



"Y el sol se detuvo y la luna se paró, Hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está escrito esto en el libro de Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero."

Josué 10:13

The opinions expressed in this manuscript are solely the opinions of the author and do not represent the opinions or thoughts of the publisher. The author represents and warrants that s/he either owns or has the legal right to publish all material in this book.

EL LIBRO DE JASER - YASHAR All Rights Reserved. Copyright ©
2010 Sorgalim Sin V1.0

Al menos que sea indicada todas las Citas de Escritura son tomados de la Reina-Valera. © Version 1960.

This book may not be reproduced, transmitted, or stored in whole or in part by any means, including graphic, electronic, or mechanical without the express written consent of the publisher except in the case of brief quotations embodied in critical articles and reviews.

Outskirts Press, Inc.

<http://www.outskirtspress.com>

Paperback ISBN: 1432736140 Hardback ISBN: 1432736132

Outskirts Press and the “OP” logo are trademarks belonging to Outskirts Press, Inc. PRINTED IN THE UNITED STATES OF AMERICA

Dedicación

Este libro es una obra de amor, Y primeramente lo dedico a

El Elyon na Adonai, mi Altísimo Señor

Y también:

A mis hijos Ángel, Joelle, Vanessa y Joel, Y a los hijos de mis hijos.

Y a todos mis hermanos en Cristo Jesús, a los que conozco, a los que conocí, y a los que me faltan por conocer aquí, como allá en la Canaán Celestial pero especialmente en memorial a:

John Reinaldo Ramirez (Johncito) Dr. Carlos Jesús Llanes Dr. Renan Joel Sandoval



"Yo Soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá." *Juan 11:25*

Y a ti mí amado ***Jesús*** es mi más grande anhelo

"Nos veremos junto al río"



Erkamka na Adonai

CONTENIDO

CAPÍTULO 1 ***La Creación de Adán y Eva. La Caída. Nacimiento de Caín y Abel. Abel un***

pastor de ovejas. Caín un labrador de la tierra. La contienda entre los hermanos y el

resultado. Caín se levanta contra su hermano Abel, y lo mata, lo maldice Dios. 15

CAPÍTULO 2 *Set* **nace. La gente comienza a multiplicarse y se hace idólatra. La tercera**

parte de la tierra es destruida. La tierra es blasfemada y se vuelve corrupta por la maldad

de los hombres. Cainan, un rey sabio y honrado, pronostica la inundación. Nace Enoc. 19

CAPÍTULO 3 *Enoc* **reina sobre la tierra. La honradez de Enoc se establece sobre la tierra,**

y después de reinar doscientos cuarenta años es traspuesto al cielo. 23 **CAPÍTULO 4** *La*

Gente de la tierra otra vez se hace corrupta. Nace Noé. 27

CAPÍTULO 5 - *Noé* **y Matusalén predicán el arrepentimiento por ciento veinte años.**

Construye el arca. Muerte de Matusalén. 29

CAPÍTULO 6 *Animales, bestias, y aves conservadas en el Arca. Noé y sus Hijos, y sus*

mujeres son sellados en el arca. Cuando llega el diluvio los impíos quieren entrar. Noé

permanece un año en el arca. 32

CAPÍTULO 7 *Las Generaciones de Noé. Las ropa de piel hechas por Dios para Adán son*

robadas por Cam y siguen a Nimrod el cazador fuerte, haciéndolo el rey de toda la tierra

Entera. El Nacimiento de Abram. 36

CAPÍTULO 8 *Los Sabios de Nimrod, por su adivinación, pronostican el mal que*

Abram

hará al reino de Nimrod, y procuran matar al niño. Abram, con su madre y nodriza son

ocultas en una cueva durante diez años. 41

CAPÍTULO 9 *A los diez años, Abram va a Noé y a Sem, y permanece con ellos por treinta y nueve años y se le enseña todas las instrucciones de Jehová. La maldad de Nimrod y su Gente. Proponen construir una torre al cielo y a destronar a Dios. La confusión de*

lenguas. 44 **CAPÍTULO 10** - *Los Descendientes de Noé son dispersados sobre toda la tierra*

y se construyen ciudades. 48

CAPÍTULO 11 *El reinado malvado de Nimrod. La Idolatría de Taré, el padre de Abram. A*

los cincuenta años, Abram vuelve a la casa de su padre y descubre a sus ídolos. Hace un pretexto para destruirlos. Después de hacer la carne sabrosa a los dioses, Abram toma un hacha y los destruye, dejando el hacha en las manos del más grande, y es descubierto por su padre, y Abram le dice que la ira del dios grande se había levantado contra sus compañeros y los habían destruidos. Taré en su ira engaño al rey por Abram cuando niño, pero que ahora lo trae delante de su trono a enjuiciarlo. Abram advierte a su padre y el **rey, delante de todos los príncipes, y del mal de Idolatría. 53**

CAPÍTULO 12 *Abram es colocado en la prisión, y es condenado y después de diez días es*

echado en un horno encendido. Su hermano Harán es falsamente acusado y condenado al mismo destino. Porque el corazón de Harán no era correcto antes de Jehová, y falleció, pero Abram es librado y permanece vivo en el horno. Es presentado con muchos regalos. El rey sueña a causa de Abram, y otra vez peligra su vida. Abram huye de Nimrod a la

Casa de Noé. 59

CAPÍTULO 13 *A cuenta de Abram Taré y toda su casa, con Abram, parten de Ur*

Casdim

para ir a la Tierra de Canaán. Pero ellos se quedan en Harán, donde Jehová aparece a Abram, y por su fidelidad, le hace promesas y le da muchas bendiciones. Jehová ordena Abram a tomar a su esposa y a toda su pertenencia a ir a la tierra de Canaán, donde Jehová otra vez aparece a él y le promete la tierra de Canaán por Herencia Eterna. Después de quince años, Abram vuelve a Harán para visitar a su Padre.

Enseña a muchos a andar en los caminos de Jehová. Otra vez es ordenado ir a Canaán, donde él construye **un Altar. Jehová renueva su convenio con él. 65**

CAPÍTULO 14 *El Dispositivo astuto de Rikayón para hacer dinero de los egipcios.*

69

CAPÍTULO 15 *Debido al Hambre en Canaán, Abram va a Egipto. Le dice a la gente que*

Sarai es su hermana, debido a su belleza. El Faraón desea tomarla, pero es prevenido por un ángel de Jehová. La verdad es hecha a conocer, y Sarai es devuelta a Abram, con muchos Regalos. Abram vuelve a su casa. Problemas entre Lot y Abram debido al

ganado de Lot. Lot se va a Sodoma. 72

CAPÍTULO 16 *Cuatro Reyes con ochocientos mil hombres luchan contra Sodoma y con*

las ciudades llaneras, destruyen y capturan a su gente. Abram, oyendo Lot fue capturado, reúne a aproximadamente trescientos hombres y persigue a los reyes, toma a los cautivos, y golpea al ejército entero de los anillos confederados. A su regreso, Abram se encuentra con Adonizedek, el rey de Jerusalén, el mismo era Sem. Abram da el diezmo de todo lo que él había tomado y lo da a Adonizedek, y es bendecido por él. Abram le restaura a cada hombre su propiedad que él había vuelto a tomar en la guerra, y regresa a Hebrón. Jehová otra vez aparece a Abram y promete dotarle una posteridad

Innumerable. Sarai siendo sin hijos da a Agar a Abram como esposa y se encela de ella, y la aflige. Un ángel

acomoda a Agar. Nace Ismael. 77

CAPÍTULO 17 *Jehová aparece a Abram y establece el convenio de la circuncisión, y llama su nombre Abraham, y Él llama a Sarai, Sara. 81*

CAPÍTULO 18 *Abraham imparte hospitalidad a tres ángeles, que comen con él. Prometen*

a Sara a un hijo. La gente de Sodoma y Gomorra, y de todas las ciudades de la llanura se

hacen muy malvadas. 83

CAPÍTULO 19 *Las abominaciones de la gente de Sodoma y Gomorra. Dos ángeles son*

enviados para salvar a Lot. Las ciudades llaneras y todos sus habitantes son destruidos

por fuego. 87

CAPÍTULO 20 *Abraham va a la tierra de los Filisteos, y otra vez dice a la gente que Sara*

es su hermana. Abimelec el rey la desea como esposa. Un ángel le advierte, y ordena que él la devuelva a su marido. La tierra entera es fastidiada debido al asunto. Sara es

restaurada a Abraham, y suplica que Jehová sane a la gente de Abimelec. 92

CAPÍTULO 21 *Nace Isaac, causando mucha alegría entre los amigos de Abraham. Ismael*

intenta matar a Isaac, y por ese hecho es despedido con su madre. Ismael es dotado con

riqueza y posteridad. 95

CAPÍTULO 22 - *Ismael* vuelve a su Padre, con sus mujeres y hijos. Abraham regresa a

Canaán y hace su casa en Beerseba, y por su modo hospitalario entretiene a todos los forasteros y les enseña el camino de Jehová. Isaac y la conversación con Ismael. El **ofrecimiento de Isaac predicho. La opinión de Satanás al Padre de los fieles. 99**

CAPÍTULO 23 *Abraham* es mandado a ofrecer a Isaac, en la tierra Moriah. La obediencia

de Abraham. La Aflicción de Sara. Lo que transcurrió por el camino. Satanás intenta dificultarlos. Isaac un ofrecimiento agradable. Padre e hijo solos. La buena voluntad de Isaac. Él asiste a su padre en edificar el altar. Aunque ambos lloraban amargamente, aún se alegraban de ser contados dignos delante de Jehová. Isaac fue atado y colocado en el altar. Los ángeles de Dios interceden por Isaac, que es liberado por orden de Jehová, y un carnero es ofrecido en su lugar. Satán, por su engaño y maldad, causa la muerte de

Sara.104

CAPÍTULO 24 *Abraham* compra un lugar de sepultura. Isaac es enviado a la casa de Sem y

de Eber para aprender el camino de Jehová. Envían a Eliezer a conseguirle una esposa a

Isaac. El va a la casa de Betuel y trae a Rebeca. 112

CAPÍTULO 25 *Abraham* toma a Cetura como esposa, y por quien tiene a seis hijos.

Las generaciones de los hijos de Cetura, y de Ismael. 116

CAPÍTULO 26 *Isaac* y Rebeca oran por hijos. Sus oraciones son contestadas, y nace Esaú

y Jacob. Abraham, después de contar todas las maravillosas obras de Jehová, le exige a su hijo andar en

Su camino y guardar Sus mandamientos. En el décimo quinto año las vidas de Jacob y de Esaú, muere Abraham y es sepultado por todos los reyes de la tierra. Toda **la gente y hasta los**

hijos se afligen por Abraham por un año entero. 119

CAPÍTULO 27 *Esaú* mata Nimrod y a dos de sus hombres fuertes. Regresa a casa cansado de luchar, y vende su primogenitura. 123

CAPÍTULO 28 *Debido* al hambre, Isaac va a Gerar, la tierra de los Filisteos. Después del

hambre él regresa a Hebrón por orden de Jehová. Envía a Jacob a la casa de Sem donde él permanece treinta y dos años para aprender el camino de Jehová, pero Esaú no va. Esaú

se casa con una mujer Cananea. 125

CAPÍTULO 29 *Jacob* mediante engaños obtiene la bendición perteneciente a su hermano.

Jacob temiendo la cólera de su hermano, huye a la casa de Heber, donde él permanece otros catorce años. Esaú otra vez se casa con una mujer cananea. Jacob regresa a su padre, pero todavía es amenazado por Esaú, y su madre le aconseja que se vaya a casa de su hermano Labán, en Harán. Jacob va a Harán, y es ordenado por su padre a no casarse con cualquiera de las hijas de Canaán. Jacob es ultrajado en el camino, por el hijo de

Esaú, y es privado de todo lo que tiene. 128

CAPÍTULO 30 *Cuando* él llega al Monte Moriah, Jehová aparece a Jacob y establece Su Convenio con él. Llegando a la Casa de su tío él le sirve siete años por Raquel. 133

CAPÍTULO 31 *Jacob* es engañado y es dado a Lea en el lugar de Raquel, pero también se

le da a Raquel por siete años más de servicio. Jacob sirve a Laban seis años más por salarios y se hace muy rico, cuando Jehová le aparece y le ordena que él vuelva a la tierra de Canaán. Jacob obedece y se va de Laban. Raquel hurta los dioses de su padre, para que él no sepa adonde Jacob ha huido. Laban lo persigue, pero establece un convenio de paz. Laban rompe su convenio enviando a su hijo secretamente a Esaú para que Jacob caiga **en sus manos. Esaú, con cuatrocientos hombres, procura destruir a Jacob. 136**

CAPÍTULO 32 *Jacob* envía un Mensaje de paz a su hermano, que rechaza con desprecio,

y

avanza para destruirlo. Los ejércitos angelicales causan temor a Esaú de encontrar a Jacob, y él va para encontrarle en paz, en respuesta la oración de Jacob. Jacob lucha con

un ángel de Jehová. 143

CAPÍTULO 33 *Jacob* va a Siquem. El príncipe Siquem profana a Dina la Hija de Jacob. Siquem la desea como esposa. 150

CAPÍTULO 34 *La* perfidia de Siquem. Simeón y Leví, los Hijos de Jacob, vengan el honor

de su Hermana Dina, destruyen a todos los hombres de la ciudad, y la despojan. La Gente

de Canaán confabula vengar la causa de Siquem. Isaac y Jacob oran por auxilio.

155

CAPÍTULO 35 *El temor de Dios encuentra a los Cananeos, y no luchan con Jacob.*

162

CAPÍTULO 36 *Jacob y su casa van a Bet-él, donde Jehová se le aparece, y cambia su nombre a Israel, bendiciéndolo. Las Generaciones de Jacob y Esaú. 165*

CAPÍTULO 37 *Jacob regresa a Siquem. Los Reyes de Canaán otra vez se reúnen contra*

Jacob. Los diez Hijos de Jacob con ciento dos de sus siervos luchan contra los Cananeos

y Amorreos, y tienen éxito. 169

CAPÍTULOS 38 y 39 *Los Hijos de Jacob destruyen muchas ciudades de Canaán y a toda su gente. 174 y 179*

CAPÍTULO 40 - *Permanecen veintiún reyes de Canaán, temiendo a los Hijos de Jacob, hacen la paz permanente con ellos. 186*

CAPÍTULO 41 *José, el Hijo de Jacob, sueña con su futura exaltación sobre sus hermanos.*

Siendo el favorito de su padre, sus hermanos se encelan. Envía a José a visitar a sus

hermanos y ellos confabulan contra él, y a suposición de Rubén lo tiran en un pozo.

191 **CAPÍTULO 42** *José es vendido a una compañía de Madianitas, que luego lo vendieron a*

Ismaelitas, quiénes lo llevan a Egipto. Un recuento de su viaje allí y de su aflicción en el

camino. 194

CAPÍTULO 43 *La Angustia de Rubén al no hallar a José en el pozo. Los Hermanos buscan*

la forma de engañar a su padre bañando su abrigo en sangre. La Angustia de Jacob en la

pérdida de su Hijo. 200

CAPÍTULO 44 *José es vendido a Potifar, un oficial de Faraón. Zelica, la Esposa de Potifar,*

procura tentar a José y hacer el mal, pero todos sus avances son rechazados. Es falsamente acusado por ella y es traído al juicio. Es absuelto por los Jueces, pero por

consideración del informe de la esposa de Potifar, es echado en la prisión. 205

CAPÍTULO 45 *Un Censo de las familias de hijos de Jacob. 213*

CAPÍTULO 46 *José Interpreta los sueños de los presos. 216*

CAPÍTULO 47 - *Isaac bendice a sus dos hijos y muere. Su Propiedad es dividida. Esaú*

toma todos los efectos personales y Jacob elige la herencia de la tierra de Canaán, con la

cueva de Macpela para un lugar de sepultura. 218

CAPÍTULO 48 *Los Sueños del Faraón. No recibiendo una interpretación satisfactoria de*

los magos, él ordena que los sabios sean matados. El Mayordomo del rey le hace conocer los dones de José. Traen a José delante del Rey, que relata sus sueños a él. José, por el

don de Dios, los interpreta y predice una gran hambre. 221

CAPÍTULO 49 *El Faraón reúne a todos los hombres grandes del reino, y desea designar a*

José como gobernar Egipto. Ellos se oponen porque él no puede hablar las setenta lenguas de la tierra. Un Ángel visita a José y le enseña todas las lenguas de la tierra. Cuando es traído delante el rey, la sabiduría de José y su conocimiento complacen al Faraón y a todos los príncipes de Egipto, y él es designado como segundo al rey, y le dan todas las autoridades él. José es hecho rico y vestido de indumentaria principesca y es **proclamado gobernador de Egipto. Se le da a la hija de Potifar como esposa. 227**

CAPÍTULO 50 - *José ayuda a los Ismaelitas contra sus enemigos. Gran abundancia*

prevalece en Egipto como José predijo. Los dos hijos de José, Manasés y Efraín. José almacena alimento en todas partes de Egipto. El alimento almacenado por los egipcios es arruinado. El hambre prevalece sobre toda la tierra y José vende el maíz a todos los egipcios y a las naciones circundantes. Sabiendo que sus hermanos tendrán que venir a

Egipto para el Maíz, él planea encontrarlos cuando ellos lleguen. 232

CAPÍTULO 51 *Jacob envía a sus diez hijos ancianos a Egipto por alimentos. Les dice que*

no entren por una sola puerta, sino de entrar por puertas separadas. Por el camino ellos pactan juntos para encontrar a José, y si no pueden rescatarlo resuelven tomarlo a la fuerza. Ellos entran por diez puertas, y se extienden para buscar a José por tres días. Mientras tanto, José tiene a sus hombres buscándolo a ellos. Cuando los encuentran los traen antes de José que los acusa de ser espías. José envía a sus hermanos a casa con maíz, mientras Simeón es guardado como rehén hasta que regresen a Egipto con su **hermano menor. Se sorprenden al encontrar su dinero en sus sacos de maíz.**

236

CAPÍTULO 52 - *La pena de Jacob por la ausencia de Simeón; Rechaza dejar a Benjamín*

bajar a Egipto. Pero cuando él y su casa desmayan del hambre, Judá suplica por Benjamín. Les cuenta a su padre de la gran gloria y autoridades del gobernador de Egipto y se ofrece como seguridad de su hermano menor. Jacob consiente y envía a sus hijos **otra vez a Egipto con una carta conciliatoria**

y presente al Gobernador. 241 **CAPÍTULO 53 - *Los Hijos de Jacob otra vez van a Egipto para conseguir alimento.***

Benjamín es presentado antes de José. La copa de José. La conducta de José hacia Benjamín y se hace conocer a él. Resuelve demostrar a sus hermanos llevándose a Benjamín de ellos, y pone su copa en el saco de Benjamín del maíz y los envía a casa de su Padre. Envían a un oficial después de ellos que los acusa de robar la copa de su amo. Lo devuelven a José. Benjamín es tomado de ellos por la fuerza, y le ordenan que **continúen su camino. 245**

CAPÍTULO 54 - *Judá rompe por la puerta para llegar a José y a Benjamín. Él cuenta los*

hechos fuertes de sus hermanos y amenaza con destruir todo Egipto si Benjamín no es liberado. José discute con sus hermanos y los acusa de vender a su hermano. Ellos comienzan a la guerra con los egipcios, y asustan a toda la tierra. Luego de satisfacerse que ellos estuvieran arrepentidos de vender a su hermano, José se revela a ellos, y le otorga regalos. Ellos son introducidos al Faraón, que ordena que José traiga a toda la casa de su padre a Egipto y envía Carros con ese fin, cargado de regalos, lujos y ropa. La gran **alegría de Jacob al aprender que José todavía estaba vivo. 248**

CAPÍTULO 55 *Jehová ordena que Jacob suba a Egipto, donde el hará una gran Nación.*

José y todo Egipto salen a encontrarse con Jacob para darle honor cuando él llegue. Le

dan la Tierra de Gosen a él y sus hijos. 258 **CAPÍTULO 56 *Después de habitar diecisiete años en Egipto, Jacob muere, y al darle ka***

bendición sus hijos los ordena a entrar en el Camino de Jehová. José y sus hermanos y todos los hombres fuertes de Egipto se acercan a Canaán para sepultar a Jacob. Y Esaú, reclamando la tierra de

Canaán como suya, no permite que José sepulte a su padre. Después de que Esaú y muchas de sus personas mueren, Jacob es sepultado a la fuerza.

Todos los reyes de Canaán suben para darle honor. 262

CAPÍTULO 57 *Los Hijos de Esaú hacen guerra con los Hijos de Jacob y son golpeados.*

Unos son tomados cautivos a Egipto. Los hijos de Esaú alistan a la gente de Seir para acompañarlos a Egipto para liberar a sus hermanos. José y sus hermanos y los egipcios matan a seiscientos mil. Casi todos los hombres fuertes de Seir mueren, haciendo la guerra con los hijos de Esaú para expulsarlos de su tierra. Esaú prevalece y aniquila

completamente a los hijos de Seir. 268

CAPÍTULO 58 - *El Faraón muere y el gobierno entero de Egipto pasa a José, al morir*

siendo un Faraón joven, de poder nominal. Los hijos de Esaú otra vez luchan contra los

israelitas, y son otra vez golpeados. 273

CAPÍTULO 59 *La Posteridad de Jacob en Egipto. Después de predecir que Jehová libraría*

a sus hermanos de Egipto, José muere y es sepultado, y los israelitas son gobernados por **los egipcios.**

276

CAPÍTULO 60 - *Zefo, el Hijo de Elifaz, el Hijo de Esaú, que fue tomado cautivo por José donde sepultó a su padre, se escapa y huye de Egipto con todos sus hombres.*

278

CAPÍTULOS 61, 62, y 63 *Pequeñas guerras y contiendas entre las naciones africanas y Zefo.*

281, 284 y 287

CAPÍTULO 64 *Zefo conduce un gran ejército de Quititas, Edomitas, e Ismaelitas contra*

Egipto. Trescientos mil egipcios huyen, pero ciento cincuenta hombres de Israel

prevalecen contra Zefo. 290

CAPÍTULO 65 - *Los ancianos de Egipto hábilmente confabulan con el Faraón y traen a*

Israel a la esclavitud. Temiendo de su poder, ellos los afligen a fin de disminuir el

número de los hijos de Israel. 294 **CAPÍTULO 66** *Decreto de Faraón que cada niño varón nacido a Israel deben de morir, más aun ellos aumentan. 298*

CAPÍTULO 67 - *Nace Aarón. Debido al decreto del Faraón, muchos de los hijos de Israel*

viven aparte de sus esposas. Los consejeros del Rey idean otro plan de disminuir el número de los Israelitas ahogándolos. Jehová encuentra un medio de conservar a los hijos

varones. 301

CAPÍTULO 68 - *Nace Moisés, un niño de promesa. Las mujeres egipcias actuaron como*

espías. Moisés es descubierto, y colocado por su madre en una arquilla de juncos. Es

hallado y adoptado por la hija de Faraón, y crece entre los hijos del Rey. 306

CAPÍTULO 69 - *El Faraón proclama, que si cualquiera de los israelitas fuere corto en su trabajo, en ladrillos o en mortero, que su hijo menor tomaría su puesto. 309*

CAPÍTULO 70 - *Moisés pone la corona del rey sobre su cabeza. Balaán y los sabios hacen*

esto un pretexto contra él. Ya crecido, Moisés visita a sus hermanos, y conoce sus

agravios. Moisés obtiene un día de reposo, sábado para todo Israel. 310

CAPÍTULO 71 - *Moisés mata a un egipcio y al ser descubierto huye de Egipto.*

Aarón profetiza. 315

CAPÍTULO 72 *Moisés huye a Cush. En la Muerte del rey, es elegido a su trono. Él reina cuarenta años en Cush. 317*

CAPÍTULO 73 *El Reinado de Moisés, y su guerra estratégica. 321*

CAPÍTULO 74 *La guerra en África. 325*

CAPÍTULO 75 *Treinta mil Efraimitas piensan que es hora de salir de Egipto, y subir hacia Canaán, pero son destruidos por los Filisteos. 327*

CAPÍTULO 76 *Moisés deja la tierra de Cush y va a la Tierra de Madián. Reuel, tomándole*

para un Refugiado, le guarda en la prisión durante Diez Años. Es alimentado por Séfora, la Hija de Reuel. Faraón es golpeado de la Plaga. Mata a un niño de los israelitas cada **día. Él muere de la putrefacción, y su hijo, Adikam, reina en su lugar. 329**

CAPÍTULO 77 *El Faraón Adikam aflige a Israel más que nunca. Moisés es liberado por Reuel, y se casa con su hija Séfora. Moisés obtiene posesión de la vara de Jehová. 334*

CAPÍTULO 78 *Moisés tiene dos Hijos. El faraón retiene la paja de los israelitas. 338*

CAPÍTULO 79 *Jehová aparece a Moisés y ordena que él baje a Egipto para liberar a Israel.*

Aarón le encuentra. Israel al oír de su misión se alegra en gran manera. Moisés y Aarón van al Faraón, que reúne a todos sus magos para encontrarse con Moisés. Ellos realizan milagros así como Moisés, y así engañan al Rey. El faraón, no encontrando el nombre de Jehová en ninguno de los Libros de Archivos, dice que él no conoce quién es Él, y que no dejará a su pueblo irse. Moisés y Aarón lo enseñan al Faraón, pero él no los escucha, y hace que el trabajo de los hijos de Israel sea aumentado. Moisés se desalienta y Jehová le **dice que con una mano pesada y extendida de Plagas, Israel será liberado. 340**

CAPÍTULO 80 *Después de dos años, Moisés y Aarón vuelven al Faraón, pero el Faraón no*

les presta oído. El Jehová aflige a Egipto con toda manera de Plagas y Aflicciones. Los primogénitos de todos los egipcios mueren. El faraón despide a los hijos de Israel, y **todos los egipcios los impulsan a salir, pero ellos no saldrán de noche. 345**

CAPÍTULO 81 *Salen los israelitas de Egipto con gran riqueza y multitudes de rebaños y*

manadas. Después de que los egipcios sepultan a sus primogénitos, muchos de ellos van detrás de los israelitas para obligarlos a volver. Pero ellos rechazan volver, y luchan contra la Nobleza de Egipto. El faraón resuelve con los egipcios a perseguir a Israel y a obligarlos a volver. Los hijos de Israel están divididos - unos quieren volver. Moisés ora por liberación. Jehová le dice que no llore, sino que siga. Las aguas del Mar Rojo son divididas. Los israelitas pasan a seguridad, pero los egipcios son completamente destruidos. Los israelitas siguen su viaje, y alimentados con Maná. Los hijos de Esau **luchan contra Israel, pero Israel prevalece. 350**

CAPÍTULO 82– *Dios da los Diez Mandamientos. Mientras Moisés está en el Monte, Aarón*

talla un becerro de Oro, e Israel lo adora. Hay una guerra civil. Jehová ordena construir

un Santuario para Su Adoración en el desierto. 355

CAPÍTULO 83 *Aarón y sus Hijos son colocados y responsables del Servicio a Jehová. Los*

Sacrificios y Ofrecimientos. La Pascua de los judíos es Celebrada. La Gente desea Carne para comer. Su castigo. Moisés envía a Doce Hombres para explorar la Tierra de Canaán. Diez de ellos traen un mal Informe, y la gente quiere volver a Egipto. Por su carencia de

Fe esa generación no vivirá para obtener sus posesiones en la tierra nueva. 358

CAPÍTULO 84 *La Tierra se traga a los rebeldes. Los hijos de Israel son mandados a no*

contraer guerra con los hijos de Esaú, o con Moab. Los Edomitas no dejan a Israel pasar

por su tierra. 362

CAPÍTULO 85 *Algunos Cananeos suben a luchar contra Israel, los quiénes algunos*

asustados huyen. Pero los Hijos de Leví los obligan a regresar. Y ellos prevalecen sobre sus enemigos. Ellos no deben tocar a Ammón. El rey Og de Basan. Imploran a Balaán a que maldiga a Israel, pero no lo hace. Israel se prostituye con los Moabitas, y son

golpeados con plagas. 365

CAPÍTULO 86 *Todos los ancianos de veinte años edad cuando salen de de Egipto mueren*

después de cuarenta Años. Israel es contado. Los Madianitas son destruidos, y sus

despojos son divididos entre la gente. 371

CAPÍTULO 87 *Moisés designa a Josué su sucesor. Jehová anima a Josué. Moisés enseña a*

los hijos de Israel a andar en el Camino del Jehová. Él va al Monte Abarim y muere allí.

372

CAPÍTULO 88 *Jehová ordena que Josué prepare al pueblo para pasar sobre*

Jordania y

poseer la Tierra. Jericó es sitiado, tomado, y destruido. Acán trae el mal sobre el campamento robando la cosa maldita, y trae la destrucción sobre él. Todo es tomado y destruido. Los Gabaonitas hábilmente se salvan. Cinco Reyes se levantan contra Israel y

son destruidos. El sol se detuvo y la luna se paró según la orden de Josué. 373 373

El Cántico de alegría de Josué. Las guerras de Israel. 379

CAPÍTULO 90 *Los Edomitas son golpeados por Quitim. La Tierra está Dividida, y la gente*

obtiene reposo. Josué ya avanzado en años exhorta al pueblo a que observen todas las

leyes de Moisés, y luego muere. 383

383

Los Ancianos juzgan a Israel. Ellos expulsan a todos los Cananeos y heredan la Tierra Prometida. 387

Introducción

El Libro de Jaser (YASHAR)

Referido en

Josué y 2^{da} de Samuel

Fielmente Traducido

DEL HEBREO ORIGINAL AL INGLÉS–

Esta edición es traducida del hebreo, de la versión inglesa y ahora al castellano por: SORGALIM SIN

© versión 2009

Asistencia en revisiones por: Hiran Llanes Sr.

“¿No está escrito esto en el libro de Jaser?” – Josué 10: 13.

“He aquí que está escrito en el libro de Jaser.” - II Samuel 1: 18

Esta edición del Libro de Jaser (Yashar) en particular es una traducción de una en hebreo que también fue traducido e impreso al Inglés en 1613.

“El Sepir Ah Yashar”, el título hebreo de este libro, significa 'el Libro de los Justos', 'el libro del derecho' o 'el Registro Justo o Correcto'.

Este libro registra la mayor parte histórica y cronológica del Génesis y del Éxodo bíblico. Nos habla acerca de la creación del mundo por *Elohim* hasta la conquista de la Canaán terrenal y la muerte de Josué, aunque con abundantes acontecimientos detallistas de las vidas de los patriarcas, las matriarcas y profetas: Adán, Eva, Abel, Set, Enós, Cainán, Jared, Lamec, Enoc, Matusalén, Noé, Sem, Heber, Abraham, Sara, Ismael, Isaac, Rebeca, Esaú, Jacob, Raquel, los doce de Israel incluyendo a José, Moisés, y Josué.

Todas Las citas de Escritura usadas en este libro son tomados de la Antigua Versión Reina-Valera y/o de la Reina-Valera © 1960 Versión

Capítulo 1

El Jardín del Edén y la caída

1. Y dijo Dios¹: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; Y

crió Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo crió.

2. Formó, pues, Jehová² Dios al hombre del polvo de la tierra, y alentó en su nariz soplo de vida; y fue el hombre en alma viviente dotada con el don parlante.

3. Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; haré le ayuda idónea para él.

4. Y Jehová Dios hizo caer sueño sobre Adán³, y se quedó dormido: entonces tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar; Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y trájola al hombre.

5. Y dijo Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne: Y llamó el hombre el nombre de su mujer, Eva⁴; por cuanto ella era madre de todos lo vivientes.

6. Y el Todopoderoso⁵ los bendijo y los llamó por nombres Adán y Eva en el día en que él los creó, y Jehová Dios les dijo: Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra.

7. Y Jehová Dios tomó a Adán y su esposa, y los puso en el huerto de Edén, para que lo labraran y lo guardasen; Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto comerás; Mas del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás.

8. Y cuando Dios los bendijo y le dio su orden, se marchó de ellos, y Adán y su esposa moraron en eljardín según la orden que Jehová les había dado.

9. Y la serpiente, la cual el Todopoderoso creó al igual que ellos en la tierra, llegó para incitarlos a transgredir el mandamiento del Todopoderoso cual El les había ordenado.

10. Y la serpiente atrajo y persuadió a la mujer para que comiera del árbol de la sabiduría, y la mujer escuchó la voz de la serpiente, y transgredió la palabra del Todopoderoso; Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

¹ Elohim, esto es Dioses en plural “Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo”

² YAHWEH- YHWH יהוה והוא Adam⁴ Javah o Chava

⁵ El Shaddai

11. Y Adán y su esposa transgredieron el mandamiento del Todopoderoso, y el Todopoderoso lo supó, y su cólera fue enfurecida en contra de ellos y los maldijo por su desobediencia.

12. Y Jehová, el Todopoderoso, sacólos del huerto de Edén, para que labrasen la tierra de que fueron tomados, y moraron al oriente del huerto de Edén; Y CONOCIO Adán á su mujer Eva, la cual concibió y parió dos hijos y tres hijas.
13. Y ella llamó el nombre de primer nacido Caín⁶ y dijo: Adquirido he varón por Jehová, Y después parió á su hermano Abel⁷, y ella dijo: Por vanidad vinimos de la tierra, y en la vanidad seremos tomados para ella.
14. Y los varones crecieron y su padre les dio a cada uno posesión de tierra; y Caín fue labrador de la tierra, y Abel fue pastor de ovejas.
15. Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová, Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda y un fuego bajó del cielo y lo consumió, pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya.
16. Pero Jehová no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante, ya que él había traído de la fruta inferior de la tierra ante Jehová, y Caín se enceló contra su hermano Abel y debido a eso, buscó un pretexto para matarlo.
17. Y aconteció luego, que Caín y su hermano Abel salieron al campo a laborar; Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín araba su tierra, y Abel alimentaba a su rebaño; y el rebaño pasó por encima de la parte de la tierra que Caín había arado, y esto profundamente enfureció a Caín.
18. Y Caín se acercó a su hermano Abel con cólera, y él le dijo: ¿Qué hay entre tú y yo, ¿qué vienes a yacer en mi tierra y a traer a vuestro rebaño para alimentarlos de ella?
19. Y Abel contestó a su hermano Caín y le dijo: ¿Qué hay entre tú y yo, que tú comes la carne de mi rebaño y te vistes con su lana?
20. Y ahora por lo tanto, aplácese⁸ la lana de mis ovejas con las cuales te vistes, y recompénsame por el fruto y la carne que has comido, y cuando hayas hecho esto, entonces me iré de la tierra como tú has dicho.
21. Y Caín dijo a su hermano Abel: Ciertamente en este día te mataré, ¿quién requerirá tu sangre de mí?
22. Y Abel contestó a Caín, y dijo: Seguramente el Todopoderoso que nos ha hecho de la tierra, él vengará mi causa, y él requerirá mi sangre de tí si me matas, porque Jehová es el juez y el árbitro, y es él que recompensará al hombre según su mal, y al mal hombre según la maldad que él puede hacer sobre la tierra.

⁶ Kayin— esto es “cuchillo, lanza, filo u punta”⁷ Hevel— esto es “aliento u soplo”

⁸ ¿satisface?

23. Y ahora, si tú me matas aquí, ciertamente el Todopoderoso conoce tus vistas secretas, y te juzgará por el mal que has declarado hoy hacerme a mí.
24. Y cuando Caín oyó las palabras que Abel su hermano había dicho, y elevó su cólera y su ira fue encendida contra su hermano Abel por su declaración.
25. Y Caín se apresuró y se levantó, y tomó la parte de hierro de su instrumento de arar, con él que de repente golpeó a su hermano y lo mató, y Caín derramó la sangre de su hermano Abel sobre la tierra, y la sangre de Abel corrió sobre la tierra antes su rebaño.
26. Y después Caín se arrepintió de haber matado a su hermano, y cayó tristemente en pena, y lloró sobre él y sufrió sumamente.
27. Y Caín se levantó y excavó un agujero en el campo, en donde puso el cuerpo de su hermano, y locubrió con el polvo.
28. Y Jehová sabía lo que Caín había hecho a su hermano, y Jehová apareció a Caín. Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano que estaba contigo?
29. Y Caín disimuló, Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra de donde lo mataste.
30. Porque has matado a tu hermano y has disimulado antes de mí, y te imaginaste en tu corazón que yo no te vi, ni conocía todas tus acciones.
31. Sino que tú hiciste esta cosa y mataste a tu hermano por nada, solo porque él te habló correctamente, ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tú mano la sangre de tú hermano y a donde lo has sepultado.
32. Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; ya que las espinas y los cardos serán los productos de la tierra, y errante y extranjero serás en la tierra.
33. Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y del lugar de donde él era, y fue vagabundo y errante hacia al oriente de Edén, él y toda la pertenencia de él.
34. Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc⁹; diciendo: En aquel tiempo Jehová comenzó a darme descanso y tranquilidad en la tierra.
- ⁹ Hanoj
35. Y entonces Caín también comenzó a construir una ciudad: y él llamó el nombre de la ciudad Enoc¹, según el nombre de su hijo; porque en aquel tiempo Jehová le había dado el descanso sobre la tierra, y no lo trasladó a vagar como en el principio.

¹ Ciudad de Hanoj

¹¹ Mejuyael ¹² Metushael

^{36.} Y a Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mehujael¹¹, y Mehujael engendró a Metusael¹², y Metusael engendró a Lamec².

Capítulo 2

El nacimiento de Set y su descendencia, Caín y su descendencia

² Del árabe esto es “Juventud fuerte y poderosa”

1. Y fue en el año ciento treinta de la vida de Adán sobre la tierra, Y conoció de nuevo

Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set³: Porque el Todopoderoso (dijo ella) me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín.

2. Y Set vivió ciento cinco años, y él engendró un hijo; y Set llamó el nombre de su hijo Enós¹⁵ (hombre), porque en aquel tiempo los hijos de hombres comenzaron a multiplicarse, y afligir sus almas y corazones transgrediendo y rebelándose contra el Todopoderoso.
3. Y fue en los días de Enós que los hijos de hombres siguieron rebelándose y transgrediéndose contra el Todopoderoso, para aumentar la ira de Jehová contra los hijos de hombres.
4. Y los hijos de hombres fueron y adoraron a otros dioses, y olvidaron a Jehová quien los había creado en la tierra: y en aquel tiempo los hijos de hombres hicieron imágenes de latón y de hierro, madera y piedra, y ellos se doblaron abajo y le sirvieron.
5. Y cada hombre hizo su dios y se inclinaron a ellos, y los hijos de hombres abandonaron a Jehová durante todos los días de Enós y sus hijos; y la ira de Jehová fue enfurecida debido a sus obras y abominaciones que ellos hicieron en la tierra.
6. Y Jehová hizo que las aguas del río Gihón⁴ los abrumara, y él los destruyó y los consumió, y destruyó la tercera parte de la tierra, y no obstante, los hijos de hombres no cambiaron sus malos caminos, y sus manos se ampliaron aún más para hacer el mal a la vista de Jehová.
7. Y en aquel tiempo no se sembraba, ni se cosechaba en la tierra; y no había comida para los hijos de hombres y el hambre era muy pesada en aquel tiempo.
8. Porque la semilla que ellos sembraban en aquel tiempo en la tierra se hacían espinas, cardos y zarzas; ya que a partir de los días de Adán fue esa la maldición dada a la tierra, por declaración del Todopoderoso, y él maldijo la tierra, debido al pecado de Adán delante de Jehová.
9. Y los hombres siguieron rebelándose y transgrediendo contra el Todopoderoso, y a corromper sus caminos, que también la tierra se hizo corrupta.

³ Shet– esto es “designado”¹⁵ Enosh– esto es “hombre”

⁴ Génesis 2:13 (Guijón)

10. Y Enós vivió noventa años y él engendró a Cainán⁵⁶;
11. Y Cainán creció y él tenía cuarenta años, y se hizo sabio y tuvo conocimiento y habilidad en toda sabiduría, y él reinó sobre todos los hijos de hombres, y condujo a los hijos de hombres en sabiduría y conocimiento; ya que Cainán era sabio y fue entendido en toda sabiduría, y con su sabiduría él gobernó sobre espíritus y demonios;
- pecados sobre la tierra, y que Jehová en los últimos días iba a traer sobre ellos aguas de inundación.
13. Y en aquel tiempo Cainán escribió sobre tablas de piedra, lo que debía de ocurrir en el tiempo porvenir, y las puso dentro de sus tesoros.
14. Y Cainán reinó sobre toda la tierra, y él giró a algunos hijos de hombres hacia el servicio del Todopoderoso.
15. Y cuando Cainán tenía setenta años, engendro tres hijos y dos hijas.
16. Y éstos son los nombres de los hijos de Cainán; el nombre del primer nacido fue Mahalaleel, el segundo fue Enán, y el tercero fue Mered, y sus hermanas eran Ada y Zila¹⁸; éstos fueron los cinco hijos que le nacieron a Cainán.
17. Y Lamec¹⁹, el hijo de Metusael²⁰, se relaciono con Cainán por medio del matrimonio, y él tomó sus dos hijas por sus mujeres, y Ada dio a luz un hijo a Lamec, y le llamó su nombre Jabal²¹.
18. Y Ada otra vez concibió y dio a luz otro hijo, y llamó su nombre Jubal²²; y Zila, su hermana, era estéril en aquel tiempo y no tenía ningún descendiente.
19. En aquel tiempo los hijos de hombres comenzaron a transgredir contra el Todopoderoso, y ha violar el mandamiento que él había dado a Adán, de ser fructífero y multiplicar la tierra.
20. Y algunos hijos de hombres hicieron que sus mujeres bebieran un cocimiento que las hicieran estériles, a fin de que ellas pudieran retener sus figuras y por lo cual su hermoso aspecto no se descolorase.
21. Y cuando los hijos de hombres hicieron que algunas de sus mujeres bebieran, Zila bebió con ellos.
- ¹⁸ Adah y Tzilah– estas son “adornada y bella” y “sombra”¹⁹ Lemej– esto es “joven fuerte, poderoso”
- ²⁰ Esto es “hombre que preguntó” y el Tataratatar nieto de Caín– Génesis 4:18²¹ Yaval– esto es “corriente o río”
- ²² Yuval– esto es “rio u corriente”

⁵ Kenan– esto es “adquirir o poseer”

⁶ Y Cainán sabía por su sabiduría que el Todopoderoso destruiría a los hijos de hombres por tener

22. Y las mujeres durante la maternidad les parecían abominables a la vista de sus maridos y eran como viudas, mientras sus maridos vivían, para las estériles y sólo a ellas fueron atados.
23. Y al final de sus días y de sus años, cuando Zila envejeció, Jehová abrió su matriz.
24. Y ella concibió y dio a luz un hijo y llamó su nombre Tubal-Caín²³, y dijo: después de que yo me había marchitado he aquí lo he obtenido a él del Todopoderoso, el Gran Dios.
25. Y ella concibió otra vez y dio a luz una hija, y llamó su nombre Naama²⁴, y dijo: Después de que yo me había marchitado obtuve el gozo y el placer.
26. Y Lamec era viejo y avanzado en años, y sus ojos eran débiles y no podía ver, y TubalCaín, su hijo, le conducía y fue un día que Lamec fue al campo y Tubal-Caín su hijo estaba con él, y mientras ellos andaban en el campo, Caín el hijo de Adán avanzó hacia ellos; ya que Lamec era muy viejo y no podía ver mucho, y Tubal-Caín su hijo era muy joven.
27. Y Tubal-Caín dijo a su padre que enfilara su arco, y con las flechas él hirió a Caín, quien aun estaba distante, y lo mató, ya que él le pareció a ellos ser un animal.
28. Y las flechas entraron en el cuerpo de Caín aunque él estaba distante de ellos, y Caín cayó a la tierra y murió.
29. Y Jehová correspondió el mal de Caín según su maldad, la que él había hecho a su hermano Abel, de acuerdo a la palabra de Jehová cual El había hablado.
30. Y aconteció que cuando Caín había muerto, Lamec y Tubal-Caín fueron a ver al animal que ellos habían matado, y vieron, y He aquí Caín su abuelo había caído muerto sobre la tierra.
31. Y Lamec fue muy afligido de haber hecho esto, y al juntar sus manos en fuerte aclamación golpeó a su hijo y causó su muerte.
32. Y las mujeres de Lamec oyeron lo que Lamec había hecho, y ellas procuraron matarle.
33. Y las mujeres de Lamec lo odiaron a partir de aquel día, porque él mató a Caín y a Tubal-Caín, y las mujeres de Lamec se separaron de él, y no lo obedecían en aquellos días.
34. Y Lamec llegó a sus mujeres, y él las presionó para que lo escucharán sobre este asunto.
- ²³ Tual-Kayin
- ²⁴ Naamah, esto es "belleza, agraciada, placentera"
35. Y él dijo a sus mujeres Ada y Zila: Oíd mi voz: ¡Oh mujeres de Lamec!, ocúpense de mis palabras, por el momento ustedes se han imaginado y han dicho que yo he matado a un hombre con heridas, y a un niño con mis flechas y que hicieron ninguna violencia, pero seguramente saben que soy viejo y con la cabeza gris, y que mis ojos son pesados por la edad, e hice esta cosa inconscientemente.
36. Y las mujeres de Lamec le escucharon en este asunto, y ellas volvieron a él con el consejo de su padre Adán, pero no les nacieron hijos a partir de aquel tiempo, y sabían que la ira de Dios se

umentaba en aquel tiempo contra los hijos de hombres, para destruirlos con las aguas de la inundación por sus malas obras.

³⁷. Y Mahalaleel el hijo de Cainán vivió sesenta y cinco años y él engendro a Jared⁷; y Jared vivió sesenta y dos años y él engendro a Enoc⁸.

Capítulo 3

Enoc y sus hijos

1. Y Enoc vivió sesenta y cinco años y engendro a Matusalén; y Enoc camino con el Todopoderoso después de procrear a Matusalén²⁷, y él sirvió a Jehová, y despreció los malos caminos de los hombres.

2. Y el alma de Enoc estaba envuelta en la instrucción de Jehová, y en el conocimiento y en entendimiento; y sabiamente se retiró de los hijos de hombres, y se secuestró de ellos durante muchos días.

3. Y expiraron muchos años, mientras él servía a Jehová, y en su casa oraba delante de él, y un ángel²⁸ de Jehová lo llamó desde el cielo, y Enoc respondió: Heme aquí.

4. Y él le dijo: Levántate, y sal de tu casa y del lugar de donde te escondes, y aparece a los hijos de hombres, a fin de que tú puedas enseñarles el camino que ellos deben de seguir y las obras que ellos deben llevar a cabo para entrar en los caminos del Todopoderoso.

5. Y Enoc se levantó y obedeció la palabra de Jehová, y salió de su casa, y de su recámara que era el lugar donde se ocultaba; y fue a los hijos de hombres y les enseñó los caminos de Jehová, y reunió a los hijos de hombres y los adiestró sobre la instrucción de Jehová.

6. Y él ordenó que se proclamara en todos los sitios donde los hijos de hombres moraban, diciendo: ¿Dónde está el hombre que desea conocer los caminos de Jehová y sus buenas obras? Dejadlo que venga a Enoc.

7. Y entonces todos los hijos de hombres se reunieron a él, todos los que deseaban estas cosas fueron a Enoc, y Enoc reinó sobre los hijos de hombres según la palabra de Jehová, y ellos vinieron y le obedecieron y oyeron su palabra.

⁷ Yered, esto es “descender”

⁸ Chanoch o Hanoch, Esto es “Educado” o “Dedicado”

8. Y el Espíritu²⁹ del Todopoderoso estaba sobre Enoc, y les enseñó a todos sus hombres la sabiduría del Todopoderoso y Sus caminos, y los hijos de hombres sirvieron a Jehová todos los días de Enoc, y ellos vinieron para oír su sabiduría.
9. Y todos los reyes de los hijos de hombres, tanto los primeros como los últimos, juntos con sus príncipes y con sus jueces, vinieron a Enoc cuando ellos oyeron de su sabiduría, y ellos le obedecieron, y también requirieron que Enoc reinara sobre ellos, y él consintió.
10. Y en total se reunieron, ciento treinta reyes y príncipes, y nombraron a Enoc rey sobre ellos y estuvieron todos bajo su orden y su poder.
- ²⁷ Metushelajesto es "Hombre que fue enviado" o "Mensajero"²⁸ **Malaj**, esto es ángel
- ²⁹ **Ruaj**, esto es Espíritu
11. Y Enoc les enseñó sabiduría, conocimiento, y los caminos de Jehová; y él estableció paz³⁰ entre ellos, y la paz reinó en toda la faz de la tierra durante la vida de Enoc.
12. Y Enoc reinó sobre los hijos de hombres doscientos cuarenta y tres años, y él hizo justicia y honradez con toda su gente, y los condujo en los caminos de Jehová.
13. Y éstas son las generaciones de Enoc, Matusalén, Eliseo, y Elimelec³¹, tres hijos; y sus hermanas eran Melca y Naama, y Matusalén vivió ochenta y siete años y él engendro a Lamec.
14. Y fue en el año cincuenta y seis de la vida de Lamec cuando Adán murió; novecientos y treinta años tenía él en su muerte; y sus dos hijos, con Enoc y Matusalén su hijo, lo sepultaron con gran pompa, como en el entierro de reyes, en la cueva donde el Todopoderoso le había ordenado.
15. Y en aquel lugar todos los hijos de hombres hicieron un gran luto y llanto por cuenta de Adán; y por lo tanto así se hizo una costumbre entre los hijos de hombres hasta este día.
16. Y Adán murió porque él comió del árbol de la sabiduría³²; él y sus hijos después de él, según como Jehová, el Todopoderoso, había dicho.
17. Y fue en el año de la muerte de Adán que en el año doscientos cuarenta y tres del reinado de Enoc, que en ese tiempo Enoc resolvió separarse de los hijos de hombres y a secretarse otra vez como al principio a fin de servir a Jehová.
18. Y Enoc así lo hizo, pero no se quedó completamente oculto de ellos, sino que se conservó lejos de los hijos de hombres por tres días y luego volvía a ellos durante un día.
19. Y durante los tres días que él estaba en su recámara, el oraba y alababa a Jehová su Dios, y cuando él iba y se aparecía a sus súbditos y les enseñaba el camino de Jehová, y todo lo que ellos le preguntaban acerca de Jehová, él les decía.
20. Y él oró de esa manera durante muchos años, y después se ocultó por seis días, y aparecía a su pueblo un día en siete; y después de esto una vez al mes, y entonces una vez al año, hasta que todos

los reyes, los príncipes y los hijos de hombres lo buscaban, y deseaban ver el rostro de Enoc, y de oír su palabra; pero ellos no podían, porque todos los hijos de hombres temían enormemente a Enoc, y ellos temieron acercarse a él por causa del temor Divino que asentaba sobre su semblante; por lo tanto ningún hombre podía mirarlo, temiendo que él pudiera ser castigado y morir.

³⁰ Shalom³¹ Metushelaj, Elisha, y Elimelej

³² Génesis 3:6 (El árbol del bien y del mal)

21. Y todos los reyes y los príncipes resolvieron reunir a los hijos de hombres, y de venir a Enoc, pensando que ellos podrían hablarle en el tiempo cuando él se presentase delante de ellos, y así lo hicieron.

22. Y el día llegó cuando Enoc se les presentó y todos ellos se reunieron y vinieron a él, y Enoc les dijo las palabras de Jehová y él les impartió sabiduría y conocimiento, y ellos se doblaron en reverencia antes él y clamaron, ¡Qué viva el rey! ¡Qué viva el rey!

23. Y algún tiempo después, cuando los reyes y los príncipes y los hijos de hombres hablaban a Enoc, y Enoc les enseñaba los caminos de Jehová, de repente he aquí a un ángel de Jehová que llamaba a Enoc desde el cielo, y deseó traerlo hasta el cielo para que él reinara allí sobre los *hijos de Dios*³³, igual que como él había reinado sobre los hijos de hombres sobre la tierra.

24. Entonces cuando Enoc oyó esto reunió a todos los habitantes de la tierra, y les impartió sabiduría y conocimiento y les dio instrucciones divinas, y les dijo: Se ha requerido que yo suba al cielo, por lo tanto no sé el día de mi partida.

25. Y ahora por lo tanto les impartiré sabiduría y conocimiento y les daré la instrucción antes de mi partida, de cómo actuar en la tierra en donde viven; y así lo hizo.

26. Y él les enseñó sabiduría y conocimiento, y les dio la instrucción, y los reprobó, y colocó antes ellos estatutos y juicios para cumplir sobre la tierra, y hizo la paz entre ellos, y él les enseñó vida eterna, y moró con ellos algún tiempo enseñándoles todas estas cosas.

27. Y entonces los hijos de hombres estaban con Enoc, y Enoc le hablaba a ellos, y levantaron sus vistas y la semejanza de un gran caballo bajo del cielo, y el caballo marcó el paso en el aire;

28. Y ellos dijeron a Enoc lo que habían visto, y Enoc les dijo: Por causa mía este caballo desciende del cielo; el tiempo ha llegado cuando debo de marcharme de ustedes y ya no me verán."

29. Y entonces el caballo descendió y estuvo de pie antes de Enoc, y todos los hijos de hombres que estaban con Enoc lo vieron.

30. Y entonces Enoc otra vez ordenó una proclamación vocífera: ¿Dónde está el hombre quien se deleita en conocer los caminos de Jehová su Dios?, dejadlo venir este día a Enoc antes de que él sea tomado de vosotros.

31. Y todos los hijos de hombres se reunieron y vinieron a Enoc ese día; y todos los reyes de la tierra con sus príncipes y consejeros permanecieron con él ese día; y Enoc les impartió a los hijos de hombres sabiduría y conocimiento, y les dio la instrucción divina; y él les rogó que sirvieran a Jehová y que andarán en Sus caminos todos los días de sus vidas, y seguido hizo la paz entre ellos.

33 Los ángeles— Hijos de Dios

32. Y fue después de esto él se levantó y montó el caballo; y él salió y todos los hijos de los hombres fueron tras él, aproximadamente ochocientos mil hombres; y le siguieron el viaje durante un día.

33. Y el segundo día él les dijo: ¡Vuelvan a sus casas y a sus tiendas de campaña!, ¿por qué irán ustedes si quizás pueden morir?; y algunos de ellos se fueron de él, y aquellos que permanecieron siguieron él viaje con el por seis días; y Enoc les decía cada día: ¡Vuelan a sus tiendas de campaña, no sea que ustedes puedan morir!; pero ellos no quisieron volver, y siguieron con él.

34. Y durante el sexto día los hombres que permanecieron se agarraron a él, y ellos le dijeron: ¡Iremos contigo al lugar donde tú vas; como Jehová vive, solo la muerte debe separarnos.

35. Y fue tanto el ímpetu de ellos de ir con él, que él les dejó de hablar; y ellos le siguieron y desistieron en regresar;

36. Y cuando los reyes volvieron ellos tomaron un censo, a fin de que se supiera el número de hombres restantes que se fueron con Enoc; y fue durante el séptimo día que Enoc subió al cielo en un torbellino, con caballos y carros de fuego.

37. Y durante el octavo día todos los reyes que habían estado con Enoc fueron en busca de los hombres que se fueron con Enoc, en aquel lugar del cual él subió al cielo.

38. Y todos aquellos reyes fueron al lugar y encontraron que la tierra allí se llenó de nieve, y sobre la nieve había grandes piedras de nieve, y uno dijo al otro: Vayamos, abramos camino por la nieve y veremos, quizás los hombres que permanecieron con Enoc están muertos, y están ahora debajo de las piedras de nieve, y ellos buscaron, pero no podían encontrarlo, ya que él había subido al cielo.

La Rebelión de los Hombres y Corrupción de la Tierra

- 1.** **Y todos los días que Enoc vivió en la tierra, fueron trescientos sesenta y cinco años.**
- 2.** Y cuando Enoc había subido al cielo, todos los reyes de la tierra se unieron y tomaron a Matusalén su hijo y lo ungieron rey, y él reinó sobre ellos en el lugar de su padre.
- 3.** Y Matusalén actuó con rectitud como su padre Enoc le había enseñado, e igualmente durante toda su vida enseñó a los hijos de hombres sabiduría, conocimiento y el temor a Dios, y él no giro del buen camino ni a la derecha ni a la izquierda.
- 4.** Pero en los últimos días de Matusalén, los hijos de hombres se apartaron de Jehová, y corrompieron la tierra, y se robaban y pillaban el uno al otro, y se rebelaron contra el Todopoderoso y transgredieron, y corrompieron sus caminos, y no oían la voz de Matusalén, y se rebelaron contra él.
- 5.** Y Jehová estaba sumamente enfurecido contra ellos, y Jehová siguió destruyendo la semilla en aquel tiempo, de modo que allí no se sembraba, ni se cosechaba en la tierra.
- 6.** Ya que cuando ellos sembraron la tierra a fin de que ellos pudieran obtener la comida para sustento, he aquí contemplaban las espinas y los cardos producidos que ellos no sembraron.
- 7.** Y de todos modos los hijos de hombres no se apartaron de sus malos caminos, y sus manos aun se ampliaron para hacer el mal en la vista de Dios, y provocaron a Jehová con sus malos caminos, y Jehová estaba muy furioso, y se arrepintió de haber creado al hombre.
- 8.** Y él pensó destruirlos y aniquilarlos y así lo hizo.
- 9.** En aquel tiempo cuando Lamec el hijo de Matusalén tenía ciento sesenta años, Set el hijo de Adán murió.
- 10.** Y todos los días que Set vivió, eran novecientos doce años, y él murió.
- 11.** Y Lamec tenía ciento ochenta años cuando él tomó a Asmua, la hija de Eliseo el hijo de Enoc su tío, y ella concibió.

- 12.** Y entonces los hijos de hombres sembraron la tierra, y poca comida fue producida, más aún los hijos de hombres no se apartaron de sus malos caminos, y ellos traspasaron y se rebelaron contra el Todopoderoso.
- 13.** Y la esposa de Lamec concibió y dio a luz un hijo, durante la revolución del año.
- 14.** Y Matusalén llamó su nombre Noé³⁴, porque la tierra en sus días estaba en reposo y libre de la corrupción, y Lamec su padre llamó su nombre Menajem³⁵, porque: Este consolara nuestras obras y miserables labores en la tierra, la que el Todopoderoso había maldecido.
- 15.** Y el niño creció y fue adiestrado, y él siguió los caminos de su padre Matusalén³⁶, perfecto y recto delante del Todopoderoso.
- 16.** Y todos los hijos de hombres abandonaron los caminos de Jehová en aquel tiempo mientras se multiplicaban sobre la faz de la tierra con hijos e hijas, y se enseñaron el uno al otro sus malas prácticas y siguieron pecando contra Jehová.
- 17.** Y cada hombre se hizo su propio dios, y ellos robaron y saquearon cada hombre a su vecino, así como a su pariente, y corrompieron la tierra, y la tierra estuvo llena de violencia.
- 18.** Y sus jueces y dioses³⁷ fueron a las hijas de hombres y tomaron a sus mujeres por la fuerza de sus maridos según su opción, y los hijos de hombres en aquel tiempo tomó de las reses de la tierra, las bestias del campo y las aves del aire, y enseñó como mezclar las clases de animales de una especie con la otra, a fin de provocar la ira de Jehová; y el Todopoderoso vio que la tierra entera era corrupta, ya que toda la carne había corrompido su caminos sobre tierra, todos los hombres y todos los animales.
- 19.** Y Jehová dijo: Borraré al hombre que creé de la faz de la tierra, desde el hombre hasta las aves del aire, juntos con las reses y bestias que están en el campo porque Me arrepiento de haberlos hecho.
- 20.** Y todos los hijos de hombre que caminaron con Jehová, murieron en aquel año antes que Jehová trajera el mal sobre ellos; porque fue la voluntad de Jehová que murieran; para que no contemplaran el mal que Jehová traería sobre sus hermanos y parientes, como él había declarado hacerlo.

21. Y Noé halló gracia en la vista de Jehová, y Jehová lo eligió a él y a sus hijos para que levantasimiente sobre toda la faz de la tierra.

³⁴ *Noaj en hebreo, esto es “descanso, paz, tranquilidad”*

³⁵ Esto es “reconfortante” en hebreo ³⁶ Su abuelo, el padre de su padre Lamec

³⁷ “Los Vigilantes” nombrados en el Libro de Enoc y también Salmo 82:1, 5- 7

Noé y Matusalén predicando seguir rectitud

1. Y fue el año ochenta y cuatro de la vida de Noé, que Enós el hijo de Set murió, él tenía

novecientos cinco años en su muerte.

2. Y en el año ciento setenta y nueve de la vida de Noé, fue que Cainán el hijo de Enós murió, y todos los días de Cainán fueron novecientos diez años, y él murió.
3. Y en el año doscientos treinta y cuatro de la vida de Noé, fue que Mahalaleel el hijo de Cainán murió, y los días de Mahalaleel fueron ochocientos noventa y cinco años, y él murió.
4. Y Jared el hijo de Mahalaleel murió en aquel tiempo, en el trescientos treinta y seis año de la vida de Noé; y todos los días de Jared fueron novecientos sesenta y dos años, y él murió.
5. Y todos los hijos de hombre que siguieron a Jehová, murieron en aquel tiempo antes que Jehová trajera el mal sobre ellos, para que no contemplaran el mal que Jehová traería, como él había declarado hacerlo.
6. Y después del lapso de muchos años, en el año cuatrocientos ochenta de la vida de Noé, cuando todos aquellos hombres, que siguieron a Jehová habían muerto de entre los hijos de los hombres, y sólo quedaba Matusalén, el Todopoderoso dijo a Noé y a Matusalén:
 7. Hablen y proclamen a los hijos de hombres. Así dice Jehová: abandonen sus malos caminos y sus malas obras, y Jehová se arrepentirá del mal que él declaro hacerles, para que no ocurra lo que está por pasar.
 8. Desde hoy dice Jehová: He aquí les doy un período de ciento veinte años; y si ustedes vuelven a mí y abandonan sus malos caminos, yo también me apartaré del mal que les anuncie hacer, y no existirá, dice Jehová.
 9. Y Noé y Matusalén repitieron todas las palabras de Jehová a los hijos de hombres, día tras día, constantemente hablándole a ellos.
 10. Pero los hijos de hombres no los oían, ni inclinaban sus oídos a sus palabras, porque ellos eran tercos.
 11. Y Jehová les concedió un período de ciento veinte años, diciendo: Si ellos vuelven al Todopoderoso, yo me arrepentiré del mal, y no destruiré la tierra.
 12. Y Noé el hijo de Lamec se abstuvo de tomar esposa en aquel tiempo, y de procrear hijos, ya que él dijo: Seguramente el Todopoderoso destruirá la tierra, ¿porque entonces voy a procrear hijos?" ¹³. Y Noé era un hombre justo, y era perfecto en su generación, y Jehová lo escogió para levantar descendiente de su simiente sobre la faz de la tierra.

14. Y Jehová dijo a Noé: Tomad una esposa, y procread hijos, porque Yo he visto tu rectitud delante de Mí en esta generación.
 15. Y tú levantarás semiente y tus hijos contigo, en medio de la tierra; y Noé fue y tomó a una esposa, y eligió a Naama la hija de Enoc, y ella tenía quinientos ochenta años.
 16. Y Noé tenía cuatrocientos noventa y ocho años, cuando él tomó a Naama por esposa.
 17. Y Naama concibió y dio a luz a un hijo, y llamó su nombre Jafet³⁸, y dijo: El Todopoderoso me ha ampliado en la tierra; y ella concibió otra vez y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Sem³⁹, y dijo: El Todopoderoso me ha hecho un remanente, para levantar simiente en medio de la tierra.
 18. Y Noé tenía quinientos dos años cuando Naama dio a luz a Sem, y los muchachos crecieron y siguieron los caminos de Jehová, en todo lo que Matusalén y su padre Noé les enseñaron.
 19. Y Lamec el padre de Noé, murió en aquel tiempo; más aún él no siguió con todo su corazón los caminos de su padre, y él murió en el año ciento noventa y cinco de la vida de Noé.
 20. Y todos los días de Lamec fueron setecientos setenta años, y él murió.
 21. Y todos los hijos de hombre que siguieron a Jehová, murieron en aquel año antes que Jehová trajera el mal sobre ellos; porque fue la voluntad de Jehová que murieran; para que no contemplaran el mal que Jehová traería sobre sus hermanos y parientes, como él había declarado hacerlo.
 22. En aquel tiempo, Jehová dijo a Noé y a Matusalén: Levantaos y proclamad a los hijos de los hombres todas las palabras que les dije a ustedes en aquellos tiempos, por si se apartan de sus malos caminos, y me arrepentiré entonces del mal y no lo traeré.
 23. Y Noé y Matusalén se levantaron, y proclamaron en los oídos de los hijos de hombres, todo lo que el Todopoderoso había hablado referente a ellos.
 24. Pero los hijos de hombres no los oían, tampoco inclinaron sus oídos a todas sus declaraciones. ^{25.} Y fue después de esto que Jehová le dijo a Noé: El final de toda la carne está delante de mí, debido a sus malas obras, y He aquí destruiré la tierra.
- ³⁸ Yefet, esto es "Hermoso"
- ³⁹ Shem, esto es "Buen nombre" o "Buena reputación"
26. Y toma madera de gofer, y ve a un cierto lugar y haz una gran arca, y ponla en ese lugar.
 27. Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura.
 28. Una ventana harás al arca, y la acabarás a un codo de elevación por la parte de arriba; y pondrás la puerta del arca a su lado; y le harás piso bajo, segundo y tercero
 29. Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.

30. Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán, para levantar la simiente de ellos sobre la tierra.
31. Y toma contigo de todo alimento que se come, y almacénalo, y servirá de sustento para ti y para ellos.
32. Y elige para tus hijos a tres doncellas, de las hijas de hombres, y ellas serán las mujeres de tus hijos.
33. Y lo hizo así Noé; el hizo el arca en el lugar que el Todopoderoso le ordeno y hizo conforme a todo lo que el Todopoderoso le mandó.
34. En el año quinientos noventa y cinco de Noé comenzó a hacer el arca, y él hizo el arca en cinco años, como Jehová había ordenado.
35. Entonces Noé tomó a las tres hijas de Eliakim, hijo de Matusalén, para mujeres de sus hijos, según como Jehová había ordenado a Noé.
36. Y fue en ese entonces que Matusalén el hijo de Enoc murió, a los novecientos sesenta años.

Capítulo 6

La Gran Inundación

1. Entonces, después de la muerte de Matusalén, Jehová le dijo a Noé:

Entra tú y tu

familia al arca; y yo juntaré a todos los animales de la tierra, las bestias del campo y las aves del aire, y ellos vendrán y rodearán el arca.

2. Y te sentaras a las puertas del arca, y todas las bestias, y los animales, y las aves, se reunirán y se establecerán delante de ti, y todos los que vengan que se inclinen ante ti, los tomaras y los entregaras en las manos de tus hijos, que deben entrarlos al arca, y todo el que permaneciere de pie antes ti se ira y no entrara.
3. Y Jehová causó que esto ocurriera durante el día siguiente, y los animales, las bestias y las avesentraron en grandes multitudes y rodearon el arca.
4. Y Noé se sentó por la puerta del arca, y de toda carne que se puso en cuclillas antes de él, ese entro al arca, y todo lo que permaneció de pie antes de él fueron dejados en la faz de la tierra.
5. Y vino una leona, con sus dos cachorros, machos y hembras, y los tres se pusieron en cuclillas delante de Noé, y los dos cachorros se levantaron y azotaron a la leona, y ella salió de su lugar y se marchó, mas volvieron a sus sitios, y se pusieron en cuclillas sobre la tierra delante de Noé.
6. Y la leona se escapó, y estuvo de pie en el lugar de los leones.
7. Y Noé vio esto, y se maravillo enormemente, y él se levantó y tomó a los dos cachorros, y los entro al arca.
8. Y Noé entro en el arca a todas las criaturas vivas que estaban sobre la faz de la tierra, de modo que nohabía dejado ninguno, sino los que Noé trajo al arca.
9. De dos en dos vinieron a Noé al arca, pero de los animales limpios, y aves limpias, él entro a sieteparejas, como el Todopoderoso le había ordenado.
10. Y todos los animales, y las bestias, y las aves, permanecían allí, y rodeaban cada rincón del arca, y la lluvia todavía no había descendido hasta después de siete días.
11. Y durante aquel día, Jehová hizo que la tierra entera temblara, y el sol oscureció, y las fundaciones del mundo rabiaron, y la tierra entera fue movida violentamente, y el relámpago destelló, y los truenos rugieron, y todas las fuentes en la tierra fueron desatadas, de tal manera como nunca antes habían conocido los habitantes; mas el Todopoderoso hizo este acto fuerte, con el fin de aterrorizar a los hijos de hombres, y para que allí no hubiera más mal sobre la tierra.
12. Más aun los hijos de hombres no abandonaron sus malos caminos, y ellos aumentaron la ira de Jehová,y no cambiaron sus corazones por todo esto.
13. Y al final de siete días, en el año seiscientos de la vida de Noé, las aguas de la inundación cubrieron la tierra.

14. Y todas las fuentes de lo profundo fueron desatadas, y las ventanas de cielo fueron abiertas, y la lluvia cayó sobre la tierra por cuarenta días y por cuarenta noches.
 15. Y Noé y su casa, y todas las criaturas vivas que estaban con él, entraron en el arca debido a las aguas de la inundación, y Jehová les encerró.
 16. Y todos los hijos de hombres que fueron dejados sobre la tierra, se agotaron por la maldad debido a la lluvia, porque las aguas venían más violentamente a la tierra, y los animales y las bestias todavía rodeaban el arca.
 17. Y los hijos de hombres se reunieron, aproximadamente setecientos mil hombres y mujeres, y vinieron a Noé al arca.
 18. Y ellos clamaron a Noé: ¡Ábrenos para poder entrar contigo al arca— y ¿por qué moriremos?
 19. Y Noé, con voz fuerte, les contestó desde el arca: ¿No se han todos ustedes rebelado contra Jehová, y dijeron que Él no existía? Por lo tanto Jehová trajo sobre ustedes este mal, para destruirlos y borrarlos de la faz de la tierra.
 20. ¿No es de esta la cosa que les he hablado a ustedes por ciento veinte años atrás, y ustedes no oían la voz de Jehová, y ahora desean vivir en la tierra?
 21. Y ellos dijeron a Noé: Estamos listos a regresar a Jehová; sólo ábrenos para que entremos y vivamos y no muramos.
 22. Y Noé les contestó: Porque ahora contemplan las aflicciones de sus almas, desean volver a Jehová; ¿por qué no volvieron durante los ciento veinte años⁴⁰, qué Jehová les concedió como el período de decisión?
 23. Pero ahora ustedes vienen y me dicen esto debido a las aflicciones de sus almas, mas ahora Jehová no los escuchará, tampoco él dará su oído a ustedes en este día, de modo que sus deseos no serán cumplidos.
 24. Y los hijos de hombres se acercaron al arca con el fin de romperlo, y entrar por cuenta de la lluvia, ya que no podían soportar la lluvia que caía sobre ellos.
- ⁴⁰ Seis años jubileos de 50 años cada uno (6 x 50 = 120 años). Un año jubileo equivale a 50 años de 354 días lunares.
25. Y Jehová envió todas las bestias y animales que estuvieron de pie alrededor del arca. Y las bestias los dominaron y los expulsaron a ellos de aquel lugar, y cada hombre siguió su camino y otra vez se dispersaron sobre la faz de la tierra.
 26. Y la lluvia todavía descendía sobre la tierra, y bajó por cuarenta días y por cuarenta noches, y las aguas prevalecieron enormemente sobre la tierra; y toda carne que estaba sobre la tierra o en las aguas murió, sean hombres, animales, bestias, cosas que se arrastran o aves del aire, y sólo permaneció Noé y aquellos que estaban con él en el arca.

27. Y las aguas prevalecieron y aumentaron grandemente sobre la tierra, y ellas levantaron el arca y ella fue levantada de la tierra.
28. Y el arca flotó sobre la faz de las aguas, y fue sacudida sobre las aguas de tal manera que todas las criaturas vivas dentro de ella dieron una vuelta completa como potaje en una caldera.
29. Y gran ansiedad cayó a todas las criaturas vivas que estaban en el arca, y el arca lucía romperse.
30. Y todas las criaturas vivas que estaban en el arca fueron aterrorizadas, y los leones rugían, y los bueyes rumiaban, y los lobos aullaban, y cada criatura viva en el arca hablaba y se lamentaba en su propia lengua, de modo que sus voces alcanzaban una gran distancia, y Noé y sus hijos gritaron y lloraron en sus aflicciones; ellos temían enormemente que ellos habían alcanzado las puertas de la muerte.
31. Y Noé oró a Jehová, y gritó a él debido a esto, y él rogó: ¡Oh Jehová ayúdanos! ya que no tenemos fuerza alguna para soportar este mal que nos ha cercado, porque las ondas de las aguas nos han rodeado, las torrentes dañosas nos han aterrorizado, las trampas de la muerte han venido antes de nosotros: ¡Contéstanos, Oh Jehová contéstanos, ilumine Su semblante hacia nosotros y sea cortés con nosotros, redímanos y entréguenos!
32. Y Jehová oyó la voz de Noé, y se acordó Jehová de Noé.
33. Y un viento pasó sobre la tierra, y todavía eran las aguas pero el arca descansó.
34. Y las fuentes del abismo y las cataratas del cielo fueron cerradas, y la lluvia del cielo fue detenida.
35. Y las aguas decrecieron en aquel tiempo, y el arca reposó sobre las montañas de Ararat⁴¹.

⁴¹ En Turquía— Asia Menor. El Monte Ararat está localizado al este de Turquía por las fronteras de Irán, Armenia (antes URSS), y Nakchivan. Esta montaña volcánica se eleva 5165 metros o 16945 pies de altura, muy por encima de las llanuras que están de 2,000-3,000 pies de alto, y es la posición más alta en el reino antiguo de Urartu, una región que cubrió miles de millas cuadradas con cientos de montañas.

36. Y Noé entonces abrió las ventanas del arca, y Noé clamó a Jehová en aquel tiempo y dijo: ¡Oh Jehová, Tu formaste la tierra y el cielo y todo lo que en ellas hay, quitad de nuestras almas este confinamiento, y de la prisión en donde Usted nos colocó, ya que desmayo y agoto de tanto suspirar!
37. Y Jehová oyó la voz de Noé, y le dijo: Cuando hayas completado un año entero, entonces saldrás. ³⁸ Y en la revolución del año, cuando un año fue completado en la vivienda de Noé en el arca, las aguas fueron secadas de la tierra, y Noé aplazó la cubierta del arca.
39. Entonces, durante el día veintisiete del segundo mes, la tierra fue seca, pero Noé y sus hijos, ya aquellos que estaban con él, no salieron del arca hasta que Jehová les dijo:
40. Y el día vino en que Jehová les dijo: ¡Salid!, y todos ellos salieron del arca.

41. Y ellos salieron y volvieron cada uno a sus caminos de costumbre y a sus lugares, y Noé y sus hijos moraron en la tierra que el Todopoderoso les dijo, y sirvieron a Jehová todos sus días, y Jehová bendijo a Noé y a sus hijos al salir del arca.
42. Y él les dijo: Sean vosotros fructíferos y multiplicaos; procread abundantemente en la tierra, y multiplicaos en ella.

Capítulo 7

Sem, Cam y Jafet y sus descendientes

1. Estas son las generaciones de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet, a quienes le

nacieron hijos después del diluvio.

2. Los hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras, siete hijos.
 3. Los hijos de Gomer: Askenaz, Rifat y Togarma.
 4. Los hijos de Magog fueron: Elicana y Lubal.
 5. Y los hijos de Madai fueron: Akon, Zeelo, Cazoni y Parte.
 6. Los hijos de Javán: Elisa, Tarsis, Quitim y Dodanim.
 7. Y los hijos de Tubal fueron: Aripí, Kesed y Taari.
 8. Y los hijos de Mesec fueron: Dedón, Zarón y Sebasni.
 9. Y los hijos de Tiras fueron: Benib, Gera, Lupirión y Gilak; éstos fueron los hijos de Jafet según sus familias, y sus números en aquel tiempo era aproximadamente cuatro ciento sesenta hombres.
 10. Y Los hijos de Cam: Cus, Mizraim, Fut y Canaán, cuatro hijos; los hijos de Cus: Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Y los hijos de Raama: Seba y Dedán.
 11. Y Mizraim engendró a: Ludim, a Anamim, a Lehabim, y a Naftuhim, y a Patrusim, a Casluhim⁴², y a Caftorim.
 12. Y los hijos de Fut fueron: Gebul, Hadan, Bena y Adan.
 13. Y los hijos de Canaán fueron: Sidón, Het, Amori, Gergasi, Hevi, Arkee, Seni, Arodi, Zimodi y Camoti⁴³.
- ⁴² de donde salieron los filisteos
- ⁴³ Y Canaán engendró a Sidón su primogénito, a Het, al jebuseo, al amorreo, al gergeseo, al heveo, al aráceo, al sineo, al arvadeo, al zemareoy al hamateo; y después se dispersaron las familias de los cananeos. Y fue el territorio de los cananeos desde Sidón, en dirección a Gerar, hasta Gaza; y en dirección de Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, hasta Lasa. Génesis 7:15-19
- .
14. Éstos son los hijos de Cam, según sus familias, y sus números en aquel tiempo fueron aproximadamente setecientos treinta hombres.
 15. Y los hijos de Sem fueron: Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram, cinco hijos; y los hijos de Elam eran Susan, Macul y Armon.
 16. Y los hijos de Asur fueron: Miros y Moquil, y los hijos de Arfaxad fueron Sala, Anar y Ascol.
 17. Y los hijos de Lud eran: Petor y Bizayon, y los hijos de Aram fueron Uz, Hul, Geter y Más.
 18. Éstos fueron los hijos de Sem, según sus familias; y sus números en aquellos días eran aproximadamente trescientos hombres.

SEM

19. Éstos son las generaciones de Sem; Sem engendro a Arfaxad y Arfaxad engendro a Sala, y Sala engendro a Heber y a Heber le nacieron dos hijos, el nombre de uno era Peleg, ya que en sus días los hijos de hombres estuvieron divididos, y porque en sus días fue repartida la tierra;
20. Y el nombre del segundo era Joctán, significando que en su día las vidas de los hijos de los hombres fueron disminuidas y disminuidas.
21. Y Joctán engendró a: Almodad, Selef, Hazar-mavet, Jera, Adoram, Uzal, Dicla, Obal, Abimael, Seba, Ofir, Havila y Jobab; todos estos fueron hijos de Joctán.
22. Y Peleg su hermano engendro a: Reu, y Reu engendro a Serug, y Serug engendro a Nacor y Nacor engendro a Taré⁴⁴, y Taré tenían treinta y ocho años, y él engendro a Harán⁴⁵ y a Nacor⁴⁶.
23. Y Cus el hijo de Cam, el hijo de Noé, tomó a una esposa en aquel tiempo de su vejez, y ella dio a luz a un hijo, y llamaron su nombre Nimrod⁴⁷, porque, entonces los hijos de hombres otra vez comenzaron a rebelarse y transgredir contra Dios, y el niño creció, y su padre lo amaba sumamente, ya que él fue hijo de su vejez.
24. Y la ropa de piel cuales el Todopoderoso hizo para Adán y su esposa, cuando ellos salieron del jardín, fueron dadas a Cus.

⁴⁴Esto es "cabra salvaje, íbice" ⁴⁵Esto es "alpinista o la gente de montaña"

⁴⁶Esto es "fosa nasal o resoplar" ⁴⁷El nombre "Nimrod" es traducido de la palabra hebrea "marad" y literalmente significa "que él se rebeló" o "Rebelde".

25. Ya que después de la muerte de Adán y su esposa, dieron las ropas a Enoc, el hijo de Jared, y cuando Enoc fue tomado hasta Dios, él las dio a Matusalén, su hijo.
26. Y en la muerte de Matusalén, Noé las tomó y las trajo en el arca, y ellas estuvieron con él hasta que él salió del arca.
27. Y saliendo del arca, Cam⁴⁸ robó aquellas ropas de Noé su padre, y las escondió de sus hermanos. ²⁸. Y cuando Cam engendro a Cus⁴⁹ su primer nacido, él le dio las ropas en secreto, y permanecieron con Cus muchos días.

NIMROD

29. Y Cus también las ocultó de sus hijos y hermanos, y cuando Cus procreo a Nimrod, él le dio aquellas ropas por su amor a él, y Nimrod creció, y cuando él tenía veinte años él se puso aquellas ropas.
30. Y Nimrod se hizo fuerte cuando él se puso la ropa, y el Todopoderoso le dio poder y fortaleza, y él era un cazador fuerte en la tierra, sí, él era un cazador fuerte en el campo, y él cazó animales y construyó altares, y ofreció sobre ellos holocaustos a Jehová.
31. Y Nimrod se reforzó, y él se levantó de entre sus hermanos, y él luchó las batallas de sus hermanos contra todos sus enemigos cercanos.
32. Y Jehová entregó a todos los enemigos de sus hermanos en sus manos, y el Todopoderoso lo prosperó de vez en cuando en sus batallas, y él reinó sobre la tierra.

33. Por lo tanto se hizo costumbre en aquel tiempo, que cuando un hombre acompañaba a aquellos que él había entrenado para la batalla, les decía: Como el Todopoderoso hizo a Nimrod, quién fue un fuerte cazador en la tierra, y quién tuvo éxito en las batallas que prevalecieron contra sus hermanos, y que él los libro de las manos de sus enemigos, así también puede el Todopoderoso reforzarnos y entregarnos este día.

34. Y cuando Nimrod tenía cuarenta años, entonces hubo una guerra entre sus hermanos y los hijos de Jafet, de modo que ellos cayeron en el poder de sus enemigos.

35. Y entonces Nimrod fue delante, y reunió a todos los hijos de Cus y a sus familias, aproximadamente cuatrocientos sesenta hombres, y él también alquiló algunos de sus amigos y conocidos aproximadamente ochenta hombres, y les pagó su alquiler, y él fue con ellos a luchar, y cuando él estaba en el camino, Nimrod reforzó los corazones de la gente que fueron con él.

⁴⁸Esto es "caliente o moreno, u oscuro"

⁴⁹Esto es "oscuro, negro o poner carnada o entrapar, señuelo" ³⁶. Y él les dijo: No teman, ninguno sea alarmado, ya que todos nuestros enemigos serán entregados en nuestras manos, y ustedes puede hacer con ellos lo que quieran.

37. Y todos los hombres que fueron eran aproximadamente quinientos, y lucharon contra sus enemigos, y los destruyeron, y los sometieron, y Nimrod colocó las posiciones oficiales sobre ellos en sus respectivos rangos.

38. Y él tomó a algunos de sus hijos como seguridad, y ellos fueron todos los servidores de Nimrod y asus hermanos, y Nimrod y toda la gente volvieron a casa.

39. Y cuando Nimrod había vuelto con júbilo de la batalla, después de haber conquistado a sus enemigos, todos sus hermanos, juntos con aquellos que lo conocían desde antes, reunidos le nombraron rey sobre ellos, y le colocaron una regia corona en su cabeza.

40. Y él se puso por encima de sus sujetos y la gente, príncipes, jueces, y jefes, como es la costumbreentre reyes.

41. Y él colocó a Taré el hijo de Nacor el príncipe de su ejército, y lo dignificó y lo elevó por encima de todos sus príncipes.

42. Y mientras él reinaba según sus más fervientes deseos, después de haber conquistado a todos sus enemigos alrededor, él pensó junto con sus consejeros construir una ciudad para su palacio, y así lo hizo.

43. Y encontraron un valle grande enfrente del este, y construyeron una grande y extensa ciudad, y Nimrod llamo el nombre de la ciudad que él construyó Sinar⁵⁰, porque el Jehová había afectado vehementemente a sus enemigos y los había destruido.

44. Y Nimrod moró en Sinar, y reinó seguro, y luchó contra sus enemigos y los sometió a él, y prosperó en todas sus batallas, y su reino se hizo muy grande.
45. Y todas las naciones y lenguas oyeron de su fama, y ellos se juntaron a él, y se inclinaron ante él, y le trajeron ofrecimientos, y él se hizo su rey y señor, y todos moraron con él en la ciudad en Sinar, y Nimrod reinó en la tierra sobre todos los hijos de Noé, y estuvieron todos bajo su poder y consejo.
46. Y toda la Tierra era de una lengua y de palabras unísonas, pero Nimrod no siguió los caminos de Jehová, y él era más malvado que todos los hombres que fueron antes que él, desde los días del diluvio hasta aquellos días.
47. Y él hizo dioses de madera y de piedra, y se inclinó ante ellos, y él se rebeló contra Jehová, y enseñó a todos sus súbditos y a la gente de la tierra su malos caminos; y Mardon⁵¹ su hijo era más perverso aun que su padre.

⁵⁰ Babilonia ⁵¹ Marduk

48. Y todos los que oían de los actos de Mardon el hijo de Nimrod comentaban acerca de él, “de lo malo sale la maldad”; y así se hizo un proverbio en toda la tierra, “de lo malo sale la maldad”, y fue un dicho común en los labios de hombres a partir de aquel tiempo hasta hoy.
49. Y Taré el hijo de Nacor, el príncipe del ejército de Nimrod, fue muy grande en aquel tiempo en la vista del rey y de sus sujetos, y el rey y príncipes le amaban, y lo exaltaron en lo alto.
50. Y Taré tomó a una esposa llamada Amátela la hija de Cornebo; y la esposa de Taré concibió y dio aluz un hijo en aquel tiempo.
51. Y Taré tenía setenta años cuando él lo engendro, y Taré llamó el nombre de su hijo nacido Abram⁹, porque el rey lo había el elevado en aquel tiempo, y dignificado sobre todo sus príncipes que estaban con él.

⁹ Avram significa “Padre altísimo o sumo padre” en hebreo “Patriarca”

Capítulo 8

Abram es nacido, Nimrod lo quiere matar

1. Y fue de noche cuando Abram nació, y todos los criados de Taré, y todo los sabios de

Nimrod, y sus magos vinieron y comieron y bebieron en la casa de Taré, y ellos celebraron con él durante aquella noche.

2. Y cuando todos los sabios y los magos salieron de la casa de Taré, levantaron la vista hacia el cielo esa noche para mirar las estrellas, y vieron, y he aquí una estrella muy grande que vino desde el este y atravesó el cielo, y se tragó las cuatro estrellas de los cuatro ángulos del cielo.
3. Y todos los sabios del rey y sus magos fueron sorprendidos por lo visto, y los sabios entendieron este asunto, y conocían su importancia.
4. Y se dijeron el uno al otro: Esto sólo señala al niño que le ha nacido a Taré esta noche, quién crecerá y será fructuoso, y se multiplicará, y poseerá toda la tierra, él y sus hijos para siempre, y su simiente matara a grandes reyes, y heredarán sus tierras.
5. Y los sabios y los magos se fueron a sus casas esa noche, y por la mañana todos éstos sabios y magos se levantaron temprano, y se reunieron en una casa designada.
6. Y se hablaron y dijeron el uno al otro: Lo que contemplamos y vimos anoche es desconocido al rey, y no se le ha dado a conocer.
7. Y si este asunto es conocido por el rey en los postreros días, él nos dirá: ¿Por qué tuvieron este asunto ocultó de mí?, y luego sufriremos todos la muerte; por lo tanto, ahora debemos de ir y decirle al rey lo que vimos, y su interpretación, y nos libramos.
8. Y así lo hicieron, y todos fueron delante del rey y se inclinaron ante él, y le dijeron: ¡Qué viva el rey!, ¡Qué viva el rey!
9. Oímos que un hijo le nació a Taré el hijo de Nacor, el príncipe de tú ejército, y nosotros fuimos ayernoche a su casa, y comimos y bebimos y celebramos con él la noche.
10. Y cuando vuestros siervos salimos de la casa de Taré, para irnos a nuestras respectivas casas para descansar allí la noche, levantamos nuestros ojos al cielo, y vimos una gran estrella que venía desde el este, y la misma estrella corrió con gran velocidad, y se trago las cuatro grandes estrellas, de los cuatro ángulos del cielo.
11. Y cuando vuestros siervos fuimos sorprendido y enormemente aterrorizados por la vista que vimos, e hicimos nuestro juicio sobre la vista, y supimos por nuestra sabiduría la interpretación de ella, que esta cosa aplicaba al niño que le fue nacido a Taré, quién crecería y se multiplicaría enormemente, y se haría poderoso, y mataría a todos los reyes de la tierra, y heredera todas sus tierras, él y su simiente para siempre.

12. Y ahora nuestro rey y señor, observe que realmente le hemos informado lo que hemos visto acerca de este niño.
13. Y si le parece bien al rey le pagaremos valor a su padre por el niño, y lo mataremos antes de que él crezca y aumente en la tierra, y aumente su mal contra nosotros, porque nosotros y nuestros hijos pereceremos por su mal.
14. Y el rey oyó sus palabras y le parecieron bien a su vista, y envió por y requirió a Taré, y Taré vino delante del rey.
15. Y el rey dijo a Taré: Me han dicho que un hijo ayer noche te ha nacido, y después que esta manera fue observada en el cielo en su nacimiento.
16. Y ahora por lo tanto dame al niño, para que podamos matarlo antes de que su mal aparezca contra nosotros, y te daré su valor, y tu casa será llena de plata y oro.
17. Y Taré contestó al rey y le dijo: Mi señor y rey, he oído sus palabras, y su siervo debe de hacer todo lo que su rey desee.
18. Pero mi señor y rey, le diré lo que me pasó ayer noche, y que consejo el rey dará a su siervo, y luego contestaré al rey sobre lo que él acaba de hablar; y el rey le dijo: Hablad.
19. Y Taré dijo al rey: Ayón, el hijo de Mored, vino a mí ayer noche y dijo:
20. Dame el caballo grande y hermoso que el rey te dio, y te daré plata y oro, y paja y forraje por su valor; y le dije: Esperad, primero yo tengo que ver al rey acerca de tu petición, y he aquí lo que el rey diga, así haré.
21. Y ahora mi señor y rey, observe que le he dado esto a conocer, y el consejo que mi rey dará a su siervo, ése seguiré.
22. Y el rey oyó las palabras de Taré, y su ira fue encendida y él se consideró a la luz de un tonto.
23. Y el rey le contestó a Taré, y él le dijo: ¿Serás tú tan tonto, ignorante, o deficiente en entendimiento, para hacer esta cosa, dar un caballo hermoso tuyo por plata y oro o hasta por paja y forraje?
24. ¿Y estás tú tan falta de plata y oro, que debes de hacer esta cosa, porque tú no puedes obtener la paja y el forraje para alimentar al caballo tuyo?, ¿y qué es la plata y el oro para tí, o la paja y el forraje, que tú regalarías a aquel caballo fino que te di, qué como él no debe haber ningún otro en toda la tierra?
25. Y el rey dejó de hablar, y Taré le contestó al rey, y le dijo: Mas aún así el mismo rey ha propuesto a su siervo;
26. “Le suplico, mi señor y rey, ¿qué es lo que me ha dicho a mí, acerca, dé que le entregue mi hijo y que podamos matarlo, y te daré plata y oro por su valor?; ¿Qué haré con plata y oro después de la muerte de mi hijo? ¿Quién debe heredarme? Seguramente entonces en mi muerte, la plata y el oro volverán a mi rey que lo dio.

27. Y cuando el rey oyó las palabras de Taré, y la parábola que él le trajo, le causó una pena enorme y fue atormentado sobre esta cosa, y la ira quemó dentro de él.
28. Y Taré vio que la ira del rey fue enfurecida contra él, y él le contestó al rey: Todo lo que tengo está en el poder del rey; lo que le plazca al rey hacerle a su siervo, y así será, sí, hasta mi hijo, está en el poder del rey, sin valor de intercambio, él y sus dos hermanos que son ancianos que él”.
29. Y el rey dijo a Taré: No, pero compraré al hijo menor tuyo por un precio.
30. Y Taré rogó al rey: Le suplico mi señor y rey que permita a su siervo decir unas palabra ante ti, y que el rey oiga las palabras de su siervo, y Taré dijo: Concédame mi rey tres días para que yo considere este asunto dentro de mí, y consulte con mi familia acerca de las palabras de mi rey; y él urgió al rey en gran manera para que estuviera de acuerdo con esto.
31. Y el rey escuchó a Taré, y consintiendo le dio tres días, y Taré salió de la presencia del rey, y fue a casa y a su familia y le habló a ellos todas las palabras del rey; y la gente tuvo gran temor.
32. Y fue al tercer día que el rey envió mensaje a Taré, diciendo: Envíame a tu hijo por el precio del cual te hablé; y si no lo haces enviaré y mataré a todo lo que hay en tu casa, de manera que no quedase nada ni un perro restante.
33. Y Taré se apresuró, (ya que el pedido era urgente del rey), y tomó a un niño de uno de sus criados, que su criada había dado a luz en ese día, y Taré trajo al niño al rey y recibió el valor por él.
34. Y Jehová estuvo con Taré en este asunto, para que Nimrod no pudiera causarle la muerte a Abram, y el rey tomó al niño de Taré y con toda su fuerza rompió su cabeza en la tierra, ya que él pensaba que había sido Abram; y esto fue encubierto de él desde ese día, y fue olvidado por el rey, porque fue la voluntad de su Providencia de no sufrir la muerte de Abram.
35. Y Taré tomó a Abram su hijo en secreto, junto con su madre y su nodriza, y los escondió en una cueva, y él les traía sus provisiones mensualmente.
36. Y Jehová estaba con Abram en la cueva y él creció, y Abram estuvo en la cueva diez años, y el rey y sus príncipes, adivinos y sabios, pensaron que el rey había matado a Abram.

Capítulo 9

Abram pone al descubierto la falsa adoración de su padre Taré, y la Torre de Babel

1. Y Harán, el hijo de Taré, el hermano más viejo de Abram, tomó una esposa en aquel

tiempo.

2. Harán tenía treinta y nueve años cuando él la tomó; y la esposa de Harán concibió y dio a luz un hijo, y él llamó su nombre Lot.

3. Y ella concibió otra vez y dio a luz una hija, y llamó su nombre Milca; y otra vez concebido y dio a luz una hija, y ella llamó su nombre Sarai⁵³.

4. Harán tenía cuarenta y dos años cuando él engendro a Sarai, que fue en el décimo año de la vida de Abram; y en aquel tiempo Abram y su madre y su enfermera salieron de la cueva, cuando el rey y sus sujetos habían olvidado el asunto de Abram.

5. Y cuando Abram salió de la cueva, él fue a Noé y a su hijo Sem, y él permaneció con ellos y aprendió la instrucción de Jehová y sus caminos, y ningún hombre supó a donde Abram fue, y Abram sirvió a Noé y a Sem su hijo mucho tiempo.

6. Y Abram estuvo en la casa de Noé treinta y nueve años, y conocía a Jehová desde los tres años, y siguió en los caminos de Jehová hasta el día de su muerte, como Noé y su hijo Sem le habían enseñado; y

todos los hijos de la tierra en aquel tiempo transgredían contra Jehová enormemente, y se rebelaron contra él y sirvieron a otros dioses, y olvidaron a Jehová que los había creado en la tierra; y los habitantes de la tierra de esos tiempos, hicieron cada hombre su dios; dioses de madera y de piedra que ni podían hablar, ni oír, ni liberar, y los hijos de hombres le sirvieron y ellos se hicieron sus dioses.

7. Y el rey y todos sus siervos, y Taré con toda su casa fueron los primeros de aquellos que sirvieron adioses de madera y piedra. Abraham

8. Y Taré tenía doce dioses de talla grande, hechos de madera y de piedra, en honor a los doce meses del año, y él sirvió a cada uno mensualmente, y cada mes Taré les traía su ofrecimiento de carne y de bebida a sus dioses; así hizo Taré todos los días.

9. Y toda esa generación era mala en la vista de Jehová, y cada hombre tallaba su Dios, y por ellos abandonaron a Jehová que los había creado.

10. Y no se encontraba un hombre en aquel tiempo en la faz de la tierra, quién conociera a Jehová (porque cada hombre servía a su propio dios) excepto Noé y su casa, y todos aquellos quienes estaban bajo su consejo conocían a Jehová en aquel tiempo.

⁵³ Princesa ¹¹. Y Abram el hijo de Taré aumentaba en gran conocimiento en aquel tiempo en la casa de Noé, y ningún hombre lo sabía, y Jehová estaba con él.

12. Y Jehová dio a Abram un corazón de entendimiento, y él conocía que todas las obras de esageración eran vanas, y que todos sus dioses eran vanos y de ningún provecho.
13. Y Abram vio el sol brillar sobre la tierra, y se dijo: Seguramente este sol que brilla sobre la tierra es Dios, y él que yo serviré.
14. Y Abram sirvió el sol en aquel día y le oró, y cuando atardeció vino la puesta del sol como de costumbre, y Abram dijo dentro de él: Seguramente el sol no puede ser el Todopoderoso.
15. Y Abram seguía hablándose asimismo: ¿Quién es él que hizo el cielo y la tierra? ¿Quién creó todo sobre la tierra?. ¿Dónde está él?
16. Y la noche oscureció sobre él, y él levantó sus ojos hacia el oeste, norte, sur, y este, y vio que el sol había desaparecido de la tierra, y el día se hizo oscuro.
17. Y Abram vio las estrellas y luna antes de él y dijo: Seguramente este es el Todopoderoso quien creó la tierra entera así como al hombre, y estos dioses son sus siervos que están alrededor de él; y Abram sirvió a la luna y oró a todos esa noche.
18. Y por la mañana cuando alumbró y el sol brilló sobre la tierra como de costumbre, Abram vio todas las cosas que Jehová, el Todopoderoso, había hecho sobre la tierra.
19. Y Abram se dijo: Seguramente que éstos no son los dioses que hicieron la tierra y toda la humanidad, éstos son los siervos de Dios, y Abram permaneció en la casa de Noé y allí conoció a Jehová y sus caminos y él sirvió a Jehová todos los días de su vida, y toda aquella generación olvidó a Jehová, y sirvieron a otros dioses de madera y de piedra, y fueron rebeldes todos sus días.
20. Y el rey Nimrod reinó en suficiencia propia, y toda la tierra estaba bajo su control, y toda la tierra erade una lengua y de palabras unísonas.
21. Y todos los príncipes de Nimrod y sus grandes hombres tomaron consejo juntos; Fut, Mizraim, Cus y Canaán con sus familias, y ellos se dijeron el uno al otro: Vayamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos de renombre, para no ser dispersos sobre la tierra, y seremos famosos, de modo que podamos reinar sobre el mundo entero, a fin de que el mal de nuestros enemigos cesen de nosotros, para reinar poderosamente sobre ellos, y que no seamos dispersados sobre la tierra debido a sus guerras.
22. Y todos ellos fueron delante del rey, y dijeron al rey esas palabras, y el rey concordó con ellos en él, y él así lo hizo.
23. Y todas las familias se reunieron consistiendo de aproximadamente seiscientos mil hombres, y buscaron una pieza extensa de tierra para construir la ciudad y la torre, y escudriñaron la tierra entera y ellos no hallaron otra pieza de tierra como el valle en el este de la tierra de Sinar, y el viaje duro aproximadamente dos días, y se establecieron allí.

24. Y comenzaron a hacer ladrillos y a cocerlos con fuego para construir la ciudad y la torre que ellos habían imaginado edificar.
25. Y el edificar la torre era para ellos una transgresión y un pecado, y comenzaron a construirlas, y mientras ellos construían contra Jehová, el Todopoderoso del cielo, imaginaron en sus corazones guerra contra él y subir al cielo.
26. Y toda la gente y todas las familias se dividieron en tres partes; el primero dijo: Subiremos al cielo y lucharemos contra El; el segundo dijo: Subiremos al cielo y pondremos nuestros propios dioses allí en el lugar de Dios y le serviremos; y la tercera parte dijo: vayamos y subamos al cielo y a Él golpearemos con arcos y lanzas; y el Todopoderoso conocía todos sus obras y todos sus malos pensamientos, y vio la ciudad y la torre que ellos construían.
27. Y mientras construían ellos construyeron una gran ciudad y una torre muy alta y fuerte; y debido a su altura el mortero y los ladrillos no alcanzaron los constructores que habían ascendido, hasta que aquellos mismo subieron y hubieran completado un año ascendiendo y después estos, alcanzaron a los constructores y les dieron el mortero y los ladrillos; y así hacían diariamente.
28. Y subían y bajaban todo el día; y si un ladrillo cayere de sus manos y se rompiera, todos lloraban sobre él, mas si un hombre cayera muerto, ninguno de ellos le miraba.
29. Y Jehová conocía sus pensamientos, y aconteció que cuando ellos construían lanzaron flechas hacia el cielo, y todas las flechas cayeron sobre ellos llenas de la sangre, y cuando las vieron se dijeron el uno al otro: Seguramente hemos matado a todos aquellos que están en el cielo.
30. Pero esto fue de Jehová a fin de hacerlos errar, y a fin de destruirlos de la faz de la tierra.
31. Y construyeron la torre y la ciudad, e hicieron esta cosa diariamente hasta que muchos días y años expiraron.
32. Y el Todopoderoso dijo a los setenta ángeles que estaban de pie ante él, y a aquellos que estaban cerca de él: Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero, y así hicieron ellos.
33. Y a partir de aquel día, cada hombre olvidó la lengua de su vecino, y no podían entenderse para hablar en una sola lengua, y cuando el constructor tomaba de las manos de su vecino la cal o la piedra que él no pidió, el constructor las echaba lejos y las lanzaba sobre su vecino, y él moría.
34. Y así hicieron por muchos días, y se mataron muchos de esta manera.
35. Y Jehová golpeó a las tres divisiones que estaban allí, y él las castigó según sus obras y diseños; y aquellos que dijeron: Subiremos al cielo y serviremos a nuestros dioses, se hicieron como simios y elefantes; y aquellos que dijeron: Golpearemos el cielo con flechas, Jehová los mató, un hombre por la mano de su vecino; y la tercera división de aquellos que dijeron: Subiremos al cielo y lucharemos contra él, así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra.

36. Y aquellos que permanecieron entre ellos, cuando supieron y entendieron el mal que les había encontrado, dejaron de edificar la ciudad, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.
37. Y dejaron de construir la ciudad y la torre; por lo tanto Jehová llamó aquel lugar Babel, porque allí Jehová confundió la lengua de toda la tierra; y he aquí que fue en el este de la tierra de Sinar.
38. Y en cuanto a la torre que los hijos de hombres construyeron, la tierra abrió su boca y trago una tercera parte de ella, y un fuego también descendió del cielo y quemo la otra tercera, y el otro tercio quedo hasta este día, y es de aquella parte que estaba en lo alto, y su circunferencia es el paseo de tres días.
39. Y muchos de los hijos de hombres murieron en aquella torre, muchedumbre sin contar.

Capítulo 10

Genealogías más tempranas

1. Y Peleg el hijo de Heber murió en aquel tiempo, en el año cuarenta y ocho de la vida

de Abram el hijo de Taré, y todos los días de Peleg fueron doscientos treinta y nueve años y murió.

2. Y cuando Jehová había esparcido a los hijos de hombres debido a su pecado en la torre, aconteció que ellos se extendieron entre muchas divisiones, y todos los hijos de hombres fueron esparcidos entre las cuatro esquinas de la tierra.
3. Y las familias se convirtieron cada una según su lengua, su tierra, o su ciudad.
4. Y los hijos de hombres construyeron muchas ciudades según sus familias, en todos los sitios donde ellos fueron, y en todas partes de la tierra donde el Todopoderoso los había esparcido.
5. Y algunos de ellos construyeron ciudades en sitios de los cuales ellos después fueron extirpados, y llamaron estas ciudades por sus propios nombres, o los nombres de sus hijos, o por sus acontecimientos particulares.
6. Y los hijos de Jafet el hijo de Noé construyeron ciudades en los sitios donde ellos fueron esparcidos, y llamaron todas sus ciudades por sus nombres, y los hijos de Jafet se dividieron sobre la faz de la tierra en muchas divisiones y lenguas.
7. Y éstos son los hijos de Jafet según sus familias, Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras; éstos son los hijos de Jafet según sus generaciones.
8. Y los hijos de Gomer, según sus ciudades, fueron los Francum¹⁰, quiénes moran en el tierra de Franza⁵⁵, por el río Franza, por el río Sena¹¹.

¹⁰ Los Francos⁵⁵ Francia

¹¹ El río Siena⁵⁷ Posible los "Hititas" de Anatolia – hoy Turquía, Asia Menor o tal vez los paplagonias y prigianos entre otros.

9. Y los hijos de Repat fueron los Bartonim⁵⁷, quiénes moran en la tierra de Bartonía¹² por el río Ledah¹³, que vacía sus aguas en el gran mar Gibón, es decir océanos¹⁴¹⁵¹⁶¹⁷.

10. Y los hijos de Togarma fueron diez familias, y eran sus nombres: Buzar, Parzunac, Balgar, Elicanum, Ragbib, Tarki, Bid, Zebuc, Ongal y Tilmaz; todos estos se extendieron y descansaron en el norte y construyeron sus ciudades.

Medaiare son los Orelum⁶⁵ que moran en la tierra de Curson, y los hijos de Tubal son aquellos que moran en la tierra Toscana por el río Pashia.

14. Y los hijos de Mesec fueron los Sibanos⁶⁶ y los hijos de de Tiras⁶⁷ fueron los Rusos, Cusnos, y Ongolos⁶⁸; todos éstos construyeron ciudades; aquellos son las ciudades que se sitúan por el mar Jabus por el río Cura, que desemboca en el río Tragan.

15. Y los hijos de Elisa fueron los Almanim⁶⁹, y ellos también se construyeron ciudades; aquellos son las ciudades situadas entre las montañas de Job y Sibatmo; y de ellos fueron los Lombardos que moran frente a las montañas de Job y Sibatmo, y ellos conquistaron la tierra de Italia y permanecieron allí hasta este día.

16. Y los hijos de Quitim fueron los Romim⁷⁰ quiénes moran en el valle de Canopia por el río Tibre⁷¹.

17. Y los hijos de Dudonim son aquellos que moraban en las ciudades del mar Gihón, en la tierra de Bordna⁷².

18. Ésos fueron la posteridad de los hijos de Jafet según sus ciudades y lenguas, cuando ellos fueron esparcidos después de la torre, y llamaron sus ciudades según sus nombres y acontecimientos; y éstos fueron los nombres de todas sus ciudades según sus familias, que ellos construyeron en aquel tiempo después de la torre.

61 Posible el río Tigris, o el Idiglat, asirio, el Hiddejet, de la Biblia (el río Hiddekel de Génesis 2:14)62 Posiblemente el río Danubio que es el segundo río más largo de Europa, después del Volga. Nace en la Selva Negra de Alemania de la unión de dos pequeños ríos, el Brigach y el

Breg, fluyendo hacia el sudeste

¹² El Bartoniano o Bartoniense, también conocido como Auversiano, es una etapa geológica de la época Eocena.

¹³ Etimológicamente “Ledah” en hebreo significa “nacimiento”

¹⁴ Probablemente el Mar Negro

¹⁵ Y llamaron sus ciudades según sus propios nombres, aquellos son ellos que cumplen los ríos Hítala⁶¹ e Italac a este día.

¹⁶ Pero las familias de Angoli, Balgar y Parzunac, moraron por el gran río Dubnee⁶²; y los nombres de sus ciudades también son según sus propios nombres.

¹⁷ Y los hijos de Javan fueron los Javanim⁶³ quiénes moran en la tierra de Makdonia⁶⁴, y el los hijos de

2.888 Kilómetros hasta el Mar Negro en Rumania, donde forma el delta del Danubio

⁶³ Los Ionas y todos los griegos⁶⁴ Macedonia

⁶⁵ Medo-persos⁶⁶ Posiblemente Siberios

⁶⁷ Los Tracianos antiguos eran un grupo de tribus indoeuropeas. Aquellos pueblos habitaron la parte del Este, Central y del Sur de la Península Balcánica. Tracianos habitaron partes de las provincias antiguas de: Trakia, Moisia, Macedonia, Dacia, Scytia Menor, Sarmatia, Bitinia, Mysia, Panonia y otras regiones de la Balcánica y Anatolia.

⁶⁸ Tal vez Anglos⁶⁹ Alemanes

⁷⁰ Romanos (*Italianos*)⁷¹ El Tiber <*Tiberis*> es el tercer río más largo de Italia.

⁷² Posiblemente Troya y Rodas

¹⁹. Y los hijos de Cam fueron Cus⁷³, Mizraim⁷⁴, Fut⁷⁵ y Canaán⁷⁶ según sus generaciones y ciudades.

²⁰. Todos ellos construyeron ciudades cuando encontraron sitios adecuados para ellos, y llamaron sus ciudades según los nombres de sus padres Cus, Mizraim, Fut y Canaán.

²¹. Y los hijos de Mizraim⁷⁷ fueron Ludim⁷⁸, Anamim⁷⁹, Lehabim⁸⁰, Naftuhim⁸¹, Patrusim⁸², Casluhim⁸³ y Caftorim⁸⁴, siete familias.

²². Todos éstos moran por el río Sihor⁸⁵, que es el arroyo de Egipto, y ellos construyeron ciudades y las llamaron según sus nombres.

²³. Y los hijos de Patros⁸⁶ y Casloc se intercasaron, y de ellos salieron los Pelusim⁸⁷, el Azahim, y el Gerarim, el Gitim y el Ekronim, en total cinco familias; éstos también se construyeron ciudades, y llamaron sus ciudades según los nombres de sus padres hasta este día.

⁷³ Tribus árabes y Etíopes

⁷⁴ Egipto

⁷⁵ Fut (o Phut) consecuentemente tiene que ver con Libia. Flavio Joséfo escribe: "Fut también era el fundador de Libia al sur, y llamó a los habitantes Fuitas después de él" Libro 1:6/2). La Libia mencionada no es idéntica al país moderno de Libia hoy día. Esto es indicado en la cuenta bíblica donde se dice que "Fut y los libios" eran los ayudantes de Egipto (Nahúm 3:9).

⁷⁶ Canaán (en hebreo: , en árabe *كنعان*, griego *Χανααν*) es la denominación antigua de una región del Próximo Oriente, situada entre el Mar Mediterráneo y el río Jordán y que abarcaba parte de la franja sirio-fenicia conocida también como el *creciente fértil*. En la actualidad se corresponde con el Estado de Israel, la Franja de Gaza y Cisjordania, junto con la zona occidental de Jordania y algunos puntos de Siria y Líbano. Sus límites estarían entre la antigua Gaza al Sur hasta la desembocadura del río Orontes al Norte, englobando todas las tierras no desérticas del interior, hasta una profundidad de unos 150 km desde la costa del Mediterráneo, algunos kilómetros más allá de la ribera oriental del río Jordán. El marco temporal para la utilización del término Canaán suele estar comprendido desde el año 3000 a. c. en que llegaron los primeros semitas (descendientes de Sem, Sem descendiente de Noé), luego llamados cananeos, hasta la conquista por parte de Roma. Los cananeos eran adoradores de dioses fenicios como Baal y sus costumbres fueron repudiadas por los hebreos que invadieron a Canaán, siendo destruidas varias ciudades por lo que se consideró un mandato de Jehová, el Dios hebreo. También son cananeos, los fenicios e importantes ciudades que fundaron en el Mediterráneo occidental, como el caso de Cartago. Existen otras denominaciones para referirse a la misma región, o partes de ella, si bien asociadas a entidades geográficas e históricas concretas, tales como Palestina, Tierra de Israel, Judá, Fenicia, Aram, Siria, etc.

⁷⁷ Egipto

⁷⁸ Bíblicamente, una gente africana⁷⁹ Bíblicamente, tribu no identificada de Egipto

80 quizás el mismo Ludim⁸¹ Posiblemente el área del Sudan y Libia (*Lubim*)

82 y de Egipto nacieron los Patrusim de quien 'salieron' los Filisteos⁸³ Tribu filistea

84 De donde salieron los filisteos la Costa de Caftor - Literalmente, "isla de Caftor", o sea Creta (Jeremías 47:4) ⁸⁵ Nilo⁸⁶ Patras, Grecia a 27 kilómetros de Atenas

87 Pelusim era una ciudad en los extremos del Este de Egipto y la Delta del río Nilo

24. Y los hijos de Canaán también construyeron ciudades, y ellos llamaron sus ciudades según sus nombres, once ciudades y otras sin número.

25. Y cuatro hombres de la familia de Cam fueron a tierra llana; estos son los nombres de los cuatro hombres: Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim.

26. Y estos hombres construyeron cuatro ciudades en la tierra de la llanura, y ellos llamaron los nombres de sus ciudades según sus propios nombres.

27. Y ellos y sus hijos y todas sus pertenencias moraron en aquellas ciudades, y fueron fructuosos y se multiplicaron enormemente y moraron pacíficamente.

28. Y Seir el hijo de Hur⁸⁸, hijo de Havi⁸⁹, el hijo de Canaán, encontró un valle enfrente del Monte Paran⁹⁰, y allí construyó una ciudad, y él y sus siete hijos y su casa moraron allí, y llamó la ciudad que él construyó Seir⁹¹, según su nombre; y es la tierra de Seir hasta hoy.

29. Éstos fueron las familias de los hijos de Cam, según sus lenguas y ciudades, cuando fueron esparcidos a sus países después de la torre.

30. Y algunos hijos de Sem hijo de Noé, padre de todos los hijos de Heber, también construyeron ciudades en los sitios en donde ellos fueron esparcidos, y llamaron sus ciudades según sus nombres.

31. Y los hijos de Sem fueron Elam⁹², Asur⁹³, Arfaxad⁹⁴, Lud⁹⁵ y Aram⁹⁶, y construyeron ciudades y llamaron todas sus ciudades según sus nombres.

32. Y Asur el hijo de Sem y sus hijos y su casa salieron adelante, y un gran cuerpo de ellos, y encontraron una tierra distante, y encontraron un valle muy extenso en la tierra, y construyeron cuatro ciudades, y las llamaron según sus nombres y acontecimientos.

33. Y estos son los nombres de las ciudades que construyeron los hijos de Asur, Nínive, Resén, Cala y Rehobot; y los hijos de Asur moran allí hasta hoy.

34. Y los hijos de Aram también construyeron una ciudad, y llamaron el nombre de la ciudad Uz según su hermano mayor, y ellos moraron allí; y es la tierra de Uz hasta hoy.

88 Hur (significa Ángel en árabe) es un nombre de la gente árabe. Hur también es un apellido de la gente en Paquistán. Hur también es un apellido coreano.

89 Posiblemente Yemen una república de la Península Arábiga⁹⁰ El nombre de una montaña, probablemente el Monte Sinaí alrededor del desierto de Paran.⁹¹ Región montañosa al Sur de Palestina y al S del Mar Muerto. Seir es también conocido por Edom (Edomitas) cual es el mismo Esaú.

⁹² Persia, hoy día Iran⁹³ Asiria

⁹⁴ Posiblemente los Medos⁹⁵ Lydia

⁹⁶ Uz

^{35.} Y en el segundo año después de la torre un hombre de la casa de Asur, cuyo nombre era Bela¹⁸, fue a la tierra de Nínive para morar con su casa dondequiera que él pudiera encontrar un lugar; y llegaron hasta la fronteras de las ciudades de la llanura de Sodoma, y allí moraron.

^{36.} Y el hombre se levantó y construyó allí una pequeña ciudad, y llamó su nombre Bela¹⁹, según su nombre; es la tierra de Zoar hasta hoy.

^{37.} Éstos fueron las familias de los hijos de Sem, según sus lenguas y ciudades, cuando fueron esparcidos a sus países después de la torre.

^{38.} Y cada reino, ciudad, y familia de las familias de los hijos de Noé construyeron muchas ciudades después de esto.

^{39.} Y establecieron gobiernos en todas sus ciudades, a fin de ser regulados por sus órdenes; tal hicieron todas las familias de los hijos de Noé para siempre.

Capítulo 11

Nimrod se aparta más de Jehová. Abram se va a Noé

¹⁸ Zoar de Génesis 19:22 (la huida de Lot y sus dos hijas). Bela o Zoar fue una de las cinco ciudades que completaban el Pentápolis de: Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim.

¹⁹ Pequeña

1. Y Nimrod el hijo de Cus todavía estaba en la tierra de Sinar⁹⁹, y reinó sobre ellos y

moró allí, y construyó ciudades en la tierra de Sinar.

2. Y éstos son los nombres de las cuatro ciudades que él construyó, y llamó sus nombres según los acontecimientos que ocurrieron cuando edificaron la torre.
 3. Y llamó la primera Babel, porque, Jehová allí confundió la lengua de toda la tierra; y el nombre de la segunda llamó Erec, porque desde allí el Todopoderoso los esparció.
 4. Y la tercera llamo Acad, porque hubo una gran batalla en aquel lugar; y la cuarta él llamó Calne, porque sus príncipes y hombres fuertes fueron consumidos allí, y fastidiaron a Jehová, y se rebelaron y transgredieron contra él.
 5. Y cuando Nimrod había construido estas ciudades en la tierra de Sinar, él colocó en ellos al resto de su gente, sus príncipes y sus hombres fuertes que fueron dejados en su reino.
 6. Y Nimrod moró en Babel, y allí renovó su reinado sobre el resto de sus súbditos en auto suficiencia, y los súbditos y los príncipes de Nimrod llamaron su nombre Amrafel¹⁰⁰, porque en la torre sus príncipes y hombres fracasaron por sus medios.
 7. Y no obstante a esto, Nimrod no volvió a Jehová, y siguió en su maldad y le enseñaba maldad a los hijos de hombres; y Mardon, su hijo, era peor que su padre, y continuo añadiendo a las abominaciones de su padre.
 8. Y él hizo que los hijos de hombres pecaran, por lo tanto se dijo: De lo malo sale la maldad.
 9. Entonces hubo guerra entre las familias de los hijos de Cam, mientras vivían en las ciudades que ellos habían construido.
 10. Y Quedorlaomer, el rey de Elam, se marchó de las familias de los hijos de Cam, y él luchó contra ellos y él los venció, y llegó a las cinco ciudades de la llanura y lucharon contra ellos y él las venció, y ellas estuvieron bajo su control.
 11. Y le sirvieron doce años, y le pagaron un impuesto anual.
 12. Entonces murió Nacor, hijo de Serug, en el año cuarenta y nueve de la vida del hijo de Taré, Abram.
- ⁹⁹ Babilonia - Iraq
- ¹⁰⁰ Aquí Nimrod toma otro nombre "Amrafel rey de Sinar" Génesis 14:1
13. Y en el año cincuenta del hijo de Taré, Abram, Abram salió de la casa de Noé, y fue a la casa de su padre.
 14. Y Abram conocía a Jehová, y andaba en sus caminos e instrucciones, y Jehová, el Todopoderoso estaba él.

15. Y Taré su padre era en aquel tiempo, todavía el capitán del ejército del rey Nimrod, y todavía eraseguidor de dioses extraños.
 16. Y Abram fue a la casa de su padre y vio a doce dioses de pie allí en sus templos, y la ira de Abram fue enfurecida cuando él vio esas imágenes en la casa de su padre.
 17. Y Abram se dijo: Ciertamente que como vive Jehová estas imágenes no permanecerán en la casa de mi padre; y tal como Jehová que me creó hará conmigo si en tres días no los rompo todos.
 18. Y Abram partió de ellos, y su ira quemaba dentro de él. Y Abram se apresuró y salió de la cámara al patio externo de su padre, y encontró a su padre sentado en el patio, y todos sus siervos con él, y Abram se sentó antes de él.
 19. Y Abram preguntó a su padre: ¿Padre dime dónde está el Todopoderoso que creó el cielo y la tierra, y todos los hijos de hombres sobre la tierra, y quién lo creó a usted y a mí? Y Taré contestó a su hijo Abram y dijo: He aquí que aquellos que nos crearon están todos con nosotros en la casa.
 20. Y Abram dijo a su padre: Mi señor, te ruego que me los enseñe; y Taré llevó a Abram a la cámara interior, y Abram observó, y he aquí que el cuarto entero estaba lleno de dioses de madera y de piedra, doce grandes imágenes y otros menores innumerables.
 21. Y Taré dijo a su hijo: He aquí éstos son los que hicieron todo lo que vez sobre la tierra, y quienes tecrearón a ti y a mí, y a toda la humanidad.
 22. Y Taré se inclinó a sus dioses, y entonces se marchó de ellos, y Abram, su hijo, se marchó con él.
 23. Y cuando Abram se fue de ellos llegó a su madre y se sentó antes de ella, y le dijo a su madre: He aquí, mi padre me ha mostrado a aquellos que hicieron el cielo y la tierra, y a todos los hijos de hombres.
 24. Ahora, por lo tanto, apresure y traiga un animalillo¹⁰¹ de la multitud, y haga de él la carne sabrosa, para poder traerla a los dioses de mi padre como un ofrecimiento para que ellos coman; quizás así pudiera ser yo aceptable para ellos.
 25. Y su madre así hizo, y fue por un animalillo, e hizo la carne sabrosa de eso, y trajo esto a Abram, y Abram tomó la carne sabrosa de su madre y la trajo antes de los dioses de su padre, y él se acercó a ellos para que pudieran comer; y Taré su padre, no sabía acerca de este asunto.
- ¹⁰¹ Probablemente un cerdillo que era la carne acostumbrada que ofrendaban los paganos a sus dioses.
26. Y Abram vio que durante el día cuando él se sentaba entre ellos, que ellos no tenían voz, ni podían oír, ni tenían movimiento, y ninguno de ellos podían estirar sus manos para comer.
 27. Y Abram se burló de ellos, y dijo: Seguramente la carne sabrosa que les preparé no los complació, o quizás era demasiado poco para ellos, y por esta razón ellos no comieron; por lo tanto mañana

prepararé carne sabrosa fresca, mejor y más abundante que esta, a fin de que yo pueda ver el resultado.

28. Y fue durante el día siguiente que Abram dirigió a su madre acerca de la carne sabrosa, y su madre se levantó y fue por tres animalillos finos de la multitud, y hizo de ellos una carne sabrosa y excelente, como a su hijo le gustaba, y la dio a su hijo Abram; y Taré su padre no sabía acerca de este asunto.
29. Y Abram tomó la carne sabrosa de su madre, y la trajo antes de los dioses de su padre; y él se acercó a ellos para que pudieran comer, y la colocó delante de ellos, y Abram se sentó antes de ellos todo el día, pensando quizás que ellos podrían comer.
30. Y Abram los vio, y contempló que ellos no tenían voz, ni podían oír, ni tenían movimiento, y ninguno de ellos podían estirar sus manos para comer.
31. Y por la tarde de aquel día en aquella casa Abram fue cubierto con el Espíritu del Todopoderoso.
32. Y él clamó y dijo: Pobre de mi padre y esta mala generación, cuyo corazones son inclinados a la vanidad, y quiénes sirven a estos ídolos de madera y de piedra que ni pueden comer, ni oler, ni oír, ni hablar, quiénes tienen bocas sin discurso, ojos sin vista, oídos sin audiencia, manos sin poder sentir, y piernas que no pueden moverse; como ellos son aquellos que los hicieron y que confían en ellos.
33. Y cuando Abram vio todas estas cosas su ira enfureció, y apresurado tomó un hacha en su mano, y fue a la cámara de los dioses, y rompió todos los dioses de su padre.
34. Y cuando él rompió todas las imágenes, él colocó el hacha en la mano del dios grande que estaba por encima de los otros, y salió de la cámara; y Taré su padre llegó a la casa, porque él había oído en la puerta el sonido del golpe de la hacha; y Taré entró en la casa para ver qué era eso.
35. Y Taré, habiendo oído el ruido del hacha en el cuarto de imágenes, corrió al cuarto de las imágenes, y encontró a Abram saliendo.
36. Y Taré entró en el cuarto y encontró a todos los ídolos caídos y rotos, y el hacha en la mano del más grande, que no estaba roto, y la carne sabrosa que Abram su hijo había hecho estaba antes de ellos.
37. Y al ver; la ira de Taré fue enormemente enfurecida, y se apresuró y fue al cuarto de Abram.
38. Y encontró a Abram su hijo todavía sentado en la casa; y le preguntó: ¿Que es esta obra que has hecho a mis dioses?
39. Y Abram contestó a Taré su padre y dijo: No mi señor, ya que traje carne sabrosa antes de ellos, y cuando me acerque a ellos con la carne para que pudieran comer, de repente los dioses pequeños estiraron sus manos para comer antes de que el grande hubiera estirado su mano para comer.

40. Y el grande vio las obras de ellos que hicieron antes que él, y su ira fue violentamente enfurecida contra ellos, y él tomó el hacha que estaba en la casa y fue a ellos y los rompió a todos, y he aquí el hacha aún está en su mano como tú has visto.
41. Y la ira de Taré se enfureció contra su hijo Abram, cuando hablo; y Taré dijo a Abram su hijo en sucólera: ¿Que es este cuento que tú me has contado? Tú me hablas mentiras.
42. ¿Hay espíritu en estos dioses, o alma o poder para hacer todo lo que tú me has dicho? ¿No son ellos de madera y de piedra, que yo mismo los he hecho, y me dices tales mentiras, que el dios grande que estaba con ellos los quebró? Fuiste tú el que colocó el hacha en sus manos, y luego dijiste que el quebró todos los otros.
43. Y Abram contestó a su padre y le dijo: ¿Y cómo puedes entonces servirle a éstos ídolos en quienes no hay ningún poder de hacer cosa alguna?. ¿Pueden aquellos ídolos en los cuales tú confías librarte del mal?. ¿Pueden ellos oír tus oraciones cuándo clamas a ellos?. ¿Pueden ellos entregarte de las manos de tus enemigos, o van ellos y luchan batallas por ti en contra de tus enemigos, que tú debes servir a madera y a piedra que no pueden hablar, ni oír?
44. Y ahora seguramente no es de provecho para ti, ni para los hijos de hombres que están relacionados contigo, de hacer estas cosas; ¿son ustedes tan tonto, o necios o tan cortos de entendimiento que ustedes sirven a madera y a piedra, y siguen de esta manera?
45. ¿Y olvidan a Jehová, el Todopoderoso que hizo el cielo y la tierra, y quién los creó en la tierra, y así traen una gran maldición sobre sus almas en este asunto sirviendo la piedra y a la madera?
46. ¿No pecaron así nuestros padres de antaño, y Jehová, el Todopoderoso del universo trajo las aguas del diluvio sobre ellos y destruyó toda la tierra entera?
47. ¿Y cómo pueden seguir haciendo esto y sirven a dioses de madera y de piedra, quiénes no pueden oír, ni hablar, o librarlos de la opresión, así rebajando la ira del Todopoderoso del universo sobre ustedes?
48. Y ahora por lo tanto, mi padre, refrénate de eso, y no traigas el mal sobre tu alma y a las almas de tu casa.
49. Y Abram se apresuró y saltó delante de su padre, y tomó el hacha del ídolo más grande de su padre, y Abram lo rompió y escapó.
50. Y Taré, viendo todo lo que Abram había hecho, apresuró a salir de su casa, y fue al rey y se presentó ante Nimrod y estuvo de pie antes de él, y se postro delante del rey; y dijo él rey: ¿Qué es lo que quieres?
51. Y él dijo: Le suplico a mi señor, que me escuche, - Hace cincuenta años atrás me nació un niño, y así hizo a mis dioses y así hablo él; y ahora por lo tanto, mi señor y rey, llámelo para que el venga ante ti, y júzguelo según la ley, que podamos ser librados de su mal.

52. Y el rey envió a tres hombres de sus siervos, y fueron y trajeron a Abram antes el rey. Y Nimrod y todos sus príncipes y los siervos se sentaron ese día antes de él, y Taré también se sentó ante ellos.
53. Y el rey dijo a Abram: ¿Qué es esto que has hecho a tu padre y a sus dioses?. Y Abram contestó al rey con las palabras que él hablo a su padre, y dijo: El dios grande que estaba con los dioses pequeños en la casa les hizo todo lo que tú has oído.
54. Y el rey dijo a Abram: ¿Tienen ellos impulso para hablar y comer y hacer todo lo que tú has dicho?, y Abram contestó al rey: ¿y si no hay ningún poder en ellos por qué haces que le sirvan y haces que los hijos de hombres se equivoquen con tus locuras?
55. ¿O acaso supones que ellos pueden librarte a ti o hacer algo pequeño o grande, por lo cual debes de servirles?, ¿y por qué no sientes tú al del Todopoderoso del universo entero, quien te creo y en cuyo poder esta la muerte o la vida?
56. ¡Oh rey tonto, simple, e ignorante, infortunio a ti para siempre!
57. Pensé que tu le enseñarías a tus siervos el camino recto, pero no lo has hecho, mas has llenado la tierra entera de tus pecados y de los pecados de personas que han seguidos tus caminos.
58. ¿O es que tú no sabes, o no has oído, que este mal que tú haces, que nuestros antepasados pecaron en antaño, y que Jehová el Todopoderoso trajo las aguas del diluvio sobre ellos y los destruyo a todos, y también destruyo la tierra entera a causa de esto? ¿Y seguirás tú y toda la gente con estas obras, a fin de rebajar la ira de Jehová, el Todopoderoso del universo, y traerá el mal sobre ti y toda la tierra?
59. Y ahora, por lo tanto, guárdate del mal que tú haces, y sirve al Todopoderoso del universo, porque tu alma está en sus manos, y luego estará bien contigo.
60. Y si tu vil corazón no escucha mis palabras para que abandones tus malos caminos, y sirves al Dios eterno, entonces morirás en vergüenza en tus últimos días, tú, y la gente tuya y todos los que están relacionados contigo, oyendo tus palabras o andando en tus malos caminos.
61. Y cuando Abram dejó de hablar ante el rey y los príncipes, Abram levantó sus ojos al cielo, y dijo:Jehová ve todo lo malo, y él los juzgará.

Capítulo 12

La terrible experiencia de Abram en prisión

1. Y cuando el rey oyó las palabras de Abram ordenó que él fuera puesto en la prisión; y

Abram estuvo diez días en la prisión.

2. Y al final de aquellos días el rey ordenó que todos los reyes, príncipes y gobernadores de diferentes provincias y los sabios deberían venir delante de él, y ellos se sentaron delante de él, y Abram estaba todavía en la casa de confinamiento.

3. Y el rey dijo a los príncipes y sabios: ¿Han oído lo que Abram, el hijo de Taré, le ha hecho a su padre?, así ha hecho él, y ordené que él fuera traído delante de mí, y así ha hablado él; su corazón no se arrepintió, ni tampoco se conmovió en mi presencia, y he aquí ahora él esta recluido en la prisión.

4. Y por lo tanto decidan el debido juicio a este hombre que injurió al rey; el que dijo e hizo todas las cosas que ustedes oyeron.

5. Y todos ellos le contestaron al rey: El hombre que reta al rey debe de ser ahorcado sobre un árbol; pero habiendo hecho todas las cosas que él dijo, y habiendo despreciado a nuestros dioses, él debe ser por lo tanto quemado a la muerte, ya que esto es la ley en este asunto.

6. Si esto le place al rey hacer esto, ordene que sus siervos enciendan un fuego tanto de noche y de día en tu horno de ladrillo, y luego echaremos a este hombre en él. Y el rey así hizo, y él ordeno a sus siervos que ellos deberían preparar un fuego durante tres días y tres noches en el horno del rey, que está en Casdim¹⁰²; y el rey ordenó que tomaran a Abram de la prisión y lo sacaran para ser quemado.

7. Y todos los siervos del rey, príncipes, señores, gobernadores, y jueces, y todos los habitantes de la tierra, aproximadamente novecientos mil hombres, se pararon opuesto el horno para ver a Abram.

8. Y todas las mujeres y pequeños se apiñaron sobre las azoteas y torres para ver que iban hacer con Abram, y todos estuvieron de pie juntos a una distancia; y no hubo un hombre que no dejó de venir durante aquel día para contemplar la escena.

9. Y cuando Abram fue traído, los magos del rey y los sabios vieron a Abram, y lanzaron un grito al rey: ¡Nuestro señor soberano, seguramente este es el hombre quien nosotros conocemos como ser el niño en cuyo nacimiento la gran estrella tragó las cuatro estrellas, y que declaramos al rey ahora cincuenta años después!

10. Y he aquí que su padre también ha transgredido las órdenes tuyas, y se ha burlado de ti al traerte otro niño, que tú mataste.

¹⁰² Ur de los Caldeos

11. Y cuando el rey oyó sus palabras, él fue sumamente enfurecido, y pidió que Taré fuese traído delante de él.
12. Y dijo el rey: ¿Has tu oído lo que los magos han dicho? Ahora dime: ¿realmente, como hiciste tú?; y si tú dices la verdad tú serás absuelto.
13. Y viendo que la ira del rey fue tan enfurecida, dijo Taré al rey: Mi señor y rey, tú has oído la verdad, y lo que los sabios han dicho es correcto. Y el rey dijo: ¿Cómo pudiste hacer esta cosa, para transgredir mis órdenes y darme un niño que tú no procreaste, y tomar el valor por él?
14. Y Taré contestó al rey: Mis ternuras estuvieron excitadas por mi hijo, en aquel tiempo, y tomé a un hijo de mi criada, y lo traje al rey.
15. Y el rey dijo: ¿Quién te aconsejó que hicieras esto?, ¿dímelo, y no escondas nada de mí, y entonces no morirás?
16. Y Taré fue grandemente aterrorizado en la presencia del rey, y dijo al rey: Fue Harán mi hijo mayor que me aconsejó a esto; y Harán tenía en aquel tiempo en que Abram nació, dos y treinta años.
17. Pero Harán no aconsejó a su padre en nada, ya que Taré dijo esto al rey a fin de librar su alma del rey, porque temió enormemente; y el rey dijo a Taré: El hijo tuyo Harán que te aconsejó esto debe morir por el fuego con Abram; pues la condena de muerte es sobre él por haberse rebelado contra el deseo del rey en hacer esta cosa.
18. Y Harán en ese entonces se sentía inclinado de seguir los caminos de Abram, pero lo guardó dentro de sí mismo.
19. Y Harán dijo en su corazón: He aquí que el rey ha detenido a Abram debido a las cosas que Abram hizo, y si acontece, que si Abram prevalece sobre el rey yo le seguiré, pero si el rey prevalece iré según el rey.
20. Y cuando Taré había dicho esto al rey acerca de Harán su hijo, el rey pidió que Harán fuese arrestado junto a Abram.
21. Y trajeron a ambos, Abram y a Harán su hermano, para echarlos en el fuego; y todos los habitantes de la tierra y los siervos del rey y príncipes y todas las mujeres y pequeños que estaban allí, estuvieron de pie ese día sobre ellos.
22. Y los siervos del rey tomaron a Abram y a su hermano, y los despojaron de todas sus ropas excepto sus ropas interiores que estaban sobre ellos.
23. Y le ligaron las manos y pies con cuerdas de lino, y los siervos del rey levantaron y los tiraron a ambos en el horno.
24. Y Jehová amaba a Abram y tenía compasión por él, y Jehová bajó y libró a Abram del fuego y él no fue quemado.

25. Pero todas las cuerdas con las cuales ellos le ligaron fueron quemadas, mientras Abram permaneció y paseó por el fuego.
26. Y Harán murió cuando fue echado en el fuego, y fue quemado a cenizas, porque su corazón no fue perfecto con Jehová; y aquellos hombres que le echaron en el fuego, la llama de fuego se extendió sobre ellos, y fueron quemados, y doce hombres de ellos murieron.
27. Y Abram anduvo por el fuego tres días y tres noches, y todo los siervos del rey le vieron andar en el fuego, y le dijeron al rey: He aquí hemos visto a Abram pasearse en medio del fuego, y hasta las ropas inferiores sobre él no están quemadas, pero la cuerda con la cual él fue atado esta quemada.
28. Y cuando el rey oyó esas palabras su corazón disminuyó y no les creía; entonces envió a otros príncipes fieles para ver el asunto, y ellos vieron y le dijeron al rey; y el rey se levantó para ir a verlo, y él vio a Abram andando de un lado a otro en el medio del fuego, y vio el cuerpo de Harán quemado, y el rey estuvo atónito.
29. Y el rey ordenó que Abram fuera tomado del fuego; y sus siervos se acercaron para sacarlo y ellos no podían, ya que el fuego se acercaba y la llama ascendía hacia ellos del horno.
30. Y los siervos del rey huyeron de él, y el rey lo reprochó, y dijo: Dense prisa y traigan a Abram del fuego para, que no mueran.
31. Y los siervos del rey de nuevo se acercaron para sacar a Abram, y las llamas los encontró y les quemó sus caras de modo que ocho de ellos murieron.
32. Y cuando él rey vio que sus siervos no podían acercarse al fuego a no sea que se quemaran, el rey llamó a Abram: ¡Oh siervo del Todopoderoso que está en el cielo, sal de entre el fuego y ven aquí a mí!; y Abram obedeció la voz de el rey, y salió del fuego y estuvo de pie antes del rey.
33. Y cuando Abram salió, él rey y todos sus siervos vieron a Abram venir delante del rey, con sus ropas inferiores sobre él, ya que no se quemaron, pero la cuerda con que él fue atado fue quemado.
34. Y él rey dijo a Abram: ¿Cómo es que tú no te has quemado en el fuego?
35. Y Abram dijo al rey: El Todopoderoso del cielo y tierra en quien confío y quién tiene a todos en su poder, él me libró del fuego del cual tú me echaste.
36. Y Harán el hermano de Abram fue quemado a cenizas, y buscaron su cuerpo, y no lo encontraron porque fue consumido.
37. Y Harán tenía ochenta y dos años cuando él murió en el fuego de Casdim. Y el rey, y los príncipes, y los habitantes de la tierra, viendo que Abram fue librado del fuego, vinieron y se inclinaron delante de Abram.
38. Y Abram les dijo: No se inclinen delante de mí, sino póstrense delante del Todopoderoso del mundo quién los hizo, y sírvanle y entren en sus caminos porque él me libro de este fuego, y él es el que

creó las almas y los espíritus de todos los hombres, y formó al hombre en la matriz de su madre, y lo trajo al mundo, y es él quién librara a aquellos que confían en él de todo dolor.

39. Y esta cosa pareció maravillosa en los ojos del rey y los príncipes, que Abram fuese salvado del fuego y que Harán fue quemado; y el rey dio a Abram muchos regalos y le dio dos criados principales de la casa del rey; el nombre de uno era Oni y el nombre del otro era Eliezer.
40. Y todos los reyes, y los príncipes y los criados dieron a Abram muchos regalos de plata y de oro y de perla, y el rey y sus príncipes lo despidieron, y él entró en paz.
41. Y Abram partió delante del rey en paz, y muchos de los siervos del rey le siguieron, y aproximadamente trescientos hombres se afiliaron a él.
42. Y Abram volvió durante aquel día y la casa de su padre; él y los hombres que le siguieron, y Abram sirvió a Jehová su Todopoderoso todos los días de su vida, y él anduvo en sus caminos y siguió su Ley.
43. Y a partir de aquel día en adelante Abram inclinó los corazones de los hijos de hombres a servir a Jehová.
44. Y entonces Nacor y Abram tomaron mujeres, las hijas de su hermano Harán; la esposa de Nacor era Milca y el nombre de la esposa de Abram era Sarai¹⁰³. Y Sarai, la esposa de Abram, era estéril; ella no tenía descendiente en aquel tiempo.
45. Y expiraron dos años desde que Abram salió del fuego, y fue en el año cincuenta y dos de su vida, que el rey Nimrod estuvo sentado en Babel sobre su trono, y se durmió y soñó que estaba de pie con sus tropas y anfitriones¹⁰⁴ en un valle frente al horno del rey.
46. Y él levantó sus ojos y vio a un hombre en la semejanza de Abram que salía del horno, y él vino y estuvo de pie antes del rey con su espada alzada, y luego saltó al rey con su espada, y el rey huyó del hombre, ya que él tuvo temor; y mientras él corría, el hombre lanzó un huevo sobre la cabeza del rey, y el huevo se hizo un gran río.

¹⁰³ Su sobrina, la hija de su hermano Harán el padre de Sarai. ¹⁰⁴ Ejercito

47. Y el rey soñó que todas sus tropas se hundieran en aquel río y murieron, y el rey tomo vuelo con tres hombres que estaban con él y escapó.
48. Y el rey vio a estos hombres y que estaban vestidos con ropas principescas como ropa de reyes, y tenían el aspecto y la majestad de reyes.
49. Y mientras ellos corrían, el río otra vez torno a un huevo antes del rey, y salió del huevo un ave joven que estuvo antes de él, y voló en su dirección y le arrancó un ojo al rey.
50. Y el rey se afligió por la visión, y despertó de su sueño y su espíritu estaba agitado; y sintió un gran terror.

51. Y por la mañana el rey se levantó de temor de su canapé, y pidió a todos los hombres sabios y los magos que vinieran a él, y el rey les reveló su sueño a ellos.
52. Y un siervo sabio del rey, cuyo nombre era Anuki, le contestó al rey: Esto no es sino, que el mal de Abram y su simiente aparecerá contra mi señor y rey en los postreros días.
53. Y he aquí, el día vendrá cuando Abram y su descendencia y los hijos de su casa harán guerra con mirey, y golpearán a los ejércitos del rey y a todas sus tropas.
54. Y en cuanto a lo que tú has dicho acerca de los tres hombres como los que estuvieron contigo, y que escaparon, esto significa que sólo tu escaparás con tres reyes de la tierra que irán contigo en batalla.
55. Y lo que vistes del río que se convirtió en un huevo como al principio, y el ave joven que arrancó tu ojo, esto significa nada más que la simiente de Abram matará al rey en los postreros días.
56. Este es el sueño de mi rey, y esto es su interpretación, y el sueño es verdad, y la interpretación que el siervo te ha dado a ti es correcta.
57. Ahora por lo tanto mi rey, seguramente tú conoces que ahora son cincuenta y dos años desde que los sabios vieron el nacimiento de Abram, y si mi rey permite a Abram vivo en el tierra será la herida de mi señor y rey, porque todos los días que Abram viva ni tu ni tu reino serán establecidos, ya que esto fue conocido en su nacimiento; ¿Y por qué no matarle, mi rey, y que su mal pueda ser guardado de ti en los postreros días?
58. Y Nimrod escuchó el consejo de Anuki, y envió a algunos de sus siervos en secreto a ir y detener a Abram, y traerlo antes del rey para sufrir la muerte.
59. Y Eliezer, el siervo de Abram que el rey le había dado, estaba entonces en la presencia del rey, y oyólo que Anuki había aconsejado al rey, y que el rey había proclamado causar la muerte de Abram.
60. Y Eliezer dijo a Abram: Apresúrate, levántate y salva tu alma, para que tú no mueras por las manos del rey, porque así él vio en un sueño acerca de ti, y así Anuki lo interpretó, y así Anuki aconsejó al rey que hiciera acerca de ti.
61. Y Abram escuchó la voz de Eliezer, y se apresuró y corrió a seguridad a la casa de Noé y de su hijo Sem, y se ocultó allí y encontró un lugar de seguridad; y los siervos del rey fueron a la casa de Abram para buscarle, pero ellos no le hallaron, y ellos buscaron por todo el país y no fue hallado, y buscaron en cada dirección y no lo encontraban.
62. Y cuando los siervos del rey no podían encontrar a Abram volvieron al rey, pero la ira del rey contra Abram se aquietó, porque no lo hallaban, y el rey quitó de su mente este asunto acerca de Abram.
63. Y Abram fue ocultado en la casa de Noé durante un mes, hasta que el rey hubiera olvidado el asunto, pero Abram todavía temía al rey; y Taré vino a ver a Abram su hijo en secreto en la casa de Noé, y Taré era muy grande en los ojos del rey.

64. Y Abram dijo a su padre: ¿No sabes que el rey piensa matarme, y aniquilar mi nombre de la tierra por el consejo de sus malos consejeros?
65. ¿Y Ahora a quien tienes aquí y que haces en esta tierra? Levántate, vayamos juntos a la tierra de Canaán, para que podemos ser librados de su mano, no sea que tú también perezcas por él en tus días postreros.
66. ¿O no sabes o no has oído, que no es por amor todo el honor que Nimrod te da, sino que sólo es para su ventaja que él otorga todo este bien sobre ti?
67. Y si él hace mayor bien hacia ti, seguramente sólo son vanidades mundanas, porque la riqueza y el bienestar no te pueden servir en el día de su ira y cólera.
68. Ahora por lo tanto escucha mi voz, y levántate y vayamos a la tierra de Canaán, lejos del alcance y de la herida de Nimrod; y sirve a Jehová que te creó en la tierra y te irá bien; y echad lejos todas las cosas vanas que tú perseguías.
69. Y Abram dejó de hablar, cuando Noé y su hijo Sem hablaron a Taré, Verdaderas son las palabras que Abram ha dicho a ti.
70. Y Taré escuchó la voz de su hijo Abram, y Taré hizo todo lo que Abram le dijo, ya que esto era de Jehová, para que el rey no causara la muerte de Abram.

Capítulo 13

Abram sale de Ur de los Caldeos

1. Y tomó Taré a Abram su hijo, y a Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai su

nuera, mujer de Abram su hijo, y a todas las almas de su casa y salió con ellos de de Ur Casdim¹⁰⁵ para ir a la tierra de Canaán; y vinieron hasta Harán¹⁰⁶ y permanecieron allí, porque la tierra era sumamente buena para el pasto, y de suficiente sustento para aquellos que los acompañaban.

2. Y la gente de la tierra de Harán vieron que Abram era justo y recto delante de Dios y con los hombres, y que Jehová su Dios estaba con él, y algunas de la gente de la tierra de Harán se afiliaron a Abram, y él les enseñó la instrucción de Jehová y sus caminos; y estos hombres permanecieron con Abram en su casa y ellos se adhirieron a él.

3. Y Abram permaneció en la tierra tres años, y a la expiración de tres años Jehová apareció a Abram y le dijo: Yo Soy Jehová quien te saco de Ur Casdim, y te libró de las manos de todos tus enemigos.

4. Y ahora por lo tanto si escuchas Mi voz y guardas Mis mandamientos, Mis estatutos y Mis leyes, Yo haré que tus enemigos caigan delante de ti, y multiplicare tu simiente como las estrellas de cielo, y enviaré Mi bendición sobre todas las obras de tus manos, y no carecerás de nada.

5. Levántate de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, hacia la tierra de Canaán que te mostraré y permanece allí, y Yo seré para ti tu Dios, y te bendeciré. Y tomó, pues, Abram a Sarai su mujer, y a Lot hijo de su hermano, y todo lo que pertenecía a él y a las personas que había adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; como Jehová le había dicho; y Abram tenía cincuenta y cinco años cuando él se fue de Harán.

6. Y Abram llegó a la tierra de Canaán y moró en medio de la ciudad¹⁰⁷, y allí plantó su tienda de campaña entre los hijos de Canaán, habitantes de la tierra.

7. Y Jehová apareció a Abram cuando él llegó a la tierra de Canaán, y le dijo: Esta es la tierra que te daré a ti y a tu descendencia para siempre, y hare la simiente tuya como las estrellas del cielo, y a tu descendencia daré todas estas tierras que ves.

¹⁰⁵ Ur de los Caldeos¹⁰⁶ *Harán*, también conocida como Carrhae, es un distrito de la Provincia Sanliurfa en el sudeste de Turquía (también conocido como Harran, Charan, y Charran; y en hebreo:). De acuerdo con el libro de Génesis, después de la muerte de Harán el hijo de Tare y el hermano de Abram salieron de Ur Casdim: Abram, la esposa de Abram Sarai, Taré y Lot hacia Canaán, y a lo largo del viaje se instalaron por un tiempo en el lugar llamado Harán en Turquía, fronteriza con Siria.

¹⁰⁷ Un monte al oriente de Bet-el (Génesis 12:8)

8. Y Abram edificó allí un altar al Todopoderoso, quien le había aparecido, y allí invocó el nombre de Jehová.

9. Entonces, al final de tres años del sojorno de Abram en la tierra de Canaán, murió Noé, que era el año cincuenta y ocho de la vida de Abram; y todos los días que Noé vivió fueron novecientos cincuenta años y murió.
10. Y Abram moró en la tierra de Canaán, él, su esposa, y toda su pertenencia, y todos aquellos que le acompañaron, juntos con aquellos que se afiliaron a él de la gente de la tierra; pero Nacor, el hermano de Abram, y Taré su padre, y Lot el hijo de Harán y todas sus pertenencias moraron en Harán.
11. En el quinto año del sojorno¹⁰⁸ de Abram en la tierra de Canaán la gente de Sodoma y Gomorra y todas las ciudades de la llanura se rebelaron del poder de Quedorlaomer, rey de Elam; ya que todos los reyes de las ciudades de la llanura habían servido a Quedorlaomer por doce años, y le habían dado un impuesto anual, pero en el decimo tercer año, se rebelaron contra él.
12. Y en el décimo año de la vivienda de Abram en la tierra de Canaán hubo guerra entre el rey de Sinar Nimrod y el rey de Elam Quedorlaomer, y Nimrod vino a luchar contra Quedorlaomer y a someterlo.
13. Ya que Quedorlaomer era en ese entonces uno de los príncipes de los ejércitos de Nimrod, y cuando toda la gente de la torre fue esparcida y aquellos que permanecieron también fueron esparcidos sobre la faz de la tierra, Quedorlaomer fue a la tierra de Elam y reinó sobre ella y se rebeló contra su señor.
14. Y en aquel tiempo cuando Nimrod vio que las ciudades de la llanura se habían rebelado, él fue con orgullo e ira para hacer guerra con Quedorlaomer, y Nimrod reunió a todos sus príncipes y sus sujetos, aproximadamente setecientos mil hombres, y fueron en contra de Quedorlaomer, y Quedorlaomer salió a encontrarle con cinco mil hombres, y se prepararon para la batalla en el valle de Babel que está entre Elam y Sinar.
15. Y todos aquellos reyes lucharon allí, y Nimrod y su gente fueron golpeados antes la gente de Quedorlaomer, y allí cayeron los hombres de Nimrod aproximadamente seiscientos mil, y Mardon el hijo del rey cayó entre ellos.
16. Y Nimrod huyó y volvió en vergüenza y deshonra a su tierra, y él estuvo sometido bajo Quedorlaomer por mucho tiempo, y Quedorlaomer volvió a su tierra y envió a los príncipes de su ejército a los reyes que moraron alrededor de él: a Arioc rey de Elasar, y a Tidal rey de Goim, y hizo un convenio con ellos, y ellos fueron todos obedientes a sus órdenes.

¹⁰⁸ vivienda

17. Y el décimo cinco año del sojorno de Abram en la tierra de Canaán, que fue el año setenta de la vida de Abram, y Jehová apareció a Abram en aquel año y le dijo: Yo Soy Jehová que te saco de Ur Casdim para darte esta tierra por herencia.

18. Y ahora camina delante de mí y se perfecto y guarda mis mandamientos, y te daré a ti y a tu simiente esta tierra por herencia, desde el río Mizraim¹⁰⁹ hasta el gran río Éufrates.
19. Y vendrás a tus padres en paz y de buena edad, y la cuarta generación volverá aquí a esta tierra y la heredará para siempre; y Abram construyó un altar, invocó el nombre de Jehová quien le había aparecido, y él ofreció sacrificios sobre el altar a Jehová.
20. Entonces Abram regresó y fue a Harán para ver a su padre y a su madre, y a la casa de su padre, y Abram y su esposa y toda su pertenencia volvieron a Harán, y Abram moró en Harán cinco años.
21. Y muchas de las personas de Harán, aproximadamente setenta y dos hombres, siguieron a Abram y Abram les enseñó la instrucción de Jehová y sus caminos, y él les dio a conocer a Jehová.
22. En aquel tiempo Jehová apareció a Abram en Harán, y le dijo: He aquí, Yo te dije hace veinte años atrás:
23. Vete de tu tierra, y del lugar de tu nacimiento y de la casa de tu padre, a la tierra que te he mostrado a ti para darla a ti y a tus hijos, y que allí en aquella tierra te bendeciré a ti, y haré de ti una gran nación, y haré tu nombre grande, y en ti serán las familias de la tierra bendecidas.
24. Ahora por lo tanto levántate, y sal de este lugar, tú y tu esposa, y a toda tu pertenencia, también a cada uno nacido en tu casa y a todas las almas que has ganado en Harán, y sácalos a ellos contigo de aquí, y levantaos para volver a la tierra de Canaán.
25. Y Abram se levantó y tomó a su esposa Sarai y a toda su pertenencia y todo lo que nació en su casa y las almas que ellos habían hecho en Harán, y salieron hacia la tierra de Canaán.
26. Y Abram volvió a la tierra de Canaán, según la palabra de Jehová. Y Lot el hijo de su hermano Harán fue con él, y Abram tenía setenta y cinco años de edad cuando él partió de Harán para volver a la tierra de Canaán.
27. Y llegó a la tierra de Canaán según la palabra de Jehová a Abram, y plantó su tienda de campaña y moraron en el encinar de Mamre¹¹⁰, y con él estaba Lot el hijo de su hermano, y a toda su pertenencia.

¹⁰⁹ El río Nilo¹¹⁰ Se refiere a un culto Cananeo de su lugar sagrado dedicado al dios supremo del cielo del panteón cananeo llamado "El" -

28. Y Jehová otra vez apareció a Abram y dijo: A ti y a tu simiente daré Yo toda esta tierra; y allí construyó un altar a Jehová quien se le apareció a él, y que todavía está hasta este día, en el las llanura de Mamre.

Capítulo 14

Rikayón y el Faraón

1. En aquel tiempo había en la tierra de Sinar un sabio que tenía entendimiento en toda

sabiduría, y de un aspecto hermoso, pero era pobre e indigente; su nombre era Rikayón y le fue difícil mantenerse.

2. Y resolvió irse a Egipto, a Oswiris¹¹¹ el hijo del rey Anom de Egipto, para mostrarle al rey su sabiduría; y quizás hallar gracia en sus ojos, para levantarlo y darle sustento; y Rikayón así hizo.

3. Y cuando Rikayón vino a Egipto preguntó a los habitantes de Egipto acerca del rey, y los habitantes de Egipto le dijeron la costumbre del rey de Egipto ya que era la costumbre del rey de Egipto salir de su palacio real y ser visto en el extranjero sólo un día al año, y después el rey volvía a su palacio y permanecía allí.

4. Y durante el día cuando el rey salía pasaba juicio en la tierra, y cada quien que tenía alguna queja venía antes del rey en ese día para obtener su petición.

5. Y cuando Rikayón oyó la costumbre en Egipto y que él no podía entrar en la presencia del rey, se apenó enormemente y fue muy doloroso.

6. Y Rikayón salió de tarde y encontró una casa en ruinas, que antes fue una casa de hornear en Egipto, y permaneció allí toda la noche con amargura en el alma y el hambre le apretaba, y el sueño fue quitado de sus ojos.

7. Y Rikayón pensó dentro de él lo que él debería hacer en la ciudad hasta que el enseñase su aspecto, y como es que podría mantenerse allí.

8. Y se levantó por la mañana y paseó, y encontró en su camino a los que vendían verduras y varias clases de semillas las cuales proveían a los habitantes.

9. Y Rikayón deseó hacer lo mismo a fin de conseguir un sustento en la ciudad, pero él desconocía la costumbre de la gente, y parecía un ciego entre ellos.

10. Y fue y obtuvo verduras para venderlas para su sustento, pero los obscenos se reunieron sobre él y lo ridiculizaron, y tomaron sus verduras y lo dejaron sin nada.

11. Y él se levantó desde allí con amargura del alma, y fue suspirando hasta la casa de hornear en donde había permanecido toda la noche antes, y durmió allí por segunda vez.

12. Y durante aquella noche otra vez razonó dentro de él ¿Quién él podría salvarse del hambre, e ideó un esquema y como actuar.

¹¹¹ Osiris

13. Y se levantó por la mañana y actuó ingeniosamente, y fue y alquiló treinta hombres fuertes de entre los obscenos, que llevaban sus instrumentos de guerra en sus manos, y los llevó a la cumbre del sepulcro egipcio, y allí los colocó.

14. Y él les ordeno, Así dice el rey, Refuércense y sean hombres valientes, y no dejen que ningún hombre sea sepultado aquí hasta que no se pague doscientas piezas de plata, y luego podrá ser sepultado; y aquellos hombres hicieron según la orden de Rikayón a la gente de Egipto todo ese año.
15. Y en ocho meses Rikayón y sus hombres juntaron gran riqueza de plata y de oro, y Rikayón tomó una gran cantidad de caballos y otros animales, y alquiló a más hombres, y él les dio caballos y ellos permanecieron con él.
16. Y cuando el año lleigo, entonces el rey salió delante en la ciudad, y todos los habitantes de Egipto se reunieron para hablarle acerca del trabajo de Rikayón y sus hombres.
17. Y el rey salió adelante durante el día designado, y todos los egipcios vinieron antes de él y gritaron:
18. ¡Viva el rey para siempre! ¿Qué es esta cosa que tú has hecho a los siervos de tu ciudad, que un cadáver no fuese sepultado hasta que tanta plata y oro sea dada? ¿Alguna vez se hubo hecho esto en la tierra entera, a partir de los días de los antiguos reyes o hasta a partir de los días de Adán, hasta hoy, que los muertos no pueden ser sepultados al menos por un precio?
19. Sabemos que es la costumbre de reyes de tomar un impuesto anual de los vivos, pero tú no sólo haces esto, sino que a los muertos también tú le cobras un impuesto exacto de día en día.
20. Ahora, ¡Oh rey! no podemos soportar esto más, ya que la ciudad entera esta arruinada por tu cuenta, ¿o acaso tú no lo sabes?
21. Y cuando él rey oyó todo lo que ellos le habían dicho se enfureció, y su ira quemó dentro de él sobre este asunto, ya que él no sabía nada de ello.
22. Y el rey dijo: ¿Quién y dónde está el que se atreve a hacer esta maldad en mi tierra sin mi orden? Seguramente ustedes me dirán.
23. Y ellos le dijeron todas las obras de Rikayón y de sus hombres, y la ira del rey fue despertada, y ordenó que Rikayón y sus hombres fueran traídos antes de él.
24. Y Rikayón tomó a aproximadamente mil hijos, hijos y niñas, y los vistió de seda y bordado, y los puso sobre caballos y los envió al rey por medios de sus hombres, y también tomó una gran cantidad de joyas y de plata y de oro, y un caballo fuerte y hermoso, como un presente para el rey, con el cual él vino antes el rey y se dobló delante de él; y el rey, sus siervos y todos los habitantes de Egipto se preguntaron de las obras de Rikayón, y vieron su riqueza y el presente que él le había traído al rey.
25. Y esto complació al rey enormemente y se maravilló de ello; y cuando Rikayón fue sentado delante del rey, el rey le preguntó acerca de todos sus obras, y Rikayón habló palabras sabias antes del rey, y a sus siervos y a todos los habitantes de Egipto.

26. Y cuando el rey oyó las palabras de Rikayón y su sabiduría, Rikayón hallo gracia en sus ojos, y encontró gracia y bondad de todos los siervos del rey y de todos los habitantes de Egipto, debido a su sabiduría y excelentes discursos, y desde aquel tiempo le amaron sumamente.
27. Y el rey dijo: tu nombre no será ya más Rikayón, sino Faraón debe de ser tu nombre, porque le cobraste un impuesto exacto de día en día a los muertos; y fue llamado su nombre Faraón.
28. Y el rey y sus sujetos amaron a Rikayón por su sabiduría, y ellos consultaron con todos los habitantes de Egipto para hacerlo prefecto bajo el rey.
29. Y todos los habitantes de Egipto y sus sabios hicieron así, y fue hecho una ley en Egipto.
30. Y ellos hicieron a Faraón Rikayón prefecto debajo del rey Oswiris¹¹² de Egipto, y Rikayón el faraón gobernó, sobre Egipto, diariamente administrando la justicia a toda la ciudad, pero Oswiris el rey juzgaría a la gente de la tierra un día al año, cuando él salía y enseñaba su aspecto.
31. Y el Faraón Rikayón hábilmente usurpó el gobierno de Egipto, y ex interpretó un impuesto de todos los habitantes de Egipto.
32. Y todos los habitantes de Egipto amaban al Faraón Rikayón, e hicieron un decreto de llamar a cada rey que reinara sobre ellos y su simiente en Egipto, Faraón.
33. Por lo tanto llamaron a todos los reyes que reinaron en Egipto a partir de aquel tiempo en adelante Faraón hasta este día.

¹¹² *Osiris* - "Originalmente llamado *Oswiris*, era el hijo de Anom, y el último rey de Egipto antes de que sus jefes comenzaran a ser llamados Faraón. Durante su tiempo un hombre llamado *Rikayón* vino a Egipto de Babilonia y por la sutileza asumió a Egipto y quien se hizo el primer faraón. "Faraón" quiere decir el señor de los muertos, o uno quien cobro impuestos a los muertos."

Capítulo 15

Abram parte hacia Egipto y Sarai es tomada por el Faraón

1. Y en aquel año hubo hambruna pesada en todas partes de la tierra de Canaán, y los

habitantes de la tierra no podían permanecer debido al hambre que para ellos era muy penosa.

2. Y Abram y toda su pertenencia se levantaron y bajaron a Egipto debido al hambre, y cuando ellos estaban en el arroyo de Mizraim¹¹³ permanecieron allí algún tiempo para descansar de la fatiga del camino.

3. Y Abram y Sarai andaban en la frontera del arroyo Mizraim, y Abram contempló a su esposa Sarai vioque ella era muy hermosa.

4. Y Abram dijo a su esposa Sarai: Ya que el Todopoderoso te ha creado con tan hermoso semblante, tengo temor de los egipcios que no sea que ellos quieran matarme y llevarte, porque el temor al Todopoderoso no está en estos sitios.

5. Seguramente entonces di esto, Ahora, pues, di que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya, y viva mi alma por causa de ti, y que nosotros podamos vivir y no ser matados.

6. Y Abram ordenó decir lo mismo a todos aquellos que vinieron con él a Egipto por cuenta de la hambruna; también a Lot¹¹⁴ su sobrino le ordenó lo mismo, diciendo: Si los egipcios te preguntan a ti acerca de Sarai di que ella es la hermana de Abram.

7. Y aún con todas estas órdenes Abram no tuvo confianza en ellos, sino que él tomó a Sarai y la colocó en un cofre y la ocultó entre sus buques, porque Abram estaba enormemente preocupado por Sarai debido a la maldad de los egipcios.

8. Y Abram y toda su pertenencia se levantaron del arroyo Mizraim y llegaron a Egipto; y ellos habían entrado apenas en las puertas de la ciudad cuando los guardias le dijeron: Dad el diezmo al rey de lo que usted tiene, y luego usted podrá entrar a la ciudad; y Abram y aquellos que estaban con él así hicieron.

9. Y Abram con la gente que estaba con él entraron a Egipto, y cuando ellos entraron trajeron consigo el cofre en donde Sarai estaba oculta y los egipcios vieron el cofre.

10. Y los siervos del rey se acercaron a Abram, y preguntaron: ¿Qué tienes tú aquí en este cofre qué hemos visto? Ahora abre tú el cofre y da el diezmo al rey de todo lo que este contiene.

¹¹³ El río Nilo

¹¹⁴ Lot era hermano de Sarai por su padre Harán el hermano de Abram

11. Y Abram dijo: Este cofre no abriré, pero todo lo que ustedes exijan por él yo daré. Y Los oficiales del faraón contestaron a Abram, es un cofre de joyas, darnos el diezmo por ello.

12. Abram dijo: Todo lo que ustedes desean yo os daré, pero ustedes no pueden abrir el cofre.
13. Y los oficiales del rey presionaron a Abram, y alcanzaron el cofre y lo abrieron por fuerza, y vieron, y ¡He aquí una mujer hermosa estaba en el cofre!
14. Y cuando los oficiales del rey contemplaron a Sarai y vieron que la mujer era hermosa en gran manera, y todos los príncipes y los siervos del Faraón se reunieron para ver a Sarai, ya que ella era muy hermosa. Y los oficiales del rey corrieron y dijeron a Faraón todo lo que ellos habían visto, y elogiaron a Sarai al rey; y el Faraón ordenó que ella fuera traída, y la mujer vino delante del rey.
15. Y el Faraón contempló a Sarai y ella le complació sumamente, y fue anonadado con su belleza, y el rey se alegró grandemente por cuenta de su belleza, e hizo regalos a aquellos quienes le trajeron las noticias acerca de ella.
16. Y llevaron entonces a la mujer a la casa del Faraón, y Abram fue afligido por cuenta de su esposa, y oró a Jehová para que él la librara de las manos de Faraón.
17. Y Sarai también oró y dijo: ¡Oh Jehová, Todopoderoso! Tú le dijiste a mi señor Abram que saliera de su tierra y de la casa de su padre para la tierra de Canaán, y tú le prometiste hacerle el bien si él cumplía tus ordenanzas; y ahora he aquí que hemos hecho lo que tú nos mandaste, y dejamos nuestra tierra y a nuestras familias, y fuimos a una tierra extraña y a una gente que no hemos conocido antes.
18. Y llegamos a esta tierra para evitar el hambre, y este mal accidente me ha acontecido; ahora por lo tanto: ¡Oh Jehová Dios! ¡Libérenos y sálvenos de la mano de este opresor, y haga bien conmigo por amor a Tú misericordia!
19. Y Jehová oyó la voz de Sarai, y Jehová envió a un ángel para librar a Sarai del poder de Faraón.^{20.} Y el rey vino y se sentó antes de Sarai y había un ángel de Jehová que estaba de pie sobre ellos, y él apareció a Sarai y le dijo: No temas, Jehová ha oído tú oración.
21. Y el rey se acercó a Sarai y le preguntó: ¿Qué es aquel hombre tuyo que te trajo aquí ti? y ella dijo: Éles mi hermano.
22. Y el rey dijo: Nos incumbe a todos nosotros hacerlo grande, y elevarlo y hacerle todo el bien que el nos ordene; y entonces el rey envió plata a Abram y joyas y oro en abundancia, junto con reses, siervos y siervas; y el rey ordenó que Abram fuera traído, y él se sentó en el tribunal de la casa del rey, y el rey exalto a Abram en gran manera durante aquella noche.
23. Y el rey se acercó para hablar a Sarai, y él extendió su mano para tocarla, cuando el ángel lo hirió pesadamente, y él fue aterrorizado y se abstuvo del alcance a ella.
24. Y cuando el rey se acercaba a Sarai, el ángel golpeaba la tierra, y actuó así la noche entera, y el rey fue aterrorizado.
25. Y durante aquella noche el ángel hirió pesadamente a todos los siervos del rey, y a todo su casa, debido a Sarai, y hubo gran lamentación esa noche entre la gente de la casa del Faraón.

26. Y el Faraón, viendo el mal que le aconteció, dijo: Seguramente debido a esta mujer estas cosas me han pasado a mí, y él se puso a distancia de ella y decía palabras agradables a ella.
27. Y el rey dijo a Sarai: Decidme, te ruego acerca del hombre con quien tú viniste aquí; y Sarai dijo: Este hombre es mi marido, y te dije que él era mi hermano porque tuve temor, no sea que por maldad tú lo mataras.
28. Y el rey se conservó lejos de Sarai, y las plagas del ángel de Jehová cesaron de él y de su casa; y el Faraón sabía que él fue herido debido a Sarai, y el rey se sorprendió en gran manera acerca de esto.
29. Y por la mañana el rey llamó a Abram y le dijo: ¿Qué es esto que has hecho conmigo? ¿Por qué dijiste: Es mi hermana, poniéndome en ocasión de tomarla para mí por mujer? Debido a eso la tomé a mí para una esposa, y esta plaga pesada ha golpeado por lo tanto a mí y a mi casa.
30. Ahora, pues, he aquí tu mujer; tómala, y vete no sea que muramos por su cuenta. Y el Faraón tomó a más ganado, siervos de hombres y criados de siervos, y plata y oro, y los dio a Abram, y devolvió a él a Sarai, su esposa.
31. Y el rey tomó a una doncella¹¹⁵ que él engendro con una de sus concubinas, y él la dio a Sarai para una criada.
32. Y el rey dijo a su hija: Es mejor para ti mi hija ser una criada en la casa de este hombre que ser una amante en mi casa, después de que hemos contemplado el mal que nos aconteció debido a esta mujer.
33. Y Abram se levantó, y él y toda su pertenencia se marcharon de Egipto; y Faraón ordeno a algunos de sus hombres a acompañarlos y todos se fueron con él. ¹¹⁵ **Agar la madre de Ismael** ³⁴. Y Abram volvió a la tierra de Canaán, al lugar donde él había hecho el altar¹¹⁶, en donde él al principio había plantado su tienda de campaña.
35. Y Lot el hijo de Harán, el hermano de Abram, tenía una reserva pesada de ganado, multitudes y manadas y tiendas de campaña, porque Jehová era generoso con ellos debido a Abram.
36. Y cuando Abram yacía en la tierra, hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot, pues sus posesiones eran muchas, y no podían morar en un mismo lugar, y la tierra no era suficiente para que habitasen juntos.
37. Y cuando los pastores de Abram pastoreaban sus manadas no entraban en los pastos de la gente, pero la manada de los hombres de Lot hacían lo opuesto, ya que eran forzados de alimentarse en los campos de las personas de la tierra.
38. Y la gente de la tierra veía que esto acontecía diariamente, y veían a Abram conteniendo con Lot debido a los pastores.

39. Y Abram dijo a Lot: ¿Qué es esto que me haces a mí, para hacerme despreciable a los habitantes de la tierra, y por qué ordenas a tus pastores alimentar al ganado tuyo en los campos de otra gente? ¿O no sabes que soy un forastero¹¹⁷ en esta tierra entre el los hijos de Canaán, y por qué haces esto en contra de mí?
40. Y Abram se contendía diariamente con Lot debido a esto, pero Lot no escuchaba a Abram, y siguió haciendo lo mismo y los habitantes de la tierra fueron y lo contaron a Abram.
41. Y Abram dijo a Lot: ¿Hasta cuándo serás piedra de tropiezo para mí delante de los habitantes de esta tierra? Ahora suplico que no haya ahora altercado entre nosotros dos, porque somos hermanos.
42. Yo te ruego que te apartes de mí: ¿No está toda la tierra delante de ti? Elije un lugar donde tú puedas morar con tu ganado y con todas tus posesiones, pero guarda distancia de mí, tú y tu casa¹¹⁸.
43. Y no tengas temor de irte de mí, ya que si alguno te hiciere alguna herida a ti, avísame y vengaré lacausa tuya, sólo apártate de mí.
44. Y cuando Abram había dicho todas estas palabras a Lot, entonces alzó Lot sus ojos, y vio toda lallanura del Jordán.
45. Y él vio que toda ella era de riego, y que era buena para el hombre así como para pastorear el ganado.
- ¹¹⁶ Entre Bet-el y Hai¹¹⁷ y el cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra
- ¹¹⁸ Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda.
46. Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán; y se fue Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro. Y Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma.
47. Y Abram moró en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y acampó su tienda de campaña allí, y Abram permaneció en aquel lugar muchos años.

Capítulo 16

La guerra de Abram con los reyes de Sodoma y Gomorra Y su encuentro con otros reyes

1. Aconteció que el rey Quedorlaomer de Elam envió a todos los reyes vecinos, a

Nimrod, el rey de Sinar que estaba entonces bajo su poder, y a Tidal el rey de Goim, y a Arioc, el rey de Elasar, con quien hizo convenio, Venid a mí y asístanme, que podemos golpear todas las ciudades de Sodoma y sus habitantes. Doce años habían servido a Quedorlaomer, y en el decimotercero se rebelaron.

2. Y estos cuatro reyes subieron con todos sus campos, aproximadamente ochocientos mil hombres, y fueron como estaban, y tumbaron a todo hombre que encontraron en su camino.

3. Y los cinco reyes de Sodoma y Gomorra, y el rey Sinab de Adma, el rey Semeber de Zeboim, el rey Bera el rey de Sodoma, el rey Birsá rey de Gomorra, y el rey Bela el rey de Zoar, fueron a encontrarlos, y todos se unieron juntos en el valle de Sidim¹¹⁹.

4. Y estos nueve reyes hicieron la guerra en el valle de Sidim; y los reyes de Sodoma y Gomorra fueron azotados por los reyes de Elam.

5. Y el valle de Sidim estaba lleno de pozos de asfalto y los reyes de Elam persiguieron a los reyes de Sodoma, y cuando huyeron el rey de Sodoma y el de Gomorra y sus campos cayeron allí, los demás huyeron al monte y permanecieron en la montaña por seguridad, y los cinco reyes de Elam llegaron a las puertas de Sodoma y tomaron toda las riquezas, y todas sus provisiones.

6. Y arrasaron todas las ciudades de Sodoma, y también tomaron a Lot, El hijo del hermano de Abram, y su propiedad, y ellos tomaron todos los bienes de las ciudades de Sodoma, y se marcharon; y Unice, el siervo de Abram, que estaba en la batalla, vio esto, y dijo a Abram todo lo que los reyes habían hecho a las ciudades de Sodoma, y que Lot fue tomado cautivo por ellos.

7. Y Abram oyó esto, y se levantó con aproximadamente trescientos dieciocho hombres que estaban con él, y esa noche persiguió a estos reyes y los hirió, y todos cayeron antes de Abram y sus hombres, y no había ningún remanente, sino los cuatro reyes que huyeron, y fueron cada uno por su propio camino.

8. Y Abram recuperó toda la propiedad de Sodoma, y también recuperó a Lot y a su propiedad, sus mujeres y pequeños y toda la pertenencia del, de modo que Lot no careciera de nada.

¹¹⁹ *que es el Mar Salado* ⁹. Y cuando él regreso de derrotar a esos reyes, Abram y sus hombres pasaron por el valle de Sidim donde los reyes habían hecho guerra juntos.

10. Y el rey Bera de Sodoma, y el resto de sus hombres que estaban con él, salieron de los pozos de asfalto en los cuales ellos se habían caído, para encontrar a Abram y sus hombres.

11. Y el rey Adonitzedek¹²⁰ de Jerusalén, que el mismo era Sem, salió con sus hombres para encontrarse Abram y su gente, con el pan y vino, y ellos permanecieron juntos en el valle de Save¹²¹.
12. Y Adonitzedek bendijo a Abram, y Abram le dio un décimo de todo lo que él había traído después de estropear a sus enemigos, porque Adonitzedek era sacerdote de El 'Elyon¹²².
13. Y todos los reyes de Sodoma y Gomorra quiénes estaban allí, con sus siervos, se acercaron a Abram y rogaron que él les devolvieran sus siervos que él tenía cautivos, y toda la propiedad tomada.
14. Y respondió Abram al rey de Sodoma: Tal como vive Jehová, Creador de los cielos y de la tierra, y quién redimió mi alma de toda aflicción, y dio mis enemigos en mis manos, que ni desde un hilo hasta ni una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram.
15. Porque Jehová mi Todopoderoso en quien confío me dijo: Tú no carecerás de nada, ya que yobendeciré todas las obras de tus manos.
16. Y ahora por lo tanto he aquí está todo lo tuyo, tómalo y vete; porque tal como vive el Jehová no tomaré nada tuyo desde un hilo hasta una correa de calzado, excepto solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, los cuales tomarán su parte.
17. Y los reyes de Sodoma dieron a Abram según todo lo que él había dicho, y lo presionaron para que él tomara su elección, pero él no acepto.
18. Y despidió a los reyes de Sodoma y al resto de sus hombres, y él les dio órdenes acerca de Lot, y sefueron a sus respectivos sitios.
19. Y a Lot, hijo de su hermano, también lo despidió con su propiedad, y él se fue con ellos, y Lot volvió a su casa, a Sodoma, y Abram y su gente volvieron a su casa en el encinar de Mamre, que está en Hebrón.

¹²⁰ Melki-Tzedek o Melquisedec, Génesis 14:18121 que es el Valle del Rey

¹²² Altísimo Señor o el Dios Altísimo

20. Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión otra vez en Hebrón, diciendo: No temas, Abram; Yo Soy tú escudo, y tú galardón será sobremanera grande. No te dejaré, hasta que no te haiga multiplicado, y bendecido y hare tu simiente como las estrellas en el cielo, que no pueden ser medidas, ni enumeradas.
21. Y daré a tu simiente todas estas tierras que con tus ojos han visto, a ellos las daré por herencia eterna, por eso ser fuerte y no temas, camina delante de mí y se perfecto.
22. Y en el año setenta y ocho de la vida de Abram, en aquel año murió Reu, el hijo de Peleg, y todos los días de Reu fueron doscientos treinta y nueve años, y él murió.

23. Y Sarai, la hija de Harán, la esposa de Abram, todavía era estéril en aquel tiempo; y no concebía hijoni hija a Abram.
24. Y cuando vio que ella no daba a luz hijo a tomó a su criada Agar¹²³, quien el faraón le había dado, la dio a Abram su marido por esposa.
25. Y Agar conoció todas las costumbres de Sarai como Sarai la enseñó, y ella no era de ningún mododeficiente siguiendo los buenos caminos.
26. Y Sarai dijo a Abram, aquí está mi criada Agar, te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella.
27. Y al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, que fue el año ochenta y cinco de la vida de Abram, Sarai dio Agar por mujer a Abram su marido.
28. Y Abram oyó la voz de su esposa Sarai, y tomó a su criada Agar y Abram se llegó a Agar, la cualconcibió.
29. Y cuando Agar vio que ella había concebido se alegró en gran manera, y miraba con desprecio a su señora, y ella pensó: Esto es porque yo soy mejor ante el Todopoderoso que Sarai mi señora, porque por todo el tiempo en que mi señora ha estado con mi señor, ella no concibió, pero yo que he estado tan corto tiempo con mí señor he concebido por él.
30. Y cuando Sarai vio que Agar había concebido por Abram, Sarai se enceló de su criada, y Sarai pensó, Esto es seguramente, porque ella debe ser mejor que yo.
31. Y Sarai dijo a Abram: Mi afrenta sea sobre ti, ¿ya que en el tiempo cuando tú rogaste a Jehová porhijos por qué no rogaste por mí, para que Jehová me diera la simiente tuya?
32. Y cuando hablo a Agar en tu presencia, ella me mira con desprecio, porque ella ha concebido, y tú no le dices nada a ella; juzgue Jehová entre tú y yo por lo que me has hecho a mí.
- ¹²³ Hija del Faraón ³³. Y respondió Abram a Sarai: He aquí, tú sierva está en tú mano; haz con ella lo que bien te parezca. Y como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia.
34. Y la halló el ángel de Jehová junto a una fuente²⁰ de agua en el desierto, y él le dijo: No temas, Yo¹²⁵ multiplicaré tu semilla, que no podrá ser contada a causa de su multitud. He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael²¹; Vuélvete a tu señor, y ponte sumisa bajo su mano.
35. Por lo cual Agar llamó al pozo: Pozo del Viviente-que-me-ve¹²⁷, que está entre Cades y Bered.

²⁰ que estaba en el camino de Shur¹²⁵ Jesus - Jehová

²¹ porque Jehová ha oído tu aflicción¹²⁷ Beer-lahai-roi

^{36.} Y Agar entonces volvió a la casa de su señor, y Agar dio a luz un hijo a Abram, y llamó Abram el nombre del hijo que le dio Agar, Ismael²²; y Abram tenía ochenta y seis años cuando él lo engendró.

1. Y en el año noventa y uno de la vida de Abram, los hijos de Quitim hicieron guerra

con los hijos de Tubal, ya que cuando Jehová había esparcido a los hijos de hombres sobre la faz de la tierra, los hijos de Quitim se asentaron en la llanura de Canopia, y ellos construyeron ciudades allí y moraron por el río Tiber.

2. Y los hijos de Tubal moraron en Toscana, y sus fronteras alcanzaron el río Tiber, y los hijos de Tubal construyeron una ciudad en Toscana, y llamaron su nombre Sabine, después del nombre Sabine hijo de Tubal, y ellos moraron allí hasta este día.
3. Y los hijos de Quitim hicieron guerra con los hijos de Tubal, y los hijos de Tubal fueron derrotados por los hijos de Quitim, y los hijos de Quitim causaron que trescientos setenta hombres de los hijos de Tubal cayeran.
4. Y entonces los hijos de Tubal juraron a los hijos de Quitim, y dijo: Ustedes no se intercasaran entre nosotros, y ningún hombre dará a su hija a cualquiera de los hijos de Quitim.
5. Ya que todas las hijas de Tubal eran justas en aquel tiempo, y ningunas mujeres fueron hallados en aquel tiempo en todas las tierras tan justas como las hijas de Tubal.
6. Y todos los que se deleitaban por la belleza de mujeres fueron a las hijas de Tubal y tomaron las mujeres de ellas, y los hijos de hombres, reyes y príncipes, que se deleitaban enormemente en la belleza de mujeres, tomaban mujeres en aquel tiempo de las hijas de Tubal.
7. Y aconteció que al final de tres años después de que los hijos de Tubal habían jurado a los hijos de Quitim de no darles a sus hijas como mujeres, aproximadamente veinte hombres de los hijos de Quitim fueron a tomar a algunas hijas de Tubal, pero ellos no encontraron ninguna.
8. Ya que los hijos de Tubal guardaron sus juramentos para no intercasarse con ellos, y no iban a rompersus juramentos.
9. Y en los días de cosecha los hijos de Tubal entraron en sus campos para comenzar la cosecha, cuando los hombres jóvenes de Quitim se reunieron y fueron a la ciudad de Sabine, y cada hombre tomó a una mujer joven de las hijas de Tubal, y ellos las llevaron a sus ciudades.

²² *Yishmael*

10. Y los hijos de Tubal oyeron de esto y salieron a hacer guerra con ellos, y ellos no prevalecieron sobre ellos, ya que la montaña era sumamente alta para ellos, y cuando vieron que no podían prevalecer sobre ellos, volvieron a su tierra.
11. Y a la revolución del año los hijos de Tubal alquilaron aproximadamente diez mil hombres de aquellas ciudades cercanas, e hicieron guerra con los hijos de Quitim.
12. Y los hijos de Tubal hicieron guerra con los hijos de Quitim para destruir su tierra y apenarlos, y en este compromiso los hijos de Tubal prevalecieron sobre los hijos de Quitim, y los hijos de Quitim, viendo que ellos fueron enormemente afligidos, levantaron los hijos que habían tenido por las hijas de Tubal, sobre la pared que habían construido, para que fueran vistos por los hijos de Tubal.
13. Y los hijos de Quitim les dijeron: ¿Han venidos para hacer guerra con sus propios hijos e hijas, y no hemos sido considerados su carne y huesos desde ese día para acá?
14. Y cuando los hijos de Tubal oyeron esto dejaron de hacer guerra con los hijos de Quitim, y se marcharon.
15. Y volvieron a sus ciudades, y los hijos de Quitim entonces se reunieron y construyeron dos ciudades por el mar, y llamaron una Purtu²³ y otro Ariza¹³⁰.
16. Y Abram el hijo de Taré tenía entonces noventa y nueve años.
17. Y apareció Jehová y le dijo: Pondré Mi pacto entre Yo y tú, y te multiplicaré en gran manera, y será circuncidado todo varón de entre vosotros, y tu descendencia después de ti.
18. Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones, y estará mi pacto en vuestra carne por pacto perpetuo.
19. Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham y dijo también Jehová a Abraham¹³¹: A Sarai tu mujer no la llamarás Sarai, mas Sara¹³² será su nombre.
20. Ya que los bendeciré a ambos, y te multiplicaré y a tu descendencia después de ti, y te haré una grannación, reyes de pueblos saldrán de ti.

²³ Puerto

¹³⁰ Posiblemente Arezzo ¹³¹ Padre de una gran nación ¹³² Madre de naciones

1. Y entonces Abraham tomó a todos los hombres y a todos los siervos nacidos en su

casa, y a todos los comprados por su dinero, y a todo varón entre los domésticos de su casa y circuncidó la carne del prepucio de ellos en aquel mismo día, como Jehová le había ordenado a él.

2. Y no dejó a uno quien no circuncidó; En el mismo día fueron circuncidados Abraham e Ismael su hijo; e Ismael su hijo era de trece años, cuando fue circuncidada la carne de su prepucio.
3. Y al tercer día Abraham salió de su tienda de campaña y se sentó en la puerta para disfrutar del calor del sol, durante el dolor de su carne.
4. Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado en la puerta de su tienda en el calor del día, y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra y los llevó a su casa.
5. Y dijo: Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo y traeré un bocado de pan y ellos entraron y traeré ahora un poco de agua, para lavar vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol frente a la puerta de la tienda de campaña.
6. Y corrió Abraham a las vacas, y tomó un becerro tierno y bueno, y lo dio al criado Eliezer, y éste se dio prisa a prepararlo.
7. Entonces Abraham fue de prisa a la tienda a Sara, y le dijo: Toma pronto tres medidas de flor de harina, y amasa y haz panes cocidos debajo del rescoldo y así lo hizo.
8. Y Abraham tomó también mantequilla y leche, carne de res y de cordero hasta que el becerro que él había preparado fuere suficientemente cocido, y lo puso delante de ellos, y comieron.
9. Y cuando terminaron de comer uno de ellos entonces dijo: De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo.
10. Y los hombres luego se marcharon y siguieron sus caminos, a los sitios a donde fueron enviados. Ciudades, eran sumamente malvadas y pecadoras contra Jehová y con sus abominaciones, y reforzaban sus abominaciones con
11. Aconteció que en aquel tiempo toda la gente de Sodoma y Gomorra, y todas las cinco provocaron a Jehová el paso del tiempo, desdeñosamente ante Jehová, y sus maldades y los delitos eran grandes en aquel tiempo delante de Jehová.
12. Y ellos tenían en su tierra un valle muy extenso, al paso de aproximadamente medio día, y en el habían fuentes de agua y mucho herbaje que rodeaba el agua.
13. Y toda la gente de Sodoma y Gomorra iban allí cuatro veces al año, con sus mujeres y hijos y toda supertenencia, y se alegraban allí con trimbalos¹³³ y con bailes.

14. Y en el tiempo de alegría ellos se elevaban y todos tomaban las mujeres de su vecino, y otros, las hijas vírgenes de sus vecinos, y así disfrutaban ellos, y cada hombre veía a su esposa o a su hija en las manos de su vecino y no decían ni una palabra.
15. Y hacían así desde la mañana a la noche, y después volvía cada hombre a su casa y cada mujer a su tienda de campaña; y siempre hacían esto cuatro veces en el año.
16. Y también cuando un forastero entraba en sus ciudades y traía consigo bienes que él había comprado con deseos de venderlos allí, la gente de estas ciudades se reunían, hombres, mujeres y hijos, jóvenes y viejos, e iban al hombre y tomaban sus bienes por fuerza, repartiendo poco a poco a cada hombre hasta que hubiera un final a todos los bienes del dueño que él había traído a la tierra.
17. Y si el dueño de los bienes peleaba con ellos, le decían, ¿Qué es lo que me has dado a mí? entonces todos se le acercaban uno tras otro, y cada uno mostraban el poco que él tomó y se burlaban de él, y decían: Sólo tomé esto poco que tú me has dado; y cuando él oyó esto de todos ellos, se levantaría e iría de ellos con pena y amargura del alma, y todos se levantaban yendo tras de él, sacándolo de la ciudad con gran ruido y tumulto.
18. Y había un hombre del país de Elam que viajaba despacio por el camino, asentado sobre su asno, que llevaba una capa fina de múltiples colores, y la capa estaba atada con una cuerda sobre el asno.
19. Y el hombre estaba en su viaje y pasaba por la calle de Sodoma cuando se puso el sol y atardeció, y permaneció allí a fin de reposar durante la noche, pero nadie le hospedaba en su casa; y entonces había en Sodoma un hombre malvado y perverso, y muy hábil para hacer el mal, y su nombre era Haded.
20. Y él levantó sus ojos y vio al viajero en la calle de la ciudad, y llegó a él y dijo: ¿De donde vienes y a dónde vas?
21. Y el hombre le dijo: Viajo a Hebrón a Elam de donde soy, y ha pasado la puesta del sol y nadie me ofreció entrar a su casa, aunque yo tengo el pan y el agua y también la paja y el forraje para mi asno, y nada me falta.
- ¹³³ Taburetes y tambores ²². Y Haded contestó y le dijo: Todo lo que tú quieras será suministrado por mí, pero en la calle no pasarás toda la noche.
23. Y Haded lo trajo a su casa, y él quitó la capa del asno con la cuerda, y los trajo dentro de su casa, y dio la paja al asno y forraje mientras el forastero comió y bebió en la casa de Haded, y permaneció allí esa noche.
24. Y por la mañana el viajero se levantó temprano para seguir su viaje, cuando Haded le dijo: Espera, consuela tu corazón con un bocado de pan y luego te vas, y el hombre hizo así; y él permaneció con él, y ambos comieron y bebieron juntos durante el día, y el hombre se levantó para irse.

25. Y Haded le dijo: Ahora que el día disminuye, tú deberías de permanecer toda la noche para que tú corazón sea consolado; y él lo presionó de modo que él se quedo allí toda la noche, y durante el segundo día él se levantó temprano para marcharse, cuando Haded le presionó: Acomoda tú corazón con un bocado de pan y luego te vas, y él permaneció y comió con él también el segundo día, y luego el hombre se levantó para seguir su viaje.
26. Y Haded dijo: He aquí que el día desciende, quédate conmigo y consuela tú corazón y en la subida de la mañana temprano te vas de camino.
27. Y el hombre no permaneció, sino se levantó y ensilló su asno, y mientras él estaba ensillando en su asno la esposa de Haded dijo a su marido: He aquí este hombre ha permanecido con nosotros durante dos días comiendo y bebiendo y él no nos ha dado nada, y ahora se va él ¿marchándose de nosotros sin dar nada? y Haded le dijo: ¡Callad!
28. Y el hombre ensilló su asno para irse, y le pidió a Haded que le diere la cuerda y capa para atarlosobre el asno.
29. Y Haded le dijo: ¿Qué dices tú? Y él le dijo: Qué mi señor me dé la cuerda y la capa hecha de múltiples colores que guardaste en tu casa para cuidarlos.
30. Y Haded contestó al hombre: Esto es la interpretación del sueño tuyo, la cuerda que tú ves, significa que la vida tuya será alargada como una cuerda, y la capa coloreada con todas las clases de colores, será que tu plantaras una viña con árboles de todas las frutas.
31. Y el viajero contestó: No tal mi señor, ya que yo estaba despierto cuando te di la cuerda y también una capa tejida con múltiples colores, que tu quitaste del asno para guardármelas a mí; y Haded contestó y dijo: Seguramente te he dicho la interpretación de tu sueño y es un sueño bueno, y esto es la interpretación de ello.
32. Ahora, he aquí que los hijos de hombres me dan cuatro piezas de plata, que es mi precio por la interpretación de sueños, y de ti sólo requiero tres piezas de plata.
33. Y provocaron al hombre las palabras de Haded, y lloró amargamente, y Haded trajo a Serac el juez de Sodoma.
34. Y el hombre expuso su causa antes de Serac el juez, y Haded dijo: No es así, y este asunto permanece; y el juez dijo al viajero, Este hombre Haded te dice la verdad, ya que él es famoso en las ciudades de la interpretación exacta de los sueños.
35. Y el hombre lloró por las palabra del juez, y dijo: No mi señor, ya que en el ese día le di la cuerda y la capa que estaban sobre el asno, a fin de ponerlos a ellas en su casa; y ambos discutieron antes el juez, y así decían, que así era el asunto, y el otro lado declaraba otra parte.

36. Y Haded dijo al hombre: Dame cuatro piezas de plata que cobro por mis interpretaciones de sueños; no haré ninguna concesión; y dame el gasto de las cuatro comidas que tú comiste en mi casa.
37. Y el hombre dijo a Haded: Verdaderamente pagaré todo lo que comí en tu casa, sólo dame la cuerda y capa que ocultaste en tu casa.
38. Y Haded contestó antes del juez y dijo al hombre: ¿No te hice la interpretación de tu sueño? La cuerda que tú ves, significa que la vida tuya será alargada como una cuerda, y la capa coloreada con todas las clases de colores, será que tu plantaras una viña con árboles de todas las frutas.
39. Esto es la interpretación apropiada del sueño tuyo, ahora dame las cuatro piezas de plata porque requiero esto como una compensación, ya que no te haré ninguna concesión.
40. Y el hombre lloró por las palabras de Haded y ambos pelearon antes del juez, y el juez dio órdenes a sus siervos, y los condujeron precipitadamente de la casa.
41. Y se marcharon peleándose del juez y cuando la gente de Sodoma los oyó, se juntaron al lado de ellos y exclamaron contra el forastero, y lo condujeron precipitadamente de la ciudad.
42. Y el hombre siguió su viaje sobre su asno con amargura en su alma, lamentándose en llanto.
43. Y mientras él iba lloraba por lo que le había pasado a él en la ciudad corrupta de Sodoma.

Capítulo 19

Las atrocidades de Sodoma y Gomorra y su destrucción con fuego y azufre

1. Y las ciudades de Sodoma tenían cuatro jueces para cuatro ciudades, y sus nombres

- eran, Serac en la ciudad de Sodoma, Sarkad en Gomorra, Zabnac en Adma, y Menon en Zeboim.
2. Y Eliezer el siervo de Abraham aplicó a ellos nombres diferentes, y los nombró Serac a Sacra, Sarkad a Sacrura, Zabnac a Kezobim, y Menon a Mazlodin.
 3. Y por los designios de esos cuatro jueces la gente de Sodoma y Gomorra hizo erigir lechos en las calles de las ciudades, y si un hombre llegare a estos sitios lo ataban a uno de los lechos por la fuerza.
 4. Y mientras él posaba, tres hombres estaban de pie en su cabeza y tres a sus pies, y lo median por la longitud de la cama, y si el hombre midiese menos que la cama estos seis hombres lo estiraban por cada filo, y cuando él gritaba ellos no le hacían caso.
 5. Y si él era más largo que la cama ellos reunían los dos lados de la cama en cada filo, y la reducían hasta que el hombre hubiera alcanzado las puertas de la muerte.
 6. Y si él gritaba, ellos le contestaban: Así le es hecho al hombre que entra a nuestra tierra.
 7. Y cuando los hombres oyeron todas las cosas que la gente de las ciudades de Sodoma hacían, seabstentaban de ir allí.
 8. Y cuando un mendigo venía a su tierra ellos le daban plata y el oro, y hacían una proclamación en la ciudad entera que no se le diera un bocado de pan para comer, y si el forastero permanecía allí algunos días, y moría de hambre, no habiendo sido capaz de obtener un bocado de pan, luego en su muerte toda la gente de la ciudad venía y tomaba su plata y oro que ellos le habían dado.
 9. Y aquellos que podían reconocer la plata u oro que ellos le habían dado la tomaban, y en su muerte también lo despojaban de su ropa, y luchaban entre sí por ellas, y él que prevalecía sobre su vecino las tomaba.
 10. Y después lo llevaban y lo sepultaban bajo algunas zarzas en el desierto; y así hacían todos los días si alguno viniese a ellos y muriera en su tierra.
 11. Y con el tiempo Sara envió a Eliezer a Sodoma, para visitar a Lot¹³⁴ y preguntar por su bienestar.
- ¹³⁴ Lot era su sobrino por Abraham ser su tío, el hermano de Harán que era el padre de Lot y también era el padre de Sarai/Sara. Por lo tanto Lot y Sara eran hermanos, y Sara era la sobrina de Abraham al igual que
12. Y Eliezer fue a Sodoma, y encontró a un hombre de Sodoma que luchaba con un forastero, y el hombre de Sodoma despojó al hombre de toda su ropa y se marchó.
 13. Y este mendigo clamó a Eliezer y suplicó su favor debido a lo que el hombre de Sodoma le había hecho.

14. Y Eliezer preguntó al Sodomita: ¿Por qué actúas así contra un hombre pobre que viene a tu tierra?¹⁵. Y el Sodomita contestó a Eliezer: ¿Es este hombre tú hermano o es que la gente de Sodoma te habrá elegido juez, que tú hablas por este hombre?
16. Y Eliezer se esforzó con el Sodomita debido al mendigo, y cuando Eliezer se acercó para recuperar la ropa del mendigo del Sodomita, él apresurado lanzó una piedra a Eliezer en la frente.
17. Y la sangre fluyó copiosamente de la frente de Eliezer, y cuando el Sodomita vio la sangre agarró a Eliezer, y dijo: Dame mi alquiler por haberte librado de esta mala sangre que estaba en tu frente, porque esta es la costumbre y la ley en nuestra tierra.
18. Y Eliezer le dijo: ¿Tú me has herido y requieres que te pague un alquiler? Y Eliezer dejó de escuchar las palabras del Sodomita.
19. Y el hombre detuvo a Eliezer y lo trajo a Sacra el juez de Sodoma para enjuiciarlo.
20. Y el hombre habló al juez, y dijo: Le ruego mi señor, así me ha hecho este hombre, ya que yo le lance una piedra y sangre fluyó de su frente, y él no está dispuesto a darme mi alquiler.
21. Y el juez dijo a Eliezer: Este hombre te habla la verdad, dale su alquiler, porque esto es la costumbre en nuestra tierra; y Eliezer oyó las palabras del juez, y lanzó una piedra e hirió al juez, y la piedra golpeó su frente, y la sangre fluyó copiosamente de la frente del juez, y Eliezer dijo: Si esto entonces es la costumbre en tu tierra, da entonces a este hombre lo que yo debería de haberle dado, ya que ésta es tu decisión, y la has hecho un decreto.
22. Y Eliezer abandonó al Sodomita con el juez, y él se marchó.
23. Y cuando los reyes de Elam hicieron guerra con los reyes de Sodoma, y los reyes de Elam capturaron toda la propiedad de Sodoma, y tomaron cautivo a Lot, con su propiedad, se le fue dicho a Abraham y él hizo guerra con los reyes de Elam, y él recobro de sus manos toda la propiedad de Lot así también como la propiedad de Sodoma.
- su esposa. Y al ser su esposa, también se acostumbraba llamarla su hermana por ser hija de su hermano Harán, igual que cuando Abraham llamaba a Lot su sobrino su hermano.
24. Entonces la esposa de Lot dio a luz una hija, y llamó su nombre Paltit¹³⁵, Porque el Todopoderoso lo libró a él y a su casa entera de los reyes de Elam; y La hija de Lot creció, y uno de los Sodomitas la tomó por esposa.
25. Y un mendigo entró en la ciudad para hallar sustento, y permaneció en la ciudad algunos días, y toda la gente de Sodoma causaron la proclamación de costumbre de no darle al hombre un bocado de pan a comer, hasta que él cayera muerto sobre la tierra, y así hicieron.
26. Y Paltit la hija de Lot vio a este hombre tirado en las calles pasando hambre, y nadie le daba algo para mantenerlo vivo, y él estaba al punto de morir.

27. Y su alma se llenó de compasión debido al hombre, y lo alimentó en secreto con pan durante muchos días, y el alma de este hombre fue reanimada.
28. Ya que cuando ella fue iba a traer el agua ponía el pan en la jarra acuática, y cuando llegaba al lugar donde el mendigo estaba, tomaba el pan de la jarra y le daba a él a comer; y así lo hizo varios días.
29. Y toda la gente de Sodoma y Gomorra se preguntaron cómo era que el hombre podría soportar el hambre por tantos días.
30. Y se dijeron el uno al otro: Debe de ser que él come y bebe, ya que ningún hombre puede soportar el hambre durante tantos días y seguir vivo como este hombre, hasta su semblante ha cambiado; y tres hombres se ocultaron en un lugar donde el mendigo estaba ubicado, para conocer quién era que le traía el pan para comer.
31. Y Paltit la hija de Lot salió ese día para traer el agua, y puso el pan en su jarra del agua, y fue a traer el agua por el lugar del mendigo, y ella tomó el pan de la jarra y lo dio al mendigo y él lo comió.
32. Y los tres hombres vieron lo que Paltit hizo al mendigo, y se dijeron: Es entonces ella quién le da apoyo, y por lo tanto no es privado de comida, ni ha cambiado su aspecto ni ha muerto como los otros.
33. Y los tres hombres salieron del lugar donde se ocultaban y agarraron a Paltit y el pan que estaba en la mano del mendigo.
34. Y ellos tomaron a Paltit y la trajeron antes de sus jueces, y le dijeron: Así hizo ella, y que ella proveyó al mendigo el pan, por eso aun no ha muerto; ahora por lo tanto decreta el debido castigo a esta mujer por haber transgredido nuestra ley.
35. Y la gente de Sodoma y Gomorra se reunieron y encendieron un fuego en la calle de la ciudad, y tomaron a la mujer y la echaron en el fuego y fue quemada a cenizas. ¹³⁵ *Pelet - Esto es escapar o deliberar*
36. Y en la ciudad de Adma hubo una mujer a quienes ellos hicieron algo parecido.
37. Ya que un viajero entró en la ciudad de Adma para reposar allí toda la noche, con la intención de irse a casa por la mañana, y se sentó frente a la puerta de la casa de los padres de la joven mujer, para permanecer allí, ya que el sol se había puesto cuando él alcanzó aquel lugar; y la doncella lo vio sentarse por la puerta de la casa.
38. Y él le pidió un poco de agua y ella le dijo: ¿Quién eres tú? y él contestó, yo iba por el camino, y me alcanzo aquí la puesta del sol, entonces descansaré aquí toda la noche, y por la mañana me levantaré temprano y seguiré mi viaje.
39. Y la doncella entró a la casa y le trajo pan al hombre y agua, para comer y beber.
40. Y este asunto se dio a conocer a la gente de Adma, y se reunieron y trajeron a la joven mujer antes de los jueces, para que la juzgaran por este acto.

41. Y el juez dijo: La pena de muerte debe de acontecerle a esta mujer porque ella ha transgredido nuestra ley, y por lo tanto esta es la decisión acerca de ella.
42. Y la gente de aquellas ciudades se reunieron y sacaron a doncella, y la untaron con miel de pies a cabeza, según el juez había decretado, y la colocaron delante de un enjambre de abejas que estaban en sus panales, y las abejas volaban sobre ella y la picaban y su cuerpo entero hincho.
43. Y la doncella lanzó un grito debido a las abejas, pero nadie hizo caso de ella o se compadeció de ella, y sus gritos subieron al cielo.
44. Y provocaron a Jehová en esto y en todas las obras de las ciudades de Sodoma, ya que ellos tenía abundancia de comida, y tenían tranquilidad entre ellos, y todavía no sostenían al pobre y ni al necesitado, y en aquel tiempo sus obras malvadas y pecados se hicieron grandes ante Jehová.
45. Y Jehová llamó a dos de los ángeles que habían ido a la casa de Abraham, para destruir a Sodoma y a sus ciudades.
46. Y los ángeles se levantaron de la puerta de la tienda de campaña de Abraham, después que habían comido y bebido. Y llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo.
47. Y él los presionó en gran manera y los trajo a su casa, y les dio vituallas y ellos comieron, y permanecieron allí toda la noche en su casa.
48. Y los ángeles dijeron a Lot: Levántate, y sal de este lugar, tú y toda tú pertenencia, no sea que alcances el mal, y mueras por la iniquidad de esta ciudad, porque Jehová va a destruirla.
49. Y los ángeles sostuvieron la mano de Lot y la mano de su esposa, y las manos de sus hijas, y toda supertenencia, y los sacaron de las ciudades.
50. Y ellos dijeron a Lot: Escapa por tu vida, y él huyó con toda su pertenencia.
51. Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra fuego y azufre de parte de Jehová desde los cielos.
52. Y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra; Entonces Ado la mujer de Lot miró atrás, porque su compasión fue movida debido a las hijas quiénes permanecieron en Sodoma, ya que algunas no fueron con ella.
53. Y cuando ella miró hacia atrás se volvió estatua de sal, y aún está en aquel lugar hasta hoy.
54. Y los bueyes que estaban en aquel lugar diariamente lamian la sal desde sus extremidades hasta sus pies, y por la mañana salpicaba la sal nuevamente, y se lamen hasta este día.
55. Y Lot y dos de sus hijas que permanecieron con él huyeron y escaparon a la cueva de Adulam, y permanecieron allí durante algún tiempo.

- ^{56.} Y Abraham se levantó de madrugada para ver lo que había sido de las ciudades de Sodoma; y contempló el humo de las ciudades que subía como el humo de un horno.
- ^{57.} Y Lot y sus dos hijas permanecieron en la cueva, y dijeron: Demos a beber vino a nuestro padre, y durmamos con él, y conservaremos de nuestro padre descendencia, ya que pensaron que la tierra entera fue destruida.
- ^{58.} Y ambas durmieron con su padre, y concibieron y dieron a luz hijos, y el primer nacido llamó su nombre Moab, el cual es padre de los moabitas hasta hoy.
- ^{59.} Y la más joven también llamó su nombre Ben-ammi, el cual es padre de los amonitas hasta hoy.
- ^{60.} Y después de esto Lot y sus dos hijas se marcharon de allí, y él habitó extensamente al otro lado de Jordania con sus dos hijas y sus hijos, y los hijos de Lot crecieron, y tomaron mujeres de la tierra de Canaán, y sus hijos engendraron y fueron fructuosos y se **multiplicaron**.

Capítulo 20

Abram y el Rey Abimelec. Sarai es de nuevo tomada, ahora por Abimelec

1. Y entonces Abraham viajó de la encina de Mamre, y fue a la tierra de los Filisteos, y

habitó como forastero en Gerar; y fue en el año veinticinco de Abraham de estar en la tierra de Canaán, y fue en el centésimo año de la vida de Abraham, que él moro en Gerar en la tierra de los Filisteos.

2. Y cuando ellos entraron en la tierra le dijo a Sara su esposa: Ahora, pues, di que eres mi hermana, a finde que podamos evitar el mal de los habitantes de la tierra.
3. Y cuando Abraham moraba en la tierra de los Filisteos, los siervos de Abimelec, el rey de los Filisteos, vieron que Sara era sumamente hermosa, y preguntaron Abraham acerca de ella, y él dijo, Ella es mi hermana.
4. Y los siervos de Abimelec fueron a Abimelec, y dijeron: Un hombre de la tierra de Canaán ha venido a morar en la tierra, y él tiene una hermana que excede en belleza.
5. Y Abimelec oyó las palabras de sus siervos que elogiaron a Sara, y Abimelec envió a sus oficiales, y trajeron a Sara al rey.
6. Y Sara fue a la casa de Abimelec, y el rey vio que Sara era hermosa, y ella le complació sumamente.
7. Y se acercó a ella y le dijo: ¿Quién es aquel hombre tuyo con quien viniste a nuestra tierra? y Sara contestó y dijo: Él es mi hermano, y vinimos de la tierra de Canaán para morar dondequiera que pudiéramos encontrar un lugar.
8. Y Abimelec dijo a Sara: He aquí mi tierra está delante de ti, pon a tu hermano en cualquier parte de esta tierra que te complazca, y es nuestro deber de exaltarlo y elevarlo sobre todo la gente de la tierra ya que él es el hermano tuyo.
9. Y Abimelec llamó a Abraham, y Abraham vino a Abimelec.
10. Y Abimelec dijo a Abraham: He aquí he dado órdenes que se te honre según tus deseos debido a tu hermana Sara.
11. Y Abraham fue delante del rey, y los regalos del rey le seguían.
12. Y como era tarde, y en el tiempo donde los hombres se acuesten para descansar, el rey se sentó sobre su trono, y un sueño profundo cayó sobre él, y él durmió sobre su trono hasta la mañana.
13. Y él soñó que un ángel de Jehová vino a él con una espada alzada en su mano, y el ángel estuvo de pie sobre Abimelec, y deseó matarlo con la espada, y el rey fue aterrorizado en su sueño, y dijo al ángel: ¿En que he pecado contra ti que tu vienes con tú espada para matarme?
14. Y él ángel contestó y dijo a Abimelec: He aquí, es porque ayer noche trajiste a una mujer a tú casa, ya que ella es una mujer casada, es la esposa de Abraham que vino a tú casa; ahora por lo tanto

devuelva a aquel hombre su esposa, ya que ella es su esposa; y si no la devuelves, sabrás que de cierto morirás tú, y todos los tuyos.

15. Y durante aquella noche hubo una gran protesta clamorosa en la tierra de los Filisteos, y él y los habitantes de la tierra vieron a la figura de un hombre que estaba de pie con una espada desenfundada en su mano, y él golpeó a los habitantes de la tierra con la espada, sí, él siguió golpeándolos.
16. Y el ángel de Jehová golpeó la tierra entera de los Filisteos durante aquella noche, y allí hubo gran confusión durante aquella noche y durante la mañana siguiente.
17. Y cada matriz estuvo cerrada, y todas sus costumbres, y la mano de Jehová estaba sobre ellos debido a Sara, por la esposa de Abraham, que Abimelec había tomado.
18. Y Abimelec de mañana lleno de terror, confusión y con gran temor, envió a llamar a sus criados, y le reveló su sueño a ellos, y la gente tuvo gran temor.
19. Y un hombre que estaba de pie entre los criados del rey contestó y dijo: ¡Oh rey soberano!; devuelva a esta mujer a su marido, ya que él es su marido, porque lo mismo pasó al rey de Egipto cuando este hombre fue a Egipto.
20. Y él dijo acerca de su esposa, Ella es mi hermana, ya que es su costumbre de hacer cuando él viene a morar en la tierra en la cual él es un forastero.
21. Y el Faraón envió y tomó a esta mujer por esposa y Jehová trajo sobre él penosas plagas hasta que él devolvió la mujer a su marido.
22. Ahora por lo tanto, O rey soberano, sepa lo que pasó ayer noche a la tierra entera, hubo una gran consternación y gran dolor y lamentación, y sabemos que esto es debido a la mujer que tú tomaste.
23. Ahora, por lo tanto, devuelva a esta mujer a su marido, no sea que nos acontezca lo que al rey faraón de Egipto y sus sujetos, y que no muramos; y Abimelec apresurado hizo llamar a Sara, y ella vino delante de él, y él trajo a Abraham, y él vino delante de él.
24. Y después llamó Abimelec a Abraham, y le dijo: ¿Qué nos has hecho?, ¿No me dijiste: Mi hermana es; y ella también dijo: Es mi hermano? y con sencillez de mi corazón y con limpieza de mis manos he hecho esto y la tomé por esposa.
25. Y Abraham respondió: Porque dije para mí: Ciertamente no hay temor de Dios en este lugar, y mematarán por causa de mi mujer. Entonces Abimelec tomó ovejas y vacas, y siervos y siervas, y se los dio a Abraham, y le devolvió a Sara su mujer.
26. Y dijo Abimelec: He aquí mi tierra está delante de ti; habita donde bien te parezca.
27. Y Abraham y Sara, su esposa, partieron de ante la presencia del rey con honor y respeto, y ellos moraron en la tierra, aún en Gerar.

28. Y todos los habitantes de la tierra de los Filisteos y los criados del rey todavía estaban en el dolor, por la plaga la cual el ángel le había infligido a ellos la noche entera por causa de Sara.
29. Y Abimelec clamó a Abraham: Ora a Jehová tú Dios, para que el levante de este sitio la mortandad deentre nosotros.
30. Entonces Abraham oró a Dios; y Dios sanó a Abimelec y a su mujer, y a sus siervas, y tuvieron hijos.

Capítulo 21

El nacimiento de Isaac

1. Y aconteció que al final del año y cuatro meses de la vivienda de Abraham en la tierra

de los Filisteos en Gerar, que el Todopoderoso visitó a Sara, y Jehová la recordó de ella y concibió y dio a luz un hijo a Abraham.

2. Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, Isaac¹³⁶.
3. Y circuncidó Abraham a su hijo Isaac de ocho días, como Dios le había mandado. Y a su descendencia; era Abraham de cien años, y Sara de noventa años, cuando nació Isaac su hijo.
4. Y creció el niño, y fue destetado; e hizo Abraham gran banquete el día que fue destetado Isaac.
5. Y Sem y Heber y toda la gente grande de la tierra, y el rey Abimelec de los filisteos, y sus criados, y Ficol, el capitán de su ejército, vinieron para comer y beber y alegrarse en el banquete que Abraham hizo durante el día del que su hijo Isaac fue destetado.
6. También Taré, el padre de Abraham, y Nacor su hermano, vinieron de Harán, y toda la parentela de ellos, ya que se alegraron en gran manera al oír que un hijo le había nacido a Sara.
7. Y ellos vinieron a Abraham, y comieron y bebieron en el banquete que Abraham hizo durante el día que Isaac fue destetado.
8. Y Taré y Nacor se alegraron con Abraham, y ellos permanecieron con él muchos días en la tierra de los Filisteos.
9. Entonces Serug el hijo de Reu murió, en el primer año del nacimiento del hijo de Abraham, Isaac.
10. Y todos los días de Serug eran doscientos treinta y nueve años, y él murió.
11. E Ismael el hijo de Abraham fue crecido en aquel tiempo; él tenía catorce años cuando Sara dio a luz a Isaac por Abraham.
12. Y Dios estaba con Ismael el hijo de Abraham, y él creció, y él aprendió a usar el arco y se hizo un arquero.
13. Y cuando Isaac tenía cinco años él se sentó con Ismael en la puerta de la tienda de campaña.
- ¹³⁶ *Yitzjakesto es "risa"* ¹⁴. E Ismael vino a Isaac y se sentó enfrente de él, y él tomó el arco y lo alzó y puso flecha en él, y tuvo la intención de matar a Isaac.

15. Y Sara vio el acto que Ismael deseó hacer a su hijo Isaac, y le dio gran pesar debido a su hijo, y ella llamó a Abraham, y le dijo: Echa a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no ha de heredar con Isaac mi hijo, pues así procuro él hacer a él este día.

16. Entonces Abraham se levantó muy de mañana, y tomó pan, y un odre de agua, y lo dio a Agar, y la despidió con su hijo, y Agar fue con su hijo al desierto de Parán, y habitaron en el desierto de Parán con los habitantes de Parán, e Ismael fue tirador de arco, y habitó en el desierto mucho tiempo.

17. Y él y su madre después fueron a la tierra de Egipto, y ellos habitaron allí, y Agar tomó esposa para su hijo en Egipto, y su nombre era Meriba.
18. Y la esposa de Ismael concibió y dio a luz cuatro hijos y dos hijas, e Ismael y su madre y su esposa ehijos volvieron al desierto.
19. Y se hicieron tiendas de campaña en el desierto, en donde ellos habitaron, y continuaron viajando y luego descansaban mensualmente y cada año.
20. Y el Todopoderoso dio a Ismael multitudes de manadas y tiendas de campaña debido a Abraham supadre, y el hombre aumentó en ganado.
21. E Ismael moró en desiertos y en tiendas de campaña, viajando y descansando mucho tiempo, y él no vio el rostro de su padre.
22. Y algún tiempo después, Abraham dijo a Sara su esposa, iré a ver a mi hijo Ismael, ya que tengo deseode verle, y no le he visto hace mucho tiempo.
23. Y Abraham montó sobre uno de sus camellos al desierto para buscar a su hijo Ismael, ya que él oyó que él moraba en una tienda de campaña en el desierto con toda la pertenencia de el.
24. Y Abraham fue al desierto, y alcanzó la tienda de campaña de Ismael sobre el mediodía, y él preguntó por Ismael, y encontró a la esposa de Ismael sentada en la tienda de campaña con sus hijos, e Ismael su marido y su madre no estaban con ellos.
25. Y Abraham preguntó a la esposa de Ismael: ¿Dónde ha ido Ismael? y ella contesto: Él ha ido al campo a cazar, y Abraham todavía estaba montado sobre el camello, ya que él no pisaría la tierra porque le había jurado a su esposa Sara que él no iba a bajarse del camello.
26. Y Abraham dijo a la esposa de Ismael: Mi hija, dame un poco de agua para que yo pueda beber, ya que estoy cansado del viaje.
27. Y la esposa de Ismael le contestó y dijo a Abraham: No tenemos ni agua, ni pan. Y ella siguió sentada en la tienda de campaña y no prestó atención a Abraham, tampoco le preguntó quién era.
28. Y ella le pegaba a sus hijos en la tienda de campaña, y los blasfemaba, y también blasfemaba a su marido Ismael y lo reprochó, y Abraham oyó las palabras de la esposa de Ismael a sus hijos, y él estaba muy enojado y disgustado.
29. Y Abraham llamó a la mujer que saliera de la tienda de campaña, y la mujer salió y estuvo de pie enfrente de Abraham, ya que Abraham todavía estaba montado sobre el camello.
30. Y Abraham dijo a la esposa de Ismael: Cuando tu marido Ismael retorne a casa le dices estas palabrasa él:
31. Un anciano de la tierra de los Filisteos vino aquí a buscarte, y así era su aspecto y figura; no le pregunté quién era, y viendo que tú no estabas aquí él me habló y dijo: Cuando Ismael tú marido retorne dile así dijo este hombre: Cuando tú llegues a tú casa quita este clavo de este sitio de la tienda de campaña que tú has colocado aquí, y pon otro clavo en su lugar¹³⁷.

32. Y Abraham acabó sus instrucciones a la mujer, y dio vuelta y se marchó en el camello hacia casa.^{33.} Y después que Ismael vino de la caza con su madre, y volvió a la tienda de campaña, su esposa le dijo estas palabras:
34. Un anciano de la tierra de los Filisteos vino aquí a buscarte, y así era su aspecto y figura; no le pregunté quién era, y viendo que tu no estabas aquí él me habló y dijo: Cuando Ismael tu marido retorne dile así dijo este hombre: Cuando tú llegues a tu casa quita este clavo de este sitio de la tienda de campaña que tú has colocado aquí, y pon otro clavo en su lugar.
35. E Ismael oyó las palabras de su esposa, y supo que era su padre, y que su esposa no lo honró.
36. E Ismael entendió las palabras de su padre que él había dicho a su esposa, e Ismael oyó las palabras de su padre, e Ismael echo a aquella mujer y ella se fue lejos.
37. E Ismael luego fue a la tierra de Canaán, y tomó a otra esposa y la trajo a su tienda de campaña allugar donde él habitaba.
38. Y al final de tres años Abraham dijo: Iré otra vez y veré a Ismael mi hijo, ya que no le he visto hacemucho tiempo.
- ¹³⁷“Con un clavo saca otro clavo” ^{39.} Y él montó sobre su camello y fue al desierto, y alcanzó la tienda de campaña de Ismael sobre el mediodía.
40. Y él preguntó por Ismael, y su esposa salió de la tienda de campaña y ella dijo: Él no está aquí, mi señor, ya que él ha ido a cazar en los campos, y alimentar a los camellos, y la mujer le dijo a Abraham: Entrad mi señor en la tienda de campaña, y comed un bocado de pan, porque tu tú alma debe estar cansada debido al viaje.
41. Y Abraham le dijo: No me bajaré ya que estoy de prisa por seguir mi viaje, pero dame un poco de agua para beber, ya que tengo sed; y la mujer se apresuró y entró corriendo a la tienda de campaña y dio agua y pan a Abraham, que ella colocó antes de él y le impulsó a comer, y él comió y bebió y su corazón fue consolado y bendijo a su hijo Ismael.
42. Y terminó su comida y él bendijo a Jehová, y dijo a la esposa de Ismael: Cuando Ismael venga a casa le dices estas palabras:
43. Un anciano de la tierra de los Filisteos vino aquí y preguntó por ti, y tú no estabas aquí; y le traje pan y agua y él comió y bebió y su corazón fue consolado.
44. Y él dijo estas palabras a mí: Cuando Ismael tu marido venga a casa, dile a él, el clavo de la tienda de campaña tuya es muy bueno, guárdalo en su sitio en tu tienda de campaña.
45. Y Abraham terminó de instruir a la mujer, y él montó el camello y regreso a su casa a la tierra de los Filisteos; y cuando Ismael llegó a su tienda de campaña su esposa salió a encontrarle con alegría y un corazón alegre.
46. Y ella le dijo: Un anciano de la tierra de los Filisteos vino aquí y preguntó por ti, y tú no estabas aquí; y le traje pan y agua y él comió y bebió y su corazón fue consolado.

- ⁴⁷. Y él dijo estas palabras a mí: cuando Ismael tu marido venga a casa, dile a él, el clavo de la tienda de campaña tuya es muy bueno, guárdalo en su sitio en tu tienda de campaña.
- ⁴⁸. E Ismael sabía que era su padre, y que su esposa lo había honrado, y Jehová bendijo a Ismael.

Capítulo 22

Ismael regresa a su padre Abraham

1. E Ismael entonces se levantó y tomó a su esposa y sus hijos y su ganado y todo lo de

él, y viajó desde allí y fue a su padre a la tierra de los Filisteos.

2. Y Abraham relacionó a Ismael su hijo la transacción con su primera esposa que Ismael tomó, según lo que ella hizo.
3. E Ismael y sus hijos moraron con Abraham muchos días en aquella tierra, y Abraham habitó en la tierra de los Filisteos por mucho tiempo.
4. Y los días aumentaron y alcanzaron veintiséis años, y después de ellos Abraham con sus siervos y toda su pertenencia se fueron de la tierra de los Filisteos y se mudaron a una gran distancia, y llegaron cerca de Hebrón, y permanecieron allí, y los siervos de Abraham cavaron pozos de agua, y Abraham y toda su pertenencia moraron por el agua, y los siervos del rey Abimelec de los Filisteos oyó el informe que los siervos de Abraham habían cavado pozos de agua en las fronteras de la tierra.
5. Y vinieron y se pelearon con los siervos de Abraham, y ellos robaron el gran pozo que ellos habían cavado.
6. Y el rey Abimelec de los Filisteos oyó de este asunto, y él con Ficol el capitán de su ejército y veinte de sus hombres vinieron a Abraham, y Abimelec habló a Abraham acerca de sus siervos, y Abraham reconvino a Abimelec a causa de un pozo de agua, que los siervos de Abimelec le habían quitado.
7. Y respondió Abimelec: No sé quién haya hecho esto, ni tampoco tú me lo hiciste saber, ni yo lo he oído hasta hoy lo que mis siervos hicieron a tus siervos hasta este día.
8. Entonces puso Abraham siete corderos del rebaño aparte y les dio a Abimelec, y dijo: Que estos siete corderos que tomarás de mi mano, sean para que me sirvan de testimonio de que yo cavé este pozo.
9. Y Abimelec tomó a los siete corderos de oveja que Abraham había dado a él, porque él también le había dado ganado y manadas en abundancia, y Abimelec y Abraham hicieron ambos pacto, y porque allí juraron ambos; por esto llamó a aquel lugar Beerseba.
10. Así hicieron pacto en Beerseba; y se levantó Abimelec, y Ficol príncipe de su ejército, y volvieron a tierra de los filisteos, y Abraham y toda su pertenencia y moró Abraham en tierra de los filisteos muchos días.
11. Y Abraham plantó una arboleda¹³⁸ grande en Beerseba, y él hizo cuatro puertas por los cuatro lados¹³⁹ de la tierra, y él plantó una viña en el, de modo que si un viajero viniera a Abraham él pudiera entrar por cualquiera puerta que estaba en su camino, y permaneciera allí y comiera y bebiera y se contentara y luego se marchara.

12. Ya que la casa de Abraham siempre estaba abierta para que los hijos de hombres pasaran y que pasaran de nuevo, quiénes venían a comer y beber diariamente a la casa de Abraham.
13. Y cualquier hombre que tenía hambre venía a la casa de Abraham, y Abraham le daba pan que él pudiera comer y beber y estar satisfecho, y cualquiera que viniese desnudo a su casa él lo vestía con ropa la cual podía elegir, y le daba plata y oro y lo hacía conocer a Jehová que lo había creado en la tierra; esto hizo Abraham toda su vida.
14. Y Abraham y sus hijos y toda su pertenencia moraron en Beerseba, y él planto su tienda de campaña por Hebrón.
15. Y su hermano Nacor y su padre y toda la pertenencia de ellos moraron en Harán, ya que ellos noviniaron con Abraham a la tierra de Canaán.
16. E hijos le nacieron a Nacor que Milca la hija de Harán, y hermana de Sara, la esposa de Abraham, le dio a luz a él.
17. Y éstos son los nombres de aquellos que nacieron a él: Uz, Buz, Kemuel, Quesed, Hazo, Pildas, Jidlaf, y Betuel, siendo ocho hijos, éstos son los hijos de Milca que ella dio a luz a Nacor, el hermano de Abraham.
18. Y Nacor tenía una concubina y su nombre era Reúma, y ella también dio a luz a Nacor, Teba, Gaham, Tahas y Maaca, siendo cuatro hijos.
19. Y los hijos que le nacieron a Nacor fueron doce hijos además de sus hijas, y ellos también le nacieron sus hijos en Harán.
20. Y los hijos de Uz el primer nacido de Nacor fueron: Abi, Ceref, Gadin, Melus, y Debora su hermana.
21. Y los hijos de Buz fueron: Beracel, Naama, Seva, y Madon.
22. Y los hijos de Kemuel fueron: Aram y Recob.
23. Y los hijos de Quesed eran: Anamlec, Mesai, Benon y Yifi; y los hijos de Cazo eran Pildas, Meci y Ofer.
24. Y los hijos de Pildas eran: Arud, Camum, Mered y Moloch. ¹³⁸ un árbol tamarisco (Génesis 21:33) ¹³⁹ Norte, sur, este y oeste
25. Y los hijos de Tidlaf eran: Musan, Cusan y Muzi.
26. Y los hijos de Betuel eran: Secar, Labán¹⁴⁰ y su hermana Rebeca¹⁴¹.
27. Éstos son las familias de los hijos de Nacor, que le nacieron a ellos en Harán; y Aram el hijo de Kemuel y Recob su hermano se marcharon de Harán, y encontraron un valle en la tierra por el río Éufrates.
28. Y construyeron una ciudad allí, y llamaron el nombre de la ciudad después del nombre de Petor el hijode Aram, que es Aram Naeraim hasta este día.
29. Y los hijos de Quesed también se fueron a morar donde ellos encontraron un lugar, y encontraron un valle enfrente a la tierra de Sinar, y ellos moraron allí.

30. Y construyeron una ciudad, y llamaron el nombre de la ciudad Quesed según el nombre de su padre, que es la tierra de Casdim hasta este día, y el Casdim moró en aquella tierra y ellos fueron fructuosos y se multiplicaron en gran manera.
31. Y Taré, el padre de Nacor y Abraham, tomo a otra esposa en su vejez, y su nombre era Pelila, y ella concibió y dio a luz un hijo y llamó su nombre Zoba.
32. Y Taré vivió veinticinco años después de que él engendro a Zoba.
33. Y Taré murió en aquel año, que fue en el año treinta y cinco del nacimiento del hijo de Abraham Isaac.
34. Y los días de Taré el padre de Abraham fueron doscientos cinco años, y él fue sepultado en Harán.
35. Y Zoba el hijo de Taré vivió treinta años y él engendro: Aram, Aclis y Merik.
36. Y Aram el hijo de Zoba el hijo de Taré, tenía tres mujeres y él engendro doce hijos y tres hijas; y

Jehová dio a Aram el hijo de Zoba, riquezas y posesiones, y abundancia de ganado, y multitudes de manadas, y el hombre aumento en gran manera.

37. Y Aram el hijo de Zoba y su hermano y toda su casa se fueron de Harán, y ellos moraron donde ellos encontraron lugar, ya que su propiedad era demasiado grande para permanecer en Harán; ya que ellos no podían pasar juntos en Harán con sus hermanos los hijos de Nacor.
38. Y Aram el hijo de Zoba se fue con sus hermanos, y ellos encontraron a un valle a distancia hacia el país del Este y moraron allí.

140 Esto es "blanco"

141 Esto es "atar o amarrar"

39. Y también construyeron una ciudad allí, y llamaron el nombre de ese lugar Aram, según el nombre de su hermano mayor; y es Aram Zoba hasta este día.
40. E Isaac el hijo de Abraham crecía en aquel tiempo, y Abraham su padre le enseñó el camino de Jehová, y Jehová estaba con él.
41. Y cuando Isaac tenía treinta y siete años, Ismael su hermano iba con él a la tienda de campaña.
42. E Ismael se enalteció delante de Isaac, y dijo: Yo tenía trece años cuando Jehová habló a mi padre para circuncidarnos, e hice según la palabra de Jehová que él habló a mi padre, y di mí alma a Jehová, y no transgredí la palabra que él mandó a mi padre.
43. E Isaac contestó a Ismael: ¿Por qué te enalteces a mí sobre de esto, sobre un poco de la carne que tomamos de tu cuerpo, según Jehová te ordeno?
44. Así como Jehová vive, el Todopoderoso de mi padre Abraham, si Jehová dijera a mi padre, toma ahora a tú hijo Isaac y tráelo como ofrecimiento ante mí, yo no me abstendría sino que accedería con júbilo a ello.

45. Y Jehová oyó las palabras que Isaac dijo a Ismael, y le pareció bien a la vista de Jehová, y él pensó probar a Abraham sobre este asunto.
46. Y un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos del Todopoderoso, entre los cuales vinotambién Satanás entre los hijos de Dios, delante de Jehová.
47. Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierray de andar por ella.
48. Y Jehová dijo al Satán: ¿Qué es tú palabra a mí acerca de todos los hijos de la tierra? Y Satanás respondió a Jehová y dijo: He visto a todos los hijos de la tierra quiénes te sirven y se acuerdan de cuando ellos requieren algo de ti.
49. Y cuando tú le das la cosa que ellos requieren de ti, ellos se asientan en su facilidad, y te abandonan y no te recuerdan más.
50. ¿Has visto t tú a Abraham el hijo de Taré, que al principio no tenía hijos, y él te sirvió y te levantó altares dondequiera que él iba, y él alzo ofrecimientos sobre ellos, y proclamó el nombre tuyo continuamente a todos los hijos de la tierra?
51. Y ahora que su hijo Isaac le nació, él te ha abandonado e hizo un gran banquete para todos loshabitantes de la tierra, y olvido a Jehová.
52. Ya que entre todo lo que él hizo no te trajo ningún ofrecimiento; ni holocausto, ni ofrecimiento de paz, ni buey, ni cordero, ni cabra de todo lo que él mató durante el día que su hijo fue destetado.
53. Incluso a partir del tiempo del nacimiento de su hijo hasta ahora, ha expirado treinta y siete años, él no construyó ningún altar ante tí, ni te ha traído ningún ofrecimiento, porque vio que le has dado lo que él solícito ante tí, y por lo tanto el te ha abandonado.
54. Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Abraham, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?; según vivo, Yo podría decirle a él, alzad a Isaac tú hijo ante mí, y él no lo retendría de mí, mucho más que si yo le dijera alzad un holocausto de ofrecimiento delante de mí de tus rebaños y manadas.
55. Y Satanás contestó a Jehová y dijo: Hablad entonces ahora a Abraham como tú has dicho, y tú verás si en este día el no transigiere y hecha a un lado tus palabras.

Capítulo 23

El encuentro de Abraham e Isaac con Satanás.

El sacrificio de Isaac y la muerte de Sara.

1. Aconteció después de estas cosas, que probó Jehová a Abraham, y le dijo: Abraham. Y

él respondió: Heme aquí.

2. Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré, pues allí verás una nube y la Gloria de Jehová.
3. Y Abraham dijo dentro de él: ¿Cómo voy a separar a mi hijo Isaac de Sara su madre, a fin de darlo por holocausto ante Jehová?
4. Y Abraham entró en la tienda de campaña, y se sentó ante Sara su esposa, y dijo estas palabras a ella:
 5. Mi hijo Isaac ha crecido y él no ha estudiado durante algún tiempo el servicio de su Dios, ahora mañana iré y lo llevaré a Sem, y a Heber su hijo, y allí él aprenderá los caminos de Jehová, ya que ellos le enseñarán acerca de Jehová así también sabrá que cuando él ore continuamente a Jehová, él le contestará, por lo tanto él aprenderá la manera de servir a Jehová su Todopoderoso.
 6. Y Sara dijo: Tú has dicho bien, ve mi señor y haz lo que tú has dicho, pero no lo remuevas a una gran distancia de mí, ni tampoco debe permanecer allí demasiado tiempo, ya que mi alma está atada dentro de la suya.
 7. Y Abraham dijo a Sara: Mi hija, oremos a Jehová nuestro Dios y que él haga bien con nosotros. ^{8.} Y Sara tomó a su hijo Isaac y él permaneció toda esa noche con ella, y ella lo besó y abrazó, y le dio instrucciones hasta la mañana.
 9. Y ella le dijo: ¡Oh mi hijo! ¿Cómo puede mi alma separarse de ti? Y ella lo besaba y abrazaba, y le dio instrucciones a Abraham acerca de él.
 10. Y Sara dijo a Abraham: ¡Oh mi señor, ruego que tengas cuidado de tu hijo, y pongas tus ojos sobre él, ya que no tengo a ningún otro hijo, ni hija, sino él!
 11. No lo abandones. Si él tiene hambre dale pan, y si él tiene sed dale agua a beber; no le dejes ir a pie, ni lo dejes sentarse en el sol.
 12. Tampoco lo dejes ir solo por el camino, ni le abstengas sus deseos, sino dale lo que él te pida.
 13. Y Sara lloró amargamente la noche entera debido a Isaac, y le dio instrucciones hasta la mañana.
 14. Y por la mañana Sara seleccionó una ropa muy fina y hermosa de aquellas ropas que ella tenía en la casa, que Abimelec le había dado a ella.
 15. Y ella vistió a Isaac su hijo con la misma, y le puso un turbante sobre su cabeza, y colocó una joya en la cumbre del turbante, y le dio provisiones para el camino, y ellos salieron adelante, e Isaac fue con su padre Abraham, y con algunos de los criados que los acompañaron para verlos salir al camino.

16. Y Sara salió con ellos, y los acompañó por el camino para verlos desde lejos, y ellos le dijeron a ella, que volviera a la tienda de campaña.
17. Y cuando Sara oyó las palabras de su hijo Isaac lloró amargamente, y Abraham su marido lloró con ella, y su hijo lloró con ellos gran llanto; también aquellos quienes fueron con ellos lloraron en gran manera.
18. Y Sara agarró a su hijo Isaac, y lo sostuvo en sus brazos, y abrazada a él siguió llorando con él, y Sara dijo: ¿Quién sabe si después de este día no te volveré a ver jamás?
19. Y todavía lloraban juntos, Abraham, Sara e Isaac, y todos aquellos que le acompañaban por el camino lloraron con ellos, y Sara luego rechazó a su hijo, y lloró amargamente, y todos sus criados y criadas volvieron con ella a la tienda de campaña.
20. Y Abraham fue con Isaac su hijo para ofrecerlo como holocausto ante Jehová, como Él le había mandado.
21. Y Abraham tomó a dos de sus hombres jóvenes con él, a Ismael el hijo de Agar y a Eliezer su criado, y ellos fueron juntos con ellos, y mientras ellos andaban por el camino los hombres jóvenes se dijeron estas palabras:
22. Entonces Ismael dijo a Eliezer: Ahora mi padre Abraham va con Isaac a ofrecerlo como holocausto a Jehová, como Él le mandó.
23. Y cuando él regrese me dará a mí todo lo que él posee, para heredar después de él, ya que soy suprimogénito.
24. Y Eliezer contestó a Ismael y le dijo: Seguramente Abraham te echó a ti lejos con tu madre, y juro que no heredarías nada de su pertenencia, ¿y a quién va él a dar todo lo que él tiene, con todos sus tesoros, sino a mí su criado, quien ha sido fiel en su casa, y quién le ha servido noche y día, y ha cumplido todos sus deseos? a mí dejará el en su muerte todo lo que él posee.
25. Y mientras Abraham seguía con su hijo Isaac a lo largo del camino, Satanás se le apareció a Abraham en la figura de un anciano, humilde y de espíritu contrito, y se acercó a Abraham y le dijo: ¿Serás tú tonto o bruto, que vas a hacerle esta cosa hoy día a tu único hijo?
26. Ya que el Todopoderoso te dio un hijo en tus postreros días, en tu vejez, y hoy lo mataras sin el cometer ninguna violencia, y ¿causaras tú que el alma de tu único hijo perezca de la tierra?
27. ¿No sabes tú o no entiendes que esta cosa no puede ser de Jehová?, porque Jehová no puede hacer tanta maldad al hombre sobre la tierra y decirle, ve y mata a tu hijo.
28. Y Abraham oyó esto y sabía que eran las palabras de Satanás y que aspiraba descarriarlo del camino de Jehová, pero Abraham no oyó la voz de Satanás, y Abraham lo reprendió de modo que él se marchó.

29. Y Satanás volvió y llegó a Isaac; y apareció a Isaac en forma de un hombre joven atractivo y bien favorecido.
30. Y él se acercó a Isaac y dijo: ¿No sabes tú no o no entiendes que tu padre viejo y tonto te trae hoy paramatarte en este día sin razón alguna?
31. Ahora por lo tanto, mi hijo, no le escuches, ni lo atiendas, ya que él es un anciano tonto, y no permitas que tu preciosa alma y hermosa figura se pierdan de la tierra.
32. E Isaac oyó esto, y dijo a Abraham: ¿Has oído tú, mi padre, lo que este hombre ha hablado?: Así me dijo y así hizo.
33. Y Abraham contestó a su hijo Isaac y le dijo: Ten cuidado de él y no escuches sus palabras, ni lo atiendas, ya que él es Satanás, para descarriarnos este día de las órdenes de del Todopoderoso.
34. Y Abraham todavía reprendía a Satanás, y Satanás se fue de ellos, y visto que él no podía prevalecer sobre ellos se escondió, y les pasó adelante en el camino; y él se transformó en un arroyó grande de agua en el camino, y Abraham e Isaac y sus dos hombres jóvenes alcanzaron aquel lugar, y vieron un arroyó grande y potente con aguas fuertes.
35. Y entraron en el arroyó y pasaron por él, y las aguas al principio alcanzaron sus piernas.
36. Y siguieron más profundos en el arroyó y las aguas alcanzaron sus cuellos, y se aterrorizaron debido al agua; y mientras ellos revisaban el arroyó Abraham reconoció aquel lugar, y sabía que allí no había ninguna agua.
37. Y Abraham dijo a su hijo Isaac: En este lugar no hay ningún arroyó, ni agua, ahora por lo tanto es esto Satanás que hace todo esto a nosotros, para descarriarnos este día de las órdenes del Todopoderoso. ^{38.} Y Abraham lo reprendió y dijo a él: ¡Te reprendo Satanás en el nombre de Jehová! ¡Fuera de aquí de nosotros ya que vamos por las órdenes del Todopoderoso!
39. Y Satanás se aterrorizo con la voz de Abraham, y él se marchó de ellos, y el lugar otra vez se hizotierra firme como era al principio.
40. Y Abraham siguió con Isaac hacia el lugar que Dios le había dicho.
41. Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos.
42. Y un pilar de fuego apareció de él que alcanzaba desde la tierra hasta el cielo, y había una nube deGloria sobre la montaña, y la Gloria de Jehová se vio en la nube.
43. Y Abraham dijo a Isaac: Mi hijo, ¿vez en aquella montaña, que percibimos a una distancia, lo que yo veo sobre ella?
44. E Isaac contestó y dijo a su padre: Veo un pilar de fuego y una nube, y la Gloria de Jehová es vistasobre la nube.
45. Y Abraham supó que su hijo Isaac fue aceptado delante de Jehová como holocausto.
46. Y Abraham dijo a Eliezer y a Ismael su hijo: ¿Ven ustedes los que está sobre la montaña que esta a una distancia?

47. Y ellos contestaron y dijeron: No vemos nada más que como las otras montañas de la tierra. Y Abraham sabía que ellos no fueron aceptados ante Jehová de ir con ellos, entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.
48. Y Eliezer e Ismael permanecieron en aquel lugar, como Abraham había mandado.
49. Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos.
50. Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?
51. Y respondió Abraham: Jehová te ha escogido a ti de cordero para el holocausto, hijo mío, para ser unholocausto perfecto en vez del cordero.
52. E Isaac dijo a su padre: Haré todo lo que Jehová dijo a ti con alegría y con corazón alegre.
53. Y Abraham otra vez dijo a Isaac su hijo: ¿Si hay algo en tu corazón o cualquier pensamiento o consejo acerca de esto, y que no es apropiado dímelo mi hijo, ruego de ti, no lo ocultes de mí hijo mío?
54. E Isaac contestó a su padre Abraham y dijo a él: ¡Oh mi padre!, tal como Jehová vive y tal como tu alma vive, no hay nada en mi corazón que me haga divagar ni a mi izquierda ni a mi derecha de la palabra que Él ha dicho a ti.
55. Ni un miembro, ni un músculo se han movido, tampoco hay en mi corazón algún mal pensamiento o consejo acerca de esto.
56. Sino que soy de corazón alegre y contento acerca de este asunto, y digo, Bendito es Jehová quien me ha elegido este día de ser ofrenda de holocausto ante Él¹⁴².
57. Y Abraham se alegró de las palabras de Isaac en gran manera, y continuaron y llegaron juntos a aquel lugar del cual Jehová había hablado.
58. Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, Abraham lloraba e Isaac tomó piedras y mortero y edificaron allí un altar.
59. Y Abraham compuso la leña y la colocó sobre el altar que él había construido.
60. Y él tomó a Isaac y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña para degollarlo y darlo como holocausto a Jehová.
61. E Isaac dijo a su padre: Átame y colócame bien en el altar no sea que yo me vire o mueva, y me desatare por la fuerza del cuchillo sobre mi carne y eso profane el ofrecimiento de holocausto; y Abraham así hizo.
62. E Isaac todavía decía a su padre: ¡Oh mi padre!, cuando tú me hayas matado y quemado en ofrecimiento de holocausto, toma contigo lo que debe quedar de mis cenizas y tráelas a Sara mi madre, y dile: Esto es el perfume dulce y agradable de Isaac; pero no le digas esto si ella estuviera

sentada cerca de algún lugar alto o de un pozo, no sea que ella quisiera lanzar su alma detrás de mí y muera.

63. Y Abraham oyó las palabras de Isaac, y levantó su voz y lloró cuando Isaac habló estas palabras; y los sollozos de Abraham corrían sobre Isaac su hijo, e Isaac lloraba amargamente, y dijo a su padre: Apresúrate, ¡Oh mi padre!, y haz conmigo según nuestro como Jehová nuestro Dios te ha mandado.

64. Y los corazones de Abraham e Isaac se alegraron de esta cosa que Jehová les había mandado a ellos; pero el ojo lloró amargamente mientras el corazón se alegró.

142 "Acéptame como ofrenda Jehová, como un sacrificio agradable en tu honor, grato perfume yo quiero ser Jehová" de "Tal como soy Jehová" por Jesús Adrian Romero, oírla en:
<http://www.youtube.com/watch?v=mnqjhfR1ETQ>

65. Y Abraham ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña, e Isaac estiró adelante su cuello sobre el altar antes de su padre, y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo, para matar a su hijo y darlo como ofrecimiento de holocausto ante Jehová.

66. Entonces los ángeles de misericordia vinieron antes de Jehová y hablaron a él acerca de Isaac, y dijeron:

67. ¡Oh Jehová!, tú eres un Rey misericordioso y compasivo sobre todo lo que tú has creado en el cielo y en la tierra, y tú sostienes a todos; por lo tanto envía Recompensa¹⁴³ y Redención¹⁴⁴ en vez de tu siervo Isaac, y ten piedad y compasión con Abraham e Isaac su hijo, quiénes hoy realizan tus órdenes.

68. ¡Oh Jehová!, ¿no has visto, como Isaac el hijo de Abraham tu siervo está atado abajo como un cordero al matadero? Ahora, por lo tanto despierta tu compasión por ellos: ¡Oh Jehová!

69. Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: ¡Abraham! ¡Abraham! No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada porque ya conozco que temes al Todopoderoso, por cuanto no Me rehusaste a tu hijo, tú único.

70. Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; era el cordero que Jehová, el Todopoderoso había creado en la tierra en el día que él hizo la tierra y el cielo¹⁴⁵.

71. Ya que Jehová había preparado este carnero a partir de aquel día¹⁴⁶, para ser un holocausto en vez de Isaac.

72. Y este carnero avanzaba hacia Abraham cuando Satanás lo agarró y enredó sus cuernos en el zarzal, y no podía avanzar a Abraham, a fin de que Abraham matara a su hijo.

73. Y Abraham, viendo el carnero que avanzaba a él y Satanás que le retenía, fue a él y lo trajo ante el altar, y él soltó a su hijo Isaac de su encuadernación, y puso el carnero en su lugar, y Abraham mató el carnero sobre el altar, y lo dio como un ofrecimiento en vez de su hijo Isaac.
74. Y Abraham roció un poco de la sangre del carnero sobre el altar, y exclamó y dijo: Esto está en el lugar de mi hijo, y pueda esto ser considerado este día como la sangre de mi hijo ante Jehová.
- ¹⁴³ A Jesús su hijo como perfecto cordero
- ¹⁴⁴ que por la sangre preciosa de Cristo tenemos redención.¹⁴⁵“Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.” Apocalipsis 13:8 (Jesus en el Calvario)
- ¹⁴⁶ 19 Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación: 20Ya ordenado de antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postrimeros tiempos por amor de vosotros. ¡ Pedro 1:19,20
75. Y todo lo que Abraham hizo en esa ocasión en el altar, exclamaba y decía: Esto es por parte de mi hijo, y sea considerado hoy ante Jehová en el lugar de mi hijo; y Abraham terminó todo su servicio en el altar, y su servicio fue aceptado por Jehová, y lo considero como si hubiese sido Isaac; y Jehová bendijo a Abraham y a su simiente durante aquel día.
76. Y Satanás llegó a Sara, y le apareció a ella en forma de un anciano muy humilde y manso, y Abraham aun estaba entablado en el holocausto ante Jehová.
77. Y le dijo a ella: ¿No sabes todas las obras que Abraham ha hecho hoy a tu único hijo? Ya que él tomó a Isaac y construyó un altar, y lo mató, y lo trajo como un sacrificio sobre el altar, e Isaac grito y lloró ante su padre, pero él no lo miró, ni tampoco tuvo compasión de él.
78. Y Satanás le repitió estas palabras, y se marchó de ella, y Sara oyó todas las palabras de Satanás, y ella pensó que él era un anciano de entre los hijos de hombres quién había estado con su hijo, y había venido y le había dicho estas cosas.
79. Y Sara levantó su voz y lloró y amargamente y lanzó un grito debido a su hijo; y se tiró sobre la tierra y echó el polvo sobre su cabeza, y clamo: ¡Oh Isaac mi hijo! ¡Oh que yo hubiera muerto este día en vez de ti! Y siguió en llanto y dijo: ¡Me acongojo por ti! ¡Oh mi hijo, mi hijo Isaac! ¡Oh que yo hubiera muerto este día en tu lugar!
80. Y ella todavía seguía llorando, y dijo: Me acongojo por ti que después que te he criado y te he cuidado; ahora mi alegría es convertida en luto por ti, yo que tanto te ansiaba, y suplique y clame al Todopoderoso y te rogué y te di a luz a los noventa años; y ahora tú has servido este día para el cuchillo y el fuego, para ser un ofrecimiento.
81. Pero me consuelo en ti, mi hijo, porque la palabra de Jehová, tú Dios, tu obedeciste; ¿porque quien puede transgredir la palabra de nuestro Dios, en las manos de quién está el alma de cada criatura viva?

82. Tu eres justo, ¡Oh Jehová nuestro Dios!, todas tus obras son buenas y honradas; ya que también yo soy alegrada con las palabras que tú ordenaste, aunque mí ojo llora amargamente mi corazón se regocija.
83. Y Sara puso su cabeza sobre el pecho de una de sus criadas, y se quedó quieta como una piedra.
84. Y después se levantó e hizo inquisiciones hasta que llegó a Hebrón, y ella preguntó a todos a aquellos que encontró andando por el camino, y nadie podía decirle lo que había pasado a su hijo.
85. Y llegó con sus criadas y criados a Quiriat-arba, que está en Hebrón, y preguntó acerca de su hijo, y permaneció allí mientras envió algunos de sus criados para buscar donde Abraham había ido con Isaac; y ellos fueron a buscarlo en la casa de Sem y Heber, y no podían encontrarle, y buscaron en todas partes de la tierra y él no estaba allí.
86. Y aconteció, que Satanás vino a Sara en forma de un anciano, y estuvo de pie antes de ella, y le dijo: Hablé falsamente a ti, ya que Abraham no mató a tu hijo y él no está muerto; y cuando ella oyó esas palabras su alegría fue tan sumamente violenta debido a su hijo, que su alma expiró de la alegría; y ella murió y fue recogida a su gente.
87. Y cuando Abraham había terminado su servicio él volvió con su hijo Isaac a sus hombres jóvenes, y se levantaron y fueron juntos a Beerseba, y llegaron a casa.
88. Y Abraham buscó a Sara, y no podía hallarla, y pidió informes acerca de ella, y le dijeron a él: Ella fue a Hebrón para buscarlo a ambos y a donde ustedes habían ido, porque así le informaron.
89. Y Abraham e Isaac fueron por ella a Hebrón, y cuando descubrieron que ella había muerto alzaron sus voces y lloraron amargamente sobre ella; e Isaac cayó sobre el rostro de su madre y lloró sobre ella, y dijo: ¡Oh mi madre, mi madre! ¿Cómo es que me has abandonado, y dónde te has ido? ¡Oh cómo, como me has abandonado!
90. Y Abraham e Isaac lloraron en gran manera y todos sus criados lloraron con ellos a cuenta de Sara, y se afligieron sobre ella con gran y pesada lamentación.

Capítulo 24

La cueva de Macpela. Una esposa para Isaac

1. Fue la vida de Sara ciento veintisiete años, y Sara murió; y se levantó

Abraham

delante de su muerte, Sara, y habló a los hijos de Het, diciendo:

2. Extranjero y forastero soy entre vosotros: Dadme propiedad para sepultura entre vosotros, y sepultaré mi muerte de delante de mí.
3. Y respondieron los hijos de Het a Abraham, y le dijeron: En lo mejor de nuestros sepulcros sepulta a tu muerte; ninguno de nosotros te negará su sepulcro, ni te impedirá que entierres tu muerte.
4. Y Abraham habló con ellos, diciendo: Si tenéis voluntad de que yo sepulte mi muerte de delante de mí, oídme, e interceded por mí con Efrón hijo de Zohar, para que me dé la cueva de Macpela, que tiene al extremo de su heredad; que por su justo precio me la dé, para posesión de sepultura en medio de vosotros.
5. Y Efrón estaba entre los hijos de Het; y respondió Efrón heteo a Abraham, diciendo: No, señor mío, te doy todo lo que requieres de mí; y Abraham dijo: No, yo daré el precio por la tierra y la cueva; y sepultaré en ella mi muerte para siempre.
6. y respondió Efrón heteo a Abraham: No, señor mío, óyeme: te doy la heredad, y te doy también la cueva que está en ella; y Abraham contestó: Yo te daré el precio completo por tu heredad de tu mano y de las manos de todos los que entran por tus puertas, y de la mano de tu simiente para siempre.
7. Entonces Abraham se convino con Efrón, y pesó Abraham a Efrón el dinero y dijo: En presencia de los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata, de buena ley entre mercaderes, y fue grabado y declarado con cuatro testigos.
8. Y éstos son los nombres de los testigos: El hijo de Amigael de Abisinia el Hitita, Adicorom hijo de Asunac el Heveo, el hijo de Abdon de Aciram el Gomerita, y Bakdil el hijo de Abudis el Zidonita.
9. Y Abraham tomó el libro de la compra, y lo colocó en sus tesoros, y éstas son las palabras que Abraham escribió en el libro:
10. Que la cueva y el campo que Abraham compro de Efrón el Hitita, y de su simiente, y de aquellos que salen de su ciudad, y de su simiente para siempre, fue comprada por Abraham y su simiente y a aquellos que saldrán de sus entrañas, por eterna posesión para un lugar de sepultura; y él le puso un sello y lo declaró con testigos.
11. Y el campo y la cueva que estaba en él y todo en aquel lugar fue asegurado por Abraham y a su descendencia después de él, de los hijos de Het; y esta ante Mamre en Hebrón, que es en la tierra de Canaán.

12. Y después de que Abraham sepultó a su esposa Sara allí, y aquel lugar y toda su frontera se hizo de Abraham y a su simiente por eterna posesión para un lugar de sepultura.
13. Y Abraham sepultó a Sara con pompa como observando un entierro de reyes, y ella fue sepultado con ropas muy finas y hermosas.
14. Y en su féretro estaba Sem, sus hijos Heber¹⁴⁷ y Abimelec, juntos con Anar, Ascol y Mamre, y todos los grandes de la tierra siguieron su féretro.
15. Y los días de Sara eran ciento veintisiete años y ella murió, y Abraham hizo un grande y pesado luto, y realizó los ritos de luto durante siete días.
16. Y todos los habitantes de la tierra consolaron a Abraham e Isaac su hijo debido a Sara.
17. Y cuando los días de su luto pasaron por Abraham, el despidió a Isaac su hijo, y lo envió a la casa de Sem y de Heber, para aprender los caminos de Jehová y sus instrucciones, y Abraham permanecieron allí tres años.
18. Entonces Abraham se levantó con todos sus criados, y volvieron hacia casa a Beerseba, y Abraham y todos sus criados permanecieron en Beerseba.
19. Y a la revolución del año, el rey Abimelec de los Filisteos murió en aquel año; él tenía ciento noventa y tres años en su muerte; y Abraham fue con su gente a la tierra de los Filisteos, y consolaron a la casa entera y a todos sus criados, y entonces regreso y se fue a casa.
20. Y fue después de la muerte de Abimelec la gente de Gerar tomó a su hijo Benmalic, y él teniendo sólo tenía doce años, y lo hicieron rey en el lugar de su padre.
21. Y llamaron su nombre Abimelec igual que el nombre de su padre, porque así era la costumbre en Gerar, y Abimelec reinó en vez de Abimelec su padre, y se sentó sobre su trono.
22. Y Lot el hijo de Harán también murió en aquel tiempo, en el año treinta y nueve de la vida de Isaac, y todos los días que Lot vivió eran ciento cuarenta años y él murió.
23. Y éstos son los hijos de Lot, que nacieron a él por sus hijas, el nombre de el primer nacido era Moab, y el nombre del segundo era Ben-ammi.
- ¹⁴⁷ Heber— bisnieto hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de Noé
24. Y los dos hijos de Lot fueron y tomaron mujeres de la tierra de Canaán, y ellas le dieron a luz hijos, y los hijos de Moab eran Ed, Mayón, Tarso, y Kanvil, cuatro hijos, éstos son padres de los hijos de Moab hasta este día.
25. Y todas las familias de los hijos de Lot fueron a morar dondequiera que ellos fijaran la vista, ya que ellos eran fructuosos y aumentados en abundancia.
26. Y construyeron ciudades en la tierra donde ellos moraron, y llamaron los nombres de las ciudades que ellos construyeron según sus propios nombres.

27. Y Nacor el hijo de Taré, hermano de Abraham, murió en aquel tiempo en el año cuarenta de la vida de Isaac, y todos los días de Nacor eran ciento setenta y dos años y él murió y fue sepultado en Harán.
28. Y cuando Abraham oyó que su hermano había muerto él se apenó tristemente, y afligió por su hermanomuchos días.
29. Y Abraham llamó a Eliezer su criado principal, para darle órdenes acerca de su casa, y él vino y estuvo de pie antes de él.
30. Y Abraham le dijo: Mirad que soy viejo, no sé el día de mi muerte; ya que soy avanzado en días; ahora por lo tanto levántate, que no tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito.
31. Sino que irás a mi tierra y a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo, y Jehová, el Todopoderoso de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y me habló y me juró, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, él enviará su ángel delante de ti, y tú traerás de allá mujer para mi hijo.
32. Y el criado contestó a su amo Abraham y dijo: Voy al lugar de tu nacimiento y a la casa de tu padre, y tomaré a una esposa para tu hijo desde allí; ¿pero si la mujer no quiere venir a esta tierra, llevó entonces a tu hijo a la tierra de nacimiento?
33. Y Abraham dijo a él: Ten cuidado de no traer a mi hijo allí, porque Jehová delante de quien he caminado enviará a su ángel contigo y prosperará tu camino.
34. Y Eliezer hizo según Abraham le pidió, y Eliezer juró sobre este negocio a Abraham su señor; y Eliezer tomó diez camellos de los camellos de su señor, y a diez hombres de los siervos de su señor con él, y ellos se levantaron y fueron a Harán, la ciudad de Abraham y Nacor, a fin de ir por una esposa para Isaac el hijo de Abraham; y mientras ellos se fueron Abraham dio envío a la casa de Sem y Heber, y trajeron de allí a su hijo Isaac.
35. E Isaac llegó a casa la casa de su padre en Beerseba, mientras Eliezer y sus hombres iban a Harán; y ellos pararon e hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua.
36. Y Eliezer, el criado de Abraham, oró y dijo: ¡Oh Todopoderoso de mi señor Abraham! Dame, teruego, el tener hoy buen encuentro, y haz misericordia con mi señor Abraham, y designe en este día a una esposa para el hijo de mi señor de su familia.
37. Y Jehová oyó la voz de Eliezer, el criado de Abraham, y resultó que él se encontró con la hija de Betuel¹⁴⁸, el hijo de Milca, la esposa de Nacor, el hermano de Abraham, y Eliezer fue a su casa.
38. Y Eliezer relacionó con ellos todas sus preocupaciones, y que él era el criado de Abraham, y se alegraron en gran manera.
39. Y todos bendijeron a Jehová que causó esta cosa, y le dieron a Rebeca, la hija de Betuel, para esposa de Isaac.

40. Y la joven doncella era de aspecto muy hermoso, virgen, y Rebeca tenía diez años en aquel tiempo.
41. Y Betuel y Laban y sus hijos hicieron un banquete durante aquella noche, y Eliezer y sus hombres vinieron comieron y bebieron, él, y los varones que venían con él, y se alegraron allí durante aquella noche.
42. Y Eliezer se levantó por la mañana, y él y los hombres que estaban con él, llamarón a la casa entera de Betuel: Enviadme a mi señor; y ellos se elevaron y despidieron a Rebeca y a su nodriza Debora, la hija de Uz, y le dieron plata y oro, y criados y criadas, y la bendijeron.
43. Y despidieron a Eliezer con sus hombres; y los criados tomaron a Rebeca, y él se fue y volvió a su señor a la tierra de Canaán.
44. E Isaac tomó a Rebeca y la hizo su esposa, y la trajo en la tienda de campaña.
45. E Isaac tenía cuarenta años cuando él tomó a Rebeca, la hija de su tío¹⁴⁹ Betuel, por esposa.

¹⁴⁸ Rebeca¹⁴⁹ Betuel era su primo hermano, pero Nacor su padre era hermano de su padre Abraham, y Milca su madre era hermana de su madre Sara, ambos tíos de Isaac.

Capítulo 25

Abraham toma a Cetura por esposa y tiene más hijos

1. Y aconteció que Abraham otra vez tomó a una esposa en su vejez, y su nombre era

Cetura, de la tierra de Canaán.

2. la cual le dio a luz a: Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súa, siendo seis hijos. Y los hijos de Zimram eran Abien, Molic y Narim.
3. Y Jocsán engendró a: Seba y a Dedán, y Medan engendró Amida, Joab, Goci, Eliseo y Notac; y los hijos de Madián a Efa, Efer, Hanoc, Abida y Elda.
4. Y los hijos de Isbac eran: Makiro, Beyodua y Tator.
5. Y los hijos de Súa eran: Bilda, Mamda, Munan y Meban; todos éstos fueron los hijos de Cetura la mujer Cananea la cual dio a luz a Abraham el hebreo¹⁵⁰.
6. Y Abraham les dio dones, y los envió lejos de Isaac su hijo, para que moraran dondequiera que ellos encontrar un lugar.
7. Y todos éstos fueron a la montaña en el este, construyeron seis ciudades en que ellos moran hasta estedía.
8. Pero los hijos de Seba y Dedán, los hijos del Jocsán, con sus hijos, no moraron con sus hermanos en sus ciudades, y viajaron y acamparon en países y en desiertos hasta este día.
9. Y los hijos de Madián, el hijo de Abraham, se fueron al este de la tierra de Cus, y allí encontraron un valle grande en el este del país, y permanecieron allí y construyeron una ciudad, y moraron allí, que es la tierra de Madián hasta este día.
10. Y Madián moró en la ciudad la cual él construyó, él y sus cinco hijos y toda su pertenencia.
11. Y éstos son los nombres de los hijos de Madián según sus nombres en sus ciudades: Efa, Efer, Canoc, Abida y Elda.
12. Y los hijos de Efa eran: Metac, Mesar, Avi y Zanua, y los hijos de Efer eran: Efrón, Zur, Alirun y Medin, y los hijos de Canoc eran Reuel, Rekem, Azi, Alyosub y Alad.
13. Y los hijos de Abida eran: Cur, Melu, Keruri, Molci; y los hijos de Elda eran Miker, y Reba, y Malciya y Gabol; éstos son los nombres de los Madianitas según sus familias; y después las familias de Madián se extendieron por todas partes de la tierra de Madián.

¹⁵⁰ Hebreo— de Heber el bisnieto de Sem el “Semita” el hijo de Noé – primer mención de Abraham siendo “Hebreo”

14. Estos son los descendientes de Ismael hijo de Abraham, a quien le dio a luz Agar egipcia, sierva de Sara;
15. E Ismael tomó a una esposa de la tierra de Egipto, y su nombre era Riba, el mismo es Meriba.
16. Y Riba dio a luz a: Nebaiot, luego Cedar, Adbeel, Mibsam, y su hermana Basemat.
17. E Ismael echó lejos a su esposa Riba, y ella volvió a Egipto a la casa de su padre, y moró allí, ya que ella había sido muy mala en la vista de Ismael, y en la vista de su padre Abraham.

18. E Ismael después tomó a una esposa de la tierra de Canaán, y su nombre era Malcuth, y ella dio a luz: Misma, Duma, Massa, Hadar, Tema, Jetur, Nafis y Cedema.
19. Estos son los hijos de Ismael, y estos sus nombres, por sus villas y por sus campamentos; doce príncipes por sus familias y sus naciones. Y las familias de Ismael después se extienden, e Ismael tomó a sus hijos y toda su propiedad que él había ganado, juntos con las almas de su casa y toda su pertenencia, y ellos fueron a donde pudieran encontrar un lugar.
20. Y moraron cerca del desierto de Paran, y habitaron desde Havila hasta Shur, que está enfrente de Egipto viniendo a Asiria.
21. E Ismael y sus hijos moraron en la tierra, y tuvieron hijos, y fueron fructuosos y se multiplicaron en abundancia.
22. Y éstos son los nombres de los hijos de Nebaiot el primer nacido de Ismael; Repóngase, Envíe, Mayon; y los hijos de Cedar eran: Alyon, Kezem, Camad y Eli.
23. Y los hijos de Adbeel eran Chamad y Jabin; y los hijos de Mibsam eran Obadia, Ebedmelec y Jeus; éstos son las familias de los hijos de Riba la esposa de Ismael.
24. Y los hijos de Misma el hijo de Ismael eran: Samua, Zecarion y Obed; y los hijos de Duma eran: Kezed, Eli, Macma y Amed.
25. Y los hijos de Massa eran Melón, Mula y Ebidadon; y los hijos de Hadar eran: Azur, Mizar y Ebemelec; y los hijos de Tema eran Seir, Sadon y Jacol.
26. Y los hijos de Jetur eran: Merit, Yais, Alyo, y Pacot; y los hijos de Nafis fueron Ebeddomados, Abiyasa y Mir; y los hijos de Cedema eran: Calip, Tacti, y Omir; éstos eran los hijos de Malcuth la esposa de Ismael según sus familias.
27. Todos éstos son las familias de Ismael según sus generaciones, y moraron en aquellas tierras en donde ellos habían construido ciudades hasta este día.
28. Y Rebeca la hija de Betuel, la esposa del hijo Isaac de Abraham, era estéril en aquellos días, y no tenía ningún descendiente; e Isaac moró con su padre en la tierra de Canaán; y Jehová estaba con Isaac; y Arfaxad el hijo de Sem el hijo de Noé murió en aquellos días, en el año cuarenta y ocho de la vida de Isaac, y todos los días esto Arfaxad fueron **cuatrocientos treinta y ocho años, y él murió.**

Capítulo 26

Dos naciones (nacen Esaú y Jacob) Muere Abraham

1. Y en el año cincuenta y nueve de la vida de Isaac el hijo de Abraham, Rebeca su

esposa era todavía estéril.

2. Y Rebeca dijo a Isaac: Realmente he oído, mi señor, que tu madre Sara era estéril en sus días hasta quemí señor Abraham, tu padre, oró por ella y ella concibió por él.
3. Ahora por lo tanto levántate, y ora tú también a Dios y él oirá tu oración y nos recordara en sus misericordias.
4. E Isaac contestó a su esposa Rebeca: Abraham ya ha orado a Dios por mí para multiplicar su semilla, ahora por lo tanto esta esterilidad tuya debe irse de nosotros.
5. Y Rebeca le dijo: Pero levántate tú también ahora y ora, para que Jehová pueda oír tu oración y que me conceda hijos, e Isaac oyó las palabras de su esposa, y Isaac y su esposa fueron a la tierra de Moriah para orar allí e invocar a Jehová, y cuando ellos alcanzaron aquel lugar y oró Isaac a Jehová por su mujer, que era estéril.
6. E Isaac dijo: ¡Oh Jehová! Dios del cielo y la tierra, cuyas bonanzas y piedades llenan la tierra, tú él que tomaste a mi padre de la casa de su padre y de su lugar de nacimiento, y lo trajiste a esta tierra, y le dijiste: A tu simiente daré yo toda la tierra, y que le prometiste y declaraste a él, que multiplicarías su simiente como las estrellas del cielo y como la arena del mar, y ahora que tus palabras sean verificadas de lo que hablaste a mi padre.
7. Porque Tú eres Jehová nuestro Dios, nuestros ojos son hacia ti para que nos des simiente de hombres, como tú nos has prometido, porque tú eres Jehová nuestro Dios y nuestros ojos son dirigidos a ti solamente.
8. Y Jehová oyó la oración de Isaac el hijo de Abraham, y lo aceptó Jehová, y concibió Rebeca su mujer.
9. Y en aproximadamente siete meses después los hijos luchaban dentro de ella; y esto le dolía en gran manera y fue fatigada debido a esto, y preguntó a todas las mujeres en la tierra: ¿Paso lo mismo a ustedes que a mí? Y ellas le contestaron: ¡No!
10. Y ella le preguntó: ¿Por qué soy yo sola entre todas las mujeres que están en la tierra? Y fue a la tierra de Moriah a consultar a Jehová; y llegó a Sem y a Heber su hijo para pedir informes de ellos en este asunto, y que ellos deberían invocar a Jehová acerca de esta cosa respecto a ella.
11. Y ella también pidió a Abraham que hallara e inquiriera de Jehová sobre todo lo que le había acontecido a ella.
12. Y todos ellos consultaron a Jehová acerca de este asunto, y le trajeron palabra de Jehová, y le respondió Jehová: Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor.

13. Cuando se cumplieron sus días para dar a luz, se arrodillo y he aquí había gemelos en su vientre.
14. Y salió el primero rubio, y era todo velludo como una pelliza, y toda la gente de la tierra llamó su nombre Esaú¹⁵¹, porque, éste fue hecho completo en la matriz.
15. Después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esaú; y fue llamado su nombre Jacob¹⁵².
16. Y era Isaac de edad de sesenta años cuando ella los dio a luz.
17. Y los muchachos crecieron a su decimo quinto año, y salieron a la sociedad de hombres. Esaú era un hombre marañoso y engañoso, diestro en la caza, hombre del campo, y Jacob era un hombre perfecto y sabio, que habitaba en tiendas de campañas, pastoreando rebaños y aprendiendo las instrucciones de Jehová y las órdenes de su padre y de su madre.
18. E Isaac y los hijos de su casa moraron con su padre Abraham en la tierra de Canaán, como Dios los había mandado.
19. E Ismael el hijo de Abraham se fue con sus hijos y toda su pertenencia de ellos, y volvieron allí a la tierra de Havila, y moraron allí.
20. Y todos los hijos de las concubinas de Abraham fueron para morar en la tierra del este, porque Abraham los había despedido lejos de su hijo¹⁵³, y les había dado regalos, y ellos se marcharon.
21. Y Abraham dio todo lo que él tenía a su hijo Isaac, y también le dio todos sus tesoros.
22. Y él le dijo: ¿No sabes o no entiendes que Jehová es Dios del cielo y en la tierra, y no hay ningún otro a su lado?
23. Y fue él que me tomó de la casa de mi padre, y de mi lugar de nacimiento, y me dio todos los placeres sobre la tierra; quien me libró del mal consejo, y que en él confío.
24. Y él me trajo a este lugar, él me libró de Ur Casdim; y me dijo: A tu simiente daré por heredad estas tierras, y ellos la heredaran cuando guarden mis mandamientos, mis estatutos y mis juicios que te he mandado y que les mandaré.

151 Esav– Peludo y/o velludo 152 Ya'akov– Suplantar, engañar y/o agarrar por el talón 153 Isaac

25. Ahora por lo tanto, mi hijo, oye mi voz, y guarda los mandamientos de Jehová tu Dios, que te mando a ti, no te descarríes del buen camino ni a la derecha ni a la izquierda, a fin de que puedas estar bien con tus hijos y sus hijos para siempre.
26. Y recuerda las obras maravillosos de Jehová, y su bondad que él ha mostrado hacia nosotros, en habernos librado de las manos de nuestros enemigos, y Jehová, nuestro Dios, causó que ellos cayeran en nuestras manos; y ahora por lo tanto guarda todo lo que he mandado a ti, y no te apartes de los mandamientos de tu Dios, y no sirvas a ningún otro, a fin de que puedas estar bien contigo y tu simiente después de ti.

27. Y enseñe a tus hijos y siembra en ellos las instrucciones de Jehová y sus mandamientos, y enséñales el camino derecho el cual ellos deben de seguir, a fin de que puedan estar bien con ellos para siempre.
28. E Isaac contestó a su padre y le dijo: Eso que mi señor ha mandado esto yo haré, y no me apartaré de las órdenes de Jehová, mi Dios, y conservaré todo lo que él me mandó; y Abraham bendijo a su hijo Isaac, y también sus hijos; y Abraham enseñó a Jacob la instrucción de Jehová y sus caminos.
29. Entonces Abraham murió, en el décimo quinto año de la vida de Jacob y de Esaú, los hijos de Isaac, Y estos fueron los días que vivió Abraham: ciento setenta y cinco años y murió Abraham en buena vejez, anciano y lleno de años, y fue unido a su pueblo.
30. Y cuando los habitantes de Canaán oyeron que Abraham había muerto, todos vinieron con sus reyes y príncipes y todos sus hombres para sepultar a Abraham.
31. Y todos los habitantes de la tierra de Harán, y todas las familias de la casa de Abraham, y todos los príncipes y grandes, y los hijos de Abraham por sus concubinas, vinieron cuando oyeron de la muerte de Abraham, y correspondieron la bondad de Abraham, y confortaron a su hijo, y sepultaron a Abraham en la cueva de Macpela, de la heredad que compró de Efrón hijo de Zohar heteo, para un lugar para posesión de sepultura para siempre.
32. Y todos los habitantes de Canaán, y todos aquellos que habían conocido a Abraham, lloraron por Abraham un año entero, y hombres y mujeres se afligieron por él.
33. Y todos los hijos pequeños, y todos los habitantes de la tierra lloraron debido a Abraham, porque Abraham había sido bueno con ellos, y porque él había sido recto ante Dios y los hombres.
34. Y no hubo un hombre que temió más a Dios que Abraham, ya que él había temido a Dios desde su juventud, y había servido a Jehová, y había entrado en todos sus caminos durante su vida, desde su infancia hasta el día de su muerte.
35. Y Jehová estaba con él y lo libró del consejo de Nimrod y de su gente, y cuando él tuvo guerra con los cuatro reyes de Elam él los conquistó.
36. Y él trajo a todos los hijos de la tierra al servicio de Dios, y los enseñó a caminar con Jehová, y causó que conocieran a Jehová.
37. Y formó una arboleda y plantó una viña allí, y siempre había preparado carne en su tienda de campaña y bebida para aquellos que pasaron por la tierra, que pudieran satisfacerse en su casa.
38. Y Jehová, Dios, libró la tierra entera debido a Abraham.
39. Y aconteció, que después de muerto Abraham, que Dios bendijo a Isaac su hijo; y Jehová estuvo con Isaac como había estado con su padre Abraham, ya que Isaac guardó todos los mandamientos

de Jehová como Abraham su padre le había mandado; él no giro ni a su derecha ni a su izquierda del buen camino que su padre le había mandado.

Esaú mata a Nimrod y vende su primogenitura a Jacob

1. Y aconteció después de la muerte de Abraham, que Esaú con frecuencia entraba en el

campo para cazar.

2. Y el rey de Nimrod de Babel, el mismo que era Amrafel¹⁵⁴, también con frecuencia iba con sus hombres fuertes a cazar en el campo, y pasearse con ellos en él frescor del día.

3. Y Nimrod vigilaba a Esaú todos los días, ya que se formaron celos de en el corazón de Nimrod contra Esaú todos los días.

4. Y durante un cierto día, Esaú entró en el campo para cazar, y él encontró que Nimrod andaba en la selva con dos de sus hombres.

5. Y todos sus hombres fuertes y su gente estaban con él en el campo, pero permanecieron a una distancia de él, y se fueron en direcciones opuestas a cazar, y Esaú se ocultó de Nimrod, y se escondía de él en la selva.

6. Y Nimrod y sus hombres que estaban con él no lo vieron, mas Nimrod y sus hombres con frecuencia caminaban por el campo en el frescor del día, para saber donde sus hombres cazaban en el campo.

7. Y Nimrod y sus dos hombres que iban con él llegaron al lugar donde ellos estaban, cuando de repente Esaú brincó del lugar donde estaba agachado, y desenfundó su espada, y se apresuró y corrió a Nimrod y le cortó la cabeza.

8. Y Esaú luchó una lucha desesperada contra los dos hombres que estaban con Nimrod, y cuando ellos le llamaron, Esaú giró hacia ellos y los golpeó con su espada y los mató.

9. Y todos los hombres fuertes de Nimrod, que lo habían dejado para ir de caza, oyeron el grito a una distancia, y conocieron las voces de aquellos dos hombres, y corrieron para conocer la causa, cuando encontraron a su rey y a los dos hombres que iban con él muertos en la selva.

10. Y cuando Esaú vio a los hombres fuertes de Nimrod que venían a una distancia, él huyó, y así escapó; pero Esaú tomó la ropa valiosa de Nimrod, que el padre¹⁵⁵ de Nimrod le había dado a Nimrod, y con la cual Nimrod prevaleció sobre toda la tierra, y él las llevó y ocultó en su casa.

11. Y Esaú tomó aquella ropa y entró corriendo en la ciudad debida a los hombres de Nimrod, y llegó a la casa de su padre cansado y agotado de luchar, y él estaba listo a morir del sufrimiento cuando se acercó a su hermano Jacob y se sentó delante de él.

¹⁵⁵ Cus, la ropa de Adan (los cueros) que Cam le robo a su padre Noé

12. Entonces dijo Esaú a su hermano Jacob: He aquí yo hoy moriré; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura? Y Jacob actuó sabiamente con Esaú en este asunto, y Esaú vendió su primogenitura a Jacob, porque fue a causa de Jehová.

13. Y la parte de Esaú de la cueva del campo de Macpela, que Abraham había comprado de los hijos de Het para posesión de un cementerio, Esaú también vendió a Jacob, y Jacob compró todo esto de su hermano Esaú por el valor dado¹⁵⁶.

14. Y Jacob escribió todo esto en un libro, y él declaró lo mismo con testigos, y lo selló, y el libro permaneció en las manos de Jacob.

15. Y cuando Nimrod el hijo de Cus murió, sus hombres lo levantaron y entraron en consternación, y fue sepultado en su ciudad, y todos los días que Nimrod vivió fueron dos ciento quince años y él murió.

16. Y los días que Nimrod reinó sobre la gente de la tierra fueron ciento ochenta y cinco años; y Nimrod murió por la espada de Esaú en deshonra y desprecio, y la simiente de Abraham causó su muerte según él había visto en su sueño¹⁵⁷.

17. Y en la muerte de Nimrod su reino se dividió en muchas divisiones, y todas aquellas partes que Nimrod reinó fueron devueltas a los reyes respectivos de la tierra, quienes las recuperaron después de la muerte de Nimrod, y toda la gente de la casa de Nimrod fueron esclavizados por mucho tiempo por todos los otros reyes de la tierra.

¹⁵⁶ Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas Génesis 25: 27 - 34 ¹⁵⁷ Jaser 12: 45 - 58

Isaac y Abimelec

1 Y aconteció, después de la muerte de Abraham, en aquel año que Jehová trajo pesada

hambruna a la tierra, y mientras el hambre rabiaba en la tierra de Canaán, Isaac se fue hasta Egipto debido al hambre, como su padre Abraham había hecho.

² Y se le apareció Jehová a Isaac y le dijo: No descendas a Egipto; habita en la tierra de Gerar de Abimelec rey de los filisteos, y permanece allí hasta que el hambre cese.

³ Habitó, pues, Isaac en Gerar, según Jehová le mandó, y permaneció allí un año entero.

⁴ Y cuando Isaac llegó a Gerar los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer; y él respondió: Es mi hermana. Porque tuvo temor de decir: Es mi mujer; pensando que tal vez los hombres del lugar lo matarían por causa de Rebeca, pues ella era de hermoso aspecto.

⁵ Y los príncipes de Abimelec fueron y elogiaron a la mujer al rey, pero él no les contestó a ellos, ni tampoco él se ocupó de sus palabras.

⁶ Pero él oyó que ellos decían que Isaac declaró que ella era su hermana, mas el rey reservó esto dentro de él.

⁷ Sucedió que después que él estuvo allí tres meses, Abimelec, rey de los filisteos, mirando por una ventana, vio a Isaac que acariciaba a Rebeca su mujer, porque Isaac habitaba en la casa externa que pertenecía al rey, de modo que la casa de Isaac estaba enfrente la casa del rey.

⁸ Y llamó Abimelec a Isaac, y dijo: He aquí ella es de cierto tu mujer. ¿Cómo, pues, dijiste: Es mi hermana? ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre nosotros el pecado.

⁹ E Isaac le respondió: Porque dije: Quizá moriré por causa de ella, por lo tanto dije: Ella es mi hermana.

¹⁰ Entonces Abimelec dio órdenes a todos sus príncipes y grandes hombres, y ellos tomaron Isaac y Rebeca su esposa y los trajeron ante el rey.

¹¹. Y el rey ordenó que ellos debieran vestirlos en ropa principescas, y hacerlos montar a caballo por las calles de la ciudad, y los proclamaron por toda la tierra. Entonces Abimelec mandó a todo el pueblo, diciendo: El que tocara a este hombre o a su mujer, de cierto morirá. E Isaac volvió con su esposa a la casa del rey, y Jehová bendijo a Isaac y prosperó y no careció de nada.

¹². Y Jehová hizo que Isaac cayera en gracia en la vista de Abimelec, y en la vista de todos sus sujetos, y Abimelec actuó bien con Isaac, porque Abimelec recordó el juramento y el convenio que existió entre su padre y Abraham.

¹³. Y Abimelec dijo a Isaac: He aquí la tierra entera es ante ti; mora dondequiera que te parezca bueno a la vista hasta que tú regreses a tu tierra; y Abimelec dio campos y viñas y la mejores partes de la

tierra de Gerar a Isaac, para sembrar y cosechar y comer de las frutas de la tierra hasta que los días del hambre pasaran.

14. Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová.
15. El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso..
16. Y cuando los días de la hambruna pasaron Jehová apareció a Isaac y dijo a él: Sube, y sal de este lugar y vuelve a tu tierra, a la tierra de Canaán; e Isaac se levantó y volvió a Hebrón que está en la tierra de Canaán, él y toda su pertenencia como Jehová le mandó.
17. Y después de esto, Sala el hijo de Arfaxad murió en aquel año, que fue el décimo octavo año de las vidas de Jacob y de Esaú; y todos los días que Sala vivió eran cuatrocientos treinta y tres años y él murió.
18. Entonces Isaac envió a su hijo más joven Jacob a la casa de Sem y Heber, y aprendió las instrucciones de Jehová, y Jacob permaneció en la casa de Sem y Heber durante treinta y dos años, y Esaú su hermano no fue, ya que él no quiso ir, y él permaneció en la casa de su padre en la tierra de Canaán.
19. Y Esaú cazaba continuamente en los campos para traer a casa lo que él podría conseguir, tal hizo Esaú todos los días.
20. Y Esaú era un hombre marañoso y engañoso, uno quién cazaba los corazones de hombres y los incitaba, y Esaú era un hombre valiente en el campo, y con el tiempo fue como de costumbre a cazar; y él llegó por el campo de Seir, que el mismo es Edom.
21. Y permaneció en la tierra de Seir cazando en el campo un año y cuatro meses.
22. Y Esaú vio allí en la tierra de Seir a la hija de un hombre de Canaán, y su nombre era Judit hija de Beerí, el hijo de Efer, de las familias de Het un hijo de Canaán.
23. Y Esaú la tomó por esposa, y vino a ella; cuarenta años tenía Esaú cuando él la tomó, y la trajo a Hebrón, a la tierra del lugar que moraba su padre, y moraron allí.
24. Y aconteció, en el año ciento diez de la vida de Isaac, que fue en el año cincuenta de la vida de Jacob, en aquel año murió Sem el hijo de Noé; Sem tenía seiscientos años en su muerte.
25. Y cuando Sem murió Jacob volvió a su padre a Hebrón que está en la tierra de Canaán.
26. Y en el año cincuenta y seis de la vida de Jacob, alguna gente llegó de Harán, y le contaron a Rebeca acerca de su hermano Labán al hijo de Betuel.
27. Ya que la esposa de Labán era estéril en aquel tiempo, y no concebía, y también sus concubinas no concebían de él.

- ²⁸. Y Jehová recordó a Adina la esposa de Labán, y ella concibió y dio a luz hijas gemelas, y Labán nombró a sus hijas, llamando el nombre de la mayor Lea²⁴, y el nombre de la más joven Raquel¹⁵⁹.
- ²⁹. Y aquella gente vino y dijeron estas cosas a Rebeca, y Rebeca se alegró en gran manera que Jehová hubiera visitado a su hermano y que él tuvo hijos.

Capítulo 29

La bendición de Isaac a Jacob

²⁴ Esto es “cansada” o “agotada” ¹⁵⁹ Esto es “oveja, cordero u ovejas”

1. Aconteció que cuando Isaac envejeció, y sus ojos se oscurecieron quedando sin vista;

2. E Isaac llamo a Esaú su hijo le dijo: Hijo mío. Toma, pues, ahora tus armas, tu aljaba y tu arco, y sal al campo y caza un venado; y hazme un guisado como a mí me gusta, y tráemelo, y comeré, para que yo te bendiga antes que muera porque mis cabellos han envejecido.
3. Y Esaú hizo así; y él tomó su arma y salió al campo para cazar el venado, como de costumbre, y traerlo a su padre como él lo había pedido, para recibir su bendición.
4. Y Rebeca estaba oyendo, cuando hablaba Isaac a Esaú su hijo; y ella se apresuró y entonces Rebeca habló a Jacob su hijo, diciendo: He aquí, yo he oído a tu padre que hablaba con Esaú tu hermano, por lo tanto ahora, pues, hijo mío, obedece mi voz en lo que te mando.
5. Ve ahora al ganado, y tráeme de allí dos buenos cabritos de las cabras, y haré de ellos viandas para tu padre, como a él le gusta; y tú las llevarás a tu padre, y comerá, para que él te bendiga antes de que tu hermano venga de la caza.
6. Entonces él fue y los tomó, y los trajo y hizo guisados, como a su padre le gustaba y lo llevó a su padre antes que Esaú viniera de la caza.
7. E Isaac dijo a Jacob: ¿Quién eres, mi hijo?, y Jacob dijo a su padre: Yo soy Esaú tú primogénito; he hecho como me dijiste: levántate ahora, y siéntate; y come de mi caza, para que me bendigas.
8. E Isaac se acercó y comió y bebió, y su corazón fue consolado, y él lo bendijo y Jacob se marchó de su padre; y tan pronto como Isaac había bendecido a Jacob y él se había marchado, Esaú venía de cazar en el campo, y también hizo la carne sabrosa y la trajo a su padre para que el comiera de ella y lo bendijera.
9. E Isaac dijo a Esaú: ¿Quién es el que vino aquí, que trajo caza, y me dio, y comí de todo antes que tú vinieses? Yo le bendije, y será bendito. Pues tu hermano vino con sutileza y se llevó la bendición tuya; y Esaú sabía que su hermano Jacob había hecho eso, y odió a su hermano Jacob debido a la bendición que su padre le había dado, y su ira fue enormemente rebullida contra él.
10. Y Esaú dijo: Bien llamaron su nombre Jacob, pues ya me ha suplantado dos veces, se apoderó de mi primogenitura, y he aquí ahora ha tomado mi bendición; y Esaú lloró enormemente; y cuando Isaac oyó la voz de su hijo Esaú que lloraba, Isaac dijo a Esaú: ¿Qué, pues, te haré a ti ahora, hijo mío?
11. Y Jacob temía muchísimo a su hermano Esaú, y huyó a la casa de Heber el hijo de Sem, y se ocultó allí debido a su hermano, y Jacob tenía sesenta y tres años cuando se fue de la tierra de Canaán en Hebrón, y Jacob se ocultó en la casa de Heber catorce años por cuenta de su hermano Esaú, y allí siguió aprendiendo los caminos de Jehová y sus mandamientos.

12. Y cuando Esaú vio que Jacob había huído y se había escapado de él, y que Jacob hábilmente obtuvo la bendición, entonces Esaú se apenó sumamente, y también se enfado con su padre y con su madre; y se levantó y tomó a su esposa y se marchó de su padre y de madre a la tierra de Seir, y habitó allí; y Esaú vio a una mujer de entre las hijas de Het cuyo nombre era Basemat¹⁶⁰, la hija de Elón el Heteo y la tomó por esposa además de su primera esposa, y Esaú la llamó Ada¹⁶¹, diciendo que la bendición había pasado ya de él en aquel tiempo.
13. Y Esaú moró en la tierra de Seir seis meses sin ver a su padre y a su madre, y luego Esaú tomó a sus mujeres y volvió a la tierra de Canaán, y Esaú colocó a sus dos mujeres en la casa de su padre en Hebrón.
14. Y las mujeres de Esaú fastidiaron y provocaron a Isaac y a Rebeca con sus obras, ya que ellas no andaban en los caminos de Jehová, sino servían a los dioses de sus padres de madera y de piedra como sus padres las habían enseñado, y ellos eran más malvadas que sus padres.
15. Y hacían según los malos deseos de sus corazones, y sacrificaban y quemaban incienso a Ba'alim¹⁶², e Isaac y Rebeca se cansaron de ellas.
16. Y dijo Rebeca a Isaac: Fastidio tengo de mi vida, a causa de las hijas de Het. Si Jacob toma mujer de las hijas de Het, como éstas, de las hijas de esta tierra, ¿para qué quiero la vida?
17. Y en aquel tiempo Ada la esposa de Esaú concibió y dio a luz un hijo, y Esaú llamó el nombre de su hijo Elifaz¹⁶³, y Esaú tenía sesenta y cinco años cuando ella dio a luz.
18. E Ismael el hijo de Abraham murió en aquel tiempo, en el año sesenta y cuatro de la vida de Jacob, y todos los días que Ismael vivió era ciento treinta y siete años y él murió.
19. Y cuando Isaac oyó que Ismael había muerto se afligió por él, e Isaac lamentó por muchos días.
20. Y al final de catorce años de la residencia de Jacob en la casa de Heber, Jacob deseaba ver a su padre y a su madre, y regreso a la casa de su padre y madre en Hebrón, y Esaú había olvidado en aquel tiempo lo que Jacob le había hecho de tomarle su bendición en aquel tiempo.

¹⁶⁰ **Bosmat o Basemat** esto es "Perfume". "Y cuando Esaú era de cuarenta años, tomó por mujer a Judit hija de Beerí heteo, y a **Basemath** hija de Elón heteo." Genesis 26:34

¹⁶¹ **Ada o Adah** esto es "bella adición" ¹⁶² Plural de a Baal (dioses paganos)

¹⁶³ Esto es "mi Dios es oro puro"

21. Y cuando Esaú vio a Jacob llegar a su padre y a su madre él recordó lo que Jacob le había hecho, y él se enfureció en gran manera contra él y procuró matarle.
22. E Isaac el hijo de Abraham era viejo y avanzado en días, y Esaú dijo: El día se acerca cuando mi padre morirá, y cuando él muera mataré a mí hermano Jacob.

23. Y fueron dichas a Rebeca las palabras de Esaú su hijo mayor; y ella envió y llamó a Jacob su hijo menor, y le dijo: Ahora pues, hijo mío, obedece a mi voz; levántate y huye a casa de Labán mi hermano en Harán, y mora con él algunos días, hasta que el enojo de tu hermano se mitigue; hasta que se aplaque la ira de tu hermano contra ti, y olvide lo que le has hecho; yo enviaré entonces, y te traeré de allá.

24. Entonces Isaac llamó a Jacob, y lo bendijo, y le mandó diciendo: No tomes mujer de las hijas de Canaán, porque así hizo nuestro padre Abraham y nos ordenó según la palabra de Jehová que él le había mandado, a tu descendencia daré esta tierra; si tus hijos guardan mi convenio que he hecho contigo, entonces también haré a tus hijos como hice contigo y no los abandonaré.

25. Ahora por lo tanto hijo mío: Oye mi voz, y haz lo que te ordeno, y abstente de tomar a una esposa de entre las hijas de Canaán; Levántate, y vete a Harán¹⁶⁴, casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí mujer de las hijas de Labán, hermano de tu madre.

26. Por lo tanto ten cuidado y no sea que olvides a Jehová, tu Dios y todos sus caminos en la tierra a la cual vas, y te relaciones con la gente de la tierra y persigas la vanidad y abandones a Jehová tu Dios.

27. Pero cuando tú llegues a la tierra sirve allí a Jehová, y no gires ni a la derecha ni a la izquierda del modo que te instruí y el cual tú aprendiste.

28. Y que el favor del Dios, Todopoderoso, esté a la vista de la gente de esa tierra, y que puedas elegir allí a una esposa según tu opción; una quién este bien y recta en los caminos de Jehová.

29. Y que Dios te dé a ti y a tu simiente la bendición de nuestro padre Abraham, y que te hagas fructuoso y que te multipliques, y que te hagas una multitud de personas en la tierra adonde vayas, y que Dios cause que regreses a esta tierra, y a la tierra de la habitación de tu padre, con hijos y con gran riqueza, con alegría y con placer.

30. E Isaac terminó de ordenar a Jacob y lo bendijo, y le dio muchos regalos, también plata y oro, y lo despidió; y Jacob oyó a su padre y a su madre; y los besó y se fue a Padan-aram; y Jacob tenía setenta y siete años cuando él salió de Beersheva en la tierra de Canaán.

¹⁶⁴ Padan-aram

31. Y cuando Jacob se marchó para ir a Harán, Esaú llamó a su hijo Elifaz, y en secreto habló a él: Ahora apresúrate, toma la espada tuya y persigue a Jacob y pasa antes que él en el camino, y agáchate de él, y mátalos con tu espada en una de las montañas, y toma toda la pertenencia de él y vuelve.

32. Y Elifaz el hijo de Esaú era un hombre activo y experto con el arco como su padre le había enseñado, y era un cazador célebre en el campo y un hombre valiente.

33. Y Elifaz hizo como su padre le había mandado, y Elifaz tenía entonces trece años, y Elifaz se levanto y tomo a diez de los hermanos de su madre con él y persiguió a Jacob.

34. Y él habilmente siguió a Jacob, y estuvo agachado de él en la frontera de la tierra de Canaán enfrente de la ciudad de Siquem.
35. Y Jacob vio a Elifaz y a sus hombres que le persiguen, y Jacob se estuvo quieto en el lugar en que él iba, a fin conocer lo que le acontecía, ya que él no sabía a que se debía; y Elifaz desenfundó su espada y avanzó, él y sus hombres, hacia Jacob; y Jacob dijo a ellos: ¿A que se debe esto?, ¿que hacen y a que han venido?, y ¿por qué me persiguen ustedes? ¿A que han venido aquí, y que significa esto y por qué me persiguen con sus espadas?
36. Y Elifaz se acercó a Jacob y le contestó: Así me ordenó mi padre, y ahora por lo tanto no me desviaré de las órdenes que mi padre me dio; y cuando Jacob vio que Esaú había hablado a Elifaz para emplear la fuerza, Jacob entonces se acercó y suplicó a Elifaz y sus hombres, diciéndole:
37. He aquí todo lo que tengo que mi padre y mi madre me dieron, tómenlo y váyanse de mí, y no mematen, y que se considere esta cosa justa.
38. Y Jehová hizo que Jacob cayera en gracia en la vista de Elifaz el hijo de Esaú, y su hombres, y ellos oyeron la voz de Jacob, y no lo mataron, y Elifaz y sus hombres tomaron toda la pertenencia de Jacob juntos con la plata y oro que él había traído con él de Beerseba; y no le dejaron nada.
39. Y Elifaz y sus hombres se marcharon de él y volvieron a Esaú a Beerseba, y le dijeron todo lo que había ocurrido a ellos con Jacob, y le dieron todo lo que habían tomado de Jacob.
40. Y Esaú fue indignado con Elifaz su hijo, y con sus hombres que estaban con él, porque ellos no habían matado a Jacob.
41. Y le contestaron y dijeron a Esaú: Como Jacob nos suplicó en este asunto no pudimos matarlo, nuestra compasión estuvo excitada hacia él, y tomamos toda su pertenencia y la hemos traído a ti; y Esaú tomó toda la plata y oro del cual Elifaz había tomado Jacob y él las ahorró en su casa.
42. Y vio Esaú cómo Isaac había bendecido a Jacob, y le había enviado a Padan-aram, para tomar para sí mujer de allí; y que cuando le bendijo, le había mandado diciendo: No tomarás mujer de las hijas de Canaán; Vio asimismo Esaú que las hijas de Canaán parecían mal a Isaac su padre y a Rebeca su madre;
43. y se fue Esaú a Ismael, y tomó para sí por mujer a Mahalat²⁵, hija de Ismael hijo de Abraham, hermana de Nebaiot.

²⁵ **Mahalate** es “adorno” u “ornamento”. “Y se fue Esaú a Ismael, y tomó para sí por mujer a **Mahalat**, hija de Ismael hijo de Abraham, hermana de Nebaiot, además de sus otras mujeres.” Genesis 28:9. También conocida como Bosma o Basemat.

Capítulo 30

Jacob tiene una visión.

Labán y la Tierra de Harán

^{1.} Y salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán, y él llegó por el monte Moriah, cerca

de la ciudad llamada Luz y durmió allí; y se le apareció Jehová y dijo: Yo Soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia.

^{2.} He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y te multiplicaré como las estrellas del cielo, y causaré que tus enemigos caigan a tu diestra; y harán guerra contra ti y no prevalecerán, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho con júbilo, con hijos, y con la gran riqueza.

^{3.} Y despertó Jacob de su sueño y se alegró en gran manera de la visión que tuvo y llamó el nombre de aquel lugar Bet-el¹⁶⁶.

^{4.} Y Jacob se levantó de aquel lugar alegre en gran manera, y cuando anduvo sus pisadas eran livianas por el gozo que él sentía, y siguió luego Jacob su camino, y fue a la tierra de los orientales, y dio vuelta hacia Harán y se sentó por el pozo de los pastores.

^{5.} Y encontró a algunos hombres allí; llegando de Harán para abreviar a sus ganados, y Jacob indaga de ellos, y ellos dijeron: Somos de Harán.

^{6.} El les dijo: ¿Conocéis a Labán hijo de Nacor? Y ellos dijeron: Sí, le conocemos, Y ellos dijeron: Bien, y he aquí Raquel su hija viene con las ovejas de su padre.

^{7.} Mientras él hablaba aún con ellos, Raquel la hija de Labán vino para abrevabar las ovejas de su padre, porque ella era la pastora.

^{8.} Y cuando Jacob vio a Raquel, la hija de Labán, el hermano de su madre, él corrió a besarla, y alzó su voz y lloró.

^{9.} Y Jacob dijo a Raquel que él era hermano de su padre, y que era hijo de Rebeca; y ella corrió, y dio las nuevas a su padre, y Jacob siguió llorando porque él no tenía nada para traer a la casa de Labán.

^{10.} Así que oyendo Labán las nuevas de Jacob, hijo de su hermana, corrió a recibirlo, y lo abrazó, lo besó, y lo trajo a su casa y le dio pan, y él comió.

^{11.} Y Jacob relacionó a Labán lo que su hermano Esaú le había hecho, y lo que su hijo Elifaz le había hecho en el camino.

¹⁶⁶ Esto es "Casa de Dios"

^{12.} Y Jacob residió en la casa de Labán durante un mes, y comió y apreció la casa de Labán, Entonces dijo Labán a Jacob: ¿Por ser tú mi hermano, me servirás de balde? ¿Dime cuál será tu salario?

13. Y Labán no tenía hijos, sino sólo hijas, y sus otras mujeres y criadas eran estériles en aquel tiempo; Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel. Y los ojos de Lea eran delicados, pero Raquel era de lindo semblante y de hermoso parecer, y Jacob amó a Raquel.
14. Y Jacob dijo a Labán: Yo te serviré siete años por Raquel tu hija menor; y Labán consintió en esto y Jacob sirvió a Labán siete años por su hija Raquel.
15. Y en el segundo año de la vivienda de Jacob en Harán, que fue en el año setenta y nueve de la vida de Jacob, en aquel año murió Heber el hijo de Sem, él tenía cuatrocientos sesenta y cuatro años y murió.
16. Y cuando Jacob oyó que Heber había muerto se apenó en gran manera, y lamentó y se afligió por élmuchos días.
17. Y en el tercer año de la vivienda de Jacob en Harán, Mahalat, la hija de Ismael, dio a luz un hijo a Esaú, y Esaú llamó su nombre Reuel¹⁶⁷.
18. Y en el cuarto año de la residencia de Jacob en la casa de Labán, Jehová visito a Labán y le recordó debido a Jacob, y les nacieron hijos, y su primero nacido era Beor, su segundo era Alib, y el tercer era Coras.
19. Y Jehová dio riquezas a Labán y honor, e hijos e hijas, y el hombre aumentó en gran manera debido a Jacob.
20. Y Jacob en aquel tiempo sirvió a Labán en toda manera de trabajo, en la casa y en el campo, y la bendición de Jehová estaba sobre todo lo que le pertenecía a Labán en su casa y en el campo.
21. Y en el quinto año murió Judit, la hija de Beerí, la esposa de Esaú, en la tierra de Canaán, y ella no tuvo ninguno hijo, sino hijas.
22. Y éstos son los nombres de sus hijas que ella dio a luz a Esaú, el nombre de la mayor era Marzit, y el nombre de la más joven era Puit.
23. Y cuando Judit murió, Esaú se levantó y fue a Seir para cazar en el campo, como de costumbre, y Esaú moró en la tierra de Seir mucho tiempo.
24. Y en el sexto año Esaú tomó otra esposa, además de sus otras mujeres, Aholibama, la hija de Zibeón el Heveo, y Esaú la trajo a la tierra de Canaán.
- ¹⁶⁷Esto es "he aquí, Dios" ²⁵. Y Aholibama concibió y dio a luz a Esaú tres hijos: Jeús, Jaalam, y Coran¹⁶⁸.
26. Y en aquel tiempo, en la tierra de Canaán, hubo contienda entre los pastores de Esaú y los pastores de los habitantes de la tierra de Canaán, porque el ganado de Esaú y sus bienes eran demasiado abundantes para él permanecer en la tierra de Canaán, en la casa de su padre, y la tierra de Canaán no podía sostenerlos debido a su ganado.

27. Y cuando Esaú vio que la contienda aumentaba con los habitantes de la tierra de Canaán, se levantó y tomó a sus mujeres y a sus hijos y a sus hijas, y toda su pertenencia, y todo su ganado, y toda la propiedad que él había adquirido en la tierra de Canaán, y él se marchó de los habitantes de la tierra a la tierra de Seir, y Esaú y toda su pertenencia moraron en la tierra de Seir.

28. Pero de vez en cuando Esaú iba a ver a su padre y a su madre en la tierra de Canaán, y Esaú seintercasó con los Horeos, y él dio a sus hijas a los hijos de Seir, el Horeo.

29. Y él dio a su hija mayor Marzit a Anar, el hijo de Zibeón, el hermano de su esposa, y a Puit dio a Azar, el hijo de Bilan el Horeo; y Esaú moró en la montaña, él y sus hijos, y fueron fructuosos y se multiplicaron.

¹⁶⁸ Bíblicamente Coré. También “Coran” es el libro sagrado de Islam (Musulmanes) por cierto Edom que es el mismo Esaú.

Capítulo 31

Jacob es engañado con Lea. Se casa también con Raquel.

1. Y en el séptimo año, del servicio de Jacob que sirvió a Labán fue completado;

Entonces dijo Jacob a Labán: Dame mi mujer, porque mi tiempo se ha cumplido, para unirme a ella; Entonces Labán juntó a todos los varones de aquel lugar, e hizo banquete.

2. Y por la noche Labán vino a la casa, y después Jacob llegó con la gente del banquete, y Labán extinguió todas las luces que estaban en la casa.
 3. Y Jacob dijo a Labán: ¿Por qué nos haces estas cosas a nosotros? Y Labán contestó: Tal es nuestra costumbre para actuar en esta tierra.
 4. Y aconteció que a la noche tomó a Lea su hija, y se la trajo; y él se llegó a ella y Jacob no sabía que era Lea.
 5. Y dio Labán su sierva Zilpa a su hija Lea por criada.
 6. Y toda la gente en el banquete sabían lo que Labán había hecho a Jacob, pero no le dijeron eso a Jacob.
 7. Y todos los vecinos vinieron esa noche a la casa de Jacob, y comieron y bebieron alegres, y tocaron antes de Lea tímbriles, y con danzas, y les decían a Jacob: “He Lea” “He Lea”¹⁶⁹.
 8. Y Jacob oyó sus palabras, pero no entendía su sentido, y pensó tal era su costumbre en **esa tierra**.
 9. Y los vecinos dijeron estas palabras a Jacob durante la noche, y todas las luces que estaban en la casa Labán las había extinguido esa noche.
 10. Y por la mañana, cuando la luz del día apareció, Jacob dio vuelta a su esposa y vio, y contempló que era Lea que había estado sobre su pecho, y Jacob dijo: Ahora sé lo que los vecinos me decían anoche: “He Lea”, y yo no lo sabía.
 11. Y Jacob llamó a Labán, y dijo a él: ¿Qué es esto que me has hecho? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué, pues, me has engañado?
 12. Y Labán respondió: No se hace así en nuestro lugar, que se dé la menor antes de la mayor. Cumple la semana de ésta, y se te dará también la otra, por el servicio que hagas conmigo otros siete años.
- ¹⁶⁹ “Es Lea, Es Lea”
13. E hizo Jacob así, y cumplió la semana de aquélla; y él le dio a Raquel su hija por mujer, y sirvió a Labán aún otros siete años. Y se llegó también a Raquel, y la amó también más que a Lea. Y dio Labán a Raquel su hija su sierva Bilha por criada.
 14. Y vio Jehová que Lea era menospreciada, y Jehová abrió su matriz y le dio hijos, y concibió de Jacob cuatro hijos en aquel tiempo.
 15. Y éstos son sus nombres: Rubén¹⁷⁰, Simeón¹⁷¹, Leví¹⁷², y Judá¹⁷³; y dejó de dar a luz.

16. Pero Raquel era estéril, y no tenía descendiente, y Raquel envidió a su hermana Lea, y cuando Raquel vio que ella no daba a luz ningún hijo a Jacob, tomó su criada Bilha, y ella dio a luz hijos dos hijos a Jacob: Dan¹⁷⁴ y Neftalí¹⁷⁵.
17. Viendo, pues, Lea, que había dejado de dar a luz, tomó a Zilpa su sierva, y la dio a Jacob por mujer, y Jacob también llegó a Zilpa, y ella también dio a luz hijos dos hijos a Jacob: Gad¹⁷⁶ y Aser¹⁷⁷.
18. Y Lea otra vez concibió y dio a luz a Jacob dos hijos y una hija, y éstos son sus nombres: Isacar¹⁷⁸, Zabulón¹⁷⁹, y su hermana Dina¹⁸⁰.
19. Y Raquel todavía era estéril en aquel tiempo, y oró a Jehová y dijo: ¡Oh Jehová! ¡Dios acuérdate de mí y visítame, te lo suplico!, porque mi marido me echará lejos, ya que no le he dado ningún hijo.
20. Ahora: ¡Oh Jehová! Dios, escucha mi súplica ante tí, y ve mi aflicción, y dame los hijos como una de mis sirvientas, que no puedo soporto más mí afrenta.
21. Y se acordó Dios de Raquel y abrió su matriz, y Raquel concibió, y dio a luz un hijo, y dijo: Dios ha quitado mi afrenta; y llamó su nombre José¹⁸¹, diciendo: Añadió Jehová a mí otro hijo; y Jacob tenía noventa y un años cuando ella dio a luz.
22. Entonces la madre de Jacob, Rebeca, envió a su nodriza Debora¹⁸² la hija de Uz, y dos de los criados de Isaac a Jacob.

170Esto es "he aquí, un hijo"171Esto es "oír u ser oído"

172Esto es "corazón, entendimiento, mente, pensamiento, y mi conciencia"173Esto es "gracias, gratitud y alabanza"

174Esto es "juicio o juzgar"175Esto es "luchar, pelear o semejanza o comparación"

176Esto es "alegría, suerte o fortuna"177Esto es "afortunado, bendecido y feliz"

178Esto es "hay recompensa"179 Esto es "exaltar, honrar o alta morada"

180Esto es "juicio o juzgar" similar a Dan181Esto es "él aumentara, añadir"

182Esto es "algo"

23. Y llegaron a Jacob a Harán y le dijeron: Rebeca nos ha enviado a tí para que tu vuelvas a la casa de tu padre en la tierra de Canaán; y Jacob los oyó a ellos acerca de lo que su madre había dicho.
24. Aconteció cuando Jacob sirvió los siete años a Labán por Raquel, al final de los catorce años que había morado en Harán Jacob dijo a Labán: Dame a mis mujeres y envíame, e iré a mi lugar, y a mi tierra en Canaán que debo volver a la casa de mi padre.
25. Y Labán le respondió: Halle yo ahora gracia en tus ojos, y quédate; he experimentado que Jehová me ha bendecido por tu causa. Y dijo: Señálame tu salario, y yo lo daré.
26. Y Jacob dijo a él: Yo pasaré hoy por todo tu rebaño, poniendo aparte todas las ovejas manchadas y salpicadas de color, y todas las ovejas de color oscuro, y las manchadas y salpicadas de

color entre las cabras; y esto será mi salario, y si hicieres por mí esto, volveré a apacentar tus ovejas como al principio.

27. Dijo entonces Labán: He aquí que sea como tú dices, y Labán apartó aquel día todo lo que Jacob había dicho.

28. Y Labán apartó aquel día los machos cabríos manchados y rayados, y todas las cabras manchadas y salpicadas de color, y toda aquella que tenía en sí algo de blanco, y todas las de color oscuro entre las ovejas, y las puso en mano de sus hijos.

29. Y cuando los criados de Isaac que él había enviado a Jacob vieron que Jacob no regresaba entonces volvieron a la tierra de Canaán, y se marcharon de él, y volvieron a casa a la tierra de Canaán.

30. Pero Debora permaneció con Jacob en Harán, y no volvió con los criados de Isaac a la tierra de Canaán, y habitó con las mujeres e hijos de Jacob en Harán.

31. Y apartaba Jacob los corderos, y ponía con su propio rebaño los listados y todo lo que era oscuro del hato de Labán, y así hizo Jacob con Labán durante seis años, Y se enriqueció el varón muchísimo, y tuvo muchas ovejas, y siervas y siervos, y camellos y asnos.

32. Y Jacob tenía doscientas cabezas de ganado, y su ganado eran de talla grande y de aspecto hermoso y eran muy productivos y todas las familias de los hijos de hombres deseaban tener ganado de Jacob, ya que eran sumamente prósperos.

33. Y muchos de los hijos de hombres venían a procurar del ganado de Jacob, y Jacob les daba una oveja por un criado o por una criada o por un asno o un camello, o cualquier cosa que Jacob deseaba que ellos le dieran.

34. Y Jacob obtuvo riqueza y honor y posesiones por medio de estas transacciones con los hijos de hombres, y los hijos de Labán se encelaron de este honor.

35. Y oía Jacob las palabras de los hijos de Labán, que decían: Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre, y de lo que era de nuestro padre ha adquirido toda esta riqueza.

36. Miraba también Jacob el semblante de Labán, y veía que no era para con él como había sido antes. ^{37.} Y Jehová apareció a Jacob a la expiración de los seis años, y dijo Jehová a Jacob: Vuélvete a la tierra de tus padres, y a tu parentela, y yo estaré contigo.

38. Entonces se levantó Jacob, y subió sus hijos y sus mujeres sobre los camellos, para volverse a Isaac su padre en la tierra de Canaán.

39. Y Labán no sabía que Jacob se había ido, ya que Labán había ido a trasquilar sus ovejas.

40. Y Raquel hurtó los ídolos de su padre, y los tomó y ocultó sobre el camello donde ella se sentó, y continuó.

41. Y esto es la manera de las imágenes; al tomar un hombre, el primogénito y se le mata y rasurándole el pelo de su cabeza, toman sal y ensalan la cabeza y se le unta aceite, luego toman una pequeña pastilla de cobre o una pastilla de oro y inscriben un nombre sobre ella, y colocan la pastilla debajo de su lengua¹⁸³, y toman la cabeza con la pastilla debajo de la lengua y la ponen en la casa, y le prenden velas y se postran delante de ella.
42. Y cuando ellos se postran delante de ella, ella les hablaba acerca de todo tipo de asuntos que ellos le pregunten; esto hacen con el poder del nombre que está inscrito en ella.
43. Y otros los hacen en las formas de hombres, de oro y plata, y van a ellos en tiempos designados, y las figuras reciben la influencia de las estrellas, y les dicen el futuro de las cosas, y en esta manera eran las imágenes que Raquel hurtó de su padre.
44. Y Raquel hurtó estas imágenes que eran de su padre, a fin de que Labán no pudiera saber por donde ellos y Jacob habían ido.
45. Y Labán vino a casa y él preguntó por Jacob y su casa, y no fue hallado, y Labán buscó sus imágenes para saber donde Jacob había ido, y no podía encontrarlos, y él fue a otras imágenes, y preguntó de ellos y ellos le dijeron que Jacob había huido de él a su padre, a la tierra de Canaán.
46. Entonces Labán tomó a sus parientes consigo, y fue tras Jacob camino de siete días, y le alcanzó en el monte de Galaad.
47. Y dijo Labán a Jacob: ¿Qué has hecho, que me engañaste, y has traído a mis hijas como prisioneras de guerra?
48. Pues ni aun me dejaste besar a mis hijos y mis hijas, ¿por qué me hurtaste mis dioses y huiste?
- ¹⁸³ Hechizeria
49. Respondió Jacob y dijo a Labán: Porque tuve temor; pues pensé que quizá me quitarías por fuerza a tus hijas; Aquel en cuyo poder hallares tus dioses, no viva.
50. Y Labán buscó las imágenes y examinó en tiendas de campaña de Jacob y su mobiliario, pero no podía encontrarlos.
51. Y Labán dijo a Jacob: Ven, pues, ahora, y hagamos pacto tú y yo, y sea por testimonio entre nosotros dos; si afligieres a mis hijas, o si tomares otras mujeres además de mis hijas, nadie está con nosotros; mira, Dios es testigo entre nosotros dos.
52. Y tomaron piedras e hicieron un pilar, porque Labán dijo: Este pilar es testigo hoy entre nosotros dos; por eso fue llamado su nombre Galaad.
53. Entonces Jacob inmoló víctimas en el monte, y comieron allí sobre aquel majano, y durmieron aquella noche en el monte, y Labán se levantó de madrugada. Y se levantó Labán de mañana, y lloro, y besó a sus hijos y a sus hijas; y regresó y se volvió a su lugar.

54. Y él se apresuró y envió a su hijo Beor, que tenía diecisiete años, con Abicorof el hijo de Uz, el hijode Nacor, y con ellos iban diez hombres.
55. Y se apresuraron y pasaron el camino antes que Jacob, y ellos adquirieron otro camino hacia la tierrade Seir.
56. Y ellos llegaron a Esaú y dijeron a él: Tal dice tu hermano y pariente, el hermano de tu madre, el hijode Betuel:
57. ¿Sabes tu lo que tu hermano Jacob me ha hecho a mí que primero vino a mí pobre y desnudo, y fui a encontrarle, y lo traje a mi casa con honor, y lo hice grande, y le di a mis dos hijas como esposas y también a dos de mis criadas?
58. Y Dios lo bendijo por mi cuenta, y él aumentó en abundancia, y tuvo hijos, hijas y criados y criadas.
59. Él también tiene una reserva inmensa de rebaños y manadas, camellos y asnos, también plata y oro en abundancia; y cuando él vio que su riqueza aumentó, me abandonó mientras fui para trasquilar a mis ovejas, y él se levantó y huyó en secreto.
60. Y monto a sus mujeres y a sus hijos sobre camellos, y se llevó a todo su ganado y propiedad que él adquirió en mi tierra, y levantó su semblante para ir a su padre Isaac, a la tierra de Canaán.
61. Y no me permitió besar a mis hijas y sus hijos, y se llevó a mis hijas como cautivas tomadas por la espada, y también hurto a mis dioses y él huyó.
62. Y ahora lo he dejado en la montaña del arroyó de Jaboc¹⁸⁴, a él y a toda su pertenencia; y nada le falta.
63. Y si es tu deseo de ir a él, ve ahora mismo no sea que se marchen y tú no le encuentres, y podrás hacerle lo que tu alma desee; y los mensajeros de Labán vinieron y dijeron a Esaú todas éstos cosas.
64. Y Esaú oyó todas las palabras de los mensajeros de Labán, y su ira fue enormemente encendida contraJacob, y recordó su odio, y su ira que quemaba dentro de él.
65. Y Esaú apresuró y tomó a hijos y a criados y las almas de su casa, siendo sesenta hombres, y se reunió con todos los hijos de Seir el Horeo y su la gente, siendo trescientos cuarenta hombres, y tomó todo este número de cuatrocientos hombres con espadas alzadas, fueron a Jacob para golpearle.
66. Y Esaú dividió este número en varias divisiones, y designo a los sesenta hombres de sus hijos y a los criados y las almas de su casa como cabeza, y los dio al cuidado de Elifaz su hijo mayor.
67. Y las cabezas restantes las dio al cuidado de los seis hijos de Seir el Horeo, y coloco a cada hombre según sus generaciones y sus hijos.
68. Y todo este campo salió como estaban, y Esaú fue entre ellos hacia Jacob, y los condujo con velocidad.

69. Y los mensajeros de Labán se marcharon de Esaú y fueron a la tierra de Canaán, y vinieron a la casa de Rebeca la madre de Jacob y de Esaú.
70. Y dijeron: He aquí que tu hijo Esaú ha ido en contra de su hermano Jacob con cuatrocientos hombres, ya que él oyó que él venía, y él ha ido para hacer guerra con él, y golpearle y tomar todo lo que él tiene.
71. Y Rebeca se apresuró y envió a setenta y dos hombres de los criados de Isaac para encontrarse con Jacob en el camino; ya que ella dijo: Por si acaso, Esaú puede hacer guerra en el camino cuando él lo encuentre.
72. Y estos mensajeros continuaron el camino para encontrar a Jacob, y le encontraron en el camino del arroyo en el lado opuesto del arroyo Jaboc, Y dijo Jacob cuando los vio: Campamento de Dios es este; y llamó el nombre de aquel lugar Mahanaim¹⁸⁵.

¹⁸⁴ Jabuk - Un refrescario veraniego de los Nómadas en la India. Jabuk o Jaboc, también una interposición de Jacob/Jaboc

¹⁸⁵ Dos campamentos

73. Y Jacob reconoció a toda la gente de su padre, y él los besó y los abrazó y llegó a ellos, y Jacob les preguntó acerca de su padre y madre, y le dijeron: Ellos están bien.
74. Y estos mensajeros dijeron a Jacob: Rebeca tu madre nos ha enviado a ti, diciendo: He oído, mi hijo, que tu hermano Esaú ha salido tras de ti en el camino con hombres de los hijos de Seir el Horeo.
75. Y por lo tanto, mi hijo, oye mi voz y vez con tú consejo lo que tú harás, y cuando él llegue hasta ti, suplíquele, y no le hables precipitadamente, y dale un presente de tú pertenencia, y del cual Dios te ha favorecido.
76. Y cuando él te pregunte acerca de tus asuntos, no ocultes nada de él, quizás él pueda dar vuelta su ira contra tí y así salvaras tu alma, y a toda tu pertenencia, porque es tú deber de honrarle, ya que él es tú hermano mayor.
77. Y cuando Jacob oyó las palabras de su madre las cuales los mensajeros habían hablado a él, Jacob levantó su voz y lloró amargamente, e hizo según su madre ordenó de él.

Capítulo 32

Jacob pelea con el ángel de Jehová.

El encuentro de Jacob con Esaú

1. Y entonces Jacob envió a mensajeros a su hermano Esaú hacia la tierra de Seir, y le

envió palabras de súplica.

2. Y les mandó diciendo: Así diréis a mi señor Esaú: Así dice tu siervo Jacob: No suponga mi señor que la bendición de mi padre con la cual él me bendijo ha resultado beneficiosa para mí.
3. Ya que he estado estos veinte años con Labán, y me engañó y cambió mi salario diez veces, y todo yaha sido dicho a mi señor.
4. Y le serví muy laboriosamente en su casa, y Dios después vio mi aflicción, y mi trabajo y el trabajo demis manos, y él hizo que yo encontrara gracia y favor en su vista.
5. Y después por la gran misericordia de Dios y su bondad adquirí bueyes y asnos y ganado, y criados y criadas.
6. Y ahora vengo a mi tierra y a casa de mi padre y madre, que están en la tierra de Canaán; y he enviado a decirte todo esto mi señor con el fin de caer en gracia en la vista de mi señor, de modo que no suponga que he obtenido riquezas por mí mismo, o que la bendición con la cual mi padre me bendijo me ha beneficiado.
7. Y aquellos mensajeros fueron a Esaú, y le encontraron por las fronteras de la tierra de Edom yendo hacia Jacob, y cuatrocientos hombres de los hijos de Seir el Horeo estaban en posición con espadas desenvainadas.
8. Y los mensajeros de Jacob dijeron a Esaú todas las palabras que Jacob había hablado a ellos acerca de Esaú.
9. Y Esaú les contestó con orgullo y desprecio, y dijo a ellos: Ciertamente tengo oído y realmente ha sido dicho a mí lo que Jacob ha hecho a Labán, quien lo exaltó en su casa y le dio a sus hijas por mujeres, y engendro hijos e hijas, y aumento en abundancia y en riqueza en la casa de Labán por su medios.
10. Y cuando él vio que sus bienes eran abundante y su riqueza grande él huyó con todo lo perteneciendo a él, de la casa de Labán, y se llevó a las hijas de Labán de la cara de su padre, como cautivas tomadas por la espada sin decirle nada a él.
11. Y no sólo a Labán hizo esto Jacob sino también así ha hecho a mí y me ha suplantado do veces, ¿y acaso lo callare?
12. Ahora por lo tanto he venido este día con mis campos para encontrarle, y haré a él según el deseo de mi corazón.

13. Y los mensajeros volvieron a Jacob, diciendo: Vinimos a tu hermano Esaú, y él también viene a recibirte, y cuatrocientos hombres con él.
14. Ahora ya sabes y pensad lo que harás, orad ante Dios para que te libre de él.
15. Y cuando oyó las palabras de su hermano y lo que le habían hablado los mensajeros a Jacob, Jacob tuvo gran temor, y se angustió.
16. Y dijo Jacob: Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, Jehová, que me dijiste a mí cuando me marché de casa de mi padre:
17. Yo Soy Jehová el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac, a ti doy toda esta tierra y a tu simiente después de ti, y haré tu simiente como las estrellas del cielo, y te extenderás a los cuatro lados del cielo, y en ti y en tu simiente serán todas las familias de la tierra bendecidas.
18. Y tu estableciste estas palabras, y me diste riqueza e hijos y ganado, y los sumos deseos de mi corazón le diste a tu siervo; tu me diste todo lo que te pedí, de modo que yo no careciera de nada.
19. Y luego me dijiste: Vuélvete a tu tierra y a tu parentela, y yo te haré bien.
20. Y ahora que he venido, y tú me has librado de Labán, caeré en las manos de Esaú que me matará, sí, juntos con las madres de mis hijos.
21. Ahora por lo tanto: ¡Oh Jehová, Dios, líbrame, te ruego, también de las manos de mi hermano Esaú, ya que tengo gran temor de él!
22. Y si no hay mérito en mí, hazlo por Abraham y por mi padre Isaac.
23. Ya que sé que por bondad y misericordia he adquirido esta riqueza; ahora por lo tanto te Suplico que me libres este día con tu bondad y me contestes.
24. Y Jacob terminó de orar a Jehová, y dividió a la gente que estaba con él con los rebaños y el ganado en dos campamento, y dio la mitad al cuidado de Damesec, el hijo de Eliezer, el criado de Abraham, un campamento, con sus hijos, y la otra mitad dio al cuidado de su hermano Elianus el hijo de Eliezer, para otro campamento con su hijos.
25. Y él los mandó, a mantenerse a una distancia con su campamento, y no cerca el uno al otro, por si Esaú viene a un campamento y lo mata, el otro campamento a una distancia del otro escapara de él.
26. Y Jacob se quedó allí esa noche, y durante la noche entera él dio a sus criados instrucciones acerca de las fuerzas y sus hijos.
27. Y Jehová oyó la oración de Jacob durante aquel día, y Jehová entregó a Jacob de las manos de su hermano Esaú.
28. Y Jehová envió a tres ángeles de los ángeles del cielo, y ellos fueron antes de Esaú y llegaron a él.
29. Y los ángeles aparecieron a Esaú y a sus hombres, a manera de dos mil hombres, que montaban a caballos equipados con toda clase de instrumentos de guerra, y ellos aparecieron en la vista de Esaú y a todos sus hombres que estaban divididos en cuatro campos, con cuatro jefes cada uno.

30. Y un campamento continuó y encontraron a Esaú que venía con cuatrocientos hombres hacia su hermano Jacob, y este campo corrió hacia Esaú y su gente se aterrorizó, y Esaú cayó del caballo alarmado, y todos sus hombres se separaron de él en aquel lugar, porque tenían gran temor.
31. Y todo el campamento gritó tras ellos cuando huyeron de Esaú, y todos los guerreros proclamaron:
32. Ciertamente somos los siervos de Jacob, el siervo de Dios, ¿y quién entonces puede estar de pie contra nosotros? Y Esaú dijo a ellos: Oh entonces, mi señor y mi hermano Jacob es su señor, a quien no he visto durante estos veinte años, y ahora que he venido este día a verle, ¿me tratan ustedes en esta manera?
33. Y los ángeles le contestaron diciendo: Tal como Jehová vive, si no fuese porque es de Jacob tu hermano de quien hablas, no habíamos dejado ni siquiera uno de tu gente que permaneciera, pero sólo debido a Jacob no haremos nada a ellos.
34. Y este campamento pasó de Esaú y de sus hombres y se marchó, y Esaú y sus hombres no habían ido ni siquiera una liga cuando el segundo campamento llegó hacia él con todas clases de armamento, e hicieron también a Esaú y a sus hombres igual que el primer campamento le había hecho.
35. Y cuando lo dejaron para continuar, mirad el tercer campamento vino hacia él y fueron todos aterrorizados, y Esaú cayó del caballo, y el campamento entero gritó, y dijo: Ciertamente somos los siervos de Jacob, el siervo de Dios, y ¿quién entonces puede estar de pie contra nosotros?
36. Y Esaú otra vez les contestó diciendo: Oh entonces, Jacob mi señor es su señor y mi hermano, y por veinte años no he visto su semblante y oyendo este día que él venía, iba hoy para encontrarle, ¿y me tratan ustedes en esta manera?
37. Y los ángeles le contestaron diciendo: Tal como Jehová vive, si no fuese porque es de Jacob tu hermano de quien hablas, no hubiéramos dejado remanente de ti ni de tus hombres, pero sólo debido a Jacob no nos inmiscuiremos contigo ni con tus hombres.
38. Y el tercer campamento también pasó de ellos, y él todavía seguía su camino con sus hombres hacia Jacob, cuando el cuarto campo vino hacia él, y ellos también hicieron a él y a sus hombres lo mismo que a los demás.
39. Y cuando Esaú contempló el mal que los cuatro ángeles¹⁸⁶ habían hecho a él y a sus hombres, y se aterrorizó en gran manera de su hermano Jacob, y fue a encontrarlo en paz.
40. Y Esaú ocultó su odio contra Jacob, porque él tenía temor de su vida por cuenta de su hermano Jacob, y porque él supuso que los cuatro campamentos que se alumbraron sobre él eran siervos de Jacob.

41. Y Jacob permaneció esa noche con sus siervos en sus campamentos, y resolvió entre sus siervos darle a Esaú un presente de todo lo que él tenía con él, y de toda su propiedad; y Jacob se levantó por la mañana, él y sus hombres, y eligieron de entre el ganado un presente para Esaú.
42. Y esto fue la cantidad del presente que Jacob decidió dar a su el hermano Esaú de su rebaño: seleccionó a doscientas cuarenta cabezas de los rebaños, y selecciono de los camellos y asnos treinta cada uno, y de las manadas él eligió cincuenta kine¹⁸⁷.
43. Y los dividió en diez manadas, y las colocó por cada clase, y lo entregó a diez siervos, cada manadade por sí.
44. Y dijo a sus siervos: Pasad delante de mí, y poned espacio entre manada y manada, si Esaú mi hermano te encontrare, y te preguntare, diciendo: ¿De quién eres? ¿Y adónde vas? ¿Y para quién es esto que llevas delante de ti? Ustedes deben decir, somos los siervos de Jacob, y venimos en paz a encontrarnos con Esaú, y he aquí también él viene tras nosotros.
45. Y lo que está delante de nosotros es un presente enviado de Jacob a su hermano Esaú.
46. Y si te dicen: ¿Por qué se tarda detrás de ustedes, en venir a encontrar a su hermano y de ver su rostro? Y diréis también: He aquí tu siervo Jacob viene tras nosotros. Porque dijo: Apaciguaré su ira con el presente que va delante de mí, y después veré su rostro; quizá le seré acepto.
47. Y aconteció, pues, que el presente paso delante de él en las manos de sus siervos, y él durmió aquella noche en el campamento por la frontera del arroyó de Jaboc, y se levantó aquella noche, y tomó sus dos mujeres, y sus siervas, y toda su pertenencia, y pasó el vado de Jaboc.
- ¹⁸⁶ Posiblemente el 4⁰ ángel era el mismo Ángel de Jehová ¹⁸⁷ hembras de entre la variedad de otros animales grandes
48. Y cuando él pasó toda su pertenencia por el arroyó, así se quedó Jacob solo, y un hombre le encontró, y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba.
49. Y en el amanecer el hombre abandonó a Jacob allí, y él le bendijo y se marchó, y Jacob pasó el arroyó en el amanecer, y él se paró sobre su muslo.
50. Y el sol se elevó sobre él cuando había pasado el arroyó, y subió al lugar de su ganado y sus hijos.
51. Y continuaron hasta el mediodía, y mientras ellos iban el presente pasaba antes de ellos.
52. Y alzando Jacob sus ojos, miró, y he aquí venía Esaú, y los cuatrocientos hombres con él y Jacob tuvo gran temor de su hermano.
53. Y Jacob apresuró y dividió a sus hijos, a sus mujeres y a sus criadas, y su hija Dina la puso en uncofre, y la entregó en las manos de sus criados.

54. Y él pasó delante de ellos y se inclinó a tierra siete veces, hasta que llegó a su hermano, y Dios hizo que Jacob encontrara gracia y favor en la vista de Esaú y sus hombres, ya que Dios había oído la oración de Jacob.
55. Pero el temor de Jacob y su terror cayeron sobre su hermano Esaú, ya que Esaú tenía gran temor de Jacob por lo que los ángeles de Dios le habían hecho a Esaú, y la ira de Esaú a Jacob se convirtió en bondad.
56. Pero Esaú corrió a su encuentro y le abrazó, y se echó sobre su cuello, y le besó; y lloraron.
57. Y Dios puso el temor y la bondad hacia Jacob en los corazones de los hombres que vinieron con Esaú, y ellos también besaron a Jacob y le abrazaron.
58. Y también Elifaz, el hijo de Esaú, con sus cuatro hermanos, hijos de Esaú, lloraron con Jacob, y ellos le besaron y le abrazaron, ya que el temor de Jacob había caído sobre todos ellos.
59. Y Esaú levantó sus ojos y vio a las mujeres con sus descendientes, los hijos de Jacob, que andaban detrás de Jacob y vinieron y se inclinaron a Esaú.
60. Y Esaú dijo a Jacob: ¿Quiénes son éstos mi hermano? ¿Son ellos hijos tuyos o siervos tuyos? y Jacob respondió: Son los hijos que Dios ha dado a tu siervo.
61. Y mientras Jacob hablaba a Esaú y a sus hombres, Esaú contempló el campamento entero, y dijo a Jacob: ¿Donde conseguiste todo el campamento que encontré ayer noche? y Jacob dijo: El hallar gracia en los ojos de mi Jehová, es esto lo que Dios por su gracia ha dado a su siervo¹⁸⁸.
62. Y el presente vino antes de que Esaú, y Jacob presionó a Esaú: Acepta, te ruego, mi presente que te he traído a mi Jehová, y Esaú dijo: ¿Es esto mi objetivo? Sea para ti lo que es tuyo.
63. Y Jacob dijo: Acepta mi presente, porque he visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Dios, pues que con tanta paz me has recibido.
64. Y Esaú rechazó tomar el presente: Acepta, te ruego, mi presente que te he traído, porque Dios me ha hecho merced, y todo lo que hay aquí es mío.
65. Y Esaú lo tomó, y Jacob también dio plata a Esaú y oro y bedelio, ya que él le insistió tanto que él lo tomó.
66. Y Esaú dividió al ganado que estaba en el campo, y él dio la mitad a los hombres quiénes habían venido con él, ya que ellos habían sido alquilados, y la otra mitad él entregó en las manos de sus hijos.
67. Y la plata y oro y bedelio él dio a las manos de Elifaz su hijo mayor, y Esaú dijo a Jacob: Permaneceremos nosotros contigo, e iremos despacio juntos hasta que llegues a mi lugar conmigo, y que podemos morar allí juntos.

68. Y Jacob le dijo: Mi señor sabe que los hijos son tiernos, y que tengo ovejas y vacas paridas con sus crías que van conmigo; y si las fatigan, en un día morirán todas las ovejas, porque tú conoces sus cargas.
69. Pase ahora mi señor delante de su siervo, y yo me iré poco a poco al paso del ganado que va delante de mí, y al paso de los hijos, hasta que llegue a mi señor a Seir.
70. Y Esaú dijo: Dejaré ahora contigo de la gente que viene conmigo para que te guarden de ti por el camino, y que carguen tu fatiga y tu yugo. Y Jacob dijo: ¿Para qué esto, halle yo gracia en los ojos de mi señor?
71. He aquí vendré a ti a Seir para morar allí juntos como tu has dicho, ve pues entonces con tu gente y yote seguiré.
72. Y Jacob dijo esto a Esaú con el fin de quitarse a Esaú y sus hombres sobre él, de modo que Jacob pudiera ir después a la casa de su padre a la tierra de Canaán.
- ¹⁸⁸ Aquí Esaú le pregunta a Jacob acerca de sus 2000 hombres, y Jacob le contesta que fue por la gracia de Dios que él ha recibido todo lo que tiene, refiriéndose al presente que le está por dar a Esau de su campamento, ya que Jacob desconocía los 4 campamentos angelicales que le aparecieron a Esau la noche previa como ejercito humano.
73. Y Esaú oyó a la voz de Jacob, y regresó con los cuatrocientos hombres que estaban con él camino a Seir, y Jacob y toda su pertenencia se fueron ese día por la extremidad de la tierra de Canaán en sus fronteras, y permaneció allí algún tiempo.

Capítulo 33

Siquem y Dina

1. Y algún tiempo después de que Jacob se marchó de las fronteras de la tierra, llegó a la

tierra de Salem, que es la ciudad de Siquem, que está en la tierra de Canaán, y descansó delante de la ciudad.

2. Y él compró una parcela del campo que estaba allí, de los hijos de Hamor la gente de la tierra, paracinco chekels¹⁸⁹.
3. Y Jacob edificó allí casa para sí, e hizo cabañas para su ganado; por tanto, llamó el nombre de aquel lugar Sucot¹⁹⁰.
4. Y Jacob permaneció en Sucot un año y seis meses.
5. Entonces algunas mujeres de los habitantes de la tierra fueron a la ciudad de Siquem para bailar y alegrarse con las hijas de las personas de la ciudad, y entonces Raquel y Lea las mujeres de Jacob con sus familias también fueron a contemplar la alegría de las hijas de la ciudad.
6. Y Dina la hija de Jacob también fue junto con ellas y vio a las hijas de la ciudad, y permanecieron allí antes de estas hijas mientras toda la gente de la ciudad le apoyaban contemplando su alegría, y toda la gente grande de la ciudad estaba allí.
7. Y Siquem el hijo de Hamor, el príncipe de la tierra también tenía la posibilidad de verlos allí.
8. Y Siquem vio a Dina la hija de Jacob que se sentaba con su madre antes las hijas de la ciudad, y la doncella le complació en gran manera, y él preguntó a sus amigos y a su gente: ¿De quién es hija la que se sienta entre las mujeres, a quién no conozco en esta ciudad?
9. Y ellos dijeron a él: Seguramente esta es la hija de Jacob el hijo de Isaac el hebreo, que ha morado en esta ciudad durante algún tiempo, y cuando se entero que las hijas de la tierra iban delante a alegrarse ella fue con su madre y sus siervas para sentarse entre ellas como tú ves.
10. Y Siquem contempló a Dina la hija de Jacob, y cuando la miró su alma se hizo fija sobre Dina.

¹⁸⁹ La moneda oficial de Israel. El primer uso conocido fue de unidades Mesopotámicas de peso aproximadamente 3000 AC. El **chekel**, también conocido como **sheqel**, se refiere a una de muchas unidades antiguas de peso y dinero. Los chekels antiguo no eran dinero, sino más bien una unidad de peso, usadas como otras unidades del peso, como gramos y onzas troyas utilizadas para comerciar antes del advenimiento de monedas.

¹⁹⁰ "cabañas" o "tabernáculos"

11. Y él la envió a tomar por la fuerza, y Dina vino a la casa de Siquem y la tomó, y se acostó con ella, y la deshonró, y se enamoró de la joven y la colocó en su casa.

12. Y vinieron y dijeron la cosa a Jacob, y cuando Jacob oyó que Siquem había profanado a su hija Dina, Jacob envió a doce de sus siervos en busca de Dina a la casa de Siquem, y fueron y llegaron a la casa de Siquem para llevarse a Dina desde allí.
13. Y cuando vinieron Siquem salió a ellos con sus hombres y los condujo de su casa, y él no los permitía llegar antes de Dina, y Siquem se sentaba con Dina y la besaba y la abraza delante de sus ojos.
14. Y los siervos de Jacob volvieron y dijeron a él: Cuando llegamos sus hombres nos ahuyentaron, y así hizo Siquem a Dina delante de nuestros propios ojos.
15. Y por lo tanto Jacob sabía que Siquem había profanado a su hija, pero él no dijo nada, y sus hijos alimentaban a su ganado en el campo, y Jacob permaneció silencioso hasta que volvieron.
16. Y antes de que sus hijos vinieran a casa Jacob envió a dos doncellas de las hijas de sus siervas a que cuidaran de Dina en la casa de Siquem, y que permanecieran con ella, y Siquem envió tres de sus amigos a su padre Hamor el hijo de Sidequem, el hijo de Pered, diciendo: Consígueme esta doncella por esposa.
17. Y Hamor el hijo de Sidequem el Heveo vino a la casa de Siquem su hijo, y se sentó antes de él, y Hamor dijo a su hijo, Siquem: ¿No hay entonces ninguna mujer entre las hijas del pueblo tuyo que tienes que tomar a una mujer hebrea que no es de la gente tuya?
18. Y Siquem le dijo: Ella solamente pondrás para mí, ya que ella es encantadora en mi vista; y Hamor hizo según la palabra de su hijo, porque lo quería en gran manera.
19. Y se dirigió Hamor padre de Siquem a Jacob, para hablar con él, y cuando él salió de la casa de su hijo Siquem, y antes de que él llegara a Jacob para hablar a él, los hijos de Jacob vinieron del campo cuando supieron la cosa que Siquem el hijo de Hamor había hecho.
20. Y se entristecieron los varones, y se enojaron mucho, y vinieron con furia encendida del campo, antes del tiempo de reunir su ganado.
21. Y vinieron y se sentaron antes de su padre y hablaban llenos de ira, diciendo: Ciertamente se merece la muerte este hombre y su casa, porque Jehová, el Dios de toda la tierra ordenó a Noé y a sus hijos que el hombre nunca debe de robar, ni cometer adulterio; ahora he aquí que Siquem tanto a devastado y ha fornicado con nuestra hermana, y ni una de toda la gente de la ciudad dijo una palabra a él.
22. Ciertamente tú sabes y entiendes que el juicio de muerte es venido a Siquem, y a su padre, y a la ciudad entera debido a la cosa que él ha hecho.
23. Y mientras ellos hablaban antes su padre este asunto, contemplaron a Hamor el padre de Siquem, que se dirigía a Jacob, para hablar con las palabras de su hijo acerca de Dina, y él se sentó ante Jacob y ante sus hijos.

24. Y Hamor habló con ellos, diciendo: El alma de mi hijo Siquem se ha apegado a vuestra hija; os ruego que se la deis por mujer, y emparentad con nosotros; Entonces os daremos nuestras hijas, y tomaremos nosotros las vuestras; y habitaremos con vosotros, y seremos un pueblo.
25. Porque la tierra estará delante de vosotros; morad y negociad en ella, y tomad en ella posesión, y nadie os prevenid diciéndole una palabra.
26. Y Hamor dejó de hablar a Jacob y a sus hijos, cuando contemplo a Siquem su hijo que vino tras él, y se sentó ante ellos.
27. Y Siquem habló ante de Jacob y sus hijos: Halle yo gracia en vuestros ojos, y daré lo que me dijereis por ella.
28. Aumentad a cargo mío mucha dote y dones, y yo daré cuanto me dijereis; y quienquiera que se rebelará contra tus órdenes, él morirá; sólo dadme la joven por mujer.
29. Pero respondieron Simeón y Leví a Siquem y a Hamor su padre con palabras engañosas: Todo lo que han pedidos haremos para ti.
30. Mas nuestra hermana está en tu casa, conservarte lejos de ella hasta que consultemos a nuestro padre Isaac acerca de este asunto, ya que no podemos hacer nada sin su consentimiento.
31. Ya que él conoce los caminos de nuestro padre Abraham, y todo lo que él nos diga diremos a ti, y no ocultaremos nada de ti.
32. Y Simeón y Leví dijeron esto a Siquem y a su padre con el fin de encontrar un pretexto, y para hallar el consejo de lo que se le debía de hacer a Siquem y a toda su ciudad por este asunto.
33. Y cuando Siquem y su padre oyeron las palabras de Simeón y Leví, pareció bien en sus vistas, y Siquem y su padre partieron a su casa.
34. Y cuando ellos se fueron, los hijos de Jacob dijeron a su padre: He aquí que sabemos que estos malvados y su ciudad merecen la muerte, porque ellos han transgredido lo que Dios había mandó a Noé y a sus hijos y a su simiente después de él.
35. Y también porque Siquem hizo esta cosa a nuestra hermana Dina amancillándola, porque hizo vileza entre nosotros.
36. Ahora por lo tanto sepa y piense lo que usted hará, y busque el consejo y el pretexto de lo que se le debe hacer a ellos, a fin de matar a todos los habitantes de esta ciudad.
37. Y Simeón les dijo: Aquí está un consejo apropiado para ellos: Mas con esta condición os complaceremos: si habéis de ser como nosotros, que se circuncide entre vosotros todo varón. Más si no nos prestareis oído para circuncidaros, tomaremos nuestra hija y nos iremos.
38. Y si ellos consienten hacer esto y lo hacen, luego cuando ellos estén henchidos de dolor, los atacaremos con nuestras espadas, como sobre uno quién es manso y pacífico, y mataremos a cada varón entre ellos.

39. Y el consejo de Simeón los complació, y Simeón y Leví resolvieron hacerles como fue propuesto.
40. Y en la mañana siguiente Siquem y Hamor su padre vinieron otra vez a Jacob y a sus hijos, para hablar acerca de Dina, y a oír que contesta los hijos de Jacob darían a sus palabras.
41. Y los hijos de Jacob hablaron engañosamente a ellos: Dijimos a nuestro padre Isaac todas sus palabras, y sus palabras le complacieron.
42. Pero él habló a nosotros: Así hizo Abraham su padre ordenado por Jehová, el Dios de toda la tierra, que cualquier hombre que no sea de sus descendientes y deseen tomar a una de sus hijas, hará que cada varón que pertenece a él sea circuncidado, como somos circuncidados, y luego podemos darle a nuestra hija por esposa.
43. Ahora conoces esto y nuestras costumbres según nuestro padre habló a nosotros, no podemos hacer esto de dar nuestra hermana a hombre incircunciso, porque entre nosotros es abominación.
44. Pero consentiremos a ustedes, darle a nuestra hija, entonces os daremos nuestras hijas, y tomaremos nosotros las vuestras; y habitaremos con vosotros, y seremos un pueblo, si habéis de ser como nosotros, que se circuncide entre vosotros todo varón.
45. Más si no nos prestareis oído para circuncidaros, tomaremos nuestra hija y nos iremos.
46. Y parecieron bien sus palabras a Hamor y a Siquem hijo de Hamor, y no tardó el joven en hacer aquello, porque la hija de Jacob le había agradado y su alma estremecía por ella.
47. Entonces Hamor y Siquem su hijo vinieron a la puerta de su ciudad, y hablaron a los varones de su ciudad todas las palabras de los hijos de Jacob, diciendo:
48. Los hijos de Jacob son pacíficos con nosotros, y habitarán en el país, y traficarán en él; pues he aquí la tierra es bastante ancha para ellos; nosotros tomaremos sus hijas por mujeres, y les daremos las nuestras.
49. Más con esta condición consentirán estos hombres en habitar con nosotros, para que seamos un pueblo: que se circuncide todo varón entre nosotros, así como ellos son circuncidados. Su ganado, sus bienes y todas sus bestias serán nuestros; solamente convengamos con ellos, y habitarán con nosotros y seremos un solo pueblo.
50. Y cuando todos los hombres de la ciudad oyeron las palabras de Siquem y de su padre Hamor, todos los hombres de su ciudad estaban complacidos con esa oferta, y obedecieron a Hamor y a Siquem su hijo para ser circuncidados, porque Siquem y su padre Hamor eran muy distinguidos por ellos, siendo los príncipes de la tierra.
51. Y durante el día siguiente, Siquem y Hamor su padre se levantaron de madrugada, y reunieron a todos los hombres de su ciudad en el medio de la plaza, y pidieron a los hijos de Jacob, que circuncidaran a cada varón que le pertenecía durante aquel día y al día siguiente.

^{52.} Y ellos circuncidaron a Siquem y Hamor y a su padre, y a los cinco hermanos de Siquem, y luego cada uno se levanto y se fue a casa, ya que esta cosa fue de Jehová contra la ciudad de Siquem, y de Jehová fue el consejo de Simeón en este asunto, a fin de que Jehová pudiera entregar la ciudad de Siquem en las manos de los dos hijos de Jacob.

Capitulo 34

Siquem es destruida

1. Y el número de todos los varones que fueron circuncidados, era seiscientos cuarenta y

cinco hombres, y doscientos cuarenta y seis hijos.

2. Pero Sidequem, el hijo de Pered, y el padre de Hamor, y sus seis hermanos, no escucharon a Siquem ni a su padre Hamor, y no fueron circuncidados, porque la oferta de los hijos de Jacob era repugnante a sus vistas, y su furia fue despertada en gran manera sobre esto, porque la gente de la ciudad no los habían escuchado.
3. Y por la tarde del segundo día, encontraron a ocho niños pequeños que no habían sido circuncidados, porque sus madres los habían ocultado de Siquem y de su padre Hamor, y de los hombres de la ciudad.
4. Y Siquem y su padre Hamor enviaron a traerlos antes de ellos para ser circuncidados, cuando de repente Sidequem y sus seis hermanos brincaron a ellos con espadas, y procuraron matarlos.
5. Y ellos procuraron también matar a Siquem y a su padre Hamor y procuraron matar a Dina con ellos debido a este asunto.
6. Y ellos dijeron: ¿Qué es esta cosa que ustedes han hecho? ¿No hay aquí mujeres algunas entre las hijas de tus hermanos Cananeos, las cuales ustedes desearían tomar igual que a las hijas de los hebreos, que no conocían antes, y cometerán este acto que nunca fue mandado por sus padres?
7. ¿Suponen ustedes que tendrá éxito por este acto que han hecho? ¿y que contestaran acerca de asunto a sus hermanos los Cananeos, que vendrán mañana y preguntaran acerca de esta cosa?
8. Y si este acto no aparece bueno y justo en sus vistas, ¿qué harán ustedes por sus vidas y por las nuestras, si ustedes no escuchan nuestras voces?
9. Y si los habitantes de la tierra y todos sus hermanos los hijos de Cam, oyen de su acto, dirán:
10. Debido a una mujer hebrea hizo Siquem y Hamor su padre, que todo los habitantes de su ciudad, hicieran eso que le era desconocido y que sus antepasados nunca le ordenaron, ¿A donde entonces volaras o donde ocultaras tu vergüenza, todos tus días delante de tus hermanos, los habitantes de la tierra de Canaán?
11. Ahora por lo tanto resistimos contra esta cosa que ustedes han hecho, y nadie puede cargar este yugo sobre nosotros, que nuestros antepasados no nos mandaron.
12. Por lo tanto mañana iremos y reuniremos a todos nuestros hermanos, los hermanos Cananeos quiénes moran en la tierra, y vendremos todos y te golpearemos y a todos aquellos que confían en ustedes, para que no quede un remanente de ustedes o de ellos.

13. Y cuando Hamor y su hijo Siquem y toda la gente de la ciudad oyeron las palabras de Sidequem y sus hermanos, temieron en gran manera por sus vidas por sus palabras, y se arrepintieron de lo que ellos habían hecho.
14. Y Siquem y su padre Hamor contestaron a su padre Sidequem y a sus hermanos: Todas las palabras que ustedes nos han dicho a nosotros son verdad.
15. Ahora, ni imaginen en sus corazones que debido al amor de los hebreos hicimos esta cosa que nuestros antepasados no nos mandaron.
16. Pero porque vimos que no eran sus intenciones y deseos de acceder a nuestros deseos acerca de su hija en cuanto a nuestra toma de ella, excepto en esta condición, entonces nosotros oímos sus voces y cometimos este acto que ustedes vieron, a fin de obtener nuestro deseo de ellos.
17. Y cuando hubiéramos obtenido nuestra petición de ellos, volveremos entonces a ellos y haremos a ellos lo que ustedes nos digan.
18. Suplicamos que ustedes esperen y se queden hasta que nuestra carne halla sanado y que recuperemos nuestras fuerzas, e iremos entonces juntos en contra de ellos, y haremos a ellos lo que está en sus corazones y en el nuestro.
19. Y Dina la hija de Jacob oyó todas estas palabras que Sidequem y los hermanos habían hablado, y lo que Hamor y su hijo Siquem y la gente de su ciudad les habían contestado.
20. Y ella se apresuró y envió a una de sus doncellas, que su padre le había enviado para cuidarla en la casa de Siquem, a Jacob su padre y a sus hermanos, diciendo:
21. Así hizo Sidequem y sus hermanos y aconsejaron acerca de usted, y así hicieron y contestaron Hamor y Siquem y la gente de la ciudad.
22. Y cuando Jacob oyó estas palabras se llenó de ira, y se indignó con ellos, y su cólera fue enfurecida contra ellos.
23. Y Simeón y Leví juraron y dijeron: Tal como vive Jehová, el Dios de toda la tierra, a esta hora mañana, no quedará un remanente de ellos en toda la ciudad.
24. Y veinte hombres jóvenes se habían ocultado quienes no fueron circuncidados, y estos hombres jóvenes lucharon contra Simeón y Leví, y Simeón y Leví mataron a dieciocho de ellos, y dos huyeron y se escaparon en algunos hoyos de cal que estaban en la ciudad, y Simeón y Leví los buscaron, pero no podían encontrarlos.
25. Y Simeón y Leví siguieron yendo por la ciudad, y mataron a toda la gente de la ciudad a filo de espada, y no dejaron a uno restante.
26. Y hubo gran consternación en medio de la ciudad, y el grito de la gente de la ciudad subió al cielo, y todas las mujeres y hijos gritaron en voz alta.
27. Y Simeón y Leví mataron a todos en la ciudad; no dejaron ni a un varón vivo en toda la ciudad.^{28.} Y a Hamor y a Siquem su hijo los mataron a filo de espada; y tomaron a Dina de casa de Siquem, y se fueron.

29. Y los hijos de Jacob vinieron a los muertos, y saquearon todas sus propiedades que estaban en la ciudad y en el campo.
30. Y mientras ellos saqueaban, trescientos hombres se levantaron y lanzaron polvo a ellos y los golpearon con piedras, y Simeón dio la vuelta y los mató a todos con filo de espada, y Simeón dio vuelta ante de Leví, y entró en la ciudad.
31. Y tomaron sus ovejas y vacas y su ganado, y todos sus bienes y llevaron cautivos a todos sus hijos y sus mujeres, y los condujeron y abrieron una puerta y salieron ante su padre Jacob con vigor.
32. Y cuando Jacob vio todo lo que ellos habían hecho a la ciudad, y vio el saqueo de lo que tomaron, y dijo Jacob: ¿Qué es esto que me han hecho? He aquí, que obtuve descanso entre los habitantes Cananeos de la tierra, y ninguno de ellos se metió conmigo.
33. Entonces dijo Jacob a Simeón y a Leví: Me habéis turbado con hacerme abominable a los moradores de esta tierra, el cananeo y el ferezeo; y teniendo yo pocos hombres, se juntarán contra mí y me atacarán, y seré destruido yo y mi casa.
34. Y Simeón y Leví y todos sus hermanos contestaron a su padre Jacob: He aquí vivimos en la tierra, y Siquem hará esto a nuestra hermana y ¿por qué te mantienes silencioso en todo lo que Siquem ha hecho? ¿Había él de tratar a nuestra hermana como a una ramera?
35. Y el número de mujeres que Simeón y Leví tomaron cautivos de la ciudad de Siquem, a quienes no mataron, fueron ochenta y cinco vírgenes.
36. Y entre ellas había una doncella joven de aspecto hermoso y bien favorecido, cuyo nombre era Buna, y
- Simeón la tomó por esposa, y el número de los varones que ellos tomaron cautivos y no mataron, fueron cuarenta y siete hombres, y el resto los mataron.
37. Y todos los hombres jóvenes y mujeres que Simeón y Leví habían tomado cautivos de la ciudad de Siquem, fueron siervos de los hijos de Jacob y de sus hijos después de ellos, hasta el día que los hijos de Jacob viajaron a la tierra de Egipto.
38. Y cuando Simeón y Leví habían salido de la ciudad, los dos hombres jóvenes que dejaron, los que se había ocultado en la ciudad, y no murieron entre la gente de la ciudad, se levantaron, y entraron en la ciudad y se pasearon en ella, y encontrado la ciudad desolada sin hombre, y sólo mujeres que lloraban, y estos hombres jóvenes gritaron y dijeron: He aquí, esto es el mal el cual los hijos de Jacob el hebreo hicieron a esta ciudad y destruyo una de las ciudades Cananeos, y no temieron por sus vidas en toda la tierra de Canaán.
39. Y estos hombres dejaron la ciudad y fueron a la ciudad de Tapnac¹⁹¹, y llegaron y dijeron a los habitantes de Tapnac todo lo que les había acontecido, y todo lo que los hijos de Jacob habían hecho a la ciudad de Siquem.

40. Y la información alcanzó al rey Jasub¹⁹² de Tapnac, y él envió a hombres a la ciudad de Siquem para ver a aquellos hombres jóvenes, pero el rey no les creyó su historia, diciendo: ¿Cómo pueden dos hombres arrasar con una ciudad tan grande como Siquem?
41. Y los mensajeros de Jasub respondieron: Fuimos a la ciudad, y está destruida, y no hay ni un hombre allí; solo mujeres llorando; tampoco hay rebaños o ganado, porque todo lo que estaba en la ciudad los hijos de Jacob se lo llevaron.
42. Y Jasub se preguntó: ¿Como pudieron dos hombres hacer esta cosa, destruir así tan grande ciudad, y ni un hombre fue capaz de permanecer de pie contra ellos?
43. Porque tal no se había visto sino a partir de los días de Nimrod, y nunca hasta este tiempo remoto, ha ocurrido; y Jasub, el rey de Tapnac, dijo a su gente: Seremos valientes e iremos y lucharemos contra estos hebreos, y haremos a ellos como ellos hicieron a la ciudad, y vengaremos la causa de la gente de la ciudad.
44. Y Jasub, el rey de Tapnac, consultó con sus consejeros sobre este asunto, y los consejeros dijeron a él: Tú solo no prevalecerás sobre los hebreos, ya que ellos deben ser muy capaces de hacer toda esta obra a una ciudad entera.
45. Si dos de ellos pudieron arrasar con la ciudad entera, y nadie quedo de pie contra ellos, seguramente si tú vas en contra de ellos, todos se levantaran contra nosotros y nos destruirán igualmente.
46. Pero si tú envías mensaje a todos los reyes que nos rodean, y se unen a nosotros, entonces iremos con ellos y lucharemos contra los hijos de Jacob; entonces prevalecerás tú contra ellos.
47. Y Jasub oyó las palabras de sus consejeros, y sus palabras le complacieron y a su gente, y así hizo; y el rey Jasub de Tapnac envió a todos los reyes de los Amorreos que rodeaban a las ciudades de Siquem y Tapnac, diciendo:

¹⁹¹ Ciudad en las tierras altas de Samaria cerca que estaba cerca de Siquem

¹⁹² Jasub significa: un regreso; una controversia; o un lugar de vivienda. También fue el nombre del tercero de los cuatro hijos de Isacar (1

Cr. 7:1); conocido también como Job

48. Suban conmigo y asístanme, y golpearemos a Jacob el hebreo y a todos sus hijos, y destrúyamelos de la tierra, porque así han hecho a la ciudad de Siquem, ¿y acaso no lo saben?

49. Y todos los reyes Amorreos oyeron el mal que los hijos de Jacob habían hecho a la ciudad de Siquem, y ellos fueron sorprendidos de ello en gran manera.

50. Y los siete reyes Amorreos se reunieron con todos sus ejércitos, aproximadamente diez mil hombres con espadas alzadas, y fueron a luchar contra los hijos de Jacob; y Jacob oyó que los reyes Amorreos se habían reunido para luchar contra sus hijos, y Jacob tuvo gran temor, y se afligió.

51. ¿Y Jacob exclamó contra Simeón y Leví, y dijo: ¿Qué es este acto que ustedes han hecho? ¿Por qué me han herido, para traer contra mí a todos los hijos de Canaán para destruirme a mí y a mi casa? Ya que yo reposaba, yo y mi casa, y ustedes me han hecho esta cosa a mí, y han provocado a los habitantes de la tierra contra mí por sus procedimientos.
52. Y Judá respondió a su padre, y dijo: ¿Fue en balde que mis hermanos Simeón y Leví mataron todos los habitantes de Siquem? Ciertamente fue porque Siquem amancillo a nuestra hermana, y transgredió la orden de nuestro Dios dada a Noé y a sus hijos, mas Siquem se llevó a nuestra hermana a la fuerza, y adultero con ella.
53. Y Siquem hizo todo este mal y ni uno de los habitantes de su ciudad interfirió diciéndole: ¿Por qué haces tú esto? Ciertamente por eso mis hermanos fueron y arrasaron la ciudad, y Jehová la entregó en sus manos, porque sus habitantes habían transgredido las órdenes de nuestro Dios. ¿Es esto entonces en balde que ellos han hecho todo esto?
54. ¿Y ahora por qué tienes temor y estás afligido?, y ¿por qué estas disgustado con mis hermanos? y ¿porqué es tu ira enfurecida contra ellos?
55. Ciertamente nuestro Dios que entregó en sus manos la ciudad de Siquem y su gente, también entregará en nuestras manos a todos los reyes Cananeos que vengan contra nosotros, y nosotros haremos lo mismo que mis hermanos hicieron a Siquem.
56. Ahora estate tranquilo con ellos y deshace tu temor, y ten confianza en Jehová, nuestro Dios, y oradle para que nos asista y nos libre, y que entregue a nuestros enemigos en nuestras manos.
57. Y Judá llamó a uno de los siervos de su padre: Ve ahora adonde aquellos reyes, quienes vienen contra nosotros, están situados con sus ejércitos.
58. Y el criado fue y pareció distante, y subió frente al Monte Sehón, y vio a todos los campamentos de los reyes que están de pie en los campos, y volvió a Judá y dijo: He aquí que os reyes están situados en el campo con todos sus campamentos, una gente sumamente numerosa, como la arena sobre la orilla del mar.
59. Y Judá dijo a Simeón y a Leví, y a todos sus hermanos: Reforzaos y sean hijos de valor, porque Jehová, nuestro Dios está con nosotros, no teman.
60. Manténganse adelante cada hombre, ceñidos con sus armas de guerra, su arco y con su espada, y vayamos a luchar en contra de estos hombres incircuncisos: Jehová es nuestro Dios, y Él nos salvará.
61. Y ellos se levantaron, cada uno ceñido con sus armas de guerra, grandes y pequeños, once hijos de Jacob, y todos los siervos de Jacob con ellos.
62. Y todos los siervos de Isaac que estaban con Isaac en Hebrón, vinieron a ellos equipado con todas clases de instrumentos de guerra, y los hijos de Jacob y sus siervos, siendo ciento doce hombres, fueron hacia estos reyes, y Jacob también fue con ellos.

63. Y los hijos de Jacob enviaron a su padre Isaac al hijo de Abraham a Hebrón, el mismo que es Quiriat-arba, diciendo:

64. Te suplicamos que ores por nosotros a Jehová, nuestro Dios, para que nos proteja de las manos de los Cananeos que vienen contra nosotros, y que los entregue en nuestras manos.

65. E Isaac el hijo de Abraham oró a Jehová por sus hijos y dijo: ¡Oh Jehová Dios! Tú le prometiste a mi padre: Multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y también me lo prometiste a mí, y estableciste tú palabra, y ahora vienen juntos los reyes de Canaán, para hacer guerra con mis hijos porque no han cometido violencia.

66. Ahora por lo tanto: ¡Oh Jehová Dios! Dios de toda la tierra, impide, ruego a ti, el consejo de estos reyes los cuales no puedan luchar contra mis hijos.

67. E impresione los corazones de estos reyes y de su gente con terror de mis hijos y rebájale su orgullo, y que ellos se aparten de mis hijos.

68. Y extiende del brazo tú Mano Fuerte y libra a mis hijos y a sus siervos, porque el poder y la fuerza están en tus manos para hacer todo esto.

69. Y los hijos de Jacob y sus siervos fueron hacia estos reyes, y confiaron en Jehová, su Dios, y mientras ellos iban, Jacob su padre también oró a Jehová y dijo: ¡Oh Jehová, Dios! ¡Dios poderoso y exaltado!, quien ha reinado a partir de los siglos de los siglos, desde allí hasta ahora y para siempre;

70. Eres Tú Él que levantas las guerras y causas que cesen, en tus manos está la potestad de exaltar y rebajar: ¡Oh! qué mi oración sea aceptable ante ti y que inclines misericordia hacia mí, para impresionar los corazones de estos reyes y de su gente con terror de mis hijos, y aterroriza sus campamentos, y con Tú gran bondad libra a todos aquellos que tienen confianza en ti, porque eres Tú quien puedes poner a personas bajo de nosotros y rebajas a naciones bajo nuestro poder.

Capitulo 35

Guerra contra los Amorreos

1. Y todos los reyes Amorreos salieron y tomaron sus posiciones en el campo para

consultar con sus consejeros lo que debía hacerle a los hijos de Jacob, ya que ellos todavía le temían, diciendo: He aquí, que dos de ellos mataron a toda la ciudad de Siquem.

2. Y Jehová oyó las oraciones de Isaac y de Jacob, y llenó los corazones de todos los consejeros de los reyes con gran temor y terror y unánimemente gritaron:
3. ¿Son ustedes tontos este día? ¿O no hay entendimiento en ustedes, que lucharán con los hebreos? ¿Y porqué tomarán ustedes placer en su auto destrucción este día?
4. He aquí que dos de ellos vinieron a la ciudad de Siquem sin miedo o terror, y mataron a todos los habitantes de la ciudad, y ningún hombre quedo de pie contra ellos, ¿y cómo seremos capaz de luchar con todos ellos?
5. Seguramente ustedes saben que su Dios es sumamente aficionado a ellos, y ha hecho grandes cosas para ellos, tales como no han sido hechas desde los tiempos de antaño, y entre todo los dioses de naciones, no hay ninguno que puede hacer como sus poderosas obras.
6. Ciertamente él entregó a su padre Abraham, el hebreo, de la mano de Nimrod, y de la mano de toda sugente que había procurado muchas veces matarle.
7. Él lo entregó también del fuego del cual él rey Nimrod lo había echado, y su Dios lo libro de él.
8. ¿Y quién más puede hacer lo mismo? Ciertamente fue Abraham quien mató a los cinco reyes de Elam, cuando ellos tocaron al hijo de su hermano que en aquel tiempo moraba en Sodoma.
9. Y tomó a su siervo fiel de su casa y algunos de sus hombres, y persiguieron a los reyes de Elam una noche y los mataron, y devolvieron al hijo de su hermano toda su propiedad que ellos le habían tomado.
10. Y seguramente ustedes saben que el Dios de estos hebreos está muy encantado con ellos, y ellos también están encantados con él, ya que saben que él los libró de todos su enemigos.
11. Y he aquí por su amor hacia su Dios, Abraham tomó a su único y precioso y querido hijo para traerlo como un holocausto de ofrecimiento a su Dios, y si no hubiera Dios impedido que hiciera esto, él lo habría hecho por amor a su Dios.
12. Y Dios vio todas sus obras, y juró a él, y le prometió que él iba librarlo y a sus hijos y a toda susimiente de cada problema que les acontecería, porque él había hecho esta cosa, y por su amor a su Dios sofocó su compasión por su hijo.
13. ¿Y no han oído lo que su Dios hizo al rey Faraón de Egipto? ¿Y a Abimelec el rey de Gerar?, por la toma de la esposa de Abraham, que dijo de ella: Ella es mi hermana, no sea que ellos puedan

matarme debido a ella, y piensen tomarla por esposa. Y Dios hizo a ellos y a su gente todo lo que han oído.

14. Y he aquí, nosotros mismos vimos con nuestros ojos que Esaú, el hermano de Jacob, vino a él con cuatrocientos hombres, con la intención de matarlo, ya que él recordó que él se había llevado la bendición de su padre.
15. Y él fue a encontrarle cuando él vino de Siria, para golpear a la madre con sus hijos, ¿y quién le libró de sus manos, sino su Dios en quien él confió? Fue librado de la mano de su hermano y también de las manos de sus enemigos, y seguramente él otra vez los protegerá.
16. ¿Quién sabe si no fue su Dios que los inspiró con la fuerza a hacer en la ciudad de Siquem todo el mal que han oído?
17. ¿Podría ser con su propia fuerza que dos hombres pudieron destruir una ciudad tan grande como Siquem al no ser por su Dios en quien ellos confiaron? y él les dijo e hizo a ellos todo esto para que mataran a los habitantes de la ciudad en propia ciudad.
18. ¿Y pueden ustedes prevalecer sobre ellos que se han aliado de entre sus ciudades para luchar contratodos ellos, aun si mil veces más vinieran ayudarles?
19. Seguramente ustedes saben y entienden que ustedes no viene a luchar contra ellos, sino vienen a la guerra con su Dios quien los escogió, y ustedes han venido por lo tanto este día a ser todos destruidos.
20. Ahora por lo tanto refrénense de este mal sobre el cual se traerán ustedes mismos, y será mejor para ustedes de no ir a luchar con ellos, aunque ellos sean pocos en números, porque su Dios está con ellos.
21. Y cuando los reyes Amorreos oyeron todas las palabras de sus consejeros, sus corazones se llenaron de terror, y tuvieron temor de los hijos de Jacob y no lucharon contra ellos.
22. E inclinaron sus oídos a las palabras de sus consejeros, y escucharon todas las palabras, y las palabras de los consejeros le complacieron a los reyes en gran manera, y así hicieron.
23. Y los reyes dieron vuelta y se abstuvieron de los hijos de Jacob, ya que ellos no se acercaron para hacer guerra con ellos, porque les temían en gran manera, y sus corazones se derretían dentro de ellos por el temor.
24. Y esto provino de Jehová hacia ellos, porque oyó las oraciones de sus siervos Isaac y Jacob, porque ellos confiaron en él; y todos estos reyes volvieron con sus campamentos ese día, cada uno a su propia ciudad, y no lucharon entonces con los hijos de Jacob.
25. Y los hijos de Jacob guardaron sus posiciones ese día hasta el Monte Sehón hasta el atardecer, y viendo que estos reyes no vinieron a luchar contra ellos, los hijos de Jacob volvieron casa.

Capítulo 36

La muerte de Rebeca y la de Raquel El nacimiento de Benjamín La descendencia de Esaú

1. Y dijo Dios a Jacob: Levántate y sube a Bet- él, y quédate allí; y haz allí un altar al

Dios que te apareció cuando huías de tu aflicción.

2. Y Jacob se levantó con sus hijos y toda su pertenencia, y se fueron y llegaron a Bet- él según la palabrade Jehová.
3. Y Jacob tenía noventa y nueve años cuando él se acercó a Bet- él, y Jacob y sus hijos y toda la gente que estaba con él, permanecieron en Bet-él en Luz, Y edificó allí un altar, porque allí le había aparecido Dios, y Jacob y sus hijos permanecieron en Bet- él seis meses.
4. Entonces Debora la hija de Uz murió, la nodriza de Rebeca, que había estado con Jacob; y Jacob la sepultó bajo Bet-él¹⁹³ debajo de una encina que estaba allí.
5. Y Rebeca la hija de Betuel, la madre de Jacob, también murió entonces en Hebrón, el mismo es Quiriat-arba, y ella fue sepultada en la cueva de Macpela que Abraham había comprado de los hijos de Het.
6. Y la vida de Rebeca era ciento treinta y tres años, y ella murió y cuando Jacob oyó que su madre Rebeca estaba muerta lloró amargamente por su madre, e hizo un gran luto por ella, y por Debora su nodriza debajo de una encina, y llamo el nombre de aquel lugar Alón-bacut¹⁹⁴.
7. Y Labán el sirio murió en aquel tiempo, porque Dios lo hirió porque transgredió el convenio que existió entre él y Jacob.
8. Y Jacob tenía cien años cuando Jehová apareció a él, y le bendijo y llamo su nombre Israel¹⁹⁵, y Raquel la esposa de Jacob concibió en aquel tiempo.
9. Y entonces Jacob y toda su pertenencia viajaron de Bet-él para ir a la casa de su padre, a Hebrón.
10. Después partieron y había aún como media legua de tierra para llegar a Efrata, cuando dio a luzRaquel, y hubo trabajo en su parto y ella murió.
193 Esto es, Casa de Dios194 Esto es, La encina del llanto
- 195 Esto es "príncipe de Dios o competir, luchar o gobernar"
11. Y Jacob la sepultó en el camino a Efrata, la cual es Belén, y levantó un pilar sobre su sepultura; que está ahí hasta hoy; y los días de Raquel fueron cuarenta y cinco años y ella murió.
12. Y Jacob llamó el nombre de su hijo que le nació, y el cual Raquel dio a luz, Benjamín¹⁹⁶, ya que él nació a la derecha la tierra.
13. Y fue después de la muerte de Raquel, que Jacob lanzó su tienda de campaña en la tienda de campaña de su sierva Bilha.
14. Y Rubén estaba celoso por su madre Lea debido a esto, y se lleno de cólera, y se levantó en su cólera y entró en la tienda de campaña de Bilha y él de allí quito la cama de su padre.

15. Y aconteció que la porción de sus derechos de su primogenitura, juntos con sus oficios principescos y sacerdotales, le fueron quitado a los hijos de Rubén, ya que él había profanado la cama de su padre, y la primogenitura se le dio a José, la principesca a Judá, y el clero a Leví, porque Rubén había profanado la cama de su padre.

16. Y éstos son las generaciones de Jacob que nacieron a él en Padan-aram, y los hijos de Jacob erandoce.

17. Los hijos de Lea: Rubén el primogénito de Jacob; Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón, y su hermana Dina; y los hijos de Raquel eran José y Benjamín.

18. Y los hijos de Zilpa, sierva de Lea: Gad y Aser, y los hijos de Bilha, sierva de Raquel: Dan y Neftalí.;Estos fueron los hijos de Jacob, que le nacieron en Padan-aram.

19. Y Jacob y sus hijos y toda su pertenencia viajaron y vinieron a Mamre, que es Quiriatarba, que está en Hebrón, donde Abraham e Isaac moraron, y Jacob y sus hijos y toda su pertenencia, moraron con su padre en Hebrón.

20. Y su hermano Esaú y sus hijos, y toda su pertenencia fueron a la tierra de Seir y moraron allí, y tenían posesiones en la tierra de Seir, y los hijos de Esaú fueron fructuosos y se multiplicaron en gran manera en la tierra de Seir.

21. Y éstas son las generaciones de Esaú que nacieron a él en la tierra de Canaán, y los hijos de Esaú fueron cinco.

22. Y Ada dio a luz a Esaú su primogénito Elifaz, y también dio a luz a Reuel¹⁹⁷, y Aholibama dio a luz a Jeus, Jaalam y Coré.

196 Esto es, Hijo de la mano derecha¹⁹⁷ Aquí hay una variación de personajes ya que Ada y Basemat se mencionan en este libro como la misma mujer, mas en el libro de Génesis 36:3 son mencionadas como dos mujeres distintas, siendo Basemat la hija de Ismael. Este Libro dice que la hija de Ismael se llamaba **Mahalat y no hay mención de que dio a luz hijos a Esaú. También en este libro Ada y/o Basemat (la misma mujer) da a luz a Elifaz y a Reuel. En el**

23. Estos son los hijos de Esaú, que le nacieron en la tierra de Canaán; y el los hijos de Elifaz el hijo de Esaú fueron: Temán, Omar, Zefo, Gatam, Cenaz, Amalec, y los hijos de Reuel fueron Nahat, Zera, Sama y Miza.

24. Y los hijos de Jeus fueron: Timna, Alvh, Jehet; y los hijos de Jaalam fueron: Alá, Pinor y Kenaz.

25. Y los hijos de Coré fueron: Teman, Mibzar, Magdiel y Eram; éstos son las familias de los hijos de Esaú según sus ducados en la tierra de Seir.

26. Y éstos son los nombres de los hijos de Seir el Horeo, los habitantes de la tierra de Seir: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, Disán, Ezer y Disón, siendo siete hijos.

27. Y los hijos de Lotán fueron: Hori, Hemam y su hermana Timna, que es Timna quien vino a Jacob y a sus hijos, mas ellos no prestaron oído a ella, y fue y se hizo concubina a Elifaz el hijo de Esaú, y ella dio a luz a Amalec.

28. **Y los hijos de Sobal fueron:** Alván, Manahat, Ebal, Sefo y Onam, los hijos de Zibeón fueron Ajá y Aná, este Aná es el que descubrió Yemim¹⁹⁸ en el desierto, cuando apacentaba los asnos de Zibeón su padre.

29. Y mientras él alimentaba los asnos de su padre los llevó al desierto en diferentes intervalos de tiempos para alimentarlos.

30. Y aconteció que un día los trajo al desierto a la orilla del mar, opuesto al desierto del pueblo, que mientras que él los alimentaba, llegó una gran tormenta del otro lado del mar y descansó sobre los asnos que se alimentaban allí, y todos se estuvieron quietos.

31. Y luego aproximadamente **ciento veinte animales grandes y terribles** salieron del desierto al otro lado del mar, y llegaron al lugar donde los asnos estaban, y se establecieron allí.

32. **Y aquellos animales, a partir del medio torso hacia abajo, tenían la forma de los hijos de hombres,** y a partir del medio torso hacia arriba, unos tenían semejanza de osos, y

Génesis 36:4, se describen como dos mujeres diferentes, e indica de que Ada da a luz a Elifaz y Basemat da a luz a Reuel y que Aholibama dio a luz a Jeús, a Jaalam y a Coré. Pero como en este libro Ada y Basemat son las mismas mujeres, indica de que Ada y/o Basemat es la misma madre de Elifaz y Reuel. Este libro también menciona que Esau tuvo una primera esposa llamada Judit que no dio a luz hijos a Esau y que murió bastante joven y que no es mencionada en Génesis, siendo entonces cuarto las esposas de Esaú. También el Génesis 28:9 no dice que Basemat era hija de Elón el heteo y que la hija de Ismael se llamaba Mahalat en Génesis 26:34. En este libro Esaú le cambia el nombre a Ada a Basemat verse Capitulo 29:12.

¹⁹⁸ Mulos y otros animales amalgamados con humanos, como la tribu de los Emim “*los temidos*” del Génesis 14:5 parecido a lo que indica la Septuaginta, que Aná descubrió *Jamin* o “*Yemim*” o “*Híbridos*”; La Vulgata Latina de los católicos indica que Aná descubrió (*primaveras calientes*); el Targum indica que Aná descubrió a hombres fuertes fuera de lo común (*el Emim*); el Talmud interpreta que fueron *mulos*. Y el Génesis 36:24 nos dice que Aná descubrió manantiales en el desierto. Jaser se inclina a los Emim o “*Yemim*”, hombres fuertes fuera de lo común, muy temidos por los hombres y amalgamados con bestias.

otros la semejanza del quefas²⁶, **con colas detrás de ellos** desde el medio de los hombros hacia abajo hasta la tierra, como las colas del duquepat²⁰⁰, y estos animales vinieron y se montaron sobre estos asnos, llevándoselos y se marcharon hasta el día de hoy.

33. Y uno de estos animales se acercó a Aná y le pegó con su cola, y luego huyó de aquel lugar.

34. Y cuando él vio esta obra temió por su vida en gran manera, **y él huyó a la ciudad.**

35. Y relacionó con sus hijos y hermanos todo lo que le había pasado, y muchos hombres salieron a buscar a los asnos, pero no los hallaron, y Aná y sus hermanos no fueron nunca más a aquel lugar a partir de aquel día, ya que temían por sus vidas en gran manera.

36. Los hijos de Aná el hijo de Seir fueron Disón: y su hermana Aholibama hija de Aná, y los hijos de Disón: Hemdán, Esbán, Itrán y Querán, y los hijos de Ezer eran: Bilhán, Zaaván y Acán, y los hijos de Disán fueron: Uz y Arán.

²⁶ Bestia desconocida “keephas” ²⁰⁰ Bestia desconocida “ducheephath”

37. Estas son las familias de los hijos de Seir el Horeo, según sus ducados en la tierra de Seir.
38. Y Esaú y sus hijos moraron en la tierra de Seir el Horeo, los habitantes de esa tierra, y tuvieron posesiones en ella y fueron fructuosos y se multiplicaron en gran manera, y Jacob y sus hijos y toda sus pertenencias, moraron con su padre Isaac en la tierra de Canaán, tal como Jehová le había ordenado a su padre Abraham.

Capítulo 37

Venganza por Siquem

1. Y en el año ciento cinco de la vida de Jacob, que fue el noveno año de la vivienda de Jacob con sus hijos en la tierra de Canaán, él vino de Padan-aram.
2. Y en aquel tiempo Jacob viajó con sus hijos de Hebron, y ellos regresaron a la ciudad de Siquem, ellos con toda su pertenencia, y moraron allí, ya que los hijos de Jacob obtuvieron buena y suculenta tierra de pastizales para su ganado en la ciudad de Siquem; la ciudad de Siquem había sido entonces reconstruida, y había en ella sobre trescientos hombres y mujeres.
3. Y Jacob y sus hijos y toda su pertenencia moraron en la parte del campo que Jacob había comprado de Hamor el padre de Siquem, cuando él vino de Padan-aram antes de que Simeón y Leví hubieran golpeado la ciudad.
4. Y todos aquellos reyes Canaánitas y Amoritas que rodeaban la ciudad de Siquem, oídiaban que los hijos de Jacob habían regresado otra vez a Siquem y moraban allí.
5. Y ellos dijeron: ¿Irán los hijos de Jacob el hebreo otra vez a la ciudad y moraran allí, después que golpearon a sus habitantes y los echaron? ¿Habrán regresados ahora para también expulsar a aquellos que moran en la ciudad o los matarán?
6. Y todos los reyes de Canaán otra vez se reunieron, y se juntaron para hacer guerra con Jacob y sus hijos.
7. Y el rey Jashub de Tapnac también envió a todos sus reyes vecinos, al rey Elán de Gaas, y al rey Ihuri de Silo, y al rey Paratón de Chazar, y al rey Susi de Sartón, al rey Labán de Betcorin, y al rey Sabir de Othnay-mah, diciendo:
8. Suban a mí y asistanme, y golpearemos a Jacob el hebreo y a sus hijos, y a toda su pertenencia, ya que ellos han regresado a Siquem para poseerla y matar a sus habitantes como antes.
9. Y todos estos reyes se reunieron juntos y vinieron con todos sus campamentos, una gente sumamente abundante como la arena sobre la orilla del mar, y ellos estaban todos enfrente de Tapnac.

10. Y el rey Jashub de Tapnac salió adelante a ellos con todo su ejército, y acampó con ellos enfrente de Tapnac, en las afueras de la ciudad; y todos estos reyes se dividieron en siete divisiones, siendo siete campamentos contra los hijos de Jacob.
11. Y ellos enviaron una declaración a Jacob y a sus hijos, diciendo: Vengan todos adelante a nosotros para que podamos tener una entrevista en la llanura, y vengar la causa de los hombres de Siquem a quienes ustedes mataron en su ciudad, porque ustedes han regresado a la ciudad de Siquem y ahora moran allí, y mataran a sus habitantes como antes.
12. Y los hijos de Jacob oyeron esto y su ira fue rebullida por las palabras de los reyes de Canaán, y diez de los hijos de Jacob se apresuraron y se levantaron, cada uno de ellos ceñido con sus armas de guerra; y habían ciento dos de sus siervos con ellos equipado en orden de batalla.
13. Y todos estos hombres, los hijos de Jacob con sus siervos, fueron hacia estos reyes, y Jacob su padre estaba con ellos, y todos estuvieron de pie sobre el montículo de Siquem.
14. Y Jacob oró a Jehová por sus hijos, y él extendió sus manos a Jehová, y dijo: ¡Oh Dios, tu eres el Dios Todopoderoso, Tú eres nuestro Padre, Tú nos formastes y somos la obra de Tús manos! ¡Te ruego que libres a mis hijos por Tú misericordia de las manos de sus enemigos, que vienen este día para luchar con ellos y sálvalos de sus manos, ya que en Tú mano esta el poder y la fuerza, para salvar a los pocos de los muchos!
15. Y da a mis hijos, tus siervos, fortaleza de corazón y poder para luchar contra sus enemigos, para someterlos, y hacer que caigan sus enemigos delante de ellos, y no dejes que mis hijos y sus siervos mueran por las manos de los hijos de Canaán.
16. Pero si parece bueno a Tús ojos llevarle las vidas a mis hijos y a sus siervos, tómelas en gran misericordia por las manos de Tús ministros, y que ellos no perezcan este día por las manos de los reyes Amoritas.
17. Y cuando Jacob dejó de orar a Jehová la tierra tembló de su lugar, y el sol oscureció, y todos estos reyes fueron aterrorizados y una gran consternación cayó sobre ellos.
18. Y Jehová oyó la oración de Jacob, y Jehová impresionó en los corazones de todos los reyes y sus ejércitos con el terror y temor de los hijos de Jacob.
19. Ya que Jehová hizo que ellos oyeran la voz de carros, y la voz de caballos fuertes de los hijos de Jacob, y la voz de un gran ejército que los acompañaba.
20. Y estos reyes fueron detenidos con gran terror de los hijos de Jacob, y mientras ellos estaban de pie en sus campamentos, he aquí que los hijos de Jacob avanzaron a ellos, con ciento doce hombres, con grandes y enormes gritos.
21. Y cuando los reyes vieron a los hijos de Jacob que avanzaban hacia ellos, aún fueron más golpeados con pánico, y fueron inclinados a retirarse de los hijos de Jacob como al principio, y no luchar contra ellos.

22. Pero ellos no se retiraron, diciendo: Sería una deshonra a nosotros sí dos veces retrocedamos de antes los hebreos.
23. Y los hijos de Jacob se acercaron y avanzaron contra todos estos reyes y sus ejércitos, y vieron, y he aquí que era una gente muy fuerte, numerosa como la arena del mar.
24. Y los hijos de Jacob clamaron a Jehová diciendo: ¡Ayúdanos Oh Jehová! ¡Ayúdanos y contéstanos, ya que confiamos en Ti, y no nos dejes morir en las manos de éstos hombres incircuncisos, los que este día han venido contra nosotros!
25. Y los hijos de Jacob ceñidos con sus armas de guerra, tomaron en sus manos cada uno su escudo y su jabalina, y se acercaron para luchar.
26. Y Judá, el hijo de Jacob, corrió primero antes de sus hermanos, y diez de sus siervos con él, y él fue hacia estos reyes.
27. Y Jashub, el rey de Tapnac, también salió adelante primero con su ejército delante de Judá, y Judá vio a Jashub y a su ejército que venía hacia él, y la ira de Judá fue encendida, y su cólera quemó dentro de él, y se acercó para luchar en la cual Judá se arriesgó su vida.
28. Y Jashub y todo su ejército avanzaban hacia Judá, y él montaba a caballo; sobre un caballo muy fuerte y poderoso, y Jashub era un hombre muy valiente, y estaba cubierto de hierro y bronce de pies a cabeza.
29. Y mientras él estaba sobre su caballo, lanzó flechas de ambas manos hacia delante y hacia atrás, como era su costumbre en todas sus batallas, y él nunca fallaba del lugar hacia donde apuntaba sus flechas.
30. Y cuando Jashub vino para luchar con Judá, lanzó muchas flechas contra Judá, y Jehová ligó la mano de Jashub, y todas las flechas las cuales él lanzó rebotaron sobre sus propios hombres.
31. Y no obstante a esto, Jashub siguió avanzando hacia Judá, desafiándolo con las flechas, mas la distancia entre ellos era aproximadamente treinta codos, y cuando Judá vio a Jashub lanzar sus flechas contra él, él corrió hacia él con su poder excitado por su ira.
32. Y Judá tomó una piedra grande de la tierra, y su peso era sesenta shekels, y Judá corrió hacia Jashub, y con la piedra lo golpeó en su escudo, que Jashub fue atontado con el golpe, y cayó de su caballo a la tierra.
33. Y el escudo se rompió en pedazos de la mano de Jashub, y por la fuerza del golpe saltó a una distancia de aproximadamente quince codos, y el escudo cayó delante del segundo campamento.
34. Y los reyes que vinieron con Jashub vieron a una distancia la fuerza de Judá, el hijo de Jacob, y lo que él había hecho a Jashub, y ellos temieron a Judá terriblemente.
35. Y ellos se reunieron cerca del campamento de Jashub, y viendo su confusión, Judá desenvainó su espada y golpeó a cuarenta y dos hombres del campamento de Jashub, y todo el campamento de

Jashub huyó delante de Judá, y ningún hombre quedó de pie contra él, y ellos abandonaron a Jashub y huyeron de él, y Jashub todavía estaba postrado sobre la tierra.

36. Y Jashub vio que todos los hombres de su campamento habían huido de él, y se apresuró y se levanto con terror contra Judá, y se paro enfrente de Judá.
37. Y Jashub combatió solo con Judá, colocando escudo contra escudo, y los hombres de Jashub huyeron, ya que ellos tuvieron gran temor de Judá.
38. Y Jashub tomó su lanza en su mano para golpear a Judá sobre su cabeza, pero Judá rápidamente colocó su escudo a su cabeza contra la lanza de Jashub, de modo que el escudo de Judá recibió el golpe de la lanza de Jashub, y el escudo fue partido en dos.
39. Y cuando Judá vio que su escudo fue partido, de prisa desenvainó su espada y golpeó los tobillos de Jashub, y cortó sus pies, y Jashub cayó en la tierra, y la lanza cayó de su mano.
40. Y Judá de prisa recogió la lanza de Jashub, con la cual le cortó la cabeza y la echó al lado de sus pies.
41. Y cuando los hijos de Jacob vieron lo que Judá había hecho a Jashub, todos entraron corriendo hacia los rangos de los otros reyes, y los hijos de Jacob lucharon con el ejército de Jashub, y con los ejércitos de todos los reyes que estaban allí.
42. Y los hijos de Jacob hicieron que quince mil de sus hombres cayeran, y ellos los golpearon como si golpearan calabazas, y el resto huyó por sus vidas.
43. Y Judá todavía estaba parado junto al cuerpo de Jashub, y despojó a Jashub de su cota de malla.^{44.} Y Judá también quitó el hierro y bronce que era sobre Jashub, y he aquí que nueve hombres de los capitanes de Jashub vinieron para luchar contra Judá.
45. Y Judá se apresuró y tomó una piedra de la tierra, y con ella golpeó a uno de ellos sobre la cabeza, y su cráneo fue fracturado, y el cuerpo también se cayó del caballo a la tierra.
46. Y los ocho capitanes que permanecieron, viendo la fuerza de Judá, tuvieron gran temor y ellos huyeron, y Judá con sus diez hombres los persiguió, y los alcanzaron y los mataron.
47. Y los hijos de Jacob todavía golpeaban los ejércitos de los reyes, y ellos mataron a muchos de ellos, pero aquellos reyes audazmente guardaron su lugar con sus capitanes, y no retrocedieron de sus sitios, y ellos exclamaron contra aquellos de sus ejércitos que huyeron de los hijos de Jacob, pero ninguno los escucharon, ya que ellos tuvieron temor por sus vidas no fuera que murieran.
48. Y todos los hijos de Jacob, después haber golpeado los ejércitos de los reyes, volvieron y vinieron delante de Judá, y Judá todavía estaba matando a los ocho capitanes de Jashub, y despojándolos de sus ropas.

49. Y Leví vio a Elón, el rey de Gaas, que avanzaba hacia él, con sus catorce capitanes a golpearlo, pero Leví no lo sabía con seguridad.

50. Y Elón con sus capitanes se acercaron aun más cerca, y Leví vió hacia atrás y vio que la batalla fue prendida en su retaguardia, y Leví corrió con doce de sus siervos, y ellos mataron a Elón y a sus capitanes con filo de espada.

Capitulo 38

Guerra con varios reyes y sus derrotas por los hijos de Jacob

1. Y el rey Ihuri de Silo subió para asistir a Elón, y se acercó a Jacob, entonces Jacob

apunto su arco que estaba en su mano y con una flecha golpeó a Ihuri y causó su muerte.

2. Y cuando murió Ihuri el rey de Silo, los cuatro reyes restantes huyeron de sus posiciones con el resto de sus capitanes, y procuraron retirarse, diciendo, no tenemos poder contra los hebreos después que ellos han matado a los tres reyes y a sus capitanes y quiénes eran más poderosos que nosotros.

3. Y cuando los hijos de Jacob vieron que los reyes restantes se habían quitado de sus posiciones, ellos los persiguieron, y Jacob también llegó de la cima de Siquem de su posición, y persiguieron a los reyes y se acercaron a ellos con sus siervos.

4. Y los reyes y los capitanes con el resto de sus ejércitos, viendo que los hijos de Jacob se acercaban a ellos, tuvieron temor por sus vidas y huyeron hasta que alcanzaron la ciudad de Cazar²⁰¹.

5. Y los hijos de Jacob los persiguieron hasta las puertas de la ciudad de Cazar, y golpearon a los reyes y a sus ejércitos en gran manera, aproximadamente a cuatro mil hombres, y mientras ellos golpeaban el ejército de los reyes, Jacob se ocupó con su arco hiriendo a los reyes, y el mató a todos.

6. Y mató al rey Paraton de Cazar en la puerta de la ciudad de Cazar, y después mató a Susi rey de Sartón, y al rey Labán de Betcorin, y al rey Sabir de Machnaymah²⁰², y los mató a todos con flechas, una flecha a cada uno de ellos, y ellos murieron.

7. Y los hijos de Jacob viendo que todos los reyes estaban muertos y que se rompió la unión y se fueron retirando, continuaron la batalla con los ejércitos de los reyes enfrente a las puertas de Cazar, y aún golpearon a aproximadamente cuatrocientos de sus hombres.

8. Y tres hombres de los siervos de Jacob cayeron de aquella batalla, y cuando Judá vio que tres de sus siervos habían muerto, le dio gran pena, y su cólera quemó dentro de él contra los Amorreos.

9. Y todos los hombres que permanecieron de los ejércitos de los reyes tenían enorme temor por sus vidas, y se dirigieron a las puertas de las paredes de la ciudad de Cazar y las rompieron, y todos entraron a la ciudad para seguridad.

10. Y se ocultaron en medio de la ciudad de Cazar, porque la ciudad de Cazar era muy grande y extensa, y cuando todos los ejércitos habían entrado en la ciudad, los hijos de Jacob los persiguieron dentro de ella.

²⁰¹ Posiblemente Rusia por el área del Mar Caspio. Chazar de Zar o Czar ²⁰² Posiblemente Mesalot

11. Y cuatro hombres fuertes, experimentados en la batalla, salieron delante de la ciudad y se plantaron contra la entrada de la ciudad, con espadas alzadas y con lanzas en sus manos, y se colocaron frente a los hijos de Jacob, y no los dejaban en la ciudad.
12. Y Neftalí corrió y entre ellos y con su espada golpeó a dos de ellos, y les cortó las cabezas de un golpe.
13. Y dio vuelta a los otros dos, y al verlo huyeron del, y él los persiguió, y los alcanzó, y los golpeó y mató.
14. Y los hijos de Jacob vinieron a la ciudad y vieron, y descubrieron que había otra pared a la ciudad, y buscaron la puerta de la pared y no podían encontrarla, y Judá saltó sobre la cumbre de la pared, y Simeón y Leví le siguieron y los tres descendieron la pared a la ciudad.
15. Y Simeón y Leví mataron a todos los hombres que corrieron por seguridad hacia la ciudad, y también a los habitantes de la ciudad con sus mujeres y pequeños, ellos mataron a filo de espada, y los gritos de la ciudad subieron hasta el cielo.
16. Y Dan y Neftalí saltaron sobre la pared para ver lo que causó el ruido de lamentación, ya que los hijos de Jacob sintieron preocupación por sus hermanos, y oyeron los llantos y las suplicas de los habitantes de la ciudad que decían, Tomen todas nuestras posesiones en la ciudad y márchense, sólo no nos maten.
17. Y cuando Judá, Simeón, y Leví habían dejado de golpear a los habitantes de la ciudad, subieron la pared y llamaron a Dan y Neftalí, quiénes ya estaban sobre la pared, y al resto de sus hermanos, y Simeón y Leví les informó de la entrada en la ciudad, y todos los hijos de Jacob entraron para saquearla.
18. Y los hijos de Jacob saquearon la ciudad de Cazar, y sus rebaños y sus manadas, y su propiedad, y tomaron todo lo que podría ser capturado, y se marcharon ese día de la ciudad.
19. Y durante el siguiente día los hijos de Jacob llegaron a Sartón, porque oyeron que los hombres de Sartón quiénes habían permanecido en la ciudad se reunieron para luchar contra ellos porque habían matado a su rey, y Sartón era una ciudad muy alta y fortificada, y él tenía un terraplén profundo alrededor de la ciudad.
20. Y el pilar del terraplén media aproximadamente cincuenta codos y su anchura cuarenta codos, y no había ningún lugar para que un hombre entrara en la ciudad debido al terraplén, y los hijos de Jacob vieron el terraplén de la ciudad, y buscaron una entrada a ella pero no podían encontrarla.
21. Ya que la entrada a la ciudad estaba al reverso, y cada hombre que deseaba entrar a la ciudad tenía que caminar alrededor de toda la ciudad, y después entraba a la ciudad.

22. Y los hijos de Jacob vieron que no podían encontrar la entrada a la ciudad, y sus cóleras se enfurecieron en gran manera, y los habitantes de la ciudad que vieron que los hijos de Jacob llegaban a ellos tenían gran temor, ya que habían oído de su fuerza y lo que ellos hicieron en Cazar.
23. Y los habitantes de la ciudad de Sarton no podían salir hacia los hijos de Jacob después de haberse reunido en la ciudad para luchar contra ellos, porque no fuera que ellos pudieran entrar así a la ciudad, pero cuando vieron que ellos venían hacia ellos, tuvieron gran temor de ellos, ya que habían oído de su fuerza y lo que ellos hicieron en Cazar.
24. Entonces los habitantes de Sarton rápidamente se llevaron de su lugar el puente del camino a la ciudad, antes de que los hijos de Jacob llegaran, y entraron en la ciudad.
25. Y los hijos de Jacob llegaron y buscaron el camino a la ciudad, y no podían encontrarla y los habitantes de la ciudad se acercaron a la cumbre de la pared, y vieron, y he aquí a los hijos de Jacob buscando una entrada a la ciudad.
26. Y los habitantes de la ciudad reprocharon a los hijos de Jacob desde la cumbre de la pared, y los blasfemaron, y los hijos de Jacob oyeron los reproches, y se enfurecieron en gran manera, y sus cóleras quemaban dentro de ellos.
27. Y provocaron a los hijos de Jacob en contra de ellos, y ellos se elevaron y saltaron sobre el terraplén con el poder de su fuerza, y por sus fuerzas pasaron los cuarenta codos de anchura del terraplén.
28. Y cuando habían pasado el terraplén estuvieron de pie bajo la pared de la ciudad, y encontraron todas las puertas de la ciudad encerradas con puertas de hierro.
29. Y los hijos de Jacob se acercaron para abrir las puertas de la ciudad a la fuerza, y los habitantes no los dejaron, ya que de la cumbre de la pared ellos lanzaban piedras y flechas sobre ellos.
30. Y el número de la gente sobre la pared era aproximadamente cuatrocientos hombres, y cuando los hijos de Jacob vieron que los hombres de la ciudad no los dejaban abrir las puertas de la ciudad, ellos saltaron y subieron la cumbre de la pared, y Judá subió primero a la parte del este de la ciudad.
31. Y Gad y Aser subieron detrás de él a la esquina oeste de la ciudad, y Simeón y Leví al norte, y Dan y Rubén al sur.
32. Y los hombres que estaban en la cumbre de la pared, los habitantes de la ciudad, viendo esto los hijos de Jacob subían a ellos, todos huyeron de la pared, bajando a la ciudad, y se ocultaron en medio de ella.
33. E Isacar y Neftalí permanecieron bajo la pared y acercándose rompieron las puertas de la ciudad, y encendieron un fuego en las puertas, que derritió el hierro, y todos los hijos de Jacob entraron en

la ciudad, con todos sus hombres, y lucharon con los habitantes de la ciudad de Sarton, y los golpearon a filo de espada, y ningún hombre elevó antes de ellos.

34. Y aproximadamente doscientos hombres huyeron de la ciudad, y se escondieron en una cierta torre en la ciudad, y Judá los persiguió a la torre y estropeó la torre, que cayó encima de ellos, y todos murieron.

35. Y los hijos de Jacob subieron a la azotea de aquella torre, y vieron que aun había otra torre alta y fuerte a una distancia en la ciudad, y la cumbre de ella alcanzaba al cielo, y los hijos de Jacob se apresuraron y bajaron, y fueron con todos sus hombres a aquella torre, y la encontraron llena de aproximadamente trescientos hombres, mujeres y pequeños.

36. Y los hijos de Jacob dieron un gran golpeó entre aquellos hombres en la torre y se escaparon y huyeron de ellos.

37. Y Simeón y Leví los persiguieron, cuando doce hombres fuertes y valientes salieron entre ellos del lugar donde se habían ocultado.

38. Y aquellos doce hombres mantuvieron una batalla fuerte contra Simeón y Leví, y Simeón y Leví no podían prevalecer contra ellos, y aquellos hombres valientes rompieron los escudos de Simeón y Leví, y uno de ellos golpeó la cabeza de Leví con su espada, y Leví coloco de prisa su mano a su cabeza, ya que él tenía temor de la espada, y la espada golpeada La mano de Leví, y casi le corto la mano a Leví.

39. Y Leví agarró la espada del hombre valiente en su mano, y la tomó a la fuerza del hombre, y con ella golpeó a la cabeza del hombre poderoso, y cortó su cabeza.

40. Y once hombres se acercaron para luchar con Leví, ya que ellos vieron que uno de ellos fue muerto, y

los hijos de Jacob lucharon, pero los hijos de Jacob no podían prevalecer contra ellos, porque aquellos hombres eran muy poderosos.

41. Y cuando los hijos de Jacob vieron que no podían prevalecer sobre ellos, Simeón dio un gran y fuerte chillido, y los once hombres poderosos se atontaron con el sonido de los chillidos de Simeón.

42. Y Judá a una distancia conocía el sonido de los gritos de Simeón, y Neftalí y Judá corrieron con sus escudos a Simeón y a Leví, y los encontraron luchando con aquellos hombres potentes, e incapaces de prevalecer contra ellos porque sus escudos estaban quebrados.

43. Y Neftalí vio que los escudos de Simeón y Leví estaban rotos, y tomó dos escudos de sus siervos y los llevó a Simeón y a Leví.

44. Y Simeón, Leví y Judá en ese día lucharon los tres contra los once fuertes hombres hasta la puesta del sol, pero no podían prevalecer contra ellos.

45. Y esto fue dicho a Jacob, y él se afligió profundamente, y oró al Jehová, y él y su hijo Neftalí fueron a luchar en contra de estos hombres fuertes.
46. Y Jacob se acercó y apunto su arco, y se acerco a los hombres fuertes, y mató a tres hombres con el arco, y los ocho que permanecieron volvieron atrás, y la guerra emprendió contra ellos al frente y al reverso, y tuvieron gran temor por sus vidas, y no pudieron permanecer en pie delante de los hijos de Jacob, y huyeron de ellos.
47. Y en su fuga se encontraron con Dan y Aser que venían hacia ellos, y cayeron de repente sobre ellos, y lucharon con ellos, y mataron a dos de ellos, y Judá y sus hermanos los persiguieron, y golpearon al resto de ellos, y los mataron.
48. Y todos los hijos de Jacob volvieron y se pasearon por la ciudad, buscando a cualquier hombre, y encontraron a aproximadamente veinte hombres jóvenes en una cueva en la ciudad, y Gad y Aser los golpeó a todos, y Dan y Neftalí se tropezaron sobre el resto de los hombres quienes habían huido y se habían escapado de la segunda torre, y los golpearon a todos.
49. Y los hijos de Jacob golpearon de muerte a todos los habitantes de la ciudad de Sarton, pero a las mujeres y a los pequeños no mataron y se marcharon de la ciudad.
50. Y todos los habitantes de la ciudad de Sarton fueron hombres poderosos, uno de ellos podía con mil, y dos mil de ellos no huían de diez mil hombres.
51. Y los hijos de Jacob mataron a todos los habitantes de la ciudad de Sarton a filo de espada, y ningún hombre prevaleció contra ellos, y abandonaron a las mujeres en la ciudad.
52. Y los hijos de Jacob saquearon la ciudad, y capturaron lo que ellos desearon, y tomaron rebaños y manadas y la propiedad de la ciudad, y los hijos de Jacob hicieron a Sarton y a sus habitantes tal como habían hecho a Cazar y a sus habitantes, y giraron y se marcharon.

Capitulo 39

Guerra en Tapnac y Gaas

1. Y cuando los hijos de Jacob salieron de la ciudad de Sarton, y habían ido

aproximadamente doscientos codos se encontraron con los habitantes de Tapnac que venían a luchar contra ellos, porque los hijos de Jacob habían matado al rey de Tapnac y a todos sus hombres.

2. Entonces todos los que permanecieron en la ciudad de Tapnac salieron a luchar con los hijos de Jacob, y pensaron tomar de ellos los bienes y posesiones que ellos habían capturado de Cazar y Sarton.

3. Y el remanente de los hombres de Tapnac lucharon con los hijos de Jacob en aquel lugar, y los hijos de Jacob los golpearon, y ellos huyeron antes de ellos, y los hijos de Jacob los persiguieron a la ciudad de Arbelan²⁰³, y todos cayeron delante de ellos.

4. Y los hijos de Jacob volvieron a Tapnac, para saquear a Tapnac, y cuando llegaron a Tapnac oyeron que la gente de Arbelan habían salido para salvar los bienes de sus hermanos, y los hijos de Jacob dejaron a diez de sus hombres en Tapnac saqueando la ciudad, y salieron hacia la gente de Arbelan.

5. Y los hombres de Arbelan salieron con sus mujeres para luchar con los hijos de Jacob, porque sus mujeres eran experimentadas en batalla, y salieron, aproximadamente cuatrocientos hombres y mujeres.

6. Y todos los hijos de Jacob gritaron con voz fuerte, y todos corrieron hacia los habitantes de Arbelan, con una grande y enorme voz.

7. Y los habitantes de Arbelan oyeron el ruido de los gritos de los hijos de Jacob, y su rugido como el rugir de leones y como el rugir del mar y sus olas.

8. Y el temor y el terror poseyeron sus corazones debido a los hijos de Jacob, y tuvieron terrible temor de ellos, y se retiraron y huyeron antes de ellos en la ciudad, y los hijos de Jacob los persiguieron a la puerta de la ciudad, y los encontraron en la ciudad.

9. Y los hijos de Jacob lucharon con ellos en la ciudad, y todas sus mujeres fueron involucradas en lanzar contra los hijos de Jacob, y el combate era muy severo entre ellos todo ese día hasta la tarde.

10. Y los hijos de Jacob no podían prevalecer sobre ellos, y casi fallecieron en aquella batalla, y los hijos de Jacob gritaron al Jehová y ganaron gran fuerza hacia la tarde, y los hijos de Jacob golpearon a todos los habitantes de Arbelan con filo de espada, a hombres, mujeres y pequeños.

²⁰³ Posible que sea Galilea

11. Y también el resto de la gente que habían huido de Sarton, fueron golpeados en Arbelan por los hijos de Jacob, y los hijos de Jacob le hicieron a Arbelan y a Tapnac tal como habían hecho a Cazar y a Sarton, y cuando las mujeres vieron que todos los hombres estaban muertos, subieron a las azoteas de la ciudad y golpearon a los hijos de Jacob cubriéndolos con una lluvia de piedras.
12. Y los hijos de Jacob se apresuraron y entraron en la ciudad y detuvieron a todas las mujeres y las golpearon a filo de espada, y los hijos de Jacob saquearon sus bienes y propiedades, rebaños y manadas y ganado.
13. Y los hijos de Jacob hicieron a Machnaymah tal como habían hecho a Tapnac, a Cazar y a Silo, y ellosdieron vuelta desde allí y se marcharon.
14. Y durante el quinto día los hijos de Jacob oyeron que la gente de Gaas se había juntado contra ellos para luchar, porque ellos habían matado a su rey y a sus capitanes, porque hubieron catorce capitanes en la ciudad de Gaas, y los hijos de Jacob los mataron a todos en la primera batalla.
15. Y los hijos de Jacob ese día se armaron para la guerra, y marcharon a la batalla contra los habitantes de Gaas, y en Gaas había una gente fuerte de los Amorreos, y Gaas eran la más fuerte y la mejor fortificada de todas las ciudades de los Amorreos, y esta tenía tres paredes.
16. Y los hijos de Jacob llegaron a Gaas y encontraron las puertas de la ciudad cerradas con llave, y habían aproximadamente quinientos hombres de pie en lo alto de la pared más extrema, y una gran multitud como la arena sobre la orilla del mar estaban emboscados fuera de la ciudad detrás de los hijos de Jacob.
17. Y los hijos de Jacob se acercaron para abrir las puertas de la ciudad, y mientras ellos se acercaban, aquellos que estaban en la emboscada atrás de la ciudad vinieron delante de sus sitios y rodearon a los hijos de Jacob.
18. Y los hijos de Jacob fueron acorralados por la gente de Gaas, y la batalla fue tanto en su frente como atrás de ellos, y todos los hombres que estaban sobre la pared, tiraban desde la pared sobre ellos, flechas y piedras.
19. Y Judá, viendo que los hombres de Gaas eran demasiado pesados para ellos, dio un gran chillido enorme y agudizante que todos los hombres de Gaas fueron aterrorizados con el sonido del grito de Judá, y los hombres se cayeron de la pared por su potente chillido, y todos aquellos que estaban adentro y afuera de la ciudad temieron por sus vidas en gran manera.
20. Y los hijos de Jacob se acercaban para romper las puertas de la ciudad, cuando los hombres de Gaas lanzaron piedras y flechas sobre ellos de la cumbre de la pared, y huyeron de la puerta.
21. Y los hijos de Jacob volvieron contra los hombres de Gaas que estaban fuera de la ciudad, y los golpearon terriblemente, como si rompieran calabazas, y no podían permanecer de pie contra los hijos de Jacob, porque el miedo y el terror los había agarrado con en el chillido de Judá.

22. Y los hijos de Jacob mataban a todos aquellos hombres que no estaban en la ciudad, y se acercaron para efectuar una entrada en ella, para luchar bajo las murallas, pero no podían porque todos los habitantes de Gaas que permanecieron en la ciudad tenían rodeado las paredes de Gaas en cada dirección, de modo que los hijos de Jacob eran incapaces de acercarse a la ciudad para luchar con ellos.
23. Y los hijos de Jacob se acercaron a una esquina para luchar bajo la pared, y los habitantes de Gaas lanzaron flechas y piedras sobre ellos como torrentes de lluvia, y huyeron de bajo la pared.
24. Y la gente de Gaas que estaba sobre la pared, viendo que los hijos de Jacob no podían prevalecer contra los de la pared, reprocharon a los hijos de Jacob, diciendo:
25. ¿Qué les pasa que no pueden prevalecer con esta batalla? ¿Pueden ustedes hacer lo mismo a la ciudad de Gaas y a sus habitantes como hicieron ustedes a las ciudades Amorrees que no eran tan fuertes? Seguramente hicieron esto a los débiles entre nosotros, y los mataron en la entrada de la ciudad, ya que ellos no tenían poder cuando fueron aterrorizados al sonido de sus gritos.
26. ¿Y serán capaces ustedes ahora de luchar en este lugar? Seguramente aquí todos ustedes morirán, y nosotros vengaremos la causa de aquellas ciudades que ustedes saquearon.
27. Y los habitantes de Gaas reprocharon a los hijos de Jacob en gran manera y los injuriaron con sus dioses, y siguieron lanzando flechas y piedras sobre ellos desde la pared.
28. Y Judá y sus hermanos oyeron las palabras de los habitantes de Gaas y su cólera fue enormemente despertada, y Judá era celoso de su Dios en este asunto, y clamó a él y dijo: ¡Oh Jehová!, ayúdanos, envíe ayuda a nosotros y a nuestros hermanos.
29. Y corrió a gran distancia con toda su fuerza, con su espada alzada en su mano, y saltó de la tierra y con toda su fuerza, montó la pared, y su espada cayó de su mano.
30. Y Judá gritó sobre la pared, y todos los hombres que estaban sobre la pared se aterrorizaron, y algunos de ellos cayeron de la pared a la ciudad y murieron, y aquellos quienes estaban sobre la pared, cuando vieron la fuerza de Judá, tuvieron gran temor y huyeron por sus vidas hacia la ciudad buscando seguridad.
31. Y unos envalentonados lucharon con Judá sobre la pared, y llegaron cerca a matarlo cuando vieron que no había espada en la mano de Judá, y pensaron lanzarlo de la pared a sus hermanos, y veinte hombres de la ciudad subieron para asistirlos, y rodearon a Judá y gritaron sobre él, acercándose con espadas alzadas, y se aterrorizaron a Judá, y Judá gritó a sus hermanos desde la pared.
32. Y Jacob y sus hijos apuntaron sus arcos a la pared, y golpearon a tres de los hombres que estaban sobre la cumbre de la pared, y Judá siguió gritando y exclamó: ¡Oh Jehová ayúdenos! ¡Oh Jehová libérenos! y lanzó un grito con voz fuerte sobre la pared, y el grito fue oído a una gran distancia.

33. Y después de este él repitió el grito, y todos los hombres que rodeaban a Judá en la cumbre de la pared fueron aterrorizados, y cada uno de ellos lanzó su espada de su mano al sonido de los gritos de Judá y al temblor, huyeron.
34. Y Judá tomó las espadas que se habían caído de sus manos, y luchó con ellos y mató a veinte de ellos sobre la pared.
35. Y aproximadamente ochenta hombres y mujeres todavía subían la pared de la ciudad y rodearon a Judá, y Jehová impresionó el temor de Judá en sus corazones, y fueron incapaces de acercarse a él.
36. Y Jacob y todos que estaban con él apuntaron el arco a la pared, y mataron a diez hombres sobre ella, y cayeron debajo de la pared, delante de Jacob y sus hijos.
37. Y la gente sobre la pared viendo que veinte de sus hombres habían caído, todavía corrían hacia Judá con espadas alzadas, pero ellos no podían acercarse a él ya que estaban enormemente aterrorizados por la fuerza de Judá.
38. Y uno de sus hombres fuertes cuyo nombre era Arud se acercó para golpear a Judá sobre la cabeza con su espada, cuando de prisa Judá llevó su escudo a su cabeza, y la espada golpeó el escudo, y fue partido por la mitad.
39. Y este hombre fuerte después de que él había golpeado a Judá corrió por su vida, por temor a Judá, y sus pies bajaron sobre la pared y se cayó entre los hijos de Jacob que estaban debajo de la pared, y los hijos de Jacob lo golpearon y lo mataron.
40. Y la cabeza de Judá le dolió del golpe del hombre poderoso, y casi muere de ello.
41. Y Judá lanzó un grito sobre la pared debido al dolor producido por el golpe, cuando Dan lo oyó, y su cólera quemó dentro de él, y también se levantó y fue a una distancia y corrió y saltó de la tierra y montó la pared con su excitada ira fuerte.
42. Y cuando Dan encontró la pared cerca a Judá todos los hombres sobre la pared huyeron, los cuales habían estado de pie contra Judá, y se acercaron a la segunda pared, y lanzaron flechas y piedras sobre Dan y Judá de la segunda pared, y aspiraban conducirlos de la pared.
43. Y las flechas y las piedras golpearon a Dan y a Judá, y casi mueren sobre la pared, y dondequiera que Dan y Judá huían de la pared, eran atacados con flechas y piedras desde la segunda pared.
44. Y Jacob y sus hijos todavía estaban en la entrada a la ciudad debajo de la primera pared, y no apuntaron sus arcos contra los habitantes de la ciudad, porque no podían ser visto por ellos, siendo que estaban sobre la segunda pared.
45. Y Dan y Judá cuando ya no podían soportar las piedras y flechas que caían sobre ellos de la segunda pared, ambos saltaron sobre la segunda pared cerca de la gente de la ciudad, y cuando la gente de

la ciudad que estaban sobre la segunda pared vieron que Dan y Judá habían saltado a ellos sobre la segunda pared, todos lanzaron un grito y bajaron entre las paredes.

46. Y Jacob y sus hijos oyeron el ruido de los gritos de la gente de la ciudad, y todavía no habían la entrado a la ciudad, se preocuparon por Dan y por Judá a quiénes no veían, ya que ellos estaban sobre la segunda pared.
47. Y Neftalí subió con ira y fuerza excitada y saltó sobre la primera pared para ver lo que causó el ruido de gritos que ellos habían oído en la ciudad, e Isacar y Zabulón se acercaron para romper las puertas de la ciudad, y abrieron las puertas y entraron a la ciudad.
48. Y Neftalí saltó de la primera pared a la segunda, y llegó para asistir a sus hermanos, y los habitantes de Gaas que estaban sobre la pared, viendo que Neftalí era el tercero quién había subido para asistir a sus hermanos, todos huyeron y bajaron a la ciudad, y Jacob y todos sus hijos y todos sus hombres jóvenes entraron en la ciudad tras ellos.
49. Y Judá y Dan y Neftalí descendieron de la pared a la ciudad y persiguieron a los habitantes de la ciudad, y Simeón y Leví estaban fuera de la ciudad y no sabían que la puerta estaba abierta, y subieron desde allí a la pared y ayudaron a sus hermanos en la ciudad.
50. Y todos los habitantes de la ciudad habían descendido a ella, y los hijos de Jacob entraron en direcciones diferentes, y la batalla fue emprendida contra ellos por adelante y por detrás de la ciudad, y los hijos de Jacob los golpearon terriblemente, y mataron a aproximadamente a veinte mil hombres y mujeres, ni uno de ellos podía levantarse contra los hijos de Jacob.
51. Y la sangre corrió abundantemente en la ciudad, y parecía un arroyo de agua, y la sangre corrió como un arroyo a la parte externa de la ciudad, y alcanzó el desierto de Betcorin.
52. Y la gente de Betcorin vio a una distancia la sangre que corría de la ciudad de Gaas, y aproximadamente setenta hombres de entre ellos corrieron a ver la sangre, y llegaron al lugar de donde corría la sangre.
53. Y siguieron la pista de la sangre y llegaron a la pared de la ciudad de Gaas, y vieron el asunto de la sangre de la ciudad, y oyeron la voz del llanto de los habitantes de Gaas, porque subieron al cielo, y la sangre seguía fluyendo en abundancia como un arroyo de agua.
54. Y todos los hijos de Jacob todavía golpeaban a los habitantes de Gaas, y fueron involucrados en matanza hasta la tarde, aproximadamente veinte mil hombres y mujeres, y la gente de Corín dijo: Seguramente esto es la obra de los hebreos, ya que todavía continúan la guerra en todas las ciudades Amorreas.
55. Y aquella gente se apresuró y corrió a Betcorin, y cada uno tomó sus armas de la guerra, y lanzaron un grito a todos los habitantes de Betcorin, que también rodearon en sus armas de guerra para ir a luchar con los hijos de Jacob.

56. Y cuando los hijos de Jacob habían golpeado a los habitantes de Gaas, anduvieron por la ciudad para sacar a todo muerto, y llegaron a la parte íntima de la ciudad y más adelante encontraron a tres hombres muy poderosos, y no había ninguna espada en sus manos.
57. Y los hijos de Jacob subieron al lugar donde ellos estaban, y los hombres poderosos se escaparon, y uno de ellos había tomado a Zabulón, a quién él vio era un jovencito de la estatura corta, y con su fuerza le tiro a la tierra.
58. Y Jacob se dirigió hacia él con su espada y lo golpeó debajo de sus lomos con la espada, y lo corto en dos, y el cuerpo cayó sobre Zabulón.
59. Y el segundo se acercó y detuvo a Jacob y lo tumbó a la tierra, y Jacob giró un gritó a él, mientras Simeón y Leví corrieron y lo golpeó en las caderas con la espada y cayó a la tierra.
60. Y el hombre poderoso se levantó de la tierra con ira y fuerza excitada, y Judá lleo para ganar su equilibrio, y golpearon sobre su cabeza con la espada, y su cabeza fue partida y él murió.
61. Y el tercer hombre poderoso, viendo que sus compañeros eran muertos, corrió de los hijos de Jacob, y los hijos de Jacob le persiguieron en la ciudad; y mientras el hombre poderoso huía encontró una de las espadas de los habitantes de la ciudad, y la recogió y dio vuelta a los hijos de Jacob y luchó contra ellos con aquella espada.
62. Y el hombre poderoso corrió a Judá para golpearle sobre la cabeza con la espada, y no había ningún escudo en la mano de Judá; y mientras él pretendía golpearle, Neftalí de prisa tomó su escudo y lo puso a la cabeza de Judá, y la espada de el hombre poderoso golpeó el escudo de Neftalí y Judá evitó la espada.
63. Y Simeón y Leví corrieron sobre el hombre poderoso con sus espadas y golpearon en él con la fuerza de sus espadas, y las dos espadas entraron en el cuerpo del hombre poderoso y lo dividió en dos, a lo largo.
64. Y los hijos de Jacob golpearon a los tres hombres fuertes entonces, juntos con todo los habitantes de Gaas, y ese día estaba a punto de disminuir.
65. Y los hijos de Jacob se pasearon por Gaas y tomaron todo el despojo de la ciudad, hasta los pequeños y las mujeres no dejaron vivos, y los hijos de Jacob hicieron a Gaas como habían hecho a Sarton y a Silo.

Capitulo 40

Guerra en Betcorin y con otros reyes Cananeos

1. Y los hijos de Jacob se llevaron todo el despojo de Gaas, y salieron de la ciudad antes

que anoheciera.

2. Y salieron marchando hacia el castillo de Betcorin, y los habitantes de Betcorin iban al castillo a encontrarlos, y durante aquella noche los hijos de Jacob lucharon con los habitantes de Betcorin, en el castillo de Betcorin.

3. Y todos los habitantes de Betcorin eran hombres fuertes, uno de ellos no huía antes de mil hombres, y lucharon durante aquella noche sobre el castillo, y sus gritos fueron oídos durante aquella noche desde lejos, y la tierra tembló por sus gritos.

4. Y todos los hijos de Jacob tuvieron temor de aquellos hombres, porque no estaban acostumbrados a luchar en la oscuridad, y los confundieron enormemente, y gritaron a Jehová: ¡Danos ayuda Oh Jehová, y líbranos para no morir en las manos de estos hombres incircuncisos!

5. Y Jehová oyó las voces de los hijos de Jacob, y causó gran terror y confusión para detener a la gente de Betcorin, y lucharon entre ellos mismos, el uno con el otro en la oscuridad de la noche, y se golpearon el uno al otro en grandes números.

6. Y los hijos de Jacob, sabiendo que Jehová había traído un espíritu de terquedad entre aquellos hombres, y que cada hombre luchaba contra su vecino, salieron de entre los grupos de las personas de Betcorin y llegaron hasta el descenso del castillo de Betcorin, y aun más lejos, y allí se quedaron con sus hombres jóvenes durante aquella noche.

7. Y la gente de Betcorin luchó toda la noche, un hombre contra su hermano, y el otro con su vecino, y lanzaron un grito a cada dirección del castillo, y el grito se oyó a gran distancia, y la tierra entera tembló por su voz, ya que ellos eran gente potente sobre toda la tierra.

8. Y todos los habitantes de las ciudades de los Cananeos, los hititas, y Amorreos, y los Hivitas y todos los reyes de Canaán, y también aquellos que estaban al otro lado de Jordania, oyeron el ruido de los gritos durante aquella noche.

9. Y dijeron: Seguramente estos son las batallas de los hebreos que luchan contra siete ciudades, qué se acercaron a ellos; ¿y quién puede luchar contra esos hebreos?

10. Y todos los habitantes de las ciudades de los Cananeos, y todos los que estaban al otro lado de Jordania, temieron a los hijos de Jacob en gran manera, ya que ellos dijeron: Y he aquí lo mismo harán a nosotros como hicieron a aquellas ciudades, ¿pues quién puede luchar contra su poderosa fuerza?

11. Y los gritos de los Corintos²⁰⁴ fue muy grandes durante aquella noche, y siguieron aumentando; y se golpearon el uno al otro hasta la mañana, y un gran número de ellos murieron.

12. Y apareció la mañana, y todos los hijos de Jacob se levantaron al amanecer y subieron al castillo, y golpearon a aquellos que permanecieron de los Corintos en terrible manera, y todos murieron en el castillo.
13. Y apareció el sexto día, y todos los habitantes de Canaán vieron a distancia a toda la gente de Betcorin muertas en el castillo de Betcorin, y esparcidas como reses de corderos y cabras muertas.
14. Y los hijos de Jacob trajeron todo lo que ellos habían capturado de Gaas y fueron a Betcorin, y encontraron la ciudad llena de gente como la arena del mar, y lucharon contra ellos, y los hijos de Jacob los golpearon hasta la puesta del sol.
15. Y los hijos de Jacob hicieron a Betcorin lo mismo que habían hecho a Gaas y a Tapnac, igual que habían hecho a Cazar, y a Sarton y a Silo.
16. Y los hijos de Jacob tomaron con ellos el despojo de Betcorin y todo el despojo de las ciudades, y durante aquel día ellos se fueron a casa a Siquem.
17. Y los hijos de Jacob llegaron a casa a la ciudad de Siquem, y permanecieron en las afuera de la ciudad, y entonces descansaron allí de la guerra, y se reposaron toda la noche.
18. Y todos sus siervos juntos con todo el despojo que habían tomado de las ciudades, dejaron en las afuera de la ciudad, y no entraron en ella, ya que ellos dijeron: Por si acaso puede haber más lucha contra nosotros, y puedan sitiarnos en Siquem.
19. Y Jacob y sus hijos y sus siervos permanecieron durante aquella noche y al día siguiente en el campo que Jacob había comprado de Hamor por cinco chekels, y todo lo que ellos habían capturado estaba con ellos.
20. Y todo el despojo que los hijos de Jacob habían capturado, estaba en el campo, inmenso como la arena sobre la orilla de mar.
21. Y los habitantes de la tierra lo observaron desde lejos y tuvieron temor de los hijos de Jacob porque habían hecho esas cosas, porque ningún rey de antaño habían hecho alguna vez algo parecido.
22. Y los siete reyes Cananeos resolvieron hacer la paz con los hijos de Jacob, ya que ellos temían por sus vidas en gran manera, debido a los hijos de Jacob.

²⁰⁴ La gente de Betcorin

23. Y durante aquel día, siendo el séptimo día, el rey Jafia de Hebrón envió mensaje secreto al rey de Hai, y al rey de Gabaón, y al rey de Salem, y al rey de Adulam, y al rey de Laquis, y al rey de Chazar, y a todos los reyes Cananeos quiénes estaban bajo su sometimiento, diciéndoles:
24. Suban conmigo, y vengan a mí que podemos ir a los hijos de Jacob, y haremos paz con ellos, y formaremos un tratado con ellos, no sea que todas sus tierras sean destruidas por las espadas de los

hijos de Jacob, como ellos hicieron a Siquem y a las ciudades alrededor de ellas, como ustedes han oído y han visto.

25. Y cuando vengan a mí, no venga con muchos hombres, sino dejen que cada rey traiga a sus trescapitanes principales, y cada capitán que traiga a tres de sus oficiales.

26. Y vengan todos a Hebrón, e iremos juntos a los hijos de Jacob, y supliquemos que formen un tratado de paz con nosotros.

27. Y todos aquellos reyes hicieron como el rey de Hebrón había enviado a ellos, ya que ellos estaban bajo su consejo y orden, y todos los reyes de Canaán se reunieron para ir a los hijos de Jacob, y hacer la paz con ellos; y los hijos de Jacob volvieron y fueron a la parte del campo que estaba en Siquem, ya que no pusieron confianza en los reyes de la tierra.

28. Y los hijos de Jacob volvieron y permanecieron en la parte del campo diez días, y nadie vino para hacer guerra con ellos.

29. Y cuando los hijos de Jacob vieron que no había ningún aspecto de guerra, todos reunidos fueron a la ciudad de Siquem, y los hijos de Jacob permanecieron en Siquem.

30. Y a la expiración de cuarenta días, todos los reyes Amorreos se reunieron de todos sus sitios y vinieron a Hebrón, a Jafía, el rey de Hebrón.

31. Y el número de reyes que vinieron a Hebrón, para hacer la paz con los hijos de Jacob, fueron veintiún reyes, y el número de capitanes que vinieron con ellos fueron sesenta y nueve, y sus hombres eran ciento ochenta y nueve, y todos estos reyes y sus hombres descansaron por el Monte Hebrón.

32. Y el rey de Hebrón salió con sus tres capitanes y nueve hombres, y estos reyes resolvieron ir a los hijos de Jacob para hacer paz.

33. Y dijeron al rey de Hebrón: Ve tú delante de nosotros con tus hombres, y habla por nosotros a los hijos de Jacob, y vendremos después de ti y confirmaremos tus palabras, y el rey de Hebrón así hizo.

34. Y los hijos de Jacob oyeron que todos los reyes de Canaán se habían reunido y que descansaban en Hebrón, y enviaron a cuatro de sus siervos como espías, diciéndole, Vayan y espíen a estos reyes, y busquen y examinen a sus hombres si son pocos o muchos, y si son pocos en número, numérenlo a todos y vuelven.

35. Y los siervos de Jacob fueron en secreto a estos reyes, e hicieron como los hijos de Jacob los habían mandado, y durante aquel día volvieron a los hijos de Jacob, y dijeron a ellos: Fuimos a aquellos reyes, y son pocos en número, y los enumeramos, y mirad, eran doscientos ochenta y ocho, reyes y hombres.

36. Y los hijos de Jacob dijeron: Son pocos en número, por lo tanto no saldremos todos a ellos; y por la mañana los hijos de Jacob se levantaron y eligieron a sesenta y dos de los hombres, y diez de los

hijos de Jacob fueron con ellos; y se rodearon en sus armas de guerra, ya que dijeron: Ellos vienen para hacer guerra con nosotros, porque no sabían que ellos venían para hacer la paz con ellos.

37. Y los hijos de Jacob salieron con sus siervos por la puerta de Siquem, hacia aquellos reyes, y su padre Jacob estaban con ellos.

38. Y cuando ellos habían salido adelante, vieron, al rey de Hebrón y sus tres capitanes y nueve hombres venían con él en el camino contra los hijos de Jacob, y los hijos de Jacob levantaron sus ojos, y vieron a una distancia a Jafía, el rey de Hebrón, con sus capitanes, que venían hacia ellos, y los hijos de Jacob tomaron sus posiciones en la puerta de Siquem, y no siguieron.

39. Y el rey de Hebrón siguió avanzando, él y sus capitanes, hasta que él llegó cerca a los hijos de Jacob, y él y sus capitanes se doblaron abajo a ellos a tierra, y el rey de Hebrón se sentó con sus capitanes antes de Jacob y sus hijos.

40. ¿Y los hijos de Jacob dijeron a él: ¿Qué ha acontecido contigo, Oh rey de Hebrón? ¿Por qué vienes a nosotros este día? ¿Qué requieres tú de nosotros? Y el rey de Hebrón dijo a Jacob: Suplico a ti mi señor, todos los reyes de los Cananeos vienen este día para hacer la paz contigo.

41. Y los hijos de Jacob oyeron las palabras del rey de Hebrón, pero no consentían sus ofertas, ya que los hijos de Jacob no tenían fe en ellos, porque imaginaron que el rey de Hebrón les hablaba engañosamente.

42. Y el rey de Hebrón supo por las palabras de los hijos de Jacob, que ellos no creían sus palabras, y el rey de Hebrón se acercó más cerca a Jacob, y dijo a él: Te suplico, mi señor, sea asegurado que todos estos reyes han venido a usted en términos pacíficos, ya que ellos no han venido con todos sus hombres, tampoco ellos trajeron sus armas de guerra con ellos, porque han venido para buscar la paz de mi señor y sus hijos.

43. Y los hijos de Jacob contestaron al rey de Hebrón: Envía a todos estos reyes, y si tú hablas verdad a nosotros, que venga cada uno individualmente ante nosotros, y si vienen a nosotros desarmado, sabremos entonces que ellos buscan la paz de nosotros. ^{44.} Y Jafía, el rey de Hebrón, envió a uno de sus hombres a los reyes, y todos ellos vinieron antes los hijos de Jacob, y se doblaron abajo a ellos a tierra, y estos reyes sentados ante Jacob y sus hijos, hablaron y dijeron:

45. Hemos oído todo lo que tú hiciste a los reyes Amorreos con su espada y brazo sumamente fuerte, de modo que ningún hombre pudiera levantarse ante Tí, y tuvimos temor de ustedes por nuestras vidas, no sea que nos aconteciera igual que a ellos.

46. Por lo tanto hemos venido a ti, para formar un tratado de la paz entre nosotros, y ahora por lo tanto hagan un contrato con nosotros, un convenio de paz y de verdad, que ustedes no se meterá con nosotros, en vista de que no nos hemos metido con ustedes.

47. Y los hijos de Jacob sabían que ellos realmente habían venido para buscar la paz de ellos, y los hijos de Jacob los escucharon, y formaron un convenio con ellos.

48. Y los hijos de Jacob juraron a ellos que ellos no se meterían con ellos, y todos los reyes de los Cananeos también juraron a ellos, y los hijos de Jacob los hicieron tributarios a partir de aquel día en adelante.

49. Y después de esto todos los capitanes de estos reyes vinieron con sus hombres antes de Jacob, con regalos en sus manos para Jacob y sus hijos, y ellos se doblaron abajo a él en la tierra.

50. Y estos reyes entonces impulsaron a los hijos de Jacob y suplicaron de ellos devolver todo despojo que ellos habían capturado de las siete ciudades Amorreas, y los hijos de Jacob hicieron así, y devolvieron todo lo que ellos habían capturado, las mujeres, los pequeños, el ganado y todo despojo que ellos habían tomado, y los despidieron, y se marcharon cada uno a su ciudad.

51. Y todos estos reyes otra vez se doblaron abajo a los hijos de Jacob, y le enviaron o trajeron muchos regalos en aquel tiempo, y los hijos de Jacob despidieron a estos reyes y sus hombres, y se fueron pacíficamente lejos de ellos a sus ciudades, y los hijos de Jacob también volvieron a su casa, a Siquem. ⁵². Y hubo paz a partir de aquel día en adelante entre los hijos de Jacob y los reyes de los Cananeos, hasta que los hijos de Israel vinieran para heredar la tierra de Canaán.

Capítulo 41

Jacob y sus hijos regresan a Siquem

Los sueños de José

1. Y aconteció que a la revolución del año los hijos de Jacob viajaron de Siquem, y

vinieron a Hebrón, a su padre Isaac, y moraron allí, pero sus multitudes y manadas se alimentaban diariamente en Siquem, ya que allí en aquel tiempo el pasto era bueno y gordo, pero Jacob y sus hijos y toda su casa moraban en el valle de Hebrón.

2. Y aconteció que en aquel tiempo, en aquel año, siendo el año ciento seis de la vida de Jacob, en el décimo año de la llegada de Jacob de Padan-aram, que Lea la esposa de Jacob murió; y ella tenía cincuenta y un años cuando ella murió en Hebrón.
3. Y Jacob y sus hijos la sepultaron en la cueva del campo de Macpela, que está en Hebrón, y que Abraham había comprado de los hijos de Het, para posesión como sepulcro.
4. Y los hijos de Jacob moraron con su padre en el valle de Hebrón, y todos los habitantes de la tierra conocían de su fuerza y su fama era en todas partes de la tierra.
5. Y José el hijo de Jacob, y su hermano Benjamín, los hijos de Raquel, la esposa de Jacob, aún eran jóvenes en aquel tiempo, y no salían con sus hermanos durante sus batallas en todas las ciudades de los Amorreos.
6. Y cuando José vio la fuerza de sus hermanos, y su grandeza, él los elogió y los alabó, pero se clasificó mayor que ellos, y se alabó por encima de ellos; Y amaba Jacob a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez, y por su amor hacia él, le hizo una túnica de diversos colores.
7. Y cuando José vio que su padre lo amaba más que a sus hermanos, él siguió exaltándose por encima de ellos, e informaba José a su padre la mala fama de ellos.
8. Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente.
9. Y José tenía diecisiete años, y todavía se ampliaba por encima de sus hermanos, y pensaba levantarse encima de ellos.
10. Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos, Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado: He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojito se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío.
11. Le respondieron sus hermanos: ¿Reinarás tú sobre nosotros, o enseñorearás sobre nosotros?
12. Y lo contó a su padre Jacob, y Jacob besó a José cuando él oyó estas palabras de su boca, y bendijo a José.

13. Y cuando los hijos de Jacob vieron que su padre había bendecido a José y lo había besado, y que lo amaba sumamente, se encelaron de él y lo aborrecieron aun más.
14. Y después de contar su sueño a su padre en él la presencia de sus hermanos, Soñó aun otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí.
15. Y su padre oyó las palabras de José y su sueño, y viendo que sus hermanos odiaban a José debido a este asunto, Jacob y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Te has ampliado por encima de tus hermanos que son ancianos que tú?
16. ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti que hablas estas cosas?
17. Y sus hermanos le tenían envidia debido a sus palabras y sueños, y continuaron a odiarlo, mas Jacob su padre meditaba esto en su corazón.
18. Y fueron un día sus hermanos a apacentar las ovejas de su padre en Siquem, ya que todavía eran pastores en aquel tiempo; y mientras alimentaban ese día en Siquem se retrasaron, y el tiempo usual de reunir el ganado paso, y no llegaban.
19. Y Jacob vio que sus hijos fueron retrasados en Siquem, y Jacob dijo dentro de sí: Tal vez la gente de Siquem se han elevado a luchar en contra de ellos, por lo tanto ellos han retrasado su llegada este día.
20. Y Jacob llamo a José su hijo y lo mandó, diciéndole: Tus hermanos apacientan las ovejas en Siquem: y mirad ellos aun no han vuelto; ven, y te enviaré a ellos, y tráeme la respuesta acerca del bienestar de tus hermanos y el bienestar de la multitud.
21. Y Jacob envió a su hijo José al valle de Hebrón, y José fue a sus hermanos a Siquem, y no podía encontrarlos, y José fue sobre el campo que estaba cerca de Siquem, para ver donde sus hermanos habían dado vuelta, y él perdió su camino en el desierto, y no conocía el camino que tomar.
22. Y un ángel de Jehová lo encontró andando él errante por el campo, y José dijo al ángel de Jehová: Busco a mis hermanos; ¿no has oído tú adonde ellos alimentan? y el ángel de Jehová dijo a José: Vi a tus hermanos alimentando aquí, pero oí que ellos decían que irían alimentarse en Dotán.
23. Y José oyó la voz del ángel de Jehová, entonces José fue tras de sus hermanos, y los halló en Dotán alimentando a la multitud.
24. Y José avanzó a sus hermanos, y antes que llegara cerca de ellos, conspiraron contra él para matarle.
25. Y Simeón dijo a sus hermanos: He aquí viene el soñador a nosotros este día, Ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos a nuestro padre: Alguna mala bestia lo devoró.

26. Y Cuando Rubén oyó esto y dijo: No debemos de hacer esta cosa, ¿cómo podemos respetar a nuestro padre Jacob? No derraméis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo así de sus manos, para hacerlo volver a su padre.
27. Y cuando José llegó a sus hermanos se sentó antes de ellos, y se elevaron y lo agarraron y golpearon en la tierra, y le quitaron a José su túnica, la túnica de colores que tenía sobre sí.
28. Y le tomaron y le echaron en la cisterna; pero la cisterna estaba vacía, no había en ella agua, sino serpientes y escorpiones. Y José tuvo miedo de las serpientes y escorpiones que estaban en la cisterna. Y José lanzó un grito con voz fuerte, y Jehová escondió las serpientes y escorpiones en los lados del hoyó, y no le hicieron daño a José.
29. Y José llamó de la cisterna a sus hermanos, y dijo a ellos: ¿Qué he hecho yo a vosotros, y en qué he pecado? ¿Por qué no temen a Jehová acerca de mí? ¿No soy yo de su carne y huesos?, ¿y no es Jacob su padre, mi padre? ¿Por qué me hacen ustedes esta cosa en este día?, ¿y cómo van a ser capaz de respetar a nuestro padre Jacob?
30. Y él siguió lanzando gritos y llamando a sus hermanos desde la cisterna, y dijo: ¡Oh! Judá, Simeón, y Leví, mis hermanos, levántenme del lugar de oscuridad en cual ustedes me han colocado, y tengan este día compasión por mí, ustedes son hijos de Jehová, e hijos de Jacob mi padre. ¿Y si he pecado contra ustedes, no son ustedes los hijos de Abraham, Isaac, y Jacob? ¡Porque si ellos vieran a un huérfano tuvieran compasión por él, o uno que tuviera hambre, les daban pan para comer, o uno que tuviera sed, ellos le daban agua para beber, o uno que era desnudo, ellos le cubrieron con ropa!
31. ¡Y como entonces van a retener su compasión de su hermano, ya que yo soy de su carne y de sus huesos, y si he pecado contra ustedes, seguramente ustedes harán esto debido a mi padre!
32. Y José dijo estas palabras desde la cisterna, y sus hermanos no podían escucharle, ni inclinaban sus oídos a las palabras de José, y José gritaba y lloraba en el hoyó.
33. Y José dijo: ¡Oh que mi padre supiera, este día, el acto que mis hermanos han hecho a mí, y las palabras que ellos han dicho este día a mí!
34. Y todos sus hermanos oyeron sus gritos y llantos en el hoyó, y se apartaron del hoyó, de modo que ellos no podían oír los gritos de José y su llanto en el hoyó.

Capitulo 42

José es vendido como esclavo por sus hermanos

1. Entonces fueron y se sentaron al lado opuesto, a la distancia de un tiro del arco, Y se

sentaron a comer pan, y mientras comían, juntos se aconsejaban que hacer con él, si matarlo o devolverle a su padre.

2. Mientras hablaban, alzando los ojos miraron, y he aquí una compañía de ismaelitas que venía de Galaad, e iban hacia Egipto.

3. Entonces Judá dijo a sus hermanos: ¿Qué provecho hay en que matemos a nuestro hermano y encubramos su muerte? ¿Y si Dios lo reclama de nosotros? Esto es entonces lo que haremos: He aquí, una compañía de Ismaelitas que baja a Egipto,

4. Vayamos ahora por lo tanto, y deshagámonos del con ellos, y no sea nuestra mano sobre él, y ellos le conducirán junto con ellos, y será perdido entre la gente de la tierra, y no le mataremos con nuestras propias manos. Y sus hermanos convinieron con Judá.

5. Y mientras ellos disertaban sobre este asunto, antes de que la compañía de Ismaelitas²⁰⁵ había subido a ellos, siete hombres comerciales de Madián²⁰⁶ pasaron por ellos, y mientras pasaban tenían sed, y vieron el pozo donde José era confinado, y miraron, y contemplaron toda especie de ave²⁰⁷ era sobre él.

6. Y estos Madianitas corrieron al hoyó para beber el agua, ya que pensaban que contenía agua, y llegando delante del pozo oyeron la voz de José que gritaba y lloraba en la cisterna, y miraron abajo en el hoyó, y vieron que había un joven de aspecto atractivo y bien favorecido.

7. Y le llamaron y dijeron: ¿Quién eres tú y quién te trajo a ti aquí? ¿Y quién te colocó en este hoyó, en el desierto? Y sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y tomándolo marcharon en su viaje y pasó por sus hermanos.

8. Y éstos dijeron a ellos: ¿Por qué hacen esto, que toman a nuestro siervo de nosotros y se van? Colocamos a este joven en el hoyó porque él se rebeló contra nosotros, y ustedes vienen y lo sacan y lo llevan; ahora devuélvanos a nuestro siervo.

9. Y los Madianitas contestaron y diciendo a los hijos de Jacob: ¿Es este su siervo, o atiende este hombre a todos ustedes? Tal vez son ustedes todos sus siervos, ya que él es más atractivo y más favorecido que cualquiera de ustedes, ¿y por qué hablan todos ustedes falsamente?

²⁰⁵ Descendientes de Ismael, el hijo de Abraham por Agar, la egipcia. ²⁰⁶ "Madián" - La simiente de Abraham por Cetura, la mujer cananea.

José fue entregado por la simiente de Abraham, Israel - (sus hermanos, hijos de Jacob, hijo de Isaac) a hijos de Madián, o es decir que durante todo el transcurso de su trayectoria hacia Egipto, todas las manos que se apoderaron de él fueron de la simiente de Abraham ya sea por: Isaac, Ismael, Madián y Median (todos medio-hermanos hijos de Abraham con: Sara, Agar o Cetura).

²⁰⁷ Ángeles protectores en forma de aves, cubriendo a José

10. Ahora por lo tanto no escucharemos sus palabras, ni nos ocuparemos de ustedes, ya que encontramos al joven en el pozo en el desierto, y lo tomamos; y por lo tanto continuaremos.
11. Y todos los hijos de Jacob se acercaron a ellos y se levantaron hasta ellos y dijeron: Devuélvanos a nuestro siervo, sino morirán todos ustedes a filo de espada. Y los Madianitas lanzaron un grito contra ellos, y desenvainaron sus espadas, y se acercaron para luchar con los hijos de Jacob.
12. Y Simeón se elevó de su asiento contra ellos, y saltó sobre la tierra y desenvainó su espada y se acercó a los Madianitas y dio un grito terrible antes ellos, de modo que sus gritos fueran oídos a una distancia, y la tierra tembló con el grito de Simeón.
13. Y los Madianitas se aterrorizaron debido a Simeón y el ruido de sus gritos, y se cayeron en sus caras, y fueron alarmados en exceso.
14. Y Simeón dijo a ellos: Soy Simeón, el hijo de Jacob el hebreo, que sólo con mi hermano, he destruido la ciudad de Siquem y las ciudades de los Amorreos; y tal hará Dios a mí, que si todos sus hermanos la gente de Madián, y también los reyes de Canaán, vinieran con ustedes, no podrían luchar contra mí.
15. Ahora por lo tanto devuélvanos al joven que ustedes han tomado, sino daré su carne a las aves de los cielos y a las bestias de la tierra.
16. Y los Madianitas temieron aun más a Simeón, y se acercaron a los hijos de Jacob con terror y miedo, y con palabras patéticas, dijeron:
17. Seguramente ustedes han dicho que el hombre joven es su siervo, y que él se rebeló contra ustedes, y por lo tanto lo colocaron en el hoyo; ¿y qué entonces harán con un siervo que se rebela contra su amo? Ahora por lo tanto véndalo a nosotros, y daremos lo que requieran por él; y Jehová convino hacer esto a fin de que los hijos de Jacob no mataran a su hermano.
18. Y los Madianitas vieron que José era de un aspecto atractivo y bien favorecido; y lo desearon en sus corazones y corrieron prisa para comprarle de sus hermanos.
19. Y los hijos de Jacob oyeron a los Madianitas y vendieron a su hermano José por veinte piezas de plata, y Rubén su hermano no estaba con ellos, y los Madianitas tomaron a José y siguieron su viaje a Galaad.
20. Ellos iban por el camino, y los Madianitas se arrepintieron de lo que ellos habían hecho, habiendo comprado al hombre joven, y dijo uno al otro: ¿Que es esta cosa que nosotros hemos hecho, tomando al joven de los hebreos, que es de aspecto atractivo y bien favorecido?
21. Quizás este joven sea robado de la tierra de los hebreos, ¿y por qué entonces hemos hecho esta cosa? y si buscado y hallado en nuestras manos moriremos por él.

22. Porque en verdad hombres fuertes y poderosos lo ha vendido a nosotros, la fuerza de uno hemos visto hoy; quizás ellos lo robaron de su tierra con fuerza y con brazo potente, y lo han vendido a nosotros por el poco valor que le dimos.
23. Y mientras ellos disertaban así juntos, vieron la compañía de Ismaelitas que venían al principio, y que los hijos de Jacob vieron, y ellos avanzaron hacia los Madianitas, y los Madianitas se dijeron el uno al otro: Vayamos y vendamos al jovencito a la compañía de Ismaelitas quiénes vienen hacia nosotros, y tomaremos por él valor que dimos por él, y seremos librados de su mal.
24. Y así hicieron, y alcanzaron a los Ismaelitas, y vendieron a José a los Ismaelitas por veinte piezas de plata como habían dado por él a sus hermanos.
25. Y los Madianitas continuaron su camino a Galaad, y los Ismaelitas tomaron a José y lo montaron sobreuno de los camellos, y lo llevaron a Egipto.
26. Y José oyó que los Ismaelitas seguían a Egipto, y se lamentó y lloró por esta cosa la cual lo quitaba de la tierra de Canaán, de su padre, y lloró amargamente mientras él montaba sobre el camello, y uno de los hombres lo vigiló, y lo hizo bajar del camello y andar a pie, y no obstante José siguió sollozando y llorando, y dijo: ¡Oh mi padre, mi padre!
27. Y uno de los Ismaelitas se levantó y golpeó a José sobre la mejilla, y de todos modos él siguió llorando; y José se cansó en el camino, y era incapaz de seguir a cuenta de la amargura de su alma, y todos lo golpearon y afligieron por todo el camino, y lo aterrorizaron a fin de que cesara de llorar.
28. Y Jehová vio la ambición de José y su problema, y El rebajó sobre aquellos hombres oscuridad y confusión, y la mano de cada uno que lo golpeó se hizo moribunda.
29. Y se dijeron el uno al otro: ¿Qué es esta cosa que Dios ha hecho a nosotros en el camino? Y sabían que esto les aconteció debido a José. Y los hombres siguieron en el camino, y pasaron por el camino de Efrata donde Raquel fue sepultada.
30. Y José alcanzó la tumba de su madre, y apresurado corrió a la tumba de su madre, y cayó sobre la tumba y lloró.
31. Y José lloró en voz alta sobre la tumba de su madre, y dijo: ¡Oh mi madre, mi madre! ¡Oh tú que me diste a luz, despierte ahora, y levántate a ver a tu hijo, y como él ha sido vendido como un esclavo, y nadie se compadece de él!
32. ¡Oh levántate y ve a tu hijo, llora conmigo debido a mis problemas, y ve el corazón de mis hermanos!
33. ¡Despierta mi madre, despierta, despierta de tu sueño a mí, y dirige batalla contra mis hermanos! ¡Oh como me han despojado de mi abrigo, y me vendieron dos veces por esclavo, y me han separado de mi padre, y no hay nadie quien se compadezca de mí!

34. ¡Despierta y pon tu causa contra ellos delante de Dios!, y mira a ver a quién Dios justificará en el juicio, y a quién condenará.
35. ¡Levántate, Oh mi madre! ¡Levántate, y despierta del sueño y mira el alma de mi padre como está conmigo hoy, y consuélalo y alivia su corazón!
36. Y José siguió diciendo estas palabras, y clamó en voz alta y lloró amargamente sobre la tumba de su madre; y dejó de hablar, y por la amargura de su corazón se mantuvo como una piedra sobre la tumba.
37. Y José oyó una voz que hablaba desde abajo de la tierra, que le contestó con amargura de corazón, y con voz de llanto y clamó estas palabras:
38. ¡Mi hijo, mi hijo José! He oído la voz de tu llanto y la voz de tu lamentación; he visto tus lágrimas; conozco tus aflicciones, mi hijo, y me apeno por tu bienestar, y abundante pena es añadida a mi pena.
39. Ahora por lo tanto, mi hijo, José mi hijo, confía en Jehová, y espera por él y no temas, porque Jehová es contigo, él te libraré de todo problema²⁰⁸.
40. Levántate mi hijo, y baja a Egipto con tus amos, y no temas, ya que Jehová es contigo, mi hijo. Y continuó hablando estas palabras a José, y calló.
41. Y José escuchó, y se quedó pensativo de esto en gran manera²⁰⁹, y siguió llorando; y después uno de los Ismaelitas lo vio llorando sobre la tumba, y su ira enfureció contra José, y lo condujo de allí, golpeándolo y blasfemándolo.

²⁰⁸ “ Encomienda a Jehová tu camino, Y confía en él; y él hará.” Salmos 37:5

²⁰⁹ Noten aquí que él le pide a su madre que “despierte de su sueño” (Jaser 12:33-35). Es evidente que José se puso pensativo y perplejo al oír la voz que le responde, ya que en él caso de José él conocían la doctrina pasada por Sem a los patriarcas sobre el estado de los muertos: “Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido” (Eclesiastés 9:5); leemos también: “Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; En ese mismo día perecen sus pensamientos”

(Salmo 146: 3, 4). Por lo tanto José es grandemente perplejo al oír contesta. Los muertos, según las Escrituras, entran en un sueño o duermen en Jehová; unos, al morir son sellados para la vida eterna, y otros sellados para la destrucción eterna. La interpretación de la voz que le habla a José pudo ser Jesús el mismo es Jehová, el Gran YO Soy, un ángel enviado por Jehová, o que por un instante Jehová resucita la voz de Raquel, ya que él es El Todopoderoso y el Creador, para contestarle a su hijo y luego sigue en su sueño esperando la resurrección por medio de Jesús. La muerte es un sueño, y el cuerpo humano vuelve al polvo y el alma duerme y nada sabe: ¹³ *Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.* ¹⁴ *Porque*

42. Y José dijo a los hombres: Pueda yo encontrar gracia en sus ojos devolviéndome a la casa del padre, y él les dará abundancia y riqueza.

43. Y ellos contestaron a él: ¿No eres tú un esclavo, y dónde está tu padre? y si tuvieras un padre no te hubieran vendido ya dos veces como esclavo por tan poco valor; y sus cóleras se despertaban contra él, y siguieron golpeándolo y castigándolo, y José lloró amargamente.

44. Y Jehová vio la aflicción de José, y otra vez golpeó estos hombres, y los castigó, y causó Jehová la oscuridad sobre ellos y sobre la tierra, y destelló el relámpago y rugieron los truenos, y tembló la tierra por la voz del trueno y del fuerte viento, y los hombres fueron aterrorizados y no sabían por donde ir.
45. Y las bestias y los camellos se estuvieron quietos, y ellos los condujeron, pero no iban, y los golpearon, pero se pusieron en cuclillas sobre la tierra; y los hombres se dijeron el uno al otro: ¿Qué es esto que Dios nos ha hecho? ¿Cuál es nuestra transgresión? ¿Y cuáles son nuestros pecados que esta cosa nos ha acontecido?
46. Y uno de ellos contestó y dijo: Quizás el pecado es debido a la aflicción de este esclavo que esta cosa nos ha llegado este día a nosotros; ahora por lo tanto implorémosle fuertemente que nos perdone, y luego sabremos si es por cuenta del que este mal nos ha caído, y si Dios tiene compasión sobre nosotros, entonces sabremos que todo esto viene a nosotros debido al pecado de afligir a este esclavo.
47. Y los hombres hicieron así, y suplicaron a José y les presionó que los perdonara; y dijeron: Hemos pecado contra Jehová y contra ti, ahora por lo tanto concédenos solicitud de vuestro Dios que nos libre de la muerte, ya que hemos pecado contra él.
48. Y José hizo según sus palabras, y Jehová oyó a José, y guardó las plagas que él había infligido a aquellos hombres debido a José, y las bestias se levantaron de la tierra y ellos las condujeron, y continuaron, y la furiosa tormenta disminuyó y la tierra se tranquilizó, y siguieron en su viaje hacia Egipto, y los hombres sabían que el mal que les había acontecido fue debido a José.
49. Y se dijeron el uno al otro: Sabemos que debido a su aflicción este mal nos aconteció; ahora por lo tanto ¿por qué traeremos la muerte sobre nuestras almas? Discutamos que haremos con este esclavo.
- si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. ¹⁵ Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. ¹⁶ Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero" (1 Tesalonicenses 4: 13-16). Si los justos fueran directamente al cielo al morir, Cristo, en su segundo advenimiento no tendría razón de descender del cielo y resucitar, primeramente, a todos los que durmieron en él, o es decir a los justos que murieron.*
50. Y uno contestó y dijo: Seguramente él nos pidió que lo devolviéramos a su padre; ahora por lo tanto vayamos, y devolvámoslo e iremos al lugar que él nos dirá, y tomemos recompensa de su familia el precio que le pidamos por él y entonces nos marcharemos.
51. Y uno contestó otra vez y dijo: He aquí, que este consejo está muy bien, pero no podemos hacer tal porque el camino esta muy lejano de nosotros, y no podemos salir de nuestro camino.

52. Y otro contestó diciendo: Esto es buen consejo de adoptar, pero ya no podemos porque estamos muy lejos; vayamos este día a Egipto, y cuando llegemos a Egipto, le venderemos allí por un precio alto, y seremos liberados de su mal.
53. Y esta cosa complació a los hombres y así hicieron, y siguieron su viaje a Egipto con José.

Capitulo 43

Engañan a Jacob acerca de José José es vendido a Potifar

1. Y cuando los hijos de Jacob habían vendido a su hermano José a los Madianitas, sus

corazones fueron golpeados debido a él, y ellos se arrepintieron de sus acciones, y lo buscaron para devolverle, pero no lo hallaron.

2. Y aconteció que Rubén volvió a la cisterna a fin de sacarlo y devolverlo a su padre y no halló a José dentro, y se acercó al hoyó, y no oyó una palabra, entonces llamó: ¡José! ¡José! y no contestó o se pronunció palabra.
3. Y Rubén dijo: José ha muerto de temor, o alguna serpiente ha causado su muerte; y Rubén descendió en el hoyó, y buscó a José y no lo halló en el pozo, y salió otra vez.
4. Y Rubén rasgó sus vestidos y dijo: El joven no parece; y ¿cómo iré a mi padre y le diré que está muerto? y volvió a sus hermanos y los encontró apenados debido a José, y se aconsejaban de cómo conciliar a su padre por José, y Rubén dijo a ellos, fui al hoyó y José no estaba allí, entonces: ¿Qué diremos a nuestro padre, ya que mi padre sólo buscará al joven de mí?
5. Y sus hermanos le contestaron diciendo: Así y así hicimos, y nuestros corazones fueron golpeados debido a este acto, y ahora nos sentamos para buscar un pretexto de cómo vamos a reconciliar a nuestro padre por él.
6. Y Rubén les dijo: ¿Qué es esto que han hecho para rebajar la cabeza gris de nuestro padre de pena a la tumba? Es cosa vil, lo que han hecho.
7. Y Rubén se sentó con ellos, y todos conspiraron y juraron el uno al otro a no decir esta cosa a Jacob, y dijeron: El hombre que diga esto a nuestro padre o a su casa, o quién relate esto a cualquiera de los hijos de la tierra, nos levantaremos todos contra él y lo mataremos con la espada.
8. Y los hijos de Jacob se temieron el uno al otro en este asunto, desde el menor hasta el mayor, y nadie dijo una palabra, y ocultaron la cosa en sus corazones.
9. Y luego se sentaron para determinar e inventar algo para decir a su padre Jacob acerca de todas estascosas.
10. E Isacar dijo a ellos: Si les parece bien en sus ojos hagamos esto, tomemos la túnica de José y rasguémosla, y matemos a un cabrito de las cabras y tiñamos la túnica con la sangre.
11. Y enviémosla a nuestro padre y cuando él la vea dirá que alguna mala bestia lo devoró, por lo tanto rasguemos su túnica y he aquí que su sangre será sobre su abrigo, y si hacemos esto seremos sin murmuración delante de nuestro padre.
12. Y el consejo de Isacar les complació, y le escucharon e hicieron según el consejo de la palabra de Isacar.

13. Y se apresuraron y tomaron la túnica de José y la rasgaron, y mataron a un cabrito de las cabras y tiñeron la túnica con la sangre, y luego lo pisaron en el polvo, y enviaron la túnica de colores y la trajeron a su padre por la mano de Neftalí, y le ordenaron que dijera estas palabras:
14. Reunimos el ganado y habíamos ido por el camino a Siquem y aun más lejos, y aconteció que encontramos esta túnica sobre el camino en el desierto lleno de sangre y de polvo; Esto hemos hallado; reconoce ahora si es la túnica de tu hijo, o no.
15. Y Neftalí fue y le dio el abrigo a su padre, y habló a él todas las palabras que sus hermanos le habían mandado.
16. Y Jacob vio la túnica de José y él la reconoció y cayó sobre su rostro a la tierra, y se volvió como una piedra, y después se levantó y lanzó un grito con fuerte sollozo y dijo: ¡La túnica de mi hijo José es!
17. Y Jacob se apresuró y envió a uno de sus siervos a sus hijos, que fueron a ellos y los encontraron regresando por el camino con la multitud.
18. Y los hijos de Jacob vinieron a su padre de tarde, y rasgaron sus vestidos y pusieron polvo sobre sus cabezas, y hallaron a su padre gritando y sollozando con voz fuerte.
19. Y Jacob dijo a sus hijos: ¿Díganme realmente que mal han traído de repente sobre mí este día? y ellos contestaron a su padre Jacob: Regresábamos este día después de juntar la multitud, y vinimos por la ciudad de Siquem por el camino en el desierto, y encontramos esta túnica llena de la sangre sobre la tierra, y la reconocimos y enviamos a ti para que lo reconocieras.
20. Y Jacob oyó las palabras de sus hijos y lanzó un grito con voz fuerte, y dijo: La túnica de mi hijo es; alguna mala bestia lo devoró; José ha sido despedazado, porque yo le envié hoy día para ver si ustedes estaban bien con las multitudes y que me trajera palabra de ustedes, y fue cuando le mandé, y esto le ha pasado este día mientras yo pensé que mi hijo estaba con ustedes.
21. Y los hijos de Jacob contestaron y dijeron: Él no vino a nosotros, tampoco le hemos visto desde que partimos de ti hasta ahora.
22. Y cuando Jacob oyó sus palabras otra vez lanzó un grito en voz alta, entonces rasgó sus vestidos, y puso cilicio sobre sus lomos, llorando amargamente afligido y levanto su voz en llanto y gritó y diciendo,
23. ¡José mi hijo! ¡Oh mi hijo José!, te envié este día por el bienestar de tus hermanos, y mirad tú has sido despedazado; por mi mano esto ha pasado a mi hijo.
24. ¡Muero por ti José, hijo mío! ¡Muero de pena por ti! ¡Que dulce fuiste para mí durante la vida, y ahora que sumamente amarga es tu muerte para mí!
25. ¡Oh que yo hubiera muerto en tu lugar, José hijo mío! ¡Muero de tristeza por ti hijo mío! ¡Oh hijo mío, hijo mío! ¿José mi hijo, a dónde estás, y que te ha arrebatado? ¡Despierta! ¡Despierta de tu lugar y ven a ver mi tristeza por ti! ¡Oh José, hijo mío!

26. Ven ahora y cuenta las lagrimas que brotan de mis ojos bajo mis mejillas, y llévalas delante de Jehová, y que su ira parta de mí.
27. ¡Oh José, hijo mío! ¿Cómo caíste, por la mano de uno por quien nadie había caído desde el principio del mundo hasta hoy? Porque tú has muerto por el golpe de un enemigo, infligido con crueldad, pero ciertamente sé que esto te ha pasado, debido a la multitud de mis pecados.
28. ¡Despierta ahora y ve que amargo es mi problema por ti hijo mío! Aunque yo no te crié, ni te forme, ni te di aliento, ni alma, sino Dios que te formó y construyó tus huesos y los cubrió con carne, y sopló en tu nariz aliento de vida, y luego él te dio a mí.
29. Y ahora ciertamente Dios que te dio a mí, él te ha tomado de mí, y tal te ha acontecido
30. Y Jacob siguió hablando estas palabras acerca de José, y lloró amargamente; y cayó a la tierra y estuvo quieto.
31. Y todos los hijos de Jacob viendo el problema de su padre, se arrepintieron de lo que ellos habían hecho, y también lloraron amargamente.
32. Y Judá se levantó y levantó la cabeza de su padre de la tierra, y la colocó en su regazo, y limpió las lágrimas de su padre de sus mejillas, y Judá lloró un gran llanto excedido, mientras la cabeza de su padre reclinaba sobre su regazo, todavía como una piedra.
33. Y los hijos de Jacob vieron el problema de su padre, y levantaron sus voces y siguieron llorando, y Jacob estaba aún sobre la tierra como una piedra.
34. Y se levantaron todos sus hijos y todas sus hijas para consolarlo; mas él no quiso recibir consuelo.
35. Y la casa entera de Jacob se elevó y se afligió con gran luto por la cuenta de José y el problema de su padre, y la inteligencia alcanzó a Isaac, el hijo de Abraham, el padre de Jacob, y lloró amargamente debido a José, y él y todos en su casa, y partió del lugar donde él moraba en Hebrón, con sus hombres, para consolar a Jacob su hijo, mas él no quiso recibir consuelo.
36. Y aconteció que Jacob se levantó de la tierra, y corrían sus lágrimas por sus mejillas, y dijo a sus hijos: Vayan y tomen sus espadas y sus arcos, y vayan al campo, y traten de buscar el cuerpo de mi hijo y tráiganlo a mí que yo pueda sepultarlo.
37. Y busquen también, les ruego, entre las bestias y casen, y la que venga primero delante de ustedes cójanla y tráiganla a mí, quizás Jehová compadezca este día de mi la aflicción, y prepara antes de ustedes a la que despedazo a mi hijo, y la traigan a mí, y vengaré la causa de mi hijo.
38. Y sus hijos hicieron como su padre los había mandado, y se levantaron temprano de mañana, y cada uno tomó su espada y su arco en su mano, y salieron al campo para cazar a las bestias.
39. Y Jacob todavía gritaba en voz alta y lloraba y andaba de un lado a otro en la casa, golpeando sus manos juntas, exclamaba: ¡José, hijo mío! ¡José, hijo mío!

40. Y los hijos de Jacob entraron en el desierto para detener a las bestias, y un lobo vino hacia ellos, y lo detuvieron, y lo trajeron a su padre, y dijeron a él: Este es el primero que hemos encontrado, y lo hemos traído a ti como ordenaste de nosotros, y el cuerpo de tu hijo no pudimos encontrar.
41. Y Jacob tomó a la bestia de las manos de sus hijos, y lanzó un grito fuerte y voz de llanto, sosteniendo a la bestia en su mano, y habló con un corazón amargo a la bestia: ¿Por qué devoraste a mi hijo José, y cómo no temes al Dios de la tierra, o de mi problema por mi hijo José?
42. Y devoraste a mi hijo en balde, porque él no hizo ninguna violencia, y me rindo culpable por su cuenta, por lo tanto Dios reclama al perseguido.
43. Y Jehová abrió la boca de la bestia a fin de consolar a Jacob por sus palabras, y esto contestó a Jacoby dijo estas palabras a él:
44. Tal como Dios vive y quién nos creó en la tierra, y como vive tu alma, mi Jehová, no vi yo a tu hijo, tampoco le despedacé, y de una tierra lejana también vine para buscar a mi hijo que se fue de mí este día, y no sé si está vivo o muerto.
45. Y vine este día al campo para buscar a mi hijo, y tus hijos me encontraron, y me agarraron y aumento mi pena, y me han traído este día ante ti, y ahora te he dicho todas mis palabras a ti.
46. Y ahora por lo tanto: ¡Oh hijo del hombre, estoy en tus manos! y haz a mí este día como mejor parezca a tu vista, pero por la vida de Dios que me creó, no vi a tu hijo, tampoco lo despedacé, ni tampoco ninguna carne de hombre ha entrado en mi boca por todos los días de mi vida.
47. Y cuando Jacob oyó las palabras de la bestia fue sorprendido en gran manera, y soltó la bestia de su mano, y ella siguió su camino.
48. Y Jacob gritaba en voz alta y lloraba por José día a día, y guardó luto por su hijo muchos días.

Capítulo 44

José y Zelica la esposa de Potifar. José es encarcelado

1. Y los hijos de Ismael que compraron a José de los Madianitas, y que lo habían

comprado de sus hermanos, fueron a Egipto con José, y llegaron a las fronteras de Egipto, y acercándose a Egipto, se encontraron con cuatro hombres de los hijos de Medán²¹⁰ el hijo de Abraham, que salían de la tierra de Egipto en su viaje.

2. Y los Ismaelitas le dijeron: ¿Desean comprar a este esclavo de nosotros? Y ellos dijeron: Entrégalos a nosotros, y le entregaron a José, y he aquí que él era un joven muy atractivo y lo compraron por veinte chekels.

3. Y los Ismaelitas siguieron su viaje hacia Egipto y el Medanim²¹¹ también volvió ese día a Egipto, y se dijeron el uno al otro: Hemos oído que Potifar, un oficial de Faraón, el capitán de la guardia, busca un buen criado para que lo cuide y que lo atienda, y que sea mayordomo de su casa para entregarle en su poder el cuidado de su casa y de todo lo que tiene.

4. Ahora por lo tanto vayamos y llévemelo para vendérselo por lo que pidamos por él, si es capaz de darnos lo que requeriremos por él.

5. Y los Medanim fueron a la casa de Potifar, y le dijeron: Hemos oído que tú buscas un buen siervo para asistirte, he aquí que tenemos un siervo que te complacerá, si tú nos das lo que deseamos, y te lo vendemos a ti.

6. Y Potifar dijo: Traerlo ante mí, y lo veré, y si él me complace les doy a ustedes lo que requieren por él.

7. Y el Medanim trajo a José y lo colocó ante de Potifar, y él lo vio, y le complació sumamente, y Potifar dijo a ellos: ¿Decidme que requieren ustedes por este joven?

8. Y ellos dijeron: Cuatrocientas piezas de plata deseamos por él, y Potifar dijo: Les doy esto a ustedes si me traen el registro de su venta a ustedes, y me dirá su historial, porque quizás él puede ser robado, ya que este joven no es ni un esclavo, ni el hijo de un esclavo, porque observe en él aspecto de una persona agraciada y atractiva.

9. Y el Medanim trajo a él a los Ismaelitas quiénes lo habían vendido a ellos, y ellos dijeron a Potifar: El es un esclavo y lo vendimos a ellos.

10. Y Potifar oyó las palabras de los Ismaelitas y pagó la plata al Medanim, y el Medanim tomó la plata y continuaron su viaje, y los Ismaelitas también volvieron a casa. ^{210 Génesis 25:22}²¹¹ Medanim esto es = Hijos de

Medán, diferente a los Madianitas que fueron los hijos de Madián. Tanto Medán como Madián fueron hijos de Abraham por Ceturá Génesis 25:2.

11. Y Potifar tomó a José y lo trajo a su casa, y así halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía.

12. Mas Jehová estaba con José, y fue varón próspero, y Jehová bendijo la casa de Potifar por José.¹³ Y Potifar dejó todo lo que él tenía en la mano de José, y José era el que causaba las cosas entrar y salir, y todo fue regulado por su deseo en la casa de Potifar.
14. Y José tenía dieciocho años, un joven con ojos hermosos y era José de hermoso semblante y bella presencia, y como él no había en toda la tierra de Egipto.
15. Entonces mientras él estaba en la casa de su señor, entrando y saliendo de ella atendiendo a su señor, aconteció después de esto, que Zelica la mujer de su señor puso sus ojos en José, porque que era un joven atractivo y bien favorecido.
16. Y ella deseó fervientemente su belleza en su corazón, y fijo su alma sobre José, y lo atraía día a día, y Zelica persuadía a José diariamente, pero José no levantaba sus ojos para contemplar a la esposa de su amo.
17. Y Zelica dijo a él: ¡Qué agraciados es tu aspecto y tu forma, realmente he visto a todos los esclavos, y no he visto a ningún esclavo tan hermoso como tú! Y José dijo a ella: Ciertamente él que me creó en la matriz de mi madre creó toda la humanidad.
18. Y ella dijo a él: ¡Qué hermoso son tus ojos, con los cuales tú has deslumbrado a todos los habitantes de Egipto, a hombres y a mujeres! Y él dijo a ella: Que hermoso son mientras estamos vivos, pero si los contemplas en la tumba, ciertamente tú te alejarías de ellos.
19. Y ella dijo a él: ¡Qué hermosa y complacientes son todas tus palabras! Toma ahora, te ruego, el arpaque está en la casa, y tócala con tus manos y déjanos oír tus palabras.
20. Y él dijo a ella: ¡Qué hermosas y complacientes son mis palabras cuando doy alabanza de mi Dios y de su Gloria! Y ella dijo a él: ¡Qué hermoso es el cabello de tu cabeza, contempla el peine de oro que está en la casa, tómalo ruego, y riza el cabello de tú cabeza.
21. Y él dijo a ella: ¿Hasta cuándo me hablarás estas palabras?, deja de pronunciarlas a mí, y sube a ocuparte de tus asuntos domésticos.
22. Y ella dijo a él: No hay nadie en mi casa, ni tampoco hay nada en que ocuparme sino de tus palabras y de tus deseos; y no obstante a todo esto, ella no podía atraer a José a ella, tampoco él puso sus ojos en ella, sino que fijo sus ojos hacia la tierra.
23. Y Zelica deseó a José en su corazón, y que él durmiera con ella, y aconteció que cuando José estaba sentado en la casa haciendo su trabajo, Zelica vino y se sentó delante del, y lo tentaba diariamente con su discurso de dormir con ella, o que alguna vez la mirara, pero José no la escuchaba.
24. Y dijo a él: Si tú no haces según mis palabras, te castigaré con el castigo de muerte, y pondré un yugo de hierro sobre ti.
25. Y José dijo a ella: Seguramente Dios que creó al hombre desata las cadenas de los presos, y es él quien me libraré de tu prisión y de tu juicio.

26. Y cuando ella no pudo prevalecer sobre él, y persuadirlo, su alma aun se fijo sobre él, y su deseo lalanzó en una penosa enfermedad.

27. Y todas las mujeres de Egipto vinieron a visitarla, y preguntaron a ella: ¿Por qué tu estado disminuye? A ti que nada te falta; ciertamente tu marido es un gran príncipe estimado en la vista del rey, ¿deberás tú carecer de algo que desee tu corazón?

28. Y Zelica le contestó: En este día ustedes deben de conocer, de donde proviene el desorden en el cual ustedes me ven, y ella ordenó a sus criadas a preparar comida para todas las mujeres, e hizo un banquete para ellas, y todas las mujeres comieron en la casa de Zelica.

29. Y ella les dio cuchillos para pelar los citrus y comerlos, y ordeno que vistieran a José en ropa costosas, y que él apareciera delante de ellas, y José lleo ante sus ojos y todas las mujeres observaron a José, y no podían quitar sus ojos de él, y todas ellas cortaron sus manos con los cuchillos que tenían en ellas, y todas los citrus que estaban en sus manos se llenaron de sangre.

30. Y no sabían lo que habían hecho sino siguieron mirando la belleza de José, y no quitaron sus párpados de él.

31. Y Zelica vió lo que ellas habían hecho, y les dijo: ¿Qué es esta obra que ustedes han hecho? Observenque les di citrus para comer y ustedes se han cortado todas sus manos.

32. Y todas las mujeres vieron sus manos, y contemplan que estaban llenas de sangre, y la sangre fluía abajo sobre sus ropas, y dijeron: Este esclavo en tu casa nos ha vencido, y no podíamos girar nuestros párpados de él debido a su belleza.

33. Y ella contestó: Seguramente esto les ocurrió a ustedes en el momento que lo miraron, y no se pudieron contener de él; ¿cómo entonces puedo yo abstenerme cuando él está constantemente en mi casa, y lo veo día a día entrar en ella? ¿Cómo entonces puedo impedir disminuir o hasta de fallecer debido a esto?

34. Y ellas le dijeron: Tus palabras son verdad, ¿por que quién puede ver a esta hermosa figura en su casa y abstenerse de él?, ¿acaso no es él esclavo y asistente tuyo en tu casa, y por qué no le dices lo que está en tu corazón, y tu alma perece hasta la muerte por este asunto?

35. Y ella contestó: Procuo diariamente persuadirle, y él no consiente a mis deseos, y le he prometidotodo lo bueno, y aún no hallo retorno de él; estoy por lo tanto en un estado que disminuye como ustedes ven.

36. Y Zelica se enfermó mucho debido a su deseo hacia José, y se enfermó desesperadamente de amor debido a él, y toda la gente de la casa de Zelica y su marido no sabían nada de este asunto, que Zelica estaba enferma debido a su amor por José.

37. Y toda la gente de su casa preguntaron a ella: ¿Por qué tu estado disminuye, a ti que nada te falta? Y ella dijo a ellos: No sé que es esta cosa que aumenta diariamente sobre mí.

38. Y todas las mujeres y sus amigos vinieron diariamente a verla, y hablaron con ella, y dijeron: Esto sólo puede ser por el amor de José; y le dijeron: Incítalo y deténlo en secreto, quizás él pueda oírte, y aplazca esta muerte de ti.
39. Y Zelica empeoró por su amor a José, y siguió disminuyendo, hasta que tenía escasa fuerza para estar de pie.
40. Y cierto día José hacía el trabajo de su señor en la casa, y Zelica vino en secreto y se cayó de repente sobre él, y José se levantó contra ella, y él era más fuerte que ella, y la derribó a la tierra.
41. Y Zelica lloró debido al deseo de su corazón hacia él, y le suplicó con llanto, y sus lágrimas fluyeron por sus mejillas, y habló a él con voz de súplica y en amargura de alma, diciendo:
42. ¿Has tú alguna vez oído o visto o conocido de una mujer tan hermosa como yo, o mejor que yo, qué hablara diariamente a ti, y que ha caído en decadencia por amor a ti, y que ha conferido todo este honor sobre ti, y aun tú no escuchas mi voz?
43. Y si esto es por temor a tu señor no sea que él te castigue, tal como el rey vive ningún daño vendrá sobre ti por tu señor por esta cosa; ahora, por lo tanto te ruego que me escuches, y consiente por el honor que he conferido a ti, y aplaza esta muerte de mí, ¿y por qué debiera yo morir por ti? y ella dejó de hablar.
44. Y José contestó a ella: Apártate de mí, y deja este asunto a mi amo; he aquí que mi señor no se preocupa conmigo de lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene, ¿y cómo hare estas cosas en la casa de mi señor?
45. Ya que él también me honró en su casa en gran manera, y él también me hizo capataz sobre su casa, y me exaltó, y no hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo puedes entonces tú decir estas palabras a mí? Y ¿cómo, pues, haría yo este gran mal, y pecaría contra Dios y tu marido? ⁴⁶ Ahora por lo tanto apártate de mí, y no digas más tales palabras como éstas, ya que no voy a escuchar tus palabras. Pero Zelica no escucho a José cuando él le dijo esas palabras a ella, sino que ella diariamente lo tentaba a escucharla.
47. Y aconteció que después de esto el arroyo de Egipto estuvo lleno sobre todo sus bordes, y todo los habitantes de Egipto salieron, y también el rey y los príncipes salieron con tímbreras y bailes, porque había gran regocijo en Egipto, y celebración cuando se inundaba el mar Sihor, y fueron allí para alegrarse todo el día.
48. Y cuando los egipcios salieron al río para alegrarse, como era su costumbre, toda la gente de la casa de Potifar fueron con ellos, pero Zelica no fue, ya que dijo: Estoy indispuesta, y permaneció sola en la casa, y ninguna otra persona estaba con ella en la casa.
49. Y se levantó y subió a su templo en la casa, y se adornó con ropas principescas, y colocó en su cabeza sus gemas principales de piedras de ónice, incrustadas con plata y oro, y embelleció su cara

y su piel con todas las clases de líquidos de purificación femeninos y perfumó el templo y su casa con canela e incienso, y extendió mirra y áloes, y después se sentó en la entrada del templo, en el paso de la casa, por la cual José pasaba para hacer su trabajo, y contempló a José que venía del campo, y entró en la casa para hacer el trabajo de su amo.

50. Y él llegó al lugar por el cual tuvo que pasar, y vio toda la obra de Zelica, y se volvió atrás.
51. Y Zelica vio a José volverse atrás de ella, y lo llamó, diciendo: ¿Que mal te acontece José? Ven a tu trabajo, y he aquí haré espacio para ti hasta que tú hayas pasado a tu asiento.
52. Y José volvió y llegó a la casa, y pasó de allí al lugar de su asiento, y se sentó para hacer el trabajo de su señor como de costumbre y Zelica llegó y estuvo de pie antes de él en ropas principescas, y el olor de su ropa se extendía a una distancia.
53. Y ella se apresuró y asió a José por su ropa, y dijo a él: Como el rey vive si tú no haces según mi petición ciertamente morirás este día, y apresurada estiro su mano adelante y desenfundo una espada debajo de su ropa, y la colocó en el cuello de José, diciéndole: ¡Levántate y realiza mi petición, sino hoy morirás!
54. Y José tuvo temor de ella por hacer esta cosa, y se levantó para huir de ella, y ella agarró el frente de su ropa, y en el terror de su vuelo la ropa que Zelica agarró fue rasgada, y José dejó la ropa en la mano de Zelica, y él salió y huyó, porque tuvo temor.
55. Y cuando Zelica vio que la ropa de José fue rasgada, y que él le había dejado su ropa en sus manos, y había huido, ella tuvo miedo por su vida, no sea que el informe se extendiera acerca de ella, y se levantó y actuó con astucia, y se quitó los atuendos que la adornaban, y se puso otras.
56. Y tomó la ropa de José, y la puso al lado de ella, y se asentó en el mismo lugar donde se había sentado durante su enfermedad, antes de que la gente de su casa salieran al río, y llamó a un joven que estaba entonces en la casa, y lo ordenó a llamar a la gente de la casa hacia ella.
57. Y cuando ella los vio dijo a ellos con voz fuerte y con lamentación: He aquí que el hebreo su señor ha traído a mí, a la casa, vino él a mí para dormir conmigo en este día.
58. Ya que cuando ustedes habían salido él vino a la casa, y viendo que no había ninguna persona en la casa, vino a mí, y me agarró, con la intención de dormir conmigo.
59. Y agarré su ropa y la rasgué y di grandes voces, y viendo que yo alzaba la voz y gritaba, temió y dejó junto a mí su ropa, y huyó y salió.
60. Y la gente de su casa no dijo nada, sino que sus iras fueron encendidas contra José, y fueron a su señor y le contaron de su artimaña.
61. Y Potifar vino a casa enfurecido y su esposa le gritó a él: ¿Qué cosa es esta que tú me has hecho al traer un criado hebreo a mi casa?, ya que él vino a mí para deshonrarme; así hizo él a mí este día.

62. Y Potifar oyó las palabras de su esposa, y ordenó que José fuera castigado con severos latigazos, y asíle hicieron a él.
63. Y mientras ellos le golpeaban, José clamó con voz fuerte, y levantó sus ojos al cielo, y dijo: ¡Oh Jehová Dios, tú sabes que soy inocente de todas estas cosas! ¿Por qué moriré este día por falsedad, por las manos de estos hombres malvados incircuncisos, quienes tú conoces?
64. Y mientras los hombres de Potifar le pegaban a José, él siguió gritando y llorando, y allí había un niño de once meses, y Jehová abrió la boca del niño, y él habló estas palabras antes de los hombres de Potifar, que golpeaban a José, diciendo:
65. ¿Qué quieren ustedes de este hombre, y por qué le hacen ustedes este mal a él? Mi madre habla falsamente y mentiras dice; así fue la transacción.
66. Y el niño les dijo exactamente todo lo que pasó, y todas las palabras de Zelica a José día a día él declaró a ellos.
67. Y todos los hombres oyeron las palabras del niño y se preguntaron enormemente de las palabras del niño, y el niño dejó de hablar y se estuvo quieto.
68. Y Potifar estuvo avergonzado en gran manera por las palabras de su hijo, y él mandó a sus hombres a no pegarle más a José, y dejaron de pegarle a José.
69. Y Potifar tomó a José y ordenó que fuera llevado ante los tribunales delante de los sacerdotes, quienes eran jueces que pertenecían al rey, a fin de juzgarle acerca de este asunto.
70. Y Potifar y José llegaron antes de los sacerdotes que eran los jueces del rey, y él dijo a ellos: Decidan les ruego, que juicio es debido a un criado, porque así él ha hecho.
71. Y los sacerdotes dijeron a José: ¿Por qué has hecho esta cosa a tu amo? Y José les contestó: No es tal mis señores, así fue el asunto; y Potifar dijo a José: Ciertamente confié en tus manos toda lo que tengo, y no retuve nada de ti excepto mi esposa, ¿y cómo has hecho tú esta maldad?
72. Y José contestó: No es tal mi señor, tal como vive Jehová, y tal como vive tu alma, mi señor, la palabra que oíste de tu esposa es falsa, pues tal fue el asunto este día.
73. Un año ha pasado a mí desde que he estado en tú casa; ¿has visto tú alguna iniquidad en mí, o alguna cosa que podría hacer que tú exigieras mi vida?
74. Y los sacerdotes dijeron a Potifar: Envía, rogamos, y que nos traigan la ropa rasgada de José, y veremos el rasgón en ella, y si el rasgón está en el frente de la ropa, entonces su cara debió de haber estado opuesto a ella y ella debió de tenerlo agarrado, para venir hacia ella, y con engaño hizo la esposa tuya todo lo que ella te ha dicho.
75. Y ellos trajeron la ropa de José antes de los sacerdotes que eran jueces, y ellos vieron y he aquí que el rasgón estaba delante de José, y todos los sacerdotes que juzgaban sabían que ella le había presionado, y dijeron: El juicio de muerte no es debido a este esclavo ya que él no ha hecho nada,

pero su juicio es, de ser colocado en la cárcel por cuenta del informe, que por medio de él ha ido en contra de tu esposa.

76. Y Potifar oyó sus palabras, y lo puso en la cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la cárcel, y José estuvo en la cárcel confinado doce años.
77. Y no obstante esto, la esposa de su amo no giro de él, y no cesó de hablar día a día a que la oyera, y al final de tres meses Zelica siguió yendo a José a la cárcel día a día, y lo tentaba a oírla, y Zelica dijo a José: ¿Cuánto tiempo permanecerás en esta casa?, sino oye ahora a mi voz, y te sacare de esta casa.
78. Y José contestó: Es mejor para mí permanecer en esta casa que oír tus palabras, y pecar contra Dios; y ella dijo a él: Si tú no realizas mi deseo, arrancaré tus ojos, y añadiré cadenas a tus pies, y te entregaré en las manos de aquellos que nunca antes conocías.
79. Y José la contestó y dijo: He aquí que el Dios de toda la tierra es capaz de librarme de todo lo que tú puedas hacerme a mí, ya que él abre los ojos del ciego, y el libera a aquellos que son atados, y preserva a todos los forasteros que desconocen la tierra. ⁸⁰. Y cuando Zelica fue incapaz de persuadir a José a que la oyera, ella dejó de ir a atraerle; y José todavía era encarcelado en la casa de confinamiento. Y Jacob el padre de José, y todos sus hermanos que estaban en la tierra de Canaán todavía estaban afligidos y lloraban en aquel tiempo debido a José, y Jacob rechazó ser consolado por su hijo José, y Jacob gritaba en voz alta, y lloraba y se afligía todos aquellos días.

Capítulo 45

Los hijos de Jacob escogen esposas

¹. Y aconteció en aquel año, que fue el año cuando José bajo a Egipto después de que sus hermanos lo habían vendido, que Rubén el hijo de Jacob fue a Timnat y tomó para él una esposa Eliuram, la hija de Avi el Cananeo, y vino a ella.

². Y Eliuram la esposa de Rubén concibió y dio a luz a Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi, cuatro hijos; y Simeón su hermano tomó a su hermana Dina como esposa, y ella dio a luz a: Nemuel, Jamín, Ohad, Jarib, y a Zera, cinco hijos.

³. Y aconteció que vino a Buna la mujer Cananea, la misma Buna quien Simeón tomó cautivo de la ciudad de Siquem, y Buna atendía a Dina, y Simeón llegó a ella, y ella dio a luz a Saúl.

⁴. Y Judá fue entonces a Adulam, y se fue a un varón adulamita que se llamaba Hira, y vio allí Judá la hija de un hombre cananeo, y su nombre era Aliya, la hija de Súa, y él la tomó, y llegó a ella, y Aliya concibió de Judá y dio a luz a: Er, Onán y Sela; tres hijos.

⁵. Y Leví e Isacar fueron a la tierra del este, y ellos tomaron a las hijas de Jobab el hijo de Joctán, el hijo de Heber, como mujeres; y Jobab el hijo de Joctán tenía dos hijas; el nombre de la mayor era Adina, y el nombre de la menor era Árida.

6. Y Leví tomó a Adina, e Isacar tomó a Árida, y volvieron a la tierra de Canaán, a la casa de su padre, y Adina concibió de Leví y dio a luz a: Gersón, Coat y Merari; tres hijos.
7. Y Árida concibió de Isacar y dio a luz a: Tola, Fúa, Job y Simón, cuatro hijos; y Dan fue a la tierra de Moab y tomó a Afalalet por esposa, la hija de Camudan el Moabita, y él la trajo a la tierra de Canaán.
8. Y Afalalet era estéril, y ella no tenía ningún descendiente, y Dios después recordó Afalalet la esposa de Dan, y ella concibió y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Cushim.
9. Y Gad y Neftalí fueron a Harán y tomaron de allí las hijas de Amuran el hijo de Uz, el hijo de Nacor, como mujeres.
10. Y éstos son los nombres de las hijas de Amuran; el nombre de la mayor era Merima, y Uzit el nombre de la menor; y Neftalí tomó a Merima, y el Gad tomó Uzit; y las trajeron a la tierra de Canaán, a la casa de su padre.
11. Y Merima concibió de Neftalí y dio a luz a: Jahzeel, Guni, Jezer y a Salum, cuatro hijos; y Uzit concibió de Gad y dio a luz a, Zefion, Chagi, Suni, Ezbon, Eri, Arodi y Arali, siete hijos²¹².
- ²¹² Probablemente: Micael, Mesulam, Seba, Jorai, Jacán, Zía y Heber¹². Y Aser salió y tomó a Adon la hija de Aflal, el hijo de Hadad, el hijo de Ismael, por esposa, y él la trajo a la tierra de Canaán.
13. Y Adon la esposa de Aser murió en aquel tiempo: y no tuvo descendiente; y fue después de la muerte de Adon que Aser fue al otro lado del río y tomó por esposa a Hadura la hija de Abimael, el hijo de Heber, el hijo de Sem.
14. Y la doncella era de aspecto atractivo, y una mujer sabia, que había sido la esposa de Malquiel el hijode Elam, el hijo de Sem.
15. Y Hadura dio a luz una hija a Malquiel, y llamó su nombre Sera, y Malquiel murió después de esto, y Hadura fue y permanecieron en la casa de su padre.
16. Y después de la muerte de la esposa de Aser él fue y tomó a Hadura por esposa, y la trajo a la tierra de Canaán, y él también trajo a su hija Sera con ellos, y ella tenía tres años, y la doncella fue criada en la casa de Jacob.
17. Y la doncella era de un aspecto atractivo, y entró en los caminos santificados de los hijos de Jacob; y no careció de nada, y Jehová le dio sabiduría y entendimiento.
18. Y Hadura la esposa de Aser concibió y dio a luz a, Imna, Isúa, Isúi, y a Bería; cuatro hijos.
19. Y Zabulón fue a Madián, y tomó por una esposa a Merisha a la hija de Molad, el hijo de Abida, el hijode Madián, y la trajo a la tierra de Canaán.
20. Y Merisha concibió de Zabulón a: Sered, Elón y Yajleel; tres hijos.

21. Y Jacob envió a Aram, el hijo de Zoba, el hijo de Taré, y tomó para su hijo Benjamín a Mecalía la hija de Aram, y ella vino a la tierra de Canaán a la casa de Jacob; y Benjamín tenía diez años cuando él tomó a Mecalía la hija de Aram por esposa.
22. Y Mecalía concibió de Benjamín a: Bela, Bequer, Asbel, Gera y Naamán, cinco hijos; y Benjamín tomó por esposa a Ariba además de su primera esposa a la hija de Zimram, el hijo de Abraham, y él tenía dieciocho años; y Ariba concibió de Benjamín a: Achi, Vosh, Mupim, Chupim, y Ord; cinco hijos.
23. Y en aquel tiempo Judá fue a la casa de Sem y tomó a Tamar la hija de Elam, el hijo de Sem, por esposa para su primogénito Er.
24. Y Er llegó a su esposa Tamar, y la hizo su esposa, y cuando él llegaba a ella vertía en tierra y destruía su semilla, y sus obras eran malas ante los ojos de Jehová, y le quitó Jehová la vida.
25. Y fue después de la muerte de Er, el primogénito de Judá, que Judá dijo a Onán: Llégate a la mujer de tu hermano, y despóstate con ella, y levanta descendencia a tu hermano.
26. Y Onán tomó a Tamar por esposa y llegó a ella, y a Onán también hizo la obra de su hermano, y desagradó en ojos de Jehová lo que hacía, y a él también le quitó la vida.
27. Y Judá dijo a Tamar su nuera: Quédate viuda en casa de tu padre, hasta que crezca Sela mi hijo; porque dijo: No sea que muera él también como sus hermanos. Y se fue Tamar, y estuvo en casa de su padre.
28. Y Tamar se fue y permaneció en la casa de su padre, y Tamar estuvo en la casa de su padre durante algún tiempo.
29. Y a la revolución del año, Aliya la esposa de Judá murió; y Judá se consoló por su esposa, y después de la muerte de Aliya, subió a los trasquiladores de sus ovejas a Timnat, él y su amigo Hira el adulamita.
30. Y Tamar oyó que Judá se había acercado a Timnat para trasquilar a las ovejas, y que Sela había crecido, y que Judá no se deleitaba con ella.
31. Entonces se quitó ella los vestidos de su viudez, y se cubrió con un velo, y se arrebozó, y se puso a la entrada de la carretera junto al camino de Timnat.
32. Y Judá la vio y la tomó y llegó a ella, y ella concibió por él, y aconteció que al tiempo de dar a luz, he aquí había gemelos en su seno, y llamó el nombre del primer Fares, y el nombre del segundo fue Zara.

José interpreta los sueños del copero y panadero

¹En aquel tiempo José todavía estaba confinado en la cárcel en la tierra de Egipto.

² Y aconteció que los asistentes de Faraón estaban de pie antes de él, el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos que pertenecieron al rey de Egipto.

3. Y el copero tomó el vino y lo colocó antes del rey para beber, y el panadero colocó el pan antes del rey para comer, y el rey bebió del vino y comió del pan, él y sus criados y ministros que comían en la mesa del rey.
4. Y mientras ellos comían y bebían, el copero y el panadero permanecieron allí, y los ministros del faraón encontraron muchas moscas en el vino, que el copero había traído, y piedras de nitro fueron encontradas en el pan de la panadería.
5. Y el capitán de la guardia colocó a José como un asistente de los oficiales del Faraón, y los oficiales del faraón estuvieron encarcelados por un año.
6. Y al final de año, en el lugar de su confinamiento tuvieron un sueño, cada uno su propio sueño en la misma noche, y por la mañana José vino a ellos para asistirlos como de costumbre, y los miró, y he aquí que estaban tristes.
7. Y José les preguntó: ¿Por qué parecen hoy mal vuestros semblantes? Ellos le dijeron: Hemos tenido un sueño, y no hay quien lo interprete. Entonces les dijo José: ¿No son de Dios las interpretaciones? Contádmelo ahora.
8. Y el copero contó su sueño a José, y le dijo: Yo soñaba que veía una vid delante de mí, y en la vid tres sarmientos; y ella como que brotaba, y arrojaba su flor, viniendo a madurar sus racimos de uvas.
9. Y que la copa de Faraón estaba en mi mano, y tomaba yo las uvas y las exprimía en la copa de Faraón, y daba yo la copa en mano de Faraón y el bebió; Y le dijo José: Esta es su interpretación: los tres sarmientos son tres días.
10. Al cabo de tres días levantará Faraón tu cabeza, y te restituirá a tu puesto, y darás la copa a Faraón en su mano, como solías hacerlo cuando eras su copero; Acuérdate, pues, de mí cuando tengas ese bien, y te ruego que uses conmigo de misericordia, y hagas mención de mí a Faraón, y me saques de esta prisión, ya que fui hurtado de la tierra de Canaán y fui vendido como esclavo en este lugar.
11. Y también lo que fue dicho a ti acerca de la esposa de mi amo es falso, ya que ellos me colocaron en este calabozo por nada; y el copero contestó a José: Si el trato del rey conmigo es bueno como al principio, como tu has interpretado, haré todo lo que tu desees, y hare que te saquen de este calabozo.
12. Y el panadero, viendo que José había interpretado exactamente el sueño del copero, también se acercó, y conto todo su sueño a José.

- ¹²⁷. Y él dijo: Soñé que veía tres canastillos blancos sobre mi cabeza, y miré, y que en la cesta más alta había toda manera de carnes azadas para el Faraón, y He aquí que las aves las comían de mi cabeza.
- ¹⁴. Entonces respondió José, y dijo: Esta es su interpretación: Los tres canastillos tres días son. Al cabo de tres días quitará Faraón tu cabeza de sobre ti, y te hará colgar en la horca, y las aves comerán tu carne de sobre ti, como vistes en tu sueño.
- ¹²⁸. En aquel tiempo la reina estaba a punto de dar a luz, y ese día dio a luz a un hijo al rey de Egipto, y proclamaron que al rey le había nacido su primogénito y toda la gente de Egipto juntos con los oficiales y los criados del Faraón se alegraron enormemente.
- ¹²⁹. Y aconteció que al tercer día de su nacimiento, Faraón el rey hizo banquete a todos sus oficiales y sirvientes, y para los anfitriones de la tierra de Zoar y de la tierra de Egipto.
- ¹³⁰. Y toda la gente de Egipto y los criados de Faraón vinieron para comer y beber con el rey en el banquete de su hijo, y regocijarse de la alegría del rey.
- ¹⁸. Y todos los oficiales del rey y sus criados celebraron por ocho días el banquete, y se alegraron con todo tipo de instrumentos musicales, con tímbricas y con bailes en la casa del rey por ocho días.
- ¹⁹. Y el copero, por quien José había interpretado su sueño, olvidó a José, y él no hizo mención al rey como él había prometido, ya que esta cosa fue de Jehová en orden de castigar a José porque él había confiado en el hombre.
- ²⁰. Y José permaneció después de esto en la cárcel dos años, hasta que él hubiera completado doce años.

La muerte de Isaac

²⁷. Y Jacob y sus hijos se sentaron delante de su padre Isaac, y Jacob todavía se afligía por su hijo José. ⁴. E Isaac dijo a Jacob: Tráeme aquí a tus hijos y los bendeciré; y Jacob trajo a sus once hijos delante de su padre Isaac.

²⁸. E Isaac puso sus manos encima de todos los hijos de Jacob, y tomándolos los abrazó, y los besó uno tras otro, e Isaac los bendijo durante aquel día, y él dijo a ellos: Que el Dios de sus padres los bendiga y aumente su simiente como las estrellas del cielo por números.

²⁹. E Isaac también bendijo a los hijos de Esaú, diciendo: Que Dios los cause ser temor y terror a todos los que los contemplan, y a sus enemigos.

³⁰. E Isaac llamó a Jacob y a sus hijos, y todos ellos vinieron y se sentaron delante de Isaac, e Isaac dijo a Jacob: Jehová, Dios de toda la tierra dijo a mí: A tu simiente daré Yo toda esta tierra por herencia si tus

1. E Isaac el hijo de Abraham todavía vivía en aquel tiempo en la tierra de Canaán; él era de gran edad, ciento ochenta años, y Esaú su hijo, el hermano de Jacob, estaba en la tierra de Edom, y él y sus hijos tenían posesiones en ella entre los hijos de Seir.
2. Y Esaú oyó que el tiempo de la muerte de su padre se acercaba, y él y sus hijos y su casa vinieron a la tierra de Canaán, a la casa de su padre, y Jacob y sus hijos salieron de la tierra donde ellos vivían en Hebrón, y todos vinieron a su padre Isaac, y encontraron a Esaú y sus hijos en la tienda de campaña. hijos guardan mis estatutos y mis caminos, y cumpliré a ellos el pacto que juré a tu padre Abraham.
8. Ahora por lo tanto hijo mío, enseña a tus hijos y a los hijos de tus hijos a temer a Jehová, y andar en el buen camino que complacerá a Jehová tu Dios, ya que si ustedes guardan los caminos de Jehová y sus estatutos Jehová también cumplirá con ustedes su convenio con Abraham, y hará bien contigo y con tu simiente todos los días.
9. Y cuando Isaac había terminado de ordenar a Jacob y a sus hijos, él entregó su espíritu y expiró, y fuereunido a su pueblo.
10. Y Jacob y Esaú cayeron sobre el rostro de su padre Isaac, y lloraron, e Isaac tenía ciento ochenta años cuando él murió en la tierra de Canaán, en Hebrón, y sus hijos lo llevaron a la cueva de Macpela, que Abraham había comprado de los hijos de Het para posesión de un lugar de sepultura.
11. Y todos los reyes de la tierra de Canaán salieron con Jacob y Esaú para sepultar a Isaac, y todos los reyes de Canaán mostraron gran honor a Isaac en su muerte.
12. Y los hijos de Jacob y los hijos de Esaú fueron descalzos de aquí allá, andando y lamentándose hasta que ellos alcanzaran Quiriat-arba.
13. Y Jacob y Esaú sepultaron a su padre Isaac en la cueva de Macpela, que está en Quiriat-arba en Hebrón, y ellos le sepultaron con gran honor, como en el entierro de reyes.
14. Y Jacob y sus hijos, y Esaú y sus hijos, y todos los reyes de Canaán hicieron un grande y profundoluto, y ellos le sepultaron y se afligieron por él muchos días.
15. Y en la muerte de Isaac, él dejó su ganado y sus posesiones y toda su pertenencia a sus hijos; y Esaú dijo a Jacob: He aquí te ruego, todo lo que nuestro padre nos ha dejado a nosotros lo dividiremos en dos partes, y tendré la opción, y Jacob dijo: Haremos así.
16. Y Jacob tomó todo lo que Isaac había dejado en la tierra de Canaán, el ganado y la propiedad, y él los colocó en dos partes delante de Esaú y sus hijos, y él dijo a Esaú: He aquí todo está delante de ti, elige la mitad que tu tomaras.
17. Y Jacob dijo a Esaú: Oíd te ruego lo que diré a ti, Jehová el Dios del cielo y de la tierra habló a nuestros padres Abraham e Isaac, y dijo: A ti y a tu simiente daré toda esta tierra como herencia para siempre.

18. Ahora por lo tanto todo lo que nuestro padre ha dejado esta delante de ti, y he aquí toda la tierra es delante de ti; elije tú de ellos lo que tú desees.
19. Si tu deseas toda la tierra tómala para ti y tus hijos para siempre, y yo tomaré las riquezas, y si tu deseas las riquezas tómala para ti, y yo tomaré esta tierra para mí y para mis hijos como herencia para siempre.
20. Y Nebaiot, el hijo de Ismael, estaba entonces en la tierra con sus hijos, y Esaú continuó ese día y consultó con él, diciendo:
21. Así ha dicho Jacob a mí, y así me ha respondido él a mí, ahora dame tu consejo y nosotros oiremos.
22. Y Nebaiot dijo: ¿Qué es esto que Jacob ha dicho a ti? He aquí que todos los hijos de Canaán moran seguros en su tierra, y Jacob dice que él y su simiente la heredaran por siempre.
23. Ve ahora por lo tanto y toma toda la riqueza de tu padre, y deja a tu hermano Jacob en la tierra, como él ha hablado.
24. Y Esaú se levantó y volvió a Jacob, e hizo todo lo que Nebaiot el hijo de Ismael le había aconsejado; y Esaú tomó toda la riqueza que Isaac había dejado, las almas, las bestias, el ganado y la propiedad, y toda la riqueza; él no dio nada a su hermano Jacob; y Jacob tomó toda la tierra de Canaán, del arroyo de Egipto al río Éufrates, y él la tomó por una posesión eterna, y para sus hijos y para su descendencia por siempre.
25. Jacob también tomó de su hermano Esaú la cueva de Macpela, que está en Hebrón, que Abraham había comprado de Efrón por posesión para un lugar de sepultura para él y su simiente para siempre.
26. Y Jacob escribió todas estas cosas en el libro de compra, y él lo firmó, y él declaró todo esto con cuatro testigos fieles.
27. Y éstas son las palabras que Jacob escribió en el libro, diciendo: la tierra de Canaán y todas las ciudades de los Hitti, los Hivi, los Jebusi, los Amori, los Perizzi, y los Gergasi, todas estas siete naciones desde el río de Egipto hasta el río Éufrates.
28. Y la ciudad de Hebrón Quiriat-arba, y la cueva que está en ella, todo Jacob compro de su hermano Esaú por valor, para posesión y por herencia para su simiente tras de él para siempre.
29. Y Jacob tomó el libro de compra y la firma, la orden y los estatutos y el libro revelado, y él los colocó en una vasija de barro a fin de que ellos perduraran por largo tiempo, y él lo entregó en las manos de sus hijos.
30. Esaú tomó todo lo que su padre le había dejado después de su muerte de su hermano Jacob, y él tomó toda la propiedad, de hombre y bestia, camello y asno, buey y cordero, plata y oro, piedras

y bedelio, y toda las riquezas que habían pertenecido a Isaac el hijo de Abraham; y no quedo nada que Esaú no tomó para él, de todo lo que Isaac había dejado en su muerte.

31. Y Esaú tomó todo esto, y él y sus hijos se fueron a casa a la tierra de Seir el Horeo, lejos de suhermano Jacob y sus hijos.
32. Y Esaú tenía posesiones entre los hijos de Seir, y Esaú no volvió a la tierra de Canaán a partir deaquel día en adelante.
33. Y toda la tierra de Canaán se convirtió en herencia de los hijos de Israel como herencia eterna, y Esaúcon todos sus hijos heredaron la montaña de Seir.

Capitulo 48

José interpreta el sueño de Faraón

1. En aquel tiempo, después de la muerte de Isaac, Jehová mandó y causó una hambruna

sobre toda la tierra.

2. En ese entonces el Faraón, rey de Egipto estaba sentado sobre su trono en la tierra de Egipto, y se acostó en su cama y soñó sueños, y el Faraón vio en su sueño que él estaba de pie al lado del río de Egipto.

3. Y mientras él estaba de pie vio y he aquí contemplo siete vacas gruesas y hermosas que salieron del río.

4. Y otras siete vacas, enjutas de carne y mal favorecidas, salieron después de ellas, y las siete mal favorecidas devoraban a las hermosas, y aún su apariencia era mala como al principio.

5. Y él despertó, y volvió a dormir y soñó una segunda vez, y vio y he aquí siete mazorcas de maíz que subían de una caña, de calidad y buenas, y siete espigas abatidas y arruinadas del viento solano salieron después de ellas, y las espigas abatidas se tragaron a las de calidad, y el Faraón despertó de su sueño.

6. Y por la mañana el rey recordó sus sueños, y estaba agitado y su espíritu preocupado debido a sus sueños, y el rey se apresuró y llamo a todos los magos de Egipto, y a los sabios, que vinieron y se pararon delante del Faraón.

7. Y el rey dijo a ellos, he soñado sueños, y no hay nadie que los interprete; y ellos dijeron al rey: Cuentaa tus siervos tus sueños y déjanos oírlos.

8. Y el rey relató sus sueños a ellos, y todos ellos contestaron y dijeron con una voz al rey: ¡Viva el rey para siempre!, y esta es la interpretación de tu sueño:

9. Las siete vacas buenas que tu vistes son siete hijas que te nacerán a ti en tus postrero días, y las siete vacas que vistes subir después de ellas, y las tragaron, son por señal que las hijas que te nacerán todas morirán durante la vida del rey.

10. Y lo que tu viste en el segundo sueño con siete mazorcas de maíz buenas y llenas subiendo sobre un tallo, esto es su interpretación, que tú edificarás en los días postreros siete ciudades en la tierra de Egipto; y eso que viste de las siete espigas abatidas saliendo después de ellas y tragándose las mientras tú lo contemplabas con tus ojos, es por señal que todas las ciudades que edificarás serán destruidas en los días postreros, durante la vida del rey.

11. Y cuando ellos dijeron estas palabras el rey no inclinó su oído a sus palabras, ni fijo su corazón en ellas, ya que el rey sabía en su sabiduría que ellos no dieron la interpretación apropiada de los sueños; y cuando ellos habían terminado de hablar antes el rey, el rey contestó y dijo: ¿Qué es esta

cosa que ustedes han hablado a mí? Ciertamente ustedes han pronunciado falsedades y han hablado mentiras, ahora, por lo tanto, den la correcta interpretación a mis sueños, no sea que todos mueran.

12. Y el rey ordenó después de esto, y llamó otra vez a otros sabios, y ellos vinieron y se pararon delante del rey, y el rey relato sus sueños a ellos, y todos ellos le contestaron según la primera interpretación, y la ira del rey fue enfurecida y él estaba muy furioso, y dijo el rey a ellos, Seguramente ustedes dicen mentiras y falsedades en lo que han dicho.

13. Y el rey ordenó una proclamación publicada en todas partes de la tierra de Egipto, diciendo, es resuelto por el rey y sus grandes hombres, que cualquier sabio que conoce y entiende la interpretación de sueños, y no vengan este día delante del rey, morirá.

14. Y el hombre que declarará al rey la interpretación apropiada de sus sueños, allí será dado a él todo lo que él requerirá del rey. Y todos los sabios de la tierra de Egipto vinieron delante del rey, juntos con todos los magos y hechiceros que estaban en Egipto y en Gosen, en Remases, en Tacpances, en Zoar, y en todo los sitios por las fronteras de Egipto, y todos ellos se pararon delante del rey.

15. Y toda la nobleza y los príncipes, y los asistentes que pertenecían al rey, juntos vinieron de todas las ciudades de Egipto, y todos ellos se sentaron delante del rey, y el rey relato sus sueños delante de los sabios, y los príncipes, y todo el que se sentó delante del rey estaban sorprendidos de la visión.

16. Y todos los sabios que se pararon delante del rey estaban enormemente divididos en su interpretación de sus sueños; y algunos de ellos los interpretaron al rey diciendo: Las siete buenas vacas son siete reyes, quienes por la orden del rey serán levantados sobre Egipto.

17. Y las siete vacas malas son siete príncipes, que se levantarán contra ellos en los postrero días y los destruirán; y las siete mazorcas de maíz son siete grandes príncipes pertenecientes a Egipto, quiénes caerán en las manos de siete príncipes menos poderosos de sus enemigos en las guerras de nuestro señor el rey.

18. Y algunos de ellos interpretaron al rey de esta manera: Las siete vacas buenos son las ciudades fuertes de Egipto, y las siete vacas malos son las siete naciones de la tierra de Canaán, quiénes vendrán contra las siete ciudades de Egipto en los postreros días para destruirlas.

19. Y lo que tu vistes en el segundo sueño, de siete mazorcas de maíz buenas y malas, es un signo que el gobierno de Egipto volverá otra vez a la simiente tuya como al principio.

20. Y en su reino la gente de las ciudades de Egipto se volverán contra las siete ciudades de Canaán quiénes son más fuertes que ellas, y las destruirán, y el gobierno de Egipto volverá a la simiente tuya.

21. Y algunos de ellos dijeron al rey: Esto es la interpretación de tus sueños; las siete vacas buenas son siete reinas, que tú tomaras por esposas en los días postreros, y las siete vacas malas denotan que todas esas mujeres morirán durante la vida del rey.

22. Y las siete mazorcas de maíces buenos y malos que tú vistes en el segundo sueño son catorce hijos, y será en los postreros días que ellos se levantarán y lucharán entre ellos, y siete de ellos golpearán a los siete que son más potentes.
23. Y algunos de ellos dijeron que estas palabras al rey: Las siete vacas buenos denotan que siete hijos te nacerán y ellos matarán a siete de los hijos de tus hijos en los días postreros, y las siete mazorcas de maíz buenas que tu vistes en el segundo sueño, son aquellos príncipes contra quienes otro siete príncipes menos poderosos lucharan y destruirán en los postrero días, y vengaran la causa de tus hijos, y el gobierno volverá otra vez a la simiente tuya.
24. Y el rey oyó todas las palabras de los sabios de Egipto y sus interpretaciones de sus sueños, y ninguno de ellos complació al rey.
25. Y el rey sabía en su sabiduría que ellos no habían hablado del todo correctamente en todas esas palabras, porque esto fue de Jehová para frustrar las palabras de los sabios de Egipto, para que José pudiera salir de la casa de reclusión, a fin de que él se hiciera grande en Egipto.
26. Y el rey vio que ninguno entre todos los sabios y los magos de Egipto habló correctamente a él, y la ira del rey fue encendida, y su cólera quemaba dentro de él.
27. Y el rey ordenó que todos los sabios y los magos salieran de su presencia, y todos salieron de la presencia del rey con vergüenza y deshonra.
28. Y el rey ordenó que una proclamación fuera enviada por todas partes de Egipto para matar todo losmagos que estaban en Egipto, y que ni uno de ellos se dejara vivir.
29. Y los capitanes de las guardias que pertenecían al rey salieron, y cada hombre desenfundó su espada, y ellos comenzaron a golpear a los magos de Egipto, y a los sabios.
30. Y después de esto Merod, el jefe de los coperos del rey, vino y se inclinó delante del rey y se sentóante él.
31. Y el copero dijo al rey: ¡Viva el rey para siempre, y su gobierno sea exaltado en la tierra!
32. Cuando Faraón se enojó contra su siervo en aquel tiempo, ahora dos años han pasado, y me pusiste en la prisión, a mí y al jefe de los panaderos.
33. Y había con nosotros un criado hebreo que pertenecía al capitán de la guardia, su nombre era José, ya que su amo se había enojado con él y lo había colocado en la casa de reclusión, y él nos atendió allí.
34. Y algún tiempo después cuando estábamos en la guardia, soñamos sueños una noche, yo y el jefe de los panaderos; soñamos, cada hombre según la interpretación de su sueño.
35. Y vinimos por la mañana y le dijimos a aquel criado, y él interpreto nuestros sueños, a cada hombresegún su sueño, y él correctamente los interpretó.
36. Y aconteció que como él nos los interpretó, así fue; no cayeron sus palabras a la tierra.

37. Y ahora por lo tanto mi Jehová y rey no mate a la gente de Egipto por nada; he aquí que aquel esclavo todavía está confinado en la casa por el capitán de la guardia de su amo, en la casa de reclusión.
38. Si le place al rey deje que él envíe por él y que él pueda venir delante de ti y él hará conocer a ti, la interpretación correcta de los sueños que tu has soñado.
39. Y el rey oyó las palabras del copero principal, y el rey ordenó que los hombres sabios de Egipto no fueran matados.
40. Y el rey ordenó que sus criados trajeran a José delante de él, y el rey dijo a ellos, Vayan a él y no lo aterroricen no sea que él sea confundido y no sepa hablar correctamente.
41. Y los criados del rey fueron a José, y lo sacaron apresuradamente del calabozo, y los criados del rey lo afeitaron, y mudó sus vestidos carcelarios y él vino delante del rey.
42. Y el rey se sentaba sobre su trono real con vestidura principesca ceñido alrededor con un efod de oro, y el oro fino que estaba sobre el resplandecía, y el carbunco y el rubí y la esmeralda, juntos con todas las gemas que estaban sobre la cabeza del rey, deslumbraban la vista, y José se maravillo enormemente en el rey.
43. Y el trono sobre el cual el rey se sentaba estaba cubierto de oro y de plata, y de piedra de ónice, y estaba tenía setenta peldaños.
44. Y era la costumbre en todas partes de la tierra de Egipto, que cada hombre que viniera hablarle al rey, ya fuera un príncipe o uno que era estimable en la vista del rey, que él ascendiera hacia el trono del rey hasta el peldaño treinta y uno, y el rey descendiera hasta el peldaño treinta y seis, y hablaba con él.
45. Y si él fuera uno del pueblo, él subía al tercer peldaño, y el rey descendía al cuarto y hablaba con él, y esa era la costumbre, además, que cualquier hombre quién entendía y hablaba todas los setenta lenguajes, él subía los setenta peldaños, y subía hasta que llegaba al rey.
46. Y cualquier hombre que no podía completar los setenta, él subió tantos pasos como los lenguajes que él hablaba.
47. Y era acostumbrado en aquel tiempo en Egipto que nadie debería reinar sobre ellos, sino quién entendía para hablar en los setenta lenguajes.
48. Y cuando José vino delante del rey él se inclinó a tierra delante del rey, y él subió al tercer peldaño, y el rey sentado sobre el cuarto peldaño habló con José.
49. Y el rey dijo a José: Yo he tenido un sueño, y no hay quien lo interprete correctamente, y ordené este día que todos los magos de Egipto y los sabios entre ellos, vinieran delante de mí, y relaté mis sueños a ellos, y ni uno los ha interpretado correctamente a mí.
50. Mas he hoy oído decir de ti, que eres sabio, y que oyes sueños para interpretarlos correctamente.

51. Y José respondió a Faraón: Que Faraón relate el sueño que soñó; ciertamente las interpretaciones pertenecen a Dios; y el Faraón relacionó sus sueños a José, el sueño con las vacas, y el sueño con las mazorcas de maíz, y el rey dejó de hablar.
52. Y José fue vestido entonces con el espíritu de Dios delante del rey, y él supo todas las cosas que acontecerían al rey a partir de aquel día en adelante, y él supo la apropiada interpretación del sueño del rey, y él habló al rey.
53. Y José cayó en gracia en la vista del rey, y el rey inclinó sus oídos y su corazón, y él oyó todas las palabras de José. Y José dijo al rey: No te imagines que sean dos sueños, ya que es sólo un sueño, porque lo que Dios tiene elegido para hacer en todas partes de la tierra él ha mostrado al rey en su sueño, y esto es la interpretación apropiada de tu sueño:
54. Las siete vacas hermosas siete años son; y las espigas hermosas son siete años, las siete vacas flacas y feas que subían tras ellas, son siete años; y las siete espigas menudas y marchitas del viento solano son también siete años; el sueño es uno mismo.
55. He aquí que vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra, y tras ellos seguirán siete años de hambruna; toda la abundancia será olvidada en la tierra, y el hambre consumirá a los habitantes de la tierra.
56. El rey soñó un sueño, y el suceder el sueño a Faraón dos veces, significa que la cosa es firme de parte de Dios, y que Dios se apresura a hacerla.
57. Ahora, por lo tanto, yo te daré consejo para librar tu alma y las almas de los habitantes de la tierra del mal de la hambruna, provéase ahora por todo tu reino de un varón prudente y sabio, que conozca los asuntos de gobierno, y lo nombres para supervisar sobre la tierra de Egipto.
58. Y que al hombre que tu pongas sobre Egipto designe a oficiales bajo él, y que ellos recojan toda la comida de los años buenos que vienen, y que guarden el grano y lo depositen en tus almacenes designados.
59. Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años de hambre y que sea sostén para ti y para tu pueblo y toda tu tierra, y que tú y tu tierra no sean cortados por causa de la hambruna.
60. Y que todos los habitantes de la tierra sean ordenados a juntar, lo que cada hombre produzca de su campo con todo tipo de comida, durante los siete años buenos, y que ellos la coloquen en sus tiendas, para que sea sostén para ellos en los días de la hambruna y que ellos puedan vivir de ello.
61. Esto es la interpretación apropiada del sueño tuyo, y esto es el consejo dado para salvar tu alma y las almas de todos tus súbditos.

62. Y el rey contestó a José: ¿Quién dice y quién sabe que tus palabras sean correctas? Y él dijo al rey: Esto debe ser una señal para ti con respecto a todas mis palabras, que ellas son verdaderas y que mi consejo a ti es bueno.
63. He aquí que tu esposa se sienta este día sobre el banco para dar a luz, y ella tendrá un hijo y tú te regocijarás con él; cuando el niño salga del vientre de su madre, ya que tu primogénito que nació hace dos años, morirá y tú serás confortado por el hijo que hoy te nacerá.
64. Y José terminó de decir estas palabras al rey, y él se inclinó al rey y él salió, y cuando José había salido de la presencia del rey, aquellas señales que José había dicho al rey ocurrieron aquel día.
65. Y la reina dio a luz un hijo durante aquel día y el rey oyó las alegres noticias sobre su hijo, y él se alegró, y cuando el mensajero había salido delante de la presencia del rey, los criados del rey encontraron al primogénito del rey muerto caído sobre la tierra.
66. Y hubo gran lamentación y clamor en la casa del rey, y el rey la oyó, y él dijo: ¿Cuál es el clamor y lamentó qué he oído en la casa? Y ellos dijeron al rey que su primogénito había muerto; entonces el rey supo que todas las palabras de José que él le había dicho eran correctas, y el rey fue consolado por su primogénito por el niño que le nació a él durante aquel día según José le había hablado.

Capítulo 49

José, gobernador de Egipto

1. Y aconteció que el rey reunió a todos sus oficiales y siervos, y a todos los príncipes y

nobleza que pertenecían al rey, y todos ellos vinieron delante del rey.

2. Y el rey dijo a ellos: He aquí que han visto y han oído todas las palabras de este hombre hebreo, y todas las señales que él declaró llegaron a pasar, y ni una de sus palabras ha caído a tierra.
3. Ustedes saben que él ha dado una interpretación apropiada del sueño, y seguramente llegará a suceder, ahora por lo tanto tomemos el consejo, y sepan lo que ustedes harán y como la tierra será librada de la hambruna.
4. Busquen ahora y si alguien parecido puede ser hallado, en cuyo corazón hay sabiduría y conocimiento, yo lo nombraré sobre la tierra.
5. Ya que ustedes han oído lo que el hombre hebreo ha aconsejado acerca de esto para salvar la tierra y

todo en ella de la hambruna, porque sé que la tierra no será entregada del hambre sino con el consejo del hombre hebreo, quien me aconsejó.

6. Y todos ellos contestaron al rey y dijeron: El consejo que el hebreo ha dado al asunto nos parece bien; ahora por lo tanto, nuestro Jehová y rey, he aquí que toda la tierra está en tus manos, hágase pues lo que luzca bien en tu vista.
7. El que tú elijas, y quien tu en tu sabiduría conoces ser sabio y capaz de librar la tierra con su sabiduría, a él el rey designe bajo sobre la tierra.
8. Y el rey dijo a todos los oficiales: He pensado que desde que Dios nos ha hecho conocer al hombre hebreo todo lo que él ha dicho, no hay ningún otro tan discreto y sabio en toda la tierra como él; si os parece bien en sus vistas lo colocaré en la tierra, ya que él salvará la tierra con su sabiduría.
9. Y todos los oficiales contestaron al rey y dijeron: Pero ciertamente está escrito en las leyes de Egipto, y no debe de ser violado, que ningún hombre debe reinar sobre Egipto, ni ser el segundo del rey, sino uno quién tenga el conocimiento de todas las lenguas de los hijos de hombres.
10. Ahora por lo tanto nuestro Jehová y rey, he aquí este hombre hebreo sólo puede hablar el lenguaje hebreo, ¿y cómo entonces puede él ser sobre nosotros y el segundo bajo el gobierno, un hombre quien ni siquiera conoce nuestro lenguaje?
11. Ahora rogamos que tu llames por él, y que el venga delante ti, y pruébalo en todas las cosas y haz como creas adecuado.

12. Y el rey dijo: Será hecho mañana, y el asunto que ustedes han dicho es bueno; y todos los oficiales vinieron durante aquel día delante del rey.
13. Y durante aquella noche Jehová envió a uno de sus ángeles ministradores, y entró en la tierra de Egipto a José, y el ángel de Jehová estuvo de pie sobre José, y he aquí que José estaba en la cama por la noche en la casa de su amo en el calabozo, porque su amo lo había puesto nuevamente en la prisión por causa de su esposa.
14. Y el ángel lo despertó de su sueño, y José se levantó y se paró sobre sus piernas, y he aquí el ángel de Jehová estaba de pie enfrente de él; y el ángel de Jehová habló con José, y él le enseñó todas las lenguas del hombre aquella noche, y él llamó su nombre Jehosé²¹³.
15. Y el ángel de Jehová se fue de él, y José volvió a estar sobre su cama, y José fue sorprendido por la visión que él vio.
16. Y aconteció que por la mañana el rey llamó a todos sus oficiales y siervos, y todos ellos vinieron y se sentaron delante del rey, y el rey ordenó que José fuera traído, y los criados del rey fueron y trajeron a José delante del Faraón.
17. Y el rey vino adelante y ascendió los peldaños al trono, y José habló al rey en todos los lenguajes, y José se acercó a él y no habló al rey hasta que llegó delante del rey al setenta peldaño, y él se sentó delante del rey.
18. Y el rey se alegró enormemente debido a José, y todos los oficiales del rey se alegraron enormemente con el rey cuando ellos oyeron todas las palabras de José.
19. Y el asunto pareció bien en la vista del rey y los oficiales, para designar a José de ser segundo al rey sobre toda la tierra de Egipto, y el rey habló a José, diciendo:
20. Ahora tú me diste consejo para designar a un sabio sobre la tierra de Egipto, a fin de que con su sabiduría salvara la tierra del hambre; ahora por lo tanto, ya que Dios ha hecho todo esto conocido a ti, y todas las palabras que tú has dicho, no hay en todas partes de la tierra un entendido ni sabio como tú.
21. Y tu nombre ya no será llamado José, sino Zafnat-panea²¹⁴ será tu nombre; y tú serás segundo a mí, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo, y a tu palabra mi pueblo saldrá y entrará.
22. También de la mano tuya mis criados y oficiales recibían su salario cual es dado a ellos mensualmente, y toda la gente de la tierra se inclinará ante ti; solamente en el trono seré yo mayor que tú.

²¹³ Esto es *Dios aumentará*²¹⁴ En egipcio esto es «el viviente es el aprovisionamiento del país». En hebreo esto es «revelador de secretos»

23. Y el rey quitó su anillo de su mano y lo puso sobre la mano de José, y el rey vistió a José con ropa principesca, y él puso una corona de oro sobre su cabeza, y puso un collar de oro sobre su cuello.
24. Y el rey ordeno a sus criados, y lo hizo subir en su segundo carro perteneciente al rey, que iba opuesto al carruaje del rey, y lo montó en un grande y fuerte caballo de los caballos del rey, y fue conducido por las calles de la tierra de Egipto.
25. Y el rey ordenó que todos aquellos que tocaban tímbreras, arpas y otros instrumentos musicales fueran con José; mil tímbreres, mil mejolots²¹⁵, y mil nebalim²¹⁶ fueron tras él.
26. Y cinco mil hombres, con espadas desenfundadas brillantes en sus manos, y ellos marcharon y tocaron delante de José, y veinte mil de los hombres grandes del rey con cinturones cubiertos de oro, marcharon a la mano derecha de José, y veinte mil a su izquierda, y todas las mujeres y doncellas fueron a las azoteas o se pararon en las calles tocando y alegrándose²¹⁷ por José, y miraron fijamente el aspecto de José y en su belleza.
27. Y la gente del rey fue delante de él y detrás de él, perfumando el camino con incienso y con canela y con áloes a lo largo del camino, y veinte hombres proclamaron estas palabras antes de él en todas partes de la tierra con voz fuerte:
28. ¿Ven ustedes a este hombre que el rey ha decidido ser su segundo? Todos los asuntos del gobierno deben ser regulados por él, y él que transgreda sus órdenes, o no se incline antes de él bajo tierra, morirá, ya que él se rebelará contra el rey y su segundo.
29. Y cuando los heraldos dejaron de proclamar, toda la gente de Egipto se inclinó bajo tierra antes de José y dijeron: ¡Viva el rey, también que viva su segundo!, y todos los habitantes de Egipto se inclinaron en el camino, y cuando los heraldos se acercaron a ellos, ellos se inclinaron, y se alegraron con todas las clases de tímbreres, mejol y nebal ante José.
30. Y José sobre su caballo levantó sus ojos al cielo, y clamó diciendo: El levanta al hombre pobre del polvo, El levanta al necesitado del estercolero. ¡Oh Jehová de Huestes²¹⁸ feliz es el hombre que confía en ti!
31. Y José recorrió toda la tierra de Egipto con los siervos del Faraón y sus oficiales, y ellos le mostraron toda la tierra de Egipto y todos los tesoros del rey.
32. Y José regresó ese día delante del Faraón, y el rey dio a José una posesión en la tierra de Egipto, y posesión de campos y viñas, y el rey dio a José tres mil talentos de plata y mil talentos de oro, y piedras de ónix y bedelio y muchos regalos.

²¹⁵ Posiblemente flautas

²¹⁶ Posiblemente violines y/o otras instrumentos de cuerdas parecidos²¹⁷ La celebración en Egipto por Jose fue a manera de una "parada" o

33. Y durante el día siguiente el rey ordenó que toda la gente de Egipto trajera a José ofrendas y regalos, y el que violara la orden del rey debería morir; y ellos hicieron un lugar alto en la calle de la ciudad, y extendieron atuendos allí, y quienquiera trajera algo a José lo ponía en el lugar alto.
34. Y toda la gente de Egipto echó algo en el lugar alto, un hombre un pendiente de oro, y otros anillos y pendientes, y buques diferentes de obras de oro y de plata, y piedras de ónix y bedelio echaron sobre el lugar alto; cada uno dio algo de lo que él tenía.
35. Y José tomó todos estos y los colocó en su tesorería, y todos los oficiales y la nobleza que pertenecían al rey exaltaron a José, y le dieron muchos regalos, viendo que el rey lo había elegido para ser su segundo.
36. Y el rey llamó a Potífera el hijo del sacerdote Ahiram, de On, y él tomó a su hija doncella Asenat²¹⁹ y la dio a José por esposa.
37. Y la doncella era muy hermosa, una virgen, que no había conocido varón, y José la tomó por esposa; y el rey dijo a José: Yo soy el Faraón, y aparte de ti ninguno se atreverá a levantar su mano o su pie para gobernar a mi pueblo en todas partes de la tierra de Egipto.
38. Y José tenía treinta años cuando él estuvo delante del Faraón, y José salió delante rey, y él se hizo el segundo del rey en Egipto.
39. Y el rey dio a José cien criados para acompañarlo en su casa, y José también compró muchos criados y ellos permanecieron en la casa de José.
40. Entonces José construyó para él una casa muy magnífica como las casas de reyes, delante del patio del palacio del rey, y él edificó en la casa un templo grande, muy elegante de aspecto y conveniente para su residencia; tres años estuvo José edificando su casa.
41. Y José se hizo asimismo un trono muy elegante de abundancia de oro y plata, y lo cubrió de piedras de ónix y bedelio, y él hizo sobre ello la semejanza de toda la tierra de Egipto, y la semejanza del río de Egipto que riega toda la tierra de Egipto; y José se sentó sobre su trono en su casa y Jehová aumento la sabiduría de José.
42. Y todos los habitantes de Egipto y los siervos del Faraón y sus príncipes amaron a José sumamente, porque esta cosa fue de Jehová a José.
43. Y José tenía un ejército que hacia guerra, saliendo en hordas y tropas al número de cuarenta mil seiscientos hombres, capaces de portar armas para asistir al rey y a José contra el enemigo, además de los oficiales del rey y sus criados y habitantes de Egipto sin número.

²¹⁹ Esta es Osnat o Asnat. **ASNAT** también puede ser del hebreo, significando Sin suerte, importunó. **ASNAT**, del egipcio, significa perteneciente a la diosa Neit o Nat.

⁴⁴. Y José dio a sus hombres fuertes, y a todo su ejército, escudos y jabalinas, y cascos y cotas de malla y piedras para lanzar.

Capítulo 50

El reinado de José sobre Egipto

1. Entonces los hijos de Tarso vinieron contra los hijos de Ismael, e hicieron la guerra

con ellos, y los hijos de Tarso estropearon a los Ismaelitas por mucho tiempo.

2. Y los hijos de Ismael eran pequeños en número en aquel tiempo, y ellos no podían prevalecer sobre los hijos de Tarso, y ellos fueron profundamente oprimidos.

3. Y los ancianos Ismaelitas enviaron un registro al rey de Egipto, diciendo: Envíanos tus siervos oficiales de tu ejército y ayúdanos a luchar contra los hijos de Tarso, ya que hemos estado consumiendo por mucho tiempo.

4. Y el Faraón envió a José con los hombres poderosos y el ejército que estaba con él, y a los hombres fuertes de la casa del rey.

5. Y ellos fueron a la tierra de Havila a los hijos de Ismael, para asistirles contra los hijos de Tarso, y los hijos de Ismael lucharon con los hijos de Tarso, y José golpeó a los Tarsitas y sometió toda su tierra, y los hijos de Ismael moran allí hasta hoy.

6. Y cuando la tierra de Tarso fue sometida, todo los Tarsitas escaparon, y vinieron por la frontera de sus parientes los hijos de Javan, y José con todos sus hombres fuertes y su ejército volvieron a Egipto, ni un hombre de ellos ausente.

7. Y en la revolución del año, en el segundo año del reinado de José sobre Egipto, Jehová dio gran abundancia en todas partes de la tierra durante siete años como José había hablado, ya que Jehová bendijo todos los productos de la tierra en aquel tiempo durante siete años, y ellos comieron y estuvieron enormemente satisfechos.

8. Y José entonces tenía a oficiales bajo él, y ellos almacenaron toda la comida de los años buenos, y amontonaron grano año a año, y ellos lo colocaron en las tesorerías de José.

9. Y en ese tiempo cuando ellos juntaron la comida que José ordenó que ellos debieran traer el grano en las espigas, y también alguna tierra del campo, para que no se pudriera.

10. Y José hizo según esto año a año, y él amontonó el grano como la arena del mar en abundancia, porque sus tiendas eran inmensas y no podían ser numeradas por la abundancia.

11. Y también todos los habitantes de Egipto juntaron todo tipo de comida en sus tiendas en grande abundancia durante los siete años buenos, pero no lo hicieron como lo hizo José.

12. Y toda la comida que José y los egipcios habían juntado durante los siete años de la abundancia, fueron asegurados por la tierra en tiendas durante los siete años de hambruna, para el sustento de toda la tierra.

13. Y los habitantes de Egipto llenaron, cada hombre sus tiendas en sus lugares ocultos con grano, para sustento durante la hambruna.
14. Y José colocó toda la comida que él había juntado en todas las ciudades de Egipto, y cerró todas las tiendas y colocó centinelas sobre ellos.
15. Y la esposa de José, Asenat, la hija de Potífera le dio a luz dos hijos²²⁰, Manasés²²¹ y Efraín²²², y José tenían treinta y cuatro años cuando ellos nacieron.
16. Y los muchachos crecieron y entraron en sus caminos y en sus instrucciones, y no se desviaron del modo que su padre les enseñó, ni a la derecha ni a la izquierda.
17. Y Jehová estaba con los muchachos, y crecieron y tenían entendimiento y habilidad en toda sabiduría y en todos los asuntos del gobierno, y los oficiales de todo el rey y los hombres poderosos de los habitantes de Egipto exaltaron a los muchachos, y ellos se criaron entre los hijos del rey.
18. Y los siete años de la abundancia que estaban en todas partes de la tierra llegaron a su final, y los siete años de hambruna vinieron después de ellos como José había hablado, y el hambre fue en todas partes de la tierra.
19. Y toda la gente de Egipto vio que el hambre había comenzado en la tierra de Egipto, y toda la gente de Egipto abrió sus tiendas del grano porque la hambruna prevalecía sobre ellos.
20. Y ellos encontraron toda la comida que estaba en sus tiendas, llenas de bichos y no adecuada para comer, y el hambre prevaleció en todas partes de la tierra, y todos los habitantes de Egipto vinieron y gritaron delante del Faraón, porque la hambruna pesaba sobre ellos.
21. Y ellos dijeron al Faraón: Dad comida a tus siervos, ¿por que vamos a morir delante de tus ojos, nosotros y aun nuestros pequeños?
22. Y el Faraón contestó ellos: ¡Por qué lloran ustedes a mí? ¿No hicieron como José ordeno que se guardara el grano durante los siete años de la abundancia, para los años de hambruna? ¿Por qué no oyeron su voz?
23. Y la gente de Egipto contestó al rey: Como vive tu alma nuestro señor, tus siervos hemos hecho todo lo que José pidió, porque también tus siervos juntamos todo el producto de sus campos durante los siete años de la abundancia y lo pusimos en las tiendas hasta hoy.
- ²²⁰ gemelos²²¹ hebreo esto es «CAUSAR A OLVIDAR» ²²² hebreo esto es «MUY FRUCTUOSO»
24. Y cuando el hambre prevaleció sobre tus siervos abrimos nuestras tiendas, y he aquí todos nuestros productos estaban llenos de bichos y no eran adecuados para comer.
25. Y cuando el rey oyó todo lo que había acontecido a los habitantes de Egipto, el rey tuvo enorme miedo debido a la hambruna, y él fue muy aterrorizado; y el rey contestó a la gente de Egipto, Ya que todo esto le ha pasado a ustedes, vayan a José, y hagan lo que él les diga a ustedes, y no transgredan sus órdenes.

26. Y toda la gente de Egipto salió adelante y vino a José, y dijeron a él: Dad a nosotros la comida, y ¿por qué moriremos delante de ti de hambre? Ya que recogimos nuestros productos durante los siete años como tú ordenaste, y lo almacenamos en la tienda, y así ha caído sobre nosotros.
27. Y cuando José oyó todas las palabras de las personas de Egipto y lo que había acontecido ellos, José abrió todas sus tiendas de los productos y él los vendió a la gente de Egipto.
28. Y el hambre prevaleció en todas partes de la tierra, y el hambre fue en todos los países, pero en la tierra de Egipto había productos para la venta.
29. Y todos los habitantes de Egipto vinieron a José para comprar el maíz, ya que el hambre prevaleció sobre ellos, porque sus granos eran arruinados, y José vendía diariamente a toda la gente de Egipto.
30. Y todos los habitantes de la tierra de Canaán y los Filisteos, y aquellos más allá de Jordania, y los hijos del este y todas las ciudades de las tierras lejanas y cercanas oyeron que había maíz en Egipto, y todos fueron a Egipto para comprar el maíz, porque el hambre prevalecía sobre ellos.
31. Y José abrió las tiendas del maíz y colocó a oficiales en ellas, y puesto diariamente vendían a todos los que venían.
32. Y José sabía que sus hermanos también vendrían a Egipto para comprar el maíz, porque la hambruna prevaleció en todas partes de la tierra. Y José mandó a toda su gente que esto fuese proclamado en todas partes de la tierra de Egipto,
33. Es el placer del rey, de su segundo y de sus grandes hombres, que cualquier persona quien desee comprar el maíz en Egipto no deben de enviar a sus siervos a Egipto para comprar, sino a sus hijos, y cualquier egipcio o Cananeo, que viniera a cualquiera de las tiendas a comprar el maíz en Egipto, y lo venda en todas partes de la tierra, él morirá, porque ni uno comprará sino para el sustento de su casa. ^{34.} Y cualquier hombre que conduce a dos o tres bestias debe morir, ya que un hombre sólo debe conducir a su propia bestia.
35. Y José colocó a centinelas en las puertas de Egipto, y les ordenó, diciendo: Cualquier persona que venga a comprar grano no le permitan entrar hasta que su nombre y el nombre de su padre, y el nombre del padre de su padre sea escrito, y lo que sea escrito diariamente, me envían sus nombres a mí al anochecer para que yo sepa sus nombres.
36. Y José colocó a oficiales en todas partes de la tierra de Egipto, y él los mandó a hacer todas estascosas.
37. Y José hizo todas esas cosas, e hizo esos estatutos, a fin de que él pudiera saber cuando sus hermanos deberían venir a Egipto para comprar el maíz; y la gente de José le hicieron diariamente, proclamar en Egipto según esas palabras y estatutos que José había mandado.

38. Y todos los habitantes del país del este y del oeste, y de toda la tierra, oyeron de los estatutos y las regulaciones que José había decretado en Egipto, y los habitantes de las partes extremas de la tierra vinieron y compraron el maíz en Egipto día a día, y luego se marcharon.

39. Y todos los oficiales de Egipto hicieron como José había mandado, y todo el que vino a Egipto para comprar el maíz, los porteros escribirían sus nombres, y los nombres de sus padres, y diariamente lo traían por la tarde delante de José.

Capítulo 51

Los hijos de Jacob llegan a Egipto

1. Y aconteció que Jacob oyó que había maíz en Egipto, y llamó a sus hijos a que fueran

a Egipto para comprar el maíz, ya que también prevalecía sobre ellos la hambruna, y él llamó a sus hijos, y dijo:

2. He aquí, yo he oído que hay granos en Egipto; y toda la gente de la tierra va allí a comprar, ¿por qué se mostrarán satisfechos delante de la tierra entera? descendad allá también ustedes a Egipto, y comprad de allí un poco de grano entre esos que van allí, para que no muramos.

3. Y los hijos de Jacob oyeron la voz de su padre, y se levantaron y fueron a comprar grano a Egipto, entre todos los que iban allí.

4. Y Jacob su padre le ordenó a ellos: Cuando ustedes entren por la ciudad no entren juntos por una puerta, debido a los habitantes de la tierra.

5. Y descendieron los hijos de Jacob a Egipto, y los hijos de Jacob hicieron todos como su padre les había mandado, más Jacob no envió a Benjamín, con sus hermanos, porque dijo: No sea que le acontezca algún desastre en el camino como a su hermano; y descendieron los diez hijos de Jacob.

6. Y mientras los hijos de Jacob continuaban el camino, ellos se arrepintieron de lo que le habían hecho a José, y se hablaron el uno al otro, sabemos que nuestro hermano José bajó a Egipto, y ahora lo buscaremos adónde vamos, y si lo encontramos lo tomaremos de su amo por un rescate, y si no, por la fuerza, y moriremos por él.

7. Y los hijos de Jacob estuvieron de acuerdo con esta cosa y se reforzaron debido a José, para librarle de la mano de su amo, y los hijos de Jacob fueron a Egipto; y cuando ellos llegaron cerca de Egipto se separaron el uno del otro, y entraron por las diez puertas de Egipto, y los porteros escribieron sus nombres durante aquel día, y lo trajeron a José por la tarde.

8. Y José leyó los nombres de la mano de los porteros de la ciudad, y encontró que sus hermanos habían entrado por las diez puertas de la ciudad, entonces José en ese día ordenó que habría de ser proclamado en toda la tierra de Egipto, diciendo,

9. Vayan ustedes a todos los guardias de los almacenes, cierran todas las tiendas de maíz y dejan que sólo una permanezca abierta, y aquellos que vengan puedan comprar de ahí.

10. Y todos los oficiales de José hicieron así en ese día, y cerraron todas las tiendas y se dejó sólo una abierta.

11. Y José dio los nombres escritos de sus hermanos a él que fue puesto sobre la tienda abierta, y él dijo a él: Quien sea que venga a comprar grano pregunta por su nombre, y cuando los hombres de estos nombres vengan delante de ti, los agarran y me los mandan, y ellos así lo hicieron.

12. Y cuando los hijos de Jacob entraron en la ciudad, ellos se unieron juntos en la ciudad para buscar a José antes de que ellos compraran maíz.
13. Y ellos fueron a las calles de las rameras, y buscaron a José en las calles de las rameras, durante tres días, ya que ellos pensaron que José estaría en las casas de prostitución, porque José era muy hermoso y bien favorecido, y los hijos de Jacob buscaron a José durante tres días, y no pudieron encontrarle.
14. Y el hombre que fue puesto sobre la tienda abierta buscaba aquellos nombres que José le había dado, y él no los encontró.
15. Y él envió a José, diciendo, Estos tres días han pasado, y aquellos hombres cuyos nombres tu me diste no han venido; y José envió siervos para buscar a los hombres en todo Egipto, y traerlos delante de José.
16. Y José envió sirvientes a buscar a los hombres en todo en Egipto y no podían encontrarlos, y fueron a Gosen y ellos no estaban allí, y luego fueron a la ciudad de Ramesés y no podían encontrarlos.
17. Y José siguió enviando a dieciséis criados para buscar a sus hermanos, y ellos se extendieron a las cuatro esquinas de la ciudad, y cuatro de los criados entraron a la casa de las rameras, y encontraron a los diez hombres allí buscando a su hermano.
18. Y aquellos cuatro hombres los agarraron y los trajeron delante de José, y se inclinaron a él a tierra, y José se sentaba sobre su trono en su templo, vestido con la ropa principesca, y sobre su cabeza había una corona grande de oro, y todos los hombres grandes estaban sentados alrededor de él.
19. Y los hijos de Jacob vieron a José, y su figura y atractivo y con dignidad de semblante pareció maravilloso a sus ojos, y ellos nuevamente se inclinaron a él a tierra.
20. Y José vio a sus hermanos, y él los reconoció, mas ellos no le reconocían, porque José era muy grande en sus ojos, por lo tanto ellos no lo reconocieron.
21. Y José habló a ellos, y dijo: ¿De dónde vienen ustedes? y todos ellos contestaron y dijeron: Tus siervos han venido de la tierra de Canaán para comprar el grano, por el hambre que prevalece en todas partes de la tierra, y tus siervos oyeron que había maíz en Egipto, así que hemos venido entre los otros que vienen para comprar grano para nuestro sustento.
22. Y José contestó a ellos: Si ustedes han venido para comprar como ustedes dicen, ¿por qué entraron por las diez puertas de la ciudad? Sólo puede significar que han venido a espiar la tierra.
23. Y todos juntos contestaron a José, y dijeron: No es así, mi señor, nosotros somos rectos, y tus siervos no somos espías, sino que hemos venido para comprar el maíz, ya que tus siervos somos todos hermanos, los hijos de un hombre en la tierra de Canaán, y nuestro padre nos ordenó y nos dijo:

Cuando ustedes lleguen a la ciudad no entran juntos en una puerta debido a los habitantes de la tierra.

24. Y José otra vez les contestó y les dijo: Eso es lo que os he dicho, ustedes han venido para espiar por la tierra, porque todos ustedes entraron por las diez puertas de la ciudad; ustedes han venido para ver la desnudez de la tierra.

25. Ciertamente todo el que viene a comprar grano sigue su camino, estado en la tierra tres días, y ¿que hacen en las calles de las rameras en las cuales han estado por tres días? Ciertamente los espías realmente se comportan de esa forma.

26. Y ellos dijeron a José: Lejos esté de nuestro señor hablar así, ya que tenemos doce hermanos, los hijos de nuestro padre Jacob, en la tierra de Canaán, el hijo de Isaac, el hijo de Abraham, el hebreo, y he aquí el más joven está con nuestro padre este día en la tierra de Canaán, y uno no es, ya que él fue perdido de nosotros, y pensamos quizás que él podría estar en esta tierra, entonces lo buscamos en todas partes de la tierra, y hemos venido hasta la casas de las rameras para buscarlo allí.

27. Y José dijo a ellos: ¿Ustedes lo han buscado por toda la tierra y sólo quedaba Egipto? Y ¿qué iba a hacer su hermano en las casas de las rameras si estuviera en Egipto? ¿No han dicho ustedes que son los hijos de Isaac, el hijo de Abraham? Y ¿que entonces hacen los hijos de Jacob en las casas de las rameras?

28. Y ellos dijeron a él: Como oímos que los Ismaelitas lo robaron de nosotros, y se nos fue dicho que ellos lo vendieron en Egipto, y tu siervo, nuestro hermano, es muy hermoso y bien favorecido, entonces pensamos que él seguramente estaría en las casas de las rameras, por lo tanto tus siervos fuimos allí a buscarlo y dar rescate por él.

29. Y José aún les respondió: Diciendo, Ciertamente ustedes hablan falsamente y pronuncian mentiras, porque dicen que ustedes son los hijos de Abraham; como el Faraón vive ustedes son espías, por lo tanto, han venido a las casas de las rameras para no ser reconocidos.

30. Y José dijo a ellos: Y ahora si ustedes lo encuentran a él, y este asunto requiere de ustedes un gran precio, ¿lo darán por él? Y ellos dijeron: Será dado.

31. Y él dijo a ellos, y si su amo no consentirá separarse de él por un grande precio, ¿qué harán ustedes a él en su cuenta? y ellos contestaron: Si él no lo dará a nosotros le mataremos, y tomaremos a nuestro hermano y nos marcharemos.

32. Y José dijo a ellos: Eso es lo que os he dicho, afirmando que sois espías, porque ustedes han venido para matar a los habitantes de la tierra, ya que oímos que dos de sus hermanos golpearon a todos los habitantes de Siquem, en la tierra de Canaán, por cuenta de su hermana, y ustedes ahora vienen para hacer lo mismo en Egipto debido a su hermano.

33. En esto seréis probados y sabré que ustedes son hombres rectos; Enviad a uno de vosotros y traiga a vuestro hermano menor de su padre, y tráiganlo aquí, y haciendo esta cosa sabré que usted tienen razón.
34. Y José llamó a setenta de sus hombres fuertes, y dijo a ellos: Tomen a estos hombres y pónganlo en laguardia.
35. Y los hombres fuertes tomaron a los diez hombres, y los pusieron en la guardia y estuvieron en la prisión tres días.
36. Y durante el tercer día José les hizo sacar de la guardia, y dijo a ellos: Haced esto por ustedes mismos si sois hombres honrados, de manera que ustedes puedan vivir, quede preso en la casa de vuestra cárcel uno de vuestros hermanos y vosotros id y llevad el alimento para el hambre de vuestra casa a la tierra de Canaán, pero traeréis a vuestro hermano menor aquí a mí, y haciendo esto yo sabré que ustedes son hombres rectos.
37. Y José salió de ellos y entró en su recámara, y lloró un gran llanto, porque su compasión fue excitada por ellos, y lavó su cara, y volvió a ellos otra vez, y tomó a Simeón de ellos y ordenó que él fuera atado, pero Simeón no estaba dispuesto a hacer eso, ya que él era un hombre muy poderoso y ellos no podían atarlo.
38. Y José llamó a sus hombres fuertes y setenta hombres valientes vinieron delante de él con las espadas desenfundadas en sus manos, y los hijos de Jacob fueron aterrorizados de ellos.
39. Y José dijo a ellos: Detengan a este hombre y lo recluyen en la prisión hasta que vengan sus hermanos por él, y los hombres valientes de José sostuvieron a Simeón para atarlo, y Simeón dio un chillido fuerte y terrible y el grito fue oído a la distancia.
40. Y todos los hombres valientes de José fueron aterrorizados con el sonido del chillido, que ellos cayeron sobre sus rostros, y temieron enormemente y huyeron.
41. Y todos los hombres que estaban con José huyeron, ya que ellos tenían enorme temor de sus vidas, y sólo José y Manasés su hijo permanecieron allí, y Manasés el hijo de José vio la fuerza de Simeón, y él estaba extremadamente furioso.
42. Y Manasés el hijo de José se levantó hasta Simeón, y Manasés golpeó a Simeón con un duro golpe con su puño contra la parte posterior de su cuello, y Simeón fue calmado de su ira.
43. Y Manasés sostuvo a Simeón y lo detuvo violentamente y lo ató y lo trajo a la casa de confinamiento, y todos los hijos de Jacob fueron sorprendidos por la acción del joven. ^{44.} Y Simeón dijo a sus hermanos: Ninguno de ustedes deben decir que esto es un golpe de un egipcio, sino que es el golpe de la casa de mi padre.
45. Y después de esto José ordenó que fuera llamado el que estaba a cargo del almacén, y que llenara sus sacos con el maíz tanto como ellos podrían cargar, y que restaurara el dinero de cada hombre en sus sacos, y que les diera provisiones para el camino, y así les hizo a ellos.

46. Y José les ordenó a ellos, diciendo: Tomen cuidado no sea que ustedes transgredan mis órdenes y no traigan a su hermano como les he dicho, y sera que cuando ustedes traigan a su hermano aquí a mí, yo sabré que son hombres veraces, y ustedes traficarán por la tierra, y yo restaurare a ustedes a su hermano, y ustedes volverán en paz a su padre.

47. Y todos ellos contestaron y dijeron: Según a como nuestro señor habla, así haremos, y ellos se inclinaron a él a tierra.

48. Y cada hombre levantó su maíz sobre su asno, y ellos salieron para ir a la tierra de Canaán a su padre; y ellos llegaron al mesón y Leví extendió su saco para dar el forraje a su asno, y he aquí él vio que su dinero todavía estaba en peso completo en su saco.

49. Y el hombre tuvo enorme temor, y él dijo a sus hermanos: Mi dinero es restaurado, y está hasta en mi saco, y los hombres tuvieron enorme temor, y ellos dijeron: ¿Qué es esto que Dios ha hecho a nosotros?

50. Y todos ellos dijeron: ¿Dónde está la bondad del Dios de nuestros padres, con Abraham, Isaac, y con Jacob, que Jehová nos ha entregado este día en las manos del rey de Egipto para conspirar contra nosotros?

51. Y Judá dijo a ellos: Verdaderamente somos pecadores culpables delante de Jehová nuestro Dios en haber vendido a nuestro hermano, nuestra propia carne, y ¿por que dicen?: ¿Dónde está la bondad del Dios con nuestros padres?

52. Y Rubén dijo a ellos: ¿No dije yo a ustedes, no pequen contra el muchacho, y no me quisieron escuchar? ahora el Todopoderoso requiere de nosotros, y como se atreven a decir, ¿dónde esta la bondad de Dios con nuestros padres, mientras ustedes han pecado a Jehová?

53. Y ellos se quedaron esa noche en aquel lugar, y se levantaron de madrugada y cargaron sus asnos de su maíz, y los condujeron y continuaron y llegaron a la casa de su padre en la tierra de Canaán.

54. Y Jacob y su casa salieron a recibir a sus hijos, y Jacob vio y he aquí que su hermano Simeón no estaba con ellos, y Jacob dijo a sus hijos: ¿Dónde está su hermano Simeón, que no lo veo? Y sus hijos le dijeron todo que lo que había acontecido en Egipto.

Capítulo 52

Jacob envía a Benjamín

- ¹. Y ellos entraron en su casa, y cada hombre abrió su saco y he aquí vieron que el dinero de cada hombre estaba allí, a lo cual ellos y su padre tuvieron temor.
- ². Y Jacob dijo a ellos: ¿Qué es esto que ustedes han hecho a mí? Envié a su hermano José para preguntar por su bienestar y ustedes dijeron a mí: Seguramente que una bestia salvaje lo ha devorado.
- ³. Y Simeón fue con ustedes para comprar alimentos y ustedes dicen que el rey de Egipto lo ha recluido en la prisión, y ustedes desean tomar a Benjamín para también causar su muerte, haréis descender mis canas con dolor al Seol debido a Benjamín y a su hermano José.
- ⁴. Ahora por lo tanto, No descenderá mi hijo, pues su hermano ha muerto, y él solo ha quedado, y si le aconteciere algún desastre en el camino por donde vais, como aconteció a su hermano.
- ⁵. Y Rubén dijo a su padre: Harás morir a mis dos hijos, si no te lo devuelvo; y Jacob dijo a sus hijos: Quédense aquí y no desciendan a Egipto, porque mi hijo no descenderá con ustedes a Egipto, ni morirá como su hermano.
- ⁶. Y Judá dijo a ellos: Absténganse a él hasta que el maíz se acabe, y entonces nos dirá, Bajen con su hermano, cuando él vea que su vida y la vida de su casa este en peligro del hambre.
- ⁷. Y en aquel tiempo la hambruna era grande en toda la tierra, y toda la gente de la tierra iba a Egipto para comprar alimentos, ya que el hambre prevalecía enormemente entre ellos, y los hijos de Jacob permanecieron en Canaán un año y dos meses hasta que su grano acabó.
- ⁸. Y esto aconteció cuando se acabo su grano, y la casa entera de Jacob fue pellizcada por el hambre, y todos los hijos de los hijos de Jacob, y todos ellos lo rodearon, y dijeron a él: Danos pan o sino por esa razón todos pereceremos por el hambre en tu presencia.
- ⁹. Y Jacob oyó las palabras de los hijos de sus hijos, y lloró un gran llanto, y su compasión fue despertado por ellos, y Jacob llamó a sus hijos y todos ellos vinieron y se sentaron delante de él.
- ¹⁰. Y Jacob dijo a ellos: Y ¿no han visto ustedes como sus hijos han estado llorando delante de mí, diciendo: danos pan y no hay ninguno? Ahora por lo tanto volved, y comprad para nosotros un poco de alimento.
- ¹¹. Y Judá contestó y dijo a su padre: Si enviares a nuestro hermano con nosotros, descenderemos y te compraremos alimento, pero si no le enviares, no descenderemos; porque el rey de Egipto particularmente nos enfatizó: No veréis mi rostro si no traéis a vuestro hermano con vosotros, porque el rey de Egipto es un rey fuerte y poderoso, y he aquí que si vamos a él sin nuestro hermano seremos todos muertos.

12. ¿No sabes tú y has oído que este rey es muy poderoso y sabio, y que no hay otro como él en toda la tierra? Y he aquí hemos visto a todos los reyes de la tierra y nunca hemos visto a uno como aquel rey, el rey de Egipto; verdaderamente entre todo los reyes de la tierra allí no hubo ninguno mayor que el rey Abimelec de los Filisteos, y aún el rey de Egipto es mayor y más fuerte que él, y Abimelec sólo puede ser comparado con uno de sus oficiales.
13. Padre, tú no has visto su palacio y su trono, y todos sus criados que están de pie delante de él; tú no has visto a ese rey sobre su trono en su pompa y en su aspecto real, adornado en sus atuendos reales con una corona de oro grande sobre su cabeza; tú no has visto el honor y gloria la cual el Todopoderoso le ha dado a él, porque no hay ninguno como él en toda la tierra.
14. Padre, tú no has visto la sabiduría, el entendimiento y el conocimiento que el Todopoderoso ha dado en su corazón, ni has oído su voz dulce cuando él habla a nosotros.
15. No sabemos, padre, quien le informó nuestros nombres y todo lo que nos aconteció, y nos preguntó ¿Vive aún vuestro padre, y está todo bien con él?
16. Tú no has visto los asuntos del gobierno de Egipto regulado por él, sin investigación de Faraón su señor; tú no has visto el temor y miedo que él impresiona sobre todos los egipcios.
17. Y también cuando salimos de él, amenazamos con hacer a Egipto como hicimos a las ciudades Amorreas, y fuimos sumamente furiosos contra todas las palabras que él habló acerca de nosotros como espías, y ahora cuando de nuevo vayamos a él, su terror caerá sobre nosotros, y ninguno de nosotros podrá hablar con él ni cosa pequeña o grande.
18. Ahora por lo tanto padre, te rogamos, envía, al joven con nosotros, y descenderemos y compraremos alimento para nuestro sustento, y no moriremos por hambruna. Y dijo entonces Jacob: ¿Por qué me hicisteis tanto mal, declarando al rey que teníais otro hermano?
19. Y Judá dijo a Jacob su padre: Yo te respondo por el joven; y descenderemos a Egipto por el grano, y regresaremos. Y si yo no te lo vuelvo a traer, seré para ti el culpable para siempre
20. ¿Has visto a todos tus hijos llorando sobre ti por hambruna y no hay poder en tu mano para satisfacerlos? ahora que tu compasión sea despertada por ellos y envía a nuestro hermano con nosotros e iremos.
21. Porque ¿cómo será manifestada la bondad del Dios de nuestros antepasados a ti cuando tú dices que el rey de Egipto se llevará a tu hijo? Como vive Jehová no lo dejaré hasta que yo lo traiga y lo coloque delante de ti; y ora por nosotros a Jehová, para que él pueda tratarnos bondadosamente, y que seamos recibidos favorablemente y amablemente delante del rey de Egipto y sus hombres, porque si no nos hubiéramos demorado ciertamente ahora ya hubiéramos regresado una segunda vez con tu hijo.

22. Y Jacob dijo a sus hijos: Espero en Jehová, el Todopoderoso que El pueda liberarlos y favorecerlos en la vista del rey de Egipto, y en la vista de todos sus hombres.
23. Ahora levántense y tomen de lo mejor de la tierra en vuestros sacos, y llevad a aquel varón un presente, y puede el Dios Todopoderoso otorgarles misericordia delante de él y enviarle a sus hermanos Benjamín y Simeón con ustedes.
24. Y todos los hombres se levantaron, y tomaron a su hermano Benjamín, y recogieron un presente grande de lo mejor de la tierra, y también tomaron una doble porción de plata.
25. Y Jacob estrictamente ordenó a sus hijos respecto a Benjamín, y les dijo: Tengan cuidado de él en el camino por donde ustedes van, y no se separen de él en el camino, ninguno en Egipto.
26. Y Jacob se levantó de sus hijos y extendió hacia arriba sus manos y oro a Jehová por sus hijos, y dijo: ¡Oh Jehová, el Todopoderoso del cielo y tierra, recuerda tu convenio con nuestro padre Abraham, recuérdelo con mi padre Isaac y trata bondadosamente con mis hijos y no los entregues en las manos del rey de Egipto; hazlo te ruego Oh Jehová por amor a tu misericordia y redime a todos mis hijos y rescátalos del poder egipcio, y envía a sus dos hermanos!
27. Y todas las mujeres de los hijos de Jacob y sus hijos levantaron sus ojos al cielo y todos lloraron delante de Jehová, y gritaron a él para que librara a sus padres de las manos del rey de Egipto.
28. Y Jacob escribió un registro al rey de Egipto y lo dio en la mano de Judá y en las manos de sus hijos para el rey de Egipto, diciendo:
29. De tu siervo Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham el hebreo, el príncipe del Todopoderoso, al rey poderoso y sabio, el revelador de secretos, rey de Egipto, saludando.
30. Sea conocido a mi señor, el rey de Egipto, la hambruna ha sido profunda sobre nosotros en la tierra de Canaán, y envié a mis hijos a ti para comprarnos alimentos de ti para nuestro sustento.
31. Ya que mis hijos me rodearon y siendo muy viejo no puedo ver con mis ojos, porque mis ojos se han vuelto muy pesados por la edad, así como con el llanto diario por mi hijo, por José que fue perdido de mí, y mandé a mis hijos que no entraran en las puertas de la ciudad cuando ellos llegaran a Egipto, debido a los habitantes de la tierra.
32. Y también ordené que ellos fueran sobre Egipto para buscar a mi hijo José, quizás ellos podrían encontrarle allí, y así hicieron, y tú los consideraste como espías de la tierra.
33. ¿Acaso no habremos oído nosotros de ti que interpretaste los sueños del Faraón y le hablaste la verdad? ¿Cómo entonces en tu sabiduría no sabes que mis hijos no son espías?
34. Ahora por lo tanto, mi señor y rey, he aquí que he enviado a mi hijo delante de ti, como tú hablaste a mis hijos; te suplico que pongas tus ojos en él hasta que él sea devuelto a mí en paz con sus hermanos.

35. Porque ¿no sabes tú, o no has oído lo esto que nuestro Dios hizo al Faraón cuando él tomó a mi madre Sara, y lo que él hizo al rey Abimelec de los Filisteos debido a ella, y también lo que nuestro padre Abraham hizo a los nueve reyes de Elam? Y ¿cómo él los golpeó a todos con unos hombres que estaban con él?
36. Y también lo que mis dos hijos Simeón y Leví hicieron a las ocho ciudades Amorreos, ¿cómo ellos los destruyeron debido a su hermana Dina?
37. Y también debido a su hermano Benjamín ellos se consolaron por la pérdida de su hermano José; ¿Qué harán entonces ellos por él cuando vean la mano de cualquier gente prevaleciendo sobre ellos, por amor a él?
38. Acaso tú no sabes, Oh rey de Egipto, que el poder del Todopoderoso está con nosotros, y que también ¿Dios siempre oye nuestros oraciones y no nos abandona todos los días?
39. Y cuando mis hijos me dijeron del trato tuyo con ellos, no clamé a Jehová por cuenta tuya, porque entonces tú hubieras fallecido con los hombres tuyos antes de que mi hijo Benjamín viniera delante de ti, pero pensé que como Simeón mi hijo estaba en la casa tuya, quizás tus poderosos trataban bondadosamente con él, por lo tanto no hice esta cosa a ti.
40. Ahora por lo tanto he aquí que Benjamín mi hijo llega a ti con mis hijos, ten cuidado de él y pon tus ojos en él, y entonces el Todopoderoso pondrá sus ojos sobre ti y por todo tu reino.
41. Ahora he dicho a ti todo lo que está en mi corazón, y he aquí mis hijos vienen a ti con su hermano, examine la faz de la tierra entera por ellos y regrésalos en paz con sus hermanos.
42. Y Jacob dio el registro a sus hijos al cuidado de Judá para darlo al rey de Egipto.

Capítulo 53

Benjamín y la copa de José

1. Y los hijos de Jacob se levantaron y tomaron a Benjamín y todos los regalos, y fueron

y vinieron a Egipto y se pararon delante de José.

2. Y José contempló a su hermano Benjamín con ellos y él los saludó, y los hombres vinieron a la casa de José.

3. Y José ordenó que el mayordomo de su casa diera a sus hermanos para comer, y él así hizo a ellos.

4. Y al mediodía José llamó a los hombres venir delante de él con Benjamín, y los hombres dijeron al mayordomo de la casa de José acerca de la plata que fue devuelta en sus sacos, y él dijo a ellos: Estará bien con ustedes, no teman, y él trajo a su hermano Simeón a ellos.

5. Y Simeón dijo a sus hermanos: El amo de los egipcios ha actuado muy bondadosamente conmigo, él no me mantuvo atado, como ustedes vieron con sus ojos, ya que cuando ustedes salieron de la ciudad él me dejó libre y trató bondadosamente conmigo en su casa.

6. Y Judá tomó a Benjamín de la mano, y vinieron delante de José, y se inclinaron a él a tierra.

7. Y los hombres dieron el presente a José y todos ellos se sentaron delante de él, y José dijo a ellos: Está todo bien con ustedes, está bien con sus hijos, y está esto bien con su padre anciano? Y ellos dijeron: Está bien, y Judá tomó el registro que Jacob había enviado y lo dio en la mano de José.

8. Y José leyó la carta y sabía la escritura de su padre, y deseó llorar y entró en un cuarto interior y él lloró un gran llanto; y salió.

9. Y él levantó sus ojos y contempló a su hermano Benjamín, y dijo: ¿Es este su hermano de quien ustedes hablaron a mí? Y Benjamín se acercó a José, y José colocó su mano en su cabeza y dijo a él: ¡Qué el Todopoderoso sea misericordioso contigo hijo mío!

10. Y cuando José vio a su hermano, el hijo de su madre, otra vez deseó llorar, y entró en la cámara, y lloró allí, y lavó su cara, y salió y se abstuvo de llorar, y él dijo: Preparad la comida.

11. Y José tenía una copa de la cual bebía, y era de plata maravillosamente incrustada por piedras de ónix y bedelio, y José golpeó la copa en la vista de sus hermanos mientras ellos se sentaban para comer con él.

12. Y José dijo a los hombres: Sé por esta copa que Rubén es el primogénito, Simeón y Leví y Judá, Isacar y Zabulón son hijos de una madre, siéntense a comer de acuerdo a sus nacimientos.

13. Y él también colocó a los demás según sus nacimientos, y dijo: Sé que este su hermano menor no tiene hermano, y yo, como él, no tengo hermano, él debe de ir por lo tanto a sentarse a comer conmigo.

14. Y Benjamín subió delante de José y se sentó sobre el trono, y los hombres contemplaron las acciones de José, y fueron sorprendidos de ellas; y los hombres comieron y bebieron en ese tiempo con José, y él entonces dio regalos a ellos, y José dio un regalo a Benjamín, y Manasés y Efraín vieron las acciones de su padre, y ellos también dieron regalos a él, y Asenat le dio un presente, y fueron cinco regalos en la mano de Benjamín.
15. Y José les trajo vino para beber, y ellos no beberían, y ellos dijeron: A partir del día durante el cual José fue perdido no hemos bebido el vino, ni hemos comido a ninguna delicadeza.
16. Y José juró a ellos, y él los presionó con fuerza, y ellos bebieron abundantemente con él durante aquel día, y José después dio vuelta a su hermano Benjamín para hablar con él, y Benjamín todavía se sentaba sobre el trono delante de José.
17. ¿Y José dijo a él: ¿Has tú procreado algún hijo? y él dijo: Tu siervo tiene diez hijos, y éstos son sus nombres: Bela, Bequer, Asbel, Gera, Naamán, Achi, Rosh, Mupim, Chupim, y Ord, y llamé sus nombres después de mi hermano al cual no he visto.
18. Y él ordenó que ellos trajeran delante de él su mapa de las estrellas, por el cual José sabía todos los tiempos, y José dijo a Benjamín: He oído que los hebreos son entendidos en toda la sabiduría, ¿sabes tú algo de esto?
19. Y Benjamín dijo: Tu siervo también es entendido en toda la sabiduría en que mi padre ha enseñado a mí, y José dijo a Benjamín: Mira ahora en este instrumento y entiende adonde esta tu hermano José en Egipto, a quién ustedes dijeron descendió a Egipto.
20. Y Benjamín contempló aquel instrumento con el mapa de las estrellas del cielo, y él era sabio y miró allí para saber a dónde estaba su hermano, y Benjamín dividió toda la tierra de Egipto en cuatro divisiones, y él encontró que él que se sentaba sobre el trono delante de él era su hermano José, y Benjamín se preguntó enormemente, y cuando José vio que su hermano Benjamín fue tan sorprendido, él dijo a Benjamín: ¿Qué has tu visto, y por qué te has sorprendió?
21. Y Benjamín dijo a José: Puedo ver por este que José mi hermano se sienta aquí conmigo sobre el trono, y José dijo a él: Soy José tu hermano, no reveles esta cosa a tus hermanos; he aquí te enviaré con ellos cuando ellos se marchan, y ordenaré que ellos sean devueltos otra vez en la ciudad, y te tomaré lejos de ellos.
22. Y si ellos desafían sus vidas y luchan por ti, luego sabré que ellos se han arrepentido de lo que ellos hicieron a mí, y me haré conocido a ellos, y si ellos te abandonan cuando yo te tome, entonces tú permanecerás conmigo, y discutiré con ellos, y ellos deberán marcharse, y no me haré conocido a ellos.
23. Entonces José ordenó que su oficial llenara sus sacos de alimentos, y pusiera cada uno el dinero del hombre en su saco, y pusieron la copa en el saco de Benjamín, y dio a ellos provisiones para el camino, y así hicieron a ellos.

24. Y durante el día siguiente los hombres se levantaron de madrugada, y cargaron sus asnos con su maíz, y salieron adelante con Benjamín, y se fueron a la tierra de Canaán con su hermano Benjamín.
25. Y no se habían ido lejos de Egipto cuando José ordenó a aquel que estaba sobre su casa, diciendo: Suban, y persigan a estos hombres antes de que ellos se hagan demasiado lejanos de Egipto, y digan a ellos: ¿Por qué ha robado ustedes la copa de mi amo?
26. Y el oficial de José se levantó y él los alcanzó, y habló a ellos todas las palabras de José; y cuando ellos oyeron esta cosa ellos se hicieron sumamente furiosos, y dijeron: Él con quien la copa del amo se encuentre debe morir, y nosotros también nos convertiremos en sus esclavos.
27. Y se apresuraron y cada hombre bajó su saco de su asno, y ellos miraron en sus bolsos y la copa fue encontrada en el bolso de Benjamín, y todos ellos rasgaron sus ropas y volvieron a la ciudad, y golpearon a Benjamín, continuamente golpeándolo hasta que él entro en la ciudad, y se pararon delante de José.
28. Y la cólera de Judá fue encendida, y él dijo: Este hombre sólo me ha devuelto a destruir a Egipto este día.
29. Y los hombres vinieron a la casa de José, y encontraron a José sentado sobre su trono, y todos los hombres poderosos parados a su derecha e izquierda.
30. Y José dijo a ellos: ¿Qué es esta acción que ustedes han hecho, que se llevaron mi copa de plata y se marcharon? Porque yo sé que ustedes se llevaron mi copa para adivinar en qué parte de la tierra esta su hermano.
31. Y Judá dijo: ¿Qué vamos a decir a nuestro señor, qué hablaremos y cómo nos justificaremos?. El Todopoderoso ha encontrado hoy iniquidad de todos tus siervos, por lo tanto él nos ha hecho esta cosa a nosotros este día.
32. Y José se levantó y agarró a Benjamín y lo tomó de sus hermanos con violencia, y él vino a la casa y cerró con llave la puerta a ellos, y José ordenó a aquel que estaba sobre su casa decirle a ellos, Así dice el rey, Vayan en paz a su padre, y he aquí he recogido al hombre en cuya mano mi copa fue hallada.

Capítulo 54

José se da a conocer a sus hermanos

1. Y cuando Judá vio el trato de José con ellos, Judá se acercó a él y forzó abierta la

puerta, y vino con sus hermanos delante de José.

2. Y Judá dijo a José: Que no se agrave a la vista de mi señor, que tu siervo te ruego, ¿pueda hablar palabra delante de ti? Y José dijo, Hablad.
3. Y Judá habló delante de José, y sus hermanos no estuvieran allí delante de ellos; y Judá dijo a José: Ciertamente cuando primero vinimos a nuestro señor para comprar los alimentos, tú nos consideraste como espías de la tierra, y trajimos a Benjamín delante ti, y tú todavía juegas con nosotros este día.
4. Ahora por lo tanto deje al rey oír mis palabras, y envíe, te ruego, nuestro hermano para que él puede ir junto con nosotros a nuestro padre, no sea que tú alma perezca este día con todas las almas de los habitantes de Egipto.
5. ¿Oh acaso no sabes lo qué dos de mis hermanos, Simeón y Leví, hicieron a la ciudad Siquem, y a siete ciudades de los Amorreos, debido a nuestra hermana Dina? y ¿también lo qué ellos harían por su hermano Benjamín?
6. Y con mi fuerza, siendo más fuerte y poderoso que ambos, vengo este día sobre ti y tu tierra si tú te niegas a enviar a nuestro hermano.
7. ¿Oh no has tú oído lo que nuestro Dios, quien nos escogió a nosotros, hizo al Faraón por cuenta de nuestra madre Sara cuando él se la llevó de nuestro padre? Él lo golpeó a él y a su casa con la plaga pesada, que hasta este día los egipcios se mencionan esta maravilla el uno al otro. Así hará Dios a ti debido a Benjamín el cual tú has este día tomado de su padre, y debido a los males que tú amontonas este día sobre nosotros en la tierra; ya que nuestro Dios recordará su convenio con nuestro padre Abraham y traerá el mal sobre ti, porque tú has dado pena al alma de nuestro padre hoy.
8. Ahora por lo tanto oíd mis palabras que he dicho este día a ti, y envía nuestro hermano para que él pueda marcharse, no sea que tú y la gente de tu tierra mueran por la espada, porque tú no puedes prevalecer sobre mí.
9. Y José contestó a Judá, y dijo: ¿Por qué has abierto ampliamente tu boca para vanagloriarte sobre nosotros, y dices, la Fuerza esta contigo? como el Faraón vive, si mando todos mis hombres valientes a luchar con ustedes, ciertamente tú y tus hermanos se hundirían en el fango.
10. Y Judá dijo a José: Ciertamente le conviene a ti y a tú gente temerme; como vive

Jehová porque una vez que yo desenfundé mi espada, no la envainaré otra vez hasta que haya en este día matado a todo Egipto, y comenzaré contigo y terminaré con el Faraón, tú amo.

11. Y José contestó y dijo a él: Ciertamente la fuerza no pertenece sólo a ti; yo soy más fuerte y más poderoso que tú, ciertamente si tú desenfundas tú espada la pondré a tú cuello y a los cuellos de todos tus hermanos.
12. Y Judá dijo a él: Ciertamente si este día abro mi boca contra ti, yo te tragare y tú serás destruido de la tierra y perecerás este día de tu reino. Y José dijo: Ciertamente si abres tu boca yo tengo el poder y puedo cerrarla con una piedra hasta que tú no seas capaz de pronunciar una palabra; ved cuantas piedras hay delante de nosotros, realmente yo puedo tomar una piedra, y forzarla en tu boca y romper tú mandíbula.
13. Y Judá dijo: Dios es testigo entre nosotros, que no hemos deseado hasta ahora combatir contigo, sólo daños a nuestro hermano e iremos de ti; y José contestó y dijo: Como el Faraón vive, si todos los reyes de Canaán vinieran juntos con ustedes, ustedes no podrán tomarlo de mi mano.
14. Ahora por lo tanto vayan en su camino a su padre, y su hermano será para mí un esclavo, ya que él ha robado en la casa del rey. Y Judá dijo: ¿Qué es esto para ti o al carácter del rey, ciertamente el rey envía de su casa, a todas partes de la tierra, plata y oro en regalos o en gastos, y tú aún hablas acerca de tu copa, que tú colocaste en el bolso de nuestro hermano y dices que él lo ha robado de ti?
15. El Todopoderoso prohíba que nuestro hermano Benjamín o cualquiera de la simiente de Abraham haga esta cosa de robar de ti, o de alguien más, si a rey, príncipe, o cualquier hombre.
16. Ahora por lo tanto cese esta acusación no sea que la tierra entera oiga tus palabras, y digan: Por poca plata el rey de Egipto discutió con los hombres, y él los acusó y tomó su hermano por esclavo.
17. Y José contestó y dijo: Tomen ustedes esta copa y váyanse de mí y dejen a su hermano por esclavo, porque es el juicio de un ladrón ser un esclavo.
18. Y Judá dijo: ¿Por qué no te avergüenzas de tus palabras, y dejas a nuestro hermano y tomas tu copa? Ciertamente si nos das tú copa, o mil veces más, no vamos a irnos de nuestro hermano por plata que es encontrada en la mano de cualquier hombre, para que nosotros no muramos por él.
19. Y José contestó: Y ¿Por qué abandonaron a su hermano y lo vendieron por veinte piezas de plata hasta este día, y por qué entonces no hacen lo mismo a este hermano?
20. Y Judá dijo: Jehová es testigo entre tú y yo que no deseamos tus batallas; ahora por lo tanto danos a nuestro hermano e iremos de ti sin pleito.
21. Y José contestó y dijo: Si todos los reyes de la tierra se reunieran ellos no fueran capaz de tomar a tu hermano de mi mano; y Judá dijo: ¿Que diremos a nuestro padre, cuándo él vea que nuestro hermano no viene con nosotros, y le llore?
22. Y José contestó y dijo: Esta cosa deben decir ustedes a su padre, diciendo: “La sogá ha ido tras elbalde.”

23. Y Judá dijo: Ciertamente tú eres un rey, y ¿por qué hablas tú estas cosas, dando falso juicio? ¡Ay del rey que es como tú!
24. Y José contestó y dijo: No hay ninguna palabra falsa en las palabras que hablé del asunto de tu hermano José, porque todos ustedes lo vendieron a los Madianitas por veinte piezas de plata, y todos ustedes lo negaron a su padre y dijeron a él: Una bestia maldita lo ha devorado, José ha sido despedazado.
25. Y Judá dijo: He aquí que el fuego de Sem arde en mi corazón, ahora quemaré a toda tu tierra con fuego; y José contestó y dijo: Ciertamente tú nuera Tamar, que mató a tus hijos, extinguió el fuego de Sem.
26. Y Judá dijo: Si arranco un cabello solo de mi carne, llenaré a todo Egipto con su sangre.
27. Y José contestó y dijo: Tal es su costumbre de hacer como ustedes hicieron a su hermano al cual ustedes vendieron, y bañaron su túnica en sangre y la trajeron a su padre a fin de que él pudiera decir que una bestia maldita lo devoró y aquí es su sangre.
28. Y cuando Judá oyó esta cosa él fue sumamente furioso y su cólera quemó dentro de él, y había delante de él en aquel lugar una piedra, que pesaba cuatrocientos chekels, y la cólera de Judá fue encendida y él tomó la piedra en una mano y la tiró a los cielos y la alcanzó con su mano izquierda.
29. Y él luego la colocó debajo de sus piernas, y él se sentó sobre ella con toda su fuerza y la piedra fue convertida en polvo por la fuerza de Judá.
30. Y José vio la acción de Judá y tuvo mucho temor, pero él mandó a Manasés su hijo y él también hizo con otra piedra la misma acción de Judá, y Judá dijo a sus hermanos: ¡Qué ningún hombre diga que este hombre es un egipcio, sino por hacer esta cosa él es de la familia de nuestro padre!
31. Y José dijo: No sólo a ustedes es la fuerza dada, ya que también somos hombres poderosos, y ¿por qué se vanaglorian ustedes sobre todos nosotros? y Judá dijo a José: Envía, te ruego a nuestro hermano y no arruinaré tu país este día.
32. Y José contestó y dijo a ellos: Vayan y diga a su padre, una bestia mala lo ha devorado igual que ustedes dijeron acerca de su hermano José.
33. Y Judá habló a su hermano Neftalí, y dijo a él: Date prisa, ve ahora el número de todas las calles de Egipto y ven dímelo; y Simeón dijo a él: No dejes que esta cosa sea un problema para ti; ahora iré a la montaña y tomaré una piedra grande del monte y allanaré a cada uno en Egipto, y los mataré a todos en ella.
34. Y José oyó todas estas palabras que sus hermanos dijeron delante de él, y ellos no sabían que José los entendió, ya que ellos supusieron que él no sabía hablar hebreo.

35. Y José tuvo gran temor de las palabras de sus hermanos no sea que ellos destruyeran a Egipto, y él ordenó a su hijo Manasés, y dijo: Ve ahora y date prisa junta a mí todos los habitantes de Egipto, y ajunta a todos los hombres valientes, y ellos vengan a mí sobre caballos y a pie y con todas las clases de instrumentos musicales, y Manasés fue e hizo así.
36. Y Neftalí fue como Judá le había mandado, ya que Neftalí era ligero como uno de los venadosveloces, y él podía ir sobre las mazorcas de maíz y no se romperían debajo de él.
37. Y él fue y numeró todas las calles de Egipto, y los encontró siendo doce, y vino de prisa y lo dijo a Judá, y Judá dijo a sus hermanos: Apresúrese y ponga cada hombre su espada sobre sus lomos y vendremos a Egipto, y lo golpearemos a todos ellos, y no dejen un remanente permanente.
38. Y Judá dijo: He aquí, destruiré tres de las calles con mi fuerza, y ustedes destruirá cada uno una calle; y cuando Judá decía esta cosa, he aquí que los habitantes de Egipto y todos los hombres fuertes vinieron hacia ellos con todas clases de instrumentos musicales y con alta gritería.
39. Y su número era quinientas caballerías y diez mil infanterías, y cuatrocientos hombres que podíanluchar sin espada o lanza, sólo con sus manos y fuerza.
40. Y todos los hombres fuertes vinieron con gran asalto y gritos, y todos ellos rodearon A los hijos deJacob y lo aterrorizaron, y la tierra tembló con el sonido de sus gritos.
41. Y cuando los hijos de Jacob vieron estas tropas tuvieron gran temor de sus vidas, y José así hizo a fin de aterrorizar a los hijos de Jacob para tranquilizarlos.
42. Y Judá, viendo a algunos de sus hermanos aterrorizados, dijo a ellos: ¿Por qué están ustedes con temor cuando la misericordia de Jehová está con nosotros? y cuando Judá vio a toda la gente de Egipto rodeándolos por la orden de José de aterrorizarlos, sólo José les ordeno, diciendo, no toquen a ninguno de ellos.
43. Entonces Judá se apresuró y desenfundó su espada, y pronunció un grito fuerte y amargo, y él golpeó con su espada, y saltó sobre la tierra y aún seguía gritando contra toda la gente.
44. Y cuando él hizo esta cosa Jehová causó que el terror de Judá y sus hermanos cayera sobre loshombres valientes y toda la gente que los rodeaban.
45. Y todos ellos huyeron al sonido de los gritos, y fueron aterrorizados y se cayeron uno en el otro, y muchos de ellos murieron cuando cayeron, y todos huyeron delante de Judá y sus hermanos y delante de José.
46. Y mientras ellos huían, Judá y sus hermanos los persiguieron a la casa de Faraón, y todos ellos escaparon, y Judá otra vez sentado delante de José rugió a él como un león²²³, y dio un chillido grande y enorme a él.
47. Y el chillido fue oído a distancia, y todos los habitantes de Sucot lo oyeron, y todo Egipto tembló al sonido del chillido, y también los muros de Egipto y la tierra de Gosen cayeron por el temblor de la

tierra, y el Faraón también se cayó de su trono sobre la tierra, y también todas las mujeres embarazadas de Egipto y Gosen abortaron cuando ellas oyeron el ruido del temblor, ya que ellas temieron terriblemente.

48. Y el Faraón envió palabra, y dijo: ¿Qué es esta cosa que ha pasado este día en la tierra de Egipto? y ellos le dijeron todas las cosas desde el principio hasta el final, y el Faraón fue alarmado y se preguntó y tuvo gran temor.
49. Y su temor aumentó cuando él oyó todas estas cosas, y envió a José, diciendo: Tú me has traído a los hebreos para destruir a todo Egipto; ¿qué harás con ese esclavo ladrón? despídelo y déjelo ir con sus hermanos, y que no perezcamos por su mal, nosotros, tú y todo Egipto.
50. Y si tú no deseas hacer esta cosa, quitaré de ti todas mis cosas valiosas, y te irás con ellos a su tierra, si tú encuentras deleite en ello, ya que ellos destruirán este día el país entero y matarán a toda mi gente; hasta todas las mujeres de Egipto han abortado por sus gritos; ved lo que ellos han hecho simplemente por sus gritos y su hablar, mas si ellos luchan con la espada, ellos destruirán la tierra; ahora por lo tanto elije lo que tú deseas, o yo o a los hebreos, o Egipto o la tierra de los Hebreos.
51. Y ellos vinieron y dijeron a José todas las palabras del Faraón que él había dicho acerca él, y José tuvo gran temor por las palabras de Faraón y Judá y sus hermanos todavía estaban de pie delante de José indignados y enfurecidos, y todos los hijos de Jacob rugieron a José, como el rugido del mar y sus ondas.
52. Y José tuvo gran temor de sus hermanos y debido al Faraón, y José buscó un pretexto para hacerse conocido a sus hermanos, no sea que ellos destruyeran a todo Egipto.
53. Y José mandó a su hijo Manasés, y Manasés fue y se acercó a Judá, y colocó su mano en su hombro, y la cólera de Judá fue aquietada.
- ²²³ *El León de Judá*
54. Y Judá dijo a sus hermanos: ¡Que ni uno de ustedes diga que esto es un acto de un joven egipcio porque esto es la obra de la casa de mi padre!
55. Y José que vio y supo que la cólera de Judá fue aquietada, y se acercó para hablar a Judá en el idioma de suavidad.
56. Y José dijo a Judá: Ciertamente ustedes dicen la verdad y he verificado este día sus aseveraciones acerca de su fuerza, y que tu Dios se deleita en ti, y aumente tu bienestar; pero dime realmente ¿peleas tú conmigo por causa del muchacho, cuando ninguno de tus hermanos ha dicho una palabra a mí acerca de él?
57. Y Judá contestó a José, diciendo: Ciertamente tú debes saber que yo fui la seguridad por el joven a su padre, diciendo, si no lo pongo delante de ti, seré para ti el culpable para siempre.

58. Por lo tanto yo me acerqué a ti de entre todos mis hermanos, ya que vi que tú estas poco dispuesto a dejarlo ir de ti; ahora por lo tanto que yo pueda hallar gracia en tus ojos y lo envíes para ir con nosotros, y he aquí permaneceré como un sustituto de él, para servirte en cualquier cosa que tú desees, porque a lo que tú me envíes iré yo y te serviré con gran energía.
59. Envíeme ahora a un rey fuerte que se ha rebelado contra ti, y tú sabrás lo que haré a él y a su tierra; aunque él pueda tener una caballería e infantería o un pueblo fuerte en extremo, mataré a todos ellos y traeré la cabeza del rey delante ti.
60. ¿Oh no sabes tú, o no has oído como nuestro padre Abraham con su siervo Eliezer golpearon a todos los reyes de Elam con sus ejércitos una noche, y se marcharon y ni uno permaneció? Y desde ese día la fuerza de nuestro padre fue dada a nosotros por herencia, para nosotros y a nuestra simiente para siempre.
61. Y José contestó y dijo: Ustedes dicen la verdad, y la falsedad no está en su boca, ya que también fue dicho a nosotros que los hebreos tienen el poder y que Jehová su Dios se deleita mucho en ustedes, y ¿quién entonces puede parase delante de ustedes?
62. Sin embargo, con esta condición voy a enviar a su hermano, si ustedes traen delante de mí a su el hermano el hijo de su madre, el cual ustedes dijeron que él había ido de ustedes y descendió a Egipto; y acontecerá que cuando me traigan a su hermano, yo lo tomaré a él en lugar de este, porque ninguno de ustedes es la seguridad para él a su padre, y cuando él venga a mí, enviaré entonces con ustedes a su hermano por quien ustedes han sido seguridad.
63. Y la cólera de Judá fue encendida contra José cuando él dijo esta cosa, y sus ojos sangraron de la ira, y dijo a sus hermanos: ¡Como es que este hombre busque su propia destrucción y la de todo Egipto en este!
64. Y Simeón contestó a José, y dijo: ¿No te dijimos al principio que nosotros no sabemos el lugar particular al cual él fue, o si él está vivo o muerto, así que por cuál razón mí Jehová habla de esa forma de esas cosas?
65. Y José que observaba el semblante de Judá discernió que su cólera comenzó a encenderse cuando él habló a él, y dijo: Trae a mí a tu otro hermano en vez de este hermano.
66. Y José dijo a sus hermanos: Ciertamente ustedes dijeron que su hermano estaba muerto o perdido, ahora si yo lo llamara este día y él viniera delante de ustedes, ¿me lo darían a mí a cambio por su hermano?
67. Y José comenzó a hablar y llamar: ¡José! ¡José! Ven este día delante de mí, y aparece a tus hermanos ysiéntate delante de ellos.

68. Y cuando José dijo esta cosa delante de ellos, ellos miraron cada uno en diferentes direcciones para ver de dónde vendría José delante de ellos.
69. Y José observó todas sus acciones, y dijo a ellos: ¿Por qué ustedes miran aquí y allí? ¡Soy José!, el cual ustedes vendieron a Egipto, ahora por lo tanto, no se entristezcan que me vendieran, porque como sostén durante la hambruna el Todopoderoso me puso delante de ustedes.
70. Y sus hermanos fueron aterrorizados de él cuando ellos oyeron las palabras de José, y Judá fue sumamente aterrorizado de él.
71. Y cuando Benjamín oyó las palabras de José él estaba delante de ellos en la parte interior de la casa, y Benjamín se dirigió a José a su hermano, y lo abrazó y cayó sobre su cuello, y ellos lloraron.
72. Y cuando los hermanos de José vieron que Benjamín había caído en el cuello de su hermano lloraron con él, ellos también cayeron sobre José y lo abrazaron, y lloraron un gran llanto con José.
73. Y el clamor fue oído en la casa de José que ellos eran los hermanos de José, y esto complació al Faraón en gran manera, ya que él temía de ellos a no ser que destruyeran a Egipto.
74. Y el Faraón envió a sus siervos a José para congratularlo acerca de sus hermanos quiénes habían venido a él, y todos los capitanes de los ejércitos y tropas que estaban en Egipto vinieron para alegrarse con José, y todo Egipto se alegró enormemente sobre los hermanos de José.
75. Y el Faraón envió a sus siervos a José, y dijo: Dejad a tus hermanos traer toda su parentela y venid a mí, porque yo os daré lo bueno de la tierra de Egipto, y así ellos hicieron.
76. Y José ordenó a aquel que estaba sobre su casa a que trajera a sus hermanos regalos y atuendos, y él les trajo muchas mudas de ropas, siendo túnicas de realeza y muchos regalos, y José las dividió entre sus hermanos.
77. Y él dio a cada uno de sus hermanos una muda de vestidos de oro y plata, y trescientas piezas de plata, y José ordenó que todos ellos fueran vestidos en esos atuendos, y que fueran traídos delante del Faraón.
78. Y el Faraón vio que todos los hermanos de José eran hombres valientes, y de hermoso aspecto, y él se alegró en gran manera.
79. Y después salieron de la presencia del Faraón para ir a la tierra de Canaán, a su padre, y su hermano Benjamín estaba con ellos.
80. Y José se levantó y dio a ellos once carros del Faraón, y José dio a ellos su carro, sobre el cual él montó a caballo durante el día que él fue coronado en Egipto, para ir por su padre de Egipto; y José envió a todos los hijos de sus hermanos, ropa según sus números, y cien piezas de plata a cada uno de ellos, y también envió ropa a las mujeres de sus hermanos de las ropas de las mujeres del rey, y él los envió.

81. Y él dio a cada uno de sus hermanos diez hombres para ir con ellos a la tierra de Canaán y servirlos, servir a sus hijos y a toda la pertenencia cuando vinieran a Egipto.
82. Y José envió por la mano de su hermano Benjamín diez mudas de ropa para sus diez hijos, por encima del resto de los hijos de los hijos de Jacob.
83. Y él envió a cada uno cincuenta piezas de plata, y diez carros de la cuenta del Faraón, y envió a su padre diez asnos cargados de todos los lujos de Egipto, diez asnas cargadas de trigo, y pan y comida, para su padre, y a todos los que estaban con él les suministró víveres para el camino.
84. Y él envió atuendos a su hermana Dina de plata y oro, e incienso y mirra, y áloes y ornamentos femeninos en gran abundancia, y él envió lo mismo de las mujeres de Faraón a las mujeres de Benjamín.
85. Y él dio a todos sus hermanos, también a sus mujeres, todas clases de piedras de ónix y bedelio, y de todas las cosas valiosas entre las personalidades grande de Egipto, nada de todas las cosas costosas fue dejada, sino lo que José envió a la casa de su padre.
86. Y él despidió a sus hermanos, y ellos salieron, y envió a su hermano Benjamín con ellos.
87. Y José salió con ellos para acompañarlos en el camino a las fronteras de Egipto, y él les ordenó a ellos referente de su padre y su casa, para venir a Egipto.
88. Y él dijo a ellos: No riñáis por el camino, ya que esta cosa es de Jehová para mantener a Su gran pueblo lejos de la hambruna, ya que aún habrá cinco años de hambruna en la tierra.
89. Y él mandó a ellos, y dijo: Cuando ustedes lleguen a la tierra de Canaán, no lleguen de repente delante de mi padre en este asunto, sino actúen con sabiduría.
90. Y José dejó de mandarlos, y él dio vuelta y volvió a Egipto, y los hijos de Jacob fueron a la tierra de Canaán con alegría y regocijo a su padre Jacob.
91. Y ellos vinieron a las fronteras de la tierra, y se dijeron el uno al otro: ¿Qué haremos con este asunto delante de nuestro padre? ya que si venimos de repente a él y le decimos el asunto, él estará grandemente alarmando con nuestras palabras y no nos creerá.
92. Y ellos fueron hasta que vinieran cerca a sus casas, y se encontraron Serac, la hija de Aser, yendo hacia delante para encontrarlo a ellos, y la doncella era muy buena y sutil, y sabía tocar el arpa.
93. Y ellos llamaron a ella y ella vino delante de ellos, y los besó, y la tomaron y dieron a ella un arpa, diciéndole: Ve ahora delante de nuestro padre, y siéntate delante del, y toca el arpa, y dile estas palabras.
94. Y ellos ordenaron que ella fuera a su casa, y ella tomó el arpa y se apresuró delante de ellos, y vino y se sentó cerca de Jacob.
95. Y ella tocó bien y cantó, y pronunció con el dulzor de sus palabras: José mi tío vive, y él reina en todas partes de la tierra de Egipto, y no está muerto.

96. Y ella siguió repitiendo y pronunciando estas palabras, y Jacob oyó sus palabras y ellas fueron agradables a él.
97. Él escuchó mientras ella las repitió dos veces y tres veces, y la alegría dentro del corazón de Jacob con el dulzor de sus palabras, y el espíritu del Todopoderoso era sobre él, y él sabía que todas sus palabras eran verdaderas.
98. Y Jacob bendijo a Serac cuando ella dijo esas palabras delante de él, y dijo a ella: Mi hija, que la muerte nunca prevalezca sobre ti, sólo aun habla delante de mí como has hablado porque tú me has llenado de alegría con todas tus palabras.
99. Y ella siguió cantando esas palabras, y Jacob escuchó y esto complació a él, y él fue alegrado, y el espíritu del Todopoderoso era sobre él.
100. Mientras él hablaba aún con ella, he aquí que sus hijos vinieron a él con caballos y carros y ropas reales y criados que corrían delante de ellos.
101. Y Jacob se levantó a su encuentro, y vio a sus hijos vestidos en ropa reales y vio todos los tesoros que José había enviado a ellos.
102. Y ellos dijeron a él: Sea informado que nuestro hermano José vive, y es él quien reina en todas partes de la tierra de Egipto, y es él que habló a nosotros como dijimos a ti.
103. Y Jacob oyó todas las palabras de sus hijos, y su corazón palpitaba con sus palabras, porque él no podía creerlos hasta que él viera todo lo que José les había dado y lo que él había enviado a él, y todas las señales que José había dicho a ellos.
104. Y ellos lo abrieron delante de él, y le mostraron todo lo que José había enviado, y dieron a cada uno lo que José le había enviado, y él sabía que ellos habían dicho la verdad, y él sumamente se alegró por cuenta de su hijo.
105. Y Jacob dijo: Es demasiado para mí que mi hijo José todavía vive, iré a verle a él antes de que yo muera.
106. Y sus hijos le dijeron todo lo que les había acontecido, y Jacob dijo: Descenderé a Egipto a ver a mi hijo y a sus descendientes.
107. Y Jacob se levantó y se puso las ropas que José le había enviado, y después que él se lavo, y afeitó supelo, él puso sobre su cabeza el turbante que José envió a él.
108. Y toda la gente de la casa de Jacob y sus mujeres se pusieron las ropas que José había enviado a ellas, y se alegraron enormemente de José que él todavía vivía y que él reinaba en Egipto,
109. Y todos los habitantes de Canaán oyeron de esta cosa, y vinieron y se alegraron mucho con Jacob que él todavía vivía.
110. Y Jacob hizo un banquete para ellos durante tres días, y todos los reyes de Canaán y la nobleza de la tierra comió y bebió y se alegró en la casa de Jacob.

Capitulo 55

Jacob y su familia en Egipto

1. Y aconteció que después de esto Jacob dijo: Iré a ver a mi hijo en Egipto y entonces

volveremos a la tierra de Canaán la cual el Todopoderoso ha hablado a Abraham, ya que yo no puedo dejar la tierra de mi nacimiento.

2. Y he aquí la palabra de Jehová vino a él, y dijo: Desciende a Egipto con toda tu casa y permanece allí, no temas descender a Egipto ya que haré de ti allí una gran nación.

3. Y Jacob dijo dentro de él: Iré a ver a mi hijo si el temor de su Dios aún esta en su corazón entre todos los habitantes de Egipto.

4. Y Jehová dijo a Jacob: No temas sobre José, ya que él todavía retiene la integridad de servirme, comoserá bueno a tu vista, y Jacob sumamente se alegró acerca de su hijo.

5. Entonces Jacob ordenó que sus hijos y su casa fueran a Egipto según la palabra de Jehová a él, y Jacob se levantó con sus hijos y toda su casa, y él salió de la tierra de Canaán de Beerseba, con regocijo y alegría del corazón, y ellos descendieron a la tierra de Egipto.

6. Y aconteció que cuando ellos llegaron cerca de Egipto, Jacob envió a Judá delante de él a José que él podría mostrarle la situación en Egipto, y Judá hizo según la palabra de su padre, y corrió apresurado y vino a José, y ellos adjudicaron un lugar para ellos en la tierra de Gosen para toda su casa, y Judá regreso a lo largo del camino a su padre.

7. Y José arreó su carro, y reunió a todos sus hombres fuertes y a sus criados y a todos los oficiales de Egipto a fin de ir y encontrar a su padre Jacob, y el mandato de José fue proclamado en Egipto, diciendo, Todo el que no vaya a encontrar a Jacob morirá.

8. Y durante el día siguiente José salió adelante con todo Egipto, un ejército grande y poderoso, todos adornados con ropa de lino finos y morados y con instrumentos de plata y de oro y con sus instrumentos de guerra con ellos.

9. Y todos fueron a recibir a Jacob con todas clases de instrumentos musicales, con tambores y tímbreras, esparciendo mirra y áloes por todo el camino, y todos fueron de esta forma, y la tierra tembló con sus gritos.

10. Y todas las mujeres de Egipto subieron sobre las azoteas de Egipto y sobre los muros para encontrarse con Jacob, y sobre la cabeza de José era la corona regia del Faraón, ya que el Faraón la había enviado a él para ponerla en el momento de su encuentro con su padre.

11. Y cuando José llegó a cincuenta codos de su padre, él bajó del carro y anduvo hacia su padre, y cuando todos los oficiales de Egipto y su nobleza vieron que José había ido a pie hacia su padre, ellos también bajaron y anduvieron a pie hacia Jacob.

12. Y cuando Jacob se acercó al campo de José, Jacob observó el campo que venía hacia él con José, yesto le complació y Jacob fue estupefacto de ello.

13. Y Jacob dijo a Judá: ¿Quién es aquel hombre que veo en el campo de Egipto adornado en trajes reales con una ropa muy roja sobre él y una corona real sobre su cabeza y que ha bajado de su carro y viene hacia nosotros? Y Judá contestó a su padre, y dijo: Él es el hijo tuyo José el rey; y Jacob se alegró de la vista y de la gloria de su hijo.

14. Y José vino cerca a su padre y se inclinó a su padre, y todos los hombres de su campo se inclinaron a tierra con él delante de Jacob.

15. Y he aquí a Jacob corrió y se apresuró a su hijo José y cayó sobre su cuello y lo besó, y ellos lloraron, y José también abrazó a su padre y lo besó, y ellos lloraron y toda la gente de Egipto lloró con ellos.

16. Y Jacob dijo a José: Ahora moriré alegremente después de que he visto tu rostro, y que aún tú vives y con gloria.

17. Y los hijos de Jacob y sus mujeres y sus hijos y sus criados, y toda la casa de Jacob lloraron mucho con José, y ellos le besaron y lloraron enormemente con él.

18. Y José y toda su gente volvieron después a casa a Egipto, y Jacob y sus hijos y todos los hijos de su casa vinieron con José a Egipto, y José los colocó en la mejor parte de Egipto, en la tierra de Gosen.

19. Y José dijo a su padre y a sus hermanos: Subiré y diré a Faraón, diciendo: Mis hermanos y la casa de mi padre y toda la pertenencia de ellos han venido a mí, y he aquí ellos son en la tierra de Gosen.

20. Y así hizo José y tomó de sus hermanos a Rubén, Isacar, Zabulón y a su hermano Benjamín y los colocó delante del Faraón.

21. Y José habló a Faraón, y dijo: Mis hermanos y la casa de mi padre y toda la pertenencia de ellos, juntos con sus multitudes y ganado han venido a mí de la tierra de Canaán para morar en Egipto; ya que el hambre es pesada sobre ellos.

22. Y el Faraón dijo a José: Pon a tu padre y a tus hermanos en la mejor parte de la tierra, y no retengas lo bueno de ellos, y que coman de la grosura de la tierra.

23. Y José contestó, y dijo: He aquí los he colocado en la tierra de Gosen, porque ellos son pastores, por lo tanto dejadlos quedar en Gosen para que alimenten sus rebaños aparte de los egipcios.

24. Y el Faraón dijo a José: Haz con tus hermanos todo lo que ellos te pidan a ti; y los hijos de Jacob se inclinaron delante al Faraón, y salieron de él en paz, y José después trajo a su padre delante del Faraón.

25. Y Jacob vino y se inclinó delante de Faraón, y Jacob bendijo al Faraón, y entonces salió; y Jacob y todos sus hijos, y toda su casa moraron en la tierra de Gosen.

26. En el segundo año, que fue en el año ciento treinta de la vida de Jacob, José mantuvo a su padre y a sus hermanos, y la casa de todo su padre, con pan según sus pequeños, todos los días de la hambruna; ellos no carecieron de nada.

27. Y José dio a ellos la mejor parte de toda la tierra; lo mejor de Egipto tenían ellos todos los días de José; y José también dio a ellos y a toda la casa de su padre, atuendos año tras año; y los hijos de Jacob permanecieron bien en Egipto todos los días de su hermano.

28. Y Jacob siempre comía en la mesa de José, Jacob y sus hijos no dejaban la mesa de José ni día ni noche, además de lo que los hijos de Jacob consumían en sus casas.

29. Y todo Egipto comió del pan durante los días de hambruna de la casa de José, porque todos los egipcios vendieron toda la pertenencia a ellos debido al hambre.

30. Y José compró todas las tierras y los campos de Egipto por pan en la cuenta de el Faraón, y José suministró todo el pan de Egipto todos los días de hambruna, y José coleccionó toda la plata y oro que vino a él para el maíz que ellos compraron en todas partes de la tierra, y él acumuló mucho oro y plata, además un cantidad inmensa de piedras de ónix, bedelio y atuendos valiosos que ellos trajeron a José de cada parte de la tierra cuando su dinero fue gastado.

31. Y José tomó toda la plata y oro que entró en su mano, aproximadamente setenta y dos talentos de oro y plata, y también piedras de ónix y bedelio en gran abundancia, y José fue y los ocultó en cuatro partes, y él ocultó una parte en el desierto cerca del mar Rojo, y una parte por el río Perat²²⁴, y las tercera y cuarta partes él ocultó en el desierto enfrente del desierto de Persia y Medos.

32. Y él tomó parte del oro y plata que fue dejada, y la dio a todos sus hermanos y a toda la casa de su padre, y a todas las mujeres de la casa de su padre, y el resto él trajo a la casa de Faraón, aproximadamente veinte talentos de oro y plata.

33. Y José dio todo el oro y plata que fue dejada al Faraón, y el Faraón colocó esto en la tesorería, y los días de la hambruna cesaron después de esto en la tierra, y ellos sembraron y cosecharon en toda la tierra, y obtuvieron su cantidad habitual año tras año; ellos no carecieron de nada.

²²⁴ Éufrates ³⁴. Y José moró seguro en Egipto, y toda la tierra estaba bajo su consejo, y su padre y todos sus hermanos moraron en la tierra de Gosen y tomaron posesión de ella.

35. Y Jacob era de mucha edad, y avanzado en días, y sus dos hijos, Efraín y Manasés, permanecieron constantemente en la casa de Jacob, juntos con los hijos de los hijos de Jacob sus hermanos, para aprender los caminos de Jehová y su Ley²²⁵.

36. Y Jacob y sus hijos moraron en la tierra de Egipto en la tierra de Gosen, y ellos tomaron posesión en ella, y fueron fructuosos y se multiplicaron en ella. ²²⁵ Torah

Capítulo 56

La muerte y sepultura de Jacob

- ¹Y Jacob vivió en la tierra de Egipto diecisiete años, y los días de Jacob, y los años de su vida eran ciento cuarenta y siete años.
- ²Entonces Jacob fue atacado con aquella enfermedad de la cual él murió y él envió por su hijo José a Egipto, y José su hijo vino de Egipto y José vino a su padre.
- ³Y Jacob dijo a José y a sus hijos: He aquí muero, y el Todopoderoso de sus padres los visitará, y lo devolverá a la tierra, que Jehová juro darle a ustedes y a sus hijos después de ustedes, ahora por lo tanto cuando yo muera, sepúltenme en la cueva que está en Macpela en Hebrón en la tierra de Canaán, cerca de mis antepasados.
- ⁴Y Jacob hizo a sus hijos jurar sepultarle en Macpela, en Hebrón, y sus hijos juraron a él acerca de estacosa.
- ⁵Y él ordenó a ellos, y dijo: Sirvan a Jehová su Dios, ya que El libró a sus padres y también los librá de todo problema.
- ⁶Y Jacob dijo: Llamad a todos sus hijos a mí. Y todos los hijos de los hijos de Jacob vinieron y se sentaron delante de él, y Jacob los bendijo, y dijo a ellos: Jehová, el Todopoderoso de sus padres les conceda mil veces más y los bendiga, y El dará a ustedes la bendición de su padre Abraham; y todos los hijos de los hijos de Jacob fueron delante durante aquel día después de que él los había bendecido.
- ⁷Y durante el día siguiente Jacob otra vez llamó a sus hijos, y todos ellos se reunieron y vinieron a él y se sentaron delante de él, y Jacob durante aquel día bendijo a sus hijos antes de su muerte, cada hombre él bendijo de acuerdo a la bendición; he aquí que esta escrito en el libro de la Ley²²⁶ de Jehová que se relaciona con Israel.
- ⁸Y Jacob dijo a Judá: Reconozco, mi hijo, que tú eres un hombre poderoso para tus hermanos; y reinas para ellos, y tus hijos deben de reinar sobre sus hijos para siempre.
- ⁹Sólo enseña a tus hijos el arco y todas las armas de la guerra, a fin de que ellos puedan luchar las batallas de su hermano que gobernará sobre sus enemigos.
- ¹⁰Y Jacob otra vez ordenó a sus hijos durante aquel día, y dijo: He aquí seré este día unido con mi pueblo; llévenme de Egipto, y sepúltenme en la cueva de Macpela como le he mandado.

²²⁶ El *Torah*, o Pentateuco del Antiguo Testamento; los primeros cinco libros de la Biblia (Genesis, Éxodo, Levíticos, Números y Deuteronomio). La bendición de Jacob a sus hijos se encuentra en Genesis 49 y a las media tribus de Efraín y Manases en Genesis 48.

¹¹ Por tanto les ruego que tengan cuidado que ninguno de sus hijos me lleven, sólo ustedes mismos, y esto es la manera que ustedes deben de hacer a mí, cuando ustedes lleven mi cuerpo para ir con él a la tierra de Canaán para sepultarme,

12. Judá, Isacar y Zabulón deben llevar mi féretro en el lado del Este; Rubén, Simeón y Gad en el Sur, Efraín, Manasés y Benjamín en el Oeste, Dan, Aser y Neftalí en el Norte.
13. Leví no cargara con ustedes, ya que él y sus hijos llevarán el Arca de la Alianza de Jehová con los israelitas en el campamento, y ninguno deje a José mi hijo que cargue, ya que como un rey debe ser su gloria; mas sin embargo, Efraín y Manasés estarán en su lugar.
14. Así harán ustedes a mí cuando se me lleve; no descuiden ni una cosa de todo lo que yo les ordené; y acontecerá que cuando ustedes hagan esto a mí, Jehová los recordará a ustedes favorablemente y a sus hijos para siempre.
15. Y ustedes mis hijos, honren a sus hermano y a sus parientes, y ordenen a sus hijos y a y a los hijos de sus hijos después de ustedes a servir a Jehová, el Todopoderoso de sus antepasados todos los días.
16. A fin de que ustedes puedan prolongar sus días en la tierra, ustedes y sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre, cuando ustedes hagan lo que es bueno y recto en la vista de Jehová su Dios, para entrar por todos Sus caminos.
17. Y tu, José mi hijo, perdona te ruego los ataques de tus hermanos y todas sus fechorías y la herida que ellos amontonaron sobre ti, porque el Todopoderoso lo quiso para ti, y para la ventaja de tus hijos.
18. Y ¡Oh mi hijo! No dejes a tus hermanos a los habitantes de Egipto, y les dañes sus sentimientos, porque he aquí que yo los consigno a la mano de Jehová y en la mano tuya para guardarlos de los egipcios; y los hijos de Jacob contestaron y dijeron a su padre: ¡Oh, nuestro padre! Todo lo que tu nos has ordenado, tal haremos nosotros; que sólo el Todopoderoso este con nosotros.
19. Y Jacob dijo a sus hijos, Así el Todopoderoso estará con ustedes cuando ustedes guarden todos sus caminos; no desvíen de sus caminos ni a la derecha ni a la izquierda en hacer lo que es bueno y recto a su vista.
20. Ya que sé que muchas y gravosas aflicciones le acontecerán a ustedes en los postreros días en la tierra, y si sus hijos y los hijos de sus hijos, sólo sirven a Jehová, El los salvará de todo mal.
21. Y acontecerá cuando vayan tras el Todopoderoso y le sirvan y enseñen a sus hijos después de ustedes, y a los hijos de sus hijos, a conocer a Jehová, entonces Jehová levantará para ustedes y sus hijos a un siervo de entre sus hijos, y Jehová los liberará por Su Mano de toda aflicción, y los sacará fuera de Egipto y los llevará a la tierra de sus padres como herencia y seguridad.
22. Y Jacob dejó de ordenar a sus hijos, y él entró sus pies en la cama, él murió y fue unido a su pueblo. ^{23.} Y José cayó sobre su padre y lanzó un grito y lloró sobre él y lo besó, y él clamó con voz de amargura, y dijo: ¡Oh mi padre, mi padre!

24. Y las mujeres de sus hijos y toda su casa vinieron y cayeron sobre Jacob, y lloraron por él, y clamaron con fuertes voces acerca de Jacob.
25. Y todos los hijos de Jacob se levantaron juntos, y rasgaron sus ropas, ellos pusieron saco de cilicio sobre sus lomos, y cayeron sobre sus rostros, y echaron polvo sobre sus cabezas hacia el cielo.
26. Y la cosa fue dicha a la esposa de José, Asenat, y ella se levantó y se puso un saco y ella con todas las mujeres egipcias con ella vinieron y se afligieron y lloraron por Jacob.
27. Y también toda la gente de Egipto que conocía a Jacob vinieron todos durante aquel día cuando oyeron esta cosa, y todo Egipto lloró durante muchos días.
28. Y también en la tierra de Canaán mujeres vinieron a Egipto cuando ellas oyeron que Jacob estaba muerto, y lloraron por él en Egipto por setenta días.
29. Y aconteció después de esto que José ordeno a sus siervos doctores a embalsamar a su padre con mirra e incienso y con toda la manera de incienso y perfume, y los doctores embalsamaron a Jacob como José lo había ordenado.
30. Y toda la gente de Egipto y los ancianos y todos los habitantes de la tierra de Gosen lloraron y se afligieron por Jacob, y todos sus hijos y los niños de su casa se lamentaron y afligieron por su padre Jacob muchos días.
31. Y después de que los días de su luto habían terminado, al final de los setenta días, José dijo a Faraón: Subiré y sepultaré a mi padre en la tierra de Canaán como él me hizo jurar, y luego volveré.
32. Y el Faraón envió a José, y dijo: Sube y sepulta a tu padre como él te dijo, y como él te ha hecho jurar; y José se levantó con todos sus hermanos para ir a la tierra de Canaán para sepultar a su padre Jacob como él los había ordenado.
33. Y el Faraón ordenó que debiera ser proclamado en todas partes de Egipto, diciendo, Cualquiera que no vaya con José y sus hermanos a la tierra de Canaán para sepultar a Jacob, morirá.
34. Y todo Egipto oyó de la proclamación del Faraón, y todos se levantaron juntos, y todos los criados de Faraón, y los ancianos de su casa, y todos los ancianos de la tierra de Egipto subieron con José, y todos los oficiales y la nobleza del Faraón subieron como los criados de José, y ellos fueron a sepultar a Jacob a la tierra de Canaán.
35. Y los hijos de Jacob llevaron el féretro sobre el cual él estaba; según todo lo que su padre les ordenó, tal así hicieron sus hijos a él.
36. Y el féretro era de oro puro, y era incrustado con piedras de ónix y de bedelio; y la cubierta del féretro era una obra entretejida de oro, afiliado con cuerdas, y sobre ella habían ganchos de piedras de ónix y bedelio.

37. Y José colocó en la cabeza de su padre Jacob una corona de oro grande, y él puso un cetro de oro en su mano, y rodearon el féretro como era la costumbre de reyes durante sus vidas.
38. Y todas las tropas de Egipto fueron delante de él en esta serie, al principio todos los hombres fuertes de Faraón, y los hombres fuertes de José, y después de ellos el resto de los habitantes de Egipto, y ellos fueron todos ceñidos con espadas y equipados con cotas de malla, y la parafernalia de guerra era sobre ellos.
39. Y todos los lamentadores y los condolidos iban a una distancia enfrente del féretro, yendo con llanto y la lamentación, y el resto de la gente iban detrás del féretro.
40. Y José y su casa fueron juntos cerca del féretro descalzos y llorando, y el resto de los siervos de José iban alrededor de él; cada hombre tenía sus ornamentos sobre él, y ellos fueron todos armados con sus armas de la guerra.
41. Y cincuenta de los criados de Jacob iban delante del féretro, y ellos esparcieron a lo largo del camino mirra y áloes, y toda manera de perfume, y todos los hijos de Jacob que llevaban el féretro anduvieron sobre la perfumería, y los criados de Jacob iban delante de ellos esparciendo el perfume a lo largo del camino.
42. Y José subió con un fuerte campamento, y ellos hicieron después de esta manera cada día hasta que alcanzaron la tierra de Canaán, y ellos vinieron a la era de Atad, que estaba al otro lado de Jordania, y afligieron un exceso grande y pesado luto en aquel lugar.
43. Y todos los reyes de Canaán oyeron de esta cosa y todos fueron adelante, cada hombre de su casa, treinta y un reyes de Canaán, y todos ellos vinieron con sus hombres para afligirse y llorar sobre Jacob.
44. Y el féretro de Jacob fue contemplado por todos estos reyes, y He aquion que la corona de José era sobre él, y ellos también pusieron sus coronas sobre el féretro, y lo rodearon con coronas.
45. Y todos estos reyes hicieron en aquel lugar un luto grande y pesado con los hijos de Jacob y Egiptosobre Jacob, porque todos los reyes de Canaán sabían el valor de Jacob y de sus hijos.
46. Y el informe alcanzó a Esaú, diciendo: Jacob murió en Egipto, y sus hijos y todo Egipto lo trajeron a la tierra de Canaán para sepultarle.
47. Y Esaú oyó esta cosa, y él moraba en el monte Seir, y él se levantó con sus hijos y toda su gente y toda su casa, una gente sumamente grande, y ellos vinieron para afligirse y llorar sobre Jacob.
48. Y esto aconteció, que Esaú vino y se afligió por su hermano Jacob, y todo Egipto y todo Canaán otra vez se levantaron y se afligieron en gran luto con Esaú sobre Jacob en aquel lugar
49. Y José y sus hermanos trajeron a su padre Jacob de aquel lugar, y fueron a Hebrón para sepultar a Jacob en la cueva de sus padres.

50. Y ellos vinieron a Quiriat-arba, a la cueva, y cuando ellos vinieron Esaú se paró con sus hijos contra José y sus hermanos como un obstáculo en la cueva, diciendo: Jacob no debe de ser sepultado aquí, porque pertenece a nosotros y a nuestro padre.
51. Y José y sus hermanos oyeron las palabras de los hijos de Esaú, y ellos fueron sumamente furiosos, y José se acercó a Esaú, y dijo: ¿Qué es esta cosa que ellos han hablado? Ciertamente mi padre Jacob lo compró de ti por la gran riqueza después de la muerte de Isaac, ya hace veinte y cinco años, y también toda la tierra de Canaán él compro de ti y de tus hijos, y de tu simiente después de ti.
52. Y Jacob lo compró para sus hijos y su descendencia de él como una herencia para siempre, y ¿por qué hablas tú estas cosas este día?
53. Y Esaú contestó, y dijo: Tú hablas falsamente y mentiras dices, ya que yo no vendí nada perteneciendo a mí en toda esta tierra, como tú dices, ni mi hermano Jacob compró nada perteneciendo a mí en esta tierra.
54. Y Esaú dijo estas cosas con el fin de engañar a José con sus palabras, ya que Esaú sabía que José no estuvo presente en aquel tiempo cuando Esaú vendió toda la pertenencia a él de la tierra de Canaán a Jacob.
55. Y José dijo a Esaú: Ciertamente mi padre insertó estas cosas contigo en el registro de compra, y declaró el registro con testigos, y he aquí está con nosotros en Egipto.
56. Y Esaú contestó, diciendo a él, Trae el registro y todo lo que encuentres en el registro, así haremos.
57. Y José llamó a Neftalí a su hermano, y él dijo: Apresurarse rápidamente, no te quedes, y corre te ruego por favor a Egipto y trae todos los archivos; el registro de la compra, el registro sellado y el registro abierto, y también todos los primeros archivos en cual todo las transacciones de los derechos de nacimiento son escritas, trae tú.
58. Y tráelos tú aquí a nosotros, de los cuales podemos conocer de ellos todas las palabras de Esaú y desus hijos que ellos dijeron este día.
59. Y Neftalí obedeció la voz de José y se apresuró y corrió para descender a Egipto, y Neftalí era más ligero a pie que cualquiera de los venados que eran sobre el desierto, ya que él iba sobre mazorcas de maíz sin aplastarlos a ellos.
60. Y cuando Esaú vio que Neftalí había ido para traer los archivos, él y sus hijos aumentaron su resistencia contra la cueva, y Esaú y toda su gente se levantaron contra José y sus hermanos para luchar.
61. Y todos los hijos de Jacob y la gente de Egipto lucharon con Esaú y sus hombres, y los hijos de Esaú y su gente fueron golpeados delante de los hijos de Jacob, y los hijos de Jacob mataron a cuarenta hombres de Esaú.

62. Y Cushim el hijo de Dan, el hijo de Jacob, estaba entonces con los hijos de Jacob, pero él estaba aproximadamente cien codos distante del lugar de batalla, ya que él permaneció con los hijos de los hijos de Jacob con el féretro de Jacob para cuidarlo.
63. Y Cushim era sordo y mudo, pero de todos modos él entendió la voz de consternación entre hombres.
64. Y él preguntó, y dijo: ¿Por qué no le hacen sepultura a los muertos?, y ¿qué es esta gran consternación?
- Y ellos le contestaron las palabras de Esaú y sus hijos; y él corrió a Esaú en medio de la batalla, y mató a Esaú con una espada, y le cortó su cabeza²²⁷, y está saltó a una distancia, y Esaú cayó entre la gente en batalla.
65. Y cuando Cushim hizo esta cosa los hijos de Jacob prevalecieron sobre los hijos de Esaú, y los hijos de Jacob sepultaron a su padre Jacob por la fuerza en la cueva, y los hijos de Esaú contemplaron esto.
66. Y Jacob fue sepultado en Hebrón, en la cueva de Macpela que Abraham había comprado de los hijos de Het como posesión de un lugar de sepulcro, y él fue sepultado en atuendos muy costosos.
67. Y ningún rey recibió tales honores como José hizo a su padre en su muerte, ya que él lo sepulto con gran honor como en el entierro de reyes.
68. Y José y sus hermanos enlutaron siete días por su padre. ²²⁷ Tal como Esau hizo a Nimrod

Capítulo 57

Guerra contra Edom y Seir

1. Y aconteció que después de esto los hijos de Esaú emprendieron guerra con los hijos

de Jacob, los hijos de Esaú lucharon con los hijos de Jacob en Hebrón, y Esaú aún estaba tendido muerto, y no sepultado.

2. Y la batalla fue pesada entre ellos, y los hijos de Esaú fueron golpeados por los hijos de Jacob, y los hijos de Jacob mataron a ochenta hombres de los hijos de Esaú, y ni uno murió de la gente de los hijos de Jacob; y la mano de José prevaleció sobre todo la gente de los hijos de Esaú, y él tomó a Zefo, el hijo de Elifaz, el hijo de Esaú, y a cincuenta de sus hombres cautivos, y él los ató con cadenas de hierro, y los dio en las manos de sus siervos para traerlos a Egipto.

3. Y esto aconteció cuando los hijos de Jacob habían tomado a Zefo y a toda su gente cautivos, que todos aquellos que permanecieron de la casa de Esaú tuvieron gran temor por sus vidas, por si fueran tomados cautivos, y todos huyeron con Elifaz al hijo de Esaú y su gente, con el cuerpo de Esaú, y continuaron su camino al Monte Seir.

4. Y ellos vinieron al Monte Seir y sepultaron a Esaú en Seir, pero no habían traído su cabeza con ellos a Seir, sino que ella fue sepultada en aquel lugar donde la batalla había ocurrido en Hebrón.

5. Y esto aconteció cuando los hijos de Esaú habían huido de los hijos de Jacob, y los hijos de Jacob los persiguieron a las fronteras de Seir, pero ellos no mataron ni a un solo hombre entre ellos, porque el cuerpo de Esaú, cual ellos llevaron excitó su confusión, entonces ellos huyeron y los hijos de Jacob se volvieron atrás y subieron al lugar donde sus hermanos estaban en Hebrón, y permanecieron allí durante aquel día, y durante el día siguiente hasta que descansaran de la batalla.

6. Y aconteció que al tercer día ellos reunieron a todos los hijos de Seir el Horita, y reunieron a todos los hijos del este, una gente grande como la arena de el mar, y ellos fueron y se trataron de Egipto para luchar con José y sus hermanos, con el fin de liberar a sus hermanos.

7. Y José y todos los hijos de Jacob oyeron que los hijos de Esaú y los hijos del este los habían encontrado para luchar con el fin de liberar a sus hermanos.

8. Y José y sus hermanos y los hombres fuertes de Egipto salieron adelante y lucharon en la ciudad de Ramesés, y José y sus hermanos repartieron un gran golpe entre los hijos de Esaú y los hijos del este.

9. Y ellos mataron de ellos a seiscientos mil hombres, y mataron entre ellos a todos los hombres fuertes de los hijos de Seir el Horita; y sólo quedaron algunos, y también mataron a muchísimos de los hijos del este, y de los hijos de Esaú; y Elifaz el hijo de Esaú, y los hijos del este todos huyeron delante de José y sus hermanos.

10. Y José y sus hermanos los persiguieron hasta que ellos vinieran a Sucot, y aún mataron de ellos en Sucot a treinta hombres, y el resto evitaron y huyeron cada uno a su ciudad.
11. Y José y sus hermanos y los hombres fuertes de Egipto se volvieron de ellos con alegría y regocijo de corazón, ya que ellos habían golpeado a todos sus enemigos.
12. Y Zefo el hijo de Elifaz y sus hombres todavía eran esclavos en Egipto de los hijos de Jacob, y sus dolores aumentaron.
13. Y cuando los hijos de Esaú y los hijos de Seir volvieron a su tierra, los hijos de Seir vieron que ellos habían caído todos en las manos de los hijos de Jacob, y la gente de Egipto, debido a la batalla de los hijos de Esaú.
14. Y los hijos de Seir dijeron a los hijos de Esaú: Ustedes han visto y por lo tanto ustedes conocen que este campamento fue por causa de ustedes, y ni un hombre poderoso y ni no adepto en guerra permanece.
15. Ahora por lo tanto salgan de nuestra tierra, vayan de nosotros a la tierra de Canaán a la tierra de la vivienda de sus padres; ¿por qué irán sus hijos a heredar los efectos de nuestros hijos en los días postreros?
16. Y los hijos de Esaú no escucharían a los hijos de Seir, y los hijos de Seir consideraron hacer guerra con ellos.
17. Y los hijos de Esaú enviaron en secreto al rey Angeas²²⁸ de África, el mismo es Dinhabah²²⁹, diciendo:
18. Envía a nosotros a algunos hombres tuyos y déjalos venir a nosotros, y lucharemos juntos con los hijos de Seir el Horita, ya que ellos han resuelto luchar con nosotros para conducirnos lejos de la tierra.
19. Y el rey de Angeas de Dinhabah hizo así, ya que él era simpático en aquel tiempo a los hijos de Esaú, y Angeas envió a quinientas infanterías valientes a los hijos de Esaú, y ochocientas caballería.
20. Y los hijos de Seir enviaron a los hijos del este y a los hijos de Madián, diciendo: Ustedes han visto lo que los hijos de Esaú han hecho a nosotros, por su cuenta somos casi todos destruidos, en su batalla con los hijos de Jacob.

²²⁸ Angeas llamado por los hebreos, era un guerrero troyano llamado Aeneas, y que después de la caída de Troya se instaló en Anaba, al Oeste de lo que era la ciudad de Cartago en África.

²²⁹ Esto es "aldea de ladrones" y posiblemente es la ciudad moderna de Dibdiba en Arabia Saudita

21. Ahora por lo tanto vengan a nosotros y asístanos, y lucharemos juntos contra ellos, y los expulsaremos de la tierra y vengaremos la causa de nuestros hermanos que murieron por sus bienes en su batalla con sus hermanos los hijos de Jacob.

22. Y todos los hijos del este escucharon a los hijos de Seir, y vinieron a ellos aproximadamente ochocientos hombres con espadas desfundadas, entonces los hijos de Esaú lucharon con los hijos de Seir en el desierto de Paran.
23. Y los hijos de Seir prevalecieron sobre los hijos de Esaú, y los hijos de Seir mataron durante aquel día de los hijos de Esaú en aquella batalla, aproximadamente doscientos hombres de la gente del rey Angeas de Dinhabah.
24. Y durante el segundo día los hijos de Esaú vinieron otra vez para luchar una segunda vez con los hijos de Seir, y la batalla fue dolorosa sobre los hijos de Esaú esta segunda vez, y esto los preocupó enormemente debido a los hijos de Seir.
25. Y cuando los hijos de Esaú vieron que los hijos de Seir eran más poderosos que ellos, algunos hombres de los hijos de Esaú giraron y asistieron a los hijos de Seir sus enemigos.
26. Y allí aún cayó de la gente de hijos de Esaú, en la segunda batalla, cincuenta y ocho hombres de las personas del rey Angeas de Dinhabah.
27. Y durante el tercer día los hijos de Esaú oyeron que algunos de sus hermanos habían dado vuelta de ellos para luchar contra ellos en la segunda batalla; y los hijos de Esaú se afligieron cuando oyeron esta cosa.
28. Y ellos dijeron: ¿Qué debemos hacer a nuestros hermanos que dieron vuelta de nosotros para asistir a los hijos de Seir nuestros enemigos? y los hijos de Esaú otra vez enviaron al rey Angeas de Dinhabah, diciendo:
29. Envía a nosotros otra vez a otros hombres los cuales con ellos podamos luchar con los hijos de Seir, ellos han sido dos veces más fuertes que nosotros.
30. Y Angeas otra vez envió a los hijos de Esaú a aproximadamente seiscientos hombres valientes, y ellos vinieron para asistir a los hijos de Esaú.
31. Y en el tiempo de diez días los hijos de Esaú otra vez emprendieron la guerra con los hijos de Seir en el desierto de Paran, y la batalla fue muy severa sobre los hijos de Seir, y los hijos de Esaú prevalecieron en esta vez sobre los hijos de Seir, y los hijos de Seir fueron golpeados delante de los hijos de Esaú, y los hijos de Esaú mataron a aproximadamente dos mil hombres de ellos.
32. Y todos los hombres fuertes de los de los hijos de Seir murieron en esta batalla, y sólo permanecieron sus pequeños que estaban en sus ciudades.
33. Y todo Madián y los hijos del este se retiraron de la batalla, y ellos abandonaron a los hijos de Seir y huyeron cuando vieron que la batalla era severa sobre ellos, y los hijos de Esaú persiguieron a todos los hijos del este hasta que ellos alcanzaron su tierra.
34. Y los hijos de Esaú aún mataron de ellos a aproximadamente doscientos cincuenta hombres y de la gente de los hijos de Esaú allí cayó en aquella batalla aproximadamente treinta hombres, pero este

mal cayó sobre ellos por sus hermanos volverse de ellos para asistir a los hijos de Seir el Horita, y los hijos de Esaú otra vez oyeron de la mala obra de sus hermanos, y otra vez se afligieron debido a esta cosa.

35. Y esto aconteció después de la batalla, que los hijos de Esaú se volvieron atrás y vinieron a casa a Seir, y los hijos de Esaú mataron a aquellos que habían permanecido en la tierra de los hijos de Seir; ellos también mataron a sus mujeres y a sus pequeños, y no dejaron una alma viva excepto a cincuenta jóvenes y doncellas que permitieron vivir, y los hijos de Esaú no los mató, y los jóvenes se hicieron sus esclavos, y las doncellas las tomaron para mujeres.

36. Y los hijos de Esaú moraron en Seir en el lugar de los hijos de Seir, y heredaron su tierra y tomaron posesión de ella.

37. Y los hijos de Esaú tomaron toda la pertenencia en la tierra de los hijos de Seir, también sus rebaños, sus reses y sus bienes, los hijos de Esaú tomaron, y los hijos de Esaú moraron en Seir en el lugar de los hijos de Seir hasta este día, y los hijos de Esaú dividieron la tierra en divisiones a los cinco hijos de Esaú, según sus familias.

38. Y aconteció en aquel tiempo, que los hijos de Esaú resolvieron coronar a un rey sobre ellos en la tierra la cual ellos poseyeron. Y se dijeron el uno al otro: No haremos, porque él reinará sobre nosotros en la tierra, y nosotros estaremos bajo su gobierno y él peleará nuestras batallas, contra nuestros enemigos, y así lo hicieron.

39. Y todos los hijos de Esaú juraron, diciendo: Que ninguno de nuestros hermanos debe alguna vez reinar sobre nosotros, sino un hombre extraño que no sea de sus hermanos, porque las almas de todos los hijos de Esaú fueron amargados cada hombre contra su hijo, hermano y amigo, por cuenta del mal que ellos sostuvieron de sus hermanos cuando lucharon con los hijos de Seir.

40. Por lo tanto los hijos de Esaú juraron, diciendo, que a partir de aquel día en adelante ellos no elegirían un rey entre sus hermanos, sino un de una tierra extraña hasta este día.

41. Y había un hombre allí de la gente del rey Angeas de Dinhabah; su nombre era Bela el hijo de Beor, que era un hombre muy valiente, hermoso y atractivo y sabio en toda sabiduría, y un hombre de buen juicio y consejo; y no había ninguno entre la gente de Angeas como él.

42. Y todos los hijos de Esaú lo tomaron y lo ungieron y lo coronaron rey, y se inclinaron ante él, y dijeron a él: ¡Que el rey viva, que el rey viva!

43. Y ellos extendieron una sábana, y le trajeron cada de hombre oro y plata o anillos o pulseras, y le hicieron muy rico en plata y en oro, en piedras de ónix y bedelio, y ellos le hicieron un trono real, y colocaron una corona regia sobre su cabeza, y le construyeron un palacio para él y él moró allí, y él se hizo rey sobre todos los hijos de Esaú.

44. Y la gente de Angeas tomó su alquiler por su batalla de los hijos de Esaú, y ellos volvieron entonces a su amo en Dinhabah.

45. Y Bela reinó sobre los hijos de Esaú treinta años, y los hijos de Esaú moraron en la tierra en vez de los hijos de Seir, y ellos moraron seguros en ese lugar hasta este día.

Capítulo 58

***Muerte de Faraón y la
Guerra entre Edom y Egipto***

1. Aconteció que en el año treinta y dos de los israelitas descender a Egipto, en el año

setenta y uno de la vida de José, en aquel año murió el rey Faraón de Egipto, y Magron su hijo reinó en su lugar.

2. Y el Faraón ordenó a José antes de su muerte que fuera un padre a su hijo, Magron, y Magron debería ser bajo el cuidado de José y bajo su consejo.

3. Y todo Egipto consintió en esta cosa que José debería ser el rey sobre ellos, porque todos los egipcios amaban a José desde antes, sólo Magron el hijo de Faraón solo se sentaba sobre el trono de su padre, y él se hizo el rey en aquel tiempo en el lugar de su padre.

4. Magron tenía cuarenta y un año cuando él comenzó a reinar, y cuarenta años él reinó en Egipto, y todo Egipto llamó su nombre Faraón después del nombre de su padre, como era la costumbre de hacer en Egipto a cada rey que reinaba sobre ellos.

5. Y aconteció que cuando el Faraón reinó en el lugar de su padre, él colocó las leyes de Egipto y todos los asuntos del gobierno en las manos de José, según su padre le había ordenado.

6. Y José se hizo el rey sobre Egipto, ya que él supervisaba sobre todo Egipto, y todo Egipto estaba bajo su cuidado y bajo su consejo, porque todo Egipto era inclinada a José después de la muerte del Faraón, y ellos le amaban sumamente que el reinara sobre ellos.

7. Pero habían algunas personas entre ellos, que él no les gustaba, y decían: Ningún forastero reinará sobre nosotros; de todos modos el gobierno entero de Egipto pasó en aquel tiempo sobre José, después de la muerte de Faraón, él siendo el regulador, haciendo como le placía en todas partes de la tierra sin ninguna interferencia.

8. Y todo Egipto era bajo el cuidado de José, y José hizo guerra con todos sus enemigos circundantes, y él los sometió; y también hizo a toda la tierra de los Filisteos, a las fronteras de Canaán, José sometió, y ellos fueron todos bajo su poder y dieron un impuesto anual a José.

9. Y el rey Faraón de Egipto se sentó sobre su trono en el lugar de su padre, pero él estaba bajo el control y el consejo de José, como él estaba al principio bajo el control de su padre.

10. Tampoco él reinó, sino sólo en la tierra de Egipto, bajo el consejo de José, entonces José reinó sobre todo el país, desde Egipto hasta el gran río Perat.

11. Y José tenía éxito en todos sus caminos, y Jehová estaba con él, y Jehová dio a José sabiduría adicional, y honor, y gloria, y amor hacia él en el los corazones de los egipcios y en todas partes de la tierra, y José reino sobre todo el país cuarenta años.

12. Y de todos los países de los Filisteos y Canaán y Zidon, y al otro lado de Jordania, traían regalos a José todos sus días, y el país entero estaban en la mano de José, y ellos trajeron a él un tributo anual como fue regulado, porque José había luchado contra todos sus enemigos circundantes y los había sometido, y todo el país estaba en la mano de José, y José estaba sentado seguro sobre su trono en Egipto.

13. Y también todos sus hermanos los hijos de Jacob moraron bien en la tierra, todos los días de José, y ellos eran fructuosos y se multiplicaron en gran manera en la tierra, y sirvieron a Jehová todos sus días, según su padre Jacob les había ordenado.

14. Y aconteció que al final de muchos días y años, cuando los hijos de Esaú moraban silenciosamente en su tierra con Bela su rey, que los hijos de Esaú eran fructuosos y se multiplicaron en la tierra, y ellos resolvieron ir y a luchar con los hijos de Jacob y con todo Egipto, y liberar a su hermano Zefo, el hijo de Elifaz, y a sus hombres, ya que ellos eran aún en aquel tiempo esclavos de José.

15. Y los hijos de Esaú enviaron a todos los hijos del este, y ellos hicieron la paz con ellos, y todos los hijos del este vinieron a ellos para ir con los hijos de Esaú a Egipto para luchar.

16. Y allí también vinieron a ellos de la gente de Angeas, el rey de Dinhabah, y ellos también enviaron a los hijos de Ismael y ellos también vinieron a ellos.

17. Y toda la gente se reunió y vino a Seir para asistir a los hijos de Esaú en batalla, y el campamento era muy grande y cargado de gente, numerosos como la arena de el mar, aproximadamente ochocientos mil hombres, infantería y caballería, y todas estas tropas descendieron a Egipto para luchar con los hijos de Jacob, y acamparon por Ramesés.

18. Y José salió adelante con sus hermanos con los hombres fuertes de Egipto, aproximadamente seiscientos hombres, y lucharon con ellos en la tierra de Ramesés; y los hijos de Jacob entonces otra vez lucharon con los hijos de Esaú, en el año cincuenta de los hijos de Jacob descender a Egipto, que fue en el año treinta del reinado de Bela sobre los hijos de Esaú en Seir.

19. Y Jehová entregó a todos los hombres fuertes de Esaú y a los hijos del este en las manos de José y sus hermanos, y la gente de los hijos de Esaú y los hijos del este fueron golpeados delante de José.

20. Y la gente de Esaú y los hijos del este fueron muertos, y allí cayeron ante los hijos de Jacob aproximadamente doscientos mil hombres, y su rey Bela el hijo de Beor cayó con ellos en la batalla, y cuando los hijos de Esaú vieron que su rey había caído en batalla y estaba muerto, sus manos se hicieron débiles en el combate.

21. Y José y sus hermanos y todo Egipto aun golpeaban a la gente de la casa de Esaú, y toda la gente de Esaú tuvieron temor de los hijos de Jacob y huyeron de ellos.

22. Y José y sus hermanos y todo Egipto los persiguieron el viaje de un día, y aún mataron de ellos aproximadamente trescientos hombres, siguiendo golpeándolos en el camino; y después se volvieron de ellos.
23. Y José y todos sus hermanos volvieron a Egipto, ni un hombre fallaba de ellos, pero de los egipcios cayeron doce hombres.
24. Y cuando José volvió a Egipto él ordenó que Zefo y sus hombres fueran adicionalmente atados, y los ligaron con hierros y ellos aumentaron su pena.
25. Y toda la gente de los hijos de Esaú, y los hijos del este, volvieron en vergüenza cada uno a su ciudad, porque todos los hombres fuertes que eran con ellos habían caído en batalla.
26. Y cuando los hijos de Esaú vieron que su rey había muerto en la batalla ellos se apresuraron y tomaron a un hombre de la gente de los hijos del este; su nombre era Jobab el hijo de Zerac, de la tierra de Botzra, y ellos hicieron que él reinara sobre ellos en vez de Bela su rey.
27. Y Jobab sentado sobre el trono de Bela como el rey en su lugar, y Jobab reinó en Edom sobre todos los hijos de Esaú diez años, y los hijos de Esaú no fueron más para luchar con los hijos de Jacob a partir de aquel día en adelante, porque los hijos de Esaú sabían el valor de los hijos de Jacob, y ellos tenían enorme temor de ellos.
28. Pero a partir de aquel día en adelante los hijos de Esaú odiaron a los hijos de Jacob, y el odio y la enemistad era muy fuerte entre ellos todos los días, hasta este día.
29. Y aconteció después de esto, al final de diez años, que Jobab, el hijo de Zerac, de Botzra, murió, y los hijos de Esaú tomaron a un hombre cuyo nombre era Cusham, de la tierra de Teman, y ellos lo hicieron rey sobre ellos en vez de Jobab, y Cusham reino en Edom sobre todos los hijos de Esaú durante veinte años.
30. Y José, el rey de Egipto, y sus hermanos, y todos los hijos de Israel moraron seguros en Egipto en aquel tiempo, juntos con todos los hijos de José y sus hermanos, sin ningún obstáculo o desastre y la tierra de Egipto estuvo entonces en reposo de la guerra en los días de José y sus hermanos.

Aflición de los israelitas en Egipto Y la muerte de José

1. Y éstos son los nombres de los hijos de Israel que moraron en Egipto, quiénes habían

venido con Jacob, todos los hijos de Jacob que entraron a Egipto, cada hombre entro con su casa.

2. Los hijos de Lea eran: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón, y su hermana Dina.

3. Y los hijos de Raquel eran: José y Benjamín.

4. Y los hijos de Zilpa, la criada de Lea eran: Gad y Aser.

5. Y los hijos de Bilha, la criada de Raquel, eran: Dan y Neftalí.

6. Y éstos eran sus descendientes que nacieron a ellos en la tierra de Canaán, antes de que ellos vinieron a Egipto con su padre Jacob. ⁷ Los hijos de Rubén eran: Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi.

8. Y los hijos de Simeón eran: Nemuel, Jamin, Ohad, Jarib, Zera y Saúl, el hijo de la mujer Cananeo. ⁹

Y los hijos de Leví eran: Gersón, Coat y Merari, y su hermana Jocabed²³⁰, quién nació a ellos cuando descendieron a Egipto.

10. Y los hijos de Judá eran: Er, Onán, Sela, Fares y Zara.

11. Y Er y Onán murieron en la tierra de Canaán; y los hijos de Fares eran Hezrón y Hamul.

12. Y los hijos de Isacar eran: Fúa, Jasub y Simrón.

13. Y los hijos de Zabulón eran: Sered, Elón y Jajleel, y el hijo de Dan era Cushim.

14. Y los hijos de Neftalí eran: Jahzeel, Guni, Jezer y Salum.

15. Y los hijos de Gad eran: Zefion, Chagi, Suni, Ezbon, Eri, Arodi y Arali.

16. Y los hijos de Aser eran: Imna, Isúa, Isúi, Bería, y su hermana Sera; y los hijos de Bería eran Heber, y Malquiel.

²³⁰ *Esto es la Gloria o el Respeto de Jehová* ¹⁷. Y los hijos de Benjamín eran: Bela, Bequer, Asbel, Gera, Naamán, Achi, Rosh, Mupim, Chupim y Ord.

18. Y los hijos de José, que nacieron a él en Egipto, eran: Manasés y Efraín.

19. Y todas las almas que salieron de los lomos de Jacob, eran setenta almas; éstos son aquellos que entraron con Jacob su padre a Egipto para morar allí: y José y todos sus hermanos moraron seguros en Egipto, y comieron de lo mejor de Egipto todos los días de la vida de José.

20. Y José vivió en la tierra de Egipto noventa y tres años, y José reinó sobre todo Egipto ochenta años.

²¹. Y cuando los días de José se acercaron a su muerte, él llamo y pidió a sus hermanos y a toda la casa de su padre, y todos ellos vinieron juntos y se sentaron delante de él.

22. Y José dijo a sus hermanos y a toda la casa de su padre: He aquí que muero, y el Todopoderoso de sus padres los visitará, y los devolverá a la tierra, que Jehová juro darle a sus padres que El les daría.

23. Y cuando acontezca el Todopoderoso los visitará para sacarlos de aquí a la tierra de sus padres, yllevarán de aquí mis huesos.

24. E hizo jurar José a los hijos de Israel y a su descendencia, diciendo: el Todopoderoso ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos

25. Y aconteció que José murió en aquel año, en el año setenta y uno que los Israelitas descendieron a Egipto.

26. Y José tenía ciento diez años cuando él murió en la tierra de Egipto, y todos sus hermanos y todos sus criados se levantaron y ellos embalsamaron a José, como era la costumbre, y sus hermanos y todos en Egipto se afligieron por él durante setenta días.

27. Y pusieron a José en un ataúd lleno de especias y todas clases de perfume, y lo sepultaron al lado del río, que es Sihor, y sus hijos y todos sus hermanos, y toda la casa su padre enlutó siete días por él.

28. Y aconteció que después de la muerte de José, todos los egipcios comenzaron en aquel tiempo a gobernar sobre los hijos de Israel, y Faraón, rey de Egipto, que reinó en el lugar de su padre, tomó todas las leyes de Egipto y condujo el gobierno entero de Egipto bajo su consejo, y él reinó seguro sobre su gente.

Zefo huye de Egipto

Guerra entre el Rey de África y el Rey de Italia

1. Y a la revolución del año, siendo el año setenta y dos que los israelitas descendieron a

Egipto, después de la muerte de José, Zefo, el hijo de Elifaz, el hijo de Esaú, huyo de Egipto, él y sus hombres, y se fueron.

2. Y él vino a África, que es Dinhabah, al rey Angeas de África, y Angeas los recibió a ellos con gran honor, y él hizo a Zefo el capitán de su ejército.

3. Y Zefo cayó en gracia en la vista de Angeas y en la vista de su gente, y Zefo era el capitán del ejército del rey Angeas de África durante muchos días.

4. Y Zefo tentó al rey Angeas de África a recoger todo su ejército para ir y luchar con los Egipcios, y con los hijos de Jacob, y vengar de ellos la causa de sus hermanos.

5. Pero Angeas no escuchaba a Zefo para hacer esta cosa, ya que Angeas sabía la fuerza de los hijos de Jacob, y lo que ellos habían hecho a su ejército en su guerra con los hijos de Esaú.

6. Y Zefo era muy grande en aquel tiempo en la vista de Angeas y en la vista de toda su gente, y él continuamente los tentaba a hacer la guerra contra Egipto, pero ellos no iban.

7. Y aconteció que en aquel tiempo había en la tierra de Quitim un hombre en la ciudad de Puzimna, cuyo nombre era Uzu, y él fue deificado²³¹ degeneradamente por los hijos de Quitim, y el hombre murió y no tuvo hijo, sino sólo una hija cuyo nombre era Jania.

8. Y la doncella era sumamente hermosa, atractiva e inteligente, no había ninguna vista como ella por belleza y sabiduría en todas partes de la tierra.

9. Y la gente del rey Angeas de África la vio y vinieron y la elogiaron a él, y Angeas envió a los hijos de Quitim, y él solicitó tomarla para sí mismo por esposa, y la gente de Quitim consintió darla a él por esposa.

10. Y cuando los mensajeros de Angeas salieron a la tierra de Quitim a tomar su viaje, he aquí que los mensajeros del rey Turnus²³² de Bibentu²³³ vino a Quitim, porque el rey de Turnus de Bibentu también envió a sus mensajeros para solicitar a Jania para él, y tomarla para sí mismo por esposa, porque todos sus hombres también la habían elogiado a él, por lo tanto él envió todos sus criados a ella.

²³¹ Dios pagano romano Du'uzuposiblemente "fortificación"²³² El mismo es Saturnos el rey de los Italianos

²³³ Benevento o Rutuli es un pueblo y/o una provincia en Italia, significa "lugar de malos eventos" fundada por Diomedes después de la guerra en Troya

11. Y los criados de Turnus vinieron a Quitim, y pidieron a Jania, para ser tomada a Turnus su rey por esposa.

12. Y la gente de Quitim dijo a ellos: No podemos darla, porque el rey Angeas de África la deseó tomar a él por esposa antes de que ustedes vinieran, y ¿que diremos a él?, y ahora por lo tanto no podemos hacer esta cosa de privar Angeas de la doncella a fin de darla a Turnus.
13. Ya que tenemos enorme temor de Angeas no sea que él venga a la batalla contra nosotros y nos destruya, y Turnus su amo no será capaz de librarnos de su mano.
14. Y cuando los mensajeros de Turnus oyeron todas las palabras de los hijos de Quitim, ellos volvieron a su amo y le dijeron todas las palabras de los hijos de Quitim.
15. Y los hijos de Quitim enviaron un monumento conmemorativo a Angeas, diciendo: He aquí Turnus ha enviado por Jania para tomarla a él por esposa, y así hemos contestado nosotros a él; y oímos que él ha recogido todo su ejército para ir a la guerra contra ti, y él tiene intenciones de pasar por el camino de Sardunia²³⁴ para luchar contra tu hermano Lucus²³⁵, y después él ira a luchar contra ti.
16. Y Angeas oyó las palabras de los hijos de Quitim que ellos enviaron a él en el registro, y su cólera fue encendida y se levantó y reunió todo su ejército y atravesó las islas del mar, el camino a Sardunia, a su hermano Lucus rey de Sardunia.
17. Y Niblos, el hijo de Lucus, oyó que su tío Angeas venía, y él salió para encontrarle con un ejército pesado, y él lo besó y lo abrazó, y Niblos dijo a Angeas: Cuando le preguntes a mi padre por su bienestar, y cuando yo vaya a luchar contigo a Turnus, pide de él hacerme el capitán de su ejército, y Angeas así hizo, y él vino a su hermano y su hermano vino para encontrarle, y él le preguntó después por su bienestar.
18. Y Angeas preguntó a su hermano Lucus después por su bienestar, y hizo a su hijo Niblos el capitán de su ejército, y Lucus hizo así, y Angeas y su hermano Lucus se levantaron y fueron hacia Turnus para luchar, y había con ellos un gran ejército y un pueblo fuerte.
19. Y él vino en barcos, y entraron en la provincia de Ashtorash, y he aquí Turnus vino hacia ellos, ya que él se adelantó a Sardunia, y tuvo la intención de destruirlo y después pasar desde allí a Angeas para luchar con él.
20. Y Angeas y Lucus su hermano encontraron a Turnus en el valle de Canopia, y la batalla fue fuerte y poderosa entre ellos en aquel lugar.
21. Y la batalla fue severa sobre el rey Lucus de Sardunia, y todo su ejército cayó, y Niblos su hijo también cayó en aquella batalla.

²³⁴ Sardinia

²³⁵ Lycus el hermano de Angeas y rey de los Lycios en Asia-menor

22. Y su tío Angeas ordenó que sus criados le hicieran un ataúd de oro a Niblos y ellos lo pusieron en él, y Angeas otra vez emprendió la batalla hacia Turnus, y Angeas era más fuerte que él, y él lo

mató, y él golpeó a toda su gente a filo de espada, y Angeas vengó la causa de Niblos el hijo de su hermano y la causa del ejército y de su hermano Lucus.

23. Y cuando Turnus murió, las manos de aquellos que sobrevivieron la batalla se hicieron débiles, y ellos huyeron de Angeas y de Lucus su hermano.

24. Y Angeas y su hermano Lucus los persiguieron por la carretera, que está entre Alfano²³⁶ y Romah²³⁷, y ellos mataron a todos en el ejército de Turnus a filo de espada.

25. Y el rey Lucus de Sardunia ordeno a sus criados los cuales hicieron un ataúd de bronce, y colocaron allí el cuerpo de su hijo Niblos, y lo sepultaron en aquel lugar.

26. Y construyeron sobre una torre alta allí sobre la carretera, y llamaron su nombre después del nombre de Niblos hasta este día, y ellos también sepultaron al rey Turnus de Bibentu allí en aquel lugar con Niblos.

27. Y he aquí que sobre toda la carretera entre Alfano y Romah están las tumbas de Niblos conectadas a un lado y la tumba de Turnus en la otra, y hay un pavimento entre ellos hasta este día.

28. Y cuando Niblos fue sepultado, Lucus su padre volvió con su ejército a su tierra Sardunia, y Angeas su hermano el rey de África fue con su gente a la ciudad de Bibentu, que es la ciudad de Turnus.

29. Y los habitantes de Bibentu oyeron de su fama y ellos tuvieron un temor enorme de él, y salieron adelante para encontrarle con llanto y súplica, y los habitantes de Bibentu suplicaron de Angeas que no los matara, ni destruyera su ciudad; y él hizo así, porque Bibentu era considerado en aquel tiempo como una de las ciudades de los hijos de Quitim; por lo tanto él no destruyó la ciudad.

30. Pero a partir de aquel día en adelante las tropas del rey de África iban a Quitim a saquearla y despojarla, y siempre que ellos iban, Zefo el capitán del ejército de Angeas iba con ellos.

31. Y aconteció después de esto que Angeas volvió con su ejército y vinieron a la ciudad de Puzimna, y Angeas tomo de allí a Jania la hija de Uzu por esposa y la trajo a su ciudad en África.

²³⁶ Albano - 10 millas de Roma ²³⁷ Roma de los Romanim

Capitulo 61

Zefo rey de Quitim

Muerte de Zabulón y de Simeón

1. Y aconteció entonces que Faraón, el rey de Egipto ordenó a toda su gente que

edificaran para él un palacio fuerte en Egipto.

2. Y también ordenó que los hijos de Jacob asistieran a los egipcios a construir el edificio, y los egipcios hicieron un palacio hermoso y elegante para una residencia real, y él moró allí y renovó su gobierno y él reinó seguro.
3. Y Zabulón el hijo de Jacob murió en aquel año, que era el año setenta y dos de la bajada de los israelitas a Egipto, y Zabulón murió a los ciento catorce años, y fue puesto en un ataúd y dado en las manos de sus hijos.
4. Y en el año setenta y cinco murió su hermano Simeón, y él tenía ciento veinte años en su muerte, y él también fue puesto en un ataúd y dado en las manos de sus hijos.
5. Y Zefo el hijo de Elifaz el hijo de Esaú, capitán del ejército del rey Angeas de Dinhabah, todavía tentaba diariamente a Angeas a disponerse para la batalla de luchar con los hijos de Jacob en Egipto, y Angeas estaba poco dispuestos a hacer esta cosa, ya que sus siervos habían relacionado a él toda la fuerza de los hijos de Jacob, y lo que ellos le habían hecho a ellos en su batalla con los hijos de Esaú.
6. Y Zefo tentaba diariamente en aquel tiempo a Angeas a luchar con los hijos de Jacob en aquellos días.
7. Y después de algún tiempo Angeas oyó las palabras de Zefo y consintió a él para luchar con los hijos de Jacob en Egipto, y Angeas puso a todo su pueblo en orden, una gente numerosa como la arena que es sobre la orilla del mar, y él formó resolución para ir a Egipto para luchar.
8. Y entre los siervos de Angeas había un joven de quince años, Balaán²³⁸ el hijo de Beor era su nombre y el joven era muy sabio y entendido en el arte de la hechicería.
9. Y Angeas dijo a Balaán: Conjura para nosotros, te ruego, con la hechicería, para saber quién prevalecerá en esta batalla a la cual seguimos ahora.
10. Y Balaán ordenó a ellos que le trajeran cera, y él hizo de eso la semejanza de carros y jinetes que representaban el ejército de Angeas y el ejército de Egipto, y él hábilmente los puso en las aguas que él tenía preparadas con aquel objetivo, y tomó en su mano ramas de árboles de mirto, y ejercitó su astucia, y él se unió a ellos sobre el agua, y allí apareció a él en el agua las imágenes que parecían el ejército de Angeas que cayeron delante de las imágenes que parecían de los egipcios y los hijos de Jacob.

²³⁸ *Bilaam o Balaam puede ser glotón, o extranjero, La etimología del nombre Balaán es incierta*

11. Y Balaán dijo esta cosa a Angeas, y Angeas se desesperó y no se armó a descender a Egipto para luchar, y permaneció en su ciudad.
12. Y cuando Zefo el hijo de Elifaz vio que Angeas se desesperó de descender a luchar con los egipcios, Zefo huyó de Angeas de África, y él fue a Quitim.
13. Y toda la gente de Quitim lo recibió con gran honor, y ellos lo alquilaron para luchar sus batallas todos los días, y Zefo se hizo sumamente rico en aquel tiempo, y las tropas del rey de África todavía se desplegaban en aquel tiempo, y los hijos de Quitim se reunieron y fueron al Monte Cuptizia debido a las tropas del rey Angeas de África, quiénes avanzaban sobre ellos.
14. Y aconteció que un día Zefo perdió una joven novilla²³⁹, y fue a buscarla, y oyó mugidos cerca de la montaña.
15. Y Zefo fue y vio y he aquí había una cueva grande en el fondo de la montaña, y había una gran piedra allí en la entrada a la cueva, y Zefo partió la piedra y entró en la cueva y he aquí, vio un animal grande devorando al buey; y éste a partir del medio torso hacia arriba parecía a un hombre, y a partir del medio torso hacia abajo parecía a un animal, y Zefo se levanto contra el animal y lo mató con sus espadas.
16. Y los habitantes de Quitim oyeron de esta cosa, y se alegraron sumamente, y dijeron: ¿Qué haremos con este hombre que ha matado a este animal que devoró nuestro ganado?
17. Y todos se reunieron para bendecirlo un día en el año a él, y llamaron ese día Zefo según su nombre, y le traían ofrecimientos de bebida año tras año en ese día, y le traían regalos.
18. Entonces Jania, la hija de Uzu, la esposa del rey Angeas enfermó, y su enfermedad fue profundamente sentida por Angeas y sus oficiales, y Angeas dijo a sus sabios: ¿Qué haré a Jania y cómo la curaré de su enfermedad? Y sus sabios dijeron a él: Como el aire de nuestro país no parece al aire de la tierra de Quitim, y nuestra agua no parece a su agua, por lo tanto esto hace a la reina enfermar.
19. Ya que por el cambio de aire y del agua ella enfermó, y también porque en su país ella sólo bebió del agua que vino de Purmah, que sus antepasados habían traído con puentes.
20. Y Angeas mandó a sus siervos, y ellos trajeron a él en buques de él las aguas del Purmah que pertenecían a Quitim, y ellos pesaron aquellas aguas con todas las aguas de la tierra de África, y encontraron aquellas aguas más ligeras que las aguas de África.

²³⁹ Un buey, bovino o vacuno tierno

21. Y Angeas vio esta cosa, y ordenó que todos sus oficiales reunieran grandes vasijas de piedra en miles y decenas de miles, y ellos tallaron la piedra sin número, y los constructores construyeron un puente sumamente fuerte, y comunicaron la fuente del agua de la tierra de Quitim a la de África, y aquellas aguas eran para Jania la reina y para todas sus preocupaciones, para beber y para hornear,

para lavarse y para bañarse con la misma, y también el agua para regar a toda simiente de la cual la comida pudiera ser obtenida, y toda fruta de la tierra.

22. Y el rey ordenó que ellos debieran traer de la tierra de Quitim en barcos grandes, y ellos también trajeron piedras para construir con lo mismo, y los constructores construyeron palacios para Jania, la reina, y la reina se curó de su enfermedad.

23. Y en la revolución del año las tropas de África siguieron yendo a la tierra de Quitim para saquear como de costumbre, y Zefo, el hijo de Elifaz oyó el informe, y él dio órdenes acerca de ellos y luchó con ellos, y ellos huyeron delante de él, y él libró a la tierra de Quitim de ellos.

24. Y los hijos de Quitim vieron el valor de Zefo, y los hijos de Quitim resolvieron e hicieron a Zefo, rey sobre ellos, y él se hizo el rey sobre ellos, y durante su reinado ellos fueron a someter a los hijos de Tubal, y a todas las islas circundantes.

25. Y su rey Zefo fue cabecera e hicieron la guerra con Tubal y las islas, y los sometieron, y cuando volvieron de la batalla renovaron su gobierno para él, y construyeron para él un palacio muy grande, para su habitación real y asiento, e hicieron un trono grande para él, y Zefo reinó sobre toda la tierra de Quitim y sobre la tierra de Italia cincuenta años.

Capítulo 62

Guerra entre Moab, Madián y Edom

Muerte de Rubén, Dan, Aser, Gad, Judá y Neftalí

1. En aquel año, siendo el año setenta y nueve de cuando los israelitas descendieron a

Egipto, que murió Rubén el hijo de Jacob, en la tierra de Egipto; Rubén tenía ciento veinticinco años cuando él murió, y ellos lo pusieron en un ataúd, y lo dieron en las manos de sus hijos.

2. Y en el ochenta año murió su hermano Dan; y él tenía ciento veinte años en su muerte, y él también fue puesto en un ataúd y dado en las manos de sus hijos.

3. Y en aquel año murió el rey Cusham de Edom, y después de él reinó Hadad el hijo de Bedad, durante treinta y cinco años; y en el año ochenta y uno murió Isacar el hijo de Jacob, en Egipto, e Isacar tenía ciento veintidós años en su muerte, y él fue puesto en un ataúd en Egipto, y dado en las manos de sus hijos.

4. Y en el año ochenta y dos murió Aser su hermano, y él tenía ciento veintitrés años en su muerte, y él fue colocado en un ataúd en Egipto, y dado en las manos de sus hijos.

5. Y en el año ochenta y tres murió Gad, y él tenía ciento veinticinco años en su muerte, y él fue puesto en un ataúd en Egipto, y dado en las manos de sus hijos.

6. Y aconteció que en el año ochenta y cuatro, que fue el año cincuenta del reinado de Hadad, el hijo de Bedad, el rey de Edom, que Hadad reunió a todos los hijos de Esaú, y él reunió a todo su ejército en alerta, aproximadamente cuatrocientos mil hombres, y él dirigió su camino hacia la tierra de Moab, y fue a luchar contra Moab y hacerlos tributarios a él.

7. Y los hijos de Moab oyeron esta cosa, y ellos tuvieron muchísimo temor, y enviaron a los hijos de Madián para que los asistieran en pelear con Hadad hijo de Bedad, rey de Edom.

8. Y Hadad vino a la tierra de Moab, y Moab y los hijos de Madián salieron para encontrarle, y ellos se establecieron en orden de batalla contra él en el campamento de Moab.

9. Y Hadad luchó con Moab, y allí cayeron de los hijos de Moab y de los hijos de Madián muchos muertos, aproximadamente doscientos mil hombres.

10. Y la batalla fue muy severa sobre Moab, y cuando los hijos de Moab vieron que la batalla fue dolorosa sobre ellos, debilitaron sus manos y giraron sus espaldas, y se marcharon, dejando a los hijos de Madián luchando la batalla.

11. Y los hijos de Madián sabían las intenciones de Moab, pero se reforzaron ellos mismos en la batalla y lucharon con Hadad y todo su ejército, y todo Madián cayó delante de él.

12. Y Hadad golpeó todo Madián con un gran derribamiento, y los mató a filo de espada, y no dejó ningún remanente de aquellos que vinieron para asistir a Moab.

13. Y cuando todos los hijos de Madián habían fallecido en la batalla, y los hijos en Moab habían escapados, entonces Hadad hizo a todo Moab tributario a él, y ellos se hicieron bajo su mano, y dieron un impuesto anual como fue pedido, y Hadad giró y volvió a su tierra.
14. Y en la revolución del año, cuando el resto de la gente de Madián que estaban en la tierra, oyeron que todos sus hermanos habían caído en la batalla con Hadad por Moab, porque los hijos de Moab habían girado sus espaldas en la batalla y habían dejado a Madián para luchar, entonces cinco de los príncipes de Madián resolvieron con el resto de sus hermanos, de los que habían permanecidos en la tierra, luchar contra Moab para vengar la causa de sus hermanos.
15. Y los hijos de Madián enviaron a todos sus hermanos a los hijos del este, y todos sus hermanos, todos los hijos de Cetura vinieron para asistir a Madián a luchar contra Moab.
16. Y los hijos de Moab oyeron esta cosa, y ellos tuvieron gran temor, que todos los hijos del este se habían reunido juntos contra ellos para la batalla, y los hijos de Moab enviaron un monumento conmemorativo a la tierra de Edom a Hadad, el hijo de Bedad, diciendo:
17. Vengan ahora a nosotros y asístanos y golpearemos a Madián, ya que todos ellos se reunieron juntos y han venido contra nosotros con todos sus hermanos, los hijos del este a la batalla, para vengar la causa de Madián que cayó en batalla.
18. Y Hadad, el hijo de Bedad, el rey de Edom, salió con su ejército entero y fue a la tierra de Moab para luchar con Madián, y Madián y los hijos del este lucharon contra Moab en el campo de Moab, y la batalla fue muy feroz entre ellos.
19. Y Hadad golpeó a todos los hijos de Madián y a los hijos del este con filo de espada, y Hadad entonces libró a Moab de la mano de Madián, y aquellos que permanecieron de Madián y de los hijos del este huyeron delante de Hadad y su ejército, y Hadad los persiguió a su tierra, y los golpeó con una pésima matanza, y los muertos cayeron en camino.
20. Y Hadad libró a Moab de la mano de Madián, ya que todos los hijos de Madián cayeron por el filo de la espada, y Hadad dio vuelta y volvió a su tierra.
21. Y a partir de aquel día en adelante, los hijos de Madián odiaron a los hijos de Moab, porque ellos habían caído en la batalla por ellos, y hubo una gran y fuerte enemistad entre ellos todos los días. ^{22.} Y todo el que fuese hallado de Madián por el camino de la tierra de Moab fallecía por la espada de Moab, y todo el que fuese hallado de Moab por el camino de la tierra de Madián, fallecía por la espada de Madián; así hizo Madián a Moab y Moab a Madián durante muchos días.
23. Y entonces aconteció que Judá, el hijo de Jacob murió en Egipto, en el ochenta y seis año de la bajada de Jacob a Egipto, y Judá tenía ciento veintinueve años en su muerte, y ellos lo embalsamaron y lo pusieron en un ataúd, y él fue dado en las manos de sus hijos.

24. Y en el año ochenta y nueve murió Neftalí, y él tenía ciento treinta y dos años, y él fue puesto en unataúd y dado en las manos de sus hijos.

25. Y aconteció en el año noventa y uno desde que los israelitas descendieron a Egipto, que fue en el año treinta del reinado de Zefo, el hijo de Elifaz, el hijo de Esaú, sobre los hijos de Quitim, que los hijos de África fueron a los hijos de Quitim para saquearlos como de costumbre, pero ellos no habían ido durante trece años.

26. Y ellos vinieron a ellos en aquel año, y Zefo el hijo de Elifaz salió a ellos con algunos de sus hombres y los golpeó despiadadamente, y las tropas de África huyeron delante de Zefo y él los mató y cayeron delante de él, y Zefo y sus hombres los persiguieron, yendo y golpeándolos hasta que ellos llegaron cerca de África.

27. Y el rey Angeas de África oyó la cosa que Zefo había hecho, y esto sumamente le fastidió, y Angeas tuvo temor de Zefo todos los días.

Capitulo 63

La muerte de Leví

La guerra de Angeas contra Zefo

1. Y en el año noventa y tres murió Leví, el hijo de Jacob, en Egipto, y Leví tenía ciento

treinta y siete años cuando él murió, y ellos lo pusieron en un ataúd y él fue dado en las manos de sus hijos.

2. Y aconteció que después de la muerte de Leví, cuando todo Egipto vio que los hijos de Jacob, los hermanos de José habían muerto, todos los egipcios comenzaron a afligir a los hijos de Jacob, y amargar sus vidas a partir de aquel día en adelante de su bajada a Egipto, y tomaron de sus manos todas las viñas y campos que José había dado a ellos, y todas las casas elegantes en las cuales la gente de Israel vivía, y todo el grosor de Egipto, los egipcios tomaron de los hijos de Jacob en aquel tiempo.
3. Y la mano de todo Egipto se hizo más pesada en aquel tiempo contra los hijos de Israel, y los egipcios hirieron a los israelitas hasta que los hijos de Israel fueran cansados de sus vidas debido a los egipcios.
4. Y aconteció que en el año ciento dos de que Israel había descendido a Egipto, que Faraón, el rey de Egipto murió, y Melol su hijo reinó en su lugar, y todos los hombres fuertes de Egipto y toda la generación que conocía a José y a sus hermanos murieron en aquel tiempo.
5. Y otra generación se levantó en su lugar, que no había conocido a los hijos de Jacob y todo el bien que ellos habían hecho a ellos, y toda su fuerza en Egipto.
6. Por lo tanto todo Egipto comenzó, a partir de aquel día en adelante, a amargar las vidas de los hijos de Jacob, y afligirlos con toda manera de trabajos forzosos, porque ellos no conocían que sus antepasados los habían librados en los días de hambruna.
7. Y esto también fue de Jehová, para los hijos de Israel, para beneficiarlos en sus días postreros, a fin de que todos los hijos de Israel pudieran conocer a Jehová su Dios.
8. Y para que conciernan las señales y grandes maravillas que el Todopoderoso haría en Egipto debido a su pueblo, Israel, y para que los hijos de Israel temieran a Jehová, el Todopoderoso de sus padres, y caminaran en Sus caminos, ellos y su descendencia después de ellos todos los días.
9. Y Melol tenía veinte años cuando él comenzó a reinar, y él reinó noventa y cuatro años, y todo Egipto llamó su nombre Faraón, según el nombre de su padre, como era su costumbre para hacer a cada rey que reinaba sobre ellos en Egipto.
10. Entonces todas las tropas del rey Angeas de África, salieron para extenderse a lo largo de la tierra de Quitim como de costumbre, para saquearla.

11. Y Zefo, el hijo de Elifaz, el hijo de Esaú oyó su informe, y salió delante a encontrarlos con su ejército, y luchó contra ellos en el camino.
12. Y Zefo golpeó a las tropas del rey de África a filo de espada, y no dejó ningún remanente de ellos, ni uno regresó a su amo en África.
13. Y Angeas oyó lo que Zefo, el hijo de Elifaz había hecho a todas sus tropas, y que él las destruyó, y Angeas reunió a todas sus tropas, y a todos los hombres de la tierra de África, una gente numerosa como la arena por la orilla del mar.
14. Y Angeas envió a Lucus su hermano, diciendo: Ven a mí con todos tus hombres y ayúdame a golpear a Zefo y a todos los hijos de Quitim, que han destruído a mis hombres, y Lucus vino con todo su ejército, uno muy poderoso, para asistir a Angeas, su hermano, a luchar contra Zefo y los hijos de Quitim.
15. Y Zefo y los hijos de Quitim oyeron esta cosa, y tuvieron temor y un gran terror cayó en sus corazones.
16. Y Zefo también envió una carta a la tierra de Edom, a Hadad el hijo del rey Bedad, de Edom y a todos los hijos de Esaú, diciendo:
17. He oído que el rey Angeas de África viene a nosotros con su hermano para batallar contra nosotros, y tenemos gran temor de él, ya que su ejército es muy grande, y en particular, porque él viene contra nosotros con su hermano y su ejército igualmente.
18. Ahora por lo tanto vengan ustedes también conmigo y ayúdenme, y lucharemos juntos contra Angeas y su hermano Lucus, y ustedes nos salvarán de sus manos, pero si no, sepan que moriremos todos.
19. Y los hijos de Esaú enviaron una carta a los hijos de Quitim y a Zefo su rey, diciendo, no podemos luchar contra Angeas y su gente porque tenemos un convenio de paz entre nosotros por muchos años, a partir de los días de Bela el primer rey, y de los días de José el hijo de Jacob, el rey de Egipto, con quien luchamos al otro lado de Jordania cuando él sepultó a su padre.
20. Y cuando Zefo oyó las palabras de sus hermanos, los hijos de Esaú él se abstuvo de ellos, y Zefo tuvo gran temor de Angeas.
21. Y Angeas y Lucus su hermano pusieron en orden todas sus fuerzas, aproximadamente ochocientos mil hombres, contra los hijos de Quitim.
22. Y todos los hijos de Quitim dijeron a Zefo: Orad por nosotros al Dios de tus padres, quizás El nos libre de la mano de Angeas y su ejército, ya que hemos oído que él es un gran Dios y que libera a todos los que en El confían.
23. Y Zefo oyó sus palabras, y Zefo buscó a Jehová y él dijo:

24. ¡Oh Jehová! Dios de Abraham e Isaac mis antepasados, este día sé que Tú eres un Dios verdadero, y todos los dioses de las naciones son vanos e inútiles.
25. Recuerda ahora en este día el convenio tuyo con Abraham nuestro padre, cual nuestro antepasado nos relató, y actúa bondadosamente conmigo este día por Abraham e Isaac nuestros padres, y sálvame y a los hijos de Quitim de la mano de el rey de África que viene contra nosotros para la batalla.
26. Y Jehová oyó la voz de Zefo, por consideración a Abraham e Isaac, y Jehová libró a Zefo y a los hijos de Quitim de la mano de Angeas y de su gente.
27. Y Zefo luchó contra el rey Angeas de África y toda su gente durante aquel día, y Jehová entregó a toda la gente de Angeas en las manos de los hijos de Quitim.
28. Y la batalla fue severa sobre Angeas, y Zefo golpeó a todos los hombres de Angeas y de Lucus, su hermano, a filo de espada, y allí cayeron de ellos, en la tarde de aquel día aproximadamente cuatrocientos mil hombres.
29. Y cuando Angeas vio que todos sus hombres fallecieron, él envió una carta a todos los habitantes de África a venir a él, y asistirle en la batalla, y escribió en la carta, diciendo: Todos los que se encuentren en África vengan a mí, de diez años en adelante; y que todos vengan mí, y he aquí, si no vienen, morirán, él y todo lo que él tiene, con toda su casa, el rey tomará.
30. Y todos los habitantes restantes de África fueron aterrorizado con las palabras de Angeas, y salieron de la ciudad aproximadamente trescientos mil hombres y muchachos, a partir de diez años en adelante, y vinieron a Angeas.
31. Y al final de diez días Angeas renovó la batalla contra Zefo y los hijos de Quitim, y la batalla fue muy grande y fuerte entre ellos.
32. Y del ejército de Angeas y de Lucus, Zefo envió muchos heridos a sus manos, aproximadamente dos mil hombres, y Sosiftar, el capitán del ejército de Angeas, cayó en aquella batalla.
33. Y cuando Sosiftar cayó, las tropas africanas giraron sus espaldas para huir, y ellos huyeron, y Angeas y Lucus su hermano estaban con ellos.
34. Y Zefo y los hijos de Quitim los persiguieron, y aun los golpearon pesadamente en el camino, aproximadamente doscientos hombres, y ellos persiguieron Azdrubal, el hijo de Angeas quién había huído con su padre, y ellos golpearon a veinte de sus hombres en el camino, y Azdrubal escapó de los hijos de Quitim, y ellos no lo mataron.
35. Y Angeas y Lucus su hermano, huyeron con el resto de sus hombres, y escaparon y entraron en África con terror y consternación, y Angeas temió todos los días no sea que Zefo, el hijo de Elifaz, viniera hacer la guerra con él.

Capitolo 64

La guerra entre Quitim, Edom, Egipto e Israel

1. Y Balaán, el hijo de Beor, estaba entonces con Angeas en la batalla, y cuando él vio

que Zefo prevaleció sobre Angeas, él huyó desde allí y vino a Quitim.

2. Y Zefo y los hijos de Quitim le recibieron con gran honor, ya que Zefo sabía la sabiduría de Balaán, y Zefo dio a Balaán muchos regalos y él permaneció con él.
3. Y cuando Zefo había vuelto de la guerra, él ordenó a todos los hijos de Quitim que fueran numerados los que habían entrado en batalla con él, y he aquí que ni uno faltaba.
4. Y Zefo se alegró de esta cosa, y él renovó su reino, e hizo un banquete a todos sus súbditos.
5. Pero Zefo no recordó a Jehová y no consideró que Jehová lo había ayudado en la batalla, y que El lo había librado con su gente de la mano del rey de África, y aún caminó en las sendas de los hijos de Quitim y en las sendas malvadas de los hijos de Esaú, para servir a otros dioses que sus hermanos, los hijos de Esaú, le habían enseñado; es por lo tanto dicho, de lo malo sale la maldad.
6. Y Zefo reinó sobre todos los hijos de Quitim seguro, y no conocía a Jehová quien lo había librado y a toda su gente de la mano del rey de África; y las tropas de África no vinieron más a Quitim para saquearlo como de costumbre, ya que ellos sabían del poder de Zefo quién los había golpeado a todos ellos a filo de espada, desde entonces Angeas tuvo temor de Zefo, el hijo de Elifaz, y de los hijos de Quitim todos los días.
7. Y aconteció cuando Zefo había vuelto de la guerra, y vio como él había prevalecido sobre toda la gente de África y los había golpeado en la batalla a filo de espada, Zefo aconsejó a los hijos de Quitim, para ir a Egipto y luchar con los hijos de Jacob y con el Faraón, el rey de Egipto.
8. Ya que Zefo oyó que los hombres fuertes de Egipto habían muerto y que José y sus hermanos, los hijos en Jacob estaban muertos, y que todos sus hijos, los hijos de Israel permanecían en Egipto.
9. Y Zefo consideró ir a luchar contra ellos y todo Egipto, y vengar la causa de sus hermanos, los hijos de Esaú, que José con sus hermanos y todo Egipto habían golpeado en la tierra de Canaán, cuando ellos fueron a sepultar a Jacob en Hebrón.
10. Y Zefo envió mensajeros a Hadad, el hijo de Bedad, el rey de Edom, y a todos sus hermanos, los hijos de Esaú, diciendo:
11. ¿No han dicho ustedes que no lucharían contra el rey de África porque sé hicieron miembro de su pacto? He aquí, luché yo con él y lo golpeé y a toda su gente.
12. Ahora por lo tanto he resuelto luchar contra Egipto y los hijos de Jacob que están allí, y seré vengadode ellos por lo que José, y sus hermanos y antepasados hicieron a nosotros en la tierra de Canaán cuando ellos fueron a sepultar a su padre en Hebrón.

13. Ahora entonces si ustedes quieren venir a mí para asistirme en enfrentamientos contra ellos y Egipto, iremos a vengar la causa de nuestros hermanos.
14. Y los hijos de Esaú oyeron las palabras de Zefo, y los hijos de Esaú se juntaron entre sí, una gente muy poderosa, y fueron para asistir a Zefo y a los hijos de Quitim en batalla.
15. Y Zefo envió a todos los hijos del este y a todos los hijos de Ismael palabras como esas, y ellos se juntaron y vinieron a la ayuda de Zefo y a los hijos de Quitim con la guerra sobre Egipto.
16. Y todos estos reyes, el rey de Edom y los hijos del este, y todos los hijos de Ismael, y Zefo el rey de Quitim, salieron y pusieron en orden a todos sus ejércitos en Hebrón.
17. Y el campamento era muy pesado, extendiéndose en longitud a distancia de un viaje de tres días, y la era gente numerosa como la arena sobre la orilla del mar que no puede ser contada.
18. Y todos estos reyes y sus ejércitos descendieron y vinieron contra todo Egipto a la batalla, y acamparon juntos en el valle de Patros²⁴⁰.
19. Y todo Egipto oyó su informe, y ellos también se reunieron juntos, todo la gente de la tierra de Egipto, y de todas las ciudades que pertenecían a Egipto, aproximadamente trescientos mil hombres.
20. Y los hombres de Egipto también enviaron a los hijos de Israel que estaban en aquel tiempo en la tierra de Gosen, para venir a ellos a fin de ir y luchar contra estos reyes.
21. Y los hombres de Israel se reunieron y eran aproximadamente ciento cincuenta hombres, y ellos entraron en la batalla para asistir a los egipcios.
22. Y los hombres de Israel y de Egipto salieron, aproximadamente trescientos mil ciento cincuenta hombres, y salieron hacia estos reyes para luchar y se estacionaron en la tierra de Gosen opuesto a Patros.
23. Y los egipcios, no creían que Israel irían juntos con ellos en sus campamentos para la batalla, porque todos los egipcios dijeron: Quizás los hijos de Israel nos entregarán en la mano de los hijos de Esaú e Ismael, ya que ellos son sus hermanos.
24. Y todos los egipcios dijeron a los hijos de Israel: Permanezcan aquí juntos en su puesto e iremos y lucharemos contra los hijos de Esaú e Ismael, y si los reyes prevalecen sobre nosotros, luego vengan todos ustedes a ellos y asístenos, y los hijos de Israel hicieron así.

²⁴⁰ zona superior de Egipto

25. Y Zefo, el hijo de Elifaz, el hijo de Esaú, rey de Quitim, y Hadad el hijo de Bedad, rey de Edom, y todos sus campamentos, y todos los hijos del este, y hijos de Ismael, una gente numerosa como la arena, acamparon juntos en el valle de Patros enfrente de Tafnes.

26. Y Balaán, el hijo de Beor, el sirio estaba allí en el campamento de Zefo, ya que él vino con los hijos de Quitim a la batalla, y Balaán era un hombre muy honrado en los ojos de Zefo y sus hombres.
27. Y Zefo dijo a Balaán: Intenta por la adivinación para que podemos saber quién prevalecerá en la batalla, nosotros o los egipcios.
28. Y Balaán se levantó e intentó el arte de adivinación, y él era hábil en el conocimiento de ello, pero él fue aturdido y el trabajo fue destruído en sus manos.
29. Y él lo intentó otra vez pero no tuvo éxito, y Balaán se desesperó de ello y lo dejó y no lo completó, ya que esto era de Jehová, a fin de causar a Zefo y a su gente caer en las manos de los hijos de Israel, que habían confiado en Jehová, el Todopoderoso de sus padres, con su guerra.
30. Y Zefo y Hadad pusieron sus fuerzas en orden para la batalla, y todos los egipcios salieron solos contra ellos, aproximadamente trescientos mil hombres, y ni un hombre de Israel iba con ellos.
31. Y todos los egipcios lucharon contra estos reyes enfrente, Patros y Tafnes, y la batalla fue severa contra los egipcios.
32. Y los reyes eran más fuertes que los egipcios en aquella batalla, y aproximadamente ciento ochenta hombres de Egipto cayeron durante aquel día, y aproximadamente treinta hombres de las fuerzas de los reyes, y todos los hombres de Egipto huyeron hasta los reyes, entonces los hijos de Esaú e Ismael persiguieron a los egipcios, y siguieron golpeándolos al lugar donde estaba el campamento de los hijos de Israel.
33. Y todos los egipcios gritaron a los hijos de Israel, diciendo: Apresúrense a nosotros y asístanos y sálvenos de la mano de Esaú, Ismael y los hijos de Quitim.
34. Y los ciento cincuenta hombres de los hijos de Israel corrieron de su estación a los campamentos de estos reyes, y los hijos de Israel gritaron a Jehová su Dios para que los librarán.
35. Y Jehová oyó a Israel, y Jehová entregó a todos los hombres de los reyes en sus manos, y los hijos de Israel lucharon contra estos reyes, y los hijos de Israel golpearon aproximadamente cuatro mil de los hombres de los reyes.
36. Y Jehová lanzó una gran consternación al campamento de los reyes, de modo que el temor de los hijos de Israel cayeron en ellos.
37. Y todos los ejércitos de los reyes huyeron de los hijos de Israel y los hijos de Israel los persiguieron y siguieron golpeándolos a las fronteras de la tierra de Cush.
38. Y los hijos de Israel mataron aún de ellos en el camino a dos mil hombres, y de los hijos de Israel ni uno cayó.
39. Y cuando los egipcios vieron que los hijos de Israel habían luchado con tales pocos hombres con los reyes, y que la batalla era muy severa contra ellos,

40. Todos los egipcios tuvieron gran temor por sus vidas debido a la fuerte batalla, y todo Egipto huyó, cada hombre escondiéndose de las fuerzas unidas, y se escondían de ellos en el camino, y abandonaron a los israelitas para luchar.
41. Y los hijos de Israel infligieron un golpe terrible a los hombres de los reyes, y ellos regresaron después de que ellos los habían conducido a la frontera de la tierra de Cush.
42. Y todo Israel sabía las cosas que los hombres de Egipto habían hecho a ellos, que ellos habían huído de ellos en la batalla, y los habían abandonado para luchar solo.
43. Entonces los hijos de Israel también actuaron con astucia, y cuando los hijos de Israel volvieron de la batalla, ellos encontraron a algunos egipcios en el camino y los golpearon allí.
44. Y mientras ellos los mataban, ellos dijeron a ellos estas palabras:
45. ¿Por qué huyeron ustedes de nosotros y nos abandonaron, siendo pocas personas, para luchar contra estos reyes que tenían gran gente para golpearnos, para que ustedes, por ellos, librasen sus propias almas?
46. Y de unos que los israelitas encontraron en el camino, ellos los hijos de Israel hablaron el uno al otro, diciendo: Golpéenlo, golpéenlo, ya que él es un Ismaelita, o un Edomita, o de los hijos de Quitim, y ellos se pararon sobre él y lo mataron, pero sabían que él era un egipcio.
47. Y los hijos de Israel hicieron estas cosas hábilmente contra los egipcios, porque ellos los habíandesertado en la batalla y habían huído de ellos.
48. Y los hijos de Israel mataron de los hombres de Egipto en el camino en esta manera, sobre doscientoshombres.
49. Y todos los hombres de Egipto vieron el mal que los hijos de Israel habían hecho a ellos, entonces todo Egipto tuvo gran temor de los hijos de Israel, ya que ellos habían visto su gran potencia, y ni un hombre de ellos había caído.
50. Entonces todos los hijos de Israel volvieron con la alegría en su camino a Gosen, y el resto de Egiptodevolvió a cada hombre a su lugar.

Capítulo 65

La esclavitud de Israel

1. Y aconteció después de estas cosas, que todos los consejeros del Faraón, rey de

Egipto, y todos los ancianos de Egipto se reunieron y vinieron delante del rey y se inclinaron a tierra, se sentaron delante de él.

2. Y los consejeros y los ancianos de Egipto hablaron al rey, diciendo:

3. He aquí, que la gente de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros, y tú conoces todo el mal que ellos hicieron a nosotros en el camino cuando volvimos de la batalla.

4. Y tú también has visto su fuerte poder, porque este poder es a ellos de sus padres, porque siendo pocos hombres se levantaron contra una gente numerosa como la arena, y los golpearon a filo de espada, y de ellos ni uno sólo ha caído, de modo que si ellos hubieran sido numeroso ellos entonces los habrían destruído completamente.

5. Ahora por lo tanto danos el consejo de que hacer con ellos, hasta que gradualmente los destruyamos de entre nosotros, no sea que ellos se hagan demasiado numerosos para nosotros en la tierra.

6. Ya que si los hijos de Israel deberían aumentar en la tierra, ellos se harán un obstáculo para nosotros, y si una guerra fuera a tomar lugar, ellos con su gran fuerza se unirán a nuestro enemigo contra nosotros, y lucharán contra nosotros, y nos destruirán de la tierra y se irán.

7. Entonces el rey contestó a los ancianos de Egipto y dijo a ellos: Esto es el plan aconsejado contra Israel, del cual no nos separaremos:

8. He aquí en la tierra son Pitón²⁴¹ y Ramesés, ciudades que no están fortificadas contra la batalla, esto conviene a ti y a nosotros edificarlas, y fortificarlas.

9. Ahora por lo tanto ve tú también y actúa hábilmente hacia ellos, y proclama una voz en Egipto y en Gosen la orden del rey, diciendo:

10. ¡Todo ustedes hombres de Egipto, Gosen, Patros y todos sus habitantes! el rey ha ordenado a nosotros para construir en Pitón y Ramesés, y fortificarlas para batalla; y quiénes de todos ustedes de entre Egipto, de los hijos de Israel y de todos los habitantes de las ciudades, quieran construir con nosotros, hará dar a cada uno sus salarios diariamente por la orden del rey; así que vayan y háganlo con astucia, y júntese y vengán a Pitón y Ramesés para construir.

²⁴¹ Pitón es una de las ciudades que, según Éxodo 1:11 fue construida para el Faraón de la opresión por el trabajo forzado de los israelitas.

11. Y mientras ellos construyan, haz una proclamación de esta clase que sea hecha en todas partes Egipto cada día a la orden del rey.

12. Y cuando algunos hijos de Israel vengán para construir con nosotros, tú darás a ellos sus salarios diariamente durante unos días.

13. Y después de que ellos hayan construido con nosotros por su alquiler diario, ustedes se quitarán de ellos diariamente uno tras otro en secreto, y luego ustedes se levantarán y se harán sus capataces y oficiales, y luego los abandonarán a construir sin salarios, y si ellos los rechazan, los fuerzan con todo su poder para edificar.
14. Y si tú haces esto estará bien con nosotros para reforzar nuestra tierra contra los hijos de Israel, ya que debido a la fatiga del edificio y el trabajo, los hijos de Israel disminuirán, porque tú los privarás de sus mujeres de día en día.
15. Y todos los ancianos de Egipto oyeron el consejo del rey, y el consejo pareció bien en sus ojos y en los ojos de los siervos de Faraón, y en los ojos de todo Egipto, y ellos hicieron según la palabra del rey.
16. Y todos los siervos salieron del rey, y ellos hicieron que una proclamación fuera hecha en todo Egipto, en Tafnes y en Gosen, y en todas las ciudades que rodeaban a Egipto, diciendo:
17. Ustedes han visto lo que los hijos de Esaú e Ismael hicieron a nosotros, que vinieron a la guerra contra nosotros y desearon destruirnos.
18. Ahora por lo tanto el rey ordenó que nosotros fortificáramos la tierra, y edificáremos las ciudades Pitón y Ramesés, y fortificarlas para la batalla, por si ellos vuelven otra vez contra nosotros.
19. Cualquiera de ustedes de todo Egipto y de los hijos de Israel que vengan para construir con nosotros, tendrá sus salarios diarios por el rey, según su orden es a nosotros.
20. Y cuando Egipto y todos los hijos de Israel oyeron todo lo que los siervos de Faraón habían dicho, vinieron de los egipcios, y de entre los hijos de Israel para construir con los siervos del Faraón, Pitón y Ramesés, pero ninguno de los hijos de Leví vinieron con sus hermanos para construir.
21. Y todos los siervos del Faraón y sus príncipes vinieron al principio con el engaño para construir con todo Israel como trabajadores diariamente alquilados, y ellos dieron a Israel su alquiler diario al principio.
22. Y los siervos de Faraón construyeron con todo Israel, y fueron empleados con aquel trabajo con Israel durante un mes.
23. Y al final del mes, todos los siervos del Faraón comenzaron a retirarse en secreto de la gente de Israel diariamente.
24. E Israel siguió con el trabajo entonces, pero ellos recibieron su alquiler diario, porque algunos hombres de Egipto continuaban aún el trabajo con Israel en este tiempo; por lo tanto los egipcios dieron a Israel su alquiler en aquel tiempo, a fin de que ellos, los egipcios y sus compañeros recibieran su paga por su trabajo diario.

25. Y al final de año y cuatro meses todos los egipcios se habían retirado de los hijos de Israel, de modo que los hijos de Israel fueran dejados en paz involucrados con el trabajo.
26. Y después de que todos los egipcios se habían retirado de los hijos de Israel ellos regresaron y se tornaron en opresores y oficiales sobre ellos, y algunos de ellos fueron puestos sobre los hijos de Israel como amos de obra, para recibir de ellos todo lo que ellos daban por su paga de su labor.
27. Y los egipcios hicieron en esta manera a los hijos de Israel día en día, a fin de afligirlos con su labor.
28. Y todos los hijos de Israel solos tomaban parte en el trabajo, y los egipcios estaban abstenidos de dar cualquier pago a los hijos de Israel a partir de aquel tiempo en adelante.
29. Y cuando algunos hombres de Israel rechazaron trabajar debido a que los salarios no se les estaban dando, entonces los exactores y los siervos de Faraón los oprimieron y los golpearon con duros golpes, y los hacían regresar a la fuerza, al trabajo con sus hermanos; así hicieron todos los egipcios a los hijos de Israel todos los días.
30. Y todos los hijos de Israel tuvieron gran temor de los egipcios en este asunto, y todos los hijos de Israel volvieron y trabajaron solos sin pago.
31. Y los hijos de Israel construyeron a Pitón y Ramesés, y todos los hijos de Israel hicieron el trabajo, algunos haciendo ladrillos de fabricación, y algunos edificando, y los hijos de Israel construyeron y fortificaron toda la tierra de Egipto y sus paredes, y los hijos de Israel fueron involucrados en trabajo durante muchos años, hasta que el tiempo vino cuando Jehová se acordó de ellos y los sacó de la tierra de Egipto.
32. Pero los hijos de Leví no fueron empleados en el trabajo con sus hermanos de Israel, desde el principio hasta el día de su éxodo de Egipto.
33. Ya que todos los hijos de Leví sabían que los egipcios habían dicho todas estas palabras con engaño a los israelitas, por lo tanto los hijos de Leví se abstuvieron de acercarse al trabajo con sus hermanos.
34. Y los egipcios no dirigieron su atención para hacer a los hijos de Leví al trabajo, ya que ellos no habían estado con sus hermanos al principio, por lo tanto los egipcios los dejaron en paz.
35. Y las manos de los hombres de Egipto fueron dirigidas con severidad continua contra los hijos de Israel con aquel trabajo, y los egipcios hicieron que los hijos de Israel trabajaran rigurosamente.
36. Y los egipcios amargaron las vidas de los hijos de Israel con trabajo difícil, en mortero y ladrillos, y también en toda manera de trabajo en el campo.
37. Y los hijos de Israel llamaron a Melol el rey de Egipto "Meror, rey de Egipto," porque en sus días los egipcios habían amargado sus vidas con toda manera de trabajo.

38. Y todo el trabajo de los egipcios lo hacían los hijos de Israel a la fuerza, y lo extraían con rigor, a fin de afligir a los hijos de Israel, pero mientras más los afligían, más se aumentaban y crecían, y los egipcios se afligieron debido a los hijos de Israel.

Capítulo 66

El mandato a las parteras

- ¹Entonces Hadad, el hijo de Bedad, rey de Edom, murió y Samlah de Mesreka, del país de los hijos del este, reinó en su lugar.
- ² En el décimo tercer año del reinado del rey de Faraón de Egipto, que fue el año ciento veinticinco que los israelitas descendieron a Egipto, y Samlah había reinado en Edom por dieciocho años.
- ³ Y cuando él reinó, él reunió a sus ejércitos para ir y luchar contra Zefo, contra el hijo de Elifaz y los hijos de Quitim, porque ellos habían hecho guerra contra el rey Angeas de África, y destruyeron a todo su ejército.
- ⁴ Pero él no tomó parte en él, ya que los hijos de Esaú se lo prohibieron, diciendo, que él era su hermano, entonces Samlah escuchó la voz de los hijos de Esaú, y regreso con todas sus fuerzas a la tierra de Edom, y no lucho contra Zefo, el hijo de Elifaz.
- ⁵ Y el Faraón, rey de Egipto oyó esta cosa, y dijo: El rey Samlah de Edom ha resuelto luchar contra los hijos de Quitim, y después él vendrá para luchar contra Egipto.
- ⁶ Y cuando los egipcios oyeron este asunto, ellos aumentaron el trabajo sobre los hijos de Israel, no sea que los israelitas hicieran a ellos como ellos hicieron en la guerra con los hijos de Esaú en los días de Hadad.
- ⁷ Entonces los egipcios dijeron a los hijos de Israel: Apresúrense y hagan su trabajo, y acaben su tarea, y refuercen la tierra, no sea que los hijos de Esaú y sus hermanos vengan a luchar contra nosotros, ya que por su cuenta ellos vienen contra nosotros.
- ⁸ Y los hijos de Israel hicieron el trabajo de los hombres de Egipto día a día, y los egipcios afligieron a los hijos de Israel a fin de disminuirlos en la tierra.
- ⁹ Pero cuando los egipcios aumentaron el trabajo sobre los hijos de Israel, los hijos de Israel se aumentaban y se multiplicaban, y todo Egipto estuvo lleno de los hijos de Israel.
- ¹⁰ Y en el año ciento veinticinco de la bajada de Israel a Egipto, todos los egipcios vieron que su consejo no tuvo éxito contra Israel, sino que ellos aumentaron y crecieron, y la tierra de Egipto y la tierra de Gosen estaban llenas de los hijos de Israel.
- ¹¹ Entonces todos los ancianos de Egipto y sus sabios vinieron delante del rey y se inclinaron a él y se sentaron delante de él.

12. Y todos los ancianos de Egipto y los sabios del rey dijeron esto: ¡Qué viva el rey para siempre!; tú nos aconsejaste contra los hijos de Israel, e hicimos a ellos según la palabra del rey.
13. Pero en proporción al aumento del trabajo ellos han aumentado y crecen en la tierra, y he aquí, todo el país está lleno de ellos.
14. Ahora por lo tanto nuestro rey y señor, los ojos de todo Egipto están sobre ti para darles el consejo con tu sabiduría, por el cual ellos puedan prevalecer sobre Israel para destruirlos, o para disminuirlos de la tierra; y el rey les contestó diciendo: Den ustedes consejo en este asunto para saber que podemos hacer a ellos.
15. Y un oficial, uno de los consejeros del rey, cuyo nombre era Job, de Mesopotamia, en la tierra de Uz, contestó al rey, y dijo:
16. Si esto complace al rey, déjele oír el consejo de su siervo; y el rey dijo a él: Hablad.
17. Y Job habló delante del rey, los príncipes, y delante de todos los ancianos de Egipto, diciendo: ^{18.} He aquí, el consejo del rey que él aconsejó ante con respecto a la labor de los hijos de Israel es bueno, y ustedes no deben quitar de ellos aquel trabajo jamás.
19. Este es el consejo que aconsejo para que ustedes puedan disminuirlos, si parece bien al rey para afligirlos.
20. He aquí, que hemos temido la guerra mucho tiempo, y dijimos: Cuando Israel se haga fructuoso en la tierra, ellos nos expulsarán de la tierra si una guerra ocurriera.
21. Si esto complace al rey, de un decreto real y que sea escrito en las leyes de Egipto que no debe ser revocado, que cada niño varón nacido a los israelitas, su sangre debe ser derramada sobre la tierra.
22. Y al hacer esto, cuando todos los hijos varones de Israel hayan muerto, el mal de sus guerras se cesarán; y deje al rey hacer así y llamar a todas las parteras hebreas y ordenarlas a ellos en este asunto para ejecutarlo; entonces la cosa complació al rey y a los príncipes, y el rey hizo según las palabras de Job.
23. Y el rey llamó a las parteras hebreas, la cual una se llamaba Sifra²⁴², y el nombre de la otra era Fúa²⁴³.
24. Y las parteras vinieron delante del rey, y estuvieron paradas en su presencia.
25. Y el rey dijo a ellas: Cuando asistáis a las hebreas en sus partos, y las vean sobre las bancas y veáis el sexo, si es hijo, matadlo; y si es hija, entonces que viva. ^{26.} Y si ustedes no hacen esta cosa, yo las quemaré y a toda sus casas en el fuego. ²⁴² *Abundancia* ²⁴³ *Clamor*
27. Pero las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, ni oyeron sus palabras, y cuando las mujeres hebreas daban a luz un hijo ya fuera hembra o varón, la comadrona hacía todo lo necesario que preservaron la vida a los hijos; así hicieron las parteras todos los días.
28. Y esta cosa fue dicha al rey, y el rey de Egipto hizo llamar a las parteras y les dijo: ¿Por qué habéis hecho esto, que habéis preservado la vida a los hijos?

29. Y las parteras respondieron a Faraón:
30. No piense el rey que las mujeres hebreas son como las mujeres egipcias, pues son robustas, y dan a luz antes que la partera venga a ellas, y en cuanto a nosotros tus siervas, durante muchos días ninguna mujer hebrea ha dado a luz sobre nosotros, porque todas las mujeres hebreas son sus propias parteras, porque ellas son saludables.
31. Y el Faraón oyó sus palabras y las creyó en este asunto, y las parteras se marcharon delante del rey, y el Todopoderoso trató bien con ellas, y el pueblo se multiplicó y se fortaleció en gran manera.

Capítulo 67

Los hijos varones de Israel son lanzados en el río

1. **Había un hombre en la tierra de Egipto de la simiente de Leví, cuyo nombre era**

Amram²⁴⁴, el hijo de Coat, el hijo de Leví, el hijo de Israel.

2. Y este hombre fue y tomó a una esposa, a saber, Jocabed la hija de Leví, la hermana de su padre²⁴⁵, y ella tenía ciento veintiséis años, y él vino a ella.
3. Y la mujer concibió y dio a luz una hija, y llamó su nombre Miriam²⁴⁶, porque en aquel tiempo los egipcios habían amargado las vidas de los hijos de Israel.
4. Y ella concibió otra vez y dio a luz un hijo y llamó su nombre Aarón²⁴⁷, ya que en los días de su concepción, el Faraón comenzó a derramar la sangre de los hijos varones de Israel.
5. En aquel tiempo Zefo, el hijo de Elifaz, el hijo de Esaú, el rey de Quitim, murió y Janeas reino en su lugar.
6. Y el tiempo que Zefo reinó sobre los hijos de Quitim fue cincuenta años, y él murió y fue sepultado en la ciudad de Naba en la tierra de Quitim.
7. Y Janeas, uno de los hombres fuertes de los hijos de Quitim, reinó después de él y él reino por cincuenta años.
8. Y aconteció después de la muerte del rey de Quitim que Balaán, el hijo de Beor huyó de la tierra de Quitim, y él llegó a Egipto, al rey de Egipto, el Faraón.
9. Y el Faraón lo recibió con gran honor, ya que él había oído de su sabiduría, y él le dio regalos y lo hizo consejero, y lo amplió.
10. Y Balaán moró en Egipto, en honor con toda la nobleza del rey, y la nobleza lo exaltó a él, porque todos ellos deseaban fervientemente aprender su sabiduría.
11. Y en el año ciento treinta de la bajada de Israel a Egipto, el Faraón soñó que él se sentara sobre su trono real, y levantado sus ojos y vio un anciano parado delante de él, y habían balanzas en las manos del anciano, tales balanzas como son usadas por comerciantes.
12. Y el anciano tomó las balanzas y las colgó delante del Faraón.

²⁴⁴ Gran nación ²⁴⁵ Su tía, Éxodo 6:20

²⁴⁶ Esto es en hebreo "*Mar de amargura, o pena.*" De acuerdo con el Lexico Analítico Hebreo y Caldeo, la raíz primaria es "*elevarse*" o probablemente "*aguas crecientes.*"

²⁴⁷ Aharon— esto es "*enseñanza, cantor, brillando o montana*"

13. Y el anciano tomó a todos los ancianos de Egipto y a toda su nobleza y a grandes hombres, y él los ató juntos y los puso en una escala.
14. Y tomó un corderito y los puso en la otra escala, y el corderito preponderó sobre todos.
15. Y el Faraón fue sorprendido por esta terrible visión, porque el corderito preponderó sobre ellos, y Faraón despertó y he aquí, era un sueño.

16. Y el Faraón se levantó de madrugada y llamó a todos sus siervos y relacionó a ellos el sueño, y los hombres tuvieron gran temor.
17. Y el rey dijo a todos sus sabios: Interpreten, les ruego, el sueño que soñé, para que yo pueda saberlo.
18. Y Balaán, el hijo de Beor contestó al rey y dijo a él: Esto significa nada más que un gran mal aparecerá contra Egipto en los postreros días.
19. Ya que un hijo nacerá a Israel quién destruirá a todo Egipto y a sus habitantes, y sacará a los israelitas de Egipto con una Mano Poderosa.
20. Ahora por lo tanto, Oh rey, tome el consejo sobre este asunto, del cual tú puedes destruir la esperanza de los hijos de Israel y su expectativa, antes de que este mal se levanten contra Egipto.
21. Y el rey dijo a Balaán: Y ¿qué haremos a Israel? Porque ciertamente de cierta manera aconsejamos al principio contra ellos, y no pudimos prevalecer sobre ellos.
22. Ahora por lo tanto dele también el consejo contra ellos por los cuales podamos prevalecer sobre ellos.
23. Y Balaán contestó al rey, y dijo: Envía ahora y llama a tus dos consejeros, y veremos lo que su consejo será sobre este asunto y después tu siervo hablará.
24. Y el rey envió y llamó a sus dos consejeros Reuel²⁴⁸ el Madianita y a Job el Uzita, y ellos vinieron y se sentaron delante del rey.
25. Y el rey les dijo: He aquí, que ambos han oído el sueño que he soñado, y la interpretación de él; ahora por lo tanto den consejo en cuanto se debe hacer a los hijos de Israel, por lo cual podamos prevalecer sobre ellos, antes que su mal aparezca contra nosotros.
26. Y Reuel el Madianita contestó al rey y dijo: ¡Qué el rey viva, qué viva el rey para siempre!
27. Si parece bien al rey, desista de los hebreos y abandónelos, y no estire su mano contra ellos.

²⁴⁸ El mismo es *Jetro* que luego llega ser el suegro de Moisés. Reuel significa "He aquí, Dios"

28. Ya que éstos son los que Jehová eligió desde antaño, y los tomó como parte de Su herencia de entre todas las naciones de la tierra y los reyes de la tierra; y ¿quién extenderá su mano contra ellos con impunidad, de quien Su Dios no hará venganza?
29. Seguramente tú sabes que cuando Abraham descendió a Egipto, Faraón, el antiguo rey de Egipto, vio a Sara su esposa, y la tomó por esposa, porque Abraham dijo: Ella es mi hermana, ya que él tuvo temor, no sea que los hombres de Egipto quisieran matarlo debido a su esposa.
30. Y cuando el rey de Egipto había tomado a Sara entonces el Todopoderoso lo golpeó y a su casa con la plaga pesada, hasta que él restauró a Abraham a su esposa Sara, y luego él sano.

31. Y Abimelec el Gerarita, el rey de los Filisteos, el Todopoderoso lo castigó debido a Sara la esposa de Abraham, y tapó a cada matriz humana o de bestia.

32. Y su Dios vino a Abimelec en sueño por la noche y lo aterrorizó a fin de que él pudiera devolver a Abraham a Sara la cual él había tomado, y después toda la gente de Gerar fue castigada debido a Sara, y Abraham rogo a su Dios por ellos, y suplico a Él, y Él los sanó.

33. Y Abimelec temió todo este mal que encontró a él y a su gente, y él devolvió a Abraham su esposa Sara, y le dio muchos regalos.

34. También hizo a Isaac cuando lo había expulsado de Gerar, y el Todopoderoso hizo cosas maravillosas a él, y todos los manantiales de agua de Gerar fueron secos, y sus árboles productivos no dieron frutos.

35. Hasta Abimelec de Gerar, y Ahuzzat uno de sus amigos, y Picol el capitán de su ejército, fueron a él y se inclinaron delante de él a tierra.

36. Y ellos pidieron que suplicaran por ellos, y él oro a Jehová, y Jehová fue suplicado por él y El lossano.

37. Jacob también, el hombre sencillo, fue liberado por su integridad de la mano de su hermano Esaú, y de la mano de Labán el sirio, el hermano de su madre, que había buscado su vida; igualmente de la mano de todos los reyes de Canaán que habían venido juntos contra él y sus hijos para destruirlos, y Jehová los libero de sus manos, y los golpearon, ¿por qué, quién ha estirado alguna vez su mano contra ellos impunemente?

38. Seguramente el Faraón el antiguo, el padre de tu padre, levantó a José el hijo de Jacob sobre todo los príncipes de la tierra de Egipto, cuando él vio su sabiduría, ya que por su sabiduría él rescató a todos los habitantes de la tierra de la hambruna.

39. Y después él ordenó que Jacob y sus hijos descendieran a Egipto, a fin de que por su virtud, la tierra de Egipto y la tierra de Gosen podrían ser liberadas de la hambruna.

40. Ahora por lo tanto si os parece bien en tus ojos, cesa de destruir a los hijos de Israel, y si no es tu voluntad que vivan en la tierra de Egipto, sácalos de aquí, para que ellos puedan ir a la tierra de Canaán, la tierra donde sus antepasados moraron.

41. Y cuando el Faraón oyó las palabras de Jetro²⁴⁹ él fue muy enojado con él, de modo que él se levantó con vergüenza de la presencia del rey, y se fue a Madián, su tierra, y tomó el cetro²⁵⁰ de Jose con él.

42. Y el rey dijo a Job el Uzita: ¿Qué dices tú Job, y cuál es tu consejo con respecto a los hebreos?⁴³. Entonces Job dijo al rey: He aquí que todos los habitantes de la tierra están en el poder tuyo, que el rey haga según parezca bien en sus ojos.

44. Y el rey dijo a Balaán: ¿Qué dices tú Balaán? Di tu palabra a nosotros para poder oírla.

45. Y Balaán dijo al rey: De todo lo que el rey ha aconsejado contra los hebreos ellos serán librados, y el rey no será capaz de prevalecer sobre ellos con ningún consejo.
46. Ya que si tú piensas disminuirlos por el fuego que arde, tú no podrás prevalecer sobre ellos, ya que seguramente su Dios libró a Abraham su padre de Ur de los Caldeos; y si tú piensas destruirlos con una espada, seguramente Isaac su padre fue librado con un carnero que fue colocado en su lugar.
47. Y si con el trabajo difícil y riguroso piensas tu disminuirlos tú no prevalecerás aun en esto, porque su padre Jacob sirvió a Labán en toda manera de trabajo difícil, y prosperó.
48. Ahora por lo tanto: ¡Oh Rey!, oye mis palabras, ya que esto es el consejo que es aconsejado contra ellos, por los cuales tú podrás prevalecer sobre ellos, y del cual no te debes separar.
49. Si esto complace al rey, pida a todos los hijos que nazcan a partir de este día en adelante, que sean lanzados en el agua, porque esto podrá borrar su nombre, porque ninguno de ellos, ni de sus padres, fue intentado en esta manera.
50. Y el rey oyó las palabras de Balaán, y la cosa complació al rey y a los príncipes, y el rey hizo según la palabra de Balaán.

²⁴⁹ Esto es "Abundancia". Jetro el mismo es Reuel— el Madianita, padre de Séfora, y luego suegro de Moisés.

²⁵⁰ vara

51. Y el rey ordenó que una proclamación fuera publicada y una ley fue hecha en todas partes de la tierra de Egipto, diciendo: Cada niño varón nacido a los hebreos a partir de este día adelante, será lanzado en el agua.
52. Y el Faraón llamó a todos sus siervos, y dijo: Vayan ahora y busquen en todas partes de la tierra de Gosen donde están los hijos de Israel, y vean que cada hijo sea llevado de los hebreos y lanzados en el río, pero a toda hembra ustedes dejarán vivir.
53. Y cuando los hijos de Israel oyeron esta cosa la cual el Faraón había mandado, eché a sus hijos varones en el río, y algunos del pueblo se separaron de sus esposas y otros se unieron más.
54. Y a partir de aquel día en adelante, cuando el tiempo de dar a luz, las mujeres de Israel quiénes habían permanecido con sus maridos, fueron al campo para dar a luz allí y daban a luz en el campo, y abandonaban a sus hijos en el campo y volvían a casa.
55. Y Jehová quien había prometido a sus antepasados multiplicarlos, envió uno de sus ángeles ministradores que están en el cielo para lavar a cada niño en el agua, y ungirlos y envolverlos y poner en sus manos dos piedras lisas de las cuales ellos se amamantaban con leche de una y de la otra con miel, y él hizo que su pelo creciera a sus rodillas, por lo cual sea podían cubrir; para confortarlos y que se agarraran a él, por Su compasión por ellos.

56. Y cuando el Todopoderoso tuvo compasión por ellos y había deseado multiplicarlos sobre la faz de la tierra, él ordenó que su tierra los recibiera para ser conservados allí hasta el tiempo que crecieran, después del cual la tierra abrió su boca y los vomitó adelante y ellos brotaron hacia la ciudad como la hierba de la tierra, y la hierba de el bosque, y ellos volvieron cada uno a su familia y a la casa de su padre, y ellos permanecieron con ellos.

57. Y los hijos de los hijos de Israel eran sobre la tierra como la hierba del campo, por la gracia del Todopoderoso a ellos.

58. Y cuando todos los egipcios vieron esta cosa, ellos salieron, cada uno a su campo con el yugo de bueyes y su arado, y ellos araron cuando uno ara la tierra en tiempo de siembra.

59. Y cuando ellos araban eran incapaces de hacer daño a los hijos de los hijos de Israel, entonces la gente aumentó y se multiplicó en gran manera.

60. Y el Faraón ordenó que sus oficiales diariamente fueran a Gosen para buscar a los hijos de los hijos de Israel.

61. Y cuando ellos buscaban y encontraban a uno, ellos lo tomaban del pecho de su madre a la fuerza, y lo lanzaban en el río, pero la niñas ellos dejaban con su madre; así hicieron los egipcios a los israelitas todos los días.

Capítulo 68

El Nacimiento de Moisés

1. Y entonces el Espíritu del Todopoderoso fue sobre Miriam la hija de Amram, la

hermana de Aarón, y ella salió por su casa y profetizó, diciendo: He aquí que un hijo nacerá a nosotros de mi padre y madre esta vez, y él salvará a Israel de las manos de Egipto.

2. Y cuando Amram oyó las palabras de su hija, él devolvió a su esposa a la casa, porque él la había ahuyentado en el tiempo cuando el Faraón pidió que cada niño varón de la casa de Jacob fuera lanzado en el agua.
3. Entonces Amram tomó a Jocabed su esposa, tres años después de que él la había ahuyentado, y vino a ella y ella concibió.
4. Y al final de siete meses de su concepción ella dio a luz un hijo, y toda la casa se llenó de gran luz como la luz del sol y la luna en el tiempo de su brillantez.
5. Y cuando la mujer vio al niño que era hermoso y agradable a la vista, ella lo escondió durante tres meses en un cuarto interior.
6. En aquel tiempo los egipcios confabularon destruir a todos los hebreos allí.
7. Y las mujeres egipcias fueron a Gosen donde los hijos de Israel estaban, y se llevaban a sus pequeños sobre sus hombros, a los bebés que aun no hablaban.
8. Y en aquel tiempo, cuando las mujeres de los hijos de Israel salieron, cada mujer había escondido a su hijo de delante de los egipcios, que los egipcios no sabían que ellas habían dado a luz, y no podían destruirlos de la tierra.
9. Y las mujeres egipcias vinieron a Gosen con sus hijos que no podían hablar y que estaban sobre sus hombros, y cuando entraban en la casa de una mujer hebrea, su bebé comenzaba a llorar.
10. Y cuando lloraba, el niño que estaba en la habitación interna respondía, entonces las mujeres egipcias iban y lo decían a la casa de Faraón.
11. Y el Faraón envió a sus oficiales para tomar a los hijos y matarlos; así hicieron los egipcios a las mujeres hebreas todos los días.
12. Y estuvo entonces, aproximadamente tres meses oculto por Jocabed, su hijo, que la cosa fue conocida en la casa del Faraón.
13. Y la mujer se apresuró a llevarse a su hijo antes de que los oficiales vinieran, y ella tomó un arca de junco, y cubrió con lodo y brea, y puso el niño allí, y lo puso en el borde del río.
14. Y su hermana Miriam se paró lejos para saber lo que sucedería a él, y que pasaría con sus palabras.
15. Y el Todopoderoso envió entonces un calor terrible en la tierra de Egipto, que quemaba la carne del hombre como el sol en su recorrido, y esto enormemente oprimió a los egipcios.

16. Y todos los egipcios bajaron para bañarse en el río, debido a la consumación del calor que quemaba su carne.
17. Y Batía, la hija de Faraón, también fue para bañarse en el río, debido a la consumación del calor, y sus doncellas anduvieron al lado del río, y todas las mujeres de Egipto también.
18. Y Batía levantó sus ojos al río, y vio el arca sobre el agua, y envió a su criada para traerlo.
19. Y ella lo abrió y vio al niño, y he aquí el niño lloraba, y ella tuvo compasión de él, y dijo: Esto es un niño de los hijos hebreos.
20. Y todas las mujeres de Egipto que andaban por el lado del río desearon amamantarlo, pero él no chupaba, ya que esta cosa era de Jehová, a fin de devolverlo al pecho de su madre.
21. Y Miriam su hermana estaba entonces entre las mujeres egipcias al lado del río, y ella vio esta cosa y dijo a la hija del Faraón: ¿Iré yo por una nodriza de las mujeres hebreas, para que ella pueda cuidar al niño para ti?
22. Y la hija del Faraón le dijo: Ve, y la mujer joven fue y llamó a la madre del niño.
23. Y la hija del Faraón dijo a Jocabed: Llévate a este niño y amamántalo para mí, y te pagaré tus salarios, dos piezas de plata diariamente; y la mujer tomó al niño y cuidó de él.
24. Y al final de dos años, cuando el niño creció, ella lo trajo a la hija del Faraón, y él fue para ella como un hijo, y ella llamó su nombre Moisés²⁵¹, ya que ella dijo: Porque lo saqué del agua.
25. Y Amram su padre llamó su nombre: Habar, ya que él dijo: Fue por él que se juntó con su esposa a quien había rechazado.
- ²⁵¹ Sacado del agua ²⁶. Y Jocabed su madre llamó su nombre: Yekutiel³¹, porque ella dijo: Yo espere en el Todopoderoso y el Todopoderoso lo restauró a mí.
27. Y Miriam su hermana lo llamó: Yered²⁵³, ya que ella descendió al río a él para ver cuál sería su final.
28. Y Aarón su hermano llamó su nombre: Avi Zanj, diciendo: Mi padre abandonó a mi madre y volvió a ella por su cuenta.
29. Y Coat el padre de Amram llamó su nombre: Abigdor, porque por cuenta de él el Todopoderoso reparó la violación de la casa de Jacob, para que ellos ya no tuvieran que lanzar a sus hijos varones en el agua.
30. Y su nodriza lo llamó: Abi Sojo, diciendo: En su templo fue él escondido por tres meses, debido a los hijos de Cam.

³¹ Jehová alimentará²⁵³ Descendiente

31. Y todo Israel llamó su nombre: Shemayah³²³³, el hijo de Netanel, ya que ellos dijeron: En sus días El Todopoderoso oyó sus gritos y los rescató de sus opresores.

334. Y Moisés estaba en la casa del Faraón, y era para Batía, la hija del Faraón, como un hijo, y Moisés creció entre los hijos del rey.

de ojos hermosos y aspecto atractivo, cuyo nombre era Saúl, y lo hicieron rey sobre ellos en el lugar de Samlah.

3. Y Saúl reinó sobre todos los hijos de Esaú en la tierra de Edom durante cuarenta años.

4. Y cuando Faraón, el rey de de Egipto vio que el consejo que Balaán había aconsejado con respecto a los hijos de Israel no tuvo éxito, sino que todavía ellos eran fructuosos, y se multiplicaron y aumentaron en todas partes de la tierra de Egipto,

5. Entonces el Faraón ordenó en aquel tiempo que una proclamación fuera publicada en todas partes de Egipto a los hijos de Israel, diciendo: Ningún hombre debe disminuir nada de su diario labor.

6. Y el hombre que se encuentre deficiente en su trabajo que él realiza diariamente, si en el mortero o en ladrillos, entonces su hijo menor será puesto en su lugar.

7. Y el trabajo de Egipto se reforzó sobre los hijos de Israel en aquel tiempo, y he aquí que si un ladrillo era deficiente en el trabajo diario de algún hombre, los egipcios tomaban a el muchacho menor por fuerza de su madre, y era puesto él en el edificio en el lugar de el ladrillo que su padre había dejado deficiente.

8. Y los hombres de Egipto hicieron así a todos los hijos de Israel de día a día, todos los días por unperíodo largo.

9. Pero la tribu de Leví no trabajó con sus hermanos israelitas, desde el principio, porque los hijos de Leví sabían la astucia de los egipcios que ellos ejercieron al principio hacia los israelitas.

El primer Sábado oficial en Egipto

³² Jehová oyó

La crueldad egipcia

³³ · Y el rey de Edom murió en aquel tiempo, en el décimo octavo año de su reinado, y fue sepultado en su templo el cual él había construido como su residencia real en la tierra Edom.

³⁴ · Y los hijos de Esaú enviaron a Petor, que estaba sobre el río, y ellos trajeron de allí un hombre joven

1. Y en el tercer año del nacimiento de Moisés, el Faraón se sentaba en un banquete,

cuando Alparanit, la reina se sentaba a su derecho y Batía a su izquierdo, y el niño Moisés estaba sobre su pecho, y Balaán el hijo de Beor con sus dos hijos, y todo los príncipes del reino se sentaban a la mesa en la presencia del rey.

2. Y el niño estiró su mano sobre la cabeza del rey, y tomó la corona de la cabeza del rey y la colocó en su propia cabeza.
3. Y cuando el rey y los príncipes vieron la obra que el muchacho había hecho, el rey y los príncipes fueron aterrorizados, y un hombre a su vecino expresó el asombro.
4. Y el rey dijo a los príncipes que estaban delante de él en a la mesa: ¿Qué hablan ustedes, y qué dicen ustedes, Oh príncipes, de este asunto?, y ¿qué debe de ser el juicio contra el niño debido a este acto?
5. Y Balaán el hijo de Beor, el mago, contestó delante del rey y sus príncipes, y dijo: Recuerde ahora, ¡Oh mi señor y rey!, el sueño que tu soñaste hace ya muchos años, y lo que tu siervo interpretó a ti.
6. Ahora por lo tanto esto es un niño de los hijos hebreos, en quien esta el Espíritu del Todopoderoso, y no suponga mi señor y rey que este niño hizo esta cosa sin conocimiento.
7. Ya que él es un niño hebreo, y la sabiduría y el entendimiento están con él, aunque él aún sea un niño, y con su sabiduría él ha hecho esto y ha elegido para él mismo el reino de Egipto.
8. Ya que esta es la manera de todos los hebreos de engañar a reyes y a su nobleza, de hacer todas estas cosas hábilmente, a fin de hacer a los reyes de la tierra y a sus hombres temblar.
9. Y ciertamente tú conoces que Abraham su padre actuó así, engañando al ejército del rey Nimrod de Babel, y al rey Abimelec de Gerar, y que él se poseyó de la tierra de los hijos de Het y todos los reinos de Canaán.
10. Y él descendió a Egipto y dijo de Sara su esposa, ella es mi hermana, a fin de engañar a Egipto y a su rey.
11. Su hijo Isaac también hizo así cuando él fue a Gerar y moró allí, y su fuerza prevaleció sobre el ejército de rey Abimelec de los Filisteos.
12. Él también pensó hacer que el reino de los de Filisteos tropezara, diciendo que Rebecca su esposa, era su hermana.
13. Jacob también trató traídoramente con su hermano, y tomó de su mano sus derechos de nacimiento y subdición.

14. Él fue entonces a Padan-aram a la casa de Labán, el hermano de su madre, y hábilmente obtuvo de él su hija, su ganado, y toda la pertenencia de él, y huyó lejos y regresó a la tierra de Canaán a su padre.
15. Sus hijos vendieron a su hermano José, que descendió a Egipto y se hizo un esclavo, y fue colocado en la casa de guardia por doce años.
16. Hasta que el antiguo Faraón soñó sueños, y lo retiró de la casa de guardia, y lo amplió sobre todos los príncipes en Egipto debido a su interpretación de su sueño.
17. Y cuando el Todopoderoso causó una hambruna en todas partes de la tierra él llamó y trajo a su padre y a todos sus hermanos, y a toda la casa de su padre, y los sostuvo sin precio o recompensa, y trajo a los egipcios por esclavos.
18. Ahora por lo tanto mi rey y señor he aquí que este niño se ha elevado en su lugar en Egipto, para hacer según sus hechos y jugar con cada rey, príncipe y juez.
19. Si esto complace al rey, déjenos ahora derramar su sangre sobre la tierra, no sea que él crezca y se lleve el gobierno de la mano tuya, y la esperanza de Egipto perezca después que él haya reinado.
20. Y Balaán dijo al rey: Déjanos, además llamar a todos los jueces de Egipto y a los sabios entre ellos, y que nos avisen si el juicio de muerte es debido a este niño como tú has dicho, y luego lo mataremos.
21. Y el Faraón llamó a todos los sabios de Egipto y ellos vinieron delante del rey, y un ángel de Jehová vino entre ellos, y pareció como uno de los hombres sabios de Egipto.
22. Y el rey dijo a los sabios: Seguramente ustedes han oído lo que este niño hebreo que está en la casa ha cometido, y así juzga Balaán en el asunto.
23. Ahora júzguenle también y veremos lo que es debido al niño por el acto que él ha destinado.
24. Y el ángel, que parecía a uno de los sabios de Faraón, contestó y dijo: Como sigue, delante de todos los sabios de Egipto y delante del rey y los príncipes:
25. Si esto complace el rey, permita el rey llamar a hombres que traigan delante de él una piedra de ónix y un carbón encendido, y colóquenlo delante del niño, y si el niño estira hacia adelante y toma la piedra de ónix, sabremos que con sabiduría hizo el niño todo lo que él ha hecho, y debemos matarle.
26. Pero si él estira delante su mano sobre el conocimiento que él hizo esta cosa, y él debe vivir. carbón, sabremos que no fue con ²⁷. Y la cosa pareció bien en los ojos del rey y los príncipes, entonces el rey hizo según la palabra del ángel de Jehová.
28. Y el rey ordenó que la piedra de ónix y el carbón encendido fueran traídos y colocados delante de Moisés.
29. Y ellos colocaron al niño delante de ellos, y el niño procuró estirar delante su mano a la piedra de ónix, pero el ángel de Jehová tomó su mano y la colocó en el carbón, y el carbón se extinguió en su

mano, y él lo levantó y lo puso en su boca, y quemó parte de sus labios y parte de su lengua, y le dolió su boca y su lengua.

30. Y cuando el rey y los príncipes vieron esto, ellos sabían que Moisés no había actuado con sabiduría en quitar la corona de la cabeza del rey.
31. Entonces el rey y los príncipes se abstuvieron de matar al niño, y Moisés permaneció en la casa del faraón, y creció, y Jehová estaba con él.
32. Y mientras el muchacho estaba en la casa del rey, él fue vestido de púrpura y él creció entre los hijos del rey.
33. Y cuando Moisés creció en la casa del rey, Batía la hija de Faraón lo consideró a él como un hijo, y toda la casa de Faraón le honraron, y todos los hombres de Egipto tenían temor de él.
34. Y diariamente salía y entraba en la tierra de Gosen, donde sus hermanos, los hijos de Israel estaban, y Moisés los vio diariamente con falta de aliento y con fuerte trabajo.
35. Y Moisés preguntó a ellos: ¿Por qué es repartido este trabajo a ustedes de día a día?
36. Y ellos le dijeron todo lo que había acontecido a ellos, y todas las prescripciones que el Faraón había puesto sobre ellos antes de su nacimiento.
37. Y ellos le dijeron todos los consejos contra el cual Balaán, el hijo de Beor había aconsejado de ellos, y lo que también él había aconsejado contra él a fin de matarlo cuando él tomó la corona del rey de su cabeza.
38. Y cuando Moisés oyó estas cosas su cólera fue encendida contra Balaán, y él lo buscó para matarlo, y él estaba en emboscada por él día a día.
39. Y Balaán tuvo miedo de Moisés, y él y sus dos hijos se levantaron y se fueron de Egipto, y ellos huyeron y entregaron sus almas y se encaminaron ellos mismos a la tierra de Cush a Kikianus, rey de Cush.
40. Y Moisés estaba en la casa del rey y salía y entraba, y Jehová le dio favor en los ojos de Faraón, y en los ojos de todos sus criados, y en los ojos de todas las personas de Egipto, y ellos amaron a Moisés sumamente.
41. Y el día llegó cuando Moisés fue a Gosen para ver a sus hermanos, y él vio que los hijos de Israel en sus cargas y trabajos forzosos, y Moisés estuvo afligido por su cuenta.
42. Y Moisés regresó a Egipto y vino a la casa de Faraón, y vino delante del rey, y Moisés se inclinó delante del rey.
43. Y Moisés dijo al Faraón: Te ruego mi señor, he venido para hacer una pequeña petición de ti, no vuelvas mi rostro vacío; y el Faraón dijo a él: Hablad.
44. Y Moisés dijo al Faraón: Dejad allí ser dado, a tus siervos, a los hijos de Israel quienes están en Gosen, un día para descansar allí de su trabajo.
45. Y el rey contestó a Moisés y dijo: He aquí que he levantado tu rostro en esta cosa y he concedido tu petición.

46. Y el Faraón ordenó que una proclamación fuera publicada en todas partes de Egipto y Gosen, diciendo:
47. Para ustedes, todos los hijos de Israel, así dice el rey: Seis días trabajarás, y harás toda tu obra, mas el séptimo día es reposo, y no hagas en él obra alguna³⁵, así harán ustedes todos los días, como el rey y Moisés, el hijo de Batía ha mandado.
48. Y Moisés se alegró de esta cosa que el rey había concedido a él, y todos los hijos de Israel hicieron como Moisés les pidió.
49. Ya que esta cosa fue de Jehová para los hijos de Israel, ya que Jehová había comenzado a recordarse de a los hijos de Israel para salvarlos por amor a sus padres.
50. Y Jehová estaba con Moisés y su fama era en todas partes de Egipto.
51. Y Moisés se hizo grande en los ojos de todos los egipcios, y en los ojos de todos los hijos de Israel, buscando lo bueno para su pueblo Israel y hablando palabras de paz en cuanto a ellos al rey.

Moisés huye de Egipto

³⁵ El día de reposo es el Séptimo día Bíblico, el mismo es el Sábado. Leamos: *“Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.”* Esta petición otorgada a Moisés de Faraón no era una Ley nueva o Ley de Moisés o Faraón, el Sábado y día de reposo fue bendecido, santificado y apartado por Jehová desde la creación del mundo: *“Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación”* (Genesis 2:1-3).

1. Y cuando Moisés tenía dieciocho años, él deseó ver a su padre y a su madre y fue a

ellos a Gosen, y cuando Moisés llegó cerca de Gosen, él vino al lugar donde estaban los hijos de Israel involucrados con el trabajo, y él observó su cargas, y vio a un egipcio golpear a uno de sus hermanos hebreos.

2. Y cuando el hombre que fue golpeado vio a Moisés él corrió por ayuda, porque el hombre Moisés era respetado en gran manera en la casa de Faraón, y él dijo a él: Mi señor, ocúpese de mí, este egipcio vino a mi casa por la noche, me ató, y vino a mi esposa en mi presencia, y ahora él procura llevarse mi vida.
3. Y cuando Moisés oyó esta cosa malvada, su cólera fue encendida contra el egipcio, y él se volvió a este lado y al otro, y cuando él vio que no había ningún hombre allí él golpeó al egipcio y lo escondió en la arena, y libró al hebreo de la mano del que lo golpeó.
4. Y el hebreo fue a su casa, y Moisés volvió a su casa, y salió y volvió a la casa del rey.
5. Y cuando el hombre había vuelto a casa, él pensó repudiar a su esposa, ya que era no correcto en la casa de Jacob, que ningún hombre fuera a su esposa después de que ella había sido profanada.
6. Y la mujer fue y dijo a sus hermanos, y los hermanos de la mujer procuraron matarlo, y él huyó de sucasa y se escapó.
7. Y durante el segundo día Moisés fue a sus hermanos, y vio, y he aquí que dos hombres peleaban, y él dijo al perverso: ¿Por qué golpeas a tu vecino?
8. Y él le contestó y le dijo: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez de nosotros? ¿Piensas tu matarme como mastates al egipcio? y Moisés tuvo miedo y dijo, Seguramente este asunto es conocido.
9. Y el Faraón oyó de este asunto, y ordenó que Moisés fuera muerto, entonces el Todopoderoso envió su ángel, y él apareció al Faraón en la semejanza de un capitán de la guardia.
10. Y el ángel de Jehová tomó la espada de la mano del capitán de la guardia, y quitó su cabeza con ella, ya que la semejanza del capitán de la guardia fue girada en la semejanza de Moisés.
11. Y el ángel de Jehová cogió la mano derecha de Moisés, y lo sacó de Egipto, y lo puso fuera de las fronteras de Egipto, a una distancia de cuarenta días de viaje.
12. Y Aarón su hermano permaneció solo en la tierra de Egipto, y él profetizó a los hijos de Israel, diciendo:
13. Así dice Jehová el Dios de sus padres: Echen cada hombre las abominaciones de sus ojos, y no seprofanen con los ídolos de Egipto.

14. Y los hijos de Israel se rebelaron y no oían a Aarón en ese entonces.
15. Y Jehová pensó destruirlos, si no hubiese sido que Jehová recordó el convenio que El hizo con Abraham, Isaac y Jacob.
16. En aquel tiempo la mano de Faraón siguió siendo severa contra los hijos de Israel, y él los aplastó y oprimió hasta el tiempo cuando Jehová el Todopoderoso envió Su Palabra y se fijo en ellos.

Moisés, el rey de Cush

1. Y aconteció en aquel tiempo que hubo una gran guerra entre los hijos de Cush y los

hijos del este y Aram, y ellos se rebelaron contra el rey de Cush en cuyas manos ellos estaban.

2. Entonces el rey Kikianus de Cush salió con todos los hijos de Cush, una gente numerosa como la arena, y fue para luchar contra Aram y los hijos del este, y traerles bajo sometimiento.
3. Y cuando Kikianus salió, él dejó a Balaán el mago, con sus dos hijos, para proteger la ciudad, y la clase más baja de la gente de la tierra.
4. Entonces Kikianus fue a Aram y a los hijos del este, y luchó contra ellos y los golpeó, y todos cayeron heridos delante de Kikianus y de su gente.
5. Y él tomó a muchos de ellos cautivos y los sometió como antes, y él acampó sobre su tierra para tomar el tributo de ellos como de costumbre.
6. Y Balaán el hijo de Beor, cuando el rey de Cush lo había dejado para guardar la ciudad y a los pobres de ella, se levantó y aconsejó con la gente de la tierra para rebelarse contra el rey Kikianus, y no dejarlo entrar en la ciudad cuando él volviera a casa.
7. Y la gente de la tierra lo oyeron, y ellos juraron a él y lo hicieron rey sobre ellos, y sus dos hijos capitanes del ejército.
8. Entonces ellos se elevaron y levantaron las paredes de la ciudad en las dos esquinas, y construyeron un edificio fuerte en extremo.
9. Y en la tercera esquina ellos cavaron zanjas sin número, entre la ciudad y el río que rodeaba la tierra entera de Cush, y ellos hicieron que las aguas corrieran desde allí.
10. En la cuarta esquina ellos coleccionaron numerosas serpientes por sus conjuros y encantos, y fortificaron la ciudad y moraron allí, y nadie salió o entró delante de ellos.
11. Y Kikianus luchó contra Aram y los hijos del este y él los sometió como antes, y ellos le dieron su tributo habitual, y él fue y volvió a su tierra.
12. Y cuando Kikianus el rey de Cush se acercó a su ciudad y todos los capitanes de las fuerzas con él, levantaron sus ojos y vieron que las paredes de la ciudad fueron aumentadas y enormemente elevadas, entonces los hombres fueron sorprendidos de esto.
13. Y ellos dijeron el uno al otro: Es porque vieron que fuimos retrasados en la batalla, y tuvieron gran temor por nosotros, por lo tanto ellos han hecho esta cosa y levantaron las paredes de la ciudad y se fortificaron de manera que los reyes de Canaán no pudieran venir a la batalla contra ellos.
14. Entonces el rey y las tropas se acercaron a la puerta de la ciudad y alzaron la vista y he aquí, todas las puertas de la ciudad estaban cerradas, y ellos llamaron a los centinelas, diciendo, Ábranos, que podemos entrar en la ciudad.

15. Pero los centinelas rechazaron abrirle a ellos por orden de Balaán el mago, su rey, y ellos no les permitieron entrar en su ciudad.
16. Entonces ellos levantaron una batalla con ellos frente a la puerta de la ciudad, y ciento treinta hombres del ejército de Kikianus cayeron durante aquel día.
17. Y durante el día siguiente ellos siguieron luchando y lucharon en el lado del río; y procuraron pasarlo, pero no eran capaces, entonces algunos de ellos se hundieron en los hoyos y murieron.
18. Entonces el rey ordenó que redujeran árboles para hacer balsas, en las cuales ellos podrían pasar a ellos, y así hicieron.
19. Y cuando ellos vinieron al lugar de las zanjas, las aguas dieron vueltas por remolinos, y dos cientos hombres sobre diez balsas fueron ahogados.
20. Y durante el tercer día ellos vinieron para luchar en el lado donde estaban las serpientes, pero ellos no podía acercarse allí, porque las serpientes habían matado a ciento setenta hombres, y ellos dejaron de luchar contra Cush, y ellos sitiaron a Cush durante nueve años, y ni una persona salió o entró.
21. Entonces que la guerra y el sitio estuvo contra Cush, Moisés huyó de Egipto de el faraón que procuró matarlo por haber matado al egipcio.
22. Y Moisés tenía dieciocho años cuando él huyó de Egipto de la presencia de Faraón, y huyó y se escapó al campamento de Kikianus, que entonces estaba sitiando a Cush.
23. Y Moisés estuvo nueve años en el campamento del rey Kikianus de Cush, todo el tiempo que ellos sitiaban a Cush, y Moisés salió y entró con ellos.
24. Y el rey y los príncipes y todos los combatientes amaron a Moisés, ya que él era grande y digno, y su estatura parecía a la de un león noble, su cara pareció al sol, y su fuerza era así de un león, y él era el consejero al rey.
25. Y al final de nueve años, Kikianus fue agarrado con una enfermedad mortal, y su enfermedad prevaleció sobre él, y él murió durante el séptimo día.
26. Entonces sus criados lo embalsamaron y lo llevaron y lo sepultaron opuesto a las puertas de la ciudad, al norte de la tierra de Egipto.
27. Y ellos construyeron sobre él un edificio fuerte, alto y elegante, y colocaron grande piedras abajo.
28. Y los escribas del rey grabaron sobre aquellas piedras toda la fuerza de su rey Kikianus, y todas sus batallas contra las cuales él había luchado, y he aquí ellas están escritos allí hasta este día.
29. Aconteció después de la muerte del rey Kikianus de Cush, entristecieron mucho a causa de la guerra.

30. Entonces ellos se dijeron el uno al otro: Danos consejo de lo que debemos hacer en este tiempo, como nosotros hemos morado en el desierto por nueve años de distancia de nuestras casas.
31. Si decimos que lucharemos contra la ciudad muchos de nosotros caeremos heridos o muertos, y si nosotros permanecemos aquí en el sitio también moriremos.
32. Por el momento todos los reyes de Aram y de los hijos del este oirán que nuestro rey es muerto, y ellos nos atacarán de repente de una manera hostil, y lucharán contra nosotros y no dejarán ni un remanente de nosotros.
33. Ahora por lo tanto vayamos y nombremos un rey sobre nosotros, y permaneceremos en el sitio hasta que la ciudad sea entregada a nosotros.
34. Y ellos deseaban elegir durante aquel día a un hombre por rey del ejército de Kikianus, y no encontraron a ninguno mejor como Moisés para reinar sobre ellos.
35. Y se apresuraron y quitaron de cada hombre sus ropas y las echaron sobre la tierra, e hicieron un gran montón y colocaron a Moisés sobre ellas.
36. Y elevaron y soplaron con trompetas y llamaron delante de él, y dijeron: ¡Qué viva el rey, qué viva el rey!
37. Y toda la gente y la nobleza juraron darle por esposa a Adonia, la reina, la Cusita, la esposa de Kikianus, y ellos hicieron a Moisés rey sobre ellos durante aquel día.
38. Y toda la gente de Cush publicó una proclamación durante aquel día, diciendo, Cada hombre debe dar algo a Moisés de lo que está en su posesión.
39. Y ellos extienden una sabana sobre el montón, y todos los hombres echaron algo de lo que tenían, uno un arete de oro, otro una moneda.
40. También de piedras de ónix, y de bedelio, perlas y mármol los hijos de Cush dieron a Moisés sobre el montón, también plata y oro en gran abundancia.
41. Y Moisés tomó toda la plata y oro, todas las vasijas, y el bedelio y piedras de ónix, que todos los hijos de Cush habían dado a él, y los colocó entre sus tesoros.
42. Y Moisés reinó sobre los hijos de Cush durante aquel día, en el lugar del rey Kikianus de Cush.

Capitulo 73

Moisés somete a Cush

1. En el año cincuenta y cinco del reinado del Faraón, rey de Egipto, que fue en el año

ciento cincuenta y siete que los israelitas descendieron a Egipto, reinó Moisés en Cush.

2. Moisés tenía veintisiete años cuando él comenzó a reinar sobre Cush, y cuarenta años tenía la reina.
3. Y Jehová concedió favor a Moisés y gracia en los ojos de todos los hijos de Cush, y los hijos de Cush lo amaron sumamente, entonces Moisés fue favorecido por Jehová y por los hombres.
4. Y al séptimo día de su reinado, todos los hijos de Cush se reunieron y vinieron delante Moisés y se inclinaron hacia tierra.
5. Y todos los hijos hablaron juntos en la presencia del rey, diciendo: Danos consejo que podamos ver lo que debe ser hecho a esta ciudad.
6. Ya que son nueve años que hemos estado sitiando cerca de la ciudad, y no hemos visto a nuestros hijos y a nuestras mujeres.
7. Entonces el rey contestó a ellos, y dijo: Si ustedes oyen mi voz en todo lo que voy a ordenarles, entonces Jehová dará la ciudad en nuestras manos y la someteremos.
8. Ya que si luchamos con ellos como en la antigua batalla que tuvimos con ellos antes de la muerte de Kikianus, muchos de nosotros caerán heridos como antes.
9. Ahora por lo tanto he aquí, está el consejo para ustedes en este asunto; si ustedes oyen mi voz, entonces la ciudad será entregada en nuestras manos.
10. Entonces todas las fuerzas contestaron al rey, diciendo: Todo lo que nuestro señor ordene, esto haremos nosotros.
11. Y Moisés dijo a ellos: Pasar y proclamar una voz en todo el campamento a toda la gente, diciendo: ^{12.} Así dice al rey: Entren en el bosque y traigan de los polluelos de la cigüeña, cada hombre uno polluelo en su mano.
13. Y cualquier persona que transgreda la palabra del rey, y que no traiga un polluelo, él morirá, y el rey tomará toda su pertenencia.
14. Y cuando ustedes los traigan, ellos deben estar en su cuidado, ustedes los criaran hasta que ellos crezcan, y deben de enseñarlos a lanzarse sobre, como es la senda de los polluelos del halcón.
15. Entonces todos los hijos de Cush oyeron las palabras de Moisés, y ellos se levantaron y causaron que una proclamación fuera publicada en todas partes del campamento, diciendo:
16. A ustedes, todos los hijos de Cush, la orden del rey es, que ustedes vayan todos juntos al bosque, y cojan allí los polluelos de cigüeñas, cada hombre con su polluelo en su mano, y ustedes los traerán a casa.
17. Y cualquier persona que viole la orden del rey debe morir, y el rey tomará toda su pertenencia.

18. Y toda la gente así hizo, y ellos salieron al bosque y subieron los árboles de abetos y cada hombre con un polluelo en su mano, todos los polluelos de la cigüeña, y ellos los trajeron al desierto y los criaron por la orden del rey, y les dieron clases para lanzarse sobre, similar a los polluelos de halcones.
19. Y después que los polluelos fueron criados, el rey ordenó que pasaran hambre por tres días, y toda la gente así hicieron.
20. Y durante el tercer día, el rey dijo a ellos, fortalézcanse y sean hombres valientes, y pónganse cada hombre su armadura y ciña con su espada sobre él, y monte cada hombre su caballo y tome cada uno su polluelo de cigüeña en su mano.
21. Y nos levantaremos y lucharemos contra la ciudad en el lugar donde están las serpientes; y toda la gente hizo según el rey había pedido.
22. Y tomaron cada hombre su polluelo en su mano, y ellos se marcharon, y cuando vinieron al lugar de las serpientes el rey les dijo: Lancen cada hombre su polluelo de cigüeña sobre las serpientes.
23. Y enviaron cada hombre su polluelo de cigüeña a la orden del rey, y los polluelos de cigüeña y lanzaron sobre las serpientes y las devoraron a todas de ese lugar.
24. Y cuando el rey y la gente habían visto que todas las serpientes fueron destruidas en ese lugar, toda la gente estableció un gran grito.
25. Y ellos se acercaron y lucharon contra la ciudad y la tomaron y la sometieron, y entraron en la ciudad.
26. Y allí murieron durante aquel día mil cien hombres de las personas de la ciudad, todo el que habitó en la ciudad, pero de la gente que sitia ni uno murió.
27. Entonces todos los hijos de Cush fueron cada uno a su casa, a su esposa y a sus hijos y a toda su pertenencia.
28. Y Balaán el mago, cuando vio que la ciudad fue tomada, entonces él abrió la puerta y él y sus dos hijos y ocho hermanos huyeron y volvieron a Egipto, al rey Faraón de Egipto.
29. Ellos son los magos y hechiceros que son mencionados en el libro de la Ley, que se levantaron contra Moisés cuando Jehová trajo las plagas sobre Egipto²⁵⁶.
30. Entonces Moisés tomó la ciudad por su sabiduría, y los hijos de Cush, lo colocaron en el trono en vez del rey Kikianus de Cush.
31. Y ellos pusieron la corona real en su cabeza, y le dieron por esposa a Adonia, la reina Cusita, esposade Kikianus.
32. Y Moisés temió a Jehová, el Todopoderoso de sus padres, de manera que él no llegó a ella, ni giró sus ojos hacia ella.
33. Porque Moisés recordado lo que Abraham había hecho a su criado Eliezer prometer, diciendo a él, no tomes a una mujer de las hijas de Canaán para mi hijo Isaac.

34. También lo que Isaac hizo cuando Jacob había huido de su hermano, cuando él le mandó, él y dijo: no tomes a una esposa de las hijas de Canaán, ni hagas alianza con ninguno de los hijos de Cam.
35. Porque Jehová nuestro Dios dio a Cam el hijo de Noé, y a sus hijos y a toda su descendencia, como esclavos de los hijos de Sem y a los hijos de Jafet, y a su simiente después ellos por esclavos, para siempre.
36. Por lo tanto Moisés no giró su corazón, ni sus ojos a la esposa de Kikianus todos los días que él reinó sobre Cush.
37. Y Moisés temió a Jehová su Dios toda su vida, y Moisés camino delante de Jehová en verdad, con todo su corazón y alma, él no divago del camino correcto todos los días de su vida; y él no disminuyó del camino ni a la derecha ni a la izquierda, la cual Abraham, Isaac y Jacob habían caminado.
38. Y Moisés se reforzó en el reino de los hijos de Cush, y él dirigió a los hijos de Cush con su sabiduría habitual, y Moisés prosperaron en su reino.
- 256 "Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe." (2 Timoteo 3:8) leemos también: "Entonces llamó también Faraón sabios y hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos;" (Éxodo 7:11). Jambres significa de su raíz aramea "oponerse" y "Janes" aparenta ser un derivado corrupto del nombre "Juan". La etimología del nombre Juan es "Dios es agraciado". La combinación de los dos nombres de los hechiceros Janes y Jambres se pudiera entonces entender como "Oponentes de la gracia de Dios."*
39. Y entonces Aram y los hijos del este oyeron que el rey Kikianus de Cush había muerto, entonces Aram y los hijos del este se rebelaron contra Cush en aquel tiempo.
40. Y Moisés juntó con todos los hijos de Cush, una gente muy fuerte, aproximadamente treinta mil hombres, y salieron para luchar contra Aram y los hijos del este.
41. Y ellos fueron primero a los hijos del este, y cuando los hijos del este oyeron su informe, ellos fueron a encontrarlos, e involucrarlos en la batalla con ellos.
42. Y la guerra fue severa contra los hijos del este, entonces Jehová entregó a todos los hijos del este en la mano de Moisés, y aproximadamente trescientos hombres cayeron muertos.
43. Y todos los hijos del este se volvieron hacia atrás y se retiraron, entonces Moisés y los hijos de Cush los siguieron y los sometieron, y puso un impuesto sobre ellos, como era su costumbre.
44. Entonces Moisés y toda la gente con él pasaron desde allí a la tierra de Aram para la batalla.
45. Y la gente de Aram también fueron a encontrarlos, y lucharon contra ellos, y Jehová los entregó en las manos de Moisés, y muchos de los hombres de Aram cayeron heridos.
46. Y Aram también fue sometido por Moisés y a la gente de Cush, y también dieron su impuesto habitual.
47. Y Moisés trajo Aram y a los hijos del este bajo el sometimiento de los hijos de Cush, y Moisés y toda la gente que estaba con él, giraron a la tierra de Cush.

48. Y Moisés reforzó en el reino de los hijos de Cush, y Jehová estaba con él, y todos los hijos de Cush tuvieron temor de él.

Guerra entre los reyes Azdrubal, Latinus y Aníbal de África y Quitim

1. Al término de los años Saúl el rey de Edom, murió, y Baal Hanan el hijo de Ajbor

reinó en su lugar.

2. Y en el año dieciséis del reinado de Moisés sobre Cush, Baal Hanan el hijo de Ajbor reinó en la tierra de Edom sobre todos los hijos de Edom durante treinta y ocho años.
3. En sus días Moab se rebeló contra el poder de Edom, que estaba bajo Edom desde los días de Hadad, el hijo de Bedad, quien los golpeó a ellos y a Madián, y Moab trajo bajo sometimiento a Edom.
4. Y cuando Baal Hanan, el hijo de Ajbor reinó sobre Edom, todos los hijos de Moab retiraron su lealtad de Edom.
5. Y el rey Angeas de África murió en aquel tiempo, y Azdrubal su hijo reinó en su lugar.
6. Y en aquel tiempo murió el rey Janeas de los hijos de Quitim, y ellos lo sepultaron en el templo que él había construido para él en la llanura de Canopia para una residencia, y Latinus²⁵⁷ reinó en su lugar.
7. En el año veintidós del reinado de Moisés sobre los hijos de Cush, Latinus reinó sobre los hijos de Quitim cuarenta y cinco años.
8. Y él también construyó para él una torre grande y fuerte, y edificó allí un elegante templo para su residencia, para conducir a su gobierno, como era la costumbre.
9. En el tercer año de su reinado él hizo que una proclamación fuera hecha a todos sus hombres hábiles, quienes hicieron muchos barcos para él.
10. Y Latinus reunió a todas sus fuerzas, y ellos vinieron dentro de sus barcos, y fueron a luchar contra Azdrubal, el hijo del rey Angeas de África, y vinieron a África y tomaron parte en batalla con Azdrubal y su ejército.
11. Y Latinus prevaleció sobre Azdrubal, y Latinus tomó de Azdrubal el acueducto que su padre había traído de los hijos de Quitim, cuando él tomó a Jania, la hija de Uzu por esposa, entonces Latinus derrocó el puente del acueducto, y golpeó el ejército entero de Azdrubal con un golpe severo.

²⁵⁷ Rey de los Latinos. El latín es el nombre de varios pueblos o pertenencias étnicas relacionadas con la región *Latium* en la Península italiana, la lengua latina, o a sus descendientes, y las lenguas Románticas.

12. Y los hombres fuertes restantes de Azdrubal se reforzaron, y sus corazones estuvieron llenos de envidia, y cortejaron a la muerte, y otra vez tomaron parte en la batalla con Latinus, el rey de Quitim.
13. Y la batalla fue severa sobre todos los hombres de África, y todos cayeron heridos delante de Latinus y su gente, y Azdrubal, el rey, también cayó en aquella batalla.
14. Y el rey Azdrubal tenía una hija muy hermosa, cuyo nombre era Ushpezena, y todos los hombres de África bordaron su semejanza en sus ropas, debido a su gran belleza y aspecto hermoso.
15. Y los hombres de Latinus vieron a Ushpezena, la hija de Azdrubal, y la elogiaron para Latinus su rey.
16. Y Latinus ordenó que ella fuera traída, y Latinus tomó a Ushpezena por esposa, y regresó a Quitim.
17. Y aconteció que después de la muerte de Azdrubal, el hijo de Angeas, cuando Latinus se había vuelto a su tierra de la batalla, que todos los habitantes de África se levantaron y tomaron a Aníbal el hijo de Angeas, el hermano más joven de Azdrubal, y lo hicieron él rey en cambio a su hermano sobre toda la tierra de África.
18. Y cuando él reinó, resolvió ir a Quitim para luchar con los hijos de Quitim, y vengar la causa de Azdrubal su hermano, y la causa de los habitantes de África, y así hizo él.
19. Y él hizo muchos barcos, y vino con su ejército entero, y él fue a Quitim.
20. Entonces Aníbal luchó con los hijos de Quitim, y los hijos de Quitim cayeron heridos delante de Aníbal y su ejército, y Aníbal vengó la causa de su hermano.
21. Y Aníbal siguió la guerra por dieciocho años con los hijos de Quitim, y Aníbal moró en la tierra de Quitim y acampó allí mucho tiempo.
22. Y Aníbal golpeó a los hijos de Quitim con gran severidad, y él mató a sus hombres grandes y a príncipes, y del resto de la gente él golpeó aproximadamente ochenta mil hombres.
23. Y al final de días y años, Aníbal volvió a su tierra de África, y él reinó seguro en el lugar de Azdrubal su hermano.

La tribu de Efraín desobedece

1. Entonces, en el año ciento ochenta que los israelitas descendieron a Egipto, salieron

hombres valientes de Egipto, treinta mil a pie, de los hijos de Israel, quienes eran todos de la tribu de José, de los hijos de Efraín, el hijo de José.

2. Ya que ellos dijeron que el tiempo se había cumplido que Jehová designó a los hijos de Israel desde tiempos antiguos, que él había dicho a Abraham.

3. Y estos hombres se ciñeron, y cada hombre puso su espada a su lado, y cada hombre su armadura sobre él, y confiaron en su fuerza, y salieron juntos de Egipto con una mano poderosa.

4. Pero no trajeron ninguna provisión para el camino, sólo plata y oro, ni tan siquiera pan para ese día ellos trajeron en sus manos, ya que ellos pensaban conseguir su provisión comprándola de los Filisteos, y si no la tomarían por la fuerza.

5. Y estos hombres eran hombres muy fuertes y valientes, un hombre podía perseguir a mil y dos podía derrotar a diez mil, por lo tanto ellos confiaron en su fuerza y fueron juntos así mismo como estaban.

6. Y dirigieron su curso hacia la tierra de Gat, y descendieron y encontraron los pastores de Gatalimentando el ganado de los hijos de Gat.

7. Y dijeron a los pastores: Danos algunas ovejas por paga, que podamos comer, ya que tenemos hambre, y no hemos comido ningún pan este día.

8. Y los pastores dijeron: ¿Son ellas nuestras ovejas o ganado que deberíamos darles a ustedes hasta para paga? Entonces los hijos de Efraín se acercaron para tomarlos por la fuerza.

9. Y los pastores de Gat gritaron sobre ellos que su grito fue oído a una distancia, entonces todos los hijos de Gat salieron a ellos.

10. Y cuando los hijos de Gat vieron la mala obra de los hijos de Efraín, ellos volvieron y reunieron los hombres de Gat, y se pusieron cada hombre su armadura, y salieron a los hijos de Efraín para la batalla.

11. Y tomaron parte con ellos en el valle de Gat, y la batalla fue severa, y se golpearon el uno al otro en gran manera durante aquel día.

12. Y durante el segundo día los hijos de Gat enviaron a todas las ciudades de los Filisteos que ellos vinieran a su ayuda, diciendo:

13. Suban a nosotros y ayúdenos, que podemos golpear a los hijos de Efraín que han venido de Egipto para tomar nuestro ganado, y luchan contra nosotros sin causa.

14. Ahora las almas de los hijos de Efraín fueron agotadas con hambre y sed, porque ellos no habían comido ningún pan durante tres días. Y cuarenta mil hombres salieron de las ciudades de los Filisteos a la ayuda de los hombres de Gat.
15. Y estos hombres fueron involucrados en la batalla con los hijos de Efraín, y Jehová entregó a los hijos de Efraín en las manos de los Filisteos.
16. Y ellos golpearon a todos los hijos de Efraín, a todos los que habían salido de Egipto, ninguno permaneció, sino diez hombres que se habían escapado de la batalla.
136. Ya que este mal era de Jehová contra los hijos de Efraín, porque transgredieron la palabra de Jehová en salir de Egipto, antes de que el período hubiera llegado que Jehová había designado a Israel desde antaño.
137. Y de los Filisteos también allí cayeron muchos, aproximadamente veinte mil hombres, y sus hermanos los llevaron y los sepultaron en sus ciudades.
- 138³⁹40. Y los muertos de los hijos de Efraín permanecieron olvidados en el valle de Gat por muchos días y años, y no fueron sepultados, y el valle estuvo lleno de huesos de hombres.
20. Y los hombres que se habían escapado de la batalla vinieron a Egipto, y dijeron a todos los hijos de Israel todo lo que les había acontecido.
21. Y su padre Efraín se afligió sobre ellos durante muchos días, y vinieron sus hermanos a consolarlo.
22. Y él vino a su esposa y ella dio a luz un hijo, y él llamó su nombre Bería²⁵⁸, por cuanto ella había estado en aflicción en su casa.

²⁵⁸Esto es "mal o maldad" ***Moisés en Madián y la muerte de Faraón***

1. Y Moisés el hijo de Amram todavía era el rey en la tierra de Cush en aquel tiempo, y él prosperó en su reino, y condujo el gobierno de los hijos de Cush en justicia, en honradez, e integridad.

³⁶ · He aquí Menacrus mi hijo es crecido, déjenlo reinar sobre ustedes, porque es mejor para ustedes servir al hijo de su señor, que servir a un forastero, el esclavo del rey de Egipto.

³⁷ · Y toda la gente y la nobleza de los hijos de Cush oyeron las palabras que Adonia, la reina había hablado en sus oídos.

³⁸ · Y toda la gente se preparó hasta el anochecer, y por la mañana ellos se elevaron temprano e hicieron a Menacrus, hijo de Kikianus, rey sobre ellos.

³⁹ · Y todos los hijos de Cush tuvieron temor de extender su mano contra Moisés, porque Jehová estaba con Moisés, y los hijos de Cush recordaron el juramento que ellos juraron a Moisés, por lo tanto ellos no hicieron daño a él.

⁴⁰ · Pero los hijos de Cush dieron muchos regalos a Moisés, y lo enviaron de ellos con gran honor.

2. Y todos los hijos de Cush amaron a Moisés todos los días que él reinó sobre ellos, y todos los habitantes de la tierra de Cush tuvieron gran temor de él.
3. Y en el año cuarenta del reinado de Moisés sobre Cush, estaba sentado sobre el trono real mientras Adonia la reina estaba delante de él, y toda la nobleza sentada alrededor de él.
4. Y Adonia la reina dijo delante del rey y los príncipes: ¿Qué es esta cosa que ustedes, los hijos de Cush, han hecho por este largo tiempo?
5. Seguramente ustedes saben que durante cuarenta años este hombre ha reinado sobre Cush y no se ha acercado a mí, tampoco él ha servido a dioses de los hijos de Cush.
6. Ahora por lo tanto oigan, ustedes oh los hijos de Cush, y no dejen que este hombre reine más sobre ustedes porque él no es de nuestra carne.
12. Entonces Moisés salió de la tierra de Cush, y se fue a casa y dejó de reinar Cush, y Moisés tenían sesenta y seis años cuando él salió de la tierra de Cush, porque la cosa era de Jehová, ya que el período se había cumplido que El había designado desde tiempos de la antigüedad, para sacar a Israel de la aflicción de los hijos de Cam.
13. Entonces Moisés fue a Madián, ya que él tuvo temor de volver a Egipto debido al Faraón, y él fue y se sentó junto a un pozo de agua en Madián.
14. Y las siete hijas de Reuel el Madianita salieron para alimentar al rebaño de su padre.
15. Y ellas vinieron al pozo y sacaron el agua al rebaño de su padre.
16. Entonces los pastores de Madián vinieron y las ahuyentaron, y Moisés se levantó y las ayudó a daragua al rebaño.
17. Y ellas vinieron a casa de su padre Reuel²⁵⁹, y le dijeron lo que Moisés hizo por ellas.
18. Y ellas dijeron: Un hombre egipcio nos ha librado de las manos de los pastores, él preparó el agua para nosotros y regó la multitud.
19. Y Reuel dijo a sus hijas: Y ¿dónde está él? ¿Por qué han dejado ustedes al hombre?
20. Y Reuel llamó a él y fue por él y lo trajo a casa, y él comió pan con él.
21. Y Moisés relaciono a Reuel que él había huído de Egipto y que él reinó cuarenta años sobre Cush, y que ellos después habían tomado el gobierno de él, y lo habían enviado lejos en paz con honor y con regalos.
22. Y cuando Reuel oyó las palabras de Moisés, Reuel dijo dentro de sí, pondré este hombre en la casa de prisión, por lo cual apaciguaré a los hijos de Cush, ya que él ha huído de ellos.
23. Y ellos lo tomaron y lo pusieron en la casa de la prisión, y Moisés estuvo en la prisión diez años, y mientras Moisés estaba en la casa de la prisión, Séfora²⁶⁰ la hija de Reuel se compadeció sobre él, y lo sustentó con pan y agua todo el tiempo.

24. Y aún todos los hijos de Israel estaban en la tierra de Egipto sirviendo a los egipcios en todo tipo de trabajo gravoso, y la mano de Egipto siguió con severidad sobre los hijos de Israel en aquel tiempo.
25. Entonces Jehová golpeó al rey Faraón de Egipto, y él afligió con la plaga de lepra desde la punta del pie hasta la coronilla de su cabeza; debido al tratamiento cruel de los hijos de Israel esta plaga cayó de Jehová sobre el rey Faraón de Egipto.
26. Ya que Jehová había oído la oración de su pueblo, los hijos de Israel, y sus gemidos los alcanzó debido a su labor gravosa.
- 259 El mismo es Jetro 260 Ave
27. Más aun su ira no se volvió de ellos, y la mano de Faraón todavía fue estrechada contra los hijos de Israel, y Faraón endureció su cerviz delante de Jehová, y él aumentó su yugo sobre los hijos de Israel, y amargó sus vidas con toda manera de labor gravosa.
28. Y cuando Jehová había infligido la plaga al Faraón, rey de Egipto, él pidió a sus sabios y hechiceros que lo sanaran.
29. Y sus sabios y hechiceros dijeron a él: Que si la sangre de hijos pequeños fuera puesto en las heridas él sería curado.
30. Y Faraón los oyó a ellos, y envió a sus ministros a Gosen a los hijos de Israel para tomar a sus hijos pequeños.
31. Y los ministros del Faraón fueron y tomaron a los hijos de los hijos de Israel, y de los pechos de sus madres por la fuerza, y los trajeron al Faraón diariamente, un niño cada día, y los médicos los mataban y aplicaban a la plaga; así hicieron ellos todos los días.
32. Y el número de los hijos que mató el Faraón fueron trescientos y setenta y cinco.
33. Pero Jehová no escuchó a los médicos del rey de Egipto, y la plaga fue aumentando poderosamente.
34. Y el Faraón estuvo diez años aquejado con aquella plaga, y aun el corazón del Faraón fue más endurecido contra los hijos de Israel.
35. Y al final de diez años Jehová siguió afligiendo al Faraón con la plaga destructiva.
36. Y Jehová lo golpeó con un tumor maligno y enfermedad en el estómago, y aquella plaga giró en un herviente infernal.
37. Entonces los dos ministros del Faraón vinieron a la tierra de Gosen donde todos los hijos de Israel estaban, y fueron a la casa de Faraón y le dijeron: Hemos visto los hijos de Israel que aflojan con su trabajo y son negligentes en su labor.
38. Y cuando el Faraón oyó las palabras de sus ministros, su cólera fue encendida contra los hijos de Israel sumamente, ya que él estuvo enormemente afligido con su dolor corporal.

39. Y él contestó y dijo: Ahora los hijos de Israel saben que estoy enfermo, ellos dan vuelta y se burlan de nosotros, ahora por lo tanto ponle los arreos a mi carro, y encaminaré yo mismo a Gosen y veré la burla de los hijos de Israel con la cual ellos se burlan de mí; entonces sus criados arrearón el carro para él.
40. Y ellos lo tomaron e hicieron montar a caballo, ya que él no era capaz de caminar hacia él;
41. Y él tomó con él a diez jinetes y a diez lacayos, y fueron a los hijos de Israel a Gosen.
42. Y cuando ellos llegaron a la frontera de Egipto, el caballo del rey pasó por un estrecho lugar, elevado en la parte hueco de la viña, cercada a ambos lados, bajo la llanura estando en el otro lado.
43. Y los caballos corrieron rápidamente en aquel lugar y se presionaron el uno al otro, y los otros caballos presionaron el caballo del rey.
44. Y el caballo del rey cayó en la llanura baja mientras el rey montaba sobre su caballo, y cuando él cayó, el carro se volcó; y el rostro del rey y el caballo cayó sobre el rey, y el rey lanzó un grito, ya que su carne fue muy adolorida.
45. Y la carne del rey fue rasgada de él, y sus huesos rompieron y él no podía montar su caballo, ya que esta cosa fue de Jehová a él, ya que Jehová había oído los gemidos de su pueblo, los hijos de Israel y su aflicción.
46. Y sus criados lo llevaron sobre sus hombros, un poco cada uno, y ellos lo trajeron de nuevo a Egipto, y los jinetes que iban con él regresaron también a Egipto.
47. Y lo colocaron en su cama, y el rey supo que había llegado a su final para morir, entonces Alparanit la reina, y su esposa vino y gritó delante del rey, y el rey lloró un gran llanto con ella.
48. Y toda su nobleza y sus siervos vinieron durante aquel día y vieron al rey en aquella aflicción, y lloraron un gran llanto con él.
49. Y los príncipes del rey y todos sus consejeros aconsejaron al rey que nombrara uno para reinar en su lugar en la tierra, a cualquiera eligiera de sus hijos.
50. Y el rey tenía tres hijos y dos hijas que Alparanit la reina, su esposa le había dado a luz a él, además de los hijos del rey con sus concubinas.
51. Y éstos eran sus nombres, el primogénito: Otri, segundo Adikam, y el tercero Morión, y sus hermanas, el nombre de la mayor: Batía y la otra Acuzi.
52. Y Otri el primogénito del rey era un idiota, precipitado y apresurado en sus palabras.
53. Pero Adikam era sabio y astuto y conocido en toda la sabiduría Egipcia, pero de aspecto impropio, grueso en carne, y muy corto de estatura; su altura era un codo.
54. Y cuando el rey vio Adikam su hijo sabio e inteligente en todas las cosas, el rey resolvió que él fuera rey en su lugar después de su muerte.

55. Y él tomó para él por esposa a Gedulah la hija de Abilot, y ella tenía diez años, y dio a luz a cuatro hijos.
56. Y después fue y tomó a tres mujeres y engendró a ocho hijos y tres hijas.
57. Y la enfermedad prevaleció sobre el rey en gran manera, y su carne hedía como la carne de un cuerpo muerto echado en el campo en tiempo de verano, durante el calor del sol.
58. Y cuando el rey vio que su enfermedad se había reforzado enormemente sobre él, él ordenó a su hijo Adikam que fuera traído, y ellos lo hicieron rey sobre la tierra en su lugar.
59. Y al final de tres años, el rey murió, en vergüenza, desgracia, y repugnancia, y sus criados lo llevaron y lo sepultaron en el sepulcro de los reyes de Egipto en Zoan Mizraim.
60. Pero no lo embalsamaron como era habitual con reyes, ya que su carne estaba putrefacta, y ellos no podía acercarse a él para embalsamarlo debido al hedor, entonces ellos le sepultaron en prisa.
61. Ya que este mal era de Jehová a él, ya que Jehová le había correspondido el mal por mal que en sus días él había hecho a Israel.
62. Y él murió con terror y en vergüenza, y su hijo Adikam reinó en su lugar.

Capítulo 77

La vara

1. Adikam tenía veinte años cuando él reinó sobre Egipto, y él reinó cuatro años.
2. En el año doscientos seis de la bajada de Israel a Egipto, Adikam se hizo rey sobre Egipto, más aún su reinado no fue por tanto tiempo sobre Egipto como sus padres continuaron sus reinos.
3. Porque Melol su padre reinó noventa y cuatro años en Egipto, pero él enfermó por diez años y murió, ya que él fue malvado delante de Jehová.
4. Y todos los egipcios llamaron el nombre de Adikam: Faraón como el nombre de sus padres, como era la costumbre de hacer en Egipto.
5. Y todos los sabios del Faraón llamaron el nombre de Adikam, Ahuz, porque *corto* es Ahuz en la lengua egipcia.
6. Y Adikam era sumamente feo, y él era de un codo y un palmo²⁶¹ y él tenía una gran barba que alcanzaba las plantas de sus pies.
7. Y el Faraón se sentó sobre el trono de su padre para reinar sobre Egipto, y él condujo el gobierno de Egipto con su sabiduría.
8. Y mientras él reinó él excedió a su padre y a todos los reyes precedentes en la maldad, y aumentó su yugo sobre los hijos de Israel.

9. Y él fue con sus criados de Gosen a los hijos de Israel, y reforzó el trabajo sobre ellos y dijo a ellos: He aquí su trabajo, la tarea de cada día, y no dejen que sus manos se aflojen de nuestra obra a partir desde este día en adelante como ustedes hicieron en los días de mi padre.
10. Y él colocó a oficiales sobre ellos de entre los hijos de Israel, y sobre estos oficiales él colocó acapataces de entre sus siervos.
11. Y él colocó en ellos una medida de ladrillos para que hicieran según aquel número, de día a día, y él salió y regresó a Egipto.
12. Entonces los capataces de Faraón pidieron a los oficiales de los hijos de Israel según la orden de Faraón, y dijeron:
13. Así dice al Faraón: Hagan su trabajo cada día, y terminen su tarea, y observen la diaria medida de ladrillos; y no disminuyan alguna.
- ²⁶¹ ^{67 centímetros} ^{2.13'} ^{14.} Y acontecerá que si alguno es deficiente en sus ladrillos diarios, pondré a sus menores en su lugar.
15. Y los capataces de Egipto hicieron así en aquel tiempo como el Faraón les había pedido.
16. Y cada vez que deficiencia era encontrada, de la medida de sus ladrillos diario entre los hijos de Israel, los capataces de Faraón iban a las mujeres de los hijos de Israel y tomaban a los hijos de los hijos de Israel según el número de ladrillos deficientes, y ellos los tomaban por fuerza de los regazos de su madre, y los suplantaban en el edificio en vez de los ladrillos;
17. Mientras sus padres y madres lloraban por ellos y lloraban cuando ellos oían los gemidos de llanto de sus hijos en las paredes del edificio.
18. Y los capataces prevalecieron sobre Israel, que los israelitas debían colocar a sus hijos en el edificio, de manera que un hombre colocaba a su hijo en la pared y ponía mortero sobre él, mientras sus ojos lloraron sobre él, y sus lagrimas se agotaron sobre su niño.
19. Y los capataces de Egipto hicieron así a los hijos de Israel durante muchos días, y nadie se compadeció o tuvo compasión por los hijos de los hijos de Israel.
20. Y el número de todos los hijos muertos en el edificio fueron doscientos setenta, algunos sobre quienes fueron contruidos en vez de los ladrillos que habían sido deficientes por sus padres, y a otros quienes ellos habían sacado muertos del edificio.
21. Y el trabajo impuesto a los hijos de Israel en los días de Adikam excedió en dureza de la que ellos realizaron en los días de su padre.
22. Y los hijos de Israel suspiraban cada día debido a su gravosa labor, ya que ellos habían dicho: ¡He aquí cuando el Faraón muera, su hijo se levantará y disminuirá nuestro trabajo!
23. Pero él aumentó el postrero en vez de disminuirlo, y los hijos de Israel suspiraron por esto y sus lamentos ascendieron al Todopoderoso debido a su labor.

24. Y el Todopoderoso oyó la voz de los hijos de Israel y sus lamentos, en aquel tiempo, y Dios recordó su convenio que él había hecho con Abraham, Isaac y Jacob.
 25. Y el Todopoderoso vio la carga de los hijos de Israel, y su gravosa labor en aquel tiempo, y él determinó librarlos.
 26. Y Moisés el hijo de Amram todavía estaba confinado en el calabozo en aquel tiempo, en la casa de Reuel el Madianita, y Séfora la hija de Reuel ciertamente lo apoyó con comida en secreto día a día.
 27. Y Moisés fue confinado en el calabozo en la casa de Reuel por diez años.
 28. Y al final de diez años que era el primer año del reinado del Faraón sobre Egipto, en el lugar de su padre,
 29. Séfora dijo a su padre Reuel: Ninguna persona pregunta o busca al hombre hebreo, a quien tú ataste en prisión ahora diez años.
 30. Ahora por lo tanto, si parece bien en tu vista, déjenos ir y ver si él vive o muere, pero su padre no sabía que ella lo había sustentado.
 31. Y Reuel su padre contestó y le dijo: ¿Has visto alguna vez tal cosa pasada, que un hombre confinado en una prisión sin comida durante diez años, estuviera vivo?
 32. Y Séfora contestó a su padre, y dijo: Seguramente tú has oído que el Todopoderoso de los hebreos es Grande y Omnipotente, y hace maravillas por ellos siempre.
 33. Él quien libró a Abraham de Ur de los Caldeos, e Isaac de la espada de su padre, y a Jacob del ángel de Jehová que luchó con él en el vado de Jaboc.
 34. También con este hombre Él ha hecho muchas cosas, él lo libró del río en Egipto y de la espada de Faraón, y de los hijos de Cush, también puede librarlo del hambre y hacerlo vivir.
 35. Y la cosa pareció bien en la vista de Reuel, y él hizo según la palabra de su hija, y envió al calabozo para averiguar lo que pasó con Moisés.
 36. Y él vio, y he aquí, el hombre Moisés vivía en el calabozo, parado, elogiando y orando al Todopoderoso Dios de sus padres.
 37. Y Reuel ordenó que Moisés fuera sacado del calabozo, entonces ellos lo afeitaron y él cambió sus ropas carcelarias y comió el pan.
 38. Y después Moisés entró en el jardín de Reuel que estaba detrás de la casa, y allí oró a Jehová su Dios, que había hecho poderosas maravillas para él.
 39. Y aconteció que mientras él oraba que él miró delante de él, y he aquí una caña²⁶² de zafiro estaba colocada en la tierra, y fue plantada en medio del jardín.
 40. Y él se acercó a la caña y la miró, y he aquí el nombre de Jehová, el Todopoderoso de los ejércitos estaba grabado sobre ella, escrito y desarrollado sobre la caña.
 41. Y él lo leyó y estiró su mano y la arrancó como un árbol forestal del bosque espesura, y la caña estuvo en su mano.
- ²⁶² *Vara o cetro* ⁴². Y esta fue la caña con la cual todas las obras de nuestro Dios fueron hechas, después de que él había creado el cielo y la tierra, y todo su ejército, mares, ríos y todos sus peces.

43. Y cuando el Todopoderoso expulsó a Adán del jardín del Edén, él tomó la caña en su mano y fue y cultivo la tierra de la cual él fue tomado.
44. Y la caña llegó a Noé y fue dada a Sem y a sus descendientes, hasta que entró en la mano de Abrahamel hebreo.
45. Y cuando Abraham había dado todo lo que él tenía a su hijo Isaac, él también dio a él la caña.^{46.} Y cuando Jacob huyó a Padan-aram, él la tomó en su mano, y cuando él volvió a su padre él la dejó atrás.
47. Y también cuando él descendió a Egipto él la tomó en su mano y lo dio a José, una porción por encima de sus hermanos, porque Jacob la había tomado a la fuerza de su hermano Esaú.
48. Y después de la muerte de José, la nobleza de Egipto entró en la casa de José, y la caña entró a la mano de Reuel el Madianita, y cuando él salió de Egipto, él la tomó en su mano y la plantó en su jardín.
49. Y todos los hombres fuertes de Kinim trataron de arrancarlo cuando intentaron tomar a Séfora su hija, pero ellos fracasaron.
50. De modo que la caña permaneció plantada en el jardín de Reuel, hasta que vino él que tenía derecho a ella y la tomó.
51. Y cuando Reuel vio la caña en la mano de Moisés, se puso pensativo, y le dio su hija Séfora por esposa.

Los hijos de Moisés Sigue la crueldad en Egipto

1. Y aconteció que Ajbor Baal Hanan, el hijo de Ajbor, rey de Edom, y fue sepultado en

su casa en la tierra de Edom.

2. Y después de su muerte los hijos de Esaú enviaron a la tierra de Edom, y tomaron de allí a un hombre que estaba en Edom, cuyo nombre era Hadad, y ellos le hicieron rey sobre ellos en el lugar de Baal Hanan, su rey.
3. Y Hadad reinó sobre los hijos de Edom cuarenta y ocho años.
4. Y cuando él reinó él resolvió luchar contra los hijos de Moab, y de traerles bajo el poder de los hijos de Esaú, como ellos eran antes, pero él no fue capaz, porque los hijos de Moab oyeron esta cosa, y se levantaron y apresuraron a elegir a un rey sobre ellos de entre sus hermanos.
5. Y ellos después reunieron a un gran pueblo, y enviaron a los hijos de Amón sus hermanos para ayudarlos a luchar contra rey Hadad de Edom.
6. Y Hadad oyó la cosa que los hijos de Moab habían hecho, y tuvo gran temor miedo de ellos, y se abstuvo de luchar contra ellos.

7. En aquel tiempo Moisés, el hijo de Amram, en Madián, tomó a Séfora, la hija de Reuel el Madianita, por esposa.
8. Y Séfora camino en las sendas de las hijas de Jacob, y ella no se quedó corta en la honradez de Sara, Rebecca, Raquel y Lea.
9. Y Séfora concibió y dio a luz un hijo y llamó su nombre Gersón²⁶³, ya que Moisés dijo: Forastero he sido en tierra ajena; pero no circuncidó su prepucio, por la orden de Reuel su suegro.
10. Y ella concibió otra vez y dio a luz un hijo, pero circuncidó su prepucio, y llamó su nombre a Eliezer²⁶⁴, ya que Moisés dijo, como Dios de mis padres era mi ayuda, y me ha librado de la espada de Faraón.
11. Y Faraón, el rey de de Egipto aumentó en gran manera el trabajo de los hijos de Israel en aquellos días, y siguió haciendo su yugo más pesado sobre los hijos de Israel. ²⁶³ *Gershom - Forastero* ²⁶⁴ *Jehová me ayudo*
12. Y él ordenó que una proclamación fuera hecha en Egipto, diciendo, No daré más paja a la gente para hacer ladrillos, sino que ellos vayan y la reúnan donde la puedan encontrar.
13. También la cuenta de ladrillos ellos harán cada día, y no disminuirán nada de ellos, ya que ellos son socios con su trabajo.
14. Y los hijos de Israel oyeron esto, y ellos se afligieron y lamentaron, y clamaron a Jehová, debido a la amargura de sus almas.
15. Y Jehová oyó los lamentos de los hijos de Israel, y vio la opresión con que los egipcios los oprimieron.
16. Y Jehová era celoso de Su pueblo y de Su herencia, y oyó su voz, y Él resolvió tomarlos de la aflicción de Egipto, y darles la tierra de Canaán por posesión.

Moisés desciende a Egipto, al Faraón

1. Y en aquel tiempo Moisés alimentaba el rebaño de su suegro, Reuel, el Madianita, más allá del desierto de Sin, y la caña que él tomó de su suegro estaba en su mano.
2. Y aconteció un día que un corderito de los carneros se extravió del rebaño, y Moisés lo persiguió y llegó al Monte del Todopoderoso, a Horeb²⁶⁵.
3. Y cuando él vino a Horeb, Jehová apareció allí a él en la zarza, y él encontró la zarza quemándose con fuego, pero el fuego no tenía poder sobre la zarza para consumirla.
4. Y Moisés fue sorprendido en gran manera de esta vista, porque la zarza no fue consumida, y él se acercó para ver esta cosa poderosa, y Jehová llamó a Moisés del fuego y lo ordenó que bajara a Egipto, al Faraón, rey de Egipto, para librar a los hijos de Israel de su esclavitud.
5. Y Jehová dijo a Moisés: Ve y vuelve a Egipto, porque todos aquellos hombres que buscaron tu vida están muertos, y tú hablarás al Faraón para liberar a los hijos de Israel de su tierra.

6. Y Jehová le mostró como hacer señales y maravillas en Egipto delante de los ojos de Faraón y de los ojos de sus súbditos, a fin de que ellos pudieran creer que Jehová lo había enviado.
7. Y Moisés oyó todo lo que Jehová le había mandado, y él volvió a su suegro y le dijo la cosa, y Reuel le dijo: Ve en paz.
8. Y Moisés se levantó para ir a Egipto, y él tomó a su esposa e hijos con él, y él estaba en un mesón en el camino, y un ángel del Todopoderoso bajó, y buscó una ocasión contra él.
9. Y él deseó matarlo debido a su primogénito, porque él no era circuncidado, y había transgredido el convenio el cual Jehová había hecho con Abraham.
10. Porque Moisés oyó las palabras que su suegro había dicho, de no circuncidar a su primogénito, por lo tanto él no lo circuncidó.
11. Y Séfora vio al ángel de Jehová que buscaba una ocasión contra Moisés, y ella sabía que esta cosa era debido por no haber circuncidado a su hijo Gersón.
12. Y Séfora se apresuró y tomó de las piedras de rocas agudas que estaban allí, y ella circuncidó a su hijo, y libró a su marido y a su hijo de la mano del ángel de Jehová. ²⁶⁵ Brillante/Caliente ¹³. Y Aarón el hijo de Amram, el hermano de Moisés, estaba en Egipto y caminaba por el lado río ²⁶⁶ durante aquel día. ¹⁴. Y Jehová apareció a él en aquel lugar, y le dijo: Ve ahora hacia Moisés en el desierto, y él fue y le encontró en el Monte del Todopoderoso, y él le besó.
15. Y Aarón levantó sus ojos, y vio a Séfora la esposa de Moisés y a sus hijos, y él dijo a Moisés: ¿Quiénes son éstos para ti?
16. Y Moisés dijo a él: Ellos son mi esposa e hijos, que el Todopoderoso me dio a mí en Madián; y la cosa irritó a Aarón debido a la mujer y a sus hijos.
17. Y Aarón dijo a Moisés: Despide a la mujer y a sus hijos que ellos pueden ir a la casa de su padre, y Moisés oyó las palabras de Aarón, e hicieron así.
18. Y Séfora volvió con sus hijos, y fueron a la casa de Reuel, y permanecieron allí hasta que el tiempo llegara cuando Jehová visitara Su pueblo, y los sacara de Egipto y de la mano de Faraón.
19. Y Moisés y Aarón vinieron a Egipto a la comunidad de los hijos de Israel, y ellos dijeron a ellos todas las palabras de Jehová, y la gente se alegró en extremo con gran regocijo.
20. Y Moisés y Aarón se levantaron temprano durante el día siguiente, y fueron a la casa de Faraón, y tomaron en sus manos la caña de Dios.
21. Y cuando ellos vinieron a la puerta del rey, dos leones jóvenes estaban confinados allí con instrumentos de hierros, y ninguna persona salía o entraba delante de ellos, solo aquellos a quienes el rey ordenara venir, entonces los magos venían y retenían a los leones con sus conjuros, y ellos los traían al rey.
22. Y Moisés se apresuró y levantó la caña sobre los leones, y él los soltó, y Moisés y Aarón entraron en la casa del rey.
23. Y los leones también vinieron con ellos alegres, y los siguieron y se regocijaron como un perro se alegra sobre su amo cuando él viene del campo.

24. Y cuando el Faraón vio esta cosa él fue sorprendido de ella, y él fue enormemente aterrizado con el informe, porque su apariencia era como la apariencia de hijos del Todopoderoso.
25. Y el Faraón dijo a Moisés: ¿Qué requieres tú? y ellos contestaron a él, diciendo: Jehová el Todopoderoso de los hebreos nos ha enviado a ti, para decirte, Envía fuera a Mi pueblo para que ellos Me sirvan.
- 266 Nilo u Sihor
26. Y cuando el Faraón oyó sus palabras él fue aterrizado en gran manera delante de ellos, y él dijo a ellos: Váyanse hoy y vuelvan a mí mañana, y ellos hicieron según la palabra del rey.
27. Y cuando ellos se fueron el Faraón llamó a Balaán el mago y por Janes y Jambres sus hijos, y a todos los magos y hechiceros y consejeros que pertenecían al rey, y todos ellos vinieron y se sentaron delante del rey.
28. Y el rey les dijo todas las palabras las cuales Moisés y su hermano Aarón habían hablado a él, y los magos dijeron al rey: ¿Pero cómo vinieron los hombres a ti, debido a los leones que están confinados en la puerta?
29. Y el rey dijo: Ellos levantaron su vara contra los leones y los soltaron, y vinieron a mí, y los leones también se regocijaron con ellos como un perro se alegra al encontrar a su amo.
30. Y Balaán el hijo de Beor el mago contestó al rey, y dijo: Éstos no son sino magos como nosotros.
31. Ahora por lo tanto llámelo a ellos, y déjelos venir y los probaremos, y el rey así hizo.
32. Y el Faraón de mañana llamó a Moisés y a Aarón a venir delante del rey, y ellos tomaron la vara de Dios, y vinieron al rey y hablaron a él, diciendo:
33. Así dice Jehová el Todopoderoso de los hebreos: Envía fuera a Mi pueblo para que ellos Me sirvan.
34. Y el rey les dijo: ¿Pero quién creará que ustedes son los mensajeros de Jehová y que tú vienes a mí por su orden?
35. Ahora por lo tanto haz un milagro o señal en este asunto, y luego se creerán las palabras que ustedes hablan.
36. Y Aarón se apresuró y lanzó la vara de su mano delante del Faraón y delante de sus criados, y la vara se convirtió en una serpiente.
37. Y los hechiceros vieron esto y ellos echaron, cada hombre su vara sobre la tierra y ellas se hicieron serpientes.
38. Y la serpiente de la vara de Aarón levantó su cabeza y abrió su boca y se trago las varas de los magos.
39. Y Balaán el mago contestó y dijo: Esta cosa ha sido desde la antigüedad, que una serpiente se trague a su compañero, y que las víboras se devoren la una a la otra.

40. Ahora por lo tanto devuélvala a una vara como al principio, y también restauraremos nuestras varas como ellas al principio, y si la vara tuya se tragar nuestras varas, entonces sabremos que el Espíritu del Todopoderoso está en ustedes, y si no, tú eres sólo un artesano como nosotros.
41. Y Aarón se apresuró y estiró su mano y agarró la cola de la serpiente y se hizo una vara en su mano, y los hechiceros hicieron lo parecido con sus varas, y cada hombre cogió su serpiente de la cola, y se hicieron varas como al principio.
42. Y cuando fueron vueltas varas, la vara de Aarón se tragó a sus varas.
43. Y cuando el rey vio esta cosa, él pidió el libro de archivos que estaba relacionado con los reyes de Egipto, que fueran traídos, y ellos trajeron el libro de archivos, las crónicas de los reyes de Egipto, en el cual todos los ídolos de Egipto fueron inscritos, ya que ellos pensaron encontrar allí el nombre de Jehová, pero ellos no lo encontraron.
44. Y el Faraón dijo a Moisés y Aarón, He aquí que no he encontrado el nombre de su Dios escrito en este libro, y su nombre no conozco.
45. Y los consejeros y los sabios contestaron al rey, hemos oído que el Todopoderoso de los hebreos es hijo del sabio, el hijo de reyes antiguos.
46. Y el Faraón dio vuelta a Moisés y Aarón y les dijo: Yo no conozco a Jehová a quien ustedes han declarado, tampoco enviaré a su gente.
47. Y ellos contestaron y dijeron al rey: Jehová, el Todopoderoso entre dioses es Su nombre, y él proclamó su nombre sobre nosotros a partir de los días de nuestros padres, y nos ha enviado a nosotros, diciendo: Ve al Faraón y dile a él: Envía a Mi pueblo fuera para que ellos Me puedan servir.
48. Ahora por lo tanto envíenos, para que podemos tomar un viaje durante tres días en el desierto, y allí poder sacrificar a Él, ya que a partir de los días que descendimos a Egipto, él no ha tomado de nuestras manos ofrecimiento quemado, oblación o sacrificio, y si tú no nos envías, su cólera será encendida contra ti, y Él golpeará a Egipto con la plaga o con la espada.
49. Y el Faraón les dijo, Díganme ahora de su poder y de su fuerza; y ellos le dijeron: Él creó el cielo y la tierra, los mares y todos sus peces, él formó la luz, creó la oscuridad, causó lluvia sobre la tierra y la regó, e hizo que los herbarios y la hierba brotaran, él creó al hombre y bestia y los animales del bosque, las aves del aire y el pez del mar, y por su boca ellos viven y mueren.
50. Ciertamente él te creó a ti en el vientre de tu madre, y puso en ti el aliento de vida, y te crió y te colocó sobre el trono real de Egipto, y él tomará el aliento tuyo y tu alma de ti, de regreso a la tierra de donde tu fuiste tomado.
51. Y la cólera del rey fue encendida por sus palabras, y él les dijo, ¿Pero quién entre todos los dioses de las naciones puede hacer esto? mi río es el mío propio, y lo he hecho para mí.

52. Y él los expulsó a ellos de él, y él ordenó que el trabajo sobre Israel fuera más severo que lo que fueayer y antes.
53. Y Moisés y Aarón salieron de la presencia del rey, y vieron a los hijos de Israel en malas condiciones porque los capataces habían hecho su trabajo sumamente gravoso.
54. Y Moisés volvió a Jehová y dijo, ¿Por qué has tu maltratado a tu pueblo? ya que desde que vine para decir al Faraón lo que Tú me enviaste a hacer, él ha mal usado en extremo a los hijos de Israel.
55. Y Jehová dijo a Moisés: He aquí que tu veras que con una mano extendida y gravosas plagas, elFaraón enviará a los hijos de Israel de su tierra.
56. Y Moisés y Aarón moraron entre sus hermanos los hijos de Israel en Egipto.
57. Y en cuanto a los hijos de Israel los egipcios amargarón sus vidas, con gravosa labor que ellosimpusieron a ellos.

Capítulo 80

Las plagas

1. Y al final de dos años, Jehová otra vez envió a Moisés al Faraón para sacar a los hijos

de Israel, y enviarlos fuera de la tierra de Egipto.

2. Y Moisés fue y vino a la casa de Faraón, y él dijo a él las palabras de Jehová que había enviado a él, pero Faraón no quiso oír la voz de Jehová, y el Todopoderoso despertó su fuerza en Egipto sobre el Faraón y sus súbditos, y el Todopoderoso golpeó al Faraón y a su pueblo con grandes y dolorosas plagas²⁶⁷.
3. Y Jehová envió por la mano de Aarón y convirtió todas las aguas de Egipto en sangre, con todas sus corrientes y ríos.
4. Y cuando un egipcio vino para beber y sacar agua, él examinó su jarra, y he aquí toda el agua fue convertida en sangre; y cuando él fue a beber de su taza el agua en la taza se hizo la sangre.
5. Y cuando una mujer amasó su masa y cocinó sus vituallas, su aspecto convirtió en sangre.
6. Y Jehová envió otra vez e hizo que de todas sus aguas salieran ranas, y todas las ranas entraron en las casas de los egipcios.
7. Y cuando los egipcios bebieron, sus vientres se llenaron de ranas y ellas bailaban en sus vientres como ellas bailaban como en el río.
8. Y toda su agua potable y su agua de cocinar se convirtieron en ranas, y también cuando ellos se acostaban en sus camas su sudor engendraba ranas.
9. No obstante a todo esto la ira de Jehová no se volvió de ellos, y su mano fue estirada contra todos los egipcios para golpearlos con todo tipo de plaga pesada.
10. Y Él fue y golpeó su polvo en piojos, y los piojos se hicieron en Egipto a la altura de dos codos sobre la tierra.

²⁶⁷ Las nueve primeras plagas presentan una cierta progresión. Primero afectan a la naturaleza inanimada (el Nilo, corazón de Egipto y principal fuente de su prosperidad). Luego intervienen los animales pequeños (ranas, moscas y piojos) más o menos dañinos pero que todavía no causan perjuicios mortales. Después muere el ganado y tanto hombres como animales quedan cubiertos de llagas (Éxodo 9:1-12). El granizo ocasiona ya algunas muertes (Éxodo 9:19-21, 25) y las langostas destruyen todos los recursos alimenticios del país (Éxodo 10:15). Finalmente, la oscuridad es una especie de retorno al caos original, antes del primer día en el que Dios separó la luz de las tinieblas (cf. Genesis 1:2) tomado de la Reina Valera versión 1960.

11. Los piojos también eran muy numerosos, en la carne de hombre y bestia, y en todos los habitantes de Egipto, también sobre el rey y la reina Jehová envió los piojos, y dio pena a Egipto en extremo debido a los piojos.
12. No obstante a esto, la ira de Jehová no se apartó, y su mano todavía fue estirada sobre Egipto.
13. Y Jehová envió todo tipo de bestias del campo a Egipto, y ellos vinieron y destruyeron todo en Egipto, hombre y bestia, y árboles, y todas las cosas que estaban en Egipto.

14. Y Jehová envió fieras serpentinas, escorpiones, ratones, comadreas, sapos, juntos con otros arrastrándose sigilosamente por el polvo.
15. Moscas, avispones, pulgas, bichos y jejenes y mosquitos, cada enjambre según su clase.
16. Y todos los reptiles y los animales alados según su clase vinieron a Egipto y se lamentaron los egipcios en gran manera.
17. Y las pulgas y las moscas entraron en los ojos y los oídos de los egipcios.
18. Y el avispon los encontró y los ahuyentó, y ellos los quitaban de sus cuartos interiores, pero los perseguían.
19. Y cuando los egipcios se escondieron debido al enjambre de animales, ellos cerraron con llave sus puertas tras ellos, y El Todopoderoso pidió al Sulanut²⁶⁸ que estaba en el mar, a subir y entran en Egipto.
20. Y ella tenía brazos largos, diez codos de longitud del codo de un hombre.
21. Y ella fue sobre las azoteas y destapó el revestimiento de los suelos y los cortaba, y estiro su brazo en la casa y quito la cerradura y el cerrojo, y abrió las casas de Egipto.
22. Después entró el enjambre de animales en las casas de Egipto, y el enjambre de los animales destruyeron a los egipcios, y esto fue dolor gravoso en extremo.
23. Y no obstante a esto la ira de Jehová no se apartó de los egipcios, y Su mano fue estirada aún contra ellos.
24. Y Él Todopoderoso envió la pestilencia, y la pestilencia penetró en Egipto, en los caballos y asnos, y en los camellos, en manadas de bueyes y ovejas y en hombres.
25. Y cuando los egipcios se levantaron de madrugada para tomar a su ganado al pasto ellos encontraron a todo su ganado muerto.
- 268 **Monstruo marino aparentemente con muchos brazos, pulpo tal vez** 26. Y allí permaneció el ganado de los egipcios sólo una décima, y del ganado de la pertenencia de Israel en Gosen ni uno murió.
27. Y Él Todopoderoso envió una inflamación ardiente a la carne de los egipcios, que reventó sus pieles, y se hizo una severa picazón en todos los egipcios desde las plantas de sus pies hasta las coronillas de sus cabezas.
28. Y muchas úlceras hubieron en su carne, que su carne se consumió hasta que ellos se hicieranputrefactos y podridos.
29. No obstante a esto la ira de Jehová no se apartó, y Su mano todavía fue estirada sobre todo Egipto.
30. Y Jehová envió un granizo muy pesado, qué golpeó sus viñas y rompió sus árboles frutales y se secaron cuando cayeron en ellos.
31. También cada hierba verde se hizo seca y falleció, porque descendió fuego entre mezclado con granizo, por lo tanto el granizo y el fuego consumió todas las cosas.
32. También los hombres y las bestias que fueron encontradas en el exterior fallecieron por las llamas de fuego y del granizo, y todos los leones jóvenes fueron agotados.

33. Y Jehová envió y trajo numerosas langostas a Egipto, el Chasel, Salom, Chargol, y Chagole, langostas cada una de su especie, que devoró todo lo que el granizo dejó en pie.
34. Entonces los egipcios se regocijaron de las langostas, aunque ellos consumieran los productos del campo, y ellos las cazaron en abundancia y las salaron como alimento.
35. Y Jehová giró un fuerte viento del mar que se llevó todas las langostas, hasta aquellas que eran saladas, y las empujaron al Mar Rojo; ni una langosta permaneció dentro de los límites de Egipto.
36. Y Él Todopoderoso envió la oscuridad sobre Egipto, y toda la tierra de Egipto y Patros se oscureció durante tres días, de manera que ni un hombre pudiera ver su mano cuando él la levantaba a su boca.
37. Entonces murieron muchas de las personas de Israel que se habían rebelado contra Jehová y quienes no escuchaban a Moisés y a Aarón, y ellos no creían que Él Todopoderoso los había enviado.
38. Y quienes habían dicho: No saldremos de Egipto no sea que perezcamos de hambre en el desierto solitario, y quienes no quisieron escuchar la voz de Moisés.
39. Y Jehová los fastidió con tres días de oscuridad, y los israelitas los sepultaron en aquel tiempo, sin que los egipcios supieran de ellos o se alegraran sobre ellos.
40. Y la oscuridad fue muy grande en Egipto durante tres días, y cualquier persona que estaba de pie cuando llegó la oscuridad, quedó de pie en su lugar, y aquel que estaba sentado permaneció sentado, y él que estaba acostado continuó acostado, y él que estaba caminando quedó sentado sobre la tierra en el mismo punto; y esta cosa ocurrió a todos los egipcios, hasta que la oscuridad pasó.
41. Y los días de oscuridad pasaron, y Jehová envió a Moisés y a Aarón a los hijos de Israel, y dijo: Celebran su banquete y hagan la Pascua de los judíos, porque he aquí que Yo vengo en medio de la noche entre todos los egipcios, y golpearé a todos sus primogénitos, desde el primogénito de un hombre hasta el primogénito de una bestia, y cuando Yo vea la Pascua de los judíos, pasaré sobre ustedes.
42. Y los hijos de Israel hicieron todo según lo que Jehová había mandado a Moisés y a Aarón, así hicieron ellos aquella noche.
43. Y aconteció en medio de la noche, que Jehová salió en medio de Egipto, y golpeó a todo primogénito de los egipcios, desde el primogénito de hombre hasta el primogénito de bestia.
44. Y se levantó aquella noche Faraón, él y todos sus siervos, y todos los egipcios; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese un cuerpo muerto.
45. Y también las imágenes de los primogénitos de Egipto, que fueron talladas en las paredes de sus casas, fueron destruidas y se cayeron a la tierra.

46. Incluso los huesos de los primogénitos quiénes habían muerto antes de esto y a quienes ellos habían sepultado en sus casas, fueron escarbados por los perros de Egipto durante aquella noche y arrastrados delante de los egipcios y echados delante de ellos.
47. Y todos los egipcios vieron este mal que les había encontrado de repente, y todos los egipcios lanzaron un grito con un fuerte clamor.
48. Y todas las familias de Egipto lloraron durante aquella noche, cada hombre por su hijo y cada hombre por su hija, su primer nacido, y el tumulto de Egipto fue oído a gran distancia durante aquella noche.
49. Y Batía la hija de Faraón salió con el rey durante aquella noche para buscar a Moisés y a Aarón en sus casas, y ellos los encontraron en sus casas, comiendo y bebiendo con regocijo con todo Israel.
50. Y Batía dijo a Moisés: ¿Es esto la recompensa por el bien que he hecho a ti, quien te ha criado y te ha sostenido, y tú has traído este mal sobre mí y a la casa de mi padre?
51. Y Moisés le dijo: Ciertamente diez plagas hizo Jehová traer sobre Egipto; ¿Te cayó a ti algún mal de alguna de ellas? ¿Te afectó alguna de ellas a ti? y ella dijo: ¡No!
52. Y Moisés le dijo: Aunque eres la primogénita de tu madre, tú no has muerto, y ningún mal te alcanzará en medio de Egipto.
53. Y ella dijo, ¿Qué ventaja es esto a mí, cuando veo al rey, mi hermano, y todos en su casa y a los súbditos en este mal, cuyos primogénitos fallecen con todos los primogénitos de Egipto?
54. Y Moisés le dijo: Ciertamente tu hermano y su casa, y los súbditos, las familias de Egipto, no oyeron las palabras de Jehová, por lo tanto hizo que este mal los encontrara.
55. Y el Faraón, rey de de Egipto se acercó a Moisés y a Aarón, y algunos hijos de Israel quiénes estaban con ellos en aquel lugar, y él rogo a ellos, y dijo:
56. Salid vosotros y sus hermanos, los hijos de Israel que están en medio de la tierra, con sus ovejas y reses, y toda su pertenencia, y no dejen nada restante, sólo rueguen por mí a Jehová su Dios.
57. Y Moisés dijo al Faraón: He aquí aunque tú eres el primogénito de tu madre, no temas, porque no morirás, ya que Jehová ha ordenado que tú vivas, a fin de mostrarte Su gran poder y Su brazo fuerte extendido.
58. Y el Faraón ordenó que los hijos de Israel fueran enviados fuera, y todos los egipcios se reforzaron ellos mismos para enviarlos, ya que ellos dijeron: ¡Fallecemos todos!
59. Y todos los egipcios enviaron a los israelitas fuera, con gran riqueza: ovejas y reses y cosas preciosas, según el juramento de Jehová entre Él y nuestro padre Abraham.

- ⁶⁰. Y los hijos de Israel se dilataron en salir de noche, y cuando los egipcios vinieron a ellos para sacarlos, ellos les dijeron: ¿Somos nosotros ladrones, que debemos salir de noche?
- ⁶¹. Y los hijos de Israel pidieron de los egipcios, vasijas de plata, y vasijas de oro, y atuendos, y los hijos de Israel despojaron a los egipcios.
- ⁶². Y Moisés se apresuró y se levantó y fue al río de Egipto, y subió de allí el ataúd de José y lo tomó con él.
- ⁶³. Y los hijos de Israel también subieron, cada hombre el ataúd de su padre con él, y cada uno los ataúdes de su tribu.

Capítulo 81

El éxodo y el Mar Rojo

1 Partieron los hijos de Israel de Ramesés a Sucot, como seiscientos mil hombres de a

pie, además de los niños y sus mujeres.

2. También una multitud variada subió con ellos, y ovejas y manadas, hasta mucho ganado.
 3. Y moraron de los hijos de Israel, de los que moraron en la tierra de Egipto en esclavitud, doscientos diez años.
 4. Y al final de doscientos diez años, Jehová sacó a los hijos de Israel de Egipto con una mano fuerte.⁵ Y los hijos de Israel viajaron de Egipto y de Gosen y de Ramesés, y acamparon en Sucot durante el decimo quinto día del primer mes.
 6. Y los egipcios sepultaron a todos sus primogénitos a quienes Jehová había golpeado, y todos los egipcios sepultaron a sus muertos por tres días.
 7. Y partieron de Sucot y acamparon en Etam, al confín del desierto.
 8. Y al tercer día después que los egipcios habían sepultado sus primogénitos, muchos hombres se levantaron de Egipto y fueron detrás de Israel para hacerlos volver a Egipto, ya que ellos se arrepintieron de que habían enviado a los israelitas de su servidumbre.
 9. Y un hombre dijo a su vecino: Ciertamente Moisés y a Aarón hablaron al Faraón, diciendo, Iremos un viaje de unos tres días en el desierto y daremos sacrificios a Jehová nuestro Dios.
 10. Ahora por lo tanto levantémonos de madrugada y hagámoslos volver, y será que si ellos regresan a nosotros a Egipto a sus amos, luego sabremos que hay fidelidad en ellos, pero si ellos no vuelven, entonces lucharemos con ellos, y los obligaremos a que vuelvan con gran potencia y una mano fuerte.
 11. Y toda la nobleza del Faraón se levantó por la mañana, y con ellos aproximadamente setecientos mil hombres, y ellos salieron de Egipto durante aquel día, y vinieron al lugar donde estaban los hijos de Israel.
 12. Y todos los egipcios vieron, y he aquí a Moisés y a Aarón y a todos los hijos de Israel sentados antes delante de Pi-hahiroth²⁶⁹, comiendo y bebiendo y celebrando el banquete de Jehová.
- ²⁶⁹Esto es "Boca de Hirot" y "Hirot" es posiblemente "canal acuático" ¹³. Y todos los egipcios dijeron a los hijos de Israel: Ustedes dijeron que iban a viajar tres días dentro del desierto a sacrificar a vuestro Dios y regresar.
14. Ahora por lo tanto hoy hace cinco días desde que ustedes salieron, ¿por qué no regresan a sus amos?
 15. Y Moisés y Aarón contestaron a ellos, y dijeron: Tal como Jehová nuestro Dios ha declarado en nosotros, y dijo: Ustedes ya no regresaran a Egipto, sino que nos encaminaremos a una tierra

donde fluye leche y miel, como Jehová, nuestro Dios prometió a nuestros padres darnos a nosotros.

16. Y cuando la nobleza de Egipto vio que los hijos de Israel no les escuchaban, para volver a Egipto, ellos se ciñeron para luchar con Israel.
17. Y Jehová reforzó los corazones de los hijos de Israel sobre los egipcios, que ellos le dieron una severa golpiza, y la batalla fue adolorida sobre los egipcios, y todos los egipcios huyeron de los hijos de Israel, ya que muchos de ellos fallecieron por la mano de Israel.
18. Y la nobleza de Faraón fue a Egipto y dijo a Faraón, los hijos de Israel han huido, y no vuelven más a Egipto, y en esta manera hizo Moisés y hablo Aarón a nosotros.
19. Y el Faraón oyó esta cosa, y su corazón y los corazones de todos sus súbditos fueron girados contra Israel, y ellos se arrepintieron de que ellos habían enviado a Israel; y todos los egipcios aconsejaron a Faraón de perseguir a los hijos de Israel para obligarlos a volver a sus cargas.
20. Y ellos dijeron a cada hombre a su hermano: ¿Qué es esto que hemos hecho, que hemos enviado a Israel de nuestra servidumbre?
21. Y el Jehová reforzó los corazones de todos los egipcios para perseguir a los israelitas, porque Jehová deseó derrocar a los egipcios en el Mar Rojo.
22. Y el Faraón se levantó y arreó su carro, y ordenó a todos los egipcios a reunirse, y no quedó un hombre excepto los pequeños y las mujeres.
23. Y todos los egipcios salieron con el Faraón para perseguir a los hijos de Israel, y el campamento de Egipto era un campamento sumamente grande y poderoso, aproximadamente un millón hombres.
24. Y el todo el campamento salió y persiguió a los hijos de Israel para devolverlos a Egipto, y ellos los alcanzaron acampando por el Mar Rojo.
25. Y los hijos de Israel levantaron sus ojos, y he aquí, toda la persecución de egipcios venia hacia ellos, y los hijos de Israel fueron aterrorizados en gran manera de ellos, y los hijos de Israel clamaron a Jehová.
26. Y debido a los egipcios, los hijos de Israel se dividieron en cuatro divisiones, y estuvieron divididos en sus opiniones, ya que ellos temían a los egipcios, y Moisés habló a cada uno de ellos.
27. La primera división era de los hijos de Rubén, Simeón, e Isacar, y ellos resolvieron echarse en el mar, ya que ellos tenían gran temor de los egipcios.
28. Y Moisés les dijo: No teman, estecen quietos y verán la salvación de Jehová que Él efectuará este día para ustedes²⁷⁰.
29. La segunda división era de los hijos de Zabulón, Benjamín y Neftalí, y ellos resolvieron volver a Egipto con los egipcios.

30. Y Moisés les dijo: No teman, tal como han visto a los egipcios en este día, tal ustedes no lo verán por siempre jamás.
31. La tercera división era de los hijos de Judá y José, y ellos resolvieron a ir a encontrarse con los egipcios para luchar con ellos.
32. Y Moisés dijo a ellos: Mantengan en sus sitios, ya que Jehová luchará por ti, y permanezcan en silencio²⁷¹.
33. Y la cuarta división era de los hijos de Leví, Gad, y Aser, y ellos resolvieron a entrar por el medio de los egipcios para confundirlos, y Moisés les dijo: Permanezcan en sus estaciones y no teman, solamente clamen a Jehová que él puede salvarlos de sus manos.
34. Después de este Moisés se levantó de entre el pueblo, y oro a Jehová y dijo:
35. ¡Oh Jehová el Todopoderoso de toda la tierra, salva ahora a tu pueblo que Tú sacaste de Egipto²⁷², y no dejes que los egipcios se jacten que el poder y la fuerza son suyos!
36. Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Habla a los hijos de Israel que te sigan, y estira tu vara en el mar y pártelo, y los hijos de Israel deben atravesar por él.
37. Y Moisés hizo así, y él levantó su vara en el mar y este partió.
38. Y las aguas del mar estuvieron divididas en doce partes, y los hijos de Israel pasaron a pie, con zapatos, como un hombre pasaría por una carretera preparada.
39. Y Jehová manifestó a los hijos de Israel sus milagros en Egipto en el mar por la mano de Moisés y Aarón.
- ²⁷⁰ *“Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra” (Salmos 46:10).*
- ²⁷¹ *“Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos” (Éxodo 11:11).*
- ²⁷² *“Salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad” (Salmos 28:9).*
40. Y cuando los hijos de Israel habían entrado en el mar, los egipcios vinieron tras de ellos, y las aguas del mar regresaron sobre ellos, y todos ellos se hundieron en el agua, y ni un hombre quedó excepto el Faraón, que dio gracias a Jehová y creyó en Él, por lo tanto Jehová no hizo que él falleciera entonces con los egipcios.
41. Y Jehová ordenó que un ángel lo tomara de entre los egipcios, y que lo echaran sobre la tierra de Nínive y él reinó sobre ella mucho tiempo.
42. Y durante aquel día Jehová salvó a Israel de la mano de Egipto, y todos los hijos de Israel vieron que los egipcios habían fallecido, y ellos vieron la Gran Mano de Jehová, y lo que él había hecho en Egipto y en el mar.
43. Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico a Jehová, durante el día cuando Jehová hizo que los egipcios cayeran delante de ellos.

44. Y todo Israel cantó en coral y dijeron: Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente; Ha echado en el mar al caballo y al jinete; he aquí que esta escrito en el libro de la Ley del Todopoderoso.
45. Después de esto los hijos de Israel siguieron en su viaje, y acamparon en Mara, y Jehová dio a los hijos de Israel estatutos y ordenanzas en aquel lugar en Mara, y Jehová ordenó a los hijos de Israel caminar en Sus caminos y servirle.
46. Y ellos viajaron de Mara y llegaron a Elim, y en Elim habían doce fuentes de aguas, y setenta palmeras; y acamparon allí junto a las aguas.
47. Y ellos viajaron de Elim y vinieron al desierto de Sin, a los quince días del segundo mes después que salieron de Egipto.
48. Entonces Jehová dio maná a los hijos de Israel para comer, y Jehová causó llover comida del cielo para los hijos de Israel de día a día²⁷³.
49. Y los hijos de Israel comieron maná durante cuarenta años, todos los días que estuvieron en el desierto, hasta que ellos llegaron a la tierra de Canaán para poseerla.
50. Y ellos partieron del desierto de Sin y acamparon en Alús²⁷⁴.
51. Y ellos provinieron de Alús y acamparon en Refidim.
52. Y cuando los hijos de Israel estaban en Refidim, Amalec²⁷⁵ el hijo de Elifaz, el hijo de Esaú, el hermano de Zefo, vino a luchar contra Israel.
- ²⁷³ Esto es “maná” leamos: “Y Jehová dijo a Moisés: He aquí yo os haré llover pan del cielo;” Éxodo 16:4; “Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová os da para comer” (Éxodo 16:15).
- ²⁷⁴ Números 33:13
- ²⁷⁵ Hijo de Timna concubina de Elifaz, Genesis 36:12
53. Y trajo con él a ochocientos y un mil hombres, magos y hechiceros, y se preparó para a batalla con Israel en Refidim.
54. Y continuaron una batalla grande y severa contra Israel, y Jehová entregó Amalec y a su gente en las manos de Moisés y los hijos de Israel, y en la mano de Josué⁴¹, el hijo de Nun, el Efrateo, servidor de Moisés.
55. Y los hijos de Israel golpearon a Amalec y a su gente a filo de espada, pero la batalla fue muy dolorida sobre los hijos de Israel.

⁴¹ *Yehoshua*, el menor, esto es “Jehová es mi salvación” del mayor “*Yesha*, *Yashuah*, *Yashua*, *Yeshua*, *Jeshua*, *Jeshuah*, y/o *Jesus*” “Salvación, Ayuda, Liberación”

56. Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y ponlo en las manos de Josué, el hijo de Nun, tu siervo, y ordenarás a los hijos de Israel, diciendo: Cuando lleguen a la tierra de Canaán, ustedes borrarán toda la memoria de Amalec de debajo del cielo.
57. Y Moisés así hizo, y tomó el libro y escribió sobre él estas palabras, y dijo:
58. Recuerden lo que Amalec ha hecho a ustedes en el camino, como cuando salieron de Egipto.
59. Quién te encontró en el camino y caminó y te atacó por la retaguardia, hasta aquellos que eran débiles detrás cuando desmayabas por cansancio.
60. Por lo tanto, cuando Jehová tu Dios te haya dado el descanso de todos tus enemigos en derredor de la tierra que Jehová tu Dios te dará por herencia para poseerla, que tú borras la conmemoración de Amalec de debajo del cielo, y tú no lo olvidarás.
61. Y el rey que tenga compasión por Amalec, o sobre su memoria o sobre su semilla, he aquí querequeriré de él, y lo cortaré de su pueblo.
62. Y Moisés escribió todas estas cosas en un libro, y él ordenó a los hijos de Israel a respetar todos estos asuntos.

Capítulo 82

Los Diez Mandamientos y el Santuario

1. Y los hijos de Israel provinieron de Refidim y ellos acamparon en el desierto de Sinaí,

en el tercer mes de su éxodo de Egipto.

2. Entonces vino Reuel el Madianita, el suegro de Moisés, con Séfora su hija y sus dos hijos, porque él había oído de los milagros de Jehová que Él había hecho a Israel, y que Él los había librado de la mano de Egipto.
3. Y Reuel vino a Moisés al desierto donde él fue acampado, donde estaba el Monte del Todopoderoso.
4. Y Moisés salió a encontrar a su suegro con gran honor, y todo Israel fue con él.
5. Y Reuel y sus hijos permanecieron entre los israelitas durante muchos días, y Reuel conocía a Jehová a partir de aquel día en adelante.
6. Y en el tercer mes de la salida de los hijos de Israel de Egipto, en el sexto día, Jehová dio a Israel los diez mandamientos en el Monte Sinaí.
7. Y todo Israel oyó esos mandamientos, y todo Israel se regocijó en gran manera de Jehová durante aquel día.
8. Y la Gloria de Jehová descansó sobre el Monte Sinaí, y Él llamó a Moisés, y Moisés vino en medio de una nube y ascendió la montaña.
9. Y Moisés estuvo sobre el monte cuarenta días y cuarenta noches; y él no comió ningún pan y ni bebió agua, y Jehová lo instruyó en los estatutos y ordenanzas a fin de dar clases a los hijos de Israel.
10. Y Jehová escribió los diez mandamientos los cuales él había mandado a los hijos de Israel sobre dos tablas de piedra, que él dio a Moisés para mandar a los hijos de Israel.
11. Y al final de cuarenta días y cuarenta noches, cuando Jehová había terminado de hablar a Moisés en el Monte Sinaí, entonces Jehová dio a Moisés las tablas de piedra, escritas con El Dedo del Todopoderoso.
12. Y cuando los hijos de Israel vieron que Moisés se tardó en bajar del monte, ellos se agruparon alrededor de Aarón, y dijeron: En cuanto a este hombre Moisés, no sabemos lo que le ha sucedido.
13. Ahora por lo tanto levántate, y haznos un dios que debe ir delante de nosotros, de manera que tú no morirás.
14. Y Aarón tuvo gran temor del pueblo, y ordenó que ellos le trajeran oro y él hizo un becerro fundido para la gente.
15. Y Jehová dijo a Moisés, antes de que él hubiera bajado del monte, Desciende tú, porque tu gente que sacaste de Egipto se han corrompido.

16. Ellos han hecho un becerro fundido, y se han inclinado a él, ahora por lo tanto Déjame, que Yo los consuma de la tierra, ya que ellos son gente terca.
17. Y Moisés suplicó el semblante de Jehová, y oró a Jehová por el pueblo debido al becerro que ellos habían hecho, y después descendió del monte y en sus manos estaban las dos tablas de piedra, las cuales El Todopoderoso le había dado para ordenar a los israelitas.
18. Y cuando Moisés se acercó al campamento y vio el becerro que la gente había hecho, la cólera de Moisés fue rebullida y él rompió las tablas bajo el monte.
19. Y Moisés vino al campamento y tomó al becerro y lo quemó con fuego, y lo molió hasta que se hizo polvo fino, y lo esparció sobre el agua y lo dio a los israelitas a beber.
20. Y allí murió del pueblo por la espada de cada uno aproximadamente tres mil hombres quiénes habían hecho el becerro.
21. Y por la mañana Moisés dijo al pueblo, me acercaré a Jehová, por si acaso pueda yo hacer expiación por los pecados, cuales ustedes han pecado a Jehová.
22. Y Moisés otra vez se acercó a Jehová, y él permaneció con Jehová cuarenta días y cuarenta noches. ^{23.} Y durante los cuarenta días Moisés suplico a Jehová en nombre de los hijos de Israel, y Jehová oyó la oración de Moisés, y Jehová fue suplicado en él nombre de Israel.
24. Entonces habló Jehová a Moisés que tallara dos tablas de piedras y las trajera a Jehová, quien escribiría sobre ellas Los Diez Mandamientos.
25. Ahora Moisés así hizo, y él bajó y talló las dos tablas y se acercó al Monte Sinaí, a Jehová, y Jehová escribió Los Diez Mandamientos sobre las tablas.
26. Y Moisés aún permaneció con Jehová cuarenta días y cuarenta noches, y Jehová lo instruyó en Sus estatutos y Sus ordenanzas para impartir a Israel.
27. Y Jehová le ordeno respecto a los hijos de Israel que ellos hicieran un Santuario²⁷⁷ para Jehová, para que Su Nombre pudiera descansar allí, y Jehová le mostró la semejanza del Santuario y la semejanza de todas sus vasijas.
- ²⁷⁷ *Kadosh* ^{28.} Y al final de cuarenta días, Moisés bajó del monte y las dos tablas estaban en su mano.
29. Y Moisés vino a los hijos de Israel y dijo a ellos todas las palabras de Jehová, y él les enseñó leyes, estatutos y ordenanzas que Jehová le había enseñado.
30. Y Moisés dijo a los hijos de Israel la palabra de Jehová, y que un Santuario debería ser hecho para Él, para morar entre los hijos de Israel.
31. Y el pueblo se alegró en gran manera de todo el bien que Jehová había dicho a ellos, por Moisés, y ellos dijeron: Haremos todo lo que Jehová ha dicho a ti.
32. Y el pueblo se levantó como un solo hombre y ellos hicieron ofrecimientos generosos para el Santuario de Jehová, y cada hombre trajo ofrecimiento a Jehová por el trabajo del Santuario, y para todo Su servicio.
33. Y todos los hijos de Israel trajeron a cada hombre de todo lo que fue encontrado en su posesión para el trabajo del Santuario de Jehová, oro, plata y bronce, y cada cosa fue útil para el Santuario.

³⁴. Y todos los hombres sabios que fueron diestros en el trabajo vinieron e hicieron el Santuario de Jehová; según todo lo que Jehová había mandado, cada hombre con el trabajo del cual él era diestro; y

todos los sabios de corazón hicieron el Santuario, y su mobiliario y todas las vasijas para el Servicio Santo, como Jehová había ordenado a Moisés.

³⁵. Y el trabajo del Santuario del Templo fue completado al final de cinco meses, y los hijos de Israel hicieron todo lo que Jehová había ordenado a Moisés.

³⁶. Y ellos trajeron el Santuario y todo su mobiliario a Moisés; como la representación que Jehová había mostrado a Moisés, tal hicieron los hijos de Israel.

³⁷. Y Moisés vio el trabajo, y he aquí que ellos lo hicieron como Jehová le había ordenado, entonces Moisés los bendijo.

Capitulo 83

La tribu de Leví y el sacerdocio

1. Y en el duodécimo mes, en el día veintitrés del mes, Moisés tomó a Aarón y a sus

- hijos, y los vistió en sus ropas, y los ungió e hizo a ellos como Jehová le había ordenado, y Moisés subió todas las ofrendas que Jehová le había ordenado durante aquel día.
2. Y Moisés después tomó a Aarón y a sus hijos y les dijo: Por siete días deben permanecer en la puerta del Tabernáculo, porque así yo fui ordenado.
 3. Y Aarón y sus hijos hicieron todo lo que Jehová les había ordenado por Moisés, y ellos permanecieron durante siete días en la puerta del Tabernáculo.
 4. Y durante el octavo día, siendo el primer día del primer mes, en el segundo año de la salida de los israelitas de Egipto, Moisés erigió el Santuario, y Moisés presentó todo el mobiliario del Tabernáculo y todo el mobiliario del Santuario, y él hizo todo esto según Jehová le había ordenado.
 5. Y Moisés llamó a Aarón y a sus hijos, y ellos trajeron la ofrenda quemada y la ofrenda de pecado por ellos mismos y por los hijos de Israel, como Jehová había ordenado a Moisés.
 6. Durante aquel día los dos hijos de Aarón, Nadab y Abiú, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y ellos murieron delante de Jehová durante aquel día.
 7. Entonces durante el día cuando Moisés había terminado de erigir el Santuario, los príncipes de los hijos de Israel comenzaron a traer sus ofrendas delante de Jehová para la dedicación del altar.
 8. Y ellos subieron sus ofrendas, cada príncipe durante un día, un príncipe cada día por doce días.
 9. Y todas las ofrendas que ellos trajeron, cada hombre en su día, una bandeja de plata pesando ciento treinta chekels, un plato hondo de plata que pesaba setenta chekels del chekel del Santuario, ambos llenos de harina fina, mezclada con aceite para una ofrenda de grano.
 10. Una cuchara, pesando diez chekels de oro, llena de incienso.
 11. Un toro joven castrado, un carnero, un cordero de un año para un ofrecimiento quemado.
 12. Y un cabrito de las cabras para un ofrecimiento de pecado.
 13. Y para un sacrificio de ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año.
 14. Así hizo a los doce príncipes de Israel día a día, cada hombre en su día.
 15. Y aconteció después de esto, en el décimo tercer día del mes, que Moisés ordenó a los hijos de Israel observar la Pascua de los judíos.
 16. Y los hijos de Israel guardaron la Pascua de los judíos en su temporada en el décimo cuarto día del mes, como Jehová había ordenado a Moisés, tal hicieron los hijos de Israel.

17. Y en el segundo mes, durante el primer día, Jehová habló a Moisés, y dijo:
 18. Cuenta las cabezas de todos los varones de los hijos de Israel de veinte años hacia arriba, tu y tu hermano Aarón y los doce príncipes de Israel.
 19. Y Moisés así hizo, y Aarón vino con los doce príncipes de Israel, y ellos contaron los hijos de Israel en el desierto de Sinaí.
 20. Y los números de los hijos de Israel por las casas de sus padres, de veinte años hacia arriba, eran seiscientos tres mil, quinientos cincuenta²⁷⁸.
 21. Pero los hijos de Leví no fueron enumerados entre sus hermanos los hijos de Israel.
 22. Y el número de todos los varones de los hijos de Israel de un mes hacia arriba, eran veintidós mil, doscientos setenta y tres²⁷⁹.
 23. Y el número de los hijos de Leví de un mes y encima, era veintidós mil.
 24. Y Moisés colocó a los Sacerdotes²⁸⁰ y a los Levítas cada hombre a su servicio y a su carga a servir en el Santuario del Tabernáculo, como Jehová había ordenado a Moisés.
 25. Y durante el veinte día del mes, la nube fue alzada del Tabernáculo del Testimonio.
 26. Entonces los hijos de Israel siguieron su viaje por el desierto de Sinaí, y ellos tomaron un viaje de tres días, y la nube descansó sobre el desierto de Paran; y allí la cólera de Jehová fue rebullida contra Israel, ya que ellos habían provocado a Jehová en la petición a Él por carne, que ellos pedían comer.
 27. Y Jehová oyó sus voces, y les dio carne para que ellos comieron por un mes.
 28. Pero después de esto la cólera de Jehová fue encendida contra ellos, y Él los golpeó con una gran matanza, y ellos fueron sepultados allí en aquel lugar.
- 278 603,550279 22,273 280 Kohanim*
29. Y los hijos de Israel llamaron aquel lugar Kibrot-hataava²⁸¹, porque allí ellos sepultado la gente que deseó la carne.
 30. Y ellos se marcharon de Kibrot-hataava y partieron a Hazerot, que está en el desierto de Paran.³¹ Y mientras los hijos de Israel estaban en Hazerot, la cólera de Jehová fue rebullida contra Miriam debido a Moisés, y ella se hizo leprosa, blanca como la nieve.
 32. Y ella fue confinada fuera del campamento por siete días, hasta que ella fue recibida otra vez después de su lepra.
 33. Y los hijos de Israel partieron de Hazerot, y acamparon en el confín del desierto de Parán.
 34. Entonces, Jehová habló a Moisés para enviar a doce hombres de los hijos de Israel, un hombre de cada tribu, para ir y explorar la tierra de Canaán.
 35. Y Moisés envió a los doce hombres, y ellos vinieron a la tierra de Canaán para explorarla y examinarla, y ellos exploraron la tierra entera desde el desierto de Sin hasta Rehob, entrando en Hamat.
 36. Y al final de cuarenta días ellos vinieron a Moisés y a Aarón, y le trajeron la palabra como estaba en sus corazones, y diez de los hombres dieron un mal informe a los hijos del Israel, de la tierra que

ellos habían explorado, y dijeron: Es mejor para nosotros que volvamos a Egipto que ir a esta tierra, una tierra que consume a sus habitantes.

37. Pero Josué el hijo de Nun, y Caleb el hijo de Jefone, quiénes fueron entre aquellos que exploraron la tierra, dijeron: La tierra es buena en gran manera.
38. Si Jehová se deleita con nosotros, entonces él nos traerá a esta tierra y la dará a nosotros, ya que es la tierra que fluye leche y miel.
39. Pero los hijos de Israel no los escucharon, y ellos oyeron las palabras de los diez hombres que habían dado un malo informe de la tierra.
40. Y Jehová oyó los murmullos de los hijos de Israel y fue enfurecido y juró:
41. Ciertamente ni un hombre de esta malvada generación verá la tierra de veinte años hacia arriba excepto Caleb el hijo de Jefone y Josué el hijo de Nun.
42. Sino que ciertamente esta malvada generación morirá en este desierto, y sus hijos irán a la tierra a poseerla; entonces la ira de Jehová fue encendida contra Israel, y él los hizo vagar en el desierto durante cuarenta años hasta el final de esta generación malvada, porque ellos no siguieron a Jehová.

²⁸¹ *Esto es, Tumbas de los codiciosos*

43. Y el pueblo moró en el desierto de Paran mucho tiempo, y ellos después siguieron al desierto por el Mar Rojo.

Capítulo 84

La caída de Moab y La muerte de Aarón

1. Entonces Coré el hijo de Izha, el hijo de Coat, el hijo de Leví, tomó a muchos hombres de los hijos de Israel, y se elevaron y pelearon contra Moisés y Aarón y con toda la congregación.
2. Y Jehová enfureció con ellos, y la tierra abrió su boca, y se los tragó, con sus casas y toda supertenencia, y todos los hombres que pertenecían a Coré.
3. Y después de esto Jehová ordenó al pueblo regresar alrededor del Monte Seir por mucho tiempo.
4. Entonces Jehová dijo a Moisés: No provoques una guerra contra los hijos de Esaú, ya que no daré a ustedes de ninguna cosa que pertenezca a ellos, ni aun donde pise la planta del pie, ya que le he dado el Monte Seir por herencia a Esaú.
5. Por lo tanto, los hijos de Esaú lucharon contra los hijos de Seir en tiempo pasados, y Jehová entregó a los hijos de Seir en las manos de los hijos de Esaú, y los destruyó de ellos, y los hijos de Esaú moran en su lugar hasta este día.
6. Por lo tanto Jehová dijo a los hijos de Israel: No luchen contra los hijos de Esaú sus hermanos, porque nada en su tierra pertenece a ustedes, pero ustedes pueden comprar la comida de ellos por precio y cómanla, y ustedes pueden comprar el agua de ellos por precio y beberla.
7. Y los hijos de Israel hicieron según la palabra de Jehová.
8. Y los hijos de Israel fueron sobre el desierto, yendo alrededor del Monte Sinaí por mucho tiempo, y no tocando a los hijos de Esaú, y ellos siguieron en ese distrito durante diecinueve años.
9. Entonces murió Latinus, el rey muerto de los hijos de Quitim, en el año cuarenta y cinco de su reinado, que fue el año catorce de la salida de los hijos de Israel de Egipto.
10. Y ellos lo sepultaron en su lugar que él había construido para él en la tierra de Quitim, y Abimnasreinó en su lugar durante treinta y ocho años.
11. Y los hijos de Israel pasaron el límite de los hijos de Esaú en aquel tiempo, al final de diecinueve años, y ellos vinieron y pasaron el camino del desierto de Moab.
12. Y Jehová dijo a Moisés: No sitien a Moab, y no luchen contra ellos, ya que no daré nada de su tierra.
13. Y los hijos de Israel pasaron el camino del desierto de Moab durante diecinueve años, y ellos nolucharon contra ellos.
14. Y en el año treinta y seis de la salida de los hijos de Israel de Egipto, Jehová golpeó el corazón de Sehón, el rey de los Amorreos, y él emprendió la guerra, y salió a luchar contra los hijos de Moab.
15. Y Sehón envió mensajeros a Beor el hijo de Janeas, el hijo de Balaán, consejero del rey de Egipto, y a Balaán su hijo, para maldecir a Moab, a fin de que pudiera ser entregado en la mano de Sehón.

16. Y los mensajeros fueron y trajeron a Beor al hijo de Janeas, y Balaán su hijo, de Petor en Mesopotamia, entonces Beor y Balaán su hijo vinieron a la ciudad de Sehón y ellos maldijeron a Moab y a su rey en la presencia del rey Sehón el Amorreo.
17. Entonces Sehón salió con todo su ejército, y él fue a Moab y luchó contra ellos, y él los sometió, y Jehová los entregó en sus manos, y Sehón mató al rey de Moab.
18. Y Sehón tomó todas las ciudades de Moab en la batalla; él también tomó Hesbón de ellos, porque Hesbón era una de las ciudades de Moab, y Sehón colocó a sus príncipes y a su nobleza en Hesbón, y Hesbón pertenecía a Sehón en aquel tiempo.
19. Por lo tanto dicen los proverbistas Beor y Balaán: Venid a Hesbón, Edifíquese y repárese la ciudad de Sehón.
- 20¹ Ay de ti, Moab! ¡Perciste, pueblo de Quemos! He aquí que está escrito en el libro de la Ley de Dios²⁸².
21. Y cuando Sehón había conquistado a Moab, él colocó guardias en las ciudades que él había tomado de Moab, y un número considerable de los hijos de Moab cayó en batalla en la mano de Sehón, y él hizo una gran captura de ellos, hijos e hijas, y él mató a su rey; entonces Sehón regreso a su propia tierra.
22. Y Sehón dio numerosos regalos de plata y oro a Beor y a Balaán su hijo, y ellos los rechazaron, y sefueron a Mesopotamia, a su casa y a su país.
23. Entonces todos los hijos de Israel pasaron del camino del desierto de Moab, y regresaron y rodearon el desierto de Edom.
24. Entonces llegaron los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto de Sin, en el mes primero, que fue el año cuarenta de la salida de los hijos de Israel de Egipto y acamparon el pueblo en Cades; y allí murió Miriam, y allí fue sepultada.
- ²⁸² **Números 21: 21-30**
25. Envió Moisés embajadores a Hadad, el rey de Edom, diciendo: Así dice Israel tu hermano, Dejad, te rogamos que pasemos por tu tierra. No pasaremos por labranza, ni por viña, ni beberemos agua de pozos; por el camino real iremos.
26. Edom le respondió: No pasarás por mi país; de otra manera, saldremos contra los hijos de Israel con una gente poderosa.
27. Y los hijos de Esaú rechazaron dejar a los hijos de Israel pasar por su tierra, entonces los israelitas sedesviaron de ellos y no lucharon contra ellos.
28. Ya que antes de esto Jehová había mandado a los hijos de Israel, y dijo: Ustedes no lucharán contra los hijos de Esaú, por lo tanto los israelitas se desviaron de ellos y no lucharon contra ellos.

29. Entonces partiendo de Cades los hijos de Israel, toda aquella congregación, vinieron al monte de Hor.
30. Entonces Jehová dijo a Moisés: Di a tu hermano Aarón que él va a morir allí, ya que él no irá a la tierra que he dado a los hijos de Israel.
31. Y Aarón subió, por la orden de Jehová, al Monte Hor, en el año cuarenta, en el quinto mes, en el primer día del mes.
32. Y Aarón tenía ciento veintitrés años cuando él murió en el Monte Hor.

Capítulo 85

Og de Basan y la fornicación de Israel con Moab

1. Y el rey Arad el Cananeo, que habitaba en el sur²⁸³, oyó que los israelitas venían con el propósito de espiar, y unió sus fuerzas para luchar contra los israelitas.
2. Y los hijos de Israel tuvieron gran temor de él, ya que él tenía un grande y poderoso ejército, entonces los hijos de Israel resolvieron volver a Egipto.
3. Y los hijos de Israel volvieron atrás sobre la distancia de un viaje de tres días a Maserat Beni Yaakon, ya que ellos tuvieron gran temor debido al rey Arad.
4. Y los hijos de Israel no regresaron a sus sitios, entonces ellos permanecieron en Beni Yaakon por treinta días.
5. Y cuando los hijos de Leví vieron que los hijos de Israel no volvieron atrás, ellos se enclenaron por amor a Jehová, y se levantaron y lucharon contra sus hermanos israelitas, y mataron de ellos un gran cuerpo, y los forzaron a regresar a su lugar, el Monte Hor.
6. Y cuando ellos regresaron, el rey Arad todavía reunía a su ejército de batalla contra los israelitas.
7. Entonces Israel hizo voto a Jehová, y dijo: Si Tú en efecto entregares este pueblo en mi mano, yo destruiré sus ciudades.
8. Y Jehová escuchó la voz de Israel, y entregó al cananeo, y los destruyó a ellos y a sus ciudades; y llamó el nombre de aquel lugar Horma²⁸⁴.
9. Después partieron los hijos de Israel y acamparon en Obot. Y partiendo de Obot, acamparon en Ijeabarim, en la frontera de Moab.
10. Y los hijos de Israel enviaron a Moab, diciendo, Déjanos pasar por tu tierra a nuestro lugar, pero los hijos de Moab no dejaron que los hijos de Israel pasaran por ella, porque los hijos de Moab tenían gran temor, no fuera que los hijos de Israel hicieran a ellos lo mismo que el rey Sehón de los Amorreos había hecho a ellos, que habían tomado su tierra y matado a muchos de ellos.
11. Por lo tanto Moab no dejó a los israelitas pasar por su tierra, y Jehová ordenó a los hijos de Israel, y dijo: Que ellos no pelearan contra Moab, entonces los israelitas partieron de Moab.

²⁸³ Neguev

²⁸⁴ Esto es, *Destrucción*

12. Y los hijos de Israel viajaron de la frontera de Moab, y ellos vinieron al otro lado de Arnón, que es la frontera de Moab, entre Moab y los Amorres, y acamparon en la frontera de Sehón, rey de los Amorreos, en el desierto de Cademot.
13. Entonces envió Israel embajadores a Sehón rey de los amorreos, diciendo:
14. Dajaos pasar por tu tierra; no nos iremos por los sembrados, ni por las viñas; no beberemos las aguas de los pozos; por el camino real iremos, hasta que pasemos tu territorio, Más Sehón no dejó pasar a Israel por su territorio.
15. sino que juntó Sehón todo su pueblo y salió contra Israel en el desierto, y vino a Jahaza y peleó contra Israel.
16. Y Jehová entregó al rey Sehón de los Amorreos en las manos de los hijos de Israel, e Israel hirió atoda la gente de Sehón a filo de espada y vengaron la causa de Moab.
17. Y los hijos de Israel tomaron posesión de la tierra de Sehón desde Aram²⁸⁵ hasta Jaboc, a los hijos de Amón, y ellos tomaron todo el botín de las ciudades.
18. E Israel tomó todas estas ciudades, e Israel moró en todas las ciudades Amorreas.
19. Y todos los hijos de Israel resolvieron luchar contra los hijos de Amón, y tomar también su tierra.
20. Entonces Jehová dijo a los hijos de Israel, no sitien a los hijos de Amón, ni busquen batalla contra ellos, ya que no daré a ustedes nada de su tierra, y los hijos de Israel oyeron las palabras de Jehová, y no lucharon contra los hijos de Amón.
21. Y los hijos de Israel volvieron, y subieron camino a Basán a la tierra de Og, el rey de Basán, y salió contra ellos Og rey de Basán, él y todo su pueblo, para pelear con Israel, y él tenía muchos hombres valientes, y una fuerza muy poderosa de Amorreos.
22. Y el rey de Og de Basán era un hombre muy poderoso, pero Naarón su hijo era sumamente potente, aún más fuerte que su padre era él.
23. Y Og dijo en su corazón, He aquí ahora el campamento entero de Israel toma un espacio de tres ejércitos, ahora yo los golpearé a todos sin espada y sin lanza.
24. Y Og subió al Monte Jahaza, y tomó de allí una piedra grande, de longitud extremada y la colocó en su cabeza, y resolvió lanzarla sobre el campamento de los hijos de Israel, para golpear a todos los israelitas con aquella piedra.
25. Y el ángel de Jehová vino y perforó la piedra sobre la cabeza de Og, y la piedra cayó en el cuello de Og, que Og cayó a la tierra debido al peso de la piedra sobre su cuello. ²⁸⁵ Arnón ²⁶. Entonces Jehová dijo a Moisés: No le tengas temor, porque en tu mano lo he entregado, a él y a todo su pueblo, y a su tierra; y harás de él como hiciste de Sehón.
27. Y Moisés bajó a él con un pequeño número de los hijos de Israel, y Moisés golpeó a Og con una caña en los tobillos de sus pies y lo mató.

28. Y los hijos de Israel después persiguieron a los hijos de Og y a toda su gente, y los hirieron sin que le quedara uno.
29. También envió Moisés a reconocer a Jazer; ya que Jazer era una ciudad muy famosa.
30. Y los espías fueron a Jazer y la exploraron, y los espías confiaron en Jehová, y ellos lucharon contra los hombres de Jazer.
31. Y estos hombres tomaron a Jazer y a sus pueblos, y Jehová los entregó en sus manos, y expulsaron a los Amorreos quiénes habían estado allí.
32. Y los hijos de Israel tomaron la tierra de los dos reyes Amorreos, sesenta ciudades que estaban al otrolado de Jordania, del arroyo de Arnón hasta el Monte Herman.
33. Y los hijos de Israel viajaron y entraron en la llanura de Moab que está de este lado de Jordania, por Jericó.
34. Y los hijos de Moab oyeron todo el mal que los hijos de Israel habían hecho a los dos reyes Amorreos, a Sehón y Og, entonces todos los hombres de Moab tuvieron gran temor de los israelitas.
35. Y los ancianos de Moab dijeron: He aquí los dos reyes Amorreos, Sehón y Og, quienes eran más poderosos que todos los reyes de la tierra, no pudieron soportar contra los hijos de Israel, ¿cómo entonces podremos soportar nosotros delante de ellos?
36. Porque ciertamente anteriormente ellos nos enviaron un mensaje para pasar por nuestra tierra en su camino, y nosotros no los dejamos, ahora ellos volverán sobre nosotros con sus pesadas espadas y nos destruirán; y se angustió Moab a causa de los hijos de Israel, y tuvieron gran temor de ellos, y se aconsejaron juntamente acerca de lo que deberían de hacer a los hijos de Israel.
37. Y los ancianos de Moab resolvieron y tomaron a uno de sus hombres, Balac el hijo de Zipor el Moabita, y lo hicieron rey sobre ellos en ese tiempo, y Balac era un hombre muy sabio.
38. Y los ancianos de Moab se levantaron y enviaron a los hijos de Madián para hacer la paz con ellos, porque había una gran batalla y enemistad en aquel tiempo entre Moab y Madián, desde los días de Hadad el hijo de Bedad, rey de Edom, quien golpeó a Madián en el campo de Moab, en aquellos días. ^{39.} Y los hijos de Moab enviaron a los hijos de Madián, y ellos hicieron la paz con ellos, y los ancianos de Madián vinieron a la tierra de Moab para hacer la paz en nombre de los hijos de Madián.
40. Y los ancianos de Moab se aconsejaron con los ancianos de Madián de que hacer con el fin de salvar sus vidas de Israel.
41. Y todos los hijos de Moab dijeron a los ancianos de Madián: Ahora la meré esta gente todos nuestros contornos, como lame el buey la grama del campo, porque así hicieron ellos a los dos reyes Amorreos que eran más fuertes que nosotros.
42. Y los ancianos de Madián dijeron a Moab: Hemos oído que en el tiempo cuando Sehón el rey de los Amorreos luchó contra ustedes, cuando él prevaleció sobre ustedes y tomó su tierra, él había

enviado a Beor al hijo de Janeas y a Balaán su hijo de Mesopotamia, y ellos vinieron y los maldijo; por lo tanto hicieron que la mano de Sehón prevaleciera sobre ustedes, que él tomó su tierra.

43. Ahora por lo tanto enviemos también por Balaán a su hijo, ya que él todavía permanece en su tierra, y le daremos su alquiler, para que él venga y maldiga a toda el pueblo a quienes ustedes temen; así los ancianos de Moab oyeron esta cosa, y los complació para enviar por Balaán el hijo de Beor.
44. Entonces Balac el hijo del rey Zipor el Moabita envió mensajeros a Balaán, y dijo:
45. He aquí, este pueblo que ha salido de Egipto cubre la faz de la tierra; y ellos moran sobre mí.
46. Ven pues, ahora, maldíceme este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra; pues yo sé que el que tú bendigas será bendito, y el que tú maldigas será maldito.
47. Entonces los mensajeros de Balac fueron a Balaán y trajeron a Balaán para maldecir al pueblo para luchar contra Moab.
48. Y Balaán vino a Balac para maldecir a Israel, y Jehová dijo a Balaán: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo, porque bendito es.
49. Y Balac impulsó Balaán de día a día a maldecir a Israel, pero Balaán no escuchó a Balac debido a la palabra que Jehová había dicho a Balaán.
50. Y cuando Balac vio que Balaán no accedería a su deseo, él se levantó y se fue a su casa, y Balaán también volvió a su tierra y desde allí él fue a Madián.
51. Y los hijos de Israel viajaron de la llanura de Moab, y acamparon por Jordania de Betjesimot hasta Abel-sitim, al confín de los campos de Moab.
52. Entonces moraba Israel en la llanura de Sitim; y el pueblo empezó a fornicar con las hijas de Moab.
53. Y los hijos de Israel se acercaron a Moab, y los hijos de Moab lanzaron sus tiendas de campaña enfrente del campo de los hijos de Israel.
54. Y los hijos de Moab temían a los hijos de Israel, y los hijos de Moab tomaron a todas sus hijas y a sus mujeres de hermoso y atractivo aspecto, y las adornaron con ropas de oro y de plata costosas.
55. Y los hijos de Moab asentaron a aquellas mujeres en la puerta de sus tiendas de campaña, a fin de que los hijos de Israel pudieran verlas y se volvieran a ellas, y no lucharan contra Moab.
56. Y todos los hijos de Moab hicieron esta cosa a los hijos de Israel, y cada hombre colocó a su esposa e hija en la puerta de su tienda de campaña, y todos los hijos de Israel vieron la acción de los hijos de Moab, y los hijos de Israel volvieron a las hijas de Moab y las codiciaron, y ellos fueron a ellas.
57. Y acontecía que cuando un hebreo venía a la puerta de la tienda de campaña de Moab, y veía a una hija de Moab y la deseaba en su corazón, el hablaba con ella en la puerta de la tienda de campaña

lo que él deseaba, y mientras ellos hablaban, todos los hombres de la tienda de campaña salían y hablaban al hebreo con estas palabras:

58. Ciertamente tú sabes que somos hermanos, somos todos descendientes de Lot y los descendientes de Abraham su hermano, ¿por qué entonces no permanecen con nosotros? y ¿por qué razón no comen pan con nosotros y nuestro sacrificio?
59. Y cuando los hijos de Moab le habían abrumado así con sus discursos, y fueron atraídos por sus palabras lisonjeras, ellos lo asentaban en la tienda de campaña y cocinaban y sacrificaban por él, y él comía de su sacrificio y de su pan.
60. Entonces ellos le daban vino y él bebía y se hacía ebrio, y colocaban delante del a una doncella hermosa, y él hacía con ella lo que quería, porque él no sabía lo que estaba haciendo, porque él había bebido vino en abundancia.
61. Así hicieron los hijos de Moab a Israel en aquel lugar, en la llanura de Sitim, y el furor de Jehová se encendió contra Israel debido a este asunto, y él envió pestilencia entre ellos, y allí murieron de los israelitas veinticuatro mil hombres.
62. Ahora había un hombre de los hijos de Simeón cuyo nombre era Zimri, el hijo de Salu, quién se unió con la Madianita Cosbi, la hija de Zur, rey de Madián, en la vista de todos los hijos de Israel. ^{63.} Y Finees el hijo de Eleazar, el hijo de Aarón el sacerdote, vio esta cosa malvada que Zimri había hecho, y él tomó una lanza y se levantó y fue detrás de ellos, y los perforó a ambos y los mató, entonces la pestilencia cesó de los hijos de Israel.

La venganza sobre Madián

1. Entonces después de la pestilencia, Jehová hablo a Moisés, y a Eleazar el hijo de

Aarón el sacerdote, y dijo:

2. Tomad el censo de toda la congregación de los hijos de Israel, de veinte años arriba, todos los que pueden salir a la guerra.

3. Y Moisés y Eleazar enumeraron a los hijos de Israel las casas de sus padres, y estos son los contados de los hijos de Israel, seiscientos un mil setecientos treinta.

4 Y de los Levítas fueron contados, de un mes de nacidos para arriba era de veintitrés mil. Y entre éstos ninguno hubo de los contados por Moisés y el sacerdote Aarón, quienes contaron a los hijos de Israel en el desierto de Sinaí.

5. Porque Jehová había dicho de ellos: Morirán en el desierto; y no quedó varón de ellos, sino Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun.

6. Y aconteció después de esto que Jehová dijo a Moisés: Di a los hijos de Israel venguen sobre Madiánla causa de sus hermanos, los hijos de Israel.
7. Y Moisés así hizo, y los hijos de Israel eligieron de entre ellos a doce mil hombres, siendo mil de cada tribu, y fueron a Madián.
8. Y los hijos de Israel lucharon contra Madián, y mataban a cada varón, también a los cinco príncipes de Madián, y Balaán el hijo de Beor ellos mataron con la espada.
9. Y los hijos de Israel tomaron a las mujeres cautivas de Madián, con sus pequeños y su ganado, y toda lapertenencia de ellos.
10. Y tomaron el botín y todo preso, y lo trajeron a Moisés y a Eleazar a las llanuras de Moab.
11. Y Moisés y Eleazar y todos los príncipes de la congregación salieron a encontrarlos con regocijo.^{12.} Y ellos dividieron todo el botín de Madián, y los hijos de Israel habían sido vengados sobre Madián por la causa de sus hermanos, los hijos de Israel. **La muerte de Moisés**

1. Entonces Jehová dijo a Moisés, He aquí se ha acercado el día de tu muerte, llama a

Josué, y esperad en el Tabernáculo de reunión para que Yo le dé el cargo, y Moisés hizo así.

2. Y Jehová apareció en el Tabernáculo en la columna de nube; y la columna de nube se puso sobre lapuerta del tabernáculo.

3. Y Jehová ordenó a Josué el hijo de Nun y dijo a él: Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente, pues tú introducirás a los hijos de Israel en la tierra que les juré, y Yo estaré contigo.

4. Y Moisés dijo a Josué, se fuerte y valiente, ya que tú harás que los hijos de Israel hereden La Tierra, y Jehová será contigo y Él no te dejará, ni te desampará, no temas ni desmayes.

5. Y Moisés llamó a todos los hijos de Israel y les dijo, Usted han visto todo lo bueno que Jehová su Dios ha hecho para ustedes en el desierto.

6. Ahora por lo tanto observen todas las palabras de Su Ley, y anden en el camino de Jehová su Dios, no se aparten de la senda que Jehová les ha ordenado, ni a diestra ni a siniestra.

7. Y Moisés enseñó a los hijos los estatutos de Israel y juicios y leyes para hacer en la tierra como Jehová le había mandado.

8. Y él les enseñó el camino de Jehová y sus leyes; He aquí que ellos son escritos sobre el libro de la Ley del Todopoderoso que él dio a los hijos de Israel por la mano de Moisés.

9. Y Moisés terminó de ordenar a los hijos de Israel, y Jehová dijo a él: Acércate al Monte Abarim y muere allí, y serás juntado a tu pueblo como lo fue tu hermano Aarón.

10. Y Moisés subió como Jehová le había mandado, y él murió allí en la tierra de Moab conforme al dicho de Jehová, en el año cuarenta que los israelitas salieron de la tierra de Egipto.

11. Y lloraron los hijos de Israel a Moisés en los campos de Moab treinta días; y así se cumplieron los días de llanto y del luto de Moisés.

Capítulo 88

¿No esta escrito en el Libro de Jaser?

1. Y aconteció después de la muerte de Moisés que Jehová habló a Josué hijo de Nun,

servidor de Moisés, diciendo:

2. Levántate y pasa Jordania, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel.
3. Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie pertenecerá a ustedes, desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Éufrates²⁸⁶ serán sus fronteras.
4. Nadie te podrá hacer frente; en todos los días de Tú vida; como estuve con Moisés, estaré contigo. Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a la diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.
5. Y Josué mandó a los oficiales de Israel, y dijo: Pasad por en medio del campamento y mandad al pueblo, diciendo: Preparaos comida, porque dentro de tres días pasaréis por Jordania para entrar a poseer la tierra.
6. Y los oficiales de los hijos de Israel hicieron así, y ellos mandaron al pueblo y ellos hicieron todo lo que Josué había mandado.
7. Y Josué envió a dos hombres para reconocer la tierra de Jericó, y los hombres fueron y espionaron en Jericó.
8. Y al final de siete días ellos vinieron a Josué en el campamento y dijeron a Josué: Jehová ha entregado toda la tierra en nuestras manos; y también todos los moradores del país desmayan de temor delante de nosotros.
9. Y aconteció después de esto, que Josué se levantó de mañana, y él y todos los hijos de Israel partieron de Sitim y vinieron hasta el Jordán, y Josué y todo Israel con él pasó Jordania; y Josué tenía ochenta y dos años cuando él pasó Jordania con Israel.
10. Y la gente subió de Jordania durante el décimo día del primer mes, y ellos acamparon en Gilgal en la esquina Este de Jericó.
11. Y los hijos de Israel guardaron la Pascua de los judíos en Gilgal, en las llanuras en el décimo cuartodía del mes, como está escrito en la ley de Moisés.
12. Y el maná cesó entonces en la mañana de la Pascua de los judíos, y ya no hubo más maná para los hijos de Israel, y ellos comieron de los productos de la tierra de Canaán. ²⁸⁶ Perat ¹³. Ahora, Jericó estaba cerrada, bien cerrada, a causa de los hijos de Israel; nadie entraba ni salía.
14. Y fue en el segundo mes, durante el primer día del mes, que Jehová dijo a Josué: Levántate y mira, yo he entregado en tú mano a Jericó con toda la gente allí. Rodearéis, pues, la ciudad todos los hombres de guerra, yendo alrededor de la ciudad una vez; y esto haréis durante seis días.

15. Y los sacerdotes sonarán los shofarot²⁸⁷; y cuando ustedes oigan el sonar de los shofarot todo el pueblo gritará a gran voz, y el muro de la ciudad caerá; entonces subirá el pueblo cada hombre contra su opositor.
16. Y Josué hizo así según todo lo que Jehová le había mandado.
17. Y durante el séptimo dieron vuelta alrededor de la ciudad siete veces, y los sacerdotes soplaron los cuernos.
18. Y en la séptima ronda, Josué dijo al pueblo: Gritad, porque Jehová os ha entregado la ciudad.
19. Y será la ciudad anatema a Jehová, con todas las cosas que están en ella; Pero vosotros guardaos del anatema; no sea que hagáis anatema el campamento de Israel, y lo turbéis.
20. Más toda la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro, sean consagrados a Jehová, y entrenen el tesoro de Jehová.
21. Y la gente tocaron las bocinas e dieron grandes gritos, y el muro de Jericó se derrumbó, El pueblo subió luego a la ciudad, cada uno derecho hacia adelante, y la tomaron, Y destruyeron a filo de espada todo lo que en la ciudad había; hombres y mujeres, jóvenes y viejos, hasta los bueyes, las ovejas, y los asnos.
22. Y consumieron con fuego la ciudad; solamente pusieron en el tesoro de la casa de Jehová la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro.
23. En aquel tiempo hizo Josué un juramento, diciendo: Maldito delante de Jehová el hombre que se levantara y reedificare esta ciudad de Jericó. Sobre su primogénito eche los cimientos de ella, y sobre su hijo menor asiente sus puertas.
24. Y Acán el hijo de Carmi, el hijo de Zabdi, el hijo de Zera, el hijo de Judá, prevaricó en cuanto al anatema, y tomó del anatema y lo escondió en la tienda de campaña; y la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel.
25. Y aconteció después de esto cuando los hijos de Israel habían vuelto de quemar a Jericó, que Josué envió a hombres también para reconocer a Hai, y luchar contra ella. ²⁸⁷ bocinas de cuernos de carnero
26. Y los hombres subieron y reconocieron a Hai, y volviendo a Josué, le dijeron: No suba todo el pueblo, sino suban como dos mil o tres mil hombres, y tomarán a Hai; no fatigues a todo el pueblo yendo allí, porque son pocos.
27. Y Josué hizo así, y allí subió con él de los hijos de Israel aproximadamente tres mil hombres, y ellos lucharon contra los hombres de Hai.
28. Y la batalla fue severa contra Israel, y los hombres de Hai golpearon a treinta y seis hombres de Israel, y los hijos de Israel huyeron de los hombres de Hai.
29. Y Entonces Josué rompió sus vestidos, y se postró en tierra sobre su rostro delante del arca de Jehová hasta caer la tarde, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas.

30. Y Josué dijo: ¡Ay, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán? ¿Qué diré, ya que Israel ha vuelto la espalda delante de sus enemigos?
31. Porque los cananeos y todos los moradores de la tierra oirán, y nos rodearán, y borrarán nuestro nombre de sobre la tierra.
32. Y Jehová dijo a Josué: Levántate; ¿por qué te postras así sobre tú rostro? Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les mandé; y también han tomado del anatema; ni estaré más con vosotros, si no destruyereis el anatema de en medio de vosotros.
33. Y Josué se levantó y reunió a la congregación, y trajo el Urim²⁸⁸ por la orden de Jehová, y fue tomada la tribu de Judá, y fue tomado Acán hijo de Carmi.
34. Entonces Josué dijo a Acán: Hijo mío, declárame ahora lo que has hecho; y Acán dijo, Pues vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos, lo cual codicié y tomé; y he aquí que está escondido bajo tierra en medio de mi tienda, y el dinero debajo de ello.
35. Josué entonces envió mensajeros, los cuales fueron corriendo a la tienda; y lo trajeron a Josué.
36. Y Josué tomó Acán y a esos utensilios, y a sus hijos e hijas y toda su pertenencia, y lo llevaron todo al valle de Acor.
37. Y levantaron sobre él un gran montón de piedras, que permanece hasta hoy. Y Jehová se volvió del ardor de su ira. Y por eso aquel lugar se llama el Valle de Acor²⁸⁹, hasta hoy, y Josué después volvió a la ciudad y luchó contra ella.
- ²⁸⁸ "Urim" significa "luces" - Éxodo 28:30, Levítico 8:8, Números 27:21, Deuteronomio 33:8, 1 Samuel 28:6, Esdras 2:63 y Nehemías 7:65
- ²⁸⁹ Esto es, *Turbación*
38. Jehová dijo a Josué: No temas ni desmayes; Mira, yo he entregado en tú mano al rey de Hai, y a su pueblo, y harás a Hai y a su rey como hiciste a Jericó y a su rey; sólo que sus despojos y sus bestias tomaréis para vosotros. Pondrás, pues, emboscadas a la ciudad detrás de ella.
39. Entonces Josué hizo según la palabra de Jehová, y escogió Josué treinta mil hombres fuertes, loscuales envió, y ellos hicieron la emboscada en la ciudad.
40. Y les mandó, diciendo: Atended, nosotros huiremos con astucia y ellos nos perseguirán entonces vosotros os levantaréis de la emboscada y tomaréis la ciudad, y ellos hicieron así.
41. Y Josué luchó, y los hombres de la ciudad salieron al encuentro de Israel para combatir, no sabiendo que estaba puesta emboscada a espaldas de la ciudad.
42. Entonces Josué y todo Israel se fingieron vencidos y huyeron delante de ellos por el camino del desierto con astucia.

43. Y todo el pueblo que estaba en Hai se juntó para seguirles; y siguieron a Josué, siendo así alejados de la ciudad y ni uno permaneció, y dejaron la ciudad abierta para perseguir a los israelitas.
44. Y levantándose prontamente de su lugar los que estaban en la emboscada, corrieron luego y vinieron a la ciudad, y la tomaron, y la prendieron en fuego. Y los hombres de Hai volvieron el rostro, y al mirar, he aquí que el humo de la ciudad subía al cielo, y no pudieron huir ni a una parte ni a otra.
45. Y todos los hombres de Hai estaban en medio de Israel, los unos por un lado, y los otros por el otro, y fueron heridos hasta que no quedó ninguno de ellos que escapase.
46. Y los hijos de Israel tomaron al rey Melosh de Hai vivo, y lo trajeron a Josué, y Josué le ahorcó en un árbol y él murió.
47. Y los hijos de Israel volvieron a la ciudad después de haberla quemado, y también hirieron a filo de espada aquellos que quedaron en ella.
48. Y el número de los que cayeron aquel día, hombres y mujeres, fue de doce mil, todos los de Hai.; solamente el ganado y el botín de la ciudad ellos tomaron, de acuerdo a la palabra de Jehová a Josué.
49. Y todos los reyes en este lado de Jordania, y todos los reyes de Canaán, oyeron del mal que los hijos de Israel habían hecho a Jericó y a Hai, se concertaron para pelear contra Josué e Israel.
50. Mas los moradores de Gabaón, tuvieron gran temor de un enfrentamiento contra los israelitas no sea que ellos perecieran, entonces usaron de astucia; Y vinieron a Josué y le dijeron a él y a los de Israel: Nosotros venimos de tierra muy lejana; haced, pues, ahora alianza con nosotros.
51. Y los habitantes de Gabaón superaron a los hijos de Israel, e hicieron paz con ellos, y celebraron con ellos alianza concediéndoles la vida; y también lo juraron los príncipes de la congregación, pero después los hijos de Israel supieron que ellos eran vecinos de ellos que moraban entre ellos.
52. Y no los mataron los hijos de Israel, por cuanto los príncipes de la congregación les habían jurado por Jehová, y fueron constituidos leñadores y aguadores para toda la congregación.
53. Y llamándolos Josué, les habló diciendo: ¿Por qué nos habéis engañado, diciendo: Habitamos muy lejos de vosotros, siendo así que moráis en medio de nosotros?
54. Y Josué los designó durante aquel día para cortar la leña y sacar el agua, y él los dividió y fueron esclavos de todas las tribus de Israel.
55. Cuando Adonisedec rey de Jerusalén oyó que Josué había tomado a Hai, y que la había asolado (como había hecho a Jericó y a su rey) él envió al rey Hoham de Hebrón y a Piream rey de Jarmut, a Jafía rey de Laquis y a Debir rey de Eglón, diciendo:
56. Subid a mí y ayudadme, y combatamos a los habitantes de Gabaón; porque han hecho paz con los hijos de Israel.

57. Y cinco reyes de los amorreos se unieron, se juntaron y subieron, ellos con todos sus ejércitos, un agente fuerte y numerosa como la arena de la orilla del mar.
58. Y todos estos reyes vinieron y acamparon antes de Gabaón, y ellos comenzaron a luchar contra los habitantes de Gabaón, y todos los hombres de Gabaón enviaron a decir a Josué, y dijeron: Sube prontamente a nosotros para ayudarnos; porque todos los reyes de los amorreos se han unido contra nosotros.
59. Y subió Josué de Gilgal, él y todo el pueblo de guerra con él, y todos los hombres valientes y Josué vino a ellos de repente y golpeó a esos cinco reyes con gran mortandad.
60. Y Jehová los llenó de consternación delante de Israel, y los hirió con gran mortandad en Gabaón; y los siguió por el camino que sube a Bet-horón, y los hirió hasta Azeca y Maceda.
61. Y mientras ellos huían, Jehová arrojó desde el cielo grandes piedras de granizos sobre ellos, y fueron más los que murieron por las piedras de granizo, que los que los hijos de Israel mataron a espada.
62. Y los hijos de Israel los persiguieron, y aún los golpearon en el camino continuamente.
63. Y mientras los estaban golpeando, el día disminuía hacia la tarde, y Josué dijo en la vista de toda la congregación: Sol, detente en Gabaón; Y tú, luna, en el valle de Ajalón, hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos⁴².
64. Y Jehová oyó la voz de Josué: Y el sol se detuvo en medio del cielo, y este se estuvo quieto seis y treinta momentos, y también la luna se paró, y no se apresuró a ponerse casi un día entero.
65. Y no hubo día como aquel, ni antes ni después de él, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel⁴³.

⁴² “Y el sol se detuvo y la luna se paró, Hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos. m ¿No está escrito esto en el libro de Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero” (Josué 10:13).

⁴³ “Y no hubo día como aquel, ni antes ni después de él, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel” (Josué 10:14).

Capítulo 89

La conquista de Canaán

1. Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó al amorreo delante de los

hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas:

2. ¡Cuán asombrosas son Tus obras! ¡Oh Jehová! Tú has realizado grandes obras; ¿Quién es como Tú?, mis labios aclaman Tú Nombre.
 3. Mi Bondad y Mi Fortaleza, Mi Torre Fuerte, cantaré nuevo cantico a Ti, con acción de gracias yocantaré a Ti, Tú eres la fuerza de mi salvación²⁹².
 4. Todos los reyes de la tierra deben Alabarte, los príncipes del mundo deben cantar a Ti, los hijos de Israel deben alegrarse de Tú salvación, ellos deben cantar y alabar Tú Poder.
 5. En Ti, ¡Oh Jehová!, hemos confiado; dijimos: Él es nuestro Dios, porque Tú eres nuestro Refugio y Torre Fuerte contra nuestros enemigos.
 6. A Ti invocamos y no fuimos avergonzados, en Ti en Él cual confiamos, fuimos librados; cuando clamamos a Ti, Tú escuchaste nuestra voz, Tú libraste nuestras almas de la espada, Tú nos mostraste Tú Gracia, Tú nos diste Tú Salvación, Tú alegraste nuestros corazones con Tú fuerza.
 7. Tú te Manifestaste por nuestra Salvación, con Tú Brazo Fuerte redimes a Tú Pueblo; Tú nos contestaste desde el cielo por Tú Santidad, y Tú nos salvaste de diez mil hombres.
 8. Y el sol se detuvo y la luna se paró, y Tú te paraste sobre la ira contra nuestros opresores y mandaste Tus juicios sobre ellos.
 9. Todos los príncipes de la tierra se levantaron, y los reyes de las naciones se habían juntado, ellos no fueron movidos por Tu presencia, y desearon Tus batallas.
 10. Y Tú levantaste tu ira contra ellos, y rebajaste tu ira sobre ellos; y Tú los destruiste con tu ira, y los cortaste de Tú corazón.
 11. Las naciones han sido consumidas con Tú furia, y los reinos han disminuido debido a Tú ira, Tú has herido a reyes en el día de Tú ira.
 12. Tú has desahogado Tú furia sobre ellos, y Tú ira colérica los acogió; Tú hiciste girar su iniquidad sobre ellos, y los cortaste en su maldad.
 13. Porque ellos realmente extendieron una trampa, y ellos cayeron allí, en la red que ellos escondieron, su pie fue agarrado.
- ²⁹²“Dios es nuestro amparo y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones” (Salmos 46:1).
14. La mano Tuya estaba lista para todos los enemigos Tuyo que dijeron: Por su espada ellos poseyeron la tierra, por su brazo ellos moraron en la ciudad; Tú llenaste sus rostros con vergüenza, Tú rebajaste sus cuernos a la tierra, Tú los aterrorizaste con Tú ira, y los destruiste con Tú cólera.
 15. La tierra estremeció y tembló al sonido de la tormenta Tuya sobre ellos, Tú no retuviste sus almas de la muerte, y rebajaste sus vidas al Seol.
 16. Tú los perseguiste en Tú tormenta, Tú los consumiste en Tú torbellino, Tú convertiste su lluvia en granizo, ellos cayeron en hoyos profundos y no pudieron levantarse.

17. Sus cadáveres parecieron basura expulsada en medio de las calles.
18. Ellos fueron consumidos y destruídos por Tú ira, y Tú salvaste a tu pueblo con Tú poder.
19. Por lo tanto nuestros corazones se alegran por Ti, y nuestras almas se exaltan en Tú Salvación.
20. Nuestras lenguas testificaran Tú poder, y cantaremos y alabaremos Tus maravillosas obras.
21. Porque Tú nos salvaste de nuestros enemigos, Tú nos libraste de aquellos que se levantaron contra nosotros, Tú los destruiste y los deprimiste bajo nuestros pies.
22. ¡Así van todos los enemigos tuyos a fallecer ¡Oh Jehová!, y el malvado perecerá como paja ligera conducida por el viento, y tus amados serán como árboles plantados junto a las aguas.
23. Entonces volvió Josué, y todo Israel con él, al campamento en Gilgal, después de haber golpeado a todos los reyes, de modo que ni un remanente fue dejado de ellos.
24. Y los cinco reyes huyeron a pie, y se escondieron en una cueva y Josué los buscó en el campamento de batalla, y no los encontró.
25. Y fue dado aviso a Josué que los cinco reyes habían sido hallados escondidos en una cueva.²⁶ Entonces Josué dijo: Rodad grandes piedras a la entrada de la cueva, y poned hombres junto a ella para que los guarden; y los hijos de Israel hicieron así.
27. Y Josué llamó a todo el Israel y dijo a los oficiales de batalla, Pongan sus pies sobre los cuellos de esos reyes, y Josué dijo, porque así hará Jehová a todos sus enemigos.
28. Y mandó Josué que los quitasen de los maderos, y los echasen en la cueva donde se habían escondido; y pusieron grandes piedras a la entrada de la cueva.
29. En aquel mismo día fue Josué después con todo el pueblo y tomó a Maceda, y la hirió a filo de espada.
30. Y los mató a todos por completo y los destruyó, con todo lo que en ella tenía vida, sin dejar nada; e hizo al rey de Maceda como había hecho al rey de Jericó.
31. Y él pasó desde allí a Libna y peleó contra él, y Jehová lo entregó en su mano, y Josué la hirió a filo de espada, con todo lo que en ella tenía vida, sin dejar nada; e hizo a su rey de la manera como había hecho al rey de Jericó.
32. Y desde allí él pasó a Laquis y la combatió, y el rey Horam de Gaza²⁹³ fue para asistir a los hombres de Laquis, y Josué y lo hirió a él y a su pueblo hasta que no quedo ninguno allí.
33. Y Josué tomó Laquis y a toda la gente de allí, y él hizo a ellos como él había hecho a Libna.
34. Y Josué pasó desde allí a Eglón, y él también la tomó, e hirió a toda la gente de allí a filo de espada.
35. Y desde allí él pasó a Hebrón y luchó contra ellos y la tomó completamente destruyéndola, y él regreso desde allí con todo Israel a Debir y combatió contra ellos y los hirió a filo de espada.

36. Y él mató a todo lo que en ella tenía vida, y no dejó ninguno restante, y él hizo a ellos y al rey Iguaque había hecho a Jericó.
37. Y Josué golpeó a todos los reyes Amorreos de Cades-barnea hasta Azah, y él tomó el país inmediatamente, porque Jehová había luchado por Israel.
38. Y volvió Josué, y todo Israel con él, al campamento en Gilgal.
39. Cuando entonces el rey de Jabin de Hazor oyó todo lo que Josué había hecho a los reyes Amorreos, Jabin envió mensaje a Jobab rey de Madón, al rey de Simrón, al rey de Acsaf, y a todos los reyes Amorreos, y dijo:
40. Apresúrense a nosotros y ayúdenos, para que podemos golpear a los hijos de Israel, antes de que ellos nos encuentren y hagan a nosotros como ellos han hecho a los otros reyes Amorreos.
41. Y todos estos reyes oyeron las palabras de Jabin, el rey de Hazor, y estos salieron, y con ellos todos sus ejércitos, diecisiete reyes, y su gente eran tan numerosos como la arena que está a la orilla del mar en multitud, con muchísimos caballos y carros innumerables. Todos estos reyes se unieron, y vinieron y acamparon unidos junto a las aguas de Merom, para pelear contra Israel.

293 Gezer

42. Mas Jehová dijo a Josué: No tengas temor de ellos, porque mañana a esta hora yo entregaré a todos ellos muertos delante de Israel; desjarretarás sus caballos, y sus carros quemarás a fuego.
43. Y Josué, y toda la gente de guerra con él, vinieron de repente contra ellos y los hirieron, y ellos cayeron en sus manos, ya que Jehová los había entregado en las manos de los hijos de Israel.
44. Entonces los hijos de Israel persiguieron a todos estos reyes con sus campamentos, y los golpearon hasta que no había ninguno restante de ellos, y Josué hizo a ellos tal como Jehová había hablado a él.
45. Y Josué regresó entonces a Hazor y lo golpeó con la espada y destruyó cada alma en ella y la quemó con fuego, y de Hazor, Josué pasó a Simrón⁴⁴ y golpeó a ésta y completamente la destruyó.
46. Desde allí él pasó a Acsaf y él hizo a él como él había hecho a Simrón.
47. Desde allí él pasó a Adulam y él golpeó a toda la gente en ella, y él hizo a Adulam como él había hecho a Acsaf y a Simrón.
48. Y él pasó de ellos a todas las ciudades de los reyes que él había golpeado, y él golpeó a toda la gente que fue dejada de ellos y completamente los destruyó.
49. Y sólo el botín y las bestias de aquellas ciudades los israelitas tomaron a ellos como presa, pero a todo ser humano ellos golpearon, y no dejaron a un alma viva.

⁴⁴ Simron-merón

50. De la manera que Jehová le había mandado a Moisés su siervo, así Moisés lo mandó a Josué; y así Josué lo hizo, sin quitar palabra de todo lo que Jehová había mandado.
51. Entonces Josué y todos los hijos de Israel golpearon a toda la tierra de Canaán como Jehová les había ordenado, y golpearon a todos sus reyes, siendo treinta reyes, y los hijos de Israel tomaron todo su país.
52. Además de los reinos de Sehón y Og que están al otro lado de Jordania, las cuales Moisés había golpeado muchas ciudades, y Moisés las dio a los rubenitas y gaditas y la otra mitad de Manasés.
53. Y Josué golpeó a todos los reyes que estaban en este lado Oeste de Jordania, y la dieron por herencia a las nueve tribus y a la media tribu de Israel.
54. Y aconteció que por cinco años continuó Josué la guerra con estos reyes, y él dio sus ciudades a los israelitas, y la tierra descansó de la guerra en todas partes de las ciudades de los Amorreos y los Cananeos.

Capítulo 90

Muerte de Josué y sepultura de los doce

1. Entonces en el quinto año después de que los hijos de Israel habían pasado sobre

Jordania, después que los hijos de Israel habían descansado de su guerra con los Cananeos, entonces grandes y severas batallas se levantaron entre Edom y los hijos de Quitim, y los hijos de Quitim luchó contra Edom.

2. Y Abianus el rey de Quitim salió en aquel año, que fue en el año treinta y uno de su reinado, y una poderosa fuerza de los hombres fuertes de los hijos de Quitim, y él salieron a Seir para luchar contra los hijos de Esaú.
3. Y Hadad el rey de Edom oyó de su informe, y él salió a encontrarlo con un pueblo fuerte y poderoso, y entablo batalla con él en el campamento de Edom.
4. Y la mano de Quitim prevaleció sobre los hijos de Esaú, y los hijos de Quitim mataron de los hijos de Esaú, a veinte dos mil hombres, y todos los hijos de Esaú huyeron de ellos.
5. Y los hijos de Quitim los persiguieron y alcanzaron al rey Hadad de Edom, quien huyo delante de ellos y lo agarraron vivo, y lo trajeron al rey Abianus de Quitim.
6. Y Abianus ordenó que el rey fuera matado, y Hadad de Edom murió en el cuarenta y ocho año de su reinado.
7. Y los hijos de Quitim siguieron su búsqueda de Edom, y ellos los golpearon con gran mortandad y Edom se hicieron sujetos a los hijos de Quitim.
8. Y los hijos de Quitim gobernaron sobre Edom, y Edom se sometió bajo la mano de los hijos de Quitim y se hicieron un reino a partir de aquel día.
9. Y a partir de aquel tiempo ellos no podían ascender más sus cabezas, y su reino se hizo uno con los hijos de Quitim.
10. Y Abianus colocó a oficiales en Edom y todos los hijos de Edom se hicieron sustanciales y tributarios a Abianus, y Abianus regresó a su propia tierra, Quitim.
11. Y cuando él volvió él renovó su gobierno y construyó para él un espacioso palacio fortificado para una residencia real, y reinó seguro sobre los hijos de Quitim y sobre Edom.
12. En aquel tiempo, después de que los hijos de Israel habían ahuyentado a todos los Cananeos y Amorreos, y siendo Josué ya viejo, entrado en años.
13. Jehová le dijo: Tú eres ya viejo, de edad avanzada, y queda aún mucha tierra por conquistar.
14. Ahora por lo tanto divide esta tierra para una herencia a las nueve tribus y a la mitad tribu de Manasés, y Josué se levantó e hizo según Jehová le había hablado a él.
15. Y él dividió la tierra entera a las tribus de Israel como una herencia según sus divisiones.
16. Pero a la tribu de Leví no dio heredad; los sacrificios de Jehová Dios de Israel son su heredad, como él les había dicho a ellos de la mano de Moisés.

17. Y Josué dio el Monte Hebrón a Caleb el hijo de Jefone, una parte por encima de sus hermanos, según Jehová había hablado por Moisés.
18. Por lo tanto Hebrón se hizo una herencia a Caleb y sus hijos hasta este día.
19. Y Josué dividió la tierra entera en partes a todo Israel para una herencia, como Jehová le había mandado.
20. Y los hijos de Israel dieron ciudades a los Levítas de su propia herencia, en que morasen, con los ejidos de ellas para sus ganados y rebaños, como Jehová había mandado a Moisés así hicieron los hijos de Israel, y ellos la repartieron por suerte grande o pequeño.
21. Y salieron a heredar la tierra según sus límites, y los hijos de Israel dieron a Josué el hijo de Nun una herencia entre ellos.
22. Por la palabra de Jehová ellos le dieron a él la ciudad que él requirió, Timnat-sera en el Monte Efraín, y él construyó la ciudad y moró allí.
23. Esto, pues, es lo que los hijos de Israel tomaron por heredad en la tierra de Canaán, lo cual les repartieron por suertes en Silo el sacerdote Eleazar, Josué hijo de Nun, y los cabezas de los padres de las tribus de los hijos de Israel delante de Jehová, en la puerta del Tabernáculo, y cesaron de dividir la tierra.
24. Y Jehová dio la tierra a los israelitas, y ellos la poseyeron como Jehová había dicho a ellos, y como Jehová había jurado a sus antepasados.
25. Y Jehová entregó a los israelitas el resto de todos sus enemigos alrededor de ellos, y ni un hombre se levantó contra ellos, y Jehová entregó a todos sus enemigos en sus manos, y ni una cosa falló de todo el bien del cual Jehová había hablado a los hijos Israel; Sí Jehová realizó toda cosa.
26. Y Josué llamó a todos los hijos de Israel y los bendijo, y los ordenó a ellos a servir a Jehová, y después los despidió, y salieron cada hombre a su ciudad, y cada hombre a su herencia.
27. Y los hijos de Israel sirvieron a Jehová todos los días de Josué, y Jehová dio a ellos descanso de todos alrededor de ellos, y ellos moraron seguros en sus ciudades.
28. Y esto ocurrió en aquel tiempo, que el rey de Abianus de Quitim murió, en el treinta y ocho año de su reinado, que fue el séptimo año de su reinado sobre Edom, y lo sepultaron en el lugar que él había construido para él, y Latinus reinó en su lugar cincuenta años.
29. Y durante su reinado él salió con su ejército, y luchó contra los habitantes de Britania y Kernania, los hijos de Elisha de Javan, y él prevaleció sobre ellos y los hizo tributarios.
30. Y entonces el oyó que Edom se había rebelado de la mano de Quitim, y Latinus fue a ellos y los golpeó y los sometió, y los colocó bajo la mano de los hijos de Quitim, y Edom se hizo un reino con los hijos de Quitim todos los días.

31. Y durante muchos años no había ningún rey en Edom, y su gobierno era con los hijos de Quitim y surey.
32. Y fue en el año veintiséis después de que los hijos de Israel habían pasado por Jordania, en el año sesenta y seis después de que los hijos de Israel habían salido de Egipto, que Josué era viejo, avanzado en años, siendo ciento ocho años en aquellos días.
33. Y Josué llamó a todo Israel, a sus ancianos, sus jueces y oficiales, y había dado descanso de todos los enemigos de alrededor, y Josué dijo a los ancianos de Israel, y a sus jueces, He aquí soy viejo, avanzado en años, y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho con todas estas naciones por vuestra causa; porque Jehová vuestro Dios es quien ha peleado por vosotros.
34. Esforzaos, pues, mucho, en guardar y hacer todo lo que está escrito en el libro de la Ley de Moisés, sin apartaros de ello ni a diestra ni a siniestra; y no irán entre aquellas naciones y ni harán mención de sus dioses, sino que se agarrarán a Jehová a su Dios, como ustedes han hecho hasta este día.
35. Y Josué enormemente exhortó a los hijos de Israel a servir a Jehová todos sus días.
36. Y todos los israelitas dijeron: Serviremos a Jehová nuestro Dios todos nuestros días, nosotros y nuestro hijos, y los hijos de nuestros hijos, y a nuestra descendencia siempre.
37. Y Josué hizo un convenio con el pueblo durante aquel día, y él despidió a los hijos de Israel, y saliódada hombre a su herencia y a su ciudad.
38. Y fue en aquel tiempo, cuando los hijos de Israel moraban seguros en sus ciudades, que ellos sepultaron los ataúdes de las tribus de sus antepasados, que ellos habían subido de Egipto, cada hombre en la herencia de sus hijos, los doce hijos de Jacob hicieron sepultura a los hijos de Israel, cada hombre en la posesión de sus hijos.
39. Y éstos son los nombres de las ciudades en donde ellos sepultaron a los doce hijos de Jacob, a quien los hijos de Israel habían traído de Egipto.
40. Y ellos sepultaron a Rubén y Gad en este lado de Jordania, en Romia, que Moisés había dado a sus hijos.
41. Y a Simeón y a Leví ellos sepultaron en la ciudad Mauda, que él había dado a los hijos de Simeón, y el barrio residencial de la ciudad era para los hijos de Leví.
42. Y a Judá ellos sepultaron en la ciudad de Benjamín opuesta a Belén.
43. Y los huesos de Isacar y Zabulón ellos sepultaron en Zidon, en la porción que cayó a sus hijos. ^{44.} Y Dan fue sepultado en la ciudad de sus hijos en Eshta-él, y a Neftalí y a Aser ellos sepultaron en Cades-Neftalí, cada hombre en su lugar que él había dado a sus hijos.
45. Y enterraron en Siquem los huesos de José, la parte del campo que Jacob compró de los hijos de Hamor, y fue posesión de los hijos de José.
46. Y ellos sepultaron a Benjamín en Jerusalén opuesto a los Jebuseos, que dieron a los hijos de Benjamín; y los hijos de Israel sepultaron a sus padres cada hombre en la ciudad de sus hijos.

47. Y al final de dos años, murió Josué hijo de Nun, siendo de ciento diez años., y el tiempo que Josué juzgó a Israel fue veintiocho años. Y sirvió Israel a Jehová todo el tiempo de su vida.

48. Y los otros asuntos de Josué y sus batallas y sus reprobaciones con las cuales él reprobó a Israel, y todo lo que él les había ordenado, y los nombres de las ciudades que los hijos de Israel poseyeron en sus días, He aquí que ellos son escritos en el libro de las palabras de Josué a los hijos de Israel, y en el libro de las guerras de Jehová, que Moisés y Josué y los hijos de Israel habían escrito.

49. Y los hijos de Israel sepultaron a Josué en la frontera de su herencia, en Timnat-sera, que dieron a élen el Monte Efraín.

50. Y Eleazar el hijo de Aarón murió en aquel tiempo, y ellos lo sepultaron y lo enterraron en el collado de Finees su hijo, que le fue dado en el monte de Efraín.

Capitulo 91

Jehová cumple su pacto

1. Entonces, después de la muerte de Josué, los hijos de los Cananeos todavía estaban en

la tierra, y los israelitas resolvieron conducirlos.

2. Y los hijos de Israel consultaron a Jehová, diciendo: ¿Quién de nosotros subirá primero a pelear contra los cananeos? Y Jehová respondió: Judá subirá.
3. Y Judá dijo a Simeón su hermano: Sube conmigo al territorio que se me ha adjudicado, y peleemos contra el cananeo, y yo también iré contigo al tuyo. Y Simeón fue con él.
4. Y los hijos de Judá subieron y lucharon contra los Cananeos, entonces Jehová entregó a los Cananeos en las manos de los hijos de Judá; e hirieron de ellos en Bezec a diez mil hombres.
5. Y ellos lucharon con Adoni-bezec en Bezec, y él huyó de ellos, y le siguieron y le prendieron, y le cortaron los pulgares de las manos y de los pies.
6. Entonces dijo Adoni-bezec: Setenta reyes, cortados los pulgares de sus manos y de sus pies, recogían las migajas debajo de mi mesa; como yo hice, así me ha pagado el Todopoderoso. Y le llevaron a Jerusalén, donde murió.
7. Y los hijos de Simeón fueron con los hijos de Judá, y ellos golpearon a los Cananeos a filo de espada. ⁸ Y Jehová estaba con los hijos de Judá, y ellos poseyeron la montaña, y los hijos de José se acercaron a Bet-él, el mismo es Luz, y Jehová estaba con ellos.
- ⁹ Y los hijos de José espionaron a Bet-él, y los vigilantes vieron a un hombre ir adelante de la ciudad, y ellos lo agarraron y dijeron a él: Enséñanos ahora la entrada de la ciudad y mostraremos bondad a ti.
- ¹⁰ Y aquel hombre les mostró la entrada de la ciudad, y los hijos de José vinieron y golpearon la ciudad a filo de espada.
- ¹¹ Y el hombre con su familia fue despedido, y fue a los Hititas y construyó allí una ciudad, y llamó el nombre de ella Luz, entonces todos los israelitas moraron en sus ciudades, y los hijos en Israel moraron en sus ciudades, y los hijos de Israel sirvieron a Jehová todos los días de Josué, y todos los días de los ancianos, que habían alargado sus días después Josué, y vieron las grandes obras de Jehová, que él había realizado para Israel.
- ¹² Y los ancianos juzgaron a Israel después de la muerte de Josué durante diecisiete años.
- ¹³ Y todos los ancianos también lucharon las batallas de Israel contra los Cananeos y Jehová condujo a los Cananeos hasta los hijos de Israel, a fin de colocar a los israelitas en su tierra.
- ¹⁴ Y él cumplió todas las palabras que él había dicho a Abraham, a Isaac, y a Jacob, y el juramento que él había jurado, de darle a ellos y a sus hijos, la tierra de Canaán.

15. Y Jehová dio a los hijos de Israel la tierra entera de Canaán, como él había jurado a sus antepasados, y Jehová entregó al resto de aquellos alrededor de ellos, y los hijos de Israel moraron seguros en sus ciudades.
16. ¡Bendito sea Jehová para siempre! ¡Amén, y Amén!
17. Fortalézcanse, y que los corazones de todos ustedes que confían en Jehová sean de buen valor.

Fin Mi devoción a ti Jehová

***Jehová justicia mía, ¡siempre te alabare! Si Tú eres mi esperanza, ¿De quién yo temeré?
Guárdame de los hombres que maquinando están. ¡No dejes que se incline mi corazón al mal!***

***Guarda mi alma de angustia, Si Tú eres justo, ¿quién como Tú?
Guarda mi alma de angustia, Si Tú eres justo, ¿quién como Tú?***

Por: Pastor Elías Martin Sánchez



Digo a ti, mi hermano Esteban Martin Sánchez: ¡Oh que permanezca ese fuego en ti! Que Jehová te colme de ricas bendiciones y que tu misión sea edificadora, para que obres en el nombre del Todopoderoso como obró el profeta Elías y que así hagamos todo su remanente en la ancha faz de la tierra, caminando como Enoc con voluntad santificada; y que se vivifique el fuego del Espíritu Santo con un fuerte pregón y que su Shakeena²⁹⁵

sea visible a su pueblo para recibir con júbilo, por la justificación de Cristo, sin rechazo, sin titubear, las ráfagas de la Lluvia Tardía con corazones y mentes abiertas, para que nuestros ojos presencien el Glorioso Advenimiento de nuestro Señor y Gran Dios, Jesucristo y todos diremos en ese día:

“He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación.” Isaías 25:9

²⁹⁵ Gloria

Agradecimiento en especial al ejército de Jericó:

Barbará Acosta Ángel
Valladares Jr.
Joelle Alexis Suarez
Vanessa S. Suarez Joel
Suarez Jr.
Marcelino Barzaga
Laura Herrera
Eralio Herrera
Jorge Salcedo

Rosalba Hernández Barzaga Dr. Sonia Taveras Joseph

Acosta

Dr. Alcibiades Acosta Rayda Barzaga
Teresa García Barzaga Elsy Reyes Barzaga
Emily Ramirez
Justin Ramirez
Alexa Mengana
Lunnarie Acosta
Josué González Zoraida
Pérez

Y a la sufrida y persistente mujer que me sostuvo en su vientre, mi madre:

Carmelina Milagros Valladares Barzaga Y rondaron el muro siete veces, y tocaron el cuerno y gritaron:

¡GLORIA SEA EL NOMBRE DE JEHOVA DE LOS EJERCITOS— ALELUYA!

Dios es nuestro amparo y fortaleza,
Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.
Jehová de los ejércitos está con nosotros;
Nuestro refugio es el Dios de Jacob.
Estad quietos, y conoced que yo soy Dios;
Jehová de los ejércitos está con nosotros;
Nuestro refugio es el Dios de Jacob.
Encomienda a Jehová tu camino,

Y confía en él; y él hará.

¡GLORIA SEA EL NOMBRE DE JEHOVA DE LOS EJERCITOS— ALELUYA!

Febrero 11, 2009

Cuando el Pueblo de Dios ora

Carmelina M. Valladares Barzaga, Ángel Valladares Jr., Joelle Alexis Suarez, Vanessa S. Suarez, Joel Suarez Jr., Ángel Jeremiah Valladares Sin, René A. Castillo, Krystal Castillo, Hiran y Natividad Llanes, Antonio Rojas, Rayda Barzaga, Rosalba Hernandez Barzaga, Marcelino Barzaga, Rosalbita Hernandez Ramirez, Arturo y Marlene Barzaga Jr., Alcibiades Acosta, Ana Acosta, Joseph y Barbará Acosta, Jorge Salcedo, Ana y Freddy Micheli, Hortensia Sánchez Behar, Eralio y Laura Herrera, Sonia Taveras, Félix Lopez, Esteban Martin, Héctor Zaldívar, Lucia Soto, Pastor Álvaro García Barzaga y Esther García, Pastor Eralio y Miriam Alonso, Pastor Orlando y Fe López, Pastor Freddy y Rubelina Rodríguez, Pastor Francisco Willem y Siria Stout, Pastor Joel Beltrán, Félix Bastidas, Claudia Batres, Fernando y Rebeca Moreno, Isidoro Dulcine, Danilo Barrios, Elsy Reyes Barzaga, Teresa García Barzaga, Melba Gelat

Barzaga, Jorge Reyes Barzaga y Sara Reyes, Judenia Armenteros, Samuel Castañeda y Yasmina Mengana

Barzaga, Samuel Castañeda Jr., Yasmin Castañeda, Giselle Ulloa, Jennifer Massas, Vladimir Rubio, Carmen Pérez, Abelardo Gómez y Marina Gómez Barzaga, Fermín Rodríguez y Raquel Gómez Barzaga, Alberto y Elizabeth Taboada, Eric y Josefita Cantillo, Eder Barzaga, Ergio González e Imilsí González Barzaga, Roger Gómez Barzaga y Alodia Gómez, Pastor Eliseo y Rosa Broche, Emilia y Nonato Dosantos, Tito y Norma Sandoval, Víctor y Azucena Madrigal, Priscilla y Pablo Rojas, Alma Piedad Rojas, Víctor y Betsaida Giraldo, Alicia Quiñones, Lucía Soto, Gloria Montenegro, Adelaida Morales, María de Jesús Morales, Almeda R. Liedke, Maelyn Liedke-Norin y Pedro Norin, Obed y Rebecca Cruz, Roberto y Mayling Rivera, José Raúl y Sara Castro, Xiomara y Alexis Abrahante, Jonathan y Ada Nikaully Acosta, Hiran Llanes Jr., María del Carmen Salcedo, Marisol González, René Aburto, Nayade Zarate, Mayra Lopez, Helen Jiménez, Ana María Becerra, Horacio Navarrete, Dhorka Gómez, Elida y Maclovio Barrios, Rosalva Brautiga, Olga Familia, Norma Castillo, Ana Quintana, Esther Borge, Jennifer Zarate, Joel Suarez, Luis del Valle, Abdiel y Kenia Sosa, Francis y Bryan Betancourt, Abel Tavarez, Deron del Valle, Zamiris Tavarez, Ángela Quiñones, José Álvarez, Nelson Pérez, Blanca Castellanos, Gady Barrios, Ada Acosta, Bertha Arteaga, Christopher Contreras, Luis del Valle, Nelson Alguona, Eduardo Navarro, Rubén Brito, Isabel Hernandez, Randy Torres, Cesar Durano, Sorany Durand, Jimmy y Rebecca Luna, Ricardo Escadra, Sammy Aravena, Daniel Berthelemy, Albert Domínguez, Eva Frances, Gavy Salazar, Juan Salazar, Elia Salazar, Elsa Hernandez, María Núñez, Afranay Stout, Jeremías Núñez, Midiala Vento, Noel García Barzaga y Teresa García, Martha García Barzaga, Vivian Colmenares, Evelin Gusman, Adalgisa Infante Barzaga, Marcelina Barzaga, Marcel García Barzaga, Daisy del Rosario García Barzaga, María Curbelo, Jorge Delgado, Jorge Delgado Jr., Yudit Silva, Frances Colmenares, J.E. Escalante, William Pena, Maritza Santana, Carmelina Alfonso, Claudia Martínez, Caridad Lopez, Yaquelin Suarez, María Malarte, Kelly Lima, Evelyn Torres, Keylla Rivera, Rubén y Jeanette Zamora, Elizabeth Palomin, Jose Carton, Rufino Lafontana, Nilo García, Harold Saavedra, Adine Cordero, Alex Contreras, María Murillo, Marcelo, Rodney Rengifo, Dania Bonilla, Ramón Avellan, Omar y Duberlis Mosquera, Donald y Kasie Copeland, James Culver (Jimmy). Y a ti: Juana Robaina, que oraste tantos años por mí.

Y a todos mis amados por sus oraciones y peticiones, os digo:

“Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.” Números 6: 24 – 26

Sumo Agradecimiento

Mi Profundo agradecimiento a: *Hiran Llanes Sr.:*

Varón de varones. Quien me ayudo con la revisión gramatical de este libro. Estoy sumamente agradecida a ti y a tu dedicación. Eres un ejemplo para mí y para todos los que te conocen. Tu galardón es grande en cielo, el cual pronto recibirás de las mismas manos del Deseado de todas las

gentes, Cristo Jesús. Y a su esposa Natividad, por su apoyo y amor. Y también a: Jovana, quienes me ayudaron con el dictamen de esta obra y por sus continuas motivaciones día y noche.



Y en especial a mi **ángel guardián**, uno de los millares santos “hijos de Dios” que no descansa de su aguda labor, desempeñándola con sumo amor y protección de esta servidora, desde el día en que nací, hasta el día en que me presente delante del Rey de reyes y Señor de señores, mi amado Jesús. A ti digo mi ángel:

*“Mi tarea es ahora ardua y aguda,
Tú ayuda hoy más que nunca necesitare,
Más en tu cuidado he confiado, y por siempre confiaré, Porque
enviado fuiste por Mi Redentor Jesús, a quien adoro y Que en
cruenta cruz, su vida dio por mí y por ti.
En la red de tu comunicación Divina, envía siempre mi oración,
Y que puedan ellas siempre acercarse al Trono del que se asienta en Sión. Y mi oración perpetua es:
Que proteja a mis polluelos con Su Magnaprotección.”*

Gracias ¡Oh Jehová!, porqué hasta aquí Tú me has ayudado.

Reservar sus copias al visitar el website: www.LibrodeJaser.com o enviar e-mail: Admin@E-GodNow.com

Sin Enterprises

PO BOX 565173 MIAMI, FL 33256 (305) 847-2442